



**REPRESENTACIONES, DISCURSOS Y SABERES ENTORNO A LA
ALIMENTACIÓN EN TÚNEZ: MODELO HEGEMÓNICO Y CONOCIMIENTOS
AUSENTES**
Paula Durán Monfort

Dipòsit Legal: T. 1061-2012

ADVERTIMENT. L'accés als continguts d'aquesta tesi doctoral i la seva utilització ha de respectar els drets de la persona autora. Pot ser utilitzada per a consulta o estudi personal, així com en activitats o materials d'investigació i docència en els termes establerts a l'art. 32 del Text Refós de la Llei de Propietat Intel·lectual (RDL 1/1996). Per altres utilitzacions es requereix l'autorització prèvia i expressa de la persona autora. En qualsevol cas, en la utilització dels seus continguts caldrà indicar de forma clara el nom i cognoms de la persona autora i el títol de la tesi doctoral. No s'autoritza la seva reproducció o altres formes d'explotació efectuades amb finalitats de lucre ni la seva comunicació pública des d'un lloc aliè al servei TDX. Tampoc s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant als continguts de la tesi com als seus resums i índexs.

ADVERTENCIA. El acceso a los contenidos de esta tesis doctoral y su utilización debe respetar los derechos de la persona autora. Puede ser utilizada para consulta o estudio personal, así como en actividades o materiales de investigación y docencia en los términos establecidos en el art. 32 del Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual (RDL 1/1996). Para otros usos se requiere la autorización previa y expresa de la persona autora. En cualquier caso, en la utilización de sus contenidos se deberá indicar de forma clara el nombre y apellidos de la persona autora y el título de la tesis doctoral. No se autoriza su reproducción u otras formas de explotación efectuadas con fines lucrativos ni su comunicación pública desde un sitio ajeno al servicio TDR. Tampoco se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al contenido de la tesis como a sus resúmenes e índices.

WARNING. Access to the contents of this doctoral thesis and its use must respect the rights of the author. It can be used for reference or private study, as well as research and learning activities or materials in the terms established by the 32nd article of the Spanish Consolidated Copyright Act (RDL 1/1996). Express and previous authorization of the author is required for any other uses. In any case, when using its content, full name of the author and title of the thesis must be clearly indicated. Reproduction or other forms of for profit use or public communication from outside TDX service is not allowed. Presentation of its content in a window or frame external to TDX (framing) is not authorized either. These rights affect both the content of the thesis and its abstracts and indexes.

Representaciones, discursos y saberes en torno a la alimentación en Túnez:

Modelo hegemónico y conocimientos *ausentes*

Tesis doctoral

Presentada por:
Paula Durán Monfort

Dirigida por:
Prof. Dr. Enric Olivé Serret
Prof. Dr. Amado A. Millán Fuertes

Departament d'Història i Història de l'Art



UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI

Tarragona, 2011

Representaciones, discursos y saberes en torno a la alimentación en Túnez:

Modelo hegemónico y conocimientos *ausentes*

Tesis doctoral

Presentada por:

Paula Durán Monfort

Dirigida por:

Prof. Dr. Enric Olivé Serret

Prof. Dr. Amado A. Millán Fuertes

Departament d'Història i Història de l'Art



UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI

Tarragona, 2011

Agradecimientos

En primer lugar, quiero agradecer el apoyo y la ayuda brindada por mis directores de tesis en todo este proceso. Vayan, sin duda, estas primeras líneas para el Dr. Enric Olivé Serret, Catedrático de Historia de la Universitat Rovira i Virgili y para el Prof. Dr. Amado Millán Fuertes, Profesor Titular de la Universidad de Zaragoza, por su ánimo constante y sus buenos consejos.

Quisiera hacer una mención especial a todos aquellos que me han acompañado y ayudado durante el proceso de realización de la tesis. Mis compañeros de doctorado, Santiago Martínez y Estrelícia Izquierdo con quienes he compartido tantos intereses, y mis colegas de profesión, tanto en la *Càtedra UNESCO de Diàleg Intercultural a la Mediterrània* de la Universitat Rovira i Virgili, en especial a Silvia Monserrate, Adriana Vozzi, Marta Vernis y Marcel Olivé, como en la Facultad de Ciencias Sociales y del Trabajo de la Universidad de Zaragoza, en especial a Mar Rodríguez.

A Ines, a quien conocí en 2003 en la *Université de Tunis*, y a su marido Rachid les debo mucho más de lo que puedo expresar en estas líneas. Mi gratitud es también para con sus familias, no puedo dejar de mencionar a la pequeña Ghalia, a Sidi Noureddine, Danielle y Elies, a Nessija, Amor, Leila y Alia, que con gran hospitalidad abrieron sus hogares y compartieron recetas y recetas de la rica gastronomía tunecina. Y por supuesto a Amine, que me enseñó el país a través de sus ojos; a Mourad, a Jihen y al pequeño Mehdi por su hospitalidad; a Mohamed, por su amistad después de todos estos años; a Anis, por todos los momentos compartidos; a Mehdi y a Hassan, por su risa constante; a Beatriz y a Margarita, con quien compartí esta experiencia inolvidable lejos de casa; a Samouel y Nizar, por su ayuda en los primeros momentos; a Mohamed Bennani, que puso a mi disposición los maravillosos libros de su biblioteca; y a muchos de los profesores que, desde la *Université de Tunis*, me brindaron su apoyo y su conocimiento.

Quisiera también agradecer a Jana Lafarga su ayuda en la maquetación de esta tesis.

Y, por supuesto, las últimas líneas están dedicadas a las personas más cercanas. A mi familia, a Martha, a Laura y en especial a mis padres, que con su apoyo y cariño constante, han hecho posible esta tesis. Y, sin duda, a Xavi a quien va dedicado este trabajo, por estar a mi lado durante todo el camino.

Índice

Capítulo 0 p. 13

Introducción

1 La construcción del objeto de investigación	15
2 Las hipótesis de investigación	24
3 Metodología y técnicas de investigación	27
3.1 El método etnográfico	
3.2 El proceso de investigación	
3.2.1 El proyecto de investigación	
3.2.2 El trabajo de campo y las técnicas de investigación	
3.2.3 Sistematización de la información	
4 Dificultades y limitaciones encontradas durante la realización de la investigación	52
5 Estructura de la tesis doctoral	56

Capítulo 1 p. 59

Construcción de la alteridad en Túnez, discurso hegemónico y saberes alimentarios

1 Colonización hegemónica del imaginario e imposición de los patrones eurocéntricos de conocimiento	62
1.1 La construcción de un régimen de representación: diferencia, jerarquía y dominación	
1.2 Etnocentrismo de la ciencia occidental y <i>ausencia</i> de otros saberes	
2 El modelo alimentario occidental y las Ciencias Sociales	75

Capítulo 2

p. 83

La invención del “*otro*”, saber colonial y construcción de un modelo de representación sobre la alimentación en Túnez (1881-1956)

- 1 La invención del “*otro*” en el S. XIX como objeto de representación colonial 87
 - 1.1 Determinismo biológico, taxonomización racial y legitimación de la dominación en Túnez
 - 1.2 La construcción del “*indigène*” como el “*autre-exotique*”: “*Turismo gastronómico*” a través de las exhibiciones coloniales
 - 1.2.1 Las exposiciones coloniales
 - 1.2.2 Los zoos humanos
- 2 Saberes hegemónicos y colonización epistemológica del Magreb. Institucionalización de la ciencia y estudios sobre la alimentación en Túnez 113
 - 2.1 El saber colonial en Túnez: una ciencia “*útil*” para la metrópoli. Los estudios agrícolas
 - 2.2 Historia de la etnología colonial en Túnez: La construcción exógena de un modelo de representación sobre las prácticas alimentarias de la población tunecina
 - 2.2.1 Primer periodo de la producción etnológica colonial en Túnez (1881-1920). La figura de Ernest-Gustave Gobert y su trabajo sobre la alimentación tunecina
 - 2.2.2 Segundo periodo de la producción etnológica colonial en Túnez (1920-1945). Las encuestas alimentarias y la Revista IBLA
 - 2.2.3 Tercer periodo de la producción etnológica colonial en Túnez (1945-1956). Estudios cuantitativos y encuestas sobre la alimentación

Capítulo 3

p. 161

Desarrollo, intervención estatal y liberalización económica. Medidas en torno a la alimentación en Túnez (1956-2000)

- 1 La construcción del desarrollo como “*régimen de representación*” y la “*fábula de los tres mundos*”: recetas para occidentalizar al “*otro*” 164
- 2 La reconfiguración del discurso colonial en tiempo poscolonial. Del centralismo bourguibiano a la apertura liberal de Ben Ali 174
- 3 Medidas para la consecución del desarrollo en Túnez: racionalismo científico vs. ideologías, modernización universitaria y políticas de desarrollo económico. Ejemplos en torno a la alimentación 188
 - 3.1 Reformas laicistas y rupturas simbólicas en el imaginario colectivo musulmán: “*À propos du jeûne du mois de Ramadan en Tunisie*” (1960)
 - 3.2 Racionalismo científico, modernización educativa y sistema universitario en Túnez.
 - 3.2.1 Institucionalización de los diferentes saberes en torno a la alimentación
 - 3.2.2 La Sociología, I@s sociólog@s y el desarrollo: Compromiso nacional y militancia intelectual contra el subdesarrollo en Túnez

3.3 Las políticas alimentarias en el Magreb

- 3.3.1 Planificación alimentaria y su institucionalización en Túnez
- 3.3.2 Seguridad alimentaria en Túnez: política agrícola, subvenciones alimentarias y los programas de lucha contra la pobreza

Capítulo 4

p. 299

Globalización alimentaria y estrategias de autonomía en Túnez: ¿saber experto vs. *savoir-faire* tradicional?

- 1 De la “*era del desarrollo*” a la “*era de la globalización*”. La universalización de una experiencia local 302
 - 1.1 Tendencias actuales de la alimentación en el contexto de la globalización
- 2 Globalización y procesos de cambio ¿Estamos ante un nuevo orden alimentario en Túnez? 318
- 3 Globalización del proceso alimentario en el espacio urbano 328
 - 3.1 Espacios de distribución y estrategias de obtención del alimento
 - 3.1.1 El Mercado y la disposición de la carne local
 - 3.1.2 Supermercado, hipermercado y grandes superficies. La certificación discursiva de la carne global
 - 3.1.3 Representaciones, discursos y estrategias de los consumidores
 - 3.2 Los establecimientos *fast-food* o restaurantes de comidas del mundo
 - 3.3 Elaboración, deculturación alimentaria y transmisión intergeneracional
 - 3.4 Consumo alimentario semanal y festivo
 - 3.4.1 El consumo alimentario semanal
 - 3.4.2 La alimentación festiva: celebraciones según el calendario musulmán
 - 3.5 Globalización de los riesgos alimentarios y el saber experto
- 4 Modernización alimentaria del medio rural y la cooperación para el desarrollo 384
 - 4.1 La concepción del mundo rural y el desarrollo
 - 4.2 La institucionalización del desarrollo y el conocimiento experto
 - 4.3 Los agentes del desarrollo en Túnez
 - 4.3.1 Las ONGDs y la cooperación española para el desarrollo en Túnez
 - 4.3.2 Las ONGDs españolas en Túnez
 - 4.3.3 Las asociaciones tunecinas: “*las contrapartes locales*”
 - 4.4 Modelo de intervención y proyectos de desarrollo en Túnez
 - 4.4.1 Del autoabastecimiento alimentario a la intensificación productiva y la economía de mercado
 - 4.4.2 *Savoir-faire* local vs. conocimiento científico occidental en los proyectos de desarrollo rural
 - 4.4.3 Desarrollo participativo y gestión de los recursos naturales en el entorno rural tunecino
 - 4.4.4 ¿Desarrollo rural o modernización impuesta?

5 **p. 451**

Conclusiones

6 **p. 465**

Bibliografía

7 **p. 493**

Webgrafía

8 **p. 499**

Índice de acrónimos y abreviaturas

9 **p. 503**

Glosario de términos

10 **p. 507**

Índice de figuras, tablas, gráficas, cuadros y fotografías

11 **p. 513**

Anexos

ANEXO 1. ONGDs españolas y contrapartes locales en Túnez	515
ANEXO 2. Mapa de Túnez	517
ANEXO 3. Proyectos ONGDs aprobados para Túnez (2004-2005)	518
ANEXO 4. Fichas de observación	521
ANEXO 5. Listado de informantes	522
ANEXO 6. Guión de la entrevista	527
ANEXO 7. Fichas del informante y la entrevista	529

Capítulo 0

Introducción

La construcción de el objeto de investigación de esta tesis doctoral discurre en paralelo con el proceso de maduración de la investigación, se transforma y se adapta en el proceso de creación; y a la vez confluye con la experiencia personal y profesional, lo que permite gestar un producto que dista finalmente del que se elaboró en un origen.

Mi interés por la alimentación comienza en 1997 cuando inicié la *Licenciatura de Antropología social y cultural* en la Universitat de Barcelona. La realización de un trabajo sobre los tabúes alimentarios en la asignatura "*Estructura y cambio social contemporáneo*", impartido por la profesora Mercedes Fernández-Martorell, me permitió abordar un tema clásico de la disciplina como es la prescripción alimentaria en torno al consumo del cerdo en diferentes culturas, y sus distintas interpretaciones según los posicionamientos teóricos representados por el materialismo cultural de Harris, la perspectiva estructuralista de Mary Douglas o la ecología cultural de Rappaport.

Un trabajo en el que profundicé con la realización, durante el *Doctorado en Sociología: Ciudad, Cultura y Desarrollo* en la Universidad de Zaragoza (1999-2001), del curso "*Antropología de la Alimentación*" y de la línea de investigación "*Consumo alimentario: factores socioculturales*"; ambas impartidas por el Profesor Amado A. Millán Fuertes. En este marco de formación, me pareció interesante concretizar un tema como el de los tabúes alimentarios, anteriormente estudiado a nivel teórico, en el contexto de un grupo social como es el de la población inmigrante de origen árabo-musulmán¹ en la ciudad de Zaragoza; para así poder analizar cómo se produce la adaptación del universo alimentario de origen en la sociedad de recepción, teniendo en cuenta como la etnografía ha demostrado que la aplicación rigurosa de las reglas alimentarias ha resultado ser una protección frente a la aculturación y la pérdida de identidad en los contactos interculturales, y que es muy lógico que los colectivos de inmigrantes no quieran abandonar cier-

¹ En el contexto de Zaragoza, se trabajó con población inmigrante procedente principalmente de Marruecos, Argelia, Egipto y Líbano.

tas prácticas alimentarias, sino todo lo contrario, crear en la sociedad de recepción espacios donde poder satisfacer sus peculiaridades alimentarias (Gracia, 2002: 37).

La realización en 2002 del *Seminario Internacional de Especialización en Antropología de la Alimentación*, que dirigió el mismo Prof. Millán en la *Universidad de Zaragoza*, y la participación en el *Equipo de Investigación Multidisciplinar en Alimentación Humana* (en adelante EIMAH) que él mismo coordina en dicha Universidad, me permitió conocer la producción teórica existente en un contexto como el de la subdisciplina de la Antropología de la alimentación. Profundicé en el estudio de referentes teóricos como Igor de Garine, Annie Hubert, Jesús Contreras, Mabel Gracia o Amado Millán, a la vez que me centraba en los trabajos sobre alimentación, etnicidad y migración realizados en Francia, a través de un artículo pionero como el de *"Migration et alimentation"* de Manuel Calvo, o las publicaciones sobre carnicerías islámicas de Florence Bergeaud-Blackler. Pero sobre todo abordé aquellos trabajos publicados en España², como la investigación desarrollada por Adriana Kaplan y Silvia Carrasco sobre los cambios y continuidades de la cultura alimentaria de la población gambiana de Cataluña, la aproximación alimentaria a la diáspora vasca de F. Xavier Medina, el estudio realizado por Elena Espeitx y Juanjo Cáceres sobre la población inmigrante ecuatoriana, marroquí y senegalesa en Cataluña o el de Cecilia Montero sobre el totemismo alimentario y la inmigración. No son muchos los trabajos que existen en España sobre la adaptación alimentaria de la población inmigrante árabo-musulmana, pero sí podemos destacar los que Leila Abu-Shams ha realizado sobre la población marroquí o los capítulos que Joan Lacomba o Jordi Moreras han dedicado a la alimentación en las publicaciones que han realizado sobre la inmigración musulmana en España y Cataluña, respectivamente.

La alimentación en contexto migratorio pone en contacto dos espacios: la sociedad de origen y la de recepción, a la vez que vincula dos tiempos: el pasado y el presente gastronómico. Una premisa que resulta importante, ya que establece como un estudio de estas características requiere no sólo el conocimiento del universo alimentario readaptado al nuevo espacio social, sino que también demanda el análisis de la situación alimentaria en origen. Esto permite completar un itinerario transnacional que se inicia no sólo con la llegada de la población inmigrante al contexto de recepción, sino que comienza a gestarse en las sociedades de procedencia. Así, el interés por conocer dicha realidad alimentaria me llevó al Líbano, donde realicé un breve trabajo de campo centrado en la alimentación

2 El estudio de la alimentación en contexto migratorio es un objeto de investigación emergente, tal y como señala Mabel Gracia al hacer referencia a la Antropología de la alimentación en España (2002).

de la población musulmana de Trípoli³ y de los palestinos que se encontraban en los campos de refugiados del Norte del país: *Narh-el Bared* y *Beddawi*, durante el verano de 2002. Una prospección que permitió, en un inicio, centrar la investigación en el contexto del Líbano; pero que la convulsa situación política convino desechar hasta una mayor estabilización en la zona.

Mi interés por trabajar en un país árabe, trasladó entonces la mirada etnográfica al Magreb, principalmente por su cercanía geográfica, pero sobre todo gracias al proyecto *"Mondialisation et autonomie en Méditerranée"* que se inició en Túnez en 2003, en el que participé hasta su finalización en el año 2007 y que determinó la realización de la tesis doctoral. Esta investigación, coordinada por el Prof. Yassine Essid, director del *Groupe d'Études et de Recherches Interdisciplinaires sur la Méditerranée* (en adelante GERIM) de la *Université de Tunis* (Túnez), y por el Prof. William Coleman, director del *Institute on Globalization and the Human Condition* de la *Mc Master University* de Hamilton (Canadá), planteaba la reflexión de ambos procesos, globalización y autonomía, en el contexto del Mediterráneo⁴. Para ello, se planteó la aproximación conceptual y empírica desde el marco de disciplinas como la Economía, la Literatura, las Relaciones Políticas, la Historia, la Antropología..., lo que permitía, por un lado, conocer una gran pluralidad de manifestaciones sociales en torno a un proceso común y, por otro lado, determinaba una metodología de trabajo concreta al subdividir este equipo multidisciplinar en diferentes subgrupos en función de las disciplinas o especialidades de investigación, que trabajaban de manera paralela aunque con un objetivo común.

En este contexto, se conformó un equipo de trabajo sobre la alimentación coordinado por el Prof. Amado Millán que centró su investigación en la *"Mondialisation et autonomie alimentaire en Méditerranée"*. En 2004, y por un periodo de dos años, obtuve la beca MAEC-AECID del Programa III-B para el desarrollo de la labor investigadora, y pude dedicarme a tiempo completo a la investigación, ya que en años anteriores esta tarea se desarrollaba de manera paralela con mi profesión como trabajadora social. A partir de entonces, la formulación del objeto de investigación de la tesis se fue transformando ya que, dentro del contexto árabo-musulmán y teniendo como elemento central la alimentación, mi trabajo se alejó de las migraciones, y se centró en la globalización alimentaria de la población tunecina, estableciendo un marco comparativo entre el medio urbano y rural, a la vez que analizaba las estrategias que desarrollaban los diferentes actores locales frente a dicha globalización.

3 Ciudad que se encuentra el Norte del país, de mayoría musulmana.

4 *"Domaines classiques de mondialisation et d'autonomie en Méditerranée"*, *"Mondialisation et autonomie en Méditerranée: Des racines historiques?"*, o *"La culture en Méditerranée: Entre mondialisation et autonomie"*, fueron algunos de los temas de investigación de los diferentes equipos de trabajo.

Sin embargo, la aproximación a un concepto tan vasto y extenso como el de la globalización, que ha llenado páginas y páginas de la reciente literatura de las Ciencias Sociales, resultaba una tarea ardua que debía concretarse. Si la globalización estaba produciendo la homogeneización de la diversidad de modos de vida locales, tal y como planteábamos al establecer las hipótesis, cabía formular una serie de cuestiones que, enunciadas como siguen, permitieran delimitar el objeto de investigación: ¿cuál es el modelo social que está prevaleciendo en este proceso?, ¿qué factores determinan su descontextualización local, su posterior universalización y su conversión en modelo hegemónico? Unas preguntas que pretendían responderse en relación a la alimentación.

En referencia a la primera cuestión, el análisis teórico puso de manifiesto como la globalización resultaba un proceso que tenía su fuente de inspiración en la realidad del Occidente hegemónico (Escobar, 2005: 12); lo que, por tanto, suponía la universalización de una experiencia local que había conformado su propio modelo social como el ideal⁵. En este contexto, la tendencia actual de la alimentación occidental caracterizada por la modernidad alimentaria que producía la proliferación de productos industrializados, la homogeneización de las prácticas (Contreras & Gracia, 2005), la abundancia alimentaria generalizada (De Garine, 2000), la deslocalización, la atemporalidad (Herpin & Verger, 1991) o la individualizando del consumo (Fischler, 1979)... se convertía en el modelo exportable a otras realidades locales, produciendo, así, procesos de ajuste, negociación o readaptación.

Por tanto, el consumidor occidental-industrial-moderno se había convertido en el paradigma donde debía reflejarse la diversidad alimentaria del planeta. Constituía un modelo hegemónico, tal y como lo había definido Gramsci, pues lideraba un proceso en el que imperaba su propio modelo cultural, mientras conseguía unificar y mantener junto a sí a las diferentes fuerzas heterogéneas que conformaban otras realidades sociales (1986). Una concepción que no sólo era asumida por las clases dominantes, sino además y sobre todo, era aprehendida por las subalternas, no como la ideología perteneciente a un determinado grupo social, que es hegemónico, sino como una ideología universal, y

5 Un modelo supone la representación ideal de un aspecto concreto de la realidad, utilizada con la finalidad de interpretar y de clasificar los fenómenos y los comportamientos (Espeitx, 2004a: 750-751). Si nos referimos a la alimentación, la construcción de un modelo supone la clasificación y jerarquización de los comportamientos alimentarios, por lo tanto su elaboración es arbitraria y depende de los criterios seleccionados para su conformación: las comidas realizadas, los lugares de ingesta, los alimentos de la dieta... Existen, por tanto, una gran diversidad de modelos alimentarios. Sin embargo, cuando hablamos de *"modernidad alimentaria"* como tendencia actual de la alimentación, lo hacemos en singular, ya que la modernidad alimentaria es una, la que se manifiesta en un contexto económico, político, científico y tecnológico concreto (Espeitx, 2003: 103).

precisamente ahí radicaba su éxito: *"mantener a las clases populares en posición subalterna"* (Gruppi, 1978: 96).

Esto es algo que pude comprobar en mi propio proceso de investigación, ya que integrarme en el equipo de trabajo tunecino permitió complementar las primeras reflexiones teóricas con la información empírica que proporcionaba la propia rutina universitaria. La atracción que el profesorado y los investigadores consolidados mostraban por esta globalización alimentaria, en lo que se refiere a la industrialización y tecnologización de la alimentación, la intensificación productiva o la proliferación de las grandes superficies de comercialización, y la interpretación de este proceso como el espejo en el que países como Túnez debía mirarse para la consecución de diferentes cuestiones como el acceso al alimento, la diversificación del consumo o el equilibrio nutricional; me hizo reflexionar sobre el etnocentrismo occidental de dichas propuestas y su exportación como el único modelo válido y posible, que además era asumido en contextos tan dispares con el origen como era el caso de Túnez.

A partir de entonces, me centré en la búsqueda teórica y en el análisis de los dispositivos de poder que conformaban dicho modelo como hegemónico, a la vez que invisibilizaban otros modelos sociales, como en este caso el tunecino, lo que permitiría así responder a la segunda pregunta planteada. El análisis teórico y empírico puso de manifiesto como el estudio de la globalización debía contemplar dichas reflexiones a la hora de plantear el problema de investigación; a la vez que debía imbricar en su formulación, la construcción del conocimiento científico y su relación con las representaciones y los discursos.

Como punto de partida, nos centramos en las reflexiones del grupo latinoamericano de investigación modernidad/colonialidad⁶ (Escobar, 2005; Lander, 2000) y en un concepto como el de la colonialidad (Quijano, 2000a, 2000b), que nos permitía explicar, por un lado, como la colonización no había supuesto el fin de la dominación occidental, sino que había articulado un patrón de poder que trascendía este momento histórico y se mantenía en la actualidad; y por otro, favorecía la deconstrucción de este proceso que clarificaba como la hegemonización del modelo occidental se producía en base a dicho patrón de poder. Lo que había sido posible porque, ya desde el siglo XIX, se había producido la colonización del imaginario de los dominados, de sus formas de representación y de identificación,

6 Integrado principalmente por el filósofo de origen argentino Enrique Dussel, el sociólogo peruano Aníbal Quijano y, más recientemente, el semiótico y teórico cultural argentino/estadounidense Walter Dignolo; así como por otros intelectuales, latinoamericanos y estadounidenses, como Edgardo Lander en Venezuela; Santiago Castro-Gómez y Eduardo Restrepo en Colombia; Fernando Coronil, Ramón Grosfogel, Nelson Maldonado-Torres o Arturo Escobar en los Estados Unidos (Escobar, 2005: 59).

y la supresión de sus modos de conocer y de producir conocimiento, mientras se imponía el modo eurocéntrico de percepción y de construcción del saber.

Por tanto, la identidad europea, y posteriormente occidental, se había construido, desde entonces y hasta el momento actual, sobre una alteridad denostada que convertía la diferencia en jerarquía y legitimaba las relaciones de poder. Said señalaba como el componente principal de la cultura europea era precisamente aquel que contribuía a que ésta cultura fuera hegemónica tanto dentro como fuera de Europa, lo que reiteraba su superioridad sobre un Oriente retrasado (2002: 27). Una formulación ideológica que resultaba efectiva pues lograba el sometimiento del *"otro"*, a partir de un discurso que elaborado por Occidente se interiorizaba también por la población de *"Oriente"*.

En este sentido, Foucault plantea una cuestión de gran importancia y que podría darnos ciertas claves para entender la asunción de este modelo como hegemónico por parte de la población subalterna: *"¿qué tipo de poder es susceptible de producir discursos de verdad que están, en una sociedad como la nuestra, dotados de efectos tan poderosos? Las relaciones de poder no pueden disociarse, ni establecerse, ni funcionar sin una producción, una acumulación, una circulación, un funcionamiento del discurso. No hay ejercicio de poder posible sin una cierta economía de los discursos de verdad que funcionen en y a partir de esta pareja. Estamos sometidos a la producción de la verdad desde el poder y no podemos ejercitar el poder más que a través de la producción de la verdad"* (1978: 140).

Por tanto, la construcción del discurso como régimen de verdad coloniza una realidad que termina siendo percibida a través del discurso, y que además genera unas prácticas o comportamientos sociales determinados: *"la palabra define una percepción. Ésta se transforma, a su vez, en un objeto, un hecho. Nadie parece dudar que el concepto aluda a un fenómeno real. No se dan cuenta de que es un adjetivo comparativo, cuya base es la asunción, muy occidental pero inaceptable e indemostrable, de la unicidad, la homogeneidad y la unilinealidad evolutiva del mundo"* (Esteve, 2000: 77). Desde esta perspectiva, el discurso no constituye un elemento que refleja la realidad social, sino que es un proceso a través del cual la realidad social llega a ser (Escobar, 1996a: 86), se construye. Se establece una forma de interactuar con ella, de planificarla y de intervenirla, y por tanto, de transformarla.

Una transformación que se produce de acuerdo al modelo hegemónico que impera. Foucault señala como la disciplina conlleva un discurso que será el de la regla, el de la norma; por tanto, la disciplina normaliza y la normalización disciplinaria consiste en plantear un modelo a seguir, que en este caso es el de la sociedad liberal moderna *"que se construye en función de determinado resultado, y la*

operación de normalización disciplinaria pasa por intentar que la gente, los gestos y los actos se ajusten a ese modelo" (2006: 75). Así, el énfasis en el discurso trata de mostrar la forma en que una cierta subjetividad es privilegiada al mismo tiempo que se margina la de aquellos que se suponen receptores del progreso.

En este contexto, el análisis de diferentes discursos políticos, académicos o institucionales, desde la etnografía alimentaria de Gobert (1955) durante la colonización, los discursos desarrollistas internacionales y nacionales, las publicaciones institucionales tunecinas (INS, 2000) o la producción científica actual sobre la alimentación (Jaoudi & Kamoun, 1995; Charfi & Zouari, 2000), nos permite comprender como la construcción de la representación sobre la alimentación de los diferentes países no occidentales, como Túnez, se realiza no en base a su dinámica endógena, sino en relación a una matriz occidental que problematiza las diferencias alimentarias, como el autoconsumo rural, la prevalencia de un alimento base en la dieta o la inexistencia de una economía de mercado, y las convierte en carencias que hay que subsanar.

Esta conceptualización de la alimentación tunecina como inadecuada, escasa, poco diversificada o desequilibrada, principalmente centrada en el medio rural más alejado de la influencia occidental de las ciudades, posibilita la homogeneización de la diversidad local en base a esta premisa. Así, la planificación alimentaria, los programas de educación alimentaria, la subvención de los precios al consumo o los proyectos de desarrollo rural integral, se convierten, entonces, en las fórmulas elegidas desde el conocimiento experto, en las estrategias importadas a un contexto tunecino marcado por el desarrollo primero y por el liberalismo económico después, para promover la ansiada transformación de los modos alimentarios, como ilustraciones ejemplificadoras de la aplicación disciplinaria de la norma.

Una representación que convierte a su población como incapacitada para resolver su producción, distribución o consumo alimentario. Lo que además supone la desvalorización de los saberes alimentarios locales, mientras, hace prevalecer el discurso del conocimiento experto elaborado desde las grandes instituciones internacionales. En este sentido, el estudio de Foucault clarifica las relaciones evidentes entre conocimiento y poder, denunciando la existencia de una jerarquía del conocimiento liderada por un discurso teórico, unitario, formal y científico mientras hay *"toda una serie de saberes que están descalificados⁷ como saberes no conceptuales, como saberes insuficientemente elaborados: saberes ingenuos, sabe-*

7 Foucault los denomina los *"saberes sometidos"* por la tiranía del logocentrismo científico occidental que constituyen el *"saber de la gente (y que no es en absoluto un saber común, un buen sentido, sino al contrario, un saber particular, un saber local, regional, un saber diferencial, incapaz de unanimidad y que sólo debe su fuerza al corte que opone a todos los que lo rodean)"* (2006: 17).

res jerárquicamente inferiores, saberes por debajo del nivel de conocimiento o de la cientificidad exigidos" (Foucault, 2006: 16-17).

Por tanto, estas representaciones y discursos surgían como elementos determinantes que conformaban la hegemonía del modelo alimentario occidental, como clavijas definitivas en el proceso de construcción de la alteridad subalterna/ identidad hegemónica, en un espacio que vinculaba de manera insoluble el imaginario con la epistemología en su legitimación de la dominación.

Este proceso de construcción ha permitido centrar, entonces, el objeto de estudio de esta tesis doctoral en torno a las representaciones creadas, a los discursos y saberes contruidos de un hecho social total como es la alimentación, en el contexto de un país del Norte de África como Túnez y que se concreta en un tiempo determinado como es el actual, marcado por el proceso de globalización. Poniendo de manifiesto la existencia de un modelo hegemónico coincidente con el patrón occidental que por un dispositivo de poder invisibiliza otros conocimientos o modos alimentarios locales, lo que plantea no sólo su transformación, sino además procesos de resistencia frente a la homogeneización.

Así, la aproximación al objeto de investigación se ha realizado principalmente desde el contexto de las Ciencias Sociales. El análisis de los procesos estudiados se ha establecido inicialmente desde la Antropología, ya que es ésta una disciplina que se asienta principalmente en el conocimiento del *"otro"*. Una ciencia social integradora que, además, permite aglutinar no sólo los aspectos socioculturales sino también los factores históricos, determinantes para esta investigación que contempla el análisis diacrónico, indispensable para comprender la dinámica actual del país. Sin obviar la Sociología, sobre todo si tenemos en cuenta como la producción científica tunecina se ha aproximado más a esta última que a la Antropología, principalmente en los primeros años de independencia, por su vinculación con la dominación colonial.

Desde este contexto, he pretendido el acceso a la realidad tunecina desde otro *"lugar epistemológico"*, que permitiera la deconstrucción de las relaciones hegemónicas establecidas desde los centros de poder-saber. Para ello, he consultado la efervescente producción intelectual latinoamericana, pues si bien esta región presenta enormes diferencias históricas, económicas, culturales, políticas o sociales, con respecto a Túnez, también existen procesos transversales⁸ que

8 No obstante, la autora lleva tiempo trabajando con Juan David Gómez-Quintero sobre esta cuestión, analizando las convergencias de este proceso para el contexto latinoamericano y magrebi: GÓMEZ-QUINTERO, Juan David & DURÁN, Paula (2010) "Colonisation epistemologique de la subalternité: croisements entre le Maghreb et l'Amérique Latine". Ponencia en WOCMES, World Congress for Middle Eastern Studies. IEMed. Barcelona, Julio 2010.

los vinculan, como resultado de las relaciones de dominación ejercidas en ambos contextos por Occidente. Por otro lado, me ha parecido interesante abordar el Magreb no sólo como objeto privilegiado de estudio de las Ciencias Sociales occidentales, sino como sujeto emisor de conocimiento. Por ello, me he centrado en la producción científica tunecina para analizar diferentes fenómenos o procesos de la dinámica histórica y del momento actual que se relacionan con la alimentación.

Una consulta bibliográfica que se ha realizado de manera paralela con el desplazamiento sobre el terreno. Éste se ha desarrollado en dos momentos concretos, una primera etapa que comprendió de octubre de 2004 a septiembre de 2006, dos años en los que viví en Túnez y en los que trabajé en el proyecto anteriormente indicado, participando en el equipo de investigación de la *Université de Tunis*; y una segunda en la que de vuelta a España he combinado mi labor docente en la Universitat Rovira i Virgili (curso 2006-2007) y en la Universidad de Zaragoza (cursos 2008-2009; 2009-2010) con la realización de diferentes viajes al país para la recogida de información suplementaria, durante el verano de 2007, marzo de 2008, marzo 2009, diciembre 2009, marzo y junio de 2010. No obstante, mi trabajo en la *Càtedra UNESCO de Diàleg Intercultural a la Mediterrània* de la Universitat Rovira i Virgili, y la coordinación en dicha institución del *"Proyecto de creación de la red de jóvenes investigadores en el Mediterráneo"* del 2006-2008, me ha permitido el desarrollar actividades paralelas que han favorecido la obtención de una información muy valiosa para el proceso de creación de esta tesis doctoral, sobre todo en relación a la construcción del conocimiento científico.

GÓMEZ-QUINTERO, Juan David & DURÁN, Paula (2010) "La colonialidad del ser: la subalternidad entrelazada entre el Magreb y América Latina". Ponencia en XII Encuentro del Foro de Investigadores sobre el Mundo Árabe y Musulmán (FIMAM). Bellaterra, Enero 2010.

GÓMEZ-QUINTERO, Juan David & DURÁN, Paula (2009) "Colonisation epistemologique de la subalternité: croisements entre le Maghreb et l'Amérique Latine". Ponencia en II Encuentro de Jóvenes Investigadores. Universitat Rovira i Virgili de Tarragona-Université d'Oran. Orán, Junio 2009.

Las hipótesis de investigación

Una vez definido el objeto de investigación, se plantea como objetivo general de la misma el conocer la influencia que la globalización ha ejercido en los modos alimentarios locales, estableciendo un marco comparativo entre el espacio urbano y rural. A partir de ahí, he establecido diferentes hipótesis que pretenden validarse y dar respuesta a las cuestiones planteadas, a partir de los datos empíricos obtenidos en el proceso de recogida de información y a través de la contrastación teórica.

La primera de ellas, empírica, plantea como la globalización está produciendo una homogeneización de la alimentación tunecina, a través de la industrialización que afecta a diferentes fases del proceso alimentario, y produce cambios en los modos de producción, distribución del alimento y disponibilidad de los productos, en las formas y utensilios de elaboración y en las pautas de consumo. Un proceso que, no obstante, discurre paralelo con la revalorización de la alimentación de pertenencia o con la reivindicación de las tradiciones culinarias en diferentes tiempos y espacios alimentarios.

Sin embargo, diferentes autores señalan como la globalización no afecta por igual ni a todas las partes del sistema alimentario, ni a todos los individuos (Contreras & Gracia, 2005; Gracia, 1997, 2002); por ello, planteo la premisa de una mayor incidencia de este proceso en el ámbito urbano tunecino frente al espacio rural, lo que constituye la segunda de las hipótesis empíricas propuestas. Una mayor influencia que es producida por la confluencia de diferentes factores en el contexto de las ciudades, como la proliferación reciente de grandes

superficies comerciales, la diversidad alimentaria que ofrecen dichos espacios de distribución, la proliferación de productos industrializados independientemente de su origen de producción y sin importar su procedencia estacional, la nueva restauración que permite la presencia descontextualizada de una gran diversidad gastronómica, y la influencia destacada que tiene la publicidad o los medios de comunicación en la inserción de estos cambios alimentarios en el contexto tunecino.

La existencia limitada de espacios de distribución o la escasa disponibilidad de productos industrializados en el medio rural restringe la influencia de la globalización, pero no obvia el impacto de un proceso que progresivamente va transformando los modos locales y que utiliza otras vías o canales de introducción. Planteo como la cooperación para el desarrollo, que en Túnez se realiza principalmente en el medio rural, supone la apertura de nuevos canales de difusión de la ansiada modernización, principalmente a partir de la puesta en marcha de diferentes proyectos de intervención. Estas acciones, impulsadas por las ONGDs españolas y sus contrapartes locales, promueven la aplicación de la tecnologización en el ámbito agrario, con la inclusión de nuevas semillas o formas de riego que favorecen la diversificación de los cultivos y la superproducción, o la intensificación ganadera. Lo que incide en los modos de producción, distribución y consumo alimentario en el medio rural. Ambas hipótesis pretenden validarse a través de la información obtenida con el trabajo de campo.

Pero la globalización, entendida como la exportación del modelo hegemónico que transforma los modos alimentarios locales, no constituye un fenómeno nuevo y ésta sería la tercera de las hipótesis planteadas, en este caso teórica, ya que supone la manifestación intensificada de un viejo proceso que se inicia con la colonización en el siglo XIX. Esta ocupación territorial da paso a una supremacía económica que mantiene la dependencia occidental de las antiguas colonias durante el desarrollo y que continúa en la actualidad con la globalización. Una dinámica social que influye sobre la alimentación, y plantea diferentes procesos de cambio.

La colonización en el siglo XIX de diferentes países como Túnez, supuso la construcción de la alteridad europea en función de una serie de factores biológicos que permitían posicionar a todas las “otras” sociedades no-europeas en la posición de inferioridad que naturalmente les correspondía. En este contexto, las Ciencias Sociales, en especial la Antropología, han contribuido con su producción científica a la legitimación del discurso político de la dominación. Por tanto, planteamos como el saber colonial presenta y representa las costumbres, las prácticas culturales o alimentarias *indígenas* desde la perspectiva del tradicionalismo denostado que demanda la modernización, en su aplicación, por ejemplo, para la

producción agrícola. Lo que produce una serie de transformaciones en los modos de producción o distribución que no revierten en la población local y en los cultivos destinados a su consumo, sino que privilegian al poder colonial, principalmente en lo que se refiere a la explotación económica de las colonias, la introducción de cultivos dirigidos a la comercialización con la metrópoli y la exportación de materias primas. Una premisa exploratoria que pretendemos confirmar a partir de la consulta de fuentes secundarias, como obras o estudios publicados en diferentes revistas científicas como la *Revue de Tunisie* o el *Bulletin de la Société d'Anthropologie de Paris*.

A partir de los años 50, se produce un cambio en la construcción discursiva de la dominación. Con el concepto de *"trato justo"* del Presidente Truman, más de dos terceras partes de la población pasaron a convertirse en *"áreas subdesarrolladas"*. La diversidad se problematizó y se habló de alimentación inadecuada. Las diferencias se convirtieron en carencias y necesidades que había que cubrir. Ante la escasez de alimentos, Occidente tenía la clave: la ciencia y la tecnología al servicio de la intensificación productiva o de la tecnologización agraria. En este contexto, planteo como la asunción del discurso desarrollista por parte del gobierno poscolonial tunecino supuso la puesta en marcha de una serie de medidas que promovían la occidentalización de la sociedad tunecina. Éstas se articulaban a través de diferentes políticas, como las educativas, que promovían el surgimiento de perfiles profesionales como la ingeniería agrícola, en el deseo de modernización de los modos de producción, o los técnicos alimentarios, con el objetivo de mejorar la calidad de los alimentos locales y favorecer su comercialización; lo que se vinculaba con las políticas alimentarias impulsadas desde el gobierno que planteaban el incremento de la producción para la consecución de la autosuficiencia alimentaria, en un inicio, y la mayor apertura a los mercados después, como medidas que garantizaban la seguridad alimentaria de la población. Una tercera hipótesis teórica que pretendo contrastar a partir de la consulta de documentos científicos e institucionales.

3.1 El método etnográfico

La metodología designa el modo en que enfocamos los problemas y buscamos las respuestas. En Ciencias Sociales se aplica a la manera de realizar la investigación (Taylor & Bogdan, 1987: 15), por tanto, comprende el conjunto de operaciones y actividades que aplicadas dentro de un proceso establecido y de manera sistemática, posibilitan el conocimiento de la realidad (Téllez, 2007: 59). Desde esta conceptualización, mi investigación se basa en el método cualitativo pues permite permanecer próximos al mundo empírico y, por tanto, comprender *"las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable [...] Observando a las personas en su vida cotidiana, escuchándolas hablar sobre lo que tienen en mente, y viendo. El investigador cualitativo obtiene un conocimiento directo de la vida social, no filtrado por conceptos, definiciones operacionales y escalas clasificatorias"* (Taylor & Bogdan, 1987: 20-22).

Pero dentro de las diferentes posibilidades que oferta la investigación cualitativa, pretendo centrarme en la etnografía, ya que es un método que permite el acercamiento, identificación, análisis e interpretación de las diferentes sociedades humanas (Pujadas, 2004: 15); a la vez nos adentra en la diversidad sociocultural y, en ocasiones, eclosiona una auténtica conciencia crítica (González Echevarría, 1995: 49). La etnografía posee una doble significación. Podemos entenderla como el proceso de adquisición de conocimientos sobre una determinada realidad sociocultural, a partir de la aplicación de un conjunto de técnicas de campo; o bien concebirla como un producto, que constituye el resultado de la elaboración e interpretación que se hace del conocimiento adquirido, que confronta los postulados teóricos y las evidencias empíricas obtenidas a través del proceso etnográfico (Pujadas, 2004: 15-17). Por tanto, ambas acepciones se complementan e integran ya que el producto es resultado del proceso; así la investigación sería *"aquella que partiendo del "hecho etnográfico" llega al "producto etnográfico" a través de un "proceso etnográfico"* (Téllez, 2007: 48).

3.2 El proceso de investigación

La organización del proceso de investigación de esta tesis doctoral se ha basado en la secuencia establecida por Ander-Egg para la realización de un trabajo científico: Problema → Investigación → Respuesta (1987: 139), que puede concretarse a su vez en tres fases que articulan este trabajo de investigación.

La primera de ellas ha supuesto la elaboración del proyecto de investigación, que comprende a su vez dos etapas determinantes, por un lado, la formulación inicial del problema de investigación y, por otro, la exploración previa de fuentes primarias y secundarias, lo que me ha permitido redactar el proyecto de investigación definitivo, y por tanto, articular la estructura que va a guiar la investigación. Una vez realizada esta fase del proceso, se ha iniciado un segundo momento con el trabajo de campo, que ha implicado el desplazamiento sobre el terreno, en este caso Túnez, para la aplicación de técnicas como la entrevista, la observación o el trabajo documental. Esto ha posibilitado la obtención de una información empírica y teórica, que una vez sistematizada, analizada e interpretada ha permitido la elaboración del producto etnográfico, el texto que va a ser publicado y presentado, como fase final de este proceso de investigación. Lo que a continuación paso a describir de manera más detallada.

3.2.1 El proyecto de investigación

Ya he comentado en la introducción, como se produjo el proceso de construcción del objeto de estudio, cuya transformación se fue produciendo de manera pareja a la experiencia personal y profesional, y que por tanto discurrió paralela con el propio proceso de investigación. Señalaré en líneas posteriores, cuando aborde las dificultades del proceso de investigación, los obstáculos que tuve para la realización de la exploración previa y para la consulta de fuentes bibliográficas.

La definición de los objetivos, la formulación de las hipótesis, la concreción de la metodología y las técnicas, la planificación del trabajo de investigación, la bibliografía... en definitiva, la confección del proyecto de investigación, se realizó inicialmente en España, y coincidió con los comienzos del proyecto *"Mondialisation et autonomie en Méditerranée"*. El desplazamiento posterior sobre el terreno, el acceso a la población y la mayor disponibilidad de información, permitió un mayor conocimiento de la realidad, que implicó la adaptación de las premisas inicialmente planteadas al contexto donde se iban a aplicar, y la elaboración definitiva del proyecto de investigación.

Una fase del proceso que permite, por tanto, iniciar el trabajo de campo, donde se diseñan las diferentes técnicas de investigación que van a aplicarse para la obtención de la información, como veremos a continuación.

3.2.2 El trabajo de campo y las técnicas de investigación

El trabajo de campo puede ser definido desde tres parámetros: como un procedimiento metodológico, como un conjunto de técnicas que establecidas a partir de una estrategia metodológica común se desarrollan en base a la estancia prolongada del investigador en el contexto social de investigación y a la observación participante; y como una serie de situaciones e intercambios personales que involucran al investigador y a la población *"objeto"* de investigación (Roigé, Estrada & Beltrán, 1999: 77). Así, el trabajo de campo se convierte en una etapa central del proceso metodológico e implica, como señalan Bonte e Izard, el desplazamiento al *"lugar"* que se quiere estudiar, un elemento que permite el contacto con la realidad, la observación de la vida de una sociedad y la recogida de informaciones directas de los propios interesados (2008: 487). En este contexto, el estudio de un país como Túnez demandaba la realización de una estancia por un tiempo determinado, que en mi caso ha sido de dos años.

El desarrollo de mi trabajo de campo ha supuesto la convivencia con la población sobre la que he realizado el estudio. Un proceso que, por tanto, ha implicado la utilización de diferentes técnicas para la recogida de información sobre el terreno, que pueden resumirse en tres y que son las que he usado para la realización de dicha investigación.

La más importante y quizás la técnica definitoria del método etnográfico es la observación participante, que se basa en la relación que establecemos como investigadores con la población que se quiere investigar y que implica nuestra participación en las diferentes actividades o actos cotidianos que se sucedan. Una información recogida desde el punto de vista *etic*, que demanda la significación conferida por la propia población sobre los acontecimientos que ocurren en su propio contexto, lo que comprende el punto de vista *emic*. Así, los discursos emitidos por los informantes se han obtenido con la aplicación de la segunda técnica, la entrevista.

El trabajo documental, el acceso a las fuentes secundarias, constituye la tercera técnica en la que me he basado para la realización del trabajo de campo. Un análisis bibliográfico que permite contextualizar la información empírica obte-

nida a través de las dos técnicas anteriormente explicadas, para posteriormente interpretarla a la luz de los postulados teóricos.

Una breve explicación de las técnicas utilizadas durante mi trabajo de campo que paso a concretar a continuación, aunque previamente explicaré cómo he realizado la selección de la población “objeto” de investigación.

a) Selección de la población “objeto” de investigación

La selección de la población “objeto” de investigación, se ha realizado en dos fases, una primera que ha supuesto la identificación de los lugares donde se iba a desarrollar el trabajo de campo, y una segunda, que ha consistido en la selección de los actores con los que hemos trabajado en dichos contextos.

En la primera etapa de este proceso, planteamos la elección de dos espacios, uno que se ubicara en el ámbito urbano y otro que se circunscribiera al entorno rural, en base a la hipótesis que planteaba como la influencia de la globalización no se producía de la misma manera en los diferentes contextos.

Si en la elección del espacio urbano prevaleció mi ubicación en la capital, no obstante, el factor demográfico fue determinante para la selección definitiva de Túnez como ciudad de estudio, ya que es la metrópoli con mayor concentración de población⁹; así como la presencia en este contexto de los dos únicos hipermercados del país: *Carrefour* que abrió sus puertas en 2001 y *Géant* que lo hizo en 2005 (Padilla & Abis, 2007). Un elemento que resulta importante si se parte del supuesto de que la globalización se introduce, además de por otras vías como la publicidad o los medios de comunicación, a través de los grandes espacios de distribución que comercializan los productos industrializados, descontextualizados y de rápida preparación.

Para la selección del espacio rural, debía contemplarse aquellos lugares donde estuvieran llevándose a cabo proyectos de desarrollo por parte de los actores de la cooperación española, tal y como había establecido en una de las hipótesis de partida. Por tanto, el primer paso consistía en conocer el número de ONGDs españolas que trabajaban en el país para el periodo 2004-2005, cuando inicié el trabajo de campo, sus características, su ámbito de actuación, los proyectos llevados a cabo, las poblaciones objeto de intervención... Una tarea que fue posible gracias a la in-

9 En 2005 Túnez capital contaba con 985.000 habitantes, número que se ha ido incrementado hasta los 996.000 habitantes en 2009, según fuentes del Institut National de la Statistique de Tunis. Otras grandes ciudades como Sousse o Sfax, que se encuentran en el Centro Oeste del país, poseen un menor número de habitantes. Sousse tenía 857.000 habitantes en 2004 y 918.000 en 2008; mientras Nabeul contaba con 695.000 habitantes en 2004 y 744.000 habitantes en 2009. Sousse presenta un número inferior con 546.000 y 600.000 habitantes respectivamente para el año 2004 y 2009. Datos extraídos de la página web: www.ins.nat.tn

formación proporcionada por la Oficina Técnica de Cooperación en Túnez (en adelante OTC), publicada en el DEP país (2004b: 23). Esto me permitió confeccionar un mapa con las ONGDs españolas que trabajaban en el país (Ver Anexo 1 - Tabla ONGDs españolas que trabajan en Túnez 2004-2005), para la posterior selección de las entidades, los proyectos y las localidades rurales, lo que se hizo combinando diferentes variables, como pasamos a relatar a continuación:

- Me interesaba analizar aquellas organizaciones que llevaran más tiempo trabajando con la población tunecina, para conocer su experiencia y poder comprender la evolución que habían tenido desde su presencia inicial en el país. Pero también quería tener en cuenta la continuidad de su trabajo durante el periodo en el que realicé el trabajo de campo, por lo que no tuve en cuenta aquellas que finalizaban su presencia en el país al inicio de la investigación.
- De cara a conocer la concreción del discurso del desarrollo en la práctica institucional y teniendo en cuenta la cuestión alimentaria en el ámbito rural, privilegiamos aquellas entidades cuyo ámbito de intervención se centraba en el desarrollo rural integral, impulsado desde los años 80 por el gobierno tunecino, bajo los auspicios del Banco Mundial.
- Me interesaba, además, que las ONGDs tuvieran presencia estable sobre el terreno, es decir, que tuvieran un trabajador expatriado de la organización en la localidad donde se realizara el proyecto de desarrollo. Esto me parecía importante de cara a su conocimiento de la realidad social y de la población con la que iban a trabajar, habida cuenta de que había diferentes entidades que desarrollaban sus proyectos desde la sede en España, en coordinación con la contraparte local, que es quien ejecutaba el proyecto, y desplazándose a Túnez de manera periódica para la supervisión.
- Y por último, quería centrarme en aquellas entidades que tuvieran un mayor volumen de proyectos, resultado del respaldo económico que recibían de la cooperación española en Túnez.

La conjunción de estas variables, centraba la muestra de las organizaciones en dos: la Asamblea de Cooperación por la Paz (en adelante ACPP) y la Fundación Instituto de Promoción y Apoyo al Desarrollo (en adelante Fundación IPADE). ACPP es la ONGD que lleva más tiempo trabajando en Túnez, sus inicios datan de 1994, desde entonces ha tenido personal expatriado y en ocasiones ha contado con un mínimo de dos profesionales, que asentados en Túnez capital se desplazaban a las zonas rurales donde desarrollaban sus proyectos. Su ámbito de actuación principal se centra en el desarrollo rural integral de la población. Es la entidad que más volumen de ayuda al desarrollo ha gestionado para el periodo 2003-2005: 5,3 millones

de euros o un 45% del total (Thieux & Jordà, 2009: 189). Por su parte, IPADE trabaja en Túnez desde 1995 y cuenta con personal estable en la capital, aunque con posterioridad a 2006 la sede en el país se ha desplazado al Norte, para una mayor proximidad con la población de la región donde se realizan los proyectos. Ha trabajado siempre con poblaciones rurales tanto del Norte como del Centro-Este del país, privilegiando el desarrollo rural integral, el desarrollo sostenible y el medio ambiente. IPADE ha gestionado 1,2 millones de euros para el mismo periodo, por lo que es la segunda ONGD que más proyectos lleva a cabo (Thieux & Jordà, 2009: 189).

Una vez seleccionadas las ONGDs, resultaba importante escoger los proyectos en los que centrar el trabajo, como canales de introducción de dicha globalización alimentaria en el espacio rural. Para ello, realicé diferentes viajes prospectivos o desplazamientos sobre el terreno, de manera conjunta con la OTC de Túnez y con miembros de dichas ONGDs, que me permitieron conocer la situación de la población y la intervención realizada por la cooperación española. De los diferentes viajes realizados: a Saouef con IPADE, a la misma zona y al Kef con ACPP, a Gafsa, Tataouine y Tozeur con la OTC (Ver Anexo 2 - Mapa de Túnez); me centré finalmente en el proyecto realizado por IPADE: *“Desarrollo rural integral en la cuenca de Oued Elkheirat, II fase”*, que en esos momentos era el único que estaba desarrollando, y en el proyecto de ACPP: *“Consolidación del proceso de desarrollo rural integral participativo de 2.524 habitantes de 12 comunidades pertenecientes a los sectores de Jradou y Jimla”*. Ambos trabajaban con la población de Saouef¹⁰ en el Gobernorado¹¹ de Zaghouan (Ver Anexo 3 - Proyectos ONGDs aprobados Túnez 2004-2005). La elección de Zaghouan se produjo, por tanto, teniendo en cuenta la temática de los proyectos identificados, el desarrollo rural integral, pero contemplando, además, dos variables como son la situación de la población y el desarrollo promovido para la región. Así, las características de este gobernorado presenta un porcentaje elevado de población rural (entre el 53-79%) y un número importante de personas empleadas en el sector agrícola (43-51%), de hecho está clasificado por Abbab, Elloumi y Mezghani como un gobernorado de *“ruralité profonde”*¹² (2000: 466). Un espacio rural que cuenta con tierras áridas donde

10 La delegación de Saouef se encuentra en el Gobernorado de Zaghouan. Constituye el espacio urbanizado donde se concentra el núcleo de la delegación, es *“le chef lieu de la délégation de Saouef. L’agglomération de la population ici est à connotation urbaine”*, según datos de la Union Tunisienne de Solidarité Sociale (en adelante UTSS). El resto de la población se encuentra dividida administrativamente en lo que se denominan imadas, sectores formados por grupos de douares. Tozy y Lakhassi se refieren a los douares de Marruecos como *“une communauté pastorale dans le cadre de laquelle est organisée l’exploitation des ressources”* (2004: 193), lo que puede adaptarse a la situación de Túnez.

11 El gobernorado es una división territorial y administrativa: *“Le gouvernorat est divisé en délégation, elles-mêmes subdivisées en secteur”* (Canesse, 2005: 3).

12 Así, Abbab, Elloumi y Mezghani establecen una tipología que clasifica los gobernados en función del tipo de ruralidad, una variable que se encuentra determinada por dos criterios como son el por-

existe una gran dispersión de la población, distribuida en douares, dificultad de acceso a las zonas habitadas, donde hay carencia de infraestructuras..., unos obstáculos que favorecen la identificación, por parte de las ONGDs, de estas zonas como lugares que demandan la intervención del desarrollo.

La elección de las contrapartes locales, de las organizaciones tunecinas que trabajan de manera coordinada con las ONGDs españolas en la ejecución de los proyectos de desarrollo, se produjo a partir del listado proporcionado por la OTC de Túnez y publicado en el DEP del país¹³ (2004b: 24), sobre el que elaboramos un mapa asociativo para la selección final de las entidades con las que íbamos a trabajar (Ver Anexo 1 - Tabla contrapartes locales ONGDs españolas en Túnez 2004-2005).

Si bien lo ideal hubiera sido el que hubiéramos seleccionado las contrapartes locales que trabajaban con las ONGDs españolas en el Gobernorado de Zaghouan, la UTSS y la *Association de Soutien à l’Auto-Développement* (en adelante ASAD), las dificultades encontradas para contactar y trabajar con dichas instituciones, impusieron la elección de otras entidades en base a diferentes criterios, como veremos a continuación.

La UTSS es la asociación que más presencia tiene en los proyectos de las ONGDs españolas. No obstante, pese a que públicamente defienden su estatuto como organización no gubernamental: *“L’Union Tunisienne de Solidarité Sociale (UTSS) est une organisation Non Gouvernementale tunisienne oeuvrant pour le développement du sentiment de solidarité et d’entraide et réalisant des programmes sociaux, d’aide de secours et d’auto- développement au profit des démunis”*¹⁴; constituye una gran estructura estatal con sede en Túnez capital, que se articula con diferentes oficinas en los distintos gobernados o localidades del país. Un sistema de *“descentralización”* que genera un aparato de control fuerte e institucional que supervisa todo el trabajo que se desarrolla tanto por las ONGDs extranjeras como por las entidades locales. Esa fuerte vinculación al poder y esa clara estructura institucional ha dificultado el que la eligiéramos como organización sobre la que trabajar, pues aunque conozco la escasa independencia de las asociaciones en Túnez y el fuerte control existente, quería referirme a aquellas que cuentan con una mayor base social.

centaje de población rural y de empleo agrícola. De esta manera, hacen referencia a un primer tipo que denominan *“ruralité faible”*, un segundo tipo al que llaman *“ruralité intermédiaire”* y por último, un tercer tipo al que se refieren como *“ruralité profonde”* (2000: 466).

13 Aunque excluimos aquellas entidades que no trabajaban sobre el tema que nos ocupaba, como es el caso de los sindicatos: *Union Générale de Travailleurs Tunisiens* (UGTT), instituciones ministeriales como la *Agence de la Vulgarisation et de la Formation Agricoles* (AVFA) o Asociaciones de Derechos Humanos como la *Association Tunisienne des Femmes Démocrates* (ATFD).

14 Información publicada en su página web: www.utss.org.tn.

Una situación que además se vincula con los constantes obstáculos burocráticos que se pueden encontrar al realizar el trabajo de campo, y que explicaré más adelante al hablar de las dificultades del proceso de investigación. Así me encontré con que las posibilidades de acceso a las diferentes asociaciones no resultaba un cometido fácil. Este fue el caso de ASAD, entidad con la que conseguí contactar telefónicamente, pero con la que no logré concretar una reunión. Las dificultades administrativas se imponían de forma previa a la visita, una cuestión de hecho muy extendida. Resultaba necesario el informar sobre los objetivos de la reunión, sobre los datos o preguntas que se iban a realizar..., pero también había que proporcionar información personal y profesional, a través de fax o correos electrónicos, de los que no obtenía respuesta. Un procedimiento que pone de manifiesto el control existente en el país, y las dificultades que tienen o ponen estas entidades para el contacto con individuos o entidades extranjeras.

Por tanto, seleccioné otras asociaciones, teniendo en cuenta su ámbito de actuación, el desarrollo rural integral, y el trabajo coordinado con las ONGDs españolas. Estos elementos circunscribían la elección a dos organizaciones con las que contacté y pude desarrollar el trabajo de campo: la *Association pour la Promotion de l'Emploi et du Logement* (en adelante APEL) y la organización *Appui aux Initiatives de Développement* (en adelante AID). La primera es una de las organizaciones de mayor antigüedad en Túnez, su creación data de los años 70, y desde entonces trabaja en diferentes localidades del Norte del país. Son diferentes los proyectos que ha desarrollado de manera conjunta con ACPP, y de hecho este contacto ha favorecido de manera importante el acceso a la organización. Una entidad que además visibiliza el trabajo que está realizando, no sólo a través de su página web sino también a partir de la publicación de documentos informativos, o estrategias de intervención. Un procedimiento nada habitual en el mundo asociativo de Túnez, lo que favorece y facilita el acceso a la información y la realización del trabajo de campo, unas cuestiones que en este caso resultan de suma importancia para la consecución de la investigación. Las diferentes acciones de la asociación AID datan de 1998 y se centran desde sus inicios en diferentes localidades del Sur del país. Ha trabajado de manera conjunta con CERAI y con la Fundación Promoción Social de la Cultura. El acceso a la información ha sido difícil pues no poseen página web, y conseguir las memorias o documentos de difusión no ha resultado una tarea fácil.

El trabajo con las contrapartes locales seleccionadas me interesaba en cuanto que me permitía conocer como éstas habían asumido y articulado el discurso del desarrollo y cómo lo habían concretizado en una serie de prácticas, como la ejecución en una gran parte de poblaciones rurales del país de los programas de desarrollo rural integral.

Sin embargo, el trabajo de campo puso de manifiesto la importancia de conocer el trabajo compartido de las ONGDs españolas y de las asociaciones tuneci-

nas elegidas, a través de la realización de un proyecto conjunto en una determinada zona rural del país. Las dificultades planteadas con AID¹⁵, limitaban la elección a APEL y por tanto a ACPP, ya que IPADE no tenía proyectos con esta organización. El hecho de que ambas organizaciones llevaran desde 1995 trabajando con las poblaciones rurales del Nordeste del país, especialmente con las regiones montañosas y forestales de las delegaciones de Joumine y Ghezala del Gobernado de Bizerte (Ver Anexo 2- Mapa de Túnez), hizo que me centrara en esa zona geográfica a través de un proyecto conjunto denominado *"Mejora de las condiciones socioeconómicas, organizativas, medioambientales de 3.483 habitantes del sector de Chenana, Delegación de Joumine, Gobernado de Bizerte, con especial incidencia en las condiciones de mujeres"*, un proyecto del año 2009. Una zona categorizada como desfavorecida o empobrecida por Abbab, Elloumi & Mezghani (2000)¹⁶, donde existe una importante tradición en lo que a intervención al desarrollo se refiere, ya que APEL lleva trabajando en esta delegación desde los años 80.

Por tanto, la primera selección conformaba dos espacios coincidentes con el medio urbano y rural, Túnez capital para el primero, y Saouef, en el Gobernado de Zaghouan, y Joumine, en el Gobernado de Bizerte, para el segundo.

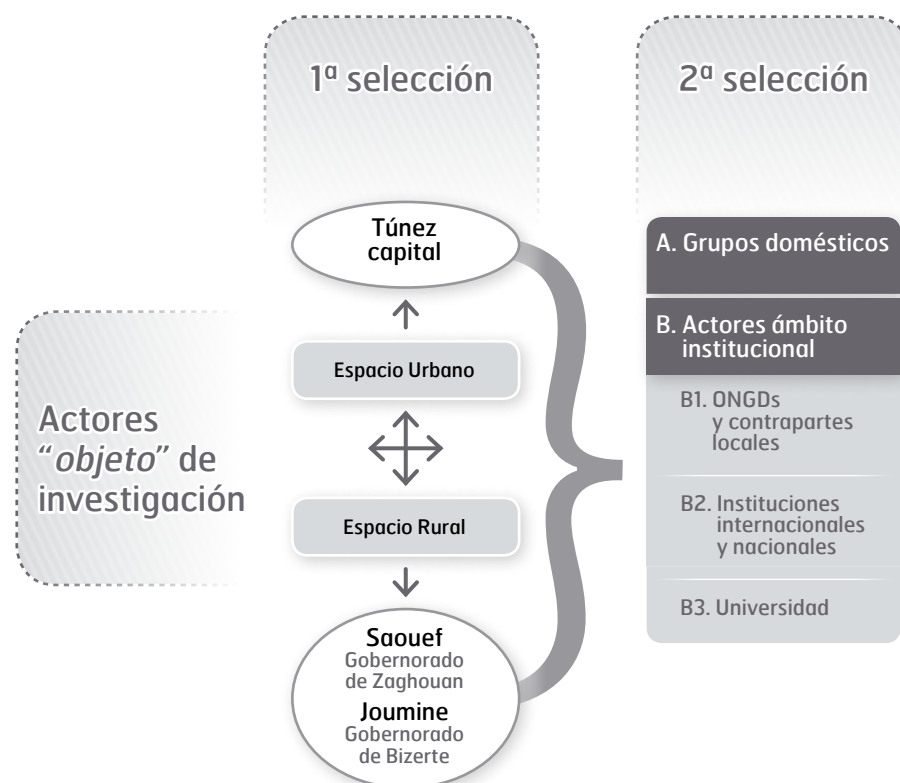
En este contexto, se produjo una segunda selección que pretendía definir los actores que conformaban el *"objeto"* de estudio de esta investigación, tal y como aparece en la Figura 1. Un primer tipo serían los individuos, la gente..., que se concretó a través de diferentes grupos domésticos, lo que permitía conocer las representaciones, los discursos y saberes que la población tunecina elabora a partir de un proceso como es el de la globalización alimentaria. No obstante, esta selección se ha circunscrito al espacio urbano, pues el acceso a la población rural estaba limitado por dos cuestiones, una primera producida por la dificultad de acceso a las zonas donde habitan las familias en los douares y otra relacionada con las dificultades existentes en cuanto a la libertad de movimiento en el ámbito rural, que produce el que los desplazamientos siempre se produzcan acompañados de los miembros de la contraparte local o de la ONGD. Esto no obvia el contacto con diferentes grupos domésticos, pero éste se ha producido a través de dichas entidades, lo que ha limitado las visitas a los beneficiarios de los proyectos seleccionados.

15 Su ámbito geográfico de intervención se centra principalmente en el Sur del país, donde los desplazamientos resultan difíciles, lo que obstaculiza por tanto el acceso a la población. Durante el único desplazamiento que realicé sobre el terreno para conocer el proyecto de *El Hamma*, en el Sur del país, y en el que estuve acompañada por la propia organización y por el personal de la OTC de Túnez, tuvimos un serio control policial.

16 La delegación de Joumine, que forma parte del Gobernado de Bizerte, es tipificado como *"ruralité intermédiaire"*, ya que su porcentaje de población rural se encuentra entre el 29-62% y su empleo agrícola entre el 37-60% (Abbab, Elloumi & Mezghani, 2000: 466). La clasificación de estos lugares como zonas empobrecidas favorece su futura intervención por parte de los agentes del desarrollo.

Por ello, las ONGDs españolas y las contrapartes locales se convirtieron en el segundo tipo de actor que conformaba el “objeto” de investigación, como agentes de transmisión que favorecen la introducción de la globalización alimentaria en el medio rural y el acceso a este contexto. El tercer tipo de actor se centró en los profesionales que trabajan en el ámbito de las grandes instituciones internacionales o nacionales sobre la alimentación, y que articulan a través de sus discursos las políticas establecidas en ambos contextos. Sin obviar, la Universidad tunecina como último actor. Su estudio me interesaba en la medida en que permitía conocer la construcción que sobre esta temática realizan los profesores o investigadores en el contexto científico nacional. Tres tipos de actores que se enmarcan en el ámbito institucional.

FIGURA 1. Actores “objeto” de la investigación



Fuente: Elaboración propia

b) Las técnicas de recogida de información:

• La observación-participante

La observación participante constituye la técnica definitoria de la investigación etnográfica¹⁷, que se basa en la interacción social establecida entre el investigador y los informantes en el contexto social de estos últimos, durante un periodo de tiempo en el que se recoge información empírica y sistemática de manera no intrusiva (Taylor & Bogdan, 1987: 31).

Un tipo de relación que plantea retos al investigador, sobre todo si se hace referencia al desarrollo de este proceso fuera del contexto de origen del etnógrafo, como ocurrió en mi caso al centrarme en un país como Túnez, sobre todo en los primeros momentos, cuando apenas se conoce la cultura ni el contexto social a investigar. Mi participación en el proyecto anteriormente explicado, favoreció el contacto con diferentes investigadores y profesores universitarios tunecinos y por supuesto la “entrada al campo”, la instalación sobre el terreno, la adaptación al país, el conocimiento de las instituciones y su funcionamiento, el acceso a los diferentes recursos, el contacto con los informantes... De igual manera, la comunicación con la Oficina Técnica de Cooperación Española en Túnez fue determinante para poder acceder a las asociaciones españolas que trabajan sobre el terreno y a sus contrapartes locales.

Una vez avanzado el proceso de investigación y cuando ya se ha producido la adaptación al contexto, la observación participante implicaba no sólo el contacto con la realidad estudiada, sino también la participación en la dinámica cotidiana de la población tunecina, una actitud que se alejaba de la observación ejercida de manera distante donde el investigador se convertiría en mero espectador. Una técnica que se ha aplicado tanto en el espacio urbano como en el medio rural, en el primer caso vinculado a las diferentes actividades de la vida cotidiana relacionadas con la alimentación, tanto en el contexto semanal como festivo, y que llevan a cabo los informantes de los grupos domésticos, y en el segundo caso, relacionado con los proyectos que desarrollan las ONGDs y las contrapartes locales, y su influencia sobre la alimentación.

Unas observaciones que se han concretado en diferentes fases del proceso alimentario. En primer lugar, esta técnica se ha aplicado en la fase de distribución del alimento, a partir de la observación de diferentes espacios de

¹⁷ La principal aportación que realizó Malinowski al método del trabajo de campo, fue la incorporación de la observación participante, y esto es de suma importancia pues como señala Álvarez Roldán, todavía hoy “el trabajo de campo mediante observación participante es considerado dentro y fuera de la disciplina, como una de las características más distintivas de la antropología” (1994: 83-84).

comercialización tanto en el ámbito rural como en el espacio urbano, tanto en momentos de escasa valorización social, entre semana o el fin de semana, como en momentos de gran importancia festiva como es el caso del Ramadán o el *Aïd el Kebir*, la festividad del sacrificio del cordero.

Dichos espacios de distribución han resultado también contextos para la observación de la fase de obtención del alimento; entonces he podido acudir con los informantes de los grupos domésticos urbanos para la realización de la compra, tanto en los supermercados e hipermercados como en los mercados, lo que ha resultado interesante de cara a conocer las diferentes estrategias que desarrollan en torno a la selección alimentaria. La observación de la fase de elaboración alimentaria ha puesto de manifiesto los utensilios utilizados, las técnicas empleadas, las recetas elaboradas..., y por tanto, los cambios producidos en esta fase del proceso, a partir de la innovación tecnológica o la inclusión de nuevas gastronomías. En la fase de consumo alimentario, he asistido tanto a comidas dentro como fuera del hogar, he participado en momentos de escasa importancia social como en aquellos de gran relevancia festiva, como es caso del Ramadán y del *Aïd el Kebir*... En el caso de la alimentación ceremonial, coincidente con estas celebraciones, tenemos que señalar como la observación se ha circunscrito al espacio urbano, por las dificultades encontradas, y anteriormente mencionadas, que se refieren al acceso a la población rural.

En el contexto rural, se ha realizado además la observación de los proyectos de desarrollo que realizan las diferentes ONGDs españolas y sus contrapartes locales; lo que ha supuesto viajar a los distintos lugares, tanto a la delegación de Saouef como de Joumine, con miembros de ambas organizaciones para poder conocer las diferentes actividades llevadas a cabo por la población, centradas en el ámbito productivo, tales como la agricultura, la ganadería o la formación tecnológica de los beneficiarios.

La información obtenida se ha recogido no sólo a través de las fichas de observación, que he utilizado cuando pretendía recoger anotaciones de observaciones concretas, sobre las que había elaborado criterios previos de observación, como la visita a un espacio de distribución, a un proyecto de cooperación, o la participación en un determinado ritual... (Ver Anexo 4 - Ficha de observación); sino además también a través de un soporte escrito como es el diario de campo¹⁸, pieza básica del trabajo de campo, que permite recoger los hechos observados sobre el terreno de manera elaborada y sistemática, así como plasmar las impresiones personales que suscita la aplicación de dicha técnica (Roigé, Estrada & Beltrán, 1999: 111). De igual manera, he recurrido a la plasmación de imágenes a

¹⁸ Para poder contextualizar la información obtenida debe además registrarse la cronología del propio trabajo de campo: el día de realización, la hora, el lugar, lo qué se ha hecho...

través de medios como la cámara fotográfica o de vídeo, que son de gran validez para registrar situaciones que requieren ser observadas en más ocasiones y con posterioridad, como es en el caso por ejemplo del sacrificio de animales.

• Las entrevistas

La información de la conducta observada debe entonces contextualizarse en la cultura de procedencia y, por ello, contrastarse con los discursos que ofrecen los informantes sobre la significación que confieren a los actos o prácticas observables; ya que la combinación de ambas técnicas, planteadas de manera complementaria, es la estrategia que aporta un resultado más satisfactorio para el investigador (Maestre Alfonso, 1990: 94).

La entrevista constituye, por tanto, una técnica de gran importancia, ya que se basa en la utilización de una fuente oral, convertida no en un formulario establecido de preguntas y respuestas, sino en una conversación fluida entre diferentes individuos, que en el contexto de la investigación supone la asunción de roles diferenciados, el del investigador y el de los informantes. Esta premisa resulta importante ya que una de las características de la investigación social es que los "*objetos*" que estudiamos en realidad son "*sujetos*", que por sí mismos producen relatos de su mundo (Hammersley & Atkinson, 1994: 105-106).

En el contexto de Túnez, la cuestión lingüística adquiere gran importancia en lo que se refiere a la comprensión y comunicación con la población. En este caso el aprendizaje del francés ha sido imprescindible para el diálogo con la población urbana, sobre todo de la capital, pero también resulta importante un mínimo aprendizaje del dialecto tunecino, que es determinante para la comunicación en las zonas rurales.

La selección de los informantes:

La selección de los informantes constituye una tarea importante y previa a la aplicación de dicha técnica de recogida de información. En este proceso de investigación se han identificado dos tipos de fuentes primarias: los grupos domésticos y los informantes cualificados. Estos últimos pueden a su vez diferenciarse en tres subtipos, en función del ámbito institucional de referencia y del universo discursivo que promueven, el primero sería el de los trabajadores de las ONGDs españolas y las contrapartes locales, el segundo haría referencia a los profesionales de las instituciones internacionales y nacionales y el tercero, se centraría en el profesorado e investigadores del ámbito universitario (Ver Anexo 5 - Listado de informantes).

En relación al primer tipo de fuente primaria, hay que señalar como he trabajado con doce informantes pertenecientes a nueve grupos domésticos. El trabajo de campo con ellos ha sido estrecho. Se ha establecido una relación de empatía

y confianza que ha permitido el trabajo constante después de todo este tiempo, donde se han compartido diferentes situaciones de la vida cotidiana relacionadas o no con la alimentación. Un elemento de gran importancia ya que, como señala Hammersley y Atkinson, el investigador realiza su trabajo intentando entablar una relación social que no difiere de lo que los individuos hacemos cuando queremos integrarnos en un determinado grupo social (1994: 105-106).

Por ello, he considerado importante el acceder a la población informante a partir de vínculos relacionales con los informantes originales, a los que conocí en el seno del proyecto mencionado, aplicando el muestreo denominado de bola de nieve, que indica como los propios informantes que son entrevistados nos pueden presentar a otros individuos que quieran a su vez ser entrevistados (Taylor & Bogdan, 1987: 109). Esto resulta importante, ya que la información no pretende ser representativa, sino por el contrario significativa.

Ya he apuntado como el acceso a la población rural ha sido limitado, por ello la selección de informantes en este espacio ha estado vinculada a la elección de las ONGDs españolas y sus contrapartes locales. Así, las entrevistas se han realizado a los profesionales de las diferentes entidades, IPADE, ACPP, APEL y AID. En el primero de los casos, la vía de acceso ha sido el personal expatriado sobre el terreno, mientras que en el segundo ha sido el personal directivo. Tan sólo en el caso de APEL se ha podido entrevistar a otros trabajadores de la asociación.

Para la selección de los informantes en el ámbito de las instituciones internacionales o nacionales, se ha realizado un primer listado que comprendiera las organizaciones que trabajan sobre el tema alimentario y sobre el desarrollo rural en ambos contextos. A partir de ahí, la selección ha venido impuesta por la disponibilidad institucional, que en muchas ocasiones planteaba problemas para la realización de las entrevistas.

De las diferentes instituciones internacionales ubicadas en Túnez que se centran en el ámbito de la alimentación, he podido acceder a las siguientes organizaciones:

- FAO-ECTAD *Centre Régional de Santé Animale pour l'Afrique du Nord*
- FAO-SNEA *Bureau Sous-Régional pour l'Afrique du Nord*
- *Délégation de la Commission Européenne à Tunis*
- Oficina de Cooperación Técnica, Embajada de España en Túnez

En dicho contexto, las entrevistas principalmente se han realizado a los profesionales que trabajan en aquellas unidades o departamentos más vinculados con la alimentación, como las políticas agrícolas, el desarrollo rural, la seguridad alimentaria o la salud animal.

De las diferentes instituciones existentes en el país en el ámbito de la nutrición, la tecnología agroalimentaria y la seguridad alimentaria, hemos podido acceder a las entidades abajo mencionadas:

- *Institut National de Nutrition et de Technologie Alimentaire*
- *Centre Technique de l'Agro-Alimentaire*
- *Groupement Interprofessionnel des produits avicoles et cunicoles*

El acceso a los informantes nacionales se ha producido principalmente a través de los contactos proporcionados por las instituciones internacionales, utilizando de nuevo el muestreo de bola de nieve.

Por otro lado, también he considerado interesante el realizar entrevistas en el ámbito académico y universitario, principalmente a aquellos profesores o investigadores que trabajan sobre la alimentación, el desarrollo rural o la agricultura. Para ello, he recurrido a la FAO para contactar con dichos profesionales, utilizando el mismo tipo de muestreo anteriormente explicado.

Dentro del ámbito universitario, aunque fuera del contexto de Túnez, he tenido además en cuenta otro tipo de informantes, los participantes a las diferentes reuniones o actividades académicas realizadas en el marco de mi trabajo en la *Càtedra UNESCO de Diàleg Intercultural a la Mediterrània* de la Universitat Rovira i Virgili. La selección de los mismos ha estado determinada a nivel institucional, aunque todos proceden del ámbito universitario o investigador Mediterráneo.

La reunión realizada en enero de 2007 en el IEMed para la organización del "*I Encuentro de Jóvenes Investigadores en torno al Mediterráneo*", que se realizó durante el mes de mayo de ese mismo año en la *Universitat Rovira i Virgili* de Tarragona, permitió trabajar sobre un tema como la construcción del conocimiento científico; mientras la participación en junio de 2009 en el "*II Encuentro de Jóvenes Investigadores en torno al Mediterráneo*" en la *Université d'Oran*, posibilitó la obtención de una valiosa información sobre la investigación, en el que participaron jóvenes investigadores de diferentes países. Sin olvidar la reunión que se realizó en julio de este mismo año en la *Universitat Rovira i Virgili* de Tarragona, que reunió a diferentes profesores del mundo árabe, para reflexionar sobre el estatus de las Ciencias Sociales en dicho contexto.

Tipos de entrevistas realizadas:

De los diferentes tipos de entrevistas existentes¹⁹, he optado por la realiza-

¹⁹ Roigé, Estrada y Beltrán establecen dos posibles clasificaciones de entrevista en función de la implicación del entrevistador o de los objetivos de la investigación. Si nos referimos al primer caso, podríamos diferenciar entre entrevistas abiertas, dirigidas y semidirigidas, que dependen de la for-

ción de la denominada entrevista semiestructurada, principalmente porque constituye un instrumento flexible y dinámico, y posibilita la fluidez del discurso entre el entrevistador y el informante, a partir de unas temáticas previamente establecidas por el entrevistador que permiten reconducir la conversación en función de los intereses y los objetivos de la misma. En todo momento pretendía el uso de un tipo de técnica que pudiera ofrecer una mayor amplitud a la hora de abordar los temas de interés y que dejara cierta libertad al informante para introducir cuestiones que podían no estar previamente establecidas, pero que resultaran interesantes para la investigación. Esta cuestión sin duda nos aleja de otro tipo de entrevistas, como la dirigida, que restringe las posibilidades a un formulario de pregunta-respuesta o la entrevista abierta que limita el papel del entrevistador y por tanto, dificulta la concreción de los temas de interés.

Los distintos tipos de informantes seleccionados han planteado guiones de entrevistas²⁰ diferenciados, adaptados en función de las temáticas que pretendía abordar con cada uno de ellos (Ver Anexo 6 - Guión de entrevista). En el caso de los grupos domésticos he centrado las entrevistas en la influencia que la globalización ha tenido en sus prácticas alimentarias, en los cambios que se han producido en las diferentes fases del proceso alimentario, en su percepción de los productos globales/locales, en la existencia de los diferentes discursos o estrategias en torno a la alimentación...; mientras que en el caso de los informantes cualificados, tanto en el espacio rural como en el urbano, he intentado ahondar en aspectos que desde una perspectiva macrosocial afectan a la alimentación como la articulación de normativas alimentarias, agrícolas o de desarrollo, la concreción de dichas normativas en proyectos de intervención, la construcción que el discurso del desarrollo ha elaborado en relación a los modos alimentarios locales, la transformación que se ha producido en relación a los proyectos de intervención... Si bien he elaborado un guión con todas estas cuestiones, éstas se han planteado de manera diferente en función de los contextos institucionales y los informantes.

De igual manera, he realizado diversas entrevistas informales, que contemplan las conversaciones más o menos espontáneas que pueden surgir sobre un tema determinado y cuya información puede ser de relevancia para la investigación. En este caso, señalan Hammersley y Atkinson como la línea divisoria entre la observación-participante y las entrevistas es difícil de discernir (1994: 157).

mulación de la entrevista como una conversación abierta, un cuestionario cerrado, o un guión con temáticas generales. En el segundo caso, diferencian cuatro tipos de entrevista que pueden ser historias de vida, entrevistas en profundidad, entrevistas temáticas o grupales (1999: 151-152).

20 En el caso de una entrevista semiestructurada, el guión de entrevista constituye una lista temática con las cuestiones generales que pretenden abordarse con el informante, y será el entrevistador quien en el transcurso de la entrevista decidirá enunciar las preguntas y formularlas (Roigé, Estrada & Beltrán, 1999: 153).

Otro tipo de entrevista efectuada ha sido la grupal, que supone la reunión de diferentes personas para hablar y debatir sobre un tema específico, en el curso de discusiones abiertas que fluyen libremente (Roca, 2004: 92). Esta técnica se ha aplicado, sólo en el caso de los participantes a las diferentes sesiones de trabajo de la Cátedra UNESCO. El guión de debate planteado así como los participantes que acudieron a cada uno de las actividades, que por supuesto aparecerán de manera anónima, puede consultarse en el anexo (Ver Anexo 6 - Guión de entrevista).

En cuanto a los instrumentos utilizados para la recogida de información, hay que hacer referencia a la grabadora, a la ficha del informante y la entrevista y al diario de campo. La grabación de las entrevistas ha supuesto la transcripción posterior de las mismas. No obstante, este es un tema que plantea dificultades en algunos casos y con algunos informantes: *"l'ús de l'aparell enregistrator a les entrevistes s'ha plantejat a cops com a un problema de difícil resolució"* (Roigé, Estrada & Beltrán, 1999: 155), no sólo porque no siempre que surge una entrevista informal puede registrarse con un magnetófono, sino sobre todo porque en ocasiones hay informantes que no quieren ser grabados. Cuando esto ha ocurrido, he recogido la información durante la entrevista. En caso de que esto no haya sido posible, entonces he anotado la información inmediatamente después de la finalización de la misma. Aquí el diario de campo resulta una herramienta de gran importancia, pues permite recoger no sólo los datos obtenidos de las entrevistas, sino también, las impresiones del investigador.

Además, he utilizado la ficha del informante y la entrevista (Ver Anexo 7 - Ficha del informante y la entrevista), que permite obtener datos básicos de la persona entrevistada, de la entrevista realizada: lugar, hora, hora de inicio y finalización, duración de la entrevista..., así como un resumen de las temáticas habladas.

CUADRO 1. Fuentes primarias, tipo de entrevistas
 e instrumentos de recogida de información

Fuentes primarias	Tipo de entrevista	Instrumentos de recogida de información	Ubicación en el Anexo
Grupos domésticos	Entrevista semiestructurada	Guión de la entrevista	Anexo 6. Guión entrevista - grupos domésticos
		Ficha del informante y la entrevista	Anexo 7. Ficha del informante y la entrevista
		Grabadora	-
	Entrevista informal	Diario de campo	-
ONGDs y contrapartes locales	Entrevista semiestructurada	Guión de la entrevista	Anexo 6. Guión entrevista - informantes cualificados
		Ficha del informante y la entrevista	Anexo 7. Ficha del informante y la entrevista
		Grabadora	-
	Entrevista informal	Diario de campo	-
Instituciones internacionales o nacionales	Entrevista semiestructurada	Guión de la entrevista	Anexo 6. Guión entrevista - informantes cualificados
		Ficha del informante y la entrevista	Anexo 7. Ficha del informante y la entrevista
		Grabadora	-
Universidad	Entrevista semiestructurada (profesorado universitario Túnez)	Guión de la entrevista	Anexo 6. Guión entrevista - informantes cualificados
		Ficha del informante y la entrevista	Anexo 7. Ficha del informante y la entrevista
		Grabadora	-
	Entrevista grupal (participantes seminarios Cátedra UNESCO)	Guión de la entrevista	Anexo 6. Guión entrevista grupal
		Grabadora	-

Fuente: Elaboración propia

c) La consulta de fuentes secundarias

El acceso a las fuentes secundarias permite establecer una primera diferenciación en función del ámbito de procedencia, que reconoce entonces dos tipos de fuentes, la primera sería toda aquella documentación producida en el contexto académico o científico, y la segunda correspondería a la información que es proporcionada desde el ámbito institucional.

En relación al primer tipo de fuente, la consulta se ha centrado en la producción científica proveniente de disciplinas como la Antropología, la Sociología o la Historia, que ha abordado las diferentes temáticas concernientes a este trabajo de investigación. Así, durante todo el proceso se ha consultado bibliografía sobre alimentación publicada por investigadores y profesores universitarios españoles como Jesús Contreras, Amado Millán, Mabel Gracia, Elena Espeitx, Xavier Medina... o por investigadores franceses como Jean Pierre Poulain, Igor de Garine o Annie Hubert, todos ellos referentes internacionales en el tema alimentario. Consulta que se ha realizado a través de las bibliotecas universitarias de la Universitat de Barcelona, la Universidad de Zaragoza o la Universitat Rovira i Virgili de Tarragona.

También he podido acceder a diferentes artículos sobre alimentación, agricultura y desarrollo rural, a través de diferentes plataformas de Internet, como la revista *Anthropology of Food*²¹ o el Catálogo *Options Méditerranéennes* del Instituto Agronómico del Mediterráneo²². También ha sido interesante la consulta digital de diferentes centros de investigación, como es el caso de *ODELA Observatori de l’Alimentació de la Universitat de Barcelona*²³, el *Observatoire Cniel des Habitudes Alimentaires*²⁴, la *International Comission on the Anthropology of Food*²⁵ o plataformas digitales que publican recursos sobre antropología, desarrollo o modernidad: como es el caso de la *Red de Antropologías del Mundo*²⁶ o las páginas oficiales de Boaventura de Sousa Santos²⁷, Arturo Escobar²⁸ o Enrique Dussel²⁹ que ofrecen publicaciones de los diferentes autores.

21 Se puede consultar la página web: www.aof.revues.org
 22 Se puede consultar la página web: www.ciheam.org/index.php/en/publications/options-mediterraneennes
 23 Se puede consultar la página web: www.odela-ub.com
 24 Se puede consultar la página web: www.lemangeur-ocha.com
 25 Se puede consultar la página web: <http://erl.orn.mpg.de/~icaf>
 26 Se puede consultar la página web: www.ram-wan.net
 27 Se puede consultar la página web: www.boaventuradesousasantos.pt
 28 Se puede consultar la página web: www.unc.edu/~aescobar
 29 Se puede consultar la página web: www.enriquedussel.org

Cuando decidí centrar la problemática de la investigación en el contexto de Túnez, y coincidiendo con la fase de exploración previa, la bibliografía consultada fue principalmente francesa, ya que como pondré de manifiesto en las dificultades de la investigación, no resultó tarea fácil encontrar publicaciones científicas realizadas sobre dicho país en España. Tuve, por tanto, una primera aproximación al tema a través de autores emblemáticos como Michel Camau, Vincent Geisser, Alain Mahé, Eric Gobe, Pierre Robert Baduel o François Siino... que trabajaron sobre el terreno, y que en uno u otro momento ocuparon puestos de responsabilidad o estuvieron vinculados al Instituto de investigación que la Cooperación francesa tiene en Túnez: el *Institut de Recherche sur le Maghreb Contemporain* (en adelante IRMC³⁰). El acceso a la bibliografía se realizó en, un primer momento, a través de diferentes plataformas digitales de revistas en Ciencias Humanas y Sociales como *Persée*³¹ o *Revues.org*³², o de publicaciones como el *Annuaire de l'Afrique du Nord*³³, que trata sobre diferentes temáticas que afectan a los países del Norte de África.

La consulta posterior de bibliografía tunecina se realizó una vez estuve instalada en la capital. El acceso libre a la información no es una máxima en el país, y la consulta en las bibliotecas de las diferentes Facultades tunecinas resulta verdaderamente difícil, no sólo por la escasez de documentos sino también por los obstáculos impuestos desde la Administración para la consulta de la información existente, donde siempre se requiere una acreditación, una carta de recomendación y la concertación de una cita. El acceso a muchas de las producciones científicas de autores como Mohamed Kerrou, Yassine Essid, Imed Melliti o Sihem Najar, que trabajaron sobre la alimentación en Túnez, o Abdelkader Zghal, Leila Ben Salem, Sophie Ferchou o Dorra Mahfoudf que lo hicieron entre otras temáticas sobre Ciencias Sociales en el Magreb, ha dependido de los propios autores que han facilitado la circulación de sus artículos, pero también del acceso a las diferentes bibliotecas privadas que existen en la capital. Dos de ellas europeas, como la biblioteca del IRMC de la cooperación francesa y la biblioteca del *Institut de Belles Lettres Arabes* (en adelante IBLA)³⁴, creado en 1926 y gestionado por los *Pères blancs*; y dos tunecinas, una denominada la *Fondation Temimi pour la Recherche Scientifique et l'Information*³⁵ y la otra, una pequeña biblioteca denomi-

30 Se puede consultar la página web: www.irmcmaghreb.org

31 Se puede consultar la página web: www.persee.fr

32 Se puede consultar la página web: www.revues.org

33 Se puede consultar la página web: <https://aan.mmsh.univ-aix.fr>

34 Se puede consultar la página web: www.iblatunis.org

35 Se puede consultar la página web: www.temimi.refer.org

nada *Beit el-Bennani*³⁶ propiedad de Mohamed Bennani, que se convierte en un espacio de encuentro para los investigadores, intelectuales y para el profesorado universitario.

También he podido acceder a diferentes revistas de divulgación o periódicos especializados en cuestiones internacionales, en el Magreb y/o en Túnez, que se distribuían en las diferentes librerías de la capital, como la Revista *Jeune Afrique*, *Afrique Magazine*, *Qantara Magazine des cultures arabes et Méditerranéennes* del *Institut du Monde Arabe* de París, *Manière de voir* de *Le Monde Diplomatique*, *L'express*, o *La Presse de Tunisie*.

Durante todo el proceso se han consultado diversas tesis doctorales, tanto españolas como tunecinas, a las que se ha podido acceder a través de las diferentes bibliotecas de centros universitarios o de investigación existentes en ambos países. En el caso de las tesis españolas, me he centrado principalmente en aquellas referidas a la alimentación o el desarrollo, principalmente enmarcadas en el contexto de la disciplina antropológica o sociológica. Sin bien existe un volumen importante, se pueden destacar aquellas que han sido una referencia para este trabajo de investigación, como la tesis de F. Xavier Medina (2000) y Elena Espeitx (2003), para el tema alimentario, o la de Joan Picas Contreras (2001) y Juan David Gómez-Quintero (2008), centradas en el desarrollo. En el caso de las tesis tunecinas, me he basado sobre todo en el trabajo de Sonia M'layah (2002) y Sihem Najar (1993), referido a la alimentación en Túnez.

No obstante, la consulta no sólo se ha referido a la producción científica o académica, ya que también he accedido a otras fuentes, principalmente aquellas realizadas en el marco de una institución. En este contexto se pueden señalar las publicaciones realizadas por el *Institute National de la Statistique*³⁷ de Túnez o el *Institut National de Nutrition et de Technologie Alimentaire*³⁸, que han proporcionado una información importante sobre las encuestas de consumo o el estado nutricional de la población tunecina. O la documentación proporcionada por las ONGDs o las contrapartes locales, como es el caso de las memorias, informes, proyectos o información. Picas Contreras hace referencia a la necesidad de estudiar organizaciones sociales a través de su documentación escrita (informes, memorias, proyectos, publicidad...) (2001: 2).

El acceso a este tipo de fuente secundaria se ha realizado directamente en el seno de la institución con la compra o donación de la documentación en sopor-

36 Que en árabe significa la Casa de Bennani.

37 Se puede consultar la página web: www.ins.nat.tn

38 Se puede consultar la página web: www.institutdenutrition.mns.tn

te papel, aunque también ha podido realizarse a través de Internet. No sólo me refiero a la documentación que proporcionan instituciones como las anteriormente mencionadas, sino también a otras organizaciones internacionales como la FAO³⁹, el Banco Mundial⁴⁰, la *Banque Africaine de Développement*⁴¹..., o entidades tunecinas como el Observatorio de *Surveillance alimentaire et nutritionnelle en Tunisie*⁴² y el *Enseignement Supérieur et Recherche Scientifique en Tunisie*⁴³.

En cuanto a otros recursos que ofrece Internet, hay que señalar los vídeos publicados en portales como *Dailymotion* o *Youtube*⁴⁴ sobre diferentes acontecimientos de Túnez o sobre los discursos del antiguo Presidente Habib Bourguiba, imágenes que permiten transportar al presente testimonios vivos de un tiempo pasado. La revolución tecnológica posibilita el acceso a diferentes foros de debate como "*Marhba*"⁴⁵ o "*Tunisie culture*"⁴⁶ que se centran en diferentes aspectos de la vida social o comentan acontecimientos sucedidos en Túnez. Plataformas como *facebook* permiten consultar una fuente de información importante, que no está censurada y que discurre "libremente" a través de las redes sociales. Es el caso de *Anthropotunisie*, que publica debates sobre temas concernientes a la Antropología, o el *Laboratoire Diraset* de la *Université de Tunis* que lo hace sobre las Ciencias Sociales en el país. En el caso de Túnez éstas plataformas son verdaderamente activas: "*avec plus d'un Tunisien sur dix connecté à Facebook [...] Une petite révolution semble en marche sur le web tunisien. Son nom: Facebook. Ce réseau social en ligne rassemble 1,4 million d'adeptes soit 14% des Tunisiens. Et ils sont plus d'une centaine de milliers de nouveaux utilisateurs à le rejoindre chaque mois*"⁴⁷, lo que sin duda es comprensible en un contexto político y social de represión policial. Su incidencia es tal que el Gobierno ha bloqueado en numerosas ocasiones su funcionamiento, aunque la presión social ha favorecido su posterior puesta en marcha.

39 Se puede consultar la página web: www.fao.org/world/subregional/snea/index_fr.htm

40 Se puede consultar la página web: www.banquemondiale.org/tn

41 Se puede consultar la página web: www.afdb.org

42 Se puede consultar la página web: www.nutrition.rns.tn

43 Se puede consultar la página web: www.mes.tn

44 Sadri Khiari explica como tanto los medios audiovisuales como la prensa escrita se encuentran bajo supervisión policial, al igual que internet que sufre una estrecha vigilancia. Las páginas webs que informan sobre los Derechos humanos en el país o sobre actividades de la oposición están prohibidas en Túnez (2005: 94). Entre ellas, hay que recordar como tanto la página web de *Dailymotion* como la de *Youtube* resultan inaccesibles en el país. En abril de 2004, ocho internautas fueron declarados culpables de "*actividad terrorista, robo y tenencia de explosivo*" y condenados a 21 años de cárcel por haber hallado la forma de acceder a algunos sitios prohibidos de Internet (Khiari, 2005: 94).

45 Se puede consultar la página web: <http://www.marhba.com>

46 Se puede consultar la página web: <http://tunisieculture.forumactif.com>

47 Según informaciones publicadas por Pierre Boisselet para la Revista *Jeune Afrique* (23/04/2010).

3.2.3 Sistematización de la información

La última etapa del proceso de investigación consiste en la ordenación, sistematización y clasificación de los datos, y en su posterior interpretación. En esta fase se quiere contrastar si la información obtenida mediante el trabajo de campo verifica las hipótesis planteadas en un inicio, como veremos en las conclusiones, pero también es el momento de descubrir, gracias al registro de la información, otros hechos que han aparecido y que no estaban previstos inicialmente en la investigación.

Los datos proporcionados a través de la observación-participante y recogidos en las fichas de observación y el diario de campo; la transcripción de las entrevistas individuales y grupales y el registro de la información en las fichas del informante y la entrevista y en el diario de campo, las fuentes secundarias a las que he accedido a través de la consulta bibliográfica, los informes, las memorias, la información estadística... facilitaron una información que ha sido estructurada, ordenada y clasificada a partir de una serie finita de categorías analíticas (Hammersley & Atkinson, 1994: 227).

Por tanto, he codificado los datos obtenidos de las técnicas de investigación a través de diferentes categorías de análisis que permiten captar los aspectos relevantes de la información y asignar denominaciones concretas para cada categoría, tal y como establece el "*sistema de codificación de categorías*" definido por Taylor y Bogdan (1987: 167). El cuadro abajo indicado recoge este proceso y presenta las distintas categorías formadas, de primer y segundo nivel, que se encuentran relacionadas entre sí.

CUADRO 2. Categorías de análisis

Categorías de primer nivel	Categorías de segundo nivel
Estrategias de obtención del alimento	Espacios de distribución locales/globales Selección de los alimentos en función de los espacios de distribución Selección de los alimentos en función del tiempo alimentario: dieta cotidiana/dieta festiva
Elaboración alimentaria	Agentes de socialización alimentaria Papel de los medios de comunicación y la publicidad Deculturación alimentaria de las jóvenes generaciones
Consumo alimentario	Consumo alimentario en el ámbito privado/ámbito público Consumo alimentario semanal/festivo Inclusión del alimento local/global en la dieta: - Según los espacios urbano/rural - Según las temporalidades: alimentación semanal y festiva - Según variables: edad, sexo, situación económica Tabús alimentarios
Cambios alimentarios	Cambios que ha producido la globalización en el proceso del ciclo alimentario: producción, distribución, elaboración, consumo Ámbito urbano: comportamientos alimentarios y nuevos estilos de consumo alimentario: Nuevos platos, influencia de la publicidad, de la restauración, del <i>fast-food</i> Ámbito rural: Modelo de desarrollo que se realiza en el medio rural - Selección de las prioridades de intervención - Objetivos que persigue - Actividades que plantea - Incidencia en la población local Cambios que produce: abandono economía autosubsistencia, intensificación de la producción, comercialización, consumo
Representación simbólica de la alimentación	Alimentación local/ alimentación global: - Según los espacios urbano/rural - Según las temporalidades: alimentación semanal y festiva - Según variables: edad, sexo, situación económica
Relación entre conocimiento experto - saber local	Papel de los investigadores sociales Conocimiento científico-técnico impulsado por las ONGDs y contrapartes locales Conocimiento experto de los nutricionistas, médicos, veterinarios Saber local Relación entre ambos saberes

Fuente: Elaboración propia

La sistematización de la información permite la interpretación de los diferentes procesos que convergen en torno a la alimentación tunecina. Una tarea que principalmente se ha realizado desde el postestructuralismo de Escobar, que defiende el cuestionamiento de los diferentes procesos de dominación ejercidos por Occidente. Plantea la deconstrucción del proceso y los factores contextuales que han producido el surgimiento y la consolidación, en distintos momentos históricos, de los diferentes discursos y prácticas que han legitimado el desarrollo o la globalización, incidiendo en las relaciones de poder que los han conformado. La incidencia en el discurso se asienta en que dicha construcción se convierte en un régimen de verdad que termina por determinar y construir la realidad, en definitiva por transformarla. Lo que ha sido asumido tanto por las sociedades hegemónicas como por las subalternas.

Una deconstrucción del proceso de dominación histórico ejercido desde Europa y Occidente que ha sido puesto de manifiesto también por otros autores como el grupo de investigación modernidad/ colonialidad, Santos desde su Sociología de las ausencias, Foucault desde el postestructuralismo o Said desde el poscolonialismo, en los que también me he basado para la interpretación de la información.

Se llega así a la elaboración final del trabajo, que culmina con la obtención del producto etnográfico, que pretende presentarse públicamente como último escalón del proceso de investigación. Este camino, sin embargo, no está exento de dificultades, tal y como paso a relatar a continuación.

Dificultades y limitaciones encontradas durante la realización de la investigación

El proceso de investigación ha planteado no pocos obstáculos, que se han ido presentado en las diferentes fases del proceso.

Una de las primeras dificultades encontradas se ha centrado en la elección del objeto de investigación, en la aplicación del método, y en la designación del paradigma teórico, en el contexto de la universidad tunecina, como consecuencia de la jerarquización existente entre profesores consolidados y jóvenes investigadores y la ausencia de autonomía de estos últimos para el desarrollo de su proceso de investigación. Una cuestión que se pone de manifiesto en diferentes foros de reflexión sobre las Ciencias Sociales: *"nous devons compter sur la question des Sciences Sociales par rapport à l'instrumentalisation politique et à la perversion idéologique d'elles mêmes"* (EG-3⁴⁸). Una falta de libertad en el ámbito universitario que reproduce la situación de control policial existente en el país, tal y como señala Sadri Khiari cuando apunta como *"Túnez dista mucho de ser un país que pueda constituer un modelo de libertad de información y de democracia [...] Hoy la información libre apenas existe en Túnez"* (2005: 94).

En el contexto del mundo árabe, y en especial en Túnez, no todos los objetos de investigación pueden ser elegidos, tal y como señala este informante: *"Il y a des sujets tabous dans quelques pays : par exemple, travailler sur la démocratie, sur les droits de l'homme, sur l'islamisme... Si on parle de SIDA, par exemple, on ne peut pas donner des chiffres, on ne peut pas donner des cas..."* (EG-2⁴⁹). La alimentación no es un tema tabuado a priori pero puede plantear dificultades en relación con los informantes. Se considera un tema privado que en ocasiones genera reticencias, por lo que es importante establecer una relación de complicidad y empatía.

La elección del paradigma teórico ha sido una cuestión que generó no pocos enfrentamientos en el seno de mi grupo de investigación, donde los investigadores

48 Entrevista grupal nº3 (EG-3), realizada en el *Séminaire des Sciences Sociales dans le Monde Arabe*, realizado en julio de 2009 en la Universitat Rovira i Virgili.

49 Entrevista grupal nº2 (EG-2), realizada en el *II Encuentro de Jóvenes Investigadores*, desarrollado en junio de 2009 en la *Université d'Oran*.

seniors defendían el proceso homogeneizante de la globalización en su deseo de alcanzar la modernidad capitalista establecida por la matriz occidental. Plantear un posicionamiento que criticaba este fenómeno como modelo hegemónico, ha demandado en no pocas ocasiones su reorientación.

Unos obstáculos que también se han presentado durante el desarrollo del trabajo de campo, en la aplicación de la técnica de observación, sobre todo en los espacios públicos como los mercados o grandes superficies comerciales como *Carrefour*. La realización de fotografías, por ejemplo, en dichos hipermercados implicaba la solicitud formal al director, cuyo permiso sólo se consiguió a través de un contacto en común, que tuvo que estar presente durante la realización de las mismas.

El desarrollo de las entrevistas también ha planteado diferentes trabas. La grabación de las mismas ha sido un problema en algunos casos y con algunos informantes. Además se plantea una dificultad añadida, sobre todo en el caso de las entrevistas institucionales, cuando los informantes plantean cierto temor y desconfianza para la transmisión de información. Como elemento ejemplificador, puede señalarse como en una de las entrevistas el informante manifestó en numerosas ocasiones que las preguntas formuladas debía confirmarlas con su superior.

En el contexto de esta investigación, la interacción con los informantes de espacio urbano, sobre todo en el contexto de un trabajo de campo amplificado en el tiempo, ha llegado a ser tan estrecha que en ocasiones se han planteado dificultades, a la hora de limitar el rol de los informantes y el investigador en el contexto de dicha interacción social. Recuerdo la reacción de uno de los informantes al hacer una foto sobre la comida que íbamos a realizar: *"Tu vas photographier les coutumes des indigènes?"* (11). Otro aspecto que ya he apuntado pero que merece la pena destacar, es la dificultad que ha supuesto la realización del trabajo de campo en el medio rural, principalmente por la libertad de movimiento que existe en dicho ámbito, lo que dificulta el fácil acceso a la población.

Por otro lado, la consulta de las fuentes secundarias ha presentado limitaciones, sobretudo en los primeros momentos de la investigación y debido a las escasas publicaciones científicas que podemos encontrar en España sobre Túnez, tal y como se puede consultar en el estudio publicado por la Fundación CIDOB y el IEMed: *Investigando el Mediterráneo*⁵⁰, si atendemos a las comunicaciones de los distintos congresos realizados por el *Foro de Investigadores sobre el Mundo Árabe*

50 Se puede consultar el estudio realizado por GILLESPIE, Richard & MARTÍN, Ivan (eds.) (2006) *Investigando el Mediterráneo*. Barcelona: British Council, Fundación Cidob e IEMed.

y *Musulmán*⁵¹ (en adelante FIMAM) o a las líneas de investigación desarrolladas por los diferentes departamentos existentes sobre Estudios Árabes o Islámicos o sobre Filología Semítica en diversas Universidades españolas⁵², que ponen de manifiesto como los estudios realizados en nuestro país se centran principalmente en Marruecos, Argelia, Egipto, Líbano o Palestina. A la casi inexistente producción científica española, se une la escasez en nuestras bibliotecas o librerías de obras extranjeras sobre la materia, ya sean francesas o tunecinas, escritas en lengua original o traducidas.

Existe, por tanto, cierta invisibilidad que puede explicarse por la cuestión lingüística, por la priorización de otros países como Marruecos o Argelia con los que existe una mayor tradición histórica y relaciones académicas, y por la escasa repercusión que tiene la producción científica tunecina en España. Esto limitó inicialmente el acceso a la información sobre nuestro objeto de estudio, y por supuesto, demandó el aprendizaje del francés para la consulta de todas aquellas fuentes bibliográficas francesas o tunecinas que existían sobre el tema, lo que pudo realizarse inicialmente a través de Internet y posteriormente en las bibliotecas de los diferentes centros de investigación tunecinos.

En este sentido, ya he apuntado las dificultades encontradas en relación al acceso y consulta de fuentes secundarias en Túnez, que principalmente se encuentran en las bibliotecas públicas y cuya difusión es escasa a través de las librerías. Una situación que se ha puesto de manifiesto en diferentes foros de reflexión sobre la investigación: *"Il y a des problèmes liés au premier groupe (les sources secondaires), sur tout l'accès à livres, articles... mais aussi la question de l'accès aux statistiques, aux archives spéciales, aux manuscrits, aux documents officiels (pour les historiens)... Pour tant, Il n'y a pas mal des problèmes pour accéder à ce type de documentation officielle"* (EG-2⁵³).

Unas anécdotas etnográficas que reflejan perfectamente la dinámica a la que está sometida la sociedad tunecina y que reflejan las dificultades que se presentan a la hora de desarrollar el trabajo investigador. Así lo señala también Aude-Annabelle Canesse, cuyas palabras son una muestra de la situación de la investigación en Túnez: *"Sur un plan individuel, le déplacement sur le territoire*

51 Se puede consultar la página web: <http://sites.google.com/site/fimames>

52 Se puede consultar la Universidad Autónoma de Madrid que tiene uno de los Departamentos más activos en la materia, el Departamento de Estudios Árabes e Islámicos (<http://www.uam.es/departamentos/filoyletras/earabes/index.htm>), que cuenta con dos Programas de Doctorado, uno sobre Tradición e innovación de la cultura árabe e islámica y otro sobre Estudios Internacionales Mediterráneos. También se puede acceder al área de Estudios Árabes e Islámicos del Departamento de Filología Semítica de la Universidad de Barcelona, a través de su página web: www.ub.edu/arab.

53 Entrevista grupal nº2 (EG-2), realizada en el II Encuentro de Jóvenes Investigadores, desarrollado en junio de 2009 en la *Université d'Oran*.

est surveillé, cf. les fiches remplies à l'aéroport (où il est nécessaire d'indiquer le lieu de résidence dans le pays d'origine et lors du séjour), les fiches remplies à l'hôtel (indiquant la ville de départ, la ville d'origine) ; et dans le cas de l'hébergement d'un étranger par une famille tunisienne, celle-ci doit déclarer son invité au poste de police dans les quarante-huit heures (le rappel à l'ordre n'est pas systématique mais j'ai pu l'observer pendant mon séjour). Sur le plan de la recherche, les déplacements sur le terrain doivent être autorisés, les recherches bibliographiques nécessitent une lettre indiquant le rattachement institutionnel (une carte d'étudiant ne suffit pas), et il en est de même pour les demandes d'entretiens qui doivent passer par l'institution. La recherche n'est pas libre" (2005: 2).

Estructura de la tesis doctoral

Esta tesis doctoral se encuentra estructurada en cinco capítulos. El capítulo introductorio es metodológico, el primero es epistemológico, el segundo y el tercero plantean el contexto histórico que permite explicar la situación actual del país y la conformación de la globalización, cuya aproximación empírica en el ámbito alimentario se realiza en el último de los capítulos de la obra.

Así, el capítulo 0 constituye la introducción de esta tesis, y supone la explicación del proceso de investigación seguido, desde su planificación hasta la obtención del producto etnográfico, así como la presentación y el desarrollo del método de investigación elegido.

El capítulo 1 se centra en el contexto teórico de partida, que pretende analizar cómo se articulan los mecanismos de poder que posibilitan la dominación de unas sociedades sobre otras, no sólo en el momento actual sino ya desde la colonización. Esto permite explicar como se han universalizado unos modelos sociales, culturales o alimentarios, frente a otros y como éstos han conseguido convertirse, por un dispositivo de poder, en hegemónicos. Un proceso que incide, por un lado, en la construcción de la alteridad europea y posteriormente occidental, como diferente e inferior y que, por otro, analiza el papel que han desempeñado las Ciencias Sociales en la legitimación de dicho patrón de poder, lo que va a concretarse a través de un tema como el de la alimentación.

Este planteamiento permite enmarcar el capítulo 2, que pretende abordar como la elaboración ideológica de la dominación legitimó la colonización en Túnez desde el siglo XIX hasta mediados del siglo XX (1881-1956). Un contexto que permite analizar no sólo el régimen de representación construido por el imperio, sino también el papel conferido a la ciencia colonial. Los diferentes estudios que se realizan durante este periodo sobre las prácticas alimentarias de la población, monopolizan la representación sobre la vida social tunecina y se encuentran impregnadas del imaginario colonial. La aproximación al saber colonial permite comprender el carácter utilitario del mismo, ya

que el conocimiento de la población se orienta a una mejor dominación política y a la explotación de sus recursos económicos en beneficio de la metrópoli.

Pero la dominación ejercida durante la colonización no termina con la independencia, tal y como veremos en el capítulo 3. En este contexto, abordaré como la política poscolonial puesta en marcha por el gobierno tunecino, liderado por el Presidente Bourguiba, se encuentra fuertemente impregnada del discurso desarrollista impulsado por Truman (1949). Un proceso de construcción nacional que planteará un cambio en los años 80, principalmente vinculado a las políticas de ajuste estructural y a la llegada al poder del Presidente Ben Ali (1987), en un contexto de liberalismo económico. Por ello, este capítulo se centrará en un periodo histórico que abarca desde 1956, con la obtención de la independencia de Túnez, hasta el año 2000.

Entonces analizaré como las directrices establecidas a nivel internacional se concretan en diferentes medidas que plantean el desarrollo de la sociedad tunecina. Para ello, me centraré en la política nacional que plantea la laicización de la sociedad frente a las ideologías, lo que analizaré a través de la campaña presidencial contra el ayuno del Ramadán; abordaré la modernización educativa que privilegia diferentes perfiles profesionales como los ingenieros agrónomos o los técnicos alimentarios, cuyo plan de estudios permite comprender las prioridades a nivel alimentario, agrícola o rural que detenta el gobierno, y que se concreta en la tercera de las medidas que abarcaré, como son las políticas alimentarias que pretenden el desarrollo económico del país.

En el capítulo 4⁵⁴ expongo los resultados del trabajo de campo, que pretenden mostrar como la globalización constituye la continuidad de las relaciones de dominación establecidas desde el proceso de colonización. En base a esta premisa, analizaré la influencia que este proceso tiene en los modos alimentarios tunecinos, en dos contextos diferenciados como el ámbito urbano y el espacio rural, lo que permite conocer no sólo las transformaciones que se están produciendo en las diferentes fases del proceso alimentario, sino también las estrategias de autonomía que establece la población para hacer frente al proceso de homogeneización.

54 La tesis no puede recoger los sucesos que acaecen de manera contemporánea a la finalización de su escritura. No obstante, quiero mencionar como Ben Ali que había ocupado la presidencia del país durante 23 años, la abandona el 14 de enero de 2011 y se refugia en Arabia Saudí. Las hasta entonces impensables protestas y manifestaciones de la población, que se han sucedido por todo el país tras los sucesos acaecidos el 17 de diciembre de 2010 con el suicidio del joven Mohamed Bouazizi en Sidi Bouzid, han conseguido acabar con el régimen instaurado en el poder. Su marcha ha provocado la creación de un gobierno de transición que cuenta con la Presidencia interina de Fouad Mebazaa, y con la ocupación del Primer Ministerio por parte de Beji Caid Essebsi, antiguo Ministro de Exteriores del gobierno de Bourguiba, tras la dimisión de Mohamed Ghannouchi, a la espera de unas futuras elecciones democráticas y libres que se celebrarán en el país el próximo 24 de julio de 2011.

Capítulo 1

Construcción de la
alteridad en Túnez,
discurso hegemónico
y saberes alimentarios

Construcción de la alteridad en Túnez,
discurso hegemónico y saberes alimentarios

*“La capacidad que tiene el Norte para negar
la validez o la existencia misma de los conocimientos
alternativos al conocimiento científico -conocimientos
populares, indígenas, campesinos, etc...-”*

(Santos, 2006a: 17)

En este capítulo pretendo analizar los mecanismos que han permitido que se produzca la dominación de unas sociedades sobre otras, un proceso que no sólo puede circunscribirse al siglo XIX-XX con la colonización de muchos de los países de África, Asia o América Latina por parte de Europa, sino que, como veremos, continúa en la actualidad.

Una relación de dominación que no hubiera sido posible sin la colonización del imaginario de los dominados, y que por tanto, no hubiera sido efectiva sin la asunción e interiorización de dicha jerarquización social por parte de la población subalterna, una de las cuestiones que explica la hegemonía occidental. En este contexto, las Ciencias Sociales han desempeñado un papel fundamental en la consolidación de las estructuras de poder, porque han objetivado una determinada opción ideológica, convirtiéndola en un régimen de verdad que, universalizada, no se ha cuestionado y ha conseguido naturalizar las relaciones de poder. Un proceso articulado entre Occidente y sus "otras" sociedades, que queremos concretar a partir de una conducta humana universal como es la alimentación, que ha convertido al consumidor occidental como un paradigma-modelo exportable a otras culturas, lo que homogeneiza los diferentes contextos, independientemente de sus particularidades socioculturales.

1

Colonización hegemónica del imaginario e imposición de los patrones eurocéntricos de conocimiento

La organización colonial del mundo, que supuso la constitución colonial de los saberes, de los lenguajes, de la memoria, y del imaginario (Lander, 2000: 16), se inicia con la conquista de América⁵⁵ y se consolida en los siglos XVIII-XIX. 1492 se convierte en el momento formativo de la creación/invención del *Otro*⁵⁶ en Europa (Escobar, 2005: 71) y constituye el año fundador de la supremacía occidental⁵⁷ (Bessis, 2002: 24). Los regímenes de representación contruidos, primero por Europa, y después por Occidente fueron generadores de violencia, dominación y exclusión. Escobar señala como hoy día somos o vivimos la historia de estos regímenes (2005: 13). En este contexto, las Ciencias Sociales no establecieron una ruptura epistemológica frente a la ideología del imaginario colonial, sino que constituyeron el garante continuista de este proyecto de organización y control de la vida humana.

Desde esta perspectiva, me interesa analizar el proceso iniciado por Europa, y posteriormente Occidente, para construir su alteridad. Un ejercicio político-intelectual que categoriza la diferencia como desigualdad y elabora una taxonomía social jerárquica que sitúa a *otras* sociedades y culturas en una posición de subalternidad⁵⁸. Una representación que discurrió vinculada con las

55 Dussel señala como 1492 es la fecha del nacimiento de la modernidad (1994: 7).

56 Concepto utilizado por Castro-Gómez (2000: 148).

57 Occidente no tiene el monopolio de la dominación del *otro*, pero lo que hace que la postura de Occidente sea singular es que los países que lo componen son los únicos que han producido un aparato teórico-filosófico, moral y científico de legitimación (Bessis, 2002: 18).

58 El interés por el sujeto colonial se inicia, según Asensi, en la India con el "Grupo de estudios subalternos", que se enmarca en el contexto del pensamiento marxista y se remite a 1947, año de la independencia de la India. El discurso de los intelectuales poscoloniales de la India es una aplicación del mismo método empleado por historiadores británicos como Hill, Thompson o Hobsbawm a la historiografía de este país. Tal método es descrito como una historia escrita desde abajo, desde el

formas modernas de conocimiento, y elaboró un aparato ideológico que justificara la dominación.

La colonización supuso, por tanto, la transformación de las diferentes formas de vida que fueron dominadas, imponiendo comportamientos sociales, excluyendo saberes locales y encubriendo al *otro*, a partir de dispositivos de poder y disciplinamiento (Pachaguay & Terrazas, 2009: 1-2). Teóricos provenientes de las ex-colonias europeas como Said, Bhabha, Spivak, Prakash, Chatterjee, Guha y Chakrabarty, desde el contexto de la teoría poscolonial, empezaron a mostrar como el colonialismo no fue solamente un fenómeno económico y político sino que poseía una dimensión epistémica vinculada con el nacimiento de las Ciencias Sociales, tanto en el centro como en la periferia. Entre ellos, Said señalaba como una de las características del poder imperial en la modernidad era que el dominio no se conseguía tan sólo sometiendo al *otro* por la fuerza, sino que requería de un elemento ideológico o "*representacional*" (2002). Es decir, sin la construcción de un discurso sobre la alteridad y sin la incorporación de este discurso al imaginario de dominadores y dominados, el poder económico y político que Europa ejerció sobre sus colonias no hubiera resultado posible (Castro-Gómez, 2005b: 21). Fue, por tanto, impuesta la hegemonía del modo eurocéntrico de representación y de producción de conocimiento, y en una parte muy amplia de la población mundial el propio imaginario fue demostradamente colonizado (Quijano, 2000b: 378).

Un posicionamiento teórico que encuentra su continuidad en las investigaciones desarrolladas por el grupo de modernidad/colonialidad. El sociólogo peruano Anibal Quijano utiliza el concepto de *colonialidad de poder*⁵⁹, para explicar

punto de vista de los vencidos, en contra de la versión dada por la historiografía de la élite. Ranajit Guha, fundador de este grupo, elabora una distinción entre la historiografía de la India construida por la elite colonialista y colonizada, y aquella otra que plantea la reconstrucción de la primera y que, sobre todo, tiene en cuenta el punto de vista del subalterno. Desde esta perspectiva, los individuos subalternos estarían posicionados frente a la élite, ocupando un espacio opuesto al poder. Por tanto, la definición del subalterno se establecería de manera negativa o diferencial (Asensi, 2009: 19). Sin embargo, Coronil propone que se vea al subalterno desde un contexto relacional y relativo, no sólo como un sujeto que ocupa un lugar delimitado y subordinado, sino como un agente que construye una identidad que participa, bajo determinadas condiciones, dentro del campo de las relaciones de poder (2000b: 44).

59 Castro-Gómez señala como la colonialidad del poder es una categoría clave del debate latinoamericano sobre modernidad/colonialidad, ya que permite avanzar hacia una analítica del poder en las sociedades modernas porque hace referencia a una estructura de control de la subjetividad que se consolidó desde el siglo XVI; porque coloca en el centro del análisis la dimensión racial de la bio-política y, porque proyecta este conflicto a una dimensión epistémica, mostrando que el dominio que garantiza la reproducción incesante del capital en las sociedades modernas pasa, necesariamente, por la occidentalización del imaginario (2005b: 57-58). La teoría de la "colonialidad del poder" de Quijano, busca integrar las múltiples jerarquías de poder del capitalismo histórico como parte de un mismo proceso histórico-estructural heterogéneo. En el centro de la "colonialidad del poder" está el patrón de poder colonial que constituye la complejidad de los procesos de

porqué el fin de la colonización no supuso el fin de las relaciones coloniales con los países recientemente independizados.

La colonialidad es un concepto diferente del, aunque vinculado al, colonialismo. Este último se refiere estrictamente a una estructura de dominación donde el control de la autoridad política, de los recursos de producción y del trabajo de una población determinada lo detenta otra de diferente identidad, y cuyas sedes centrales están además en otra jurisdicción territorial. Sin embargo, la *colonialidad* trasciende el colonialismo, porque aunque este proceso finalizó tras la independencia de las antiguas colonias, la hegemonía occidental ha continuado tras la Segunda Guerra Mundial y se mantiene en la actualidad. Se refiere a un patrón de poder que opera a través de la naturalización de jerarquías, que posibilita la reproducción de las relaciones de dominación territoriales y epistémicas, que no sólo garantiza la explotación de unos seres humanos por otros, sino que además subalterniza los conocimientos, experiencias y formas de vida de quienes son así dominados y explotados (Quijano, 2000a, 2000b). Un proceso que, según Quijano, ha demostrado ser, en los últimos 500 años, más profundo y duradero que el colonialismo (2000b: 381).

La colonialidad se fundamenta, entonces, en la imposición de una clasificación social mundial, como piedra angular de dicho patrón de poder, que opera además en cada uno de los planos, ámbitos y dimensiones de la existencia cotidiana (Quijano, 2000b: 342). Una jerarquización que implica la represión de los modos de conocer, de producir conocimiento, de producir perspectivas, imágenes y sistemas de imágenes, símbolos, modos de significación de las sociedades subalternizadas (Quijano, 1992: 438).

De ahí que además de la noción de *colonialidad del poder* se hable, también, de *colonialidad del ser* y de *colonialidad del saber* (Restrepo, 2007: 3). Esto es así porque si la *colonialidad del poder* se refiere a la interrelación entre formas modernas de explotación y dominación, la *colonialidad del saber* tiene que ver con el papel desempeñado por la epistemología y el conocimiento en la reproducción de los regímenes de pensamiento coloniales, mientras la *colonialidad del ser* se centra en la experiencia vivida de la colonización (Maldonado-Torres, 2007: 129-130).

acumulación capitalista articulados en una jerarquía racial/étnica global y sus clasificaciones derivativas de superior/inferior, desarrollo/subdesarrollo, y pueblos civilizados/bárbaros (Restrepo, 2007: 18-19).

1.1 La construcción de un régimen de representación: diferencia, jerarquía y dominación

Castro-Gómez habla de este ejercicio ontológico haciendo referencia a un proceso de *"invención del otro"*, no sólo porque Europa representa mentalmente a los pueblos que quiere dominar, sino precisamente porque esta representación esconde un dispositivo de saber/poder que no sólo permite elaborar esa construcción, sino que la determina y la hace hegemónica (2000: 148). Dussel, por su parte, hace referencia a un proceso de *"encubrimiento del otro"*, pues señala como la diferenciación social inherente al proceso de construcción de la alteridad europea, ha supuesto la invisibilización de sus especificidades culturales, lo que por tanto ha posibilitado la negación de su existencia: *"La modernidad se originó en las ciudades europeas medievales [...], pero nació cuando Europa pudo confrontarse al Otro y controlarlo, vencerlo, violentarlo; cuando pudo definirse como un ego descubridor, conquistador, colonizador de la alteridad constitutiva de la misma modernidad. De todas maneras, que ese otro no fue "des-cubierto" como Otro, sino que fue "en-cubierto" como "lo mismo" que Europa ya era desde siempre"* (1994: 8). Resulta interesante hacer también referencia al análisis discursivo de Bhabha sobre el *"yo"* y *"el otro colonial"*, citando a Fanon: *"existir es ser llamado a ser en relación con una otredad, a su mirada o su lugar [...] el deseo colonial siempre se articula en relación con el lugar del Otro: el espacio fantasmático de la posesión que ningún sujeto puede ocupar singularmente o con fijeza, y en consecuencia permite el sueño de la inversión de papeles [...] La fantasía del nativo es precisamente ocupar el lugar del amo manteniendo su lugar como ira vengativa del esclavo [...] No es el Yo colonialista o el Otro colonizado sino la perturbadora distancia intermedia [in-between] la que constituye la figura de la otredad colonial"* (2002: 65).

Esta división poblacional del *"nosotros"* y los *"otros"*, definida y explicada por diferentes autores, implica la construcción discursiva de Europa como centro político y epistemológico; frente a la periférica alteridad representada⁶⁰, sus *otros*

60 Desde el siglo XV hasta la contemporaneidad las sociedades se han jerarquizado y clasificado. A lo largo de nuestra historia, el otro ha sido visto como *"bárbaro"*, *"pagano"*, *"infiel"*, *"salvaje"* o como *"primitivo"*.

- El calificativo de *bárbaro* y su contraposición *barbarie/civilización* se caracteriza por suponer el no reconocimiento del otro. Al otro, al bárbaro, se le conoce por lo que no es y por lo que no tiene. El otro es, en este caso, la negación del yo. El bárbaro es la negación o la inversión del civilizado. La ignorancia o la esclavitud son las actitudes en relación a ese otro.

- *Pagano*, *infiel* o *idólatra* son términos referidos a una religión reputada de falsa o herética. La oposición, en este caso, es una religión verdadera (el cristianismo) y religiones falsas (todas las demás), entre fieles a Dios y a la Iglesia, e infieles; entre civilizados y bárbaros, una vez más. Tampoco en este caso hay reconocimiento del otro. Aquí es cierto se reconoce la diferencia pero esta diferencia es un grave pecado. Y no cabe ignorar al pecado o al infiel. Las cruzadas a los santos lugares o las actividades de la inquisición son testimonios de ello. Frente a los otros, las actitudes adoptadas

coloniales (Coronil, 2000a: 93), la *no-Europa* (Quijano, 2000a: 211), el *otro* negado en su diversidad que aglutina de manera homogénea al resto de los pueblos y culturas del planeta: “de un lado, está la “cultura occidental” (*the West*), representada como la parte activa, creadora y donadora de conocimientos, cuya misión es llevar o “difundir” la modernidad por todo el mundo; del otro lado están todas las demás culturas (*the Rest*), representadas como elementos pasivos, receptores de conocimiento, cuya misión es “acoger” el progreso y la civilización que vienen desde Europa. Lo característico de “occidente” sería la racionalidad, el pensamiento abstracto, la disciplina, la creatividad y la ciencia; el resto de las culturas fue visto como pre-racional, empírico, espontáneo, imitativo y dominado por el mito y la superstición” (Castro-Gómez, 2005b: 26). Latour señala como se puede poner a un lado la cultura occidental y en el otro lado a todas las demás culturas, porque lo que ellas tienen en común es ser precisamente una cultura más entre las otras (1993: 145). Así, la dicotomía “*nosotros*” y “*todos ellos*”, implícito en el orden simbólico que crea Occidente, es un constructo ideológico: “*There is no Other, but multitudes of others who are all others for different reasons*” (Trouillot, 2003: 27). En este sentido, Coronil señala como desde la conquista de América, los diferentes proyectos de cristianización, colonización, civilización, modernización y desarrollo han configurado las relaciones entre Europa y sus colonias en términos de oposición nítida entre un Occidente superior y sus *otros* inferiores (2000a: 104).

De esta manera, se polariza la heterogénea realidad social en pares clasificatorios, como bien señala Hanafi: “*Le monde est divisé en deux: celui qui pense et celui qui agit, celui qui domine et celui qui est dominé. Le Moi européen planifié et l'Autre, le Non Européen, exécuté. L'Autre n'est que le lieu de la matière première, du travail bon marché*” (2004: 19). Oriente-Occidente, sociedad tradicional-moderna, sociedad primitiva-avanzada..., unas categorías binarias que impiden pensar afuera de las totalidades⁶¹, porque no se puede concebir Oriente sin Occidente,

son las “conversión”, pacífica o violenta, la esclavitud o la muerte en guerra o en la hoguera. O el otro se convierte en yo y deja de ser el otro, o no tiene derecho a la existencia, pues su alteridad lo convierte en enemigo.

- El término *primitivo*, se opone también al de civilizado, sin embargo, la oposición no es tan taxativa. El primitivo es diferente de nosotros, pero puede no serlo, si se “convierte” en civilizado mediante la adopción del progreso (¿La verdadera fe?). También cabe reconocer que nosotros, nuestros antepasados fuimos primitivos antes de “progresar”. Entre los primitivos y los civilizados hay un largo camino, cuatro estadios. Los primitivos pues son otros pero no tanto como los fueron los bárbaros o los infieles. Son en última instancia nuestros propios antepasados (Bestard & Contreras, 1987: 2-12).

61 Mohanram señala como el proceso de otrerización de las culturas del colonizado ha sido simultáneamente el resultado de encubrir el hecho de que el sí mismo occidental es también una contracción y no una categoría completa, natural. Este silenciamiento y no-marcación del sí mismo occidental también lo naturaliza efectivamente y borra los rastros del mecanismo de oposiciones binarias que postula el cuerpo no occidental como lo marcado y lo visible (1999: 185).

lo tradicional sin lo moderno, el Sur sin el Norte, el esclavo sin el amo. Dicotomías que parecen simétricas, pero que esconden diferencias y jerarquías (Santos, 2006a: 22), ocultan según Coronil “*la violencia del colonialismo y del imperialismo, detrás del embellecedor manto de misiones civilizatorias y planes de modernización*” (2000a: 90).

Esta perspectiva dualista de conocimiento, peculiar del eurocentrismo, naturalizó la división poblacional, la diferencia y la jerarquía y la impuso como mundialmente hegemónica, en el mismo cauce de la expansión del dominio colonial de Europa sobre el mundo (Quijano, 2000a: 210-211). Desde esta concepción, *otras* formas de organización social, *otras* formas de ser y de saber, *otras* expresiones culturales, fueron representadas como alteridades no sólo diferentes sino sobretudo arcaicas, primitivas, tradicionales⁶², premodernas o atrasadas, en definitiva, inferiores y con incapacidad para alcanzar la modernidad⁶³ *inherente y propia* de la sociedad europea y posteriormente occidental.

Por ello, la afirmación de la diferencia fue necesaria para reafirmar la superioridad europea y legitimar su dominación, ubicando, así, a *otras* sociedades en la posición de inferioridad que *naturalmente* les correspondía. Escobar señala como la diferencia se reinscribe en una jerarquía, y ésta dentro de un orden evolutivo, que se introduce en un mecanismo de dominación cultural (2005). La *colonialidad del poder* es el dispositivo que produce y reproduce la *diferencia colonial*, que consiste en clasificar grupos de gentes o poblaciones e identificarlos en sus faltas o excesos, lo que marca la diferencia y la inferioridad con respecto a quien los clasifica (Mignolo, 2003: 39), una lógica de jerarquización de las gentes del planeta por sus lenguas, sus religiones, sus nacionalidades, su color de piel, su grado de inteligencia, etc...: “*la diferencia entre la mirada imperial y los grupos humanos inferiores y más cercanos a la ley natural*” (2003: 43). Bhabha se refiere al concepto de diferencia cultural, que se concentra en el problema de la ambivalencia de la autoridad cultural: es el intento de dominar en nombre de una supremacía cultural que se produce sólo en el momento de la diferenciación (2002: 54). El ejercicio de la autoridad colonialista, señala este mismo autor, requiere la producción de

62 “*La invención de la tradición*” según Mignolo (2003: 34) ha permitido enfrentar a las sociedades clasificadas como tales a la modernidad propia de la sociedad occidental. Es según Chakrabarty, la “*pesadilla de la tradición que es creada por la modernidad*” (2000: 46). Así la tradición se convierte en el polo negativo de la modernidad, en “*lo no-moderno*” (Restrepo, 2007: 5), lo que legitima la dominación de estas sociedades tradicionales, con el objetivo de alcanzar la modernidad.

63 Dussel señala como la concepción de la modernidad, entendida como emancipación, como “*salida de la inmadurez por un proceso crítico, que abre a la humanidad a un nuevo desarrollo del ser humano*” constituye una visión eurocéntrica (Dussel, 2000: 45-46). La modernidad como proceso propiamente europeo (Mignolo, 2000: 57) se convierte en universal, al proyectar historias locales en diseños globales (Mignolo, 2003: 77). Exportable, por tanto, al resto de las sociedades y culturas, que tienen que aspirar a él como único camino para el progreso.

diferenciaciones, individuaciones, efectos de identidad mediante las cuales las prácticas discriminatorias puedan rastrear a las poblaciones sujetas tiznadas con la marca visible y transparente del poder (Bhabha, 2002: 140). Por tanto, la jerarquía no es la causa de las diferencias sino su consecuencia, porque los que son inferiores⁶⁴; en estas clasificaciones lo son “por naturaleza”: *“esta es otra característica de la racionalidad perezosa occidental: no sabe pensar diferencias con igualdad; las diferencias son siempre desiguales [...]. Una manera descalificada de alternativa a lo hegemónico, precisamente por ser inferior”* (Santos, 2006a: 24).

Maldonado-Torres señala como esta diferencia colonial revela la presencia de la *colonialidad del ser*⁶⁵ (2007: 147), un concepto que comprende la dimensión ontológica de la colonialidad: *“un exceso ontológico que ocurre cuando seres particulares se imponen sobre otros, y además encara críticamente la efectividad de los discursos con los cuales el otro responde a la supresión como resultado del encuentro”* (Escobar, 2005: 35). Por tanto, el éxito de la hegemonía occidental se produce cuando la población subalterna asume estas estructuras jerarquizadas de representación exógenas, como *naturalmente* propias. La *colonialidad del ser* descubre precisamente estos dispositivos de poder que permiten a unos el negar la historia de *otros* (Quijano, 2000a: 221).

La construcción de la alteridad supuso, entonces y en consecuencia, la elaboración de la identidad del colonizado. Identidades hegemónicas proyectadas en una alteridad que termina por identificarse con las características morfológicas, intelectuales y culturales establecidas desde los centros de saber/poder. Una construcción que aparece perfectamente reflejada por Sartre en su introducción a la obra de Fanon *Les damnés de la terre*: *“La élite europea se dedicó a fabricar una*

64 Este mismo autor señala como una manera de producir *“ausencias”*, de invisibilizar al otro es el proceso de *“interiorizar”*, de construir la inferiorización del otro en base a la diferencia con respecto al nosotros (2006a: 24).

65 Aníbal Quijano habla de proceso de subjetivación social o de constitución de sujetos colectivos: *“desde nuestra perspectiva, sólo los procesos de subjetivación cuyo sentido es el conflicto entorno a la explotación/dominación, constituye un proceso de clasificación social”* (2000b: 371). De esa manera, advierte no solo diferencias ontológicas, sino también diferencias y jerarquías subontológicas. La diferencia sub-ontológica se relaciona con lo que Mignolo ha denominado la *diferencia colonial*. No obstante, Maldonado-Torres señala como mientras la noción de diferencia colonial es fundamentalmente epistémica, la diferencia sub-ontológica se refiere más centralmente al ser: *“entonces, podríamos distinguir una diferencia epistémica colonial que permite observar con distinción el funcionamiento de la colonialidad del conocimiento, y una diferencia ontológica colonial que revela la presencia de la colonialidad del ser. O, bien, uno podría decir que hay dos aspectos de la diferencia colonial (epistémico y ontológico) y que ambos están relacionados con el poder (explotación, dominación y control). En resumen, la diferencia sub-ontológica o diferencia ontológica colonial se refiere a la colonialidad del ser en una forma similar a como la diferencia epistémica colonial se relaciona con la colonialidad del saber. La diferencia colonial, de forma general, es, entonces, el producto de la colonialidad del poder, del saber y del ser. La diferencia ontológica colonial es, más específicamente, el producto de la colonialidad del ser”* (2007: 147).

élite indígena; se seleccionaron adolescentes, se les marcó en la frente, con hierro candente, los principios de la cultura occidental, se les introdujeron en la boca mordazas sonoras, grandes palabras pastosas que se adherían a los dientes; tras una breve estancia en la metrópoli se les regresaba a su país, falsificados. Esas mentiras vivientes no tenían ya nada que decir a sus hermanos; eran un eco; desde París, Londres, Amsterdam nosotros lanzábamos palabras: “¡Partenón! ¡Fraternidad! y en alguna parte, en África, en Asia, otros labios se abrían: “¡...tenón! ¡...nidad!” (1973: 7). La alteridad es considerada como espejo de la identidad o como la identidad del otro (Boëtsch & Villain-Gandossi, 2001: 18). Una forma de crear identidades opuestas a las del colonizador como sujeto enunciador (Gómez-Quintero & Durán, 2010). Lo que reafirma el concepto de renegación postulado por Bhabha, es decir, *“la producción de identidades discriminatorias que aseguren la identidad “pura” y original de la autoridad”* (2002: 140-141).

Por tanto, este discurso no sólo legitimó la colonización del imaginario sino también la totalización epistemológica del dominado. Una *colonialidad* del saber que supuso la hegemonización de un sistema de representación y conocimiento *de* Europa y *desde* Europa, y la creación de una jerarquía epistémica que privilegiaba el conocimiento y las cosmologías occidentales sobre el conocimiento y las cosmologías no occidentales (Lander, 2000; Mignolo, 2000, 2003; Quijano, 2000a, 2000b). Así, las ciencias sociales modernas crearon un imaginario sobre el mundo social del *subalterno*, que no solo sirvió para legitimar el poder imperial en un nivel económico y político sino que también contribuyó a crear los paradigmas epistemológicos de estas ciencias y a generar las identidades de colonizadores y colonizados (Castro-Gómez, 2005b: 19-20).

1.2 Etnocentrismo de la ciencia occidental y *ausencia* de otros saberes

Las Ciencias Sociales, como construcción cultural y como garante continuista y legitimador de la empresa colonial europea, se encuentran constituidas por la tensión o *alternativa* entre la violencia de la coerción y la violencia de la asimilación (Santos, 2006a: 15). Diferentes autores hacen referencia al saber como producto, que tiene en cuenta el contexto sociocultural y la ubicación geopolítica de la producción epistemológica. Santos señala como aprendemos con nuestra epistemología positivista que la ciencia es independiente de la cultura; sin embargo, los presupuestos culturales de la ciencia son muy claros (2006a: 18). Zghal coincide en que *“tout est imprégné de l’imaginaire social du contexte culturel qui a donné naissance à chaque paradigme”* (2008: 118).

Así, el surgimiento de las Ciencias Sociales modernas debemos situarlas en el contexto de una ubicación concreta, como es el contexto espacio-temporal del Occidente liberal industrial de cinco países como Inglaterra, Francia, Alemania, Italia y los EE.UU. y en la segunda mitad del siglo XIX, tal y como lo caracterizan Wallerstein y el equipo que trabajó en el *Informe Gulbenkian* (Lander, 2000: 23). Kilani señala la importancia del origen de la antropología como disciplina, producto de un contexto histórico-político determinado y como resultado de una dinámica social concreta: *"l'anthropologie est née du rapport particulier que la rationalité et l'historicité occidentales ont établi avec toutes les autres sociétés [...] son appartenance à la culture dominante est la condition concrète, pratique si l'on veut, du savoir objectif auquel il tend"* (2000: 36-37).

Por tanto, siempre hablamos desde un lugar en particular en las estructuras de poder, es lo que Dussel denomina *"geopolítica del conocimiento"* (1996), Grosfoguel llama *"cuerpo-político del conocimiento"* (2006) o Chakrabarty *"el lugar de producción del conocimiento"* (2008), y que permite descubrir cómo los modos de conocimiento europeos, que habían surgido de tradiciones intelectuales e históricas muy particulares, habían llegado a convertirse, por un dispositivo de poder, en universales (Chakrabarty, 2008: 19-20).

En la creación de este modelo epistemológico occidental universalizado, ha sido determinante la invisibilización de la ubicación espacial de enunciación y de construcción del conocimiento. La negación y ocultación del *cuerpo-político del sujeto que habla* (Grosfoguel, 2006), permite al hombre occidental⁶⁶ representar su conocimiento como el único capaz de lograr una conciencia universal, a la vez que desecha el conocimiento no occidental al considerarlo particular. Una concepción que produce la ilusión de que el conocimiento no sólo es universal, sino además también neutral y objetivo⁶⁷. Esto es lo que el filósofo colombiano Santiago Castro-Gómez llamó la *perspectiva o la hybris del "punto cero"* (2005a) de las filosofías eurocéntricas, el *"no lugar de la ciencia"*, la desaparición del espacio o de la ubicación desde dónde se construye la epistemología⁶⁸:

66 El término sexuado lo utiliza intencionalmente el autor (Ibidem).

67 Grosfoguel señala como la neutralidad y objetividad descorporadas y deslocalizadas de la geopolítica del conocimiento es un mito occidental (2006: 22). Una objetividad conseguida con el proceso de cientifización de la sociedad liberal moderna, que es la sociedad europea. Lander afirma como está objetividad y universalidad de las Ciencias sociales se articula en torno a las separaciones que establecen los saberes sociales entre la sociedad moderna y el resto de las sociedades. El acceso a la ciencia y la relación entre la ciencia y la verdad en todas las disciplinas, establece una diferencia radical entre las sociedades modernas occidentales y el resto del mundo. Una diferenciación entre la sociedad que posee la verdad, y por tanto el control de la naturaleza, y otras que no la tienen (2000: 25).

68 Mignolo señala como la clave para entender el surgimiento de la epistemología europea moderna y su universalización, radica precisamente en esta cuestión, en la separación que los geógrafos

"el imaginario según el cual, un observador del mundo social puede colocarse en una plataforma neutra de observación que, a su vez, no puede ser observada desde ningún punto. Nuestro hipotético observador estaría en la capacidad de adoptar una mirada soberana sobre el mundo, cuyo poder radicaría precisamente en que no puede ser observada ni representada. Los habitantes del punto cero (científicos y filósofos ilustrados) están convencidos de que pueden adquirir un punto de vista sobre el cual no es posible adoptar ningún punto de vista. Esta pretensión, recuerda la imagen teológica del Deus absconditus (que observa sin ser observado), [...] pues supone la ilusión de poder rebasar los límites propios de la condición mortal y llegar a ser como los dioses" (2005a: 18).

Otra de las cuestiones que explicaría el universalismo de la ciencia occidental responde a la articulación peculiar entre el dualismo y el evolucionismo lineal, unidireccional, desde algún estado de naturaleza a la sociedad moderna europea (Quijano, 2000a: 221-222). Una construcción que postula tipos ideales de sociedades prototípicas y sus correspondientes alteridades embrionarias o imperfectas en camino de transformación (Gómez-Quintero, 2008: 31). Por tanto, para algunos autores estas metáforas binarias no son construidas como pares contrarios, sino como pares continuos. Según esta operación una de ellas, la imperfecta, es la asignada a los "otros", a la forma inacabada y embrionaria: *"desde esta relación epistemológica, el desarrollo deseado casi siempre utilizará al sujeto como referente del camino evolutivo que debe orientar los pasos del objeto desarrollado"* (Gómez-Quintero, 2008: 158). Esta representación legitima la construcción lineal del tiempo, una progresión

realizaron entre el centro étnico y el centro geométrico de observación, y la ocultación de este espacio de observación (Mignolo, 1995: 220-236). Hasta el siglo XVI ambos centros coincidían y eran "móviles" en función de la ubicación del observador, que además no ocultaba el lugar desde donde estaba construyendo el conocimiento: *"así, por ejemplo, los cartógrafos chinos generaron una representación del espacio en la cual el centro estaba ocupado por el palacio real del emperador y alrededor de él se ordenaban sus dominios imperiales. Igual ocurría con los mapas cristianos de la Edad Media, en los cuales el mundo aparecía dispuesto circularmente en torno a Jerusalén y en los mapas árabes del siglo XIII, donde el mundo islámico aparecía como el centro de la tierra"* (Gómez-Castro, 2005a: 59). Sin embargo, con la conquista de América la representación cartográfica se transformó e incorporó la *"matematización de la perspectiva"* que suponía la adopción de un *"punto de vista fijo y único, es decir, la adopción de una mirada soberana que se encuentra fuera de la representación"* (Gómez-Castro, 2005b: 62). La perspectiva de un observador que observa pero que sin embargo no puede ser observado, *"la posibilidad de tener un punto de vista sobre el cual no es posible adoptar ningún punto de vista"* (Ibidem). La no coincidencia del centro geométrico con el centro étnico revolucionó la práctica de la cartografía y determinó el surgimiento del modelo científico hegemónico, el de la modernidad europea. Los cartógrafos y navegantes europeos empezaron a creer que una representación hecha desde el centro étnico era pre-científica al estar vinculada a una particularidad cultural específica. La representación verdaderamente *científica y objetiva* era aquella que podía abstraerse de su lugar de observación y generar una *"mirada universal"* sobre el espacio (Ibidem). Grosfoguel señala como al ocultar el lugar del sujeto de la enunciación, la expansión y la dominación coloniales europeas/euroamericanas pudieron construir una jerarquía de conocimiento superior e inferior y, por lo mismo, de gente superior e inferior en todo el mundo: (2006: 24).

liderada por Occidente que marca el *"discurrir normal"* y la progresión del resto de sociedades del planeta, es la evolución que debe sufrir la alteridad occidental para alcanzar el ideal representado por el paradigma occidental: *"Este concepto de monocultura del tiempo lineal incluye el concepto de progreso, modernización, desarrollo y, ahora, globalización"* (Santos, 2006a: 24). Así se elaboró la historia de la civilización como trayectoria, que parte de un estado de naturaleza y culmina en Europa.

Un eurocentrismo que es definido por Quijano como una perspectiva de conocimiento que se hace mundialmente hegemónica colonizando y sobreponiéndose a todas las demás y a sus respectivos saberes concretos (2000a: 221-222); y que además distorsiona la representación del *otro*, pero sobre todo, la autocomprensión de sí mismo al concebirse Europa como sujeto único de la historia de la modernidad. La sociedad liberal se convierte así no sólo en el modelo al que deben aspirar el resto de las sociedades, sino en el único futuro posible para todas las *otras* culturas o pueblos, desde la concepción hegemónica que piensa la particularidad europea con pretensiones *universales*⁶⁹: *"Nuestra razón occidental es muy proléptica, en el sentido de que ya sabemos cuál es el futuro: el progreso, el desarrollo de lo que tenemos"* (Santos, 2006a: 20). Una representación que plantea la reubicación temporal de la diferencia, que posiciona a todo lo no-europeo en un momento anterior de la historia, lo que también permite su denominación como pre-europeos (Quijano, 2000a: 221-222).

Y precisamente por el carácter universal de la experiencia europea, las formas de conocimiento desarrolladas para su comprensión, se convierten en las únicas formas válidas, objetivas, universales de conocimiento (Lander, 2000:

69 Nos parece interesante hacer referencia a la crítica de la razón indolente (2006a), de la racionalidad eurocéntrica y moderna, que defiende Boaventura de Sousa Santos; ya que reproduce las consecuencias que ha tenido la construcción epistemológica occidental, como conocimiento hegemónico, para el resto de saberes. Es esta una racionalidad "indolente, perezosa [...] que se considera única, exclusiva, y que no se ejercita lo suficiente como para poder mirar la riqueza inagotable del mundo. Pienso que el mundo tiene una diversidad epistemológica inagotable, y nuestras categorías son muy reduccionistas" (2006a: 20). Un racionamiento que se manifiesta de diferentes formas, según el autor: la razón metonímica y la razón proléptica. La primera hace referencia a una figura de la teoría literaria y de la retórica como es la metonimia, que significa tomar la parte por el todo. Y esta es una racionalidad que fácilmente toma la parte por el todo, porque tiene un concepto de totalidad hecho de partes homogéneas, y nada interesa de lo que queda por fuera de esa totalidad. Además, este concepto de razón metonímica contrae el presente porque deja por fuera mucha realidad, mucha experiencia, y al dejarlas afuera, al tornarlas invisibles, desperdicia la experiencia (2006a: 20-21). Es el universalismo de las Ciencias Sociales que exporta el propio modelo, que es local, como construcción universal y global, obviando otras realidades sociales. La razón proléptica es la segunda forma. Prolepsis es una figura literaria donde el narrador sugiere claramente la idea de que conoce bien el fin de la novela pero no va a decirlo. Es conocer en el presente la historia futura. Es la forma lineal del progreso que establece el camino a seguir por todas las culturas o pueblos. La razón indolente, entonces, tiene esta doble característica: en cuanto razón metonímica, contrae, disminuye el presente; en cuanto razón proléptica, expande infinitamente el futuro (Ibidem).

23). El nacimiento de las Ciencias Sociales constituye la paulatina *"invisibilización de la simultaneidad epistémica del mundo"* (Castro-Gómez, 2005b: 26-27). Las *"muchas formas de conocer"* fueron situadas en una concepción de la historia que deslegitimó su coexistencia espacial: *"hacia mediados del siglo XVIII, Europa se mira a sí misma como en disposición de un aparato de conocimiento desde el cual es posible ejercer juicio sobre los demás aparatos de conocimiento (pasados, presentes y futuros)"* (Castro-Gómez, 2007: 88). Una jerarquización del conocimiento que emplazó a esos *otros saberes* en una ubicación temporal anterior, constituyendo el pasado de la modernidad científica europea. Una epistemología que por tanto ha subalternizado otros conocimientos, culturas o historias locales; aquellos que no correspondían con los centros hegemónicos del saber; que quedaron relegados a simples objetos de conocimiento, silenciados, y sin poder de enunciación.

Por tanto, en los procesos de organización política del conocimiento, las formas de saber que las poblaciones locales desarrollaron para dar respuesta a sus preguntas cotidianas y trascendentales y para comprender su realidad, fueron eliminadas: *"[el conocimiento científico occidental] al constituirse como monocultura (como la soja), destruye otros conocimientos, produce lo que llamo "epistemicidio": la muerte de conocimientos alternativos"* (Santos, 2006a: 23-24). La primera forma de producción de inexistencia, de ausencia, es la ignorancia (Ibidem). Castro-Gómez apunta a la violencia epistémica ejercida por la modernidad primera sobre otras formas de producir conocimientos, imágenes, símbolos y modos de significación: *"muchas formas de conocer propias de las poblaciones nativas, [han sido sustituidas] por otras nuevas que sirvieran a los propósitos civilizadores del régimen colonial"* (2005b: 59-60).

Estamos, por tanto, ante lo que Santos denomina una *monocultura del saber y del rigor* (2006a), que supone como el único conocimiento riguroso es el saber científico, ignorando esos *otros* conocimientos existentes: el popular, el indígena, el campesino, el urbano... Las poblaciones nativas fueron vistas como parte de la naturaleza que los científicos habían construido como objeto de estudio, en ningún caso se aceptó la posibilidad de que fuesen sujetos productores de un saber que gozase de la suficiente legitimidad para ser conocido por el sistema colonizador. Una epistemología occidental que no sólo "descredibiliza" esas otras formas de concebir la realidad y de representarla, sino también a los grupos sociales cuyas prácticas son construidas a través de dichos sistemas de representación: *"Para una teoría ciega, la práctica social es invisible; para una práctica ciega, la teoría social es irrelevante"* (Santos, 2006a: 16).

Khatibi habla de *"arqueología del silencio"*, haciendo referencia a las *sociedades silenciadas*, porque cuando ellas hablan no son entendidas en su diferencia (1983: 52); no son escuchadas en la producción planetaria del conocimiento

gestionada desde las historias *locales* y las lenguas *locales* de las sociedades “*silenciadoras*” (Mignolo, 2003: 135). Por tanto, la invisibilización de otras formas de saber, aquellas que diferían del *modelo universal*, supuso la ocultación del *otro* como sujeto enunciator, con capacidad para la construcción epistemológica; y su reconversión en el buen objeto de conocimiento. Pero la supresión de las diversas maneras de producción del conocimiento local respondía a la construcción activa de éstas como no existentes para la hegemonía epistemológica occidental (Grosfoguel, 2006: 23). Santos pone de manifiesto como lo invisibilizado y silenciado, es producido intencionadamente como una alternativa no creíble, descartable, invisible a la realidad hegemónica del mundo (2006a: 23).

Por ello, esta *colonialidad* no sólo ha propiciado la exclusión de esos *otros* saberes, sino que además ha reemplazado los conocimientos invisibilizados por un *tipo hegemónico de conocimiento* (Castro-Gómez, 2005b: 61), que ha generado un modelo *generalizado* elevado a conocimiento universal con pretensiones objetivistas, científicas y a-históricas. Una estrategia que ha sido crucial para la elaboración de un diseño científico global desde una *hegemonía intelectual global* (Gosovic, 2000).

El modelo alimentario occidental y las Ciencias Sociales

En este contexto representacional y epistemológico, quiero situar la alimentación como comportamiento humano compartido por todas las sociedades y como expresión que reproduce las relaciones de dominación entre unas y otras, al convertir al consumidor occidental en un modelo universal exportable a otras culturas, lo que homogeneiza los diferentes contextos, independientemente de sus particularidades socioculturales.

Por tanto, hay una tendencia, tal y como señala De Garine, a considerar que el consumidor occidental-industrial-moderno constituye un prototipo para el ser humano (2000: 8). Su conversión en paradigma ideal, proyecta la imagen de la sociedad liberal moderna como el espejo donde deben “*mirarse*” el resto de los modelos alimentarios del planeta. Así, otras realidades alimentarias se convierten en representaciones inacabadas e imperfectas del modelo, en pares opuestos, el negativo del positivo, la imagen invertida del espejo... Khare señala como la definición de las sociedades occidentales en relación al excedente de alimentos, la elección nutricional y la seguridad sanitaria implica la construcción del *otro* en función de sus diferencias, que simbolizan la recurrente escasez alimentaria, la desposesión, la desnutrición y la enfermedad en general (1988: 20). Un imaginario construido que pretende homogeneizar una heterógena realidad social que no siempre se rige por la lógica economicista que determina el paradigma occidental. De hecho, De Garine señala que pese a esa representación, muchos de los países de África, Asia o América del Sur, plantean una ingestión más racional en cuanto a proteínas animales, grasas, y azúcares que los países occidentales (2000: 12).

Por tanto, el estudio de otra/s realidad/es alimentaria/s no presupone, en la mayoría de las ocasiones, el análisis endógeno de una determinada dinámica sociocultural; por el contrario, supone la aplicación de un modelo occidental que convierte las diferencias con respecto a la matriz original en carencias y plantea, entonces, la transformación del modelo alimentario local⁷⁰: “*En molts casos no és*

70 De Garine señala como si miramos atentamente otras culturas alimentarias, fuera del mundo urbano moderno, podemos obtener datos importantes sobre la alimentación y la nutrición, que pueden adquirir un beneficio para la sociedad global del mundo contemporáneo (2000: 11).

més que una idea de "ciutatà mitjà" desenvolupada des de la societat industrial, però que s'interpreta de forma universal" (Castro, 1993: 66).

Así, desde los círculos del saber occidental, proponen la aplicabilidad de la racionalidad científica en el estudio de una alimentación que se aleja de la perspectiva sociocultural del fenómeno, y oblitera las particularidades de las diferentes sociedades, para acercarse a la vertiente economicista, que interesa a Occidente, centrada en la productividad, el comercio, la innovación o la tecnologización: *"¿cómo inducir a las personas a nutrirse mejor aprovechando lo que hay a su alrededor o importando productos manufacturados (para provecho de Occidente)? ¿Cómo calcular y establecer una ración alimenticia satisfactoria para las diferentes comunidades humanas?"* (De Garine, 2002: 11). Supone, por tanto, la universalización de una ciencia que pretende la aplicabilidad etnocéntrica de conceptos o paradigmas occidentales para el estudio de cualquier realidad social, independientemente de la dinámica endógena de estos contextos: *"els conceptes que serveixen de base per a les actituds i el comportament a les societats occidentals no necessàriament funcionen a tot arreu"* (De Garine, 2000: 12).

Una colonialidad epistemológica, ejemplificada en el interés por el "cambio social alimentario", como objeto privilegiado de estudio de los científicos sociales occidentales que pretenden conocer la influencia que el estilo alimentario occidental produce sobre las sociedades tradicionales aculturadas (De Garine, 2000: 10-11). El anhelo de modernización y desarrollo en el ámbito local, pone de manifiesto la asunción por parte de la propia intelectualidad magrebí de este discurso. Esto produce cierto colonialismo interno de los investigadores sociales locales que observan su propia realidad social en función de estos intereses científicos, que ya han asumido como propios. Así lo ponen de manifiesto sociólogos como Najar y Melliti en su estudio de la alimentación tunecina: *"Le changement est plutôt à envisager comme un processus où des agencements sociaux prennent de nouvelles formes suite à un réaménagement, ou à la disparition de pratiques et de valeurs originaires ou encore à l'apparition de nouvelles pratiques, qu'elles soient modernes sous l'influence du monde occidental et du progrès technique ou empruntées à des autres groupes sociaux"* (2008: 24). Khare señala como el etnocentrismo puede aparecer por el lado no-occidental bajo circunstancias de modernización (1988: 19).

Por tanto, conocimiento, alimentación y poder son tres conceptos que encontramos fuertemente enraizados en los estudios y trabajos que se han realizado sobre nuestro objeto de estudio. De Garine señala como las investigaciones sobre alimentación raramente se han realizado de manera inocente o sólo han estado motivadas por el afán del conocimiento (2002: 10-11), y así ejemplifica como el estudio sobre la alimentación ha estado fuertemente vinculado a los intereses políticos, independientemente de cual haya sido éste en diferentes momen-

tos de la Historia. Durante la colonización, los trabajos realizados por Richards y Widdowson sobre África comenzarían en los años 30 (Rubio-Ardanaz, 2000: 258), y se inscriben en las preocupaciones que tenían las potencias coloniales para asegurar una alimentación equilibrada a la población de las colonias. Una inquietud que proviene de la salud pública, pero que sobre todo se centra en la necesidad de conservar una mano de obra autóctona capaz de trabajar eficazmente. Tras la Segunda Guerra Mundial se promueve la ayuda alimentaria. Guthe y Mead crearon el *Comité para el Estudio de los Hábitos Alimentarios*⁷¹, destinado a facilitar la ayuda alimentaria a los países no occidentales, y a permitir eventualmente al personal militar que se encontraba allí subsistir sin prejuicio alguno. Un objetivo que, sin embargo, no obviaba los intereses políticos norteamericanos en su deseo de poner freno al comunismo y dar salida a los excedentes agrícolas nacionales, a la vez que promovía la dependencia económica y comercial de dichos países. La alimentación convertida en una herramienta de poder entre diferentes países, es puesta de manifiesto por Poulain cuando señala como: *"il existe une tradition sociologique déjà ancienne, plus ou moins inscrite dans la perspective marxiste qui dénonce aussi bien l'organisation coloniale ou postcoloniale des économies occidentales qui affament les pays du Sud que l'utilisation de l'arme alimentaire dans les rapports de force"* (2006: 11).

Así, la cuestión de la alimentación cambió de manera importante con el inicio de la "Era del desarrollo". A partir de entonces ingresó irremediamente en la política del conocimiento científico (Escobar, 1996a: 200). Desde los años 50 un ejército de científicos, nutricionistas, expertos en salud, demógrafos, expertos agrícolas..., bajo auspicio de la FAO y de la OMS, han estudiado sin cesar cada uno de sus aspectos. Ya fuera que el "problema nutricional" se debiera a la ingestión insuficiente de proteínas, calorías, ausencia de educación nutricional, bajos ingresos o prácticas agrícolas insuficientes... un equipo de expertos siempre estaba preparado para diseñar programas y proyectos en nombre de los pueblos hambrientos y desnutridos del Tercer Mundo (Ibidem). Esto evidentemente ha producido el desarrollo de una gran cantidad de estrategias: *"alimentos enriquecidos y los suplementos alimenticios, pasando por la educación en nutrición y la ayuda alimentaria de los cincuenta y sesenta, hasta la reforma agraria, la revolución verde, el desarrollo rural integral, y la planificación alimentaria y nutricional exhaustiva de finales de los 60, los lenguajes del hambre se han vuelto cada vez más detallados y de mayor alcance"* (Escobar, 1996a: 201); cuyo objetivo pretendía mejorar el nivel

71 El *Comité para el Estudio de los Hábitos Alimentarios* se puso en marcha en 1941 hasta 1943 bajo la dirección de Margaret Mead, que tenía la tarea de explicar la dinámica de los usos alimentarios en ciertas comunidades norteamericanas. El objetivo era aportar conocimiento básicos a fin de posibilitar la modificación en la dieta y dar una pauta a seguir en el racionamiento de los alimentos (Contreras & Gracia, 2005: 118).

nutricional de la población, en particular de los grupos llamados “*vulnerables*” de los países del denominado Tercer Mundo, y promover el desarrollo de aquellas regiones que se encontraban alejadas del modelo occidental desarrollado y moderno. Un objetivo que en la mayoría de las ocasiones no se ha conseguido, como veremos cuando analicemos en el capítulo 3 porqué las políticas internacionales y nacionales agravaron los problemas que pretendían solucionar.

La investigación sobre esta conducta humana ha crecido de manera importante en las últimas décadas del siglo XX, un trabajo que está destinado a ayudar a la articulación de políticas alimentarias y planes de nutrición (Pelto, 1988: 45). El interés por los diferentes temas relacionados con la alimentación se encuentra fuertemente influenciado por el contexto social, cultural, histórico, político y económico que lo envuelve, y ésta es una de las cuestiones que abordaremos, en páginas sucesivas, en relación a las Ciencias Sociales. Pelto hace referencia a diferentes momentos que han determinado la investigación en alimentación y nutrición, como la crisis mundial de energía y alimentos que acaeció a finales de los 70, las discusiones acerca de la relación entre los patrones de consumo de alimentos en las naciones ricas y la escasez de los mismos en algunos países del denominado Tercer Mundo; la alimentación vinculada a la salud y las enfermedades que acaecen en las sociedades de la abundancia, el desarrollo de los “movimientos por una alimentación sana” de los países industrializados, la proliferación de la venta comercial de “alimentos naturales” y “alimentos saludables” y la expansión de la educación en nutrición, el nacimiento de procesos de “revitalización cultural” de las tradiciones alimentarias de pertenencia, el interés por la cocina internacional en las diferentes sociedades como expresión del poder de las élites que marcan la diferencia con respecto a las clases menos acomodadas... (Ibídem).

En este proceso han influido de manera importante, los estudios realizados desde organismos internacionales o nacionales en su deseo de elaborar modelos de consumo alimentario a escala regional, estatal e internacional. El objetivo principal era conocer el tipo de dietas seguidas en los diferentes países del mundo e interpretar las causas y las consecuencias nutricionales de la distribución desigual de los alimentos. Esteva critica los estudios sobre las necesidades alimentarias de la población que plantean estrategias en base a cálculos o promedios del consumo medio⁷² o de las calorías ingeridas de manera general: “*el mundo en que habito no consume calorías ni camas de hospital por millar de habitantes*” (1988: 117). Hercberg y Galán (1988)

72 Estiman que la obvia falta de sentido de los promedio generales puede remediarse mediante la definición de segmentos y estratos de la población que acerquen los promedios a la “realidad” tanto como lo requieren los propósitos prácticos de su cálculo, como por ejemplo el promedio mínimo de calorías (Esteva, 1988: 117).

apuntan como estos modelos, que se construyen a partir de valores medios, enmascaran la heterogeneidad de las prácticas alimentarias existentes dentro de cada país; subrayando además como no todos los países que ofrecen información a estas instituciones internacionales la dan con el mismo grado de fiabilidad.

A la hora de definir quién es subnutrido o malnutrido, quién es pobre o rico..., el baile de números es notable dependiendo de los criterios e indicadores que se utilizan para medir y evaluar dichos niveles. Los problemas de estos indicadores son múltiples, entre otros que no están hechos para incorporar las peculiaridades contextuales ni personales, cuando sabemos que el estado nutricional de las personas está afectado por numerosos factores de carácter económico y social (Contreras & Gracia, 2005: 360). Desde este mismo planteamiento, señala De Garine como la ciencia occidental ha definido el estado nutricional de la población de manera muy discutible, al utilizar indicadores objetivos difíciles de medir y que no son evidentes en el contexto de todas las sociedades, mientras se obvia la dimensión sociocultural del fenómeno alimentario, máxime cuando el sistema de funcionamiento y organización social de las “*otras sociedades*” se rige por elementos totalmente diferenciados de la lógica occidental: “*Si l'on ajoute à cela la tendance de nombreux nutritionnistes à traiter du phénomène alimentaire strictement en termes physiologiques sans accorder une attention suffisante à la nature d'animal social de l'homme, immergé dès sa naissance dans une culture originale qui influe profondément sur ses comportements, on aboutit à une vision singulièrement réduite du comportement alimentaire humain*” (1976: 454). Así se invisibiliza la tradición, los comportamientos locales, los saberes alimentarios de la población... y los expertos occidentales estudian y planifican como si el único horizonte posible fuera la civilización industrial: “*on fait table rase de la tradition, du vécu et de la conception que les paysans ont de leur avenir et l'on planifie comme si l'on était persuadé de l'attrait irrésistible exercé par la civilisation industrielle, ses ressources technologiques et le cadre idéologique qu'elle offre à la production*” (De Garine, 1990: 24).

Los estudios exclusivamente cuantitativos suponen además, un riesgo metodológico importante, ya que plantean generalizaciones a partir de las respuestas a cuestiones que sólo responden al discurso que generan⁷³ (Contreras & Gracia,

73 Contreras y Gracia señalan como el hecho alimentario es siempre íntimo y revelador tanto de los individuos de una sociedad como de la sociedad misma, por ello, es frecuente que los informantes únicamente poporcionen una visión desviada o parcial en sus respuestas, principalmente porque sus prácticas están tan interiorizadas que muchas veces no son conscientes de las razones de las mismas. Las desviaciones entre el comportamiento alimentario real, la visión que dan y que construyen los entrevistados, están llenas de significación que se escapa fácilmente de los valores “medios” resultantes de los análisis cuantitativos; una información que complementarse con los datos cualitativos que puede ofrecer la aplicación de un estudio etnográfico (2005: 168).

2005: 167). Durante mucho tiempo, la aportación de las Ciencias Sociales se ha limitado precisamente a esto, a guiarse por estereotipos que reflejan estas generalizaciones, precipitadamente adquiridos de la parte más fácilmente accesible de las población del denominado Tercer Mundo, las cuales reflejan más nuestras concepciones occidentales sobre la alimentación que las motivaciones locales, más difíciles de descubrir en un corto plazo de tiempo (De Garine, 2000: 12).

En ocasiones los resultados obtenidos del estudio de un grupo de población concreto se extrapolan con facilidad a otros grupos, lo que ha producido no pocos conflictos. Esteva apunta la invalidez universal de una ciencia que desde las instituciones internacionales plantea la dieta británica media como norma para definir el hambre, tal y como denunció Colin Clark, aun sabiéndolo manifiestamente inadecuado en su contenido (Esteva, 1988: 116). Muchos proyectos son elaborados en función de experiencias que han tenido lugar en contextos diferentes al que se pretende aplicar: *“on importe les idées, les experts, la technologie”* (De Garine, 1990: 23), como si el contexto sociocultural no importara a la hora de analizar el hecho alimentario. La hegemonía tecnológica frente al patrimonio cultural, la desvalorización del saber local y su invisibilización en la elaboración de estrategias que favorecen el *“desarrollo”* de las comunidades locales redundan en el fracaso de dichas iniciativas: *“dans bien des cas, on doit simplement incriminer la manque de préparation des technocrates à aborder les sociétés traditionnelles, la brièveté du temps imparti aux études sur le terrain, la paresse à les réaliser, souvent dans des conditions inconfortables, l’incapacité à se démarquer de modèles tout faits et à imaginer des solutions nouvelles, adaptées aux conditions locales”* (De Garine, 1990: 23).

La abundancia de saberes en torno a la alimentación, no evita su jerarquización. Son privilegiados aquellos que se emiten desde los centros de poder, que desde su posición de autoridad pueden establecer los criterios que deben seguir las diferentes poblaciones para la consecución de una alimentación adecuada, en su evaluación de las prácticas locales como erróneas o inadecuadas. El modelo alimentario de referencia determina estos criterios y por tanto, subalterniza los saberes locales, que alejados del racionalismo occidental, son denostados cuando no invisibilizados.

Capítulo 2

La invención del “*otro*”,
saber colonial y
construcción de un modelo
de representación sobre
la alimentación en Túnez
(1881-1956)

La invención del “*otro*”, saber colonial y construcción
de un modelo de representación sobre la alimentación en Túnez
(1881-1956)

*“De la colonisation à la civilisation, la distance est infinie;
que de toutes les expéditions coloniales accumulées,
de tous les statuts coloniaux élaborés,
de toutes les circulaires ministérielles expédiés,
on ne saurait réussir une seule valeur humaine”
(Césaire, 1955: 11)*

A partir del contexto teórico presentado anteriormente, pretendo abordar en este capítulo la elaboración ideológica de la dominación, que legitimó la colonización en Túnez durante los siglos XIX-XX. Pretendo centrarme, en un primer momento, en la construcción que de la alteridad tunecina realizó la potencia colonial, Francia, en función de factores biológicos. Para ello, me centraré en los diferentes estudios realizados desde la ciencia colonial sobre los distintos grupos poblacionales. Una denominación del “*otro*” que fue reformulada posteriormente, tras la ausencia de consenso en cuanto al número y características definitorias de cada uno de estos grupos, y que se aglutinó bajo la denominación de “*indigène*”, una elaboración exotizante de la alteridad que no obviaba la jerarquía social y la posición de dominación del emisor de dicha construcción, como se pone de manifiesto al analizar las exposiciones coloniales y los zoos humanos. Una muestra del poder del imperio que se asienta en la inferiorización representacional de la población de las colonias.

En este contexto expositivo, la reconstrucción de los modos de vida de sus habitantes en la metrópoli, como es el caso de las costumbres alimentarias, se convierte, por un lado, en un elemento de atracción que invita a los visitantes al turismo gastronómico y al acceso a otras culturas; mientras por el otro, pretende justificar la explotación económica de las colonias para la exportación de productos alimentarios a la metrópolis.

Esta construcción representacional que alimenta el imaginario social sobre el “*otro colonial*” encuentra su legitimación en las Ciencias Sociales. El Magreb se convierte en el buen objeto de conocimiento para una ciencia colonial que hegemoniza la construcción de un conjunto explicativo sobre la región, que

no sólo sirva a la intelectualidad europea, sino que además se imponga a los propios colonizados. En este contexto, abordaré los diferentes estudios realizados sobre las prácticas alimentarias de la población tunecina, lo que permite analizar como la construcción de este modelo sobre la alimentación comprende, no sólo, la jerarquía social establecida por el poder colonial, sino que además, reproduce la instrumentalización política de la metrópolis para la legitimación de su dominación.

Por tanto, los estudios realizados por la ciencia colonial pretenden un mayor conocimiento de la población para una mejor dominación política, pero también para la explotación económica de las colonias, a través de la inclusión de nuevos cultivos o la intensificación agrícola que permita la comercialización con la metrópoli. Un objetivo que va a reforzar el desarrollo institucional de la ciencia colonial a través de la creación de diferentes centros de investigación, como la *École Coloniale d'Agriculture de Tunis* o el *Institut Pasteur de Tunis*.

La invención del “otro” en el S. XIX como objeto de representación colonial

En el siglo XVIII, hay autores, como Buffon⁷⁴, que defienden como la variedad de la especie humana se basa en tres parámetros: el color de la piel, la forma y las dimensiones del cuerpo, y lo que él denomina “*lo natural*”; es decir, las costumbres. Hay una relación entre el color de piel y las formas de vida, esto es, el grado de desarrollo de la civilización (Buffon 1971[1749]: 223 cit. por Todorov, 2007: 127).

Un planteamiento que encontrará su continuismo teórico, en el siglo siguiente, con el racismo moderno:

“En las razas primitivas e inferiores se comprueba siempre una incapacidad más o menos grande para razonar; en las razas superiores, por el contrario, grandes invenciones en las artes, las ciencias y la industria, el vapor y la electricidad han salido de sus manos [...] el abismo mental que les separa es evidente” (Le Bon, 1902: 26-27 cit. por Todorov, 2007: 135).

Por tanto, la clasificación de la alteridad europea se produce no sólo en base a sus rasgos fenotípicos⁷⁵, sino también por sus descubrimientos mentales y culturales (Quijano, 2000a: 203). Así, el “otro”, en el siglo XIX, se construye desde una perspectiva biologicista; que clasifica las diferencias culturales de los distintos grupos humanos en función de la categoría de raza⁷⁶:

74 Georges-Louis Leclerc, Conde de Buffon, fue un naturalista y filósofo francés del siglo XVIII. Entre sus obras destaca: *Histoire naturelle*, que tendrá una gran relevancia e influencia posterior (Todorov, 2007: 121).

75 Quijano señala como las diferencias fenotípicas fueron usadas, definidas, como expresión externa de las diferencias “*raciales*”. En un primer período, principalmente el “*color*” de la piel y del cabello, y la forma y el color de los ojos. Más tarde en los siglos XIX y XX, también otros rasgos como la forma de la cara, el tamaño del cráneo, la forma y el tamaño de la nariz (2000b: 374).

76 La codificación de las diferencias entre conquistadores y conquistados se asentaba en la idea de raza, es decir, en una supuesta diferencia de la estructura biológica que ubicaba a los unos en una situación natural de inferioridad respecto a los otros. Una idea que fue asumida por los conquistadores como el principal elemento fundante de las relaciones de dominación entre europeos y no-europeos (Quijano, 2000a: 202-203).

"La raza europea [...], que desde el punto de vista antropológico, y sin discusión posible, es la más perfeccionada de todas las razas humanas" (Gobineau⁷⁷, 1983: 16 cit. por Todorov, 2007: 295).

"La théorie de la supériorité raciale, invente une mentalité aryenne contre une mentalité sémitique, le prétend progrès linéaire face à l'éternel retour, une supposée cohérence face à des présumées contradictions [...] l'anthropologie a repris la même dichotomie, pensée civilisée contre pensée sauvage. Cela a créé dans la conscience européenne un complexe de supériorité et dans la conscience non européenne un complexe d'infériorité" (Hanafi, 2004: 18).

Una lógica que marca la diferencia y la inferioridad de las diferentes poblaciones con respecto a quienes establecen la jerarquización (Mignolo, 2003: 39). En este contexto, la antropología⁷⁸ fue la disciplina que originariamente articuló el conocimiento sobre la alteridad a partir de jerarquías civilizacionales y taxonomías clasificatorias raciales: "l'anthropologie se proposait, non seulement de classer et de décrire les races humaines, mais de chercher l'origine des variétés permanentes, des types héréditaires, des caractères si divers et en même temps si gradués qui constituent les races [...] [de] déterminer les filiations des peuples, de retrouver les traces de leurs migrations et de leurs mélanges, [d']interroger leurs monuments, leur histoire, leurs traditions, leurs religions, et de les suivre même au-delà de la période historique pour remonter jusqu'à leurs berceaux" (Boëtsch & Ferrié, 1993: 5). Con la antropología física del siglo XIX nace el racismo⁷⁹ moderno, como una teorización científica de la supremacía blanca, es de-

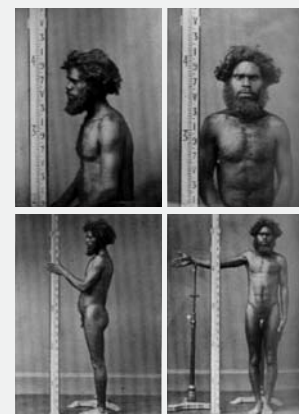
77 Joseph Artur de Gobineau, Comte de Gobineau, filósofo francés del siglo XIX, escribió: *Essais sur l'inégalité des races humaines*, París, 1853-1857.

78 El Profesor Armand de Quatrefages define la antropología como: "L'histoire naturelle de l'homme faite monographiquement comme l'entendrait un zoologiste étudiant un animal" (1885) (Boëtsch & Ferrié, 1993: 5). Por lo tanto, hablamos de una disciplina que en el S. XIX, se encuentra dominada por la biología.

79 Según Todorov (2007: 115) la palabra racismo, se trata por un lado, de un comportamiento, que la mayoría de las veces está constituido por odio y menosprecio con respecto a las personas que poseen características físicas bien definidas y distintas a las nuestras; y por otro lado, hablamos de una ideología, de una doctrina concerniente a las razas humanas. El racismo es un comportamiento que viene de antiguo y cuya extensión probablemente es universal; el racialismo es un movimiento de ideas nacido en Europa Occidental, y cuyo periodo más importante va desde mediados del siglo XVIII hasta mediados del siglo XX. La doctrina racialista se puede presentar como un conjunto de proposiciones, que pueden ser agrupadas en cinco:

- La existencia de razas: la primera tesis consiste en afirmar la real existencia de las razas, es decir, de agrupamientos humanos cuyos miembros poseen características físicas comunes.
- La continuidad entre lo físico y lo moral: existe una correspondencia entre características físicas y morales.
- La acción del grupo sobre el individuo: el mismo principio determinista actúa también en otro sentido: el comportamiento del individuo depende, en gran medida del grupo racial cultural al que pertenece.
- Jerarquía única de valores: el racialista no se contenta con afirmar que las razas son diferentes, cree también que son superiores o inferiores, unas a las otras, lo que implica que dispone de una jerarquía única de valores, de un cuadro evaluativo conforme el cual puede emitir juicios universales.

cir europea, donde las diferentes poblaciones de la zona mediterránea se clasificaron según su proximidad a los rasgos europeos (Bessis, 2002: 44).



Fotografía 1. Hombre de Australia del Sur Islas Andamán

FUENTE: Autor desconocido (1890) en Guardiola (2006)



Fotografía 2. Mujer de la tribu pachik-war, fotografiada siguiendo las instrucciones de Huxley

FUENTE: V. P. Portman (1870) en Naranjo (2006)

Esta codificación racial universal situaba, además, a los pueblos colonizados en un momento anterior de la historia⁸⁰ (Quijano, 2000a: 211). Lubbock señala como "la condición y hábitos de los salvajes contemporáneos se parecen de muchas maneras a la de nuestros ancestros en un periodo remoto [...], ilustran mucho de lo que pasa entre nosotros; muchas costumbres que es evidente no tienen relación con las circunstancias presentes, algunas ideas que están arraigadas en nuestras mentes, como los fósiles en el suelo [...]. Por medio de ello, podemos penetrar algo en la niebla que separa el presente del futuro" (Lubbock, 1870 cit. por Palerm, 1974: 185).

- Política fundada en el saber: es preciso comprometerse con una política que coloque al mundo en armonía con la descripción anterior. Así, el sometimiento de las razas inferiores o incluso su eliminación, se pueden justificar gracias al saber acumulado en materia de razas. Es aquí donde el racialismo se reúne con el racismo: la teoría da lugar a la práctica.

80 Como señala Turgot, Barón de Laune, economista y político francés, en su obra: *Plan de deux discours sur l'histoire universelle* (1751), el otro es representado como salvaje o bárbaro, situándose por tanto en un estadio anterior de la humanidad y, estableciendo así, ese marco comparativo que posiciona a los salvajes de hoy como los contemporáneos de los antepasados europeos: "Una mirada dirigida a la tierra nos presenta ante nuestros ojos, incluso actualmente, la historia entera del género humano, mostrándonos todos sus pasos y los monumentos de todos los grados por los que han pasado, desde la barbarie, todavía subsistente, de los pueblos americanos, hasta el refinamiento de las naciones más ilustradas de Europa. Nuestros padres, y los pelagos que precedieron a los griegos, se han parecido a los salvajes americanos" (Bestard & Contreras, 1987: 195).

Esta concepción supuso, por tanto, la clasificación de las diferencias culturales en jerarquías cronológicas (Mignolo, 2003: 43). A estos *bárbaros* y *primitivos* en el tiempo (Mignolo, 2003: 41) se les negaba la contemporaneidad (Fabian, 1983): *"al visitar a los salvajes nos encontramos en cierta forma transportados a las primeras épocas de nuestra propia historia [...] El viajero filósofo que navega hacia los confines de la tierra, de hecho atraviesa la sucesión de las épocas; viaja en el pasado; cada paso que da es un siglo que transcurre"* (Leroy-Beaulieu⁸¹ cit. por Todorov, 2007: 291). Por tanto, su inferioridad implicaba, también, su reubicación, con sus respectivas historias y culturas, en el tiempo histórico construido por la centralidad temporal europea.

Así, se organiza la totalidad del espacio y del tiempo -todas las culturas, pueblos y territorios del planeta, presentes y pasados- en una gran narrativa universal (Lander, 2000: 23). Este imaginario lineal del progreso, según el cual todas las sociedades evolucionan en el tiempo desde lo primitivo y lo tradicional a lo moderno, establece la obligatoriedad moral de Europa de *acompañar*, de *tutelar* a los pueblos primitivos o bárbaros en este proceso de *maduración*, que supone el paso de un estadio de la *infancia* a la *mayoría de edad*⁸²:

"La colonisation, c'est l'une des fonctions les plus élevées des sociétés parvenues à un état avancé de civilisation [...] une société colonise quand, parvenue elle-même à un haut degré de maturité et de force, elle procréé, elle protège, elle place dans de bonnes conditions de développement et elle mène à la virilité une société nouvelle sortie de ses entrailles [...] le mérite d'un peuple qui colonise, c'est de placer la jeune société qu'il a enfantée dans les conditions les plus propres au développement de ses facultés naturelles, de lui donner les outils nécessaires ou utiles à sa croissance" (Leroy-Beaulieu, 1908 cit. por Siino, 2004: 43).

Esta elaboración teórica contribuye a la *naturalización*⁸³ de las relacio-

81 Paul Leroy-Beaulieu, teórico de la expansión francesa, es autor de *De la colonisation chez les peuples modernes* (1874) (Todorov, 2007: 290).

82 La mayoría de los teóricos del siglo XVII y XVIII (podemos hacer referencia a Condorcet, Hobbes, Turgot...), tal y como señala Castro-Gómez, coincidían en que la *"especie humana"* sale poco a poco de la ignorancia y va atravesando diferentes "estadios" de perfeccionamiento hasta, finalmente obtener "la mayoría de edad" a la que han llegado las sociedades modernas (2000: 154). De igual manera, encontramos un continuismo ideológico de este posicionamiento en el siglo XIX. El texto referenciado de Lubbock pone de manifiesto el imaginario europeo existente sobre los *"salvajes"* como individuos *"menores de edad"*: *"los salvajes no quieren contradecir nada de lo que se les dice... La mente del salvaje, como la del niño, se fatiga pronto y entonces dan respuestas fortuitas para evitarse el trabajo de pensar"* (Palerm, 1974: 190).

83 Según Quijano, el éxito de Europa Occidental en convertirse en el centro del moderno sistema-mundo desarrolló en los europeos un rasgo común a todos los dominadores coloniales e imperiales de la historia, el etnocentrismo. Pero en el caso europeo, ese rasgo tenía un fundamento y una justificación peculiar: la clasificación racial de la población del mundo después de América. La asociación entre ambos fenómenos, el etnocentrismo colonial y la clasificación racial universal, ayuda a explicar por qué los europeos fueron llevados a sentirse no sólo

nes de dominación⁸⁴ entre europeos y no europeos (Quijano, 2000a: 203). La expoliación colonial es legitimada por un imaginario que establece *diferencias inconmensurables*⁸⁵ entre colonizador y colonizado.

Se construye, por tanto, una ideología universalista de la colonización⁸⁶ (Todorov, 2007: 291), donde las diferentes alteridades de Europa⁸⁷ se convirtieron en *"sujetos que debían ser civilizados"* (Mignolo, 2003: 43): *"Repito que las razas superiores tienen un derecho porque también tienen un deber. Tienen el deber de civilizar a las razas inferiores"* (Jules Ferry⁸⁸ cit. por Bessis, 2000: 24).

superiores a todos los demás pueblos del mundo sino en particular, *naturalmente* superiores (2000a: 210-211).

84 A parte de los europeos, existen dos tipos de pueblos en el planeta. Los primeros son simples salvajes, próximos a la animalidad. Sólo la colonización, poniéndolos en contacto con la humanidad, puede acelerar su evolución. Por el contrario otros pueblos parecen no merecer el calificativo de primitivos. Los mundos chino, indio, árabe o persa, que crearon civilizaciones reconocidas en Occidente, poseen en el peor de los casos sólo una parte de los atributos de la civilización, y en el mejor de los casos, han estado sumidos desde hace siglos en el oscurantismo del que sólo la tutela occidental los puede sacar. Europa se ofrece como modelo a las sociedades cuya incapacidad congenita les impide evolucionar (Bessis, 2002: 57).

85 La construcción del imaginario de la civilización exigía necesariamente la producción de su contraparte: el imaginario de la barbarie (Castro-Gómez, 2000: 151). En el contexto del siglo XIX, donde la construcción/inención del otro se realiza desde una perspectiva biologicista, las nociones de *"raza"* y *"cultura"* operan como un dispositivo taxonómico que genera identidades opuestas al colonizador: *"el colonizado aparece así como lo otro de la razón, lo cual justifica el ejercicio de un poder disciplinario por parte del colonizador. La maldad, la barbarie y la incontinencia son marcas identitarias del colonizado, mientras que la bondad, la civilización y la racionalidad son propias del colonizador. Ambas identidades se encuentran en relación de exterioridad y se excluyen mutuamente. Una política justa será aquella que, mediante la implementación de mecanismos jurídicos y disciplinarios intente civilizar al colonizado a través de su completa occidentalización"* (Castro-Gómez, 2000: 153).

86 Los colonizadores ejercieron diversas operaciones que dan cuenta de las condiciones que llevaron a la configuración de un nuevo universo de relaciones de dominación entre Europa y lo europeo y las demás regiones y poblaciones del mundo: En primer lugar, expropiaron a las poblaciones colonizadas en beneficio del capitalismo europeo. En segundo lugar, reprimieron tanto como pudieron, las formas de producción de conocimiento de los colonizados, sus universos simbólicos, sus patrones de expresión... Los condenaron a ser una subcultura iletrada a la que despojaron de su herencia intelectual. Y en tercer lugar, obligaron a los colonizados a aprender parcialmente la cultura de los dominadores en todo lo que fuera útil para la reproducción de la dominación, sea en el campo de la actividad material como la tecnológica, o religiosa (Quijano, 2000a: 209-210).

87 Es interesante hacer referencia a Bhabha en la premisa que señala como la construcción de la alteridad enunciada diferencialmente con respecto al sujeto enunciadador del conocimiento, siempre reproduce unas relaciones de dominación: *"El otro es citado, enmarcado, iluminado, recubierto en la estrategia plano/contraplano de una iluminación serial [...] El otro pierde su poder de significar, de negar, de iniciar su deseo histórico, de establecer su propio discurso institucional y oposicional. Por impecablemente conocido que pueda ser el contenido de una cultura otra, y por más anti-etnocéntricamente representada que esté, es su ubicación como la clausura de las grandes teorías, la demanda de que, en términos analíticos, sea siempre el buen objeto de conocimiento, el cuerpo dócil de la diferencia, lo que reproduce una relación de dominación"* (2002: 52)

88 Político francés partidario de la expansión colonial, estableció el Protectorado Francés en Túnez. Jules Ferry defendía como los países civilizados tenían que ser los amos y maestros de los jóvenes e incultos países bárbaros. Se trataba de un verdadero "procedimiento de educación" y la finalidad no era explotar, sino civilizar y *"elevar hasta nosotros a las demás razas y difundir las luces de las cuales se nos ha hecho depositarios"* (Todorov, 2007: 299).

Así, *aniquilación* o *civilización impuesta* se convierten en los únicos destinos posibles para los *otros* (Lander, 2000: 24): *“Si el salvaje se opone al proceso civilizador, la praxis moderna debe ejercer en último caso la violencia si fuera necesario, para destruir los obstáculos de tal modernización (la guerra justa colonial). Esta dominación es un acto inevitable; para el moderno, el bárbaro tiene la culpa, al oponerse al proceso civilizador. Por el carácter civilizatorio de la modernidad resultan necesarios los sufrimientos o sacrificios de la modernización de los pueblos atrasados”* (Dussel, 2000: 48-49).

La legitimación de la guerra justa colonial, cuyo origen podemos encontrarlo en el siglo XVI con el *Requerimiento*⁸⁹, plantea una argumentación continuista en el siglo XIX: *“si la misión de ser amo, militar y conquistador, está en la naturaleza, entonces las guerras de expansión son perfectamente legítimas, siempre y cuando no se desencadenen entre “amos”, sino que permitan la conquista de los pueblos obreros y campesinos; en otras palabras, la guerra perfecta es la guerra colonial”* (Todorov, 2007: 137). Además, esto significa que, para los africanos, asiáticos y latinoamericanos, el colonialismo no significó primariamente destrucción y expoliación sino, ante todo, el comienzo del tortuoso pero inevitable camino hacia el desarrollo y la modernización (Castro-Gómez, 2000: 152).

Esta construcción discursiva encontró su respaldo en las Ciencias Sociales, que no establecieron una ruptura epistemológica frente a la ideología del imaginario colonial, ya que era necesario generar una plataforma de observación científica sobre el mundo social que se quería gobernar (Castro-Gómez, 2000: 147).

89 La asimilación de los indios, realizada en términos culturales y sobre todo políticos, tendría al cabo de pocos años (1513) una concreción documental importante en el famoso *Requerimiento* (confirmado en 1527 y vigente hasta 1573)- que ilustra la actitud europea con respecto a las culturas americanas: *“Si así lo hicierdes, haréis bien y aquello que sois obligados a Sus Altezas, y nos en su nombre vos recibiremos con todo amor a caridad e vos dejaremos vuestras mujeres e hijos y haciendas, libres, sin servidumbre, para que dellas e de vosotros hagáis libremente lo que quisierdes y por bien tuvierdes, e no vos compelerán a que vos tornéis cristianos, salvo si vosotros informados de la verdad, os quisierdes convertir a nuestra sancta fe católica, como lo han hecho cuasi todos los vecinos de las otras islas; y allende desto, sus Altezas vos darán muchos privilegios y exenciones y vos harán muchas mercedes; y si no lo hicierdes, y en ello dilación maliciosamente pusierdes, certificamos que con la ayuda de Dios, nosotros entraremos poderosamente contra vosotros y vos haremos guerra por todas las partes y maneras que pudiéremos, y vos subjetaremos al yugo y obediencia de la Iglesia y de Sus Altezas y tomaremos vuestras personas y de vuestras mujeres e hijos y los haremos esclavos y como a tales venderemos y dispondremos dellos como sus Altezas mandaren, e vos tomaremos vuestros bienes y vos haremos todos los daños y males que pudiéramos, como a vasallos que no obedecen ni quieren recibir a su señor y le resisten y contradicen; y protestamos que las muertes y daños que dello se recrecieren sea a vuestra culpa y no de Sus Altezas...”* (Bestard & Contreras, 1987: 40).

1.1 Determinismo biológico, taxonomización racial y legitimación de la dominación⁹⁰ en Túnez

En Francia, la representación de la alteridad colonizada se construye a partir de un imaginario cargado de estereotipos⁹¹, que se alimenta de las fotografías o imágenes⁹² que los administradores coloniales o viajeros facilitan de los habitan-

90 Para contextualizar este marco histórico de dominación, podemos decir que la colonización del Magreb se realizó de forma progresiva, Francia ocupó Argelia en 1830 y pronto la consideró legalmente como una parte integrante de la metrópoli; Túnez se convirtió en protectorado francés en 1881 y Marruecos en 1912 (Eickelman, 2003: 65). La independencia de las distintas colonias no llegaría hasta mediados del siglo XX: 1956 para Marruecos y Túnez, y 1962 para Argelia. Hay que recordar que Mauritania también fue colonia francesa (1902-1960), mientras que Libia fue colonizada por Italia (1911-1951). En Túnez se desarrolla, por tanto, la estrategia del protectorado, lo que equivale al mantenimiento de las instituciones autóctonas y la sobre-imposición de una administración europea paralela destinada a hacerse cargo de los intereses de la colonización. El protectorado se concretiza después del Tratado del Bardo (12 de mayo de 1881) que *“réalise un compromis entre le statut d'indépendance et celui de l'annexion”* (Kassab, 1976: 5), y la Convención de la Marsa (8 junio 1883): *“La France reconnaît comme par le passé, la souveraineté du Bey sur la Tunisie, mais limite ses pouvoirs en matière financière et se substitue à lui dans tous ses rapports avec l'étranger”* (ibidem). Los términos de La Convención de la Marsa de 1883 pueden concretarse en los siguientes términos: *“Article 1 - Afin de faciliter au gouvernement français l'accomplissement de son protectorat, son Altesse le Bey de Tunis s'engage à procéder aux réformes administratives, judiciaires et financières que le gouvernement français jugera utiles. Article 2 - [...] Son Altesse le Bey s'interdit de contracter à l'avenir, aucun emprunt pour le compte de la Régence sans l'autorisation du Gouvernement Français. [...] Article 4 - Le présent arrangement confirme et complète, en tant que besoin, le traité du 12 Mai 1881. Il ne modifiera pas les dispositions précémmment intervenis pour le règlement de la contribution de guerre”* (Kassab, 1976: 14). Túnez conservará por tanto, en plena etapa colonial, una relativa autonomía y soberanía nacional, representada en la figura del Bey. En este caso, Francia recurrió a la vía menos costosa del control indirecto, permitiendo que el aparato administrativo heredado del periodo pre-colonial fuese mantenido a escala local, regional y central.

91 En este punto, nos interesa analizar una cierta categoría de estereotipos: aquellos que revelan actitudes de identificación/inclusión del individuo en una colectividad de valores comunes y la alterización/exclusión de otros (Boëtsch & Villain-Gandossi, 2001: 18).

92 La fotografía ha jugado un papel importante en la representación de la alteridad: *“la photographie prit ainsi la relève de la gravure pour montrer l'humain primitif et sauvage non encore affecté des ‘versus’ de la civilisation sous les tours les plus excentriques ou les plus étranges”* (Boëtsch & Ardagna, 2004: 61). Albert Memmi, escritor tunecino, en su prefacio al libro de Bancel, Blanchard y Delabarre (1997) *Images d'Empire, 1930-1960. Trente ans de photographies officielles sur l'Afrique française*, apunta el componente ideológico de la fotografía: *“Ce qui frappe immédiatement lorsqu'on feuillette ces albums, c'est qu'il n'y a pas de photographies innocentes [...] Le discours du photographe est une idéologie”* (1997: 9). Éstas se convertirán en ilustraciones de las obras de los antropólogos que las aportan como testimonio de las descripciones que realizan: *“la práctica fotográfica decimonónica tiende apoyar la retórica política y cultural de la desigualdad racial entre Occidente y sus colonias”* (Guardiola, 2006: 11). Las fotografías se convierten en los únicos testimonios que confieren una consistencia a las tipologías físicas, a las clasificaciones y a las taxonomías que establecen los antropólogos y que, por tanto, permiten la realización de un inventario que parece sistemático y mucho más real: *“L'image photographique est censée montrer des personnes réelles, dans des scènes elles-mêmes réelles[...] Si l'ont veut, l'image photographique apporte à la fois le témoignage et son authentification. Elle est une preuve”* (Boëtsch & Ferrié, 2001: 169). Mientras que durante los viajes, el trabajo sobre el terreno es un testimonio personal y directo de los hechos, esta técnica permite ver sin tener que desplazarse y clasificar cómodamente, lo que facilita la tarea del investigador; además la fotografía introduce otra ruptura: la fotografía permite observar independientemente del autor: *“le témoignage à un support valide indépendamment de son auteur. L'impersonnalité du témoin semblait alors garantir la validité du témoignage”* (Boëtsch & Ferrié, 2001: 170).

tes del imperio, y se enriquece con los discursos ideológicos de la ciencia colonial que engrandecen la visión de inferioridad del *otro*, lo que afianza las diferencias irreconciliables entre colonizador y colonizado.

Tenemos, por tanto, que hacer referencia a la taxonomía racial-social que los diferentes intelectuales de la época, principalmente franceses, elaboraron entorno a la población del Magreb y, concretamente, de la población tunecina; en base a las clasificaciones empíricas y relatos de los viajeros de la Antigüedad, del siglo XVIII y XIX. Y es precisamente a principios del siglo XIX cuando asistimos a un interés por el Magreb y a un esfuerzo de interpretación y análisis, influenciado por la colonización francesa (Thompson, 1993: 19).

Podemos decir que son esencialmente las teorías antropológicas las que orientan el discurso y la mirada colonial (Mahfoudh, 1988-1989: 261). Numerosos investigadores de la época, como Bertholon y Chantre, Collignon, Topinard... se dedican al estudio de las características morfológicas y antropométricas de los individuos magrebíes y a la clasificación de su población⁹³ en función de las diferencias y semejanzas biológicas. Así lo apunta Collignon cuando señala como: *"l'anthropologie physique se posait deux questions: d'où viennent-elles et quels sont les traits qui permettent de les distinguer les unes des autres? Ceci constituait le programme de la première recherche importante sur cette région: [...] trouver les caractères différentiels anatomiques de l'Arabe et du Berbère"* (Boëtsch & Ferrié, 1993: 13).

En este contexto se reconocen, principalmente, dos grupos poblacionales: los árabes y los bereberes⁹⁴. Así lo señala Thompson para el caso de Argelia: *"la population de l'Algérie est divisée en Arabes et Kabyles, d'origine différent et ennemis irréductibles. Les premiers, pasteurs paresseux qui vivent sous des tentes, ont les yeux et les cheveux noirs, tandis que les seconds qui vivent dans les montagnes dans des maisons et cultivent la terre, sont souvent blonds ou roux avec des yeux bleus, résultat de mélanges avec des races nordiques [...] est celui qui pourra être les plus facilement civilisé"* (1993: 19), donde las diferencias culturales implican una distancia genealógica, constituida en base a características anatómicas y en términos raciales, y un modo de vida totalmente distinto.

Los árabes son identificados por su modo de vida nómada y pastoral, estrechamente relacionado, en ocasiones, con la imagen tradicional del árabe bedui-

93 Boëtsch y Ferrié señalan como las clasificaciones realizadas por los intelectuales franceses del siglo XIX, si bien se apoyan sobre las filiaciones y semejanzas biológicas; reconocen que las diferencias entre los distintos grupos humanos son de índole cultural (1989: 257).

94 La distinción entre árabes y bereberes fue ya utilizada por Ibn Khaldoun en su obra *Histoire des Berbères* (Boëtsch, Claudot-Hawad & Ferrié, 2004: 143). Hay que destacar como el término bereber se utiliza principalmente para Túnez y Marruecos, dejando el concepto de *kabyle* para los bereberes argelinos. No obstante, en Marruecos también son denominados *amazigh*.

no⁹⁵ que vive en las montañas y posee una vida itinerante⁹⁶; frente a los bereberes que son representados a través de su vida sedentaria. Sin embargo, sólo los segundos son considerados por el poder colonial como los habitantes oriundos de la zona, frente a los árabes que se instalaron en estas tierras a partir de las diferentes conquistas: *"la civilisation berbère, celle qualifiée comme étant la "civilisation de la race blonde et de l'œil bleu" [...]. Sa "dégradation anatomique" (sic) n'est intervenue, selon Bertholon et les idéologues de la colonisation, que suite à l'invasion arabe"* (Kerrou, 2002: 56). Así, la definición de la población bereber se realiza siempre en relación a la representación del árabe:

"Ce berbère a une taille au-dessus de la moyenne. Il est bien proportionné, mais moins sec, plus musculeux et moins dégagé que l'arabe". Sa peau est blanche dans l'enfance, mais elle brunit par la suite. Ses cheveux sont noirs, droits et assez abondants, ses yeux sont bruns foncés [...] Il a un visage moins allongé et à contour ovale moins régulier que celui de l'Arabe, son nez est échancre à la racine et souvent busqué sans être aquilin" (Topinard cit. por Haoui, 1993: 64).

"[ils] ont le teint très brun, sans être noir; la couleur de leurs cheveux est toujours très foncée [...] leur figure est plus courte que celles des Arabes, et son expression a quelque chose de cruel, expression que leur conduite ne dément pas" (Rozet cit. por Thompson, 1993: 28).

"Le berbère se distingue en général de l'arabe par une taille plus élevée et par un crâne cérébral et facial plus large dans son diamètre transversal" (Pruner-Bey cit. por Haoui, 1993: 63).

Sin embargo, los intelectuales de la época encuentran dificultades para consensuar, por un lado, las divisiones poblacionales, pues la comunidad científica no se pone de acuerdo en el número de razas existentes⁹⁷, y, por otro lado, en concretar las características clasificatorias que definen cada una de ellas: *"les savants le plus éminents n'ont pu se mettre d'accord pour savoir s'il forme une seule espèce ou deux (Virey), trois (Jacquinot), quatre (Kant), cinq (Blumenbach), six (Buffon), sept (Hunter), huit (Agassiz), onze (Pickering), quinze (Bory de Saint-Vincent), seize (Desmoulins), vingt-deux (Morton), soixante (Crawford), ou soixante-trois*

95 Como explica Pouillon, en algunos escritos se produce una identificación entre árabes y beduinos (1993: 43).

96 Sin embargo, estudios posteriores ponen de manifiesto que los árabes pueden ser sedentarios.

97 En diferentes escritos aparece el reconocimiento, ya en el siglo XVIII, de otro grupo poblacional: *"les maures"*. Si bien es diferenciado de la población árabe y kabyle, no existe un consenso científico a la hora de determinar las características morfológicas, culturales, de modo de vida, de vivienda...: *"les maures constitue une des ces espèces indéterminées et bâtardes qui se définissent négativement. Ce n'est ni l'Arabe, ni le Berbère, ni le Kouloughli, ni le Turc, ni le Juif, ni le Nègre. C'est le résidu de la population des villes quand on en a extrait ces cinq classes d'habitants"* (Thompson, 1993: 27).

selon Burke. Cette diversité de jugement ne trouve pas que les races humaines ne doivent pas être considérées comme des espèces, mais elle prouve que ces races se confondent les unes avec les autres, de telle façon qu'il est presque impossible de découvrir des caractères distinctifs évidents qui les séparent les unes des autres" (Darwin cit. por Boëtsch & Ferrié, 1993: 9-10).

Así lo ponen de manifiesto Boëtsch & Ferrié, cuando hacen referencia al debate intelectual que se produjo entre Duhousset y Topinard (2001: 171-172) en su definición de lo que sería la raza árabe y bereber. En 1862, el comandante Duhousset presenta en la *Société d'Anthropologie de Paris* una cabeza momificada de la tipología denominada "árabe": "j'ai l'honneur de présenter à la Société une tête d'"arabe" parfaitement conservée depuis vingt-cinq ans" (Duhousset, 1862: 237-238), mientras otros antropólogos reconocieron, por el contrario, características morfológicas del tipo "kabyle": "M. M. Cordier, Furanri et Rameau pensant que cette tête offre les caractères les plus tranchés du type kabyle" (Ibídem).

Un debate sobre las diferencias morfológicas de los árabes y bereberes que continuara 14 años más tarde cuando el Dr. Topinard se sirve para ilustrar el tipo "Berbere" en su *Anthropologie* (1876), de un retrato de Duhousset que, según este autor, corresponde al tipo árabe; lo que evidentemente generará una discusión científica entre ambos. Por tanto, la pretendida diferencia racial construida entre árabes y bereberes se torna artificial, ante la dificultad de definir exactamente qué es lo que les distingue a nivel biológico y racial. Aunque se reconoce una diferencia entre las poblaciones de la zona rural y urbana, y la existencia de grupos que hablan una lengua diferente al árabe (Thompson, 2003: 23).

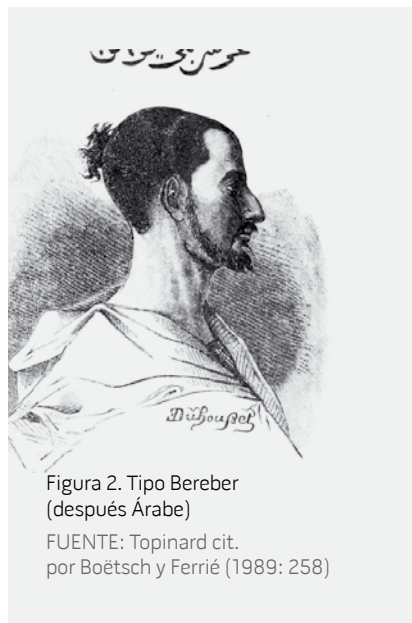


Figura 2. Tipo Bereber
(después Árabe)

FUENTE: Topinard cit.
por Boëtsch y Ferrié (1989: 258)

En el caso de Túnez, encontramos subdivisiones poblacionales que siguen la línea marcada por las diferentes taxonomías raciales establecidas en el Magreb. Collignon presenta su "Ethnologie de la Tunisie" en el *Bulletin de la Société d'Anthropologie de Paris*, en el año 1886. Un estudio realizado sobre la población tunecina, donde el autor recoge datos de la talla e índices cefálicos y nasales de 1.300 sujetos. En base a la información antropométrica obtenida, Collignon establece una taxonomía racial diferenciando ocho tipos de individuos, de los cuales cinco estarían agrupados en el

concepto racial de sedentarios o beréberes, mientras tres de ellos se identificarían con la raza denominada nómadas o árabes. De nuevo observamos la relación entre las características antropométricas de los individuos y su modo de vida:

"I. Sédentaires ou Berbères. 1° Un type brachycéphale à 81 - mésorhinien à 72 - de petite taille, 1m64. Cet élément est relativement pur dans l'île de Djerbah, il se rencontre aussi à Cala, à Bizerte, et en général, est entré dans la composition de toutes les populations algériennes ou tunisiennes dont l'indice céphalique moyen atteint 76 et au-dessus. 2° Un type dolichocéphale à 74 - leptorhinien à 66 - [...] 3° Un type dolichocéphale à 73 environ - très-mésorhinien à 75 [...] **II. Nomades ou Arabes.** 1° Type arabe classique, mésaticéphale, à 76 environ, très leptorhinien, de taille au-dessus de la moyenne [...] 2° Type grossier ou assyroïde [...] 3° Type mongoloïde, à cheveux droits, yeux triangulaires et nez aplati comme ceux des races jaunes, et peu jaunâtre" (1886: 621).

Por su parte, Bertholon, vinculado al servicio de salud militar de la expedición a Túnez de 1881-1890, tuvo la ocasión de observar las poblaciones del Sur del país, y realizar el estudio de diferentes grupos étnicos del Norte y el Centro de Túnez: "une exploration anthropologique de la Kroumirie qu'il étend, en 1896, à toute la Tunisie par l'analyse de ses "races" [...]. L'observation et l'étude des "indigènes", d'un point de vue anthropométrique, craniologique et ethnographique" (Kerrou, 2002: 56).

En esa fecha publica "la population et les races en Tunisie" en su *Étude scientifique de la Tunisie*⁹⁸. Este autor plantea el estudio de la población por zonas geográficas, en relación no sólo a las diferentes razas sino también en función de su pertenencia religiosa⁹⁹, para poder así profundizar en las características de cada uno de los grupos poblacionales que las habitan: "on peut, à ce point de vue, subdiviser la Tunisie en trois régions: 1° L'intérieur, 2° Le littoral, 3° Les oasis" (1896: 978).

El primer tipo de población clasificada es la de los "Musulmans de Khroumirie et de la Tunisie Centrale", cuyo número no asciende a más de 100.000 personas que se distribuyen en zonas que comprenden prácticamente todo el país, a excepción de los oasis que rodean los chotts y de la banda del litoral que va de Bizerte a la Tripolitaine. A este respecto, el autor señala las ventajas que esta despoblación puede ofrecer a la colonia francesa en su ocupación del territorio: "c'est une bonne fortune pour nous, français, que la partie la plus colonisable sois vide d'habitants" (1896: 976).

Las mejores llanuras, señala el autor, están ocupadas por tribus de origen árabe, así como por bereberes de tipo ibero. En cuanto al tipo árabe, el autor se-

98 Publicado en la *Revue générale des sciences pures et appliquées*, 22.

99 Bertholon establece como todos los habitantes de Túnez, con anterioridad a la colonización francesa, han adoptado una misma civilización, el Islam; aunque sigue existiendo en el siglo XIX un porcentaje que ha preservado la religión judía (1896).

ñala las características antropométricas que lo definen: nariz estrecha, cara larga sin pómulos acusados, labios un poco gruesos, un mentón deprimido, ojos almendrados... Los bereberes de tipo íbero se diferencian de los árabes por su pequeña talla, bronceados, cabeza más alargada, frente estrecha, los ojos y el cabello son oscuros, la nariz está separada de la frente por una fuerte depresión..., tal y como podemos ver en las fotografías 3 y 4.



Fotografía 3. Tipo Árabe
FUENTE: Bertholon
(1896: 978)



Fotografía 4. Bereber tipo íbero
FUENTE: Bertholon
(1896: 979)



Bertholon se refiere a esta población como individuos primitivos con costumbres rudimentarias, y lo pone de manifiesto en el caso de la cerámica, que refleja de nuevo la comparación establecida desde la ideología colonial en relación a la edad social de la población colonial y los ancestros europeos: *"Où cet état de barbarie se révèle, c'est dans la céramique. Le tour du potier, déjà connu en Europe à l'époque du bronze, n'a pas encore pénétré chez ces sauvages. Leurs ustensiles son faits à la main. Les procédés, la forme, l'ornementation rappellent ceux de la Pierre polie en Europe"* (1896: 986).

La segunda subdivisión de la población tunecina es denominada por el autor como *"Les Musulmans du Litoral"*. Bertholon constata una diferencia profunda entre las poblaciones del litoral y las del centro de Túnez, y señala como las poblaciones costeras representan los restos de la anciana población del país, 500.000 habitantes agrupados en poblaciones sedentarias que se han instalado desde el Cap Bon hasta Nabeul, a la vez que establece diferencias entre la población del Norte y el Sur en función de su grado de civilización. Existe la preeminencia de un determinado grupo étnico, casi puro en Djerba, que se extiende por localidades como Sfax o Kerkenna, el Oeste de Nabeul o Haouria. El autor los describe como hombres con el cráneo redondo y la cara larga, pequeños y encorvados, tal y como muestra la

fotografía 5, y los asemeja a diferentes poblaciones europeas: *"ce type est celui de nos savoyards, de nos auvergnats, de nos bretons"* (1896: 988). En el Sahel, diferencia otro tipo de población, que presenta una civilización relativa y que se encuentra caracterizada por su gran altura, su nariz pequeña, su cara alargada, sus ojos claros, la barba de color castaño o rubia, cuyo modelo vemos en la fotografía 6, que también se encuentra en poblaciones del Norte del país. Una descripción que pretende demostrar, como señala Kerrou, su origen europeo (2002: 57).



Fotografía 5. Hombre tipo
braquicéfalo del Litoral
FUENTE: Bertholon (1896: 986)



Fotografía 6. Bereber rubio
con ojos azules (Nabeul)
FUENTE: Bertholon (1896: 987)



Y por último, Bertholon identifica un grupo que denomina íbero o bereber, aunque existen también aglomeraciones de moros andaluces (tal y como reproduce la fotografía 7), asentado en las ciudades de Bizerte, el Cap Bon, y en menor medida en el Sahel, Sfax, Sousse e incluso Djerba. Una clasificación que, no obstante, carece de las características raciales anteriormente descritas para otros grupos poblacionales.



Fotografía 7. Hombre tipo andaluz
FUENTE: Bertholon (1896: 988)



Fotografía 8.
Jóvenes negros del Oasis
FUENTE: Bertholon (1896: 1000)

Como tercera y última subdivisión, el autor reconoce la “*Population des Oasis*”. Una categoría poblacional que el autor considera especial y que se extiende de la región de Gabès a la frontera argelina, al norte y al sur de los Chotts. Comprende cuatro grupos principales que se asientan en los Oasis de Gabès, Nefzaoua, Gafsa y el Djèrid. El tipo predominante, sobre todo en el Oasis de Djèrid, es el denominado por Collignon *tipo Djèrid* (1896: 998), población oscura de piel y talla elevada, con la frente y el mentón profundo, nariz cóncava y un poco larga, cara alargada y estrecha. Según el autor, desde el punto de vista antropológico se aproximan a la raza de Neandertal porque son oscuros de piel, pero no son negros ni mestizos. Otro grupo sería la población negra (tal y como podemos ver en la fotografía 8), introducida en el país a través del comercio de esclavos. También encontramos tribus árabes e incluso touaregs. El autor hace referencia a como *Les Hamames*, una tribu árabe del oasis de Djèrid parecen bereberes convertidos en nómadas. El autor describe de igual manera, los modos de vida de esta población, el tipo de vivienda, la organización económica... (1896: 1000-1001).

La degradación de algunos oasis es atribuida a la destrucción que han producido las invasiones árabes, como es el caso de Nefzaoui, mientras la conservación original de los mismos, en poblaciones como Gabès, plantea la preservación de una riqueza que se atribuye a la civilización romana y que se mantiene hasta la actualidad (Ibídem).

Además, Bertholon presentará junto con Chantre sus “*Recherches anthropologiques dans la Berbérie Orientale*”¹⁰⁰. Un estudio antropométrico en el que miden 5.587 hombres y 955 mujeres, utilizan más de 400 cráneos y fotografías para conocer la talla, diámetro e índice cefálico, índice nasal, índice facial... de diferentes grupos poblacionales, así como cráneos de diferentes épocas, lo que posibilita la clasificación de diferentes grupos étnicos (1914: 151).

Así, establecen hasta tres tipos poblacionales, teniendo en cuenta la talla, el diámetro e índice encefálico, la nariz y el índice nasal, los ojos, los cabellos..., elementos a los que atribuyen determinados modos de vida: “*Les populations à affinités brachycéphales sont sédentaires et se servent de maisons carrées à terrasses ou couvertes de tuiles. Les populations de petite taille, dolichocéphales, brunes présentant des affinités nombreuses avec le monde égéen paraissent se servir, pour l'habitation de procédés en usage dans le bassin oriental de la Méditerranée [...] La race de grande taille est inférieure sous ce rapport aux autres. Là où elle prédomine, elle est nomade avec la simple teinte [...]*” (1914: 158).

100 Una investigación que será publicada como: “*Recherches anthropologiques dans la Berbérie Orientale (Tripolitaine, Tunisie, Algérie)*” en el *Bulletin et Mémoire de la Société d'anthropologie de Paris*, année 1914, vol. 5, n° 2. pp. 150-159.

Por tanto, vemos como los diferentes estudios realizados sobre Túnez no establecen una clasificación poblacional unánime. Sin embargo, podemos señalar como los diferentes autores coinciden en afirmar la división de la población tunecina en base a taxonomías raciales que principalmente reconocen dos grandes grupos: árabes y beréberes, a los que atribuyen diferencias no sólo fenotípicas y morfológicas, sino también culturales y sobre todo relacionadas con el modo de vida de su población: “*des couples d'opposition dichotomisent les savoirs. L'opposition la plus importante est celle du Berbère et de l'Arabe que l'on retrouve dans les recherches [...]. Mais elle a été chaque fois démentie par les faits. Elle retrouve en réalité un clivage beaucoup plus important, celle de nomade (ou bédouin) et de sédentaire. L'association Berbère-sédentaire-dominé, et celle d'Arabe-nomade-dominateur, est fréquente*” (Mahfoudh, 1988-1989: 261-262).

En este contexto, se produce una instrumentalización de la división poblacional magrebí, positivando y afianzando la alianza con los bereberes frente a los árabes, a los que, como hemos visto, definen negativamente. Esta construcción utilitarista de la empresa colonial se traslada al conocimiento científico, que respeta las taxonomías clasificatorias elaboradas en base a los intereses políticos de la metrópolis. Diferentes autores (Rosen, 1972; Thébert, 1978; Boëtsch & Ferrié, 1989) reconocen la elaboración de una política colonial que se fundamenta en el postulado “*diviser-pour-régner*”. Así, la alianza y valorización de la identidad bereber por parte de la potencia colonial¹⁰¹, responde a un deseo de frenar los nacionalismos magrebíes que reclaman la independencia de las colonias, y a un interés por los recursos que la colonia puede ofrecer a la metrópoli.

1.2 La construcción del “*indigène*” como el “*autre-exotique*”: “*Turismo gastronómico*” a través de las exhibiciones coloniales

No obstante, a principios del siglo XX se aúnan esfuerzos, desde la disciplina antropológica para buscar similitudes entre las diferentes razas del imperio, unificando la diversidad construida bajo un nuevo concepto que uniformiza y homogeneiza esta alteridad en una sola entidad, “*l'indigène*”¹⁰², que contribuye

101 Como establece Thompson para el caso de Argelia, la política colonial ha privilegiado la dicotomía Árabe/Bereber, en un interés por la población bereber, y más concretamente por la población kabyle, considerada como “*cultivateurs et montagnards*” frente a los árabes que no cultivaban la tierra sino que eran “*pasteurs et nomades*” (1993: 34).

102 Blanchard, Bancel, Boëtsch, Blanchoin y Gerbeau hablan de la invención de un *indigène racialisé*

a la elaboración exotizante del "otro"¹⁰³: *"les classifications morphologiques mises en place par l'anthropologie physique du siècle dernier ont du mal à être formalisées dans les illustrations d'ouvrages : pas de caractères propres aux arabes ou aux berbères et encore moins de différences entre les diverses ethnies africaines. Seul compte "l'indigène" (Boëtsch & Villain-Gandossi, 2001: 19).*

Un exotismo que reposa, como afirma Segalen (1999), en la diversidad y en la percepción de la misma, así como en el reconocimiento de la alteridad como extraña o ajena a la cultura de pertenencia del observador y clasificador, que se sitúa en el contexto europeo: *"à la base du mot "exotique" il y a la racine grecque exo qui signifie "dehors", et à partir de laquelle le mot grec exotikos, "étranger", est forgé"* (Hassoun & Raulin, 1995: 119-120).

Así, lo exótico¹⁰⁴ establece una dicotomía espacial que opone lo extranjero, que es representado por el indígena, con lo autóctono, que simboliza la población de la metrópoli. Por tanto, la construcción del *"homo exoticus"* (Hassoun & Raulin, 1995: 119) supone la reconfiguración de la alteridad a partir de la lejanía que se establece con respecto al "nosotros": *"je ne vais observer les autres que parce qu'ils ne me ressemblent pas"* (Kilani, 1995: 12). Una ideología que, por tanto, está asociada a la distancia geográfica, pero que además, está vinculada a los aspectos atrayentes y seductores de la alteridad cultural, siempre en relación a la perspectiva occidental. Blanchard lo pone de manifiesto al reflejar la imagen existente del árabe a principios del siglo XX, como *"véritable héros de la Grande Guerre, il est à la fois admiré et craint [...] la célèbre image du cavalier arabe, à la fois glorification des valeurs guerrières du Maghreb, mais aussi rappel incessant de l'archaïsme de mondes indigènes, face à la modernité militaire de l'Occident"* (2001: 157).

Oriente, tradicionalmente asimilado al mundo musulmán, forma en el imaginario europeo una entidad que se nutre de imágenes que provienen de las cru-

(1995: 14). Las exposiciones coloniales y los zoos humanos suponen la exhibición de un sistema de diferenciación racial. El indígena se convierte en la alteridad europea porque, aunque no se niegan las diferencias raciales internas, el "otro", sea el que sea, siempre se diferencia del modelo europeo referencial, *"l'autre est toujours différent. Différent par rapport aux indigènes des autres territoires mais plus sûrement par rapport aux Européens, au modèle blanc, le modèle de référence"* (Ibidem). La discriminación culmina con la publicación el 28 de junio de 1881 con el *Código del Indígena*, que distinguía a los ciudadanos franceses (con orígenes metropolitanos) y los sujetos franceses (los indígenas). Estos últimos estaban privados de la mayoría de sus derechos políticos.

¹⁰³ El posmodernismo cuestiona las representaciones dominantes en la antropología de un "otro" exótico y ahistórico, que existe en oposición a la identidad occidental. Mientras el nativo es visto como una realidad objetiva que pertenece al ámbito que se ha de analizar y que debe evolucionar; el occidental aparece como el sujeto que realiza la investigación y que promueve las acciones encaminadas a esa evolución (Gimeno & Monreal, 1999: 15).

¹⁰⁴ Hassoun y Raulin señala como el valor exótico ha conocido su hora de gloria en el siglo XIX en un contexto de etnocentrismo occidental, vivido y pensado como una evidencia moral e ideológica (1995: 120).

zadas o las mil y una noches. Un exotismo que, en este caso, ha sido denominado *Orientalismo*, en palabras del intelectual palestino Edward W. Said: *"Oriente era casi una invención europea, y desde la antigüedad había sido escenario de romances, seres exóticos, recuerdos y pasajes inolvidables y experiencias extraordinarias"* (2002: 19). Una representación atractiva que, sin embargo, no obvia la jerarquía posicional y la subordinación del "otro", ya que la estrategia del orientalismo, apunta Said, ha dependido siempre de la superioridad que sitúa a Occidente ante una serie completa de posibles relaciones con Oriente, sin que éste pierda nunca la ventaja (2002: 24-27).

En esta construcción/inventación de la alteridad árabe, y concretamente magrebí, y en la legitimación de su dominación, ha sido determinante el impacto que las *exposiciones coloniales* y los *zoos humanos* han tenido en la sociedad y el imaginario de la población de la metrópoli.

1.2.1 Las exposiciones coloniales

La voluntad de conocimiento del "otro" es una especificidad de la ciencia occidental en su deseo de dominación y expansión colonial. Esta necesidad de conocimiento para la dominación, ha demandado la objetivación del "otro" estereotipado y la utilización de métodos denominados científicos para su clasificación o taxonomización. Este proyecto imperialista ha constituido uno de los factores que ha originado las exhibiciones etnográficas, como demostraciones públicas de la inferioridad del "otro", establecidas en distintas ciudades europeas entre finales del siglo XIX y principios del XX (1870-1930). Las *exposiciones coloniales* tienen como objetivo mostrar a los habitantes de las metrópoli, las diferentes facetas de la colonización y del Imperio Francés.

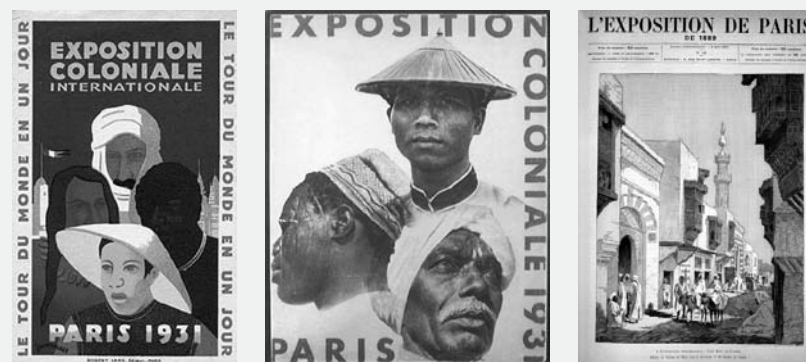


Figura 3. Carteles Exposición colonial 1931. FUENTE:: www.zoohumain.com

La tradición de las exposiciones coloniales se remonta a mediados del siglo XIX en Francia. La construcción de la alteridad árabe en dichos eventos, se recrea a partir de la reproducción de diferentes contextos urbanos pertenecientes a las colonias. En la exposición universal de 1855 se crea una sección colonial que reconstruye en la metrópoli, *reducciones* de la ciudad tunecina, marroquí o argelina, a través de distintos edificios arquitectónicos que simbolizan un espacio urbano fácilmente reconocible para el visitante, a través de edificaciones típicas como el palacio tune-cino del Bardo donde fue firmado el tratado de 1881. Fuera de la Exposición internacional de 1867, éste se convierte en el Pabellón de Túnez, lo que prácticamente lo convierte en el primer monumento colonial dejado en París por una exposición.

Será en 1889 cuando por primera vez las colonias se organizan en el seno de la *Exposition internationale universelle*: “c’est avec la création des expositions universelles que les images coloniales trouvent leurs premières grandes mises en scène” (Hodeir & Pierre, 1991: 14). En 1900, en el marco de la *Grande Exposition coloniale* se presenta una sección colonial enfocada a la propaganda de las colonias, no solamente desde el aspecto educativo que promulga sus beneficios para con las poblaciones colonizadas, sino además en relación a los intereses comerciales. Un objetivo que se repetirá en sucesivas exposiciones coloniales.

Así, en 1922, se realiza en Marsella la *Exposition coloniale internationale*, una manifestación de la potencia colonial francesa que pretende mostrar a los ciudadanos el poder del imperio y los resultados de la dominación colonial. El Ministro de Colonias, Albert Sarraut, resume bien este sentimiento cuando señala como: “*L’exposition doit constituer la vivante apothéose de l’expansion extérieure de la France sous la IIIe République et de l’effort colonial des nations civilisées, éprises d’un même idéal de progrès et d’humanité. Si la guerre a largement contribué à révéler les ressources, considérables que peuvent fournir les colonies au pays, l’Exposition de 1925 sera l’occasion de compléter l’éducation coloniale de la nation par une vivante et rationnelle leçon de choses. À l’industrie et au commerce de la Métropole, elle montrera les produits qu’offre notre domaine colonial ainsi que les débouchés infinis qu’il ouvre à leurs entreprises*” (Ageron, 1997: 495). Una manifestación que pretende, por tanto, convencer a la opinión pública francesa de la importancia que tiene la empresa colonial y de los beneficios, sobre todo económicos, que ésta puede reportar a la metrópoli¹⁰⁵.

Pero las exposiciones coloniales no suponen sólo demostraciones del expansionismo francés y del imperialismo de la metrópoli¹⁰⁶, sino que además

¹⁰⁵ La eficacia de esta exposición y la influencia favorable en la opinión pública ha sido importante, tal y como señala el Gobernador General Olivier: “*En six mois, l’idée coloniale a gagné plus de terrain qu’elle n’en avait gagné en cinquante ans*” (Ageron, 1997: 502).

¹⁰⁶ Tal y como refleja la *Guide officiel de l’Exposition de 1931*: “*Vous êtes ici en dehors de la curiosité,*

se convierten en un “*espace de l’illusion et de l’imaginaire*” (Hodeir & Pierre, 1991: 7). En 1931, los diferentes pabellones del Magreb reproducen la imagen exótica de la tradición árabe, que ahora se muestra a los turistas en la propia metrópoli. Túnez es representado por una cúpula en madera tallada, formada por más de diez mil elementos del palacio oficial, en cuyo interior muestran la visita de los zocos tunecinos: “*dans l’une des ruelles mal pavées règne une odeur âcre de bouc: c’est la quartier des brodeurs de cuir; plus loin se répandent les fragrances d’ambre, de jasmin, et d’essence de rose et plus loin encore monte la rumeur des marteaux des ciseleurs repoussant le cuivre brillant des aiguères et des plateaux tandis que le diseur de bonne aventure lit dans les mains avec un large sourire et un regard appuyé sur fond de tapis de Kairouan, de kilim et margoum à dominante rouge déjà très remarqués à l’Exposition des Arts Décoratifs*” (Hodeir & Pierre, 1991: 48).



Fotografía 9. Pabellón Oficial - Sección Túnez. Exposición colonial 1931

Los indígenas representan entonces las funciones urbanas típicas y se exhiben a los visitantes de la metrópoli, como si de una representación se tratara: “*les citoyens de nos colonies militaires ou civils, artisans exerçant leurs métiers sous les yeux du public*” (Ageron, 1997: 494). Por tanto, las exposiciones colo-

parce que vous avez senti que aujourd’hui cette grande collectivité humaine qu’est la France a des horizons plus larges que ceux que vous avez été accoutumés à voir sur une carte de l’Europe” (Blanchard, Bancel & Lemaire, 2001: 48).

niales hacen referencia y reproducen la concepción y la representación que la metrópoli ha elaborado de sus colonias, el indígena escenifica lo que se espera de él, la folclorización de su forma de vida: *"C'est de faire référence à une certaine conception du nord de l'Afrique, comme ce qu'on demande aux lions de zoos. C'est de faire référence à une improbable savane"* (Boëtsch, Claudot-Hawad & Ferrié, 2004: 150).

Las exposiciones coloniales ofrecen, por tanto, al visitante un *viaje por el mundo colonial*: *"Pourquoi aller en Tunisie quand vous pouvez la visiter aux portes de Paris?"* (Ageron, 1997: 499), y la posibilidad de realizar este *turismo* en la propia metrópoli (Ibídem). Parajes desconocidos, ciudades misteriosas, prácticas primitivas... acercan a las ciudades europeas el *exotismo* que recogen los libros de viajes, las novelas, las obras de historiadores y de antropólogos. Así lo señalan diferentes autores:

"Certes, les visiteurs purent marchander dans des souks algériens et tunisiens et se divertirent au spectacle d'un théâtre annamite et d'un concert arabe. Mais les badauds regardèrent surtout les danseuses algériennes à l'établissement dit de La Belle Fatma et les soldats noirs ou jaunes, ces derniers étant jusque-là inconnus en France" (Exposición colonial en la *Exposition internationale universelle*, Ageron, 1997: 494).

"Chaque tour et chaque soir, des spectacles savamment orchestrés, plongent l'assistance dans les reconstitutions de la tour de Béhanzin, au cœur des processions rituelles de l'Annam ou dans les fastes des nuits coloniales. Le public peut se déplacer en mini train, prendre différentes embarcations "indigènes" pour traverser le lac Daumesnil, s'extasier devant les courses de chameaux tout en consommant des plats typiques dans les restaurants de l'empire" (Exposición colonial de 1931, Blanchard, Bancel & Lemaire, 2001: 46).

Este *exotismo* se vislumbra, también a nivel alimentario. Las exposiciones coloniales como *"un appel aux saveurs et aux sens"* (Hassoun & Raulin, 1995: 120) acercan las *cocinas d'outre mer*, a través de un espacio urbano que recrea los zocos marroquíes, los restaurantes tunecinos, o los cafés. Establecimientos que permiten acercar platos e ingredientes que vienen de lugares lejanos: *"au "temps des colonies" l'alimentation avait été un domaine où l'exotisme s'était tout particulièrement épanoui. Que l'on pense aux produits coloniaux qui inondaient le port de Marseille -riz du Tonkin, arachides d'Afrique, huile d'olive du Maghreb-, aux expositions coloniales ou aux affiches publicitaires sur lesquelles personnages et produits "exotiques" fleurissaient: du rhum Négrita au Moka-Maltine ou au plus fameux d'entre eux, "l'ami Y'a bon", le tirailleur sénégalais de Banania dont la publicité disait qu'il était "[...] à base de cacao pour la "force noire" et de banane pour l'énergie et le sourire"* (Hassoun & Raulin, 1995: 121).

En definitiva pretenden mostrar la gastronomía colonial o las bebidas exóticas. Es lo que Austin de Croze designa *"tourisme gastronomique"* (1934) y permite el desarrollo de lo que Jean Robert Pitte denomina como *"géographie du goût"* (2003)¹⁰⁷. El componente alimentario del turismo, se convierte en una vía de acceso privilegiado a la cultura del *"otro"* (Poulain, 2006: 13). Esto permite al observador, al visitante, el encontrarse en una representación, en un escenario donde comportarse o *transformarse* en esa *alteridad lejana*. Constituye, por tanto, el encuentro con las diferentes cocinas exóticas, donde el visitante puede comer lo que espera, lo típico de esas cocinas: *"l'Afrique du Nord et ses mélanges salé-sucré, pour l'Indochine et sa cuisine d'herbes et de parfums, pour les Caraïbes et leurs saveurs marines et relevées, pour Tahiti et ses crustacés à la vanille"* (Burton, 2002: 9).



Fotografía 10. Mujer kabyle haciendo cuscús



Fotografía 11. Interior árabe

FUENTE: Samakrandi en Oubahli (2006: 29, 121)

Pero también observamos, siguiendo a Régnier, una vinculación importante de este *exotismo* alimentario con la expansión colonial¹⁰⁸, la explotación de las materias primas de las colonias y su exportación a la metrópoli (2005). De igual manera, la autora pone de manifiesto la propaganda periodística existente en Francia de apoyo a la expansión colonial del país, a través de una Revista femenina como *Marie Claire*, que invitaba a *"un tour du monde gastronomique"*¹⁰⁹

¹⁰⁷ Citados por Poulain (2006: 13).

¹⁰⁸ Esta autora apunta como los historiadores de la alimentación hacen mención al gusto, ya antiguo, por las cocinas extranjeras en Francia. El *exotismo* culinario del siglo XX es heredero de una larga tradición referida a prácticas culinarias extranjeras, asumidas en un contexto de contacto intercultural como la colonización, la inmigración o el turismo (2005).

¹⁰⁹ La Cecla habla de la caricaturización de la *alteridad alimentaria* (1995: 87).

(Ibídem) (nº 14, junio de 1937), y que ensalzaba en marzo de 1940 las riquezas del imperio: *"Mangeons français. Le jardin de la France, c'est son empire. Afrique, Asie, Océanie, Amérique, l'Empire français s'étend dans le monde entier. L'Empire français, dont nous sommes tous fiers! Vastes territoires ou îles minuscules sur l'immense océan, partout des hommes pleins d'un patient courage sont allés porter notre civilisation. (...) Chaque jour, sans vous en douter, vous profitez de ce que ces terres vous apportent: sucre de canne, cacao, café, thé, oranges, bananes. La vanille, le poivre, les épices..."* (159, 15/03/40, p.20 cit. Por Régner).

Este *"Tour du monde en un jour!"* (Blanchard, Bancel & Lemaire, 2001: 46), supone no sólo la traslación espacial sino también un viaje en el tiempo: transportar al presente de la metrópoli el pasado de la colonia. Las exposiciones coloniales reproducen esa concepción estática de la alteridad colonizada que la potencia dominadora ha elaborado. Son, por tanto, imágenes fijas de la dinámica social *indígena*. Todorov nos recuerda la interpretación primitivista del exotismo, que identifica las costumbres de los salvajes con las de nuestros propios ancestros. Un primitivismo que, evidentemente, también resulta cronológico (2007: 307). Poniendo, así, de manifiesto la necesidad de adhesión de los habitantes de las colonias a los ideales civilizatorios de la República francesa.

1.2.2 Los zoos humanos

Durante el siglo XIX, y de manera contemporánea a las exposiciones universales y coloniales, se genera otro *fenómeno de masas* que responde al discurso racial y lo materializa: *"c'est entre girafes, autruches, éléphants, crocodiles, singes et autres "merveilles" de la nature réinventée que les visiteurs vont découvrir en Europe et en Amérique des "hommes" aux moeurs bizarres et aux rites quelque peu effrayants. Les "zoos humains" viennent de naître"* (Bancel, Blanchard, Boëtsch, Deroo & Lemaire, 2004: 5).

Los zoos humanos¹¹⁰ encuentran su génesis en los jardines zoológicos del siglo XVII, que exhibían especies exóticas, de otros lugares, en el contexto del espacio urbano. Con la idea de colección, de *"inventaire de lo vivant"*, los jardines zoológicos se convierten en anexos de los museos del siglo XVIII. Esta *"mise en ordre*

¹¹⁰ Por tanto, la aparición de los zoos humanos, como apuntan Blanchard, Bancel & Lemaire resulta de la articulación de tres procesos concomitantes: la construcción del imaginario social sobre el otro, la teorización científica de la jerarquía de razas en el contexto de la antropología física y la edificación del imperio colonial (2004: 64).

de la nature" encuentra su continuismo en el siglo siguiente con las exposiciones no sólo de *colecciones animales*, sino también de *colecciones humanas*.

La idea de promover un espectáculo zoológico incluyendo poblaciones exóticas aparece en paralelo en diferentes países europeos a lo largo de 1870, aunque sus orígenes datan de principios del siglo XIX. Bajo la inspiración de Carl Hagenbeck, el concepto se impondrá rápidamente en el continente. El "rey de los zoos" fue pionero en proponer una exhibición *antropozoológica "concrétisée en l'occurrence par une troupe d'hommes "exotiques" avec les animaux les accompagnant"* (Bancel, Blanchard, Boëtsch, Deroo & Lemaire, 2004: 11). La primera exposición de este tipo fue realizada en Hamburgo en 1874, donde se exhibía una familia de seis lapones acompañada de una treintena de renos. Hasta 1932 se sucedieron diferentes exposiciones y *ethnics shows*¹¹¹ en distintas ciudades europeas.

En relación a la población árabe, la exhibición de los tuaregs, representa la imagen de una sociedad nómada que habita en un entorno hostil, en contraposición a las exposiciones coloniales que representaban el espacio urbano. Unos *espectáculos o exhibiciones etnológicas* que suponen reconstrucciones *"à l'identique"* del hábitat y las costumbres de estos *"individuos exóticos convertidos en bestias salvajes"* (Blanchard, Bancel & Lemaire, 2001: 40). Por tanto, durante la jornada, el visitante puede disfrutar de las diferentes actividades de la vida cotidiana que los tuaregs reproducen en el espacio de las metrópoli: *"tous les jours, de dix heures du matin à minuit, [on peut] se initier aux mœurs et coutumes des Touaregs"* (Boëtsch, Claudot-Hawad & Ferrié, 2004: 144). Un enfrentamiento con el enemigo o un simulacro de duelo reproducen la representación colonial que vincula a este grupo poblacional con la guerra:

"1° Un simulacre de caravane qui fait le tour de leur campement et où ils se trouvent en tête et en groupe, après eux viennent des arabes... [...]. 2° La caravane terminée, deux touaregs montent sur le théâtre en plein vente et là a lieu un simulacre de duel au sabre à deux tranchants avec le grand bouclier qui cache le corps sauf la tête et les pieds" (Atgier, 1909: 226-227).



Fotografía 12. Zoos Humanos
 Fuente: www.zoohumain.com

¹¹¹ Representaciones teatrales de los indígenas en los diferentes zoos humanos.



Fotografía 13. Fotografía colonial mujer árabe
 Fuente: Lehnert & Landrock en Mégnin (2005: 62)

Si los zoos humanos suscitan la nostalgia por la naturaleza, el paraíso perdido... en su deseo de representación del otro mítico; el exotismo recreado es también un espacio taxonómico donde contemplar el progreso del conocimiento y la *"domestication du vivant"* (Bancel, Blanchard, Boëtsch, Deroo & Lemaire, 2004: 8).

*"Les touareg à Paris"*¹¹² y otras representaciones suscitan tanto la fascinación de la población de la metrópoli como de la intelectualidad europea, lo que no oculta el miedo que pueden generar estas otras formas de vida: *"les touareg [...] comme mystérieux et inquiétants [...] leurs corps et leurs visages sont entièrement dissimulés au regard et d'autre part, aux récits romanesques relatant leur férocité guerrière"* (Boëtsch, Claudot-Hawad & Ferrié, 2004: 142). Una

atracción para los primeros y un objeto de investigación para los segundos, ante la dificultad de acceder a las poblaciones de estudio; que se entrecruza con los intereses políticos en su deseo de dominación.

Se valora, y atrae, la representación cultural de las poblaciones colonizadas: sus trajes, sus danzas, su música, su alimentación, su juego..., prácticas o elementos valorados como primitivos. Bancel, Blanchard, Boëtsch, Deroo y Lemaire (2004: 13) señalan como el *"otro"* fascina porque permite la proyección de fantasmas, deseos y transgresiones. El cuerpo del salvaje es erotizado, es representado desnudo o semidesnudo, una sexualidad que atrae y se contrapone con el pudor occidental, reafirmando la frontera entre ambos.

Estas representaciones refuerzan la dicotomía poblacional del mundo: *"Il y a deux mondes présents dans l'exposition: celui des indigènes et celui des coloniaux"*¹¹³ (Blanchard, Bancel & Lemaire, 2001: 48); ya que los franceses *"descubren"* por primera vez a los *indigènes* in situ y establecen un primer contacto con la alteridad: *"[C'est] le premier contact de 'masse' entre les mondes dits 'exotiques"*

et de larges franges des populations européennes (de Paris à Moscou) et américaines, les exhibitions anthropozoologiques ont fixé pour plusieurs décennies un rapport à l'autre fondé sur son objectivation et sa domination" (Blanchard, Bancel & Lemaire, 2004: 63). Los zoos humanos representan, por tanto, un espacio o lugar de encuentro, aunque éste no se produzca en condiciones de igualdad.

Una fascinación social ambivalente que discurre entre el mito del buen salvaje de Rousseau y la representación estigmatizante de las poblaciones exóticas: *"Un autre importé, exhibé, mesuré, montré, disséqué, spectralisé, scénographié, selon les attentes d'un Occident en quête de certitudes sur son rôle de 'guide du monde', de 'civilisation supérieure' [...] Oui, le 'sauvage' existe! Je l'ai vu... Il convient maintenant de l'appriivoiser avant de le 'civiliser'"* (Bancel, Blanchard, Boëtsch, Deroo & Lemaire, 2004: 5). Esta construcción de la realidad colonial como imagen es de gran importancia, porque permite al observador *"encuadrar"* otras formas de vida de manera externa, a fin de comprenderla pero alejado a la vez del mundo físico que la rodea. Esto suponía un régimen de objetivismo en el cual los europeos estaban sujetos a una doble exigencia: ser imparciales y objetivos, de una parte y sumergirse en la vida local de la otra (Escobar, 1996a: 26-27).

La diferencia exhibida, la taxonomización del *"otro"*..., permite la instrumentalización de la ciencia para la consecución de los objetivos políticos; pero también la utilización de la dominación imperial por parte de los antropólogos y científicos sociales: *"la présence de Touaregs installés à Paris pour un certain temps nous a permis cependant de recueillir des renseignements complémentaires, grâce aux mensurations anthropologiques qu'il nous a été permis de faire, non sans frais et difficultés, sur ces habitants de nos nouvelles possessions sahariennes, mensurations qui n'avaient pas encore été publiées, que je sache, par les ethnographes et les explorateurs du pays Touareg"* (Atgier, 1909: 223).

Esta demostración o exhibición pública de la *inferiorización del otro*, permite además la aceleración del racismo científico y su conversión en un racismo popular, práctico y operante: *"ils sont des sauvages, vivent comme des sauvages et pensent comme des sauvages"* (Blanchard, Bancel & Lemaire, 2001: 42), lo que convierte al indígena en elemento frontera entre la humanidad europea y el salvajismo animal: *"l'autre-sauvage-colonisé est alors perçu et présenté à la lisière de l'animalité et l'humanité"* (Blanchard, 2001: 156). Esto evidentemente determina la construcción europea de la alteridad y establece una división invisible entre dos humanidades, *"dont l'une est supérieure -elle peut, elle doit coloniser- et l'autre est par nature inférieure -elle peut, elle doit être colonisée"* (Bancel, Blanchard, Boëtsch, Deroo & Lemaire, 2004: 12), lo que evidentemente legitima la *"mission civilisatrice de la France"*.

El espectador puede apreciar la progresión de la humanidad, los que están civilizados y los que deben ser civilizados. Los zoos humanos tienen una clara la-

¹¹² Exhibición humana a la que hacer referencia Atgier (1909) al referirse al grupo de indígenas de Argelia, Sáhara y Sudan exhibidos en un campamento instalado en París, que reproducía los detalles de su vida cotidiana (1909: 222).

¹¹³ Fragmento extraído de los programas oficiales de la Exposición de 1931.

bor pedagógica: *"montrer que celui qui "refuse" la colonisation ne peut que rester à l'état de nature", tandis que celui qui l'accepte peut accéder à l'état de la culture"* (Blanchard, Bancel, Blanchoin & Gerbeau, 1995: 11). Por tanto, las exposiciones coloniales y los zoos humanos contribuyen a la transformación progresiva de la representación del "otro". El *salvaje* a civilizar pronto se convertirá en el *indígena*, como muestra del poder imperialista de la metrópoli. La colonización posibilita el *cambio* y la *traslación* del salvaje a un estadio superior donde se convierte en *indígena*, y por tanto en sujeto del imperio colonial (Bancel, Blanchard, Boëtsch, Deroo & Lemaire, 2004: 12).

Estas exhibiciones no son sólo demostraciones de la propaganda colonial, sino sobre todo son manifestaciones de la hegemonía imperial y de su capacidad de dominación del "otro". Son eventos donde se clasifican todas las culturas en orden de desarrollo, de civilización... y donde, por supuesto, los europeos se posicionaban en la cima de los logros occidentales.

Saberes hegemónicos y colonización epistemológica del Magreb.

**Institucionalización de la
ciencia y estudios sobre la
alimentación en Túnez**

El Magreb se convierte, así, en objeto de investigación¹¹⁴ de las Ciencias Sociales europeas. Los estudios realizados durante este periodo fueron exclusividad de la potencia colonizadora¹¹⁵ y se redujeron al conocimiento de tres de los cinco países constitutivos del Magreb: Marruecos, Argelia y Túnez¹¹⁶.

Como señala Vatin, el Magreb dentro del mundo árabo-musulmán representa una zona de observación homogénea, ya que la dominación política y científica se ha realizado durante un tiempo lo suficientemente amplio como para poseer un corpus completo y relativamente coherente al que aplicar la reflexión. Este autor habla de campo científico franco-norteafricano. Unidad metodológica y teórica que no significa uniformidad, ya que los métodos de colonización, los

114 El filósofo colombiano Castro-Gómez señala como el dominador europeo construyó al "otro" como objeto de conocimiento (Oriente), a la vez que elaboró una imagen auto-centrada de su propio *locus enuntiationis* (Occidente), en el proceso de ejercitar el dominio (2005a: 21). Lo que implicaba la negación de la "simultaneidad epistémica", es decir, la coexistencia en el tiempo y el espacio de diferentes formas de producir conocimientos (Castro-Gómez & Grosfoguel, 2007: 15).

115 No obstante, con la descolonización los antropólogos y sociólogos anglosajones comenzaron a trabajar sobre la región.

116 Hay que destacar los diferentes estudios que se han realizado sobre las Ciencias Sociales coloniales en los diferentes países del Magreb. Tenemos que hacer obligada referencia al libro de Abdelkébir Khatibi, *Bilan de la Sociologie au Maroc* (1967) para el caso de las Ciencias Sociales en Marruecos. Así como remarcar el trabajo de Mekki Bentahar y Et-Tibari Bouasla en "La sociologie coloniale et la société marrocaïne (1830-1960)" en *La sociologie marocaine contemporaine. Bilan et perspectives*. Para el caso de Argelia, encontramos numerosas publicaciones de autores como J. C. Vatin & P. Lucas, *L'Algérie des anthropologues* (1976) o H. Moniot (eds.) *Le mal de voir* (1976). Para el caso de Túnez, resulta necesario consultar "Essai d'analyse critique des recherches sociologiques pendant la période coloniale en Tunisie" (1988-1989) de Dorra Mahfoudh-Draoui. Esta misma autora junto con el Prof. Imed Melliti han publicado un artículo muy interesante sobre las Ciencias Sociales en Túnez: "Les sciences sociales en Tunisie: Histoire et enjeux actuels" (2009).

modos de explotación, las formas de dominación y la construcción de modelos científicos no se produce de igual manera en los tres países (1984: 16).

El tratamiento científico del Magreb respondía, por tanto, a una doble función. Por un lado, el poder colonial pretendía constituir un conjunto explicativo sobre el Magreb, que se impusiera no sólo a los franceses sino también a los propios colonizados; y por otro lado, pretendía afirmar su monopolio sobre la alteridad magrebí. El objetivo era conocer al *otro* para dominarlo.

Así, las Ciencias Sociales, en su compromiso con el proyecto colonial contribuyen a la construcción de *un* sistema de representación y *un* modelo del mundo árabo-islámico *propio*, francés, que responde a los intereses de la potencia colonizadora (Vatin, 1984: 15). Este imaginario construido sobre la alteridad colonizada, se *naturaliza* hegemónicamente y se convierte en *el* sistema de representación y en *el* modelo universal de la sociedad magrebí, no sólo para los colonizadores sino también para los propios colonizados: "*Francia conoce el Magreb, el Magreb es lo que Francia conoce [...] Francia confirma que, al ocupar el Magreb, el Magreb es para los magrebíes lo que Francia ha ocupado y ahora gobierna*"¹¹⁷.

De esta manera, el *otro* existe en tanto que objeto de conocimiento sin capacidad de autorepresentación: "*conocer así un objeto es dominarlo, tener autoridad sobre él, y autoridad aquí significa para nosotros, negarle autonomía (al otro representado), porque nosotros lo conocemos y en cierto sentido, existe tal y como nosotros lo conocemos*" (Said, 2002: 59). Una cultura, una sociedad, una región: el Magreb, definidos exclusivamente en función de la relación que establecen con el observador (Todorov, 2007: 305). Esta *colonización* del imaginario, esta *colonialidad del ser*, instrumentaliza una epistemología que no sólo legitima la dominación, sino que, además, totaliza la representación discursiva del colonizado, que sólo existe en el momento de la enunciación. Así, ultramar sólo existe para la metrópolis (Leclercq, 1973: 45).

Resulta importante señalar el papel determinante que ha tenido el Orientalismo en la colonialidad del Magreb, concebido como "*estilo de pensamiento que se basa en la distinción ontológica y epistemológica que se establece entre Oriente y Occidente*" (Said, 2002: 21-22), y como proceso de dominación intelectual del Oriente construido por el Occidente colonizador. Una noción colectiva que habla más del sujeto enunciadador que del objeto representado. Sin la construcción de

117 Párrafo al que se refiere Said para referirse a la lógica establecida por Arthur James Balfour para legitimar la ocupación inglesa en Egipto: "*Inglaterra conoce Egipto, Egipto es lo que Inglaterra conoce [...] Inglaterra confirma que, al ocupar Egipto, Egipto es para los egipcios lo que Inglaterra ha ocupado y ahora gobierna*" (Said, 2002: 61). En este caso, podemos utilizar la misma fórmula de representación, sustituyendo las variables por Francia y el Magreb, en el contexto de la colonización.

este imaginario dicotómico, no sólo Oriente y Occidente como lugares geográficos sino como formas de vida y pensamiento capaces de generar subjetividades concretas, cualquier explicación del colonialismo resultaría incompleta, ya que "*tales formas de vida y pensamiento no se encuentran, solamente, en el habitus de los actores sociales sino que están ancladas en estructuras objetivas: leyes de Estado, códigos comerciales, planes de estudio en las escuelas, proyectos de investigación científica, reglamentos burocráticos, formas institucionalizadas de consumo cultural. Said piensa que el orientalismo no es sólo un asunto de "conciencia" (falsa o verdadera) sino la vivencia de una materialidad objetiva*" (Castro-Gómez, 2005a: 22). Precisamente, señala Siino como el desequilibrio relacional entre ambas categorías analíticas, Oriente y Occidente, ha permitido la expansión de la ciencia occidental y su imposición sobre otras sociedades y formas de saber (2003: 10).

Así, la sociedad *indígena*¹¹⁸, como el buen objeto de conocimiento, es estudiada desde una perspectiva etnocéntrica¹¹⁹ que no analiza la sociedad en sí misma sino en función de las carencias que posee con respecto al modelo europeo u occidental: "*plus subtile mais non moins colonialiste était la conception ethnocentriste, qui posait la culture occidentale comme une valeur en soi, comme l'expression la plus avancée de l'évolution de la société humaine*" (Ferchiou, 1976: 69). Por tanto, las sociedades magrebíes no son estudiadas desde su especificidad histórica-cultural, sino en base a la concepción lineal del progreso que pone la ciencia al servicio de los objetivos evolucionistas y civilizadores del poder colonial: "*L'expérimentation coloniale nous a amené ainsi à appliquer les doctrines formulées par les continuateurs d'Auguste Comte, pour lesquels la sociologie est à la politique ce que la biologie est à la médecine. Sachons nous inspirer au Maroc de l'esprit positiviste si nous voulons y faire œuvre pratique. Commençons par là où nous avons fini ailleurs: para la détermination de tout ce qu'est la société marocaine dans son évolution ancienne et moderne, a fin de la guider plus sûrement, sans froissement et sans à-coups vers son évolution d'avenir : celle du progrès pacifique, sous les auspices de la France démocratique*" (Rivet, 1984: 96).

Por tanto, las categorías sociales y los modelos teóricos del pensamiento occidental son utilizados, descontextualizados del lugar de producción y aplica-

118 La construcción científica de pares clasificatorios, de categorías binarias, posiciona a la alteridad magrebí en una situación de inferioridad: "*l'indigène au regard duquel la langue n'est plus que dialecte; la foi superstition; le droit coutume*" (Berque, 1956: 296-324 cit. por Melliti & Mahfoudh-Draoui, 2009: 128). La alteridad es, por tanto, considerada como espejo de la identidad o como la identidad del "*otro*" (Boëtsch & Villain-Gandossi 2001: 18). Una instrumentalización del conocimiento que justifica la empresa colonial, como la oportunidad y el momento "preparatorio" para la emergencia de las sociedades colonizadas a imagen y semejanza del modelo dominador.

119 La antropóloga tunecina Sihem Najar señala como el etnocentrismo y la inferiorización del "*otro*" en relación a la sociedad occidental, ha marcado profundamente la producción intelectual de la época (1993: 42).

ción, para el conocimiento y la comprensión de otros modos y formas de vida. Una arqueología, una etnología, una historiografía, una islamología del “*dominio oriental*” son elaboradas a través de la observación del Magreb colonizado (Vatin, 1984: 15). Maxime Rodinson lo pone de manifiesto al decir : “*Il ne sert à rien de dire que l'anthropologie, l'ethnographie, l'orientalisme européens ont été viciés par l'attitude ethnocentriste de ceux qui les pratiquaient, leurs connexions avec des politiques impérialistes, etc.*” (1976: 254-255).

De este modo, el Magreb es presentado, desde esta construcción discursiva colonial, como una sociedad inmovilista y atávica anclada en su tradición¹²⁰ (Hammoudi, 2000: 10) y sin posibilidad de transformación social: “*leurs traditions et genres de vie seraient [...] pour la plupart des administrateurs et savants de la colonisation, des traditions immobiles, arriérées et archaïques*” (Kerrou, 2003: 192). El otro se convierte en el pasado de la modernidad eurocéntrica y desde la perspectiva ilustrada, las demás voces culturales de la humanidad son vistas como tradicionales, primitivas o premodernas (Castro-Gómez, 2005a: 45).

Una representación que convive con la visión mitificada del buen salvaje, desde la concepción del exotismo primitivista: “*Le Maroc inconnu des explorateurs [...], le Maroc musée des savants [...] Le Maroc pittoresque des collectionneurs de sensation*” (Rivet, 1984: 95), que si bien atrae no niega la inferioridad jerarquizada del indígena representado. Una perspectiva, que como apunta Bentahar, domina la mayor parte de los estudios coloniales sobre Marruecos (1998: 9). Berque apunta como la inspiración exótica y la curiosidad científica son la doble compensación del imperialismo “*ils joignent les approches les plus sensuelles. Le guerrier des montagnes telliennes et du “désert” leur apparaît comme un champion occupé des seuls travaux de l'honneur militaire et de l'amour. Cela n'est pas sans exercer séduction et contagion. La femme arabe participe de ce style héroïque [...] L'hôtesse arabe” chanté par Hugo et Bizet, fut savourée par bien d'autres*” (Berque, 1956: 300).

La ciencia colonial se convierte, por tanto, en un conocimiento reductor y simplista del Magreb: “*Ce Maghreb, impossible, pour l'instant, de le restituer avec quelque certitude. Essayons pourtant de nous le figurer, à l'aide de documents trop rares, trop peu exploités, trop peu recherchés*” (Berque, 1956: 297); que presenta carencias a nivel metodológico y en lo referente al análisis de los hechos sociales. Así lo reflejan los sociólogos Bentahar y Bouasla en su artículo “*La sociologie coloniale et la société marocaine (1830-1960)*” cuando se refieren a la producción escrita a principios del siglo XX sobre la sociedad marroquí: “*Connaissance fragmentaire sinon superficielle de la réalité sociale étudiée [...], généralisation*

120 Mahfoudh señala como la dicotomía tradición-modernidad estará presente en la literatura colonial (1988-1989: 263).

à partir d'un cas ou à la réduction de la réalité sociale d'un de ses termes” (1998: 44). Por este motivo, señala Bentahar, resulta importante la realización de un informe crítico sobre la ciencia social colonial en Marruecos que ponga de manifiesto “*l'insuffisance des interprétations de la science coloniale au sujet de la société marocaine*” (1998: 10). Coincide Lucette Valensi, al referirse a la investigación que el sociólogo francés Paul Lapie realizó de Túnez : “*il ne lui paraît pas extravagante, après un séjour si bref, d'écrire un livre sur un pays dont il n'a pratiquement pas franchi les murs de la capitale*” (1984: 238). Y Pouillon lo resalta en relación a la documentación colonial existente sobre el Sur de Túnez “*le bilan de la recherche savante est vite fait et on ne peut que constater son extraordinaire médiocrité et la faiblesse de sa contribution à la connaissance de la région*” (2004: 84). Por tanto, las prioridades son establecidas en relación al campo ideológico, a los valores dominantes de la sociedad colonizadora, y en estrecha relación con las prácticas hegemónicas de la colonización (Vatin, 1984: 17). Los estudios coloniales próximos a los intereses de la metrópoli, se alejan consecuentemente de la compleja realidad magrebí.

No obstante, existe cierto reconocimiento del material obtenido por algunos oficiales de *affaires indigènes*: “*ils confectionnent notamment tout un ensemble de notes ethnographiques sur les mœurs indigènes, série de fiches parfois très courtes sur des institutions et des pratiques qu'ils sont finalement les seuls à décrire*” (Pouillon, 2004: 85). De igual manera otros autores como Berque o posteriormente Kerrou reconocían la labor que habían realizado: “*rendons justice aux chercheurs de la base, malgré leur méthode parfois fantaisiste et leur érudition souvent saugrenue, car c'est eux qui ont mis en circulation, justes ou faux, un grand nombre des thèmes que l'on ressasse encore*” (1956: 305). Incluso Bentahar reconoce el valor de algunos trabajos: “*il serait injuste de nier aujourd'hui que certaines analyses sur le tribalisme et son organisation interne, ou encore sur la formation de la société marocaine, ont beaucoup, facilité les recherches ultérieures, et ouvert la voie à des analyses qui sont d'ailleurs encore loin de clore le débat sur la question. La science sociale coloniale pêche sans doute par son côté livresque, mais elle aura certainement rendu de grands services à une future sociologie marocaine qui, il faut le reconnaître, est née au début du vingtième siècle*” (1998: 9-10).

El propio Berque, argelino de origen, que desde los años 30 desarrolló su carrera en la administración colonial francesa, ha sido uno de los científicos más consultados y reconocidos por la intelectualidad magrebí. Lahouari, en la sesión de apertura del *Colloque International sur l'Anthropologie du Maghreb: les apports de Gellner, Berque, Geertz et Bourdieu*, señala como este autor, es el primero que ha consagrado el Magreb, como objeto de estudio en el mundo académico fran-

cés tras la ocupación de la *chaire d'histoire sociale de l'Islam contemporain* en el *Collège de France* (1991: 6). Según Melliti y Mahfoudh, Berque ha participado activamente en la configuración de los grandes temas que van a marcar la etnología del Magreb (2009: 127). Su informe crítico “*Cent vingt-cinq ans de sociologie maghrébine*” (1956) es una buena muestra de ello.

2.1 El saber colonial en Túnez: Una ciencia “*utile*” para la metrópoli. Los estudios agrícolas

Pero este reconocimiento no obvia que la ciencia colonial no sólo es utilizada para legitimar ideológicamente el imperialismo francés; sino también para responder a los intereses de la metrópoli en su deseo de explotación “*des possessions d'outre-mer*”. Como señala Vatin, no hay una ciencia del colonizado que no esconda una función conservadora de la empresa colonial (1984: 13). La ciencia social colonial nace por tanto para servir a las instituciones oficiales. Sophie Ferchiou lo afirma al señalar como: “*nul doute que les premiers travaux ethnographiques ont été un produit de la colonisation, certains ont même contribué au maintien du rapport de force. Les recherches faites par les ethnographes militaires n'avaient d'autre but que de connaître afin de mieux dominer*” (1976: 69). Pouillon se refiere a las monografías producidas sobre las diferentes tribus del Magreb, elaboración que según afirma el autor no responde a una curiosidad científica sino a información política: “*Elles sont fabriquées pour les besoins de l'administration et conservées dans le bureaux des Affaires indigènes pour permettre aux officiers entrant en fonction de se familiariser rapidement avec les données sociales de leur circonscription*” (2004: 85). En el caso de Argelia, Colonna y Brahimi presentan un análisis sobre como las necesidades coloniales informan la problemática científica, en relación a la prehistoria de este país. Explican cómo se produce una utilización de los instrumentos ideológicos, que van a ser confirmados y corregidos para construir un material nuevo, manejable, que responde a las necesidades del poder colonial (1976: 225).

La “*penetración científica*”¹²¹ respondía, por tanto, al deseo de comprender y conocer la sociedad colonial que el poder hegemónico quería dominar: “*Le contact assidu des indigènes, une participation constante à leurs affaires politiques, l'étude attrayante de leurs mœurs, nous ont permis en quelque sorte d'entrer dans le camp de nous adversaires et de contempler leur vie réelle...*” (General de la colonización

cit. por Colonna & Brahimi, 1976: 221); con la intención de apreciar los recursos que estas sociedades podían aportar a la colonización. La ciencia colonial, constata Siino, se convierte en inventario de las formas locales de vida¹²² (2004a: 39). Louis Olivier lo pone de manifiesto en su *Étude scientifique de la Tunisie*¹²³ :

“*Nous avons pu étudier ce vaste territoire sous ses divers aspects et nous rendre compte de l'œuvre que le Protectorat français a mission d'y accomplir. La Revue croit s'associer à cette œuvre en exposant, dans les pages qui vont suivre, ce que nous apprend sur la Tunisie : l'étude scientifiquement conduite, de son sol, de son climat et de ses habitants [...] Le méthode des sciences naturelles sera, dans cette entreprise, notre meilleur guide [...] l'ethnographie nous révélera, en même temps que les origines de la population, les mœurs des races variées qui la composent, leurs aptitudes diverses, partant la façon dont nous pouvons prendre contact avec elles et les faire servir à nos desseins [...] L'opportunité d'en tenir compte pour apprécier le régime qui convient particulièrement à chaque groupe ethnique. Ce préjugé, cependant, nous a coûté cher, que, pour asseoir notre influence sur le pays, le pacifier et le coloniser, il suffit de le soumettre à la domination armée et de la faire gouverner par un soldat [...] La Revue entend demander à l'étude scientifique de nos colonies, des lumières pour les gouverner*” (Olivier, 1896: 936).

Estas necesidades establecen, así, la problemática de una ciencia particular, la ciencia colonial se convierte en una ciencia “*utile*” (Siino, 2003: 21), que trabaja sobre las preocupaciones prácticas de la administración colonial, por ejemplo en su aplicación para la producción e intensificación agrícola: “*guidées par l'impératif de la “mise en valeur” de leurs possessions, particulièrement pendant les périodes de guerre qui affectent régulièrement l'Europe, les puissances conquérantes se dotent d'un système scientifique colonial principalement tourné vers l'intensification de la production agricole et l'amélioration des conditions de vie des colons sur place. Avec au premier rang de ses priorités l'agronomie et la médecine*” (Ibíd.). De hecho, la naturalización de la ciencia moderna ha propugnado y exportado un modelo tecnocrático de explotación racional de los recursos, que evidentemente se ha aplicado en las colonias.

Por tanto, las exploraciones etnográficas realizadas aportaban argumentos a favor de la obtención de un beneficio económico de las colonias: “*institutes,*

122 Una docena de misiones científicas se suceden en Túnez entre 1882 y 1896, y los resultados comienzan a ser publicados a partir de 1884. Uno de los informes más exhaustivos aparece en la *Revue générale des sciences pures et appliquées* de 1896, titulado *L'Étude Scientifique de la Tunisie*, que analizamos a continuación. Señala Siino, como la historiografía reciente ha puesto de manifiesto como las diferentes expediciones científicas que se hicieron a las colonias, participaron de un “*mouvement d'invention savante des espaces, notamment celui de la Méditerranée*” (2004: 39).

123 De igual manera, estas expediciones científicas se convertían en demostraciones de la potencia y hegemonía del imperio.

121 Concepto utilizado por Rivet (1984: 95).

offices, associations, sociétés savantes présidés le plus souvent par des militaires, pour créer les conditions nécessaires au développement de la production européenne par une exploitation des richesses humaines et naturelles du pays" (Mahfoudh, 1988-1989: 250). Se trataba de convencer a la opinión pública dubitativa, y a buena parte de la clase política francesa, de que las colonias no eran sólo demostraciones costosas de poder, sino que podían convertirse en fuente de riqueza (Siino, 2000: 26-27).

La visión favorable de la colonización y la aceptación pública de la dominación se produce sobre todo a partir de 1916, por la penuria de las materias primas que caracterizó la economía de guerra. La propaganda colonial promete resolver la angustiosa situación con las reservas coloniales. La intensificación agrícola permitió la subsistencia de la metrópolis, durante el periodo de entreguerras. Bessis señala como los países del Magreb se convierten a lo largo del siglo XX en los productos casi exclusivos de las materias primas agrícolas que necesitan las metrópolis¹²⁴ (1979: 15). El discurso colonial y el discurso de la ciencia colonial se alimentan mutuamente. Esta convergencia se manifiesta sobre todo en la conmemoración de diferentes Congresos como el *Congrès d'Agriculture Coloniale* de 1918, o a través de círculos y grupos como el *Comité d'Action Agricole Colonisatrice* o la *Association Colonies-Science*, creada en 1925, que federa a la vez establecimiento científicos y sociedades de explotación y de comercio (Siino, 2004: 42).

Así, guiada por el imperativo de la *"mise en valeur"* de sus posesiones, Francia establece la organización científica de las colonias y la institucionalización de la ciencia europea en las sociedades magrebíes, un proceso que va a afianzar el monopolio colonial y el dominio de la alteridad: *"l'organisation scientifique aux colonies est une nécessité d'urgence, c'est une condition de mise en valeur, c'est aussi un devoir de notre colonisation, un exemple à donner, une lumière à faire jaillir pour éclairer la route où nous sommes engagés"* (Alfred Lacroix, Ministre de Colonies, Secrétaire perpétuel de l'Académie des Sciences et professeur de minéralogie au Muséum cit. por Siino, 2004: 43).

Desde esta perspectiva, destaca la importancia conferida por el poder colonial a los estudios agronómicos y a su institucionalización a través de diferentes centros de investigación. La principal creación es el *Institut Pasteur de Tunis*. Se instala a partir de 1893 bajo la dirección de Adrien Loir y consta de un pequeño laboratorio de vinificación, un instituto antirrábico y un instituto de producción

¹²⁴ Por tanto, se produce una transformación de la producción local en el Magreb. Francia favorece la introducción masiva de la viña como consecuencia de la crisis de la filoxera en Francia, el desarrollo sistemático de la cultura del trigo blando en las mejores tierras de los tres países, la extensión de las plantaciones de olivos y cítricos, por no citar las culturas arbustivas (Bessis, 1979:20).

de vacunas. Con la llegada en 1902 de Charles Nicolle, los trabajos de investigación, concretamente los descubrimientos sobre la transmisión del tifus, obtendrán una mayor relevancia y le valdrán a su director el reconocimiento internacional con la obtención del Premio Nobel de Medicina. La actividad del Instituto se mantendrá hasta la Independencia, donde se efectuará el traspaso local, con el primer director tunecino, el Dr. Chadly. En la actualidad, el *Institut Pasteur* continúa con su actividad.

En 1898 se funda el ECAT que se convierte rápidamente en el instituto de referencia, en materia de formación de técnicos e ingenieros agrícolas, para el conjunto del sistema colonial francés: *"la création d'un établissement de formation agricole à Tunis, en 1898, répondait à des besoins locaux, et spécialement ceux des colons français. Elle s'inscrivait en outre dans un contexte de rationalisation de l'agriculture qui inspirait la IIIe République, marqué notamment par l'ouverture de plusieurs établissements spécialisés métropolitains: Institut agricole et Institut colonial de Nancy, Ecole des industries agricoles de Douai, Ecole du génie rural, etc."* (Grelon, 2001: 13). En 1908 se crea una estación de experimentación agrícola. Bajo la dirección de Félicien Bœuf, diferentes investigadores trabajarán en la selección y mejora del trigo duro, del trigo blando y de otros cereales. Con la independencia, asistiremos a un traspaso progresivo que formará parte de la herencia legada por el poder colonial en lo referente al sistema de enseñanza superior. Así, en 1959 el ECAT se convierte en *École Supérieur d'Agriculture de Tunis*, como veremos más ampliamente en el capítulo 3.

Estas instituciones no tienen una vocación formativa de los investigadores indígenas sino de la población francesa instalada en las colonias:



Fotografía 14. Institut Pasteur de Tunis
Fuente: Benoît Gaumer (2006: 65)



Fotografía 15. École Coloniale d'Agriculture de Tunis
Fuente: Robinet (1923)

"La politique coloniale n'a pas favorisé, loin de là, l'émergence d'une élite technique locale" (Grelon, 2001: 11). El discurso emitido por las autoridades francesas orienta este perfil profesional a los residentes franceses que podrán desempeñar sus funciones, debido a las limitaciones que imponen a la población local referidas a su inserción laboral. El Résident Général Peyrouton lo pone de manifiesto cuando en febrero de 1935 señala: *"Nous ne voulons pas de techniciens supérieurs, nous ne voulons pas avoir de chômeurs pour demain. Il n'y a pas de faute plus grave que de faire des diplômés pour les rejeter ensuite"* (Ben Salem, 1994: 65). No obstante, y pese a esta situación, podemos decir como el sector que produce el mayor número de ingenieros autóctonos es el sector agrícola. Francia había invertido en la enseñanza superior agrónoma para valorizar el sector agrícola de las colonias: *"Dans le cas de l'ECAT, quelques Tunisiens, généralement fils de propriétaires terriens, ont pu y poursuivre leurs études durant toute la période du protectorat. Ainsi au moment des indépendances l'agriculture a-t-elle présenté un déficit en ingénieurs et techniciens moins importante que d'autres secteurs de l'économie"* (Ben Salem, 1976: 66). El ECAT se erige, por tanto, en un instrumento de poder que legitima científicamente e intelectualmente su hegemonía socioeconómica (Gobe, 2004: 20).

No obstante, el pacto colonial evita la competencia con las industrias francesas, lo que limita la tecnificación de las colonias que quedan relegadas a la obtención de productos agrícolas destinados a la comercialización y consumo de la metrópoli. Esta invisibilidad de la población tunecina en las escuelas de formación técnica y en el cuerpo de ingenieros, responde según Hocine Khelfaoui a una cuestión de carácter sociopolítico: *"il est impensable de confier une fonction d'encadrement technique à un 'indigène', l'exercice du métier d'ingénieur s'opérant au sein de 'hiérarchies sociales' et de 'réseaux susceptibles de transformer des liens professionnels en liens de solidarité social'"* (2000: 19 cit. por Gobe, 2004: 18). Francia limita la accesibilidad de la población local a la ciencia o a la tecnología, limitando así el cambio posicional en la jerarquía social que podría producirse si los "indígenas" accedieran a los elementos transformadores de la sociedad, tal y como defiende el discurso desarrollista que analizaremos en el próximo capítulo.

Por tanto, la organización científica de las colonias implica la incorporación de la ciencia colonial, destinada y aplicada al desarrollo de los medios de producción como la agricultura o la medicina, para el beneficio de las colonias. Un monopolio del saber que no cuenta con el conocimiento local ni con sus principales actores sociales: *"toute la période du protectorat, jusqu'à l'indépendance, est caractérisée par le refus constant des autorités françaises à favoriser la formation ou l'intégration de cadres techniques tunisiens"* (Ben Salem, 1994: 65).

Para concluir, podemos resumir las preocupaciones de la investigación colonial magrebí en tres orientaciones u objetivos. En primer lugar, observamos

un interés de la ciencia colonial por el país, orientado al descubrimiento de los bienes agrícolas, las instituciones, la lengua... En segundo lugar, se construye un conocimiento científico que se centra en la investigación etnográfica, histórica... Y por último, existe un conjunto de informaciones que se utilizan para publicitar la empresa colonial en la metrópoli, de cara a favorecer la opinión del público francés sobre la dominación del imperio (Bentahar & Bouasla, 1998: 16).

2.2 Historia de la etnología colonial¹²⁵ en Túnez: La construcción exógena de un modelo de representación sobre las prácticas alimentarias de la población tunecina

Siino señala como la historia de la ciencia colonial es una *"historia social total"* en la medida en que se entremezclan estrechamente los aspectos políticos, sociales, culturales y simbólicos (2004: 15-16). Desde esta perspectiva, la ciencia colonial se prolonga, siguiendo a este autor (Ibídem), hasta el periodo contemporáneo en dos direcciones privilegiadas.

La primera se centra en el nacimiento de la "ciencia local" embrionaria durante o justo después del periodo colonial. Es entonces cuando se produce la introducción o presencia de los científicos denominados *"indígenas"*, por el poder colonial, en la *"República de la ciencia mundial"*. En sentido inverso, encontramos la presencia de modelos institucionales y disciplinarios provenientes de las diferentes tradiciones científicas imperiales, en las antiguas sociedades colonizadas.

La segunda dirección, discurre paralela hacia el estudio de la historia del progreso científico en la *"periferia"*, en los territorios *"d'outre-mer"*. Estos estudios efectuados sobre diferentes disciplinas como la medicina, la agronomía... se aproximan a una historia de ciencias clásicamente internalista.

En este contexto, podemos ubicar la producción científica sobre la alteridad tunecina, que no solamente estudiaremos desde una perspectiva histórica, sino además desde un contexto etnológico que nos permitirá presentar los diferentes estudios reali-

¹²⁵ Melliti y Mahfoudh-Draoui (2009) denominan a la producción científica de este periodo producción etnológica, aunque Mahfoudh en un artículo precedente (1988-1989) se referirá a ella como sociología colonial. Ya hemos señalado, con anterioridad, como la frontera entre ambas disciplinas en Túnez es difusa.

zados por el poder colonial en relación a la alimentación en Túnez. De esta manera, veremos no sólo cómo Francia construye un modelo sobre la alimentación tunecina ; sino también la instrumentalización política que de manera estratégica realiza la metrópoli para responder a los intereses del poder colonial. Estudios que, por tanto, constituyen una cierta visión política de la empresa colonial y que reproducen el papel ideológico de las Ciencias Sociales en su proyecto de dominación de las posesiones “d’outre-mer”.

Melliti y Mahfoudh-Draoui¹²⁶ establecen tres grandes momentos en lo que a la producción etnológica¹²⁷ se refiere (2009: 251), como veremos a continuación, que son realizados por exploradores, médicos, controladores civiles y en una última etapa universitarios. El interés por la “*alimentation indigène dans les colonies françaises*”¹²⁸ se desarrolla de manera importante en el periodo de entreguerras, con un discurso principalmente paternalista e impregnado del mensaje civilizador de la potencia colonial (Gaumer, 2006: 128). Francia comenzará a preocuparse por la alimentación de sus colonias y protectorados, en un deseo de controlar los recursos que tiene a su disposición.

2.2.1 Primer periodo de la producción etnológica colonial en Túnez (1881-1920). La figura de Ernest- Gustave Gobert y su trabajo sobre la alimentación tunecina

Encontramos un primer periodo que se extiende desde la conquista colonial, en 1881, hasta 1920, marcado por los trabajos de un conjunto de “amateurs” de la investigación etnográfica¹²⁹, denominados por Berque como “*les chercheurs de la base*” (1956: 305), “*en qualifiant leur méthode de “fantaisiste” et leur érudition de “saugrenue”*” (Melliti & Mahfoudh-Draoui, 2009: 128): viajeros, exploradores,

126 Ver también Mahfoudh (1998-1999).

127 Estos estudios afectan a diferentes dominios de la sociedad tunecina como la alimentación, la nutrición, la salud, las festividades... (Najar, 1993: 41).

128 Sihem Najar en su tesis doctoral sobre las prácticas alimentarias de la población de Djerba: *Pratiques alimentaires des Jerbiens: Une étude socio-anthropologique*, nos remite a los diferentes estudios realizados sobre la alimentación en época colonial. Un documento publicado en el *Bulletin Economique et Social de Tunisie*, nº 66 (1952): “*Bibliographie des travaux tunisiens concernant à l’alimentation et nutriments locaux*”, que nos muestra como la mayor parte de los trabajos desarrollados sobre este objeto de investigación se realizan desde una perspectiva nutricional, agronómica o médica y, por tanto, aparecen publicados en revistas como los *Archives de l’Institut Pasteur de Tunis*, *Tunisie Médicale*, *Tunisie Médico-sociale*, *Revue Tunisienne des Sciences Médicales*, *l’Annuaire du Service Botanique et Agronomique de Tunisie*, *La Tunisie Agricole*, *l’Annuaire de la Nutrition et de l’Alimentation*... (1993: 41).

129 No obstante, tal y como señala Dorra Mahfoudh, no se puede hablar propiamente de investigación científica, ya que la investigación es realizada sobre todo por amateurs que pertenecen a diferentes profesiones (1988-1986: 253).

militares médicos y funcionarios, todos ellos al servicio de la empresa colonial. Cabe destacar las impresiones aportadas por viajeros como R. Gagnat y H. Saladin en *Voyage en Tunisie* (1894), o exploradores como H. Duveyrier o M. Valéry-Mayet, miembros de la misión científica de la exploración en Túnez, que han contribuido con sus obras *La Tunisie* (1881) y *Voyage dans le Sud de la Tunisie* (1886), respectivamente. Pero los pioneros de la investigación serán los oficiales del *Bureau des Affaires Indigènes*, que además de su labor representativa y de garantizar la seguridad de la población, tendrán la misión de escribir todo aquello que observen, además de guiar e informar a los intelectuales que acudan a Túnez en misión científica y que tengan que obtener información y datos en un tiempo relativamente corto. Entre estos militares, cabe destacar la figura del Capitán Rébillet, autor de un importante estudio no editado sobre el Sur de Túnez y que será miembro del equipo fundador de la *Revue Tunisienne* (Ibídem).

En este contexto, hay que señalar como los médicos han tenido un papel importante por su contacto con la población tunecina, lo que les ha permitido dejar una literatura diversificada. Tenemos que destacar dos figuras relevantes como son Louis Bertholon y Ernest-Gustave Gobert. Kerrou señala como cuando Gobert comienza a trabajar en Túnez, el campo antropológico local está dominado por el Dr. Bertholon que se convierte en el “*l’hygiéniste, le colonisateur et l’anthropologiste de l’Afrique du Nord*” (2002: 55).

El primero, al que ya nos hemos referido con anterioridad y por tanto sólo mencionaremos, es autor de numerosas publicaciones sobre Antropología. Presidente del *Institut de Cathage* y fundador de la *Revue Tunisienne*¹³⁰, representa la unión entre ciencia y poder colonial, tal y como queda manifiesto en el discurso que pronunció con motivo de la sesión inaugural de dicha Institución: “*Je me garderais bien de vous faire l’énumération des principales sciences et leur desiderata en Tunisie... Ainsi, que sait-on de la littérature locale tunisienne, de ces chants antiques, de ces vieilles traditions, transmises de bouche en bouche depuis les temps les plus reculés qui, rapprochées, permettraient par certains gestes dont la signification s’est perdue, de reconstituer ce qu’était l’ancien habitant de ce pays, de fixer l’origine probable de nos populations indigènes? [...] qui mieux que les historiens de la Grèce ou de Rome, nous renseignent sur les détails intimes de la vie privée et des acteurs publics des anciens dominateurs de ces contrées? Combien de remarques sur leur mode de cultiver, de capter les sources, de tracer les voies de communications pourraient servir de guide pour notre effort colonial? [...] Il y a un intérêt capital et surtout pratique pour la prospérité de la colonie, au développement des études scientifiques*

130 Kerrou señala como el desarrollo de la exploración antropológica en el periodo colonial, ha sido posible gracias a la publicación de los diferentes trabajos en los distintos números de la *Revue Tunisienne*, a lo largo de sus veinte años de existencia (1894-1914) (2002: 57).

en Tunisie” (Bertholon, 1894: 14-15 cit. por Mahfoudh, 1988-1989: 253-254). Una actitud servicial que pretende responder al modelo de colonización emprendido por Jules Ferry en Túnez, con el objetivo de explotar económicamente las colonias: “entreprendre une colonisation économique pour les producteurs et par les producteurs” (Ibídem).

Gobert, que marcará una ruptura con respecto al espíritu antropológico de Bertholon¹³¹, constituye una de las figuras más destacadas¹³² de la Antropología tunecina de la primera mitad del siglo XX (Kerrou, 2002: 35). “Médico de la colonización” desde 1906, ocupa diferentes puestos en el servicio de salud tunecino que compaginará con su trabajo etnográfico, del que publicará diferentes artículos sobre la magia y los ritos alimentarios: “à côté de sa carrière professionnelle, le Dr. Gobert va mener une seconde vie d’ethnologue, passionné de préhistoire. Autodidacte dans ce domaine, sa compétence reconnue lui vaudra le poste, en 1948, d’inspecteur des antiquités préhistoriques en Tunisie” (Gaumer, 2006: 129).

Lucette Valensi señala tres niveles de análisis en lo que al estudio de las costumbres alimentarias se refiere (1975: 600), y que veremos de forma progresiva al desarrollar los tres periodos de producción etnológica colonial. Uno de ellos estaría relacionado con la cuestión histórica y se centraría en el estudio de las transformaciones alimentarias y en su constitución actual, una vertiente que comprendería los trabajos realizados por Gobert durante este primer periodo. Su estudio resulta, además, vital para comprender la construcción que la intelectualidad colonial ha hecho sobre el modelo de alimentación de la población tunecina, tal y como señala Sonia M’layah, investigadora del *Institut National du Patrimoine de Tunis* y socióloga de la alimentación: “ce perfectionnement professionnel dépassant la prise en considération du patient en tant qu’organe malade et cherchant à connaître et à s’imprégner de sa culture et de ses mœurs en tant que membre d’une société ayant ses spécificités, l’a conduit à étudier le système alimentaire de la société traditionnelle à l’époque (...) que le docteur a qualifié, dans son ouvrage *Usages et rites alimentaires des Tunisiens, d’art vital*”¹³³.

131 Gobert no aplicará el método antropométrico de su predecesor Bertholon en la clasificación poblacional de Túnez, por el contrario, utilizará la categoría de indigène para referirse a la sociedad tunecina.

132 No obstante, este mismo autor señala como su contribución a la Antropología de Túnez no ha sido tenida en cuenta al hacer referencia a la producción científica colonial. Algo que el propio Berque realiza al obviarlo en su *Bilan critique de la Sociologie* (Kerrou, 2002: 35-36).

133 Intervención realizada con motivo de la presentación del libro: *Costume et décors de Tunisie. Sous le regard d’Ernest Gustave Gobert (1906-1958)*, publicado en *La Presse de Tunisie* el 30 de noviembre de 2007.

“Homme de terrain”¹³⁴ (Kerrou, 2002: 58), no será hasta 1940 cuando éste publique su obra más destacada: “*Usages et rites alimentaires des Tunisiens*”, que verá la luz por primera vez en los *Archives de l’Institut Pasteur de Tunis*. Lo mismo ocurrirá con otro de sus artículos más conocidos: “*Les références historiques des nourritures tunisiennes*” que aparecerá en las páginas de la Revista *Cahiers de Tunisie*¹³⁵ un año antes de la independencia de Túnez (1955). Posteriormente, ambos artículos volverán a ser reeditados en 2003¹³⁶ por dos especialistas en la materia como son el Profesor Yassine Essid, historiador de la *Université de Tunis* y el Profesor Mohamed Kerrou, antropólogo de la *Université de Tunis El Manar*. Por tanto, aunque la publicación de su trabajo no se realice hasta años posteriores, el tipo de investigación que realiza y la fecha de inicio de la misma, a principios de siglo, permiten enmarcarlo en este primer momento de la producción etnológica, siguiendo también a autores como Mahfoudh (1988-1989) o Mahfoudh-Draoui y Melliti (2009).

Essid considera la primera publicación de Gobert como “la première et incontestablement l’unique étude disponible jusqu’à ce jour sur l’histoire de l’alimentation en Tunisie” (2003: 9). De hecho, el propio autor pone de manifiesto como durante la colonización pocas han sido las publicaciones que han hecho referencia a este objeto de investigación, y pone entre otros ejemplos el libro publicado por Bertholon y Chantre: *Recherches anthropologiques dans la Berbérie Orientale*, (1913), donde tan sólo seis páginas se dedican al tema (Gobert, 2003b: 30).

A diferencia de otros trabajos publicados en años anteriores como *La véritable cuisine tunisienne* de Jacques Vehel (1922), que se presenta más como un libro de recetas de cocina, Gobert pretende realizar un estudio que permita comprender las prácticas y costumbres alimentarias de la población tunecina, los “usages culinaires de la Berbérie orientale” (2003b: 36), porque como señala el autor, la cocina permite conocer el carácter de los pueblos y sus culturas (2003b: 33). Pone así de manifiesto cómo la alimentación es, en el sentido de Mauss (1950), un hecho social total y cómo el análisis del hecho alimentario nos permite observar un entramado sociocultural mucho más amplio. Es un estudio que, por tanto, propone un acercamiento a la sociología de la cocina de principios del siglo XX: “comprendre les modes généraux de préparer les nourritures et de connaître

134 Gobert realizará una observación directa y en contacto con la población que quiere estudiar pero sin realizar observación-participante: “il n’y vécu pas en “indigène” mais plutôt en médecine de colonisation” (Kerrou, 2002: 60).

135 *Cahiers de Tunisie* n° 3, 1955, pp. 501-542.

136 El artículo ha sido consultado en su formato libro *Usages et rites alimentaires des tunisiens*. Publicado en 2003 por Mohamed Kerrou (2003a) en Tunis: Éditions Sahar, Collection “Patrimoine ethnographique de la Tunisie”; así como en el libro editado por Yassine Essid (2003b) *Usages et rites alimentaires des tunisiens*. Tunis: Édition MediaCom, Collection Les Introuvables.

les plats qui servent d'éléments journaliers au menu des familles moyennes, ainsi que leur assaisonnements préfères, sans souci des fantaisies ou des subtilités de la gastronomie" (Gobert, 2003b: 37).

Lo que guía a Gobert en su investigación es, por tanto, el interés por el proceso de aculturación¹³⁷ que ha sufrido Túnez en relación a su alimentación. Un objetivo que le permite conocer los orígenes y factores que han intervenido en este proceso de transformación alimentaria del país, desde la antigüedad hasta el momento contemporáneo: *"Elle va nous permettre de mieux mesurer les grands changements apportés depuis son temps, non pas à la matière alimentaire proprement dite, mais à la conception de ses assaisonnements, du fait en particuliers de l'apparition de condiments nouveaux venu d'Amérique et répandus par les Espagnols et les Andalous, ou Venus d'Orient avec les invasions arabes"* (Gobert, 1955: 527). Teniendo en cuenta como los movimientos poblacionales, ya sea por conquista o por migración, constituyen diferentes modalidades de contacto con la alteridad, estos adquieren un importante relieve en relación con la alimentación, en la medida que las personas entran en un proceso de acomodación o conflicto, con resoluciones diversas según las percepciones interiorizadas de la comestibilidad (Gracia, 2002: 36).

En este contexto, el autor hace referencia a distintos momentos históricos que han supuesto diferentes aportaciones en torno a la alimentación, como las civilizaciones de Grecia y Roma, las invasiones árabes o Al-Andalus: *"Les civilisations historiques, Carthage, Rome et la Grèce ont apporté le pain, les herbes cultivées, les plats cuisinés et les sauces [...]. Au Moyen-Age, les envahisseurs Arabes utilisaient des formules simples que les indigènes de l'Afrique connaissaient déjà, plus les viandes boucanées, le qaddid, qui a été de suite adopté et le faveur dure encore. A l'inondation andalouse, dans les premiers débuts du XVIIIe siècle, a correspondu la*

137 Los comportamientos y las tradiciones alimentarias, al igual que las culturas, no son algo estático. A lo largo de la Historia, la alimentación humana, y de forma global, los comportamientos asociados han ido variando a tenor de la confluencia de diversas circunstancias de orden socioeconómico, político, ecológico, biológico, psicológico, religioso... En tanto que alimentación y cultura forman parte de una misma realidad social, los procesos de cambio que afectan al conjunto de la sociedad inciden también en las prácticas, los consumos y los valores alimentarios, modificándolos, adaptándolos al nuevo contexto social. El cambio se ha argumentado en cuanto a que el sistema alimentario participa de las transformaciones globales que afectan a las estructuras sociales e individuales (Gracia, 1997: 28). Son, por tanto, profundos los cambios que las diferentes culturas alimentarias han sufrido a lo largo de la historia. Zabbal apunta como las diferentes culturas alimentarias se han ido construyendo a lo largo del tiempo: *"la cuisine de l'Espagne musulmane a laissé sa marque indélébile, là que l'Empire Ottoman a inspiré des dizaines de plats dans ses anciennes provinces et, pour finir, que la cuisine libanaise n'a fait qu'usurper les traditions voisines..."* (2000: 28). Así, las diferentes cocinas se enriquecen por la inclusión de productos e ingredientes nuevos, al igual que por la adquisición de nuevos modos de aprovisionamiento y de elaboración que se insertan en el proceso alimentario local, prestados o heredados de otros pueblos extranjeros (Essid, 2000c: 42).

rapide diffusion des plantes américaines qui sont devenues depuis part intégrante et nécessaire de tous les repas" (Gobert, 1955: 540-541).

Gobert defiende como un número importante de preparaciones culinarias de la Regencia pertenecen a la tradición del Mediterráneo antiguo, y centra los ejes de poder en Grecia y Roma, es decir, en la antigüedad occidental: *"chacune des nourritures de base du peuple tunisien lui a été apporté autrefois soit par les Grecs, soit par les Romains, soit plus tard par les Arabes et qu'il a adopté chacune d'elles les yeux fermés"* (Gobert, 2003a: 119). El autor señala como entre las poblaciones del Sur pueden encontrarse prácticas alimentarias similares a las de los griegos o los italianos de la antigüedad: *"puisque elles vivent en grande partie de bouillies de farine d'orge (le puls ou pulmentum des Latins), ou de préparations d'orge grillé et concassé (l'alphiton des Grecs). De l'alphiton les Athéniens faisaient leur principale nourriture sous le nom de maza, la polenta des Romains. C'est le melthout des tunisiens. Ces bouillies, comme dans l'antiquité, sont encore assaisonnées de sauces aigres et de miel"* (Gobert, 2003b: 34).

La presencia de otras culturas en la cocina tunecina se produce a través de hortalizas, como la berenjena venidas de lo que el autor denomina "Oriente", que han contribuido al enriquecimiento de la cocina del país. La revolución culinaria que supuso la invención, difusión y adopción de las pastas como el *mhammes*¹³⁸ o del plato por excelencia de la gastronomía magrebí, el cuscús, convertido en el *"plat national de la Berbérie"*, que tiene, como defiende el autor, su origen en Marruecos o Argelia: *"Les Anciens probablement l'ignoraient. On ne connaît pas de kiskès (ou couscoussier), l'appareil indispensable à la cuisson du couscous, dans l'archéologie antique, même de basse époque. En Syrie, dans le proche Orient, le plat s'appelle moghrebiya. C'est une chose du Maghreb. Elle est née là, quelque part en Algérie ou au Maroc, et peut-être après l'ère chrétienne"* (2003a: 6). El autor señala como no se ha encontrado ninguna referencia que pueda asimilar el cuscús con otro plato de similares características en la antigüedad. De hecho, la arqueología antigua no conocía ni el cuscús ni el utensilio para cocinarlo (Gobert, 1955: 514), lo que refuerza el origen magrebí del plato. Otro ejemplo sería la reforma musulmana que vivió el Magreb, tras las invasiones árabes, donde el Islam instauró prescripciones en torno a la alimentación como el tabú del cerdo y el vino (1955: 528). Unas prohibiciones alimentarias que establecen una diferencia importante con la alimentación de los ancestros europeos *"et surtout avec la table d'Apicius où sans cesse défilaient jambons, charcuterie de toutes sortes, tétines et vulves de truies, avec des sauces où manquait rarement le vin cuit (defrutum)"* (Gobert, 1955: 510).

138 Según la definición de Gobert, son *"petites pâtes sphériques préparées à la maison"* (2003b: 35), aunque en la actualidad pueden también obtenerse de forma elaborada en los espacios de distribución.

Otro acontecimiento que el autor valora especialmente es la conquista de América, que supuso un proceso de intercambio alimentario de gran importancia entre el "viejo" y el "nuevo mundo" (Contreras & Gracia, 2005: 221), y contribuyó a la introducción de diferentes productos alimentarios en la región, con la llegada de los Moriscos venidos de España entre el siglo XVI-XVIII: "*les morisques ont influencé la cuisine tunisienne en introduisant [...] des nouvelles plantes alimentaires qui ont bouleversé les habitudes culinaires et transformé le goût*" (Debbabi Mis-saoui, 2000: 174). Hay que destacar como Europa ya en el siglo XVI cuenta con la presencia de diferentes productos americanos como el maíz, la patata, el tomate, el pimiento, el girasol, el cacao, la vainilla, la calabaza, el cacahuete, el tupinambo, el pavo, etc. (Contreras & Gracia, 2005: 226); y que Túnez es uno de los países del Magreb que acoge uno de los contingentes más importantes de moriscos cuando estos son expulsados de España (en torno a 80.000), lo que favorecerá la introducción en la dieta tunecina de productos como el tomate, los pimientos, el maíz el higo de la India, la patata... (2003a: 5). De hecho, Gobert plantea la posibilidad de que los grandes cultivos de pimiento que se realizan en torno a Soliman y que se prolongan por la costa del Cap Bon¹³⁹, hayan sido creados por colonos andaluces, cuyos descendientes pueblan hoy la región (1955: 529).

En cuanto a la colonización francesa¹⁴⁰, el autor señala como el impacto en los gustos y hábitos alimentarios de la población tunecina ha sido débil¹⁴¹, con respecto a las reformas o revoluciones anteriores; y se centra, sobre todo, en los modos de disposición de los alimentos, que preparados, enlatados o en conserva facilitan la disposición y elaboración alimentaria. Hace referencia, por ejemplo, a la leche condensada, por la comodidad que supone su consumo para ciertos lugares; se refiere a la distribución de botes de aceite entre la población nómada habituada al consumo de mantequilla; nombra la mayonesa, las patatas fritas, la macedonia... platos que no se han convertido en habituales salvo para determinados colectivos muy restringidos: "*On observe dans nombre de famille une tendance à éviter les plats de longue préparation. L'entrécôte à la poêle ou grillé gagne la faveur des ménages [...]. Sa présence et*

139 Esta zona del Norte del país constituye una de las mayores productoras de la salsa por excelencia, la "*harissa*", elaborada a base de pimientos rojos picantes secados al sol.

140 Kerrou hace referencia a la incapacidad que demuestra Gobert a la hora de pensar la política en el contexto de la situación colonial, pues durante su larga carrera siempre ha guardado silencio sobre este proceso de dominación (2002: 64).

141 Hay que tener en cuenta como los productos que fueron introducidos en Túnez durante la colonización francesa, estaban principalmente destinados para la población europea del país y para la exportación y consumo de la población de la metrópoli. Por tanto, el impacto en los modos alimentarios locales fue mucho mayor en épocas posteriores; en este sentido, el autor no cuenta para el análisis con la misma distancia histórica que adopta en su estudio de otras épocas o acontecimientos. No obstante, la procedencia francesa del autor impide la constatación manifiesta de las rupturas que la colonización francesa ha producido en todas las esferas de la vida social de Túnez, y que evidentemente también ha afectado a ámbitos como la alimentación.

son concours autorisaient à tenir pour négligeable le facteur temps dans la préparation des repas. Les plats compliqués sont peu à peu abandonnés" (Gobert, 1955: 541). Unos cambios que no han afectado a los platos tradicionales de gran contenido simbólico como son el cuscús, el *tajine*¹⁴², los *ragôts*¹⁴³... Ya he apuntado como en un proceso de contacto intercultural se produce una transformación de los diferentes aspectos de las distintas culturas que entran en relación. Sin embargo, no todas las partes del sistema alimentario se ven afectados del mismo modo por los cambios que van sucediendo, lo que explicaría la modificación de alimentos y platos periféricos en el Túnez de la Regencia, frente a la conservación de los platos de alto valor simbólico en este contexto de aculturación: "*la tendance lui sembla s'orienter vers l'abandon des plats compliqués même si les plats principaux sont conservés et confirment l'attachement du peuple et des ruraux à leurs traditions culinaires*" (Kerrou, 2002: 53). En cuanto a las bebidas cabe destacar la introducción del té, importada durante la Regencia por los tripolitanos expulsados de su país, tras la guerra italo-turca: "*toute famille tripolitaine immigrée transportait avec elle les instruments nécessaires à la préparation du thé [...]. Les Tunisiens ont adapté les mêmes ustensiles avec la manière de s'en servir, sans y rien changer*" (Gobert, 2003a: 116). Gobert describe el consumo de té por parte de la población tunecina como un abuso, lo que legitima en su opinión la prohibición de otras bebidas más nocivas como podría ser el alcohol: "*Hommes et femmes passaient les jours et les nuits autour de la théière [...]. L'expérience a cependant montré avec quelle fureur le peuple tunisien est susceptible de s'adonner aux toxiques nervins, et quel danger serait pour lui l'alcool et le vin si les prescriptions coraniques ne l'en détournent pas généralement*" (1955: 542).

En este contexto, voy a centrarme en los cambios alimentarios analizados por el autor en diferentes momentos del proceso alimentario, como los modos de elaboración y consumo en la dieta cotidiana y festiva; que contribuyen a la representación de la alimentación tunecina y a la construcción de diversos modelos alimentarios. En este contexto, el autor estructura su trabajo en tres partes, siguiendo el índice de la obra. La primera de ellas que pretende realizar una descripción de los utensilios y los procesos de elaboración alimentaria; una segunda que se centrará en los diferentes modelos alimentarios que diferencia el autor; para terminar el texto con una descripción de la alimentación durante las diferentes festividades como el Ramadán o el *Aïd el Kebir*: "*Gobert fournit des détails d'une extrême précision qui dénote d'une haute connaissance empirique de l'objet ainsi que d'une grande passion pour le sujet*" (Kerrou, 2002: 52).

142 Es un pastel de huevo que puede prepararse con diferentes ingredientes desde verduras, carne,...

143 Gobert señala como la palabra *ragôt* hace referencia las preparaciones de frutas en salsa con o sin carne, como por ejemplo *ragôts d'abricots* (1955: 534).

Como utensilios de cocina, el autor nos presenta aquellos que son empleados para la elaboración de uno de los alimentos base de la cocina tunecina, el trigo. Entre los instrumentos utilizados cabe destacar el molino y el tamiz. Si bien el primero puede ser utilizado de manera diferente si nos referimos a espacio urbano o rural, ya que algunas familias de la ciudad¹⁴⁴ no hacen uso de él y llevan a moler el producto a un establecimiento mientras esta tarea se realiza en casa en el contexto rural; por el contrario, la utilización del tamiz resulta indispensable para la familia tunecina: *"leur emploi est de règle à la fois pour la séparation, après mouture, des divers éléments qui se trouvent associés dans les céréales, et pour la préparation des aliments composés de grains ou de granules, comme le mhammes et le couscous"* (Gobert, 2003b: 43), y se utiliza tanto en el caso del trigo duro como del blando y tanto en el espacio urbano como en el medio rural. En este sentido, El autor hace también referencia a utensilios importantes para la elaboración de la cocina tunecina como la *gues'a*, un gran plato de madera que no sólo es utilizado para remover el grano sino también para servir el cuscús; el *tajine*... (Gobert, 2003b: 43-52).



Fotografía 16. Moler a dos manos
(Sidi Bou Ali)
Fuente: Gobert (2003a: 10)



Fotografía 17. Tostar granos
en un *tajine*
Fuente: Gobert (1955: 513)

Esto permite al autor explicar lo que él denomina *"théorie du couscous"* (2003b: 47), donde describe con detalle el procedimiento para la elaboración del grano, que posteriormente se seca y se almacena como provisiones anuales de la familia para su consumo posterior; y que se utilizará para la confección de un plato de alto valor simbólico¹⁴⁵ como es el cuscús: *"les notions acquises en regardant*

¹⁴⁴ No obstante, en el espacio urbano, otras familias, denominadas tradicionales por el autor, muelen el trigo en casa.

¹⁴⁵ Gaumer señala como Gobert considera que la conservación de la tradición alimentaria y de los productos de alto valor simbólico constituyen un mecanismo de defensa frente a las épocas de

moudre et traiter au tamis les produits de la mouture permettent de comprendre le comment et le pourquoi de la confection des petits grains qui constituent les plats traditionnels¹⁴⁶ de Nord-Africains, les couscous et les mhammes" (Ibídem).

El horno es un elemento de gran importancia dentro del proceso de elaboración alimentaria. Se utiliza sobre todo en el ámbito rural para la elaboración del pan. Incluso muchas familias elaboran su propio horno: *"le four familial le plus simple, celui qu'on observe partout, est la tabouna. Il est constitué par un tronc de cône de terre cuite, posé sur le sol, ouvert vers le ciel et percé aussi au niveau du sol d'un orifice pour l'entrée de l'air"* (2003b: 52). Este pan se denomina *tabouna* por la forma de cocción¹⁴⁷. Por el contrario, en el ámbito urbano, las mujeres¹⁴⁸ no cuecen sus propios panes. Si bien los amasan en casa, los llevan a un horno para su posterior cocción, lo que de nuevo pone de manifiesto las diferencias existentes entre el medio urbano y el entorno rural.

Posteriormente, Gobert nos propone la identificación de tres modelos alimentarios determinados según el contexto; lo que permitirá, según Essid, examinar el vínculo entre la cocina y los mecanismos de producción, preparación y consumo de los alimentos (2003: 11). Cada espa-

privación (2006: 133).

¹⁴⁶ Entendiendo un plato tradicional como un plato de alto valor simbólico Estos alimentos se convierten en platos-tótem, en platos representativos de una cultura alimentaria. Calvo utiliza este concepto de plato-tótem para referirse al proceso migratorio, pero podríamos utilizarlo en este contexto si atendemos a que es un plato que adquiere una gran valorización cultural, y que se convierte en un elemento determinante del proceso de construcción identitaria (1982: 420).

¹⁴⁷ Las bolas de pan se amasan hasta convertirse en una forma ovalada plana, que humedecida le permite pegarse a las paredes del horno. En el interior del horno, las brasas permitirán cocer de manera rápida el pan.

¹⁴⁸ Es interesante destacar como el autor explica la diferenciación sexual establecida en torno a la alimentación, y el papel que tiene la mujer en la elaboración alimentaria: *"La science d'une femme dans la famille patriarcale ne peut se borner au savoir superficiel, ni son labeur aux soins hâtifs de la ménagère européenne"* (Gobert cit. por Gaumer, 2006: 130). Un papel principal, que si bien va a ir reduciéndose en el ámbito urbano con la progresiva incorporación de la mujer al trabajo; continúa en el caso de la mujer rural que ocupa la práctica totalidad de su vida cotidiana en las tareas del ámbito doméstico, desempeñando un rol esencial como alimentadora familiar.



Figura 4. ilustración
horno *tabouna*
Fuente: Gobert (1955: 514)



Fotografía 18. Horno *tabouna*
Fuente: Gobert (2003a: 20)

cio, *“la ville, le village et les terrains de parcours des nomades”* (2003b: 33), procura un tipo de alimentos específicos a sus habitantes y cada modo de vida genera unas preferencias gustativas y culinarias específicas. Por tanto, la producción de los alimentos determina, en cada uno de estos espacios, el modo de consumo alimentario de sus habitantes, y establece las diferencias entre los distintos lugares: *“C’est cependant dans leurs manières de sentir, parce qu’elles sont peu communicables, dans leurs préférences sensorielles, dans leurs goûts, que les hommes et les peuples diffèrent entre eux, beaucoup plus que par leur structure physique, ou même leur manière de penser”* (Gobert, 2003b: 31). En este determinismo ecológico, a la hora de la elección y preparación de los alimentos, Gobert hace referencia a la influencia de las diferentes latitudes y climas¹⁴⁹: *“Une faible pluviosité, un sol pauvre ont obligé les habitants de la Berbérie à donner leur alimentation une base constituée surtout de céréales à croissance rapide (orge, sorgho), de blé dur et d’huile végétale que l’olivier, admirablement adapté au climat, fournit en abondance”* (2003b: 33). En este caso el autor establece diferencias alimentarias en función del entorno rural o urbano, lo que constituye una clasificación poblacional coincidente con el debate intelectual de la época, que diferenciaba a los individuos en función de su pertenencia espacial (Thompson, 2003: 23); pero también en función de su modo de vida: sedentaria o nómada, lo que apoyaría los estudios realizados por diferentes estudiosos como Collignon (1886). De esta manera, podemos identificar tres modelos alimentarios teniendo en cuenta estas variables: la alimentación urbana y rural (que es sedentaria) y la alimentación nómada.

Una **alimentación urbana** principalmente ubicada en la capital del país, aunque el autor también hace referencia a ciudades como *Sfax* y *Sousse* que presentan ciertas especificidades con respecto a su alimentación. El autor señala como alrededor de Túnez, en las regiones colindantes, la población vive sobre todo de la agricultura, de la producción de trigo, cebada, legumbres y de la ganadería, con la cría de corderos y ovejas (Essid, 2003: 11). Encontramos una descripción detallada de los diferentes productos que podemos encontrar en las cocinas de los habitantes de las urbes, así como el modo de elaboración para la conservación de los alimentos y para el consumo cotidiano de los mismos. La comida urbana

149 Podemos establecer una similitud con el planteamiento de diferentes autores del siglo XVIII en relación a la influencia del clima. Montesquieu dio importancia al clima para entender las costumbres de los hombres y planteó el problema de la causalidad entre el medio y la conducta humana. Este autor planteaba la necesidad de estudiar la conducta humana introduciendo la noción de causa en la historia. Para entender cómo el hombre ha dirigido su conducta, Montesquieu busca los factores exógenos que la condicionan, y en especial el clima, entendido como el conjunto de componentes físicos del hábitat terrestre. Para Buffon, el clima era la causa casi única y primera que explicaba la diferencia de color entre las razas humanas surgidas a partir de un tronco común, si bien otros elementos como la alimentación o el modo de vida concurrían en la explicación de las variedades dentro de la especie humana (Bestard & Contreras, 1987: 190).

está vinculada al ciclo agrícola para la obtención de las provisiones alimentarias, pero, no obstante, podemos hablar de un modelo alimentario diverso y variado: *“pâtes bouillies, ragoûts, plats rissolés, fritures, salades, potages, diverses qualités de pain et de préparation sucrées”* (Essid, 2003: 12), donde la carne y el pescado tienen un papel destacado.

Gobert se centra, al inicio de este capítulo, en la etapa de abastecimiento familiar y en los diferentes alimentos que se obtienen y elaboran como provisiones alimentarias¹⁵⁰, haciendo referencia a los productos derivados del trigo como el cuscús, *mhammes*¹⁵¹, *borghol*¹⁵², *frîk*¹⁵³, *la bsîssa*¹⁵⁴ ... o a las conservas de carne como el *qaddîd*¹⁵⁵, el *merguez*¹⁵⁶ ... y a su proceso de elaboración; donde reconoce vestigios de la civilización griega y romana: *“L’alignement des jarres de vingt décalitres dans les magasins fait involontairement penser aux pithoi en rangs des palais crétois”* (Gobert, 2003b: 57).

La estructuración de los tiempos alimentarios es coincidente con la mañana, el mediodía y la noche. Por tanto, el autor hace referencia a tres comidas al día, siendo la más importante la segunda de ellas donde la elaboración de los platos tiene un papel determinante, aunque en *Sfax* el momento alimentario más importante del día es el de la cena: *“Cependant dans la plupart des maisons il n’est préparé qu’un repas par jour, celui du milieu du jour. Les mêmes plats sont réchauffés pour le soir. Le repas du matin (ftour sbah), son nom l’indique, est une improvisation rapide : un peu de pain et de salade, de thon, du café et du lait, un beignet (flira) pris chez le Ghoumrasi¹⁵⁷ de la rue, en hiver une bouillie de shorgo, le sohleb, pris à la maison ou au dehors, une soupe de pois chiches (lablabi), qui se prépare à la maison et qui se vend aussi dans la rue [...]. Il n’y a pas pour ce repas de formule quasi rituelle comme le café au lait des français ou les eggs and bacon des anglais. Pour le deux grand repas, le plat de résistance est le couscous, ou un ragout”* (Gobert, 2003a: 31).

150 Melliti y Najar señalan la importancia que tiene el tema del aprovisionamiento alimentario, en la medida en que representa en la cultura tradicional un medio de articular el ámbito económico con el alimentario, el tema de la prosperidad con el de la abundancia (2008: 60).

151 Consultar glosario de términos.

152 Tipo de trigo.

153 Sopa preparada a partir de trigo o cebada (M’layah, 2006: 266).

154 El autor dice que la *bsîssa* es una *“préparation fort ancienne et de type primitif, à laquelle les Tunisiens de la ville et de la campagne son restés très fidèles”* (2003b: 82).

155 Es carne de cordero que una vez cortada en tiras, sazónada y especiada, se seca al sol y se fríe en aceite, después se guarda en conserva. Gobert apunta como es una invención de los pastores nómadas introducida durante las conquistas árabes: *“le mot qaddid est en effet arabe et figure dans un, au moins, des textes de la Tradition”* (Gobert, 1955: 528).

156 Salchichas de ternera o de cordero muy especiadas.

157 Según señala el autor, todos los mercados de buñuelos que había durante la regencia francesa provenían de la región de Ghoumrasi (Ibidem).

El trigo desempeña un papel determinante dentro del modelo alimentario tunecino, como pone de manifiesto el autor a través de los diferentes platos consumidos y sus diferentes elaboraciones, de gran valor tradicional en el país: *“ces mêmes Nord-africains ont apporté à l'utilisation alimentaire des céréales une contribution sensationnelle. Ce sont eux qui ont inventé la cuisson à la vapeur des semoules ou des gruaux de blé ou d'orge, le couscous et le melthouth”* (Gobert, 1955: 513-514). Pese al origen endógeno de la transformación alimentaria del trigo, el autor señala como los cereales constituyen un alimento que los tunecinos comparten con los griegos y romanos de la antigüedad: *“Dans l'ancienne Italie, comme dans l'ancienne Grèce historique, à Carthage, dans la Province d'Afrique, les céréales formaient le fond de l'aliment commun”* (Gobert, 1955: 510).

Gobert hace referencia también al consumo de carne: *“Les indigènes de Tunisie, qui consomment relativement peu de viande rôtie, associent le plus souvent la viande à des légumes pour en faire de ragoûts”* (2003a: 45), y explica la elaboración de platos de un gran valor simbólico como la *mloukhia*¹⁵⁸ que se prepara sobre todo para conmemorar el año nuevo musulmán, la *madfouna*¹⁵⁹, el *tajine*¹⁶⁰, *salade mechouia*¹⁶¹, *ojja*¹⁶², *keftaji*¹⁶³, *lablabi*¹⁶⁴... Estos platos mezclan la carne con verduras o frutas, lo que recibe el nombre de *marqa*, que literalmente quiere decir salsa: *“une marqa en effet est un ragoût dont on fait la sauce un peu longue”* (2003b: 84), lo que favorece el uso del pan. El pan consumido es sobre todo pan de sémola, que si bien puede comprarse en la panadería existe todavía mucha gente que lo hace en sus casas, como ya hemos apuntado con anterioridad. Por tanto, muchos platos se comen con la mano¹⁶⁵, sobre todo en aquellos lugares donde todavía

158 Es un plato elaborado con carne de cordero cuya característica es la salsa que tiene un color negro verdoso.

159 Ragú de acelgas y judías con pies de buey (Gobert, 2003: 91).

160 Consultar glosario de términos.

161 Ensalada de pimientos verdes picantes. Se hace a la brasa, de ahí su nombre.

162 Plato hecho a base de tomate, cebolla, pimiento verde y huevos, puede elaborarse con otros productos como gambas, merguez...

163 Plato realizado con pimiento verde, calabacín, patata, cebolla, tomate y huevo.

164 Es un plato que recupera el pan del día anterior, que cortado a trozos se deposita en un plato donde se servirán los garbanzos, acompañados de harissa, limón, aceite de oliva y comino.

165 El autor hace referencia al consumo con las manos por parte de los tunecinos en relación al comportamiento de los egipcios que describe Edgard William Lane en su obra *The manners and customs of the modern Egyptians* (1836). Por lo que una descripción particular de un grupo en concreto le sirve al autor para generalizar sobre el comportamiento de todo el mundo musulmán (Gobert, 2003a: 45). Una interpretación etnocéntrica y universalista de un comportamiento local que ha sido elaborada por otros especialistas como el intelectual orientalista Bernard Lewis que, en su artículo *“Donde comen con los dedos”*, establece una división poblacional que concentra el mundo en tres zonas: *“La zona de los cubiertos en el Oeste, la zona de los palillos en el Este y la zona de los dedos en el Centro”* (2003: 43). En la actualidad se sigue utilizando la mano para el consumo de determinados platos, tanto en el espacio urbano como en el medio rural, sobretudo

no se ha diversificado el uso de cubiertos: *“Tout les plats étaient mangés, avant la diffusion de l'usage de la fourchette, encore ignorée dans beaucoup de milieux, avec la main, qui est toujours la main droite puisque la main gauche est réservée aux usages impurs. Le pain en cette occurrence rend les meilleurs services pour cueillir dans la sauce, soit un morceau de viande, soit un légume”* (Gobert, 2003a: 45).

Lucette Valensi señala como los viajeros europeos del siglo XVIII percibían de manera negativa el comer con las manos, sin cuchara ni servilleta: *“Leur malpropreté nous fit un peu mal au cœur”, écrit un père redempteur des captifs, après avoir vu des Maures manger à même le plat et avec les doigts”* (1975: 605-606). Resulta interesante también destacar la interpretación que desde la Antropología se ha hecho de otras formas de consumo, que no son occidentales, y que se refieren al uso de las manos para el consumo alimentario. Así lo pone de relieve dicha descripción, que se refiere a la población de Fiji, pero cuyo transcurso sería adaptable a la realidad tunecina: *“Les esposas dels missioners i altres membres de l'èlit colonitzadora van intentar inculcar a la dona de Fiji el costum de usar ganivet, forquilla i tovalles blanques a l'hora de servir el menjar, i que com a aliment, havia d'haver-hi pa, patates i carn [...] el dinar del diumenge, després de l'ofici, servia a les dones angleses perquè es dediquessin a ensenyar a les esposas fidgianes com havien de tenir cura del marit, segons la manera civilitzada”* (Pollock, 2000: 42). La antropóloga Nancy Pollock pone de manifiesto la limitación de los estudios sobre la alimentación de los países no occidentales, y como su análisis parte de un determinismo etnocéntrico que contempla esta otra realidad social a través del prisma de la civilización occidental. Una posición que interpreta esos otros comportamientos alimentarios como primitivos, y que por tanto *demandan* su modificación a través de la colonización.

El **espacio rural**¹⁶⁶ se encuentra representado por *Takrouna*¹⁶⁷, como modelo representativo, como *“village-type”* que reproduce, al contrario que la alimentación urbana, una economía de subsistencia con escasa diversidad de alimentos y con una dieta sencilla: *“Lorsque les circonstances sont telle que le takrounien puisse manger deux ou trois fois dans la journée, et la disette ne lui permet pas toujours, il ne cuisine que rarement deux fois dans les vingt-quatre heures. Il suffit de distinguer parmi ses repas, ceux qui sont du matin et ceux qui sont du soir”* (Gobert, 2003a: 71).

para degustar aquellos alimentos que poseen un gran valor simbólico y que se realizan en los tiempos dedicados a la festividad alimentaria. En el caso del cuscús, se utiliza la cuchara para el consumo de la sémola y las verduras, mientras los productos cárnicos o el pescado se comen con la mano o con el pan, aunque esto no obvia el que también se utilicen cubiertos.

166 En este caso, el autor se refiere a la población rural sedentaria.

167 Pueblo rural de Túnez que se encuentra en el Nordeste del país.

Por tanto, la diferencia entre ambos espacios no se centrará tanto en las costumbres alimentarias sino en la cuestión de la suficiencia alimentaria y el acceso a los recursos, existiendo una jerarquía que limita el acceso igualitario de todos los grupos sociales al alimento: *“Les arabes tunisiens sont en général extrêmement sobres, un peu de farine d’orge trempée dans l’eau et réduite en petites boules forme souvent tout le luxe de leur table et c’est un excès de gourmandise quand ils arrivent à obtenir un peu de pain trempé dans l’huile et du scouscoussu. Je parle ici des habitants de la campagne, mais ceux des villes aiment assez le bonne chère à leur manière, le scouscoussu, les pilaux de riz, des étuvées de bœuf, de mouton ou de volaille avec des garnitures d’herbages, etc... manquent rarement à leur repas”* (Gobert¹⁶⁸, 1955: 524).

El papel de la mujer como alimentadora familiar en el medio rural es fundamental. Desempeña un rol importante en la preparación de las provisiones para todo el año: *“Les femmes sont partout prévoyantes. L’été venu, elles ne songent plus dans les villages qu’aux réserves qu’il faudra faire pour subsister jusqu’au printemps prochain. Dès les premiers jours de juin les orges sont mûres, il faut couper les épis et commencer à moudre à la veillée, préparer le melthout. A la fin juin vient le tour des blés. Sans attendre, la femme s’empresse au glanage. Elle met de côté son grain. Elle le trie, le nettoie. L’homme est au dehors. Il bat sur l’aire. Elle attend la provision qu’il doit apporter”* (Gobert, 2003a: 67). Las provisiones de la unidad familiar se preparan durante una jornada y constituyen las reservas de que dispondrá la familia durante todo el año: *“le couscous d’orge, le couscous de maghlouth, le couscous âskri, le couscous smid, le mhammes âskri et le mhammes smid, qui seront les réserves familiales de l’année”* (Gobert, 2003a: 68).

La estructura temporal de la alimentación se encuentra determinada por la escasez alimentaria que viven los habitantes del entorno rural. El autor señala como normalmente dos suelen ser los momentos destinados al consumo. Uno sería por la mañana, al principio del día, y otro sería por la noche: *“Lorsque les circonstances sont telles que le takrounien puisse manger deux ou trois fois dans la journée, et la disette ne le lui permet pas toujours, il ne cuisine que rarement deux fois dans le vingt-quatre heures”* (Gobert, 2003b: 71).

La importancia del trigo en la alimentación rural es determinante, constituye el alimento base de la dieta familiar en sus diferentes preparaciones: la *bsis-*

168 Hace referencia a la memoria que el Conde Filippi escribe en 1829 a su majestad Charles-Albert sobre los tunecinos.

*sa*¹⁶⁹, *assida*¹⁷⁰, *cuscús*, *borghol*¹⁷¹.... En cuanto al pan, ya hemos hablado con anterioridad de la importancia de este alimento. El autor hace referencia a diferentes tipos de pan, uno de ellos denominado *melaoui*, que es una especie de *crêpe*: *“on fait une pâte longuement pétrie de semoule, d’eau et de sel”* (Gobert, 2003a: 87). Otro tipo de pan es la *kessera* o el *khobs tabouna*, que se denomina así, como ya hemos señalado, por su cocción en el horno que recibe este nombre.

La carne tiene una presencia poco destacada en la dieta rural. Después señala como los recursos alimentarios se encuentran desigualmente repartidos, por ello, el consumo de carne posee una gran significación social, ya que su consumo resulta excepcional para una parte importante de la población (1957: 460). El *qaddid*¹⁷² se prepara en la festividad del sacrificio del cordero, y la conserva de carne se guarda para el resto del año. Consumen las vísceras del animal que son más baratas y elaboran platos como el *osbène*, que tradicionalmente se consume para la fiesta del Sacrificio del cordero: *“souvent le villageois, chargé de famille, préfère acheter une daouara plutôt que de la viande trop chère. La daouara consiste en les viscères d’un mouton et d’un chevreau”* (Gobert, 2003a: 79).

En una situación más delicada que la población rural sedentaria, se encuentra la población nómada del interior del país. Por tanto, el autor va a centrarse en la alimentación de la población del Sur del país, de los beduinos que se encuentran en la circunscripción de Gafsa o Sfax. La vida beduina será representada por Gobert como modesta, inestable y precaria en relación a la alimentación: *“La vie du bédouin du Sud est donc très modeste et plus simple que celle des villageois ou des paysans dispersés dans les douars sédentaires du Nord [...] forment un peuple qui n’a pas encore appris à tirer tous ses moyens de vivre du sol qu’il occupe”* (Gobert, 2003a: 91). De nuevo el autor hace referencia a las necesidades alimentarias de la población rural, en este caso en relación a los grupos nómadas¹⁷³, que no siempre pueden ser cubiertas.

169 Una bebida refrescante, que resulta de la mezcla de agua con harina molida de trigo y/o cebada, o bien de garbanzo (M’layah, 2006: 262)

170 Crema preparada con sémola, harina de trigo o frutos secos. Es un dulce que se prepara específicamente para la fiesta del nacimiento del Profeta.

171 Consultar glosario de términos.

172 Consultar glosario de términos.

173 Gobert indica los alimentos que debiera consumir una familia de diez personas (padre, madre y ocho hijos) para un mes: *“un quintal de blé et un quintal et demi d’orge, sept litres d’huile, un litre de smen, un kilo de piments rouges secs, trois cents gr. de poivre noir, autant de diverses épices, huit kilos de fèves sèches, trois kilos de pois chiches, un kilo de thé et sept kilos de sucre”* (Gobert, 2003b: 152).

El producto base de la alimentación nómada es el trigo y la cebada: “Avec le blé ils préparent le couscous, la kesra¹⁷⁴, le borghol¹⁷⁵, le bazîn¹⁷⁶, le barkoukech¹⁷⁷. Avec l’orge le methlouth¹⁷⁸, la tchicha¹⁷⁹, la bsissa¹⁸⁰...” (Gobert, 2003b: 152). Alimentos como por ejemplo el mhammes¹⁸¹ o el cuscús, que no difieren de la preparación que se realiza en el ámbito urbano y rural, se convierten en el plato por excelencia de su alimentación: “un peu avant le coucher du soleil, la bédouine ouvre ses sacs et prépare le dîner, le principal repas du nomade, généralement le couscous” (Gobert, 2003b: 153). Respecto al pan, la población nómada diferencia tres tipos de pan: el ftîra, el metlou’a y la marfoussa, entre los que no se encuentra el tabouna, que es un alimento propio de la vida sedentaria por el tipo de cocción que necesita. El ftîra es un pan realizado con harina y agua, que se parece al meloui que consume la población rural. El metlou’a “est un pain levé [...], un pain au levain [...], petri en forme de flan et cuit sur le poêlon” (Gobert, 2003a: 93). Y por último, el pan marfoussa es muy parecido al ftîra pero más espeso y grueso. La cebada es un alimento muy valorizado que puede servirse de diferentes maneras, como la bsissa¹⁸².

En cuanto a las frutas consumidas cabe destacar el papel que tienen en la alimentación nómada del Sur, los dátiles, los higos secos y los higos chumbos, sobre todo en las poblaciones oasianas, que suelen consumir acompañados por productos lácteos como mantequilla o queso, lo que apoyaría la afirmación de Gobert en relación a la importancia e influencia del entorno ecológico en relación a la alimentación. La carne es un alimento poco presente en la dieta alimentaria de la población nómada, que suele consumirse alrededor de una vez por semana, en el caso de que haya sido un año bueno. Si no es así, la familia pasa sin este alimento de manera cotidiana, a excepción de las festividades o cuando hay un invitado.

174 Pan elaborado con levadura fermentada y cocido en el horno (Gobert, 2003b: 254).

175 Consultar glosario de términos.

176 Una papilla de sémola que se consume sobre todo en el desayuno, principalmente en la ciudad de Sfax (Gobert, 2003b: 246).

177 Es un cuscús que se sirve fresco. Se elabora con el grano grande de la sémola y las verduras (Gobert, 2003b: 246).

178 Son los granos de la cebada tostados en un *tajine*, pelados y molidos. El grano gordo que resulta de este proceso se denomina *melthouth* (Hubert, 1984: 16).

179 Sémola de grano gordo preparada en sopa (M’layah, 2006: 280).

180 El autor señala como la bsissa de Túnez no difiere mucho del gofio de las Islas Canarias: “le principal aliment des anciens habitants de l’archipel canarien était le gofio; il forme encore la base de l’alimentation des Canariens actuels. C’est une farine torréfiée qui se mange quelquefois sèche, mais le plus souvent pétrie avec de l’eau et du sel jusqu’à ce qu’on puisse en faire des boulettes tout à fait comparables à celles dont on fait usage chez nous pour gaver les volailles” (1955: 521).

181 Según la definición de Gobert, son “petites pâtes sphériques préparées à la maison” (2003b: 35), aunque en la actualidad pueden también obtenerse de forma elaborada en los espacios de distribución.

182 Consultar glosario de términos.

Kerrou señala como la mayor parte de los autores que han trabajado sobre el país, enmarcan su interpretación sobre otras prácticas sociales y culturales desde sus categorías de pensamiento dominante: “à savoir l’indigénat, le primitivisme et l’archaïsme” (2002: 62). La descripción de las prácticas alimentarias como primitivas queda reflejada en diferentes pasajes de las obras de Gobert, tal y como señala cuando se refiere a los niños beduinos: “Ils capturent des oiseaux et des rongeurs et les rôttissent sur place. Ils semblent portés dans leurs jeux, par une obscure pulsion, à un retour vers la vie primitive” (1955: 503). En este contexto, el autor interpreta la insuficiencia alimentaria como resultado del desconocimiento que esta población tiene del entorno en el que habita, lo que le impide la explotación total de los recursos para su satisfacción alimentaria.

Una situación de escasez que Gobert compara con la de los pueblos antiguos, con los ancestros del Occidente contemporáneo: “Aleman de Sardes, qui vivait chez les Spartiates au VIIe siècle avant notre ère, nous en est témoin: “Zeus a constitué trois saisons, d’abord l’été, puis l’hiver, et l’automne la troisième, et une quatrième, le printemps, où la terre fleurit, mais où l’on ne peut encore manger à satiété”” (Ibidem). Y es precisamente la civilización de los antepasados europeos, que ha pervivido a lo largo del tiempo y que se mantiene sin cambios en la contemporaneidad, la que ha permitido afrontar, según el autor, las dificultades de los años estériles, a través del aprendizaje de sus modos de obtención del alimento, de su forma de conservación, de la elaboración de los productos...: “la civilisation des pithoi est la leur, que les peuples barbaresques ont conservé jusqu’à nous, sans y rien changer [...] par le soin qu’ils apportent à ensiler leurs grains, à les préparer sous des formes qui en permettent la parfaite conservation et l’utilisation intégrale, les indigènes de la Berbérie ont sauvé leur race. Grâce à ces traditions, elle a traversé les siècles, malgré les guerres, les révolutions, les destructions de toutes sortes, malgré la saignée permanente des épidémies et des endémies. En dépit de tant de traverses, et d’une pauvreté qui se montrerait autrement meurtrière dans une société plus évoluée, le paysan tunisien n’a rien perdu de sa vitalité” (Gobert, 2003a: 113-114).

Vislumbra, así, la presencia de un tiempo pasado en la contemporaneidad de la cocina tunecina. La vinculación entre distintos tiempos y espacios está presente en diferentes alimentos tunecinos: “le borghol d’aujourd’hui est l’alica de l’antiquité” (Ibidem). Una comparación que nos recuerda la teoría del desarrollo progresivo del siglo XVIII o al paradigma del evolucionismo temprano del siglo XIX¹⁸³, donde la interpretación mayoritaria defendía que la cultura

183 El concepto de evolución cultural se enmarca en el contexto del siglo XIX, aunque podemos establecer sus orígenes en el siglo XVIII, si hacemos referencia a la idea de progreso cultural (Harris, 1990: 544). Es una teoría que pretende explicar la trayectoria histórica única de la humanidad (Bonte & Izard, 2008: 284).

generalmente se desarrollaba o evolucionaba de manera uniforme o progresiva. Taylor decía que toda la cultura evolucionaba de simple a compleja y que todas las sociedades pasaban por tres etapas evolutivas básicas: del salvajismo a la barbarie hasta llegar a la civilización. Por ello el “progreso” era posible en todas las sociedades porque, según afirmaban, las diferentes sociedades contemporáneas se encontraban en fases evolutivas diferentes. De acuerdo con esto, se pensaba que las sociedades más “simples” se asemejaban al pasado de las sociedades “complejas” (Ember & Ember, 1997: 38-39). Esto permitía establecer semejanzas entre diferentes culturas contextualizadas en un mismo estadio: “algunos autores han dicho que los salvajes son descendientes degenerados de ancestros más civilizados” (Lubbock, 1870 cit. por Palerm, 1974: 190). Ejercicio de análisis que realiza el autor al comparar a Túnez, al que denomina en diferentes ocasiones como una sociedad bárbara, con el pasado de Europa, que es la antigüedad: “Il s’en faut de beaucoup cependant que la cuisine tunisienne soit toute à l’image de celle des Anciens” (Gobert, 2003b: 34). De igual manera, la permanencia en el presente de prácticas y de objetos referidos a un pasado lejano, en este caso alimentos, procedimientos o utensilios, nos recuerda al concepto de supervivencias utilizado por los evolucionistas del siglo XIX-XX para hacer referencia a marcas de la evolución cultural, a los restos de tradiciones anteriores que sobreviven en las culturas actuales. Kerrou señala como Gobert “est prisonnier à la fois de l’idée de “survivances”, longtemps en vogue en ethnologie, et du lien mythique, produit par la Renaissance et reproduit par la colonisation, entre l’antiquité et la modernité européennes” (2002: 64).

Una posición etnocéntrica que, por tanto, destaca las cualidades positivas de una sociedad clasificada como *bárbara*, a través de los vestigios del pasado occidental; invisibilizando las aportaciones endógenas de dichas sociedades¹⁸⁴: “cet archaïsme explicatif s’accompagnait nécessairement de l’idée que la civilisation arabo-islamique n’avait pratiquement rien apporté; tout se réduisant, comme dans l’alimentation et la cuisine, à l’héritage romain” (Kerrou, 2003: 192-193). Por tanto,

184 Precisamente, Gobert señala como es la celebración de las diferentes festividades, como el Ramadán o el Sacrificio del Cordero, lo que nos recuerda que estamos ante una sociedad musulmana. El autor apenas reconoce su herencia mientras hace referencias constantes al pasado occidental. El legado árabe o islámico es minimizado, cuando no completamente obviado por el autor, cuando escribe en su artículo “L’identité ne fait plus de doute, et nous ne sommes plus de tout fondés désormais, après avoir absorbé un plat de borghol, de dire” Nous avons dîné d’un bon plat arabe!”. La cuisine tunisienne n’est pas arabe. Il n’y a d’arabe dans la Régence que la langue qu’on y parle et qu’on écrit et la Tradition du Prophète que cette langue transmet” (Gobert, 1955: 507). También invisibiliza otros momentos de contacto intercultural como la ocupación del imperio otomano: “Les Tunisiens quin ont vécu si longtemps au contact des Turcs ne leur ont pas pris leur pilaf” (2003a: 6). Señala como el único plato que los tunecinos han adoptado de los turcos es el *brik*, un plato que está presente en todas las comidas de Ramadán, realizado con una pasta muy fina en forma de triángulo que se rellena principalmente de huevo, patata y perejil (Gobert, 1955: 541).

la cocina árabe se convierte en una réplica de las recetas proporcionadas por Apicius o Pliniu (Kerrou, 2002: 52-53).

Un planteamiento que “consiste à trouver à toutes les pratiques des Tunisiens une origine romaine, tout en omettant l’influence des autres civilisations qu’a connues notre pays” (Najar, 2003: 43), principalmente la civilización árabo-musulmana. Esta prevalencia del patrimonio romano o griego¹⁸⁵ en la alimentación tunecina, en detrimento de la propia cultura, ha sido criticado por historiadores, sociólogos o antropólogos tunecinos como Sihem Debbabi Missaoui: “E. Gobert, par exemple, a tenté de cerner les références historiques de l’alimentation tunisienne en la ramenant aux moeurs de la Méditerranée antique et de la plus lointaine Europe, privilégiant le patrimoine romain au détriment du substrat berbère, dénigrant l’apport des Arabes et l’influence de l’Islam, hésitant cependant, pour ce qui concerne l’apport des Morisques et des Turcs” (2000: 171). Mahfoudh reconoce en este tipo de discurso un modelo de racionamiento científico colonial vinculado al modelo romano (1988-1989: 263), una época que constituye una referencia constante para el poder colonial, ya que la misión civilizadora francesa va a posibilitar, según su discurso, el restablecimiento de la “*pax Romana*” que la invasión árabe ha transformado.

Kerrou señala las limitaciones teóricas y metodológicas del trabajo presentado por Gobert, enmarcado en la ideología colonial de la época. La objeción más común realizada a su trabajo concierne a la caracterización tradicionalista y arcaica de la alimentación tunecina “Les tunisiens, ces gens “un peu archaïques encore”, sont souvent désignes par le vocable péjoratif de: “indigènes” ou “habitants de Béberie”, pour ne pas dire grossièrement “berbères et barbares”” (2003: 192-193). De igual manera, el desconocimiento de la lengua árabe le impide el acceso a la cultura intelectual, que se encuentra vinculada con la cultura popular que ha sido su objeto de estudio (Kerrou, 2002: 65).

No obstante, y pese a la crítica, Kerrou reconoce el valor del trabajo de Gobert y plantea la posibilidad de observar su trabajo desde la óptica del patrimonio etnográfico, que permite un mayor conocimiento de la civilización tunecina a través de sus aspectos médicos, geográficos, antropológicos (2003: 30-31); ya que a través de su obra es posible descubrir las dimensiones simbólicas de actos tan cotidianos como la alimentación (Kerrou, 2002: 62).

185 En este sentido Gobert defiende la idea del origen europeo de los norte-africanos, sobre la base de que Europa y África formaban, en la antigüedad, una sola tierra antes de ser separados por mar: “il affirme que les Européens sont des aventuriers, des hommes hardis venus s’installer en terre africaine. L’essentiel de cette argumentation et non seulement le principe colonial d’alliance avec l’Europe mais aussi l’effacement et la mise en parenthèses de l’identité arabe et de l’apport des Musulmans. Là, nous comprenons pourquoi J. Berque ne cite pas Gobert et inversement” (Kerrou, 2002: 64).

2.2.2 Segundo periodo de la producción etnológica colonial en Túnez (1920-1945). Las encuestas alimentarias y la Revista IBLA

Un segundo momento de la producción etnológica, que comprenderá desde la fecha anteriormente citada hasta el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial, será desarrollado por los administradores coloniales, los controladores civiles¹⁸⁶ y universitarios que asumen funciones de investigación. Con una formación que no poseían sus predecesores y con escaso contacto con la población local, centrarán su interés sobre *“les structures foncières, sur le droit coutumier et les institutions juridiques indigènes, donne lieu à des monographies regionales consacrées à l'étude du monde rural et des sociétés bédouines”* (Melliti & Mahfoudh-Draoui, 2009: 129). Figuras como Henri de Montety trabajarán sobre las instituciones jurídicas musulmanas relativas al régimen territorial y al derecho consuetudinario, en el marco de las preocupaciones del poder colonial. Estudios como los de Charles Monchicourt y Pierre Bardin mostrarán su deseo por conocer la sociedad tunecina, concretamente la vida rural, en el marco de la geografía humana y la investigación sociológica: *“pour rendre compte du “genre de vie des populations” et étudier le monde rural, la société “bédouine”, l'usage qu'on y fait des ressources disponibles, la répartition des richesses entre ses membres, la transhumance, le troc...”* (Bardin, 1944 cit. por Mahfoudh, 1988-1989: 256). Sin obviar la instrumentalización ideológica de sus estudios y la abstracción del microcosmos estudiado a toda una dinámica social, la de la vida rural tunecina: *“en regardant vivre les familles du douar Soualhia, nous avons essayé de présenter l'univers de cette société et nous nous sommes efforcés de déceler ses réactions en face des forces neuves qui l'assiègent. Il serait peut être téméraire de prédire sa prochaine disparition que de croire à son immutabilité”* (Bardin, 1956: 136 cit. por Mahfoudh, 1988-1989: 257).

De manera contemporánea a este tipo de investigaciones, se realizan diferentes trabajos en relación a la alimentación. En este contexto, encontramos un primer tipo de análisis, siguiendo a Valensi (1975: 600), que sería aquel que realizan los economistas o dietistas al establecer una contabilidad general de la producción, donde establecen el número y edad de los consumidores, calculan el volumen de las raciones, su valor calórico, la combinación de alimentos protectores... Un análisis que, en este contexto, ha sido propuesto por Étienne Burnet, como veremos al hablar sobre las encuestas de consumo alimentario realizadas sobre la población tunecina. Pero las prácticas alimentarias presentan un segundo aspecto, que es importante y que es obviado por estos estudios cuantitativos,

es la cuestión del simbolismo y la significación social del alimento. Un importante material etnográfico se crea, en relación a esta dimensión sociocultural de la alimentación, en el seno de una institución como el *Institut des Belles Lettres Arabes* que, creada por misioneros europeos, pretende dar a conocer la cultura tunecina, a la población extranjera que vive en el país.

Así, fuera del contexto más antropológico o sociológico, pero vinculado también al poder colonial, encontramos el trabajo sobre la alimentación realizado por el Dr. Étienne Burnet, desde el contexto del *Institut Pasteur de Tunis*¹⁸⁷: *“C'est en tant que directeur de l'Institut Pasteur de Tunis que le Dr. Burnet joua un rôle pionnier dans l'introduction de la nutrition en Tunisie”* (Khaidi & Naili, 1995: 92). Tres años consecutivos de sequía en el Norte de África influirán en el gobierno colonial para que envíe una misión encargada de realizar una encuesta sobre el estado alimentario de la población¹⁸⁸. Burnet va introducir en Túnez, a finales de los años 30, los métodos de encuesta sobre la alimentación que había desarrollado con Wallace Aykroyd¹⁸⁹ en su paso por la Organización de Higiene de la Sociedad de Naciones¹⁹⁰.

Su trabajo resulta importante si tenemos en cuenta, además, la escasez de estudios existentes sobre la alimentación durante el periodo colonial, a excepción de la contribución anteriormente citada del Dr. Gobert: *“les deux principales observateurs, que sont Étienne Burnet et Ernest Gobert, mettent en valeur la bonne qualité du régime alimentaire traditionnel. Alors que le second souhaite ardemment que les Tunisiens conservent précieusement ce régime et leur comportement de “prévoyance”, le premier est sans illusion sur les transformations en cours, le pays étant déjà en marche vers la mondialisation des influences!”* (Gaumer, 2006: 147).

La investigación dirigida por el Dr. Burnet, como *“technicien de l'hygiène et de la physiologie de l'alimentation”* (Gaumer, 2006: 135), que comenzará en 1937 y se extenderá hasta 1939¹⁹¹, se centra en el estudio de la alimentación tunecina,

187 Etienne Burnet será el primer titular del puesto de dirección de la Higiene en Túnez en 1920, un año después de su llegada al país. En 1921 será nombrado Subdirector del Institut Pasteur de Tunis. De 1936-1943 sucederá a Charles Nicolle a la cabeza de esta institución, aunque anteriormente formará parte de la Organización de Higiene de la Sociedad de Naciones. Puesto en el que se mantendrá hasta su nombramiento como tercer director del IPT. Su biografía puede ser consultada en la página web de los Archivos del *Institut Pasteur*: (http://www.pasteur.fr/infosci/archives/e_bur0.html).

188 Las encuestas y los estudios sobre la alimentación son más habituales en Túnez que en otros países del Magreb (Despois, 1957: 459).

189 Fue el primer nutricionista que tuvo la Sociedad de Naciones y fundador de la división de nutrición en la FAO (Gaumer, 2006: 1934).

190 Aplicará el mismo método utilizado para el estudio de la higiene y la alimentación en Chile. Sus resultados serán publicados en el boletín trimestral de la organización (Gaumer, 2006: 134).

191 Khaidi y Naili (1995: 92) establecen 1936, y el trabajo de Burnet, como el inicio de las diferentes

186 Como señala Mahfoudh, los controladores civiles simbolizan los agentes de dominación en el Túnez colonial (1988-1989: 255).

a partir de la aplicación de una encuesta, con el objetivo de mejorar y equilibrar el régimen alimentario de la población: *"cette étude a pour but de connaître aussi exactement que possible l'alimentation de divers groupes de population en Tunisie en divers saisons, et d'indiquer les rapports avec les conditions économiques et sociales"* (Burnet, 1939: 3-4).

Las encuestas¹⁹² se realizaron a 110 familias a lo largo de tres años (1937-1939) de diversas regiones, distintos niveles sociales, diferentes hábitats, ocupaciones...: *"Elle consistera essentiellement à observer et à mesurer toute l'alimentation consommée par un échantillon "raisonné" de familles tunisiennes musulmanes, qui se veut représentatif des principales régions du pays, mais aussi "choisi d'après leur niveau social, leur habitat, leurs occupations, les ressources dont nous disposions pour les examiner. Cent dix familles vont être ainsi suivies tout au long de ces années, réparties proportionnellement à la population estimée lors du recensement de 1936 : 14 à Tunis, 32 dans la région nord comprenant Sousse, 19 au centre avec Sfax, 27 au Sud et 18 chez les nomades"* (Gaumer, 2006: 135).

El método utilizado fue el ponderal, de tal manera que todos los alimentos obtenidos por la familia eran pesados, bien cada día cuando el aprovisionamiento familiar era diario, bien semanal cuando la compra se realizaba una vez por semana, como es el caso de la población rural que acude al mercado¹⁹³. El tiempo dedicado a la observación de la población no fue nunca inferior a 7 días y se extendió en un buen número de caso a 15, 25 ó 30 días. Sin em-



Figura 5: Encuesta de la alimentación en Túnez
Fuente: Archivos del Institut Pasteur de Tunis.

acciones relativas al dominio alimentario y nutricional que van a desarrollarse en Túnez. Hacén referencia a cuatro momentos históricos, a los tres últimos nos referiremos en el siguiente capítulo.

- 1936-1956: Nacimiento del estudio y de la acción nutricional,
- 1956-1969: Inicio de la planificación alimentaria y nutricional en Túnez,
- 1969-1975: Planificación alimentaria y nutricional integrada,
- 1975-1994: Finalización de la planificación alimentaria y nutricional en Túnez.

¹⁹² Aunque también tuvo en cuenta las estadísticas sobre disponibilidad alimentaria de Túnez.

¹⁹³ Normalmente, en las poblaciones rurales el mercado se realiza un solo día a la semana y suele ser itinerante para cubrir las diferentes zonas (cada día en un sitio), sobre todo en un medio que cuenta con gran dispersión poblacional. No obstante, muchas familias rurales son autosuficientes y se alimentan de sus propias provisiones. En este caso los productos son también pesados.

bargo, el trabajo no sólo se limitaba a la obtención de datos cuantitativos¹⁹⁴ como la recogida del peso de los alimentos consumidos, sino que esta información era complementada con los datos cualitativos obtenidos en la aplicación de otras técnicas como la observación¹⁹⁵.

El propio autor señala al comienzo de su publicación: *"Enquête sur l'alimentation en Tunisie"*, la dificultad que supone hacer este trabajo de investigación por dos motivos principalmente, por un lado, se refiere al acceso a la población y, por otro, hace alusión a la inexistencia de datos e información estadística sobre la alimentación tunecina.

En primer lugar, Burnet plantea una menor dificultad de contacto con la población urbana, más abierta al contacto con el exterior, que con la sociedad rural. La representación peyorativa de ésta última¹⁹⁶, a la que tacha de ignorante y analfabeta, se convierte en un obstáculo para el acceso a la población y para la aplicación de la encuesta: *"la population, surtout la population rurale, très dispersée, encore en grande parti ignorante, n'a pas encore été pénétrée et éduqué par des visiteuses d'hygiène dirigées par des techniciens. Les obstacles tels que la crainte de l'étranger, la susceptibilité, la peur des taxes y sont très forts. Que pourraient obtenir un inspecteur d'hygiène, une visiteuse, se présentant de but en blanc dans un douar, sans le secours d'intermédiaires de confiance et bons connaisseurs de la langue, de la psychologie, des mœurs ?"* (Burnet, 1939: 1). De Garine señala como los investigadores occidentales prefieren centrarse en las zonas urbanas de las poblaciones coloniales o poscoloniales, ya que el mayor contacto de éstas con la sociedad industrial las convierte en lugares más inteligibles que las sociedades rurales (1976: 454).

¹⁹⁴ La encuesta, como técnica, presenta limitaciones que son planteadas por el autor en las primeras páginas del documento, pues permite obtener una información general (proporciona valores extremos o bien presenta el consumo medio de tal o tal alimento), pero dificulta el conocimiento en detalle del consumo cotidiano de la población: *"une enquête alimentaire ne saurait, pour bien des raisons, atteindre à la précision rigoureuse qu'on aimerait, à première vue, obtenir, et qu'en cette matière le mieux est souvent l'ennemi du bien [...]. Les tables sont obligés de donner des valeurs extrêmes et de proposer des moyennes"* (Burnet, 1939: 2).

¹⁹⁵ En cuanto a los encuestadores, Burnet cuenta con voluntarios que conocen el país y hablan el dialecto, lo que favorece la relación con los encuestados y el acceso a la vida de las familias. El conocimiento de la lengua permite, además, recoger toda una serie de información sobre los hábitos alimentarios de los tunecinos, en función de las regiones y las diferentes estaciones, que enriquecerá la información cuantitativa obtenida con la encuesta.

¹⁹⁶ Burnet señala como, por otro lado, existe cierta facilidad para la recogida de información de la población rural, debido al hecho de que tienen una dieta alimentaria poco diversificada: *"L'alimentation rurale étant simple, les aliments se classent facilement, il ne peut y avoir de grosses erreurs sur la viande, quand on en consomme en moyenne une fois par semaine, plus souvent encore une fois pour mois"* (1939: 5). Lo que reproduce la representación peyorativa del mundo rural.

En segundo lugar, el autor señala como la ausencia de datos y documentación sobre la alimentación tunecina, donde las tablas de composición de los alimentos son inexistentes o incompletas¹⁹⁷, no favorece la realización del estudio ni permite el conocimiento de la alimentación por parte de la población del país: *"pour un grand nombre de produits des pays lointains, encore primitifs et incomplètement connus, dont les populations accèdent maintenant à l'hygiène alimentaire, les tables de composition sont inexistantes ou incomplètes; elles sont en train de se faire. Si l'on veut tenir compte de la préparation des aliments, de la cuisine, des conditions psychologiques de l'alimentation, combien de facteurs peu susceptibles d'exactitude!"* (Burnet, 1939: 3).

Por tanto, para el estudio de la alimentación tunecina, Burnet propone la utilización de la clasificación común de alimentos establecida por la Sociedad de Naciones, ya que según señala el autor, esto permite la comparación con el resto de los países del mundo (1939: 10). De Garine critica la consideración del consumidor occidental como el paradigma de la dieta humana (2000: 11). Lamentablemente el extrapolar resultados o clasificaciones descontextualizadas de su contexto a un determinado grupo poblacional, como si el factor cultural no resultara un elemento determinante, se convierte en una práctica habitual. Uno de los temas de debate internacional sobre alimentación es precisamente hasta qué punto es posible el *"elaborar patrones nutricionales de carácter uniforme"*, se discute cómo aplicar determinados estándares, los cálculos de las ingestas y el estado nutricional de las diferentes poblaciones del mundo (Contreras & Gracia, 2005: 463).

Sin embargo, diferentes son los alimentos identificados por Burnet como determinantes de la dieta tunecina. Señala el cereal como el alimento base. La abundancia de este producto en Túnez plantea una gran variedad de productos derivados como el trigo, la cebada, el sorgo, el maíz o el arroz o de formas de consumo como el grano entero, la harina, el pan, la sémola, el cuscús, los pasteles... Hace referencia a los diferentes alimentos consumidos por la población tunecina como la *bsissa*, la *tchicha*, el *cuscús* o la *kesra*¹⁹⁸, alimento en el que reconoce, como anteriormente lo hiciera Gobert, signos y vestigios de las civilizaciones griegas

197 Burnet pone de manifiesto la falta de información existente en el país y la ausencia importante de datos que dificultan el desarrollo de un informe general sobre la disponibilidad alimentaria: *"Les gouvernements obligés de connaître les besoins et les ressources alimentaires d'une nation, commencent par demander aux statistiques une évaluation globale en confrontant le nombre des habitants, la production, l'importation et l'exportation. Le bilan alimentaire est toujours difficile ou impossible à dresser parce que sur certains articles consommables, les statistiques ne distinguent pas ce qui va à la nourriture de l'homme, à celle des animaux, à l'industrie. Elles n'enregistrent pas, ou pas exactement, la production familiale des vergers, des potagers et des basses-cours. Elles sont faites pour ne renseigner sur les mouvements commerciaux et les douars; pas spécialement sur la consommation"* (1939: 28).

198 Consultar glosario de términos.

y romana: *"Ce ne sont pas des ruines de l'antiquité; c'est l'antiquité encore vivente parmi nous"* (Burnet, 1939: 12). De hecho, el autor define la alimentación tunecina como *"type méditerranéen antique"*. Un modelo que puede encontrarse en estado puro en aquellas poblaciones más aisladas, como las zonas rurales y el sur del país (Burnet, 1939: 118), y con menos contacto con el exterior.

No obstante, Gobert interpreta como el consumo de trigo y de cebada, principalmente en su forma no transformada, se convierte en un signo de una vida primitiva: *"La consommation du blé et surtout de l'orge sous forme de grain entier est un signe de vie primitive, et, à notre époque, au moins en parti, de pauvreté. Elle est plus fréquente dans les lieux et les temps de disette ou de demi-disette. Le progrès la fera disparaître"* (1939: 11). De manera continua observamos como cuando el *"l'indigène"* se transforma en objeto de estudio, sus prácticas o su vida cotidiana son percibidas desde el contexto científico occidental como arcaicas o primitivas. No obstante, aparece el progreso, en forma de industrialización y tecnologización de los alimentos, como la solución y la vía de acceso a los modos alimentarios complejos.

Frente a los productos de origen vegetal, Burnet señala como los alimentos de origen animal tienen una menor presencia en la dieta tunecina. El consumo, principalmente de cordero aunque también de ternera o ave¹⁹⁹, es difícil de determinar y varía notablemente en función de las regiones, pero se convierte de nuevo en un elemento de diferenciación social. Su consumo es menor en el Sur que en el Norte y está determinado por los recursos económicos que tenga la familia. Por ejemplo la población beduina consume carne una vez cada dos, tres o cuatro semanas, y en ocasiones incluso menos: *"La viande est dans les milieux pauvres un aliment des jours de fête et d'hospitalité"* (Burnet, 1939: 14). El mayor consumo de productos cárnicos, o de sus derivados, suscita la comparación igualitaria con la población colonial: *"consomme des œufs à peu près comme la population d'Europe correspondante"* (Burnet, 1939: 16).

De igual manera, hace referencia al pescado como un producto principalmente consumido en las zonas costeras; como por ejemplo Mahdia o Sfax. En cuanto a los productos lácteos. El consumo de leche natural es irregular y depende de las estaciones del año. Se consume leche de vaca, de cabra y en el Sur tam-

199 La carne de diferentes aves es un producto que se consume de manera muy habitual en Túnez. Sin embargo, según señala el autor, esta información no aparece en las encuestas; ya que no existe una información fiable del consumo de esta animal. Además de que una gran parte de la producción animal corresponde a los pequeños agricultores o ganaderos que los crían para consumo propio. Un ejemplo que dificulta la recogida de toda la información: *"Il est difficile et même impossible de savoir ce que la Tunisie en consomme, en particulier dans l'alimentation populaire"* (Burnet, 1939: 16).

bién de camello. No obstante, el consumo de leche de cabra ha disminuido tras la campaña profiláctica que se realizó contra la fiebre mediterránea. Existe una diferencia entre dos tipos de leche muy consumidas por los tunecinos, el *leben* (como suero de leche) y el *raïb* (como leche cuajada), que se toma como queso en el medio rural. La leche de conserva, importada en grandes cantidades, se está introduciendo paulatinamente en el consumo de la población tunecina, principalmente infantil; así como la leche condensada, sobre todo en aquellos lugares donde existe una dificultad de acceso a la leche fresca. El contacto con la población europea, durante la colonización, está favoreciendo cambios en el consumo alimentario y produce, en determinadas situaciones, la preferencia del producto transformado e industrializado.

El autor hace referencia también a las legumbres y las frutas, a los cultivos de autoconsumo de la población rural que principalmente se centra en la producción de leguminosas. Señala como la patata no es un producto accesible para la población pobre del Sur, donde se convierte en un alimento de lujo reservado para los invitados. Para la obtención de determinadas verduras y frutas frescas como las zanahorias, nabos, cebollas, espinacas, pimientos, pepinos, melones, sandías, tomates, higos, melocotones.... hay que tener en cuenta la cuestión de la estación y de la región. Existe una sobreabundancia de estos productos en primavera y principio del verano, mientras que en invierno hay escasez de legumbres y verduras frescas. Un excedente que, además, se produce en aquellos lugares donde existe un fácil acceso a los recursos hidráulicos: *"rien sans eau; il n'y a de légumes frais et de fruits dans le Sud, que dans les oasis"* (Burnet, 1939: 20).

En relación a las bebidas, el autor incide en el consumo elevado del té entre los tunecinos, que asocia al carácter ocioso de su población, al gusto por la diversión y la inacción. Una bebida que puede incluso resultar peligrosa si se ingiere en exceso, tal y como señalaba Gobert: *"La consommation du thé est un danger au point de vue de la santé et au point de vue économique. Les indigènes font bouillir le thé au point qu'il devienne une espèce de goudron, qui les affaiblit, les rend nerveux, les dispose à des maladies de foie et d'estomac. Ils se sont tellement habitués au thé qu'ils le consomment à jeun et qu'ils se privent de nourriture pour l'acheter. Le remède est de supprimer complètement cette drogue pour les indigènes"* (M. Gante, controlador civil de Gabès cit. por Burnet, 1939: 24). Por otro lado, el vino y las bebidas alcohólicas comienzan a introducirse en la población musulmana, a pesar de las prohibiciones religiosas. La bebida más consumida es la *boukha*, que es un licor de higos con un porcentaje de alcohol que ronda los 40°.

Sin embargo, Burnet señala como no se puede afirmar que la producción de Túnez proporcione una alimentación completa y equilibrada. En el Sur, fuera de los oasis, los beduinos no consumen prácticamente más que legumbres

frescas y fruta. El progreso de la alimentación, afirma el autor, depende del presupuesto, de los intercambios y de la organización del mercado: *"Jusqu'ici, l'indigène, avant tout céréaliste, peu ami de l'arbre, consommateur de ce qu'il produit, ne connaît guère, à mesure qu'on descend vers le Sud, que les fruits du cactus et du jujubier. Heureusement, le Djérid est proche et lui fournit la datte de basse qualité, qui est souvent achetée par grosse quantité"* (Burnet, 1939: 22). El autoconsumo de la población es representado desde el primitivismo que demanda una transformación: la inserción en la economía del mercado: *"Il y a heureusement harmonie entre le progrès économique et le progrès de l'alimentation"* (Burnet, 1939: 21).

Pero la situación alimentaria del país no se presenta de una forma estática e inevitable. Las carencias pueden solucionarse desde la perspectiva que conceptualiza la alimentación tunecina en un estadio intermedio, que la industrialización podrá situar de manera coetánea con los pueblos europeos: *"Nous sommes convaincus pour notre part que la Tunisie porte en elle-même un avenir prospère, en particulier une alimentation assez abondante et équilibrée, parce que cet avenir est préformé dans le passé et visible dans le présent [...] parce que l'industrialisation est une conséquence inévitable du peuplement"* (Burnet, 1939: 125).

Una segunda categoría o tipo de investigación sería, como hemos señalado, aquella que realizan los misioneros europeos²⁰⁰, a los que Mahfoudh denomina *"les indigénophiles ou les promoteurs du dialogue des cultures"* (1988-1989: 251), que trabajan principalmente sobre los ritos, las costumbres, creencias y detalles de la vida cotidiana de la población local. Los *Pères blancs*²⁰¹ del *Institut des Belles Lettres Arabes* (IBLA) de Túnez realizan una labor importante en este sentido. Una institución fundada en 1931, que tendrá como objetivo la formación en lengua árabe de los misioneros destinados en el país. En 1934 se crea el *"cercle des amitiés tunisiennes"* (Mahfoudh, 1988-1989: 257), destinado principalmente a la población laica que esté interesada en conocer e iniciarse en la cultura árabe. Durante una treintena de años, se realizan diferentes conferencias y actos, donde la población tunecina tomará la palabra para abordar temas como *"la psychologie de l'oriental"*, *"la politesse chez les arabes depuis l'Islam à nous tours"*, *"les aspirations de la jeunesse tunisienne"*... (Ibídem).

Posteriormente, en 1937, se crea la Revista IBLA, donde se publicarán di-

200 Denominados *"indigénophiles"* por los autores (Mahfoudh, 1988-1989: 251; Melliti & Mahfoudh-Draoui, 2009: 129).

201 Denominados así por la túnica blanca que llevaban, la *"gandoura"* tunecina (Mahfoudh, 1988-1989: 257).

ferentes trabajos, con el objetivo de dar a conocer la cultura árabo-musulmana a los extranjeros instalados en Túnez, así como iniciar y formar a los colonos en la cultura popular y la lengua dialectal del país²⁰²: *“Elle commence comme un simple bulletin de liaison polycopié entre les sympathisants européens qui veulent connaître les Tunisiens. Elle sera lue avec attention par les colons qui souhaitent mieux employer leurs ouvriers agricoles et dont certains d’entre eux participent aux mouvements d’Action Catholique. Elle cherche à éclairer et à rapprocher l’élite franco-tunisienne: compréhension du peuple, guide pour des contacts profonds, insertion de morale universelle”*²⁰³. Una intención que pone de manifiesto André Demeerseman²⁰⁴, una figura emblemática dentro de esta institución, en su artículo publicado: *“Lettre à un jeune colon de Tunisie”*²⁰⁵, donde el autor invita al lector a penetrar en el alma tunecina: *“Comme pour les bédouins du sud tunisien, votre fixation au sol vient d’être décidée. Vous avez en effet résolu du devenir un arabisant distingué. Je vous en félicite: “plus on connaît des langues, dit le proverbe tunisien, plus on est homme”*” (Demeerseman, 1938 cit. por Mahfoudh, 1988-1989: 257).

Los trabajos publicados en la Revista pretenden retratar la vida del país y sus habitantes como si de una fotografía se tratara. Centrados principalmente desde la perspectiva cultural, abordaran estudios sobre la la arquitectura, la religión, la colonización..., y también sobre la alimentación. Sin embargo, la producción no será muy elevada como podemos apreciar en el cuadro abajo indicado, donde hemos recogido los artículos publicados en la revista sobre esta materia de 1937-1956²⁰⁶.

202 Un esfuerzo que no compartirá el conjunto de la comunidad cristiana instalada en Túnez, mayoritariamente colonialista.

203 Tal y como aparece publicado en la web del IBLA: www.iblatunis.org

204 Andrée Demeerseman será una persona destacada entre los diferentes religiosos de la Institución, tal y como señala Berque al referirse a su trabajo: *“sur un plan plus systématique, citons l’effort de définition et de sympathie du P. Demeerseman et de l’équipe d’IBLA: mais cet effort est à peu près isolé”* (1956: 316).

205 Ver Demeerseman, A. *“Lettre à un jeune colon de Tunisie”*, IBLA, 2^{ème} année, janvier 1938.

206 Hemos ampliado el periodo hasta el año 1956 para incluir en este apartado todo el periodo colonial, ya que como observamos esta producción no es muy extensa, y porque resulta interesante incluir el artículo de Louis, ya que su trabajo coincide con los objetivos que persigue la revista en estos primeros tiempos.

CUADRO 3. Artículos alimentación. Revista IBLA (1937-1956)

Autor / a	Título artículo	Año publicación
Gobert, Ernest-Gustave	Sur le problème alimentaire en Tunisie	1938
Abu-Rabi, Ibrahim M.	L’Aïd el Kebir	1941
Gobert, Ernest-Gustave	La Chermoula	1942
Gobert, Ernest-Gustave	El-lazoul	1942
Giraud & Pagliano	L’apiculteur tunisien	1943
Demeerseman, André	Autour de la table	1944
Demeerseman, André	Le contrat de l’eau et du sel, aspect social et psychologique de l’hospitalité	1944
Guiga, Abderrahman & Magnin, Jean-Gabriel	Le thé, la plante maudite (parler de Takroûna: texte, traduction et notes)	1946
Zerrouki, Mohammed	Le mouton de l’Aïd el Kebir (variété)	1950
Louis, André	Contribution à l’étude de l’ethnographie tunisienne: les provisions de bouche de la maison kerkénienne (préparation et conservation)	1952

Fuente: Elaboración propia a partir de fondo bibliográfico del IBLA.

Las temáticas abordadas, referentes a esta conducta humana, se centran en el aspecto simbólico y en la significación sociocultural de la alimentación. Entre los diversos autores que publican sus trabajos, podemos destacar la figura de Gobert, al que nos hemos referido anteriormente, y la de Demeerseman y André Louis, misioneros del IBLA, cuyos estudios abordaremos a continuación.

El primero de los autores se centra en la hospitalidad y en el aspecto convivial de la alimentación. Su artículo, *“Autour de la table”*, refleja la importancia que esta cuestión tiene para determinadas culturas, como la árabe, donde se invita a comer como un acto de acogida, de deferencia hacia el que viene de fuera; al que se le presenta una mesa *“decorada”* con una infinidad de platos elaborados, que constituyen una rica muestra de la variedad gastronómica: *“qui dit hospitalité arabe dit couscous et mechoui [...] La clé d’or des contacts profonds n’est autre que la tradition hospitalière du repas en commun”* (1944a: 247-248).

Pero la hospitalidad de la alimentación puede suponer, también, la asunción de una obligación entre las partes que comparten el alimento. Es la manifestación pública de un contrato, de una alianza, cuyo incumplimiento puede suponer la reprobación y la sanción por parte de los miembros de la comunidad, tal y como nos explica Demeerseman en su artículo sobre el contrato conocido en la lengua árabe como del agua y la sal: *“le lien de fidélité qu’ils ont contracté par une promesse qui a Dieu pour témoin et son grand bienfait, la nourriture, comme symbole. Quand vous vous réunirez à ces hommes autour du plat commun, vous ne craindrez pas d’insister sur la leçon de fidélité réciproque qui se dégage de ce geste sacré”* (Demeerseman, 1944b: 373).

Así, compartir un cuscús no es un hecho banal, se convierte en un acuerdo que implica la aceptación de responsabilidades referida a temas como la agricultura, el comercio o el artesanado. *"Manger ensemble l'eau et le sel"*, como expresión y como acto, es la forma más elemental y antigua de contrato humano (Demeerseman, 1944b: 367). Un contrato oral que utiliza estos dos elementos, esenciales en la alimentación y la vida, como símbolos de hospitalidad.

El alimento se utiliza, por tanto, como un vehículo para la expresión de los sentimientos individuales o grupales, un elemento que se vuelve esencial en el contexto de las relaciones sociales, ya que la alimentación, como un acto eminentemente social, permite demostrar la proximidad entre los individuos que comparten una comida.

Esto permite el acercamiento intercultural a través de la alimentación, como una forma de superar barreras y prejuicios entre diferentes grupos sociales, pues constituye una puerta de entrada al conocimiento mutuo y a la comunicación. La cocina puede convertirse en un capital para el intercambio cultural (Lacomba, 2001: 73). Así lo señala el autor cuando afirma como la alimentación permite y ayuda a conocer la sociedad y la cultura de un pueblo, en este caso del pueblo magrebí: *"Quiconque veut comprendre quelque chose de l'Afrique du Nord, devra circuler impavide à côté des viandes étalées sur le comptoir de bois, des chairs de mouton, des graisses, des abats, des tripes coupés en petits morceaux, contempler, sans frémir, des avalanches de couscous, des têtes et quartiers de moutons, des légumes et piments cuits, des olives fraîches ou conservées dans la saumure, des pâtisseries, nougats et macarons arabes, des galettes à l'huile dont l'odeur se mêle aux relents de la rue"* (Demeerseman, 1944a: 248).

Un conocimiento que deviene esencial, según el autor, en las relaciones entre la metrópoli y su protectorado. El autor propone *¿Por qué no reunirse en torno a una mesa para compartir la comida y entablar un diálogo?: "en constituant ce groupe d'amis celui-ci a eu pour objet de permettre à des français et à des musulmans de bonne volonté de se retrouver périodiquement autour d'une table pour confronter leurs points de vue sur toutes choses, dans une atmosphère sereine et cordiale"* (Demeerseman, 1944a: 256). Una propuesta necesaria y posible de cara a mejorar las relaciones entre ambas sociedades, en un contexto difícil como es el de la colonización, y donde la alimentación se convierte en el posible elemento clave de esta reconciliación: *"s'il peut contribuer à changer le climat, n'est-ce pas déjà une grande chose?"* (Demeerseman, 1944a: 256).

Dentro de la concepción ilustrativa que pretende revelar la práctica cotidiana de los habitantes de Túnez, encontramos el artículo de André Louis *"Contribution à l'étude de l'ethnographie tunisienne: les provisions de bouche de*

la maison kerkénienne (préparation et conservation)", como la muestra de un fragmento de vida de la población de una isla, situada en el Centro-Oeste del país, denominada Kerkenna que permite un mayor acercamiento a su cultura, a través de la alimentación.

Desde un contexto etnográfico, el autor nos presenta los alimentos que forman parte de la dieta. Entre ellos el pescado tiene una importancia destacada: *"le kerkenien demande à la mer sa nourriture et son "pain"* (Louis, 1952: 167), pero su escasez en los meses de invierno obliga a la búsqueda de otros recursos alimentarios, como los cereales o las frutas, presentes en la isla. Su situación y su no siempre fácil accesibilidad a otros recursos alimentarios, que se encuentran fuera de la isla, confiere una gran importancia a la cuestión del aprovisionamiento alimentario para el consumo durante todo el año. El artículo describe esta fase del proceso alimentario y los alimentos que se encuentran en la base de las provisiones para el duro invierno: *"les provisions qui formeront la majeure partie des vivres durant l'hiver, sont constituées essentiellement à partir des richesses de l'île: fruits du pays, cueillis ou ramassés dans les minuscules vergers où voisinent figuiers, pieds de vigne ou oliviers; modique récolte d'orge, de lentilles ou de gerfêla, lorsqu'il a plu dans la palmeraie; fruits de la pêche aussi; poisson séché ou poulpe battu"* (Louis, 1952: 168).

Respetar el país y sus prácticas se convierte en una de las premisas que los autores defienden a través de sus páginas: *"on sera dans la ligne même de nos préoccupations en cherchant, à travers ce point de détail, l'ébauche d'une méthode de contact amicale, à partir de l'âme tunisienne"* (Demeerseman, 1944b: 394).

2.2.3 Tercer periodo de la producción etnológica colonial en Túnez (1945-1956). Estudios cuantitativos y encuestas sobre la alimentación

Las reivindicaciones nacionalistas y el estancamiento de las instituciones coloniales dan paso al tercer y último periodo²⁰⁷ establecido por los autores,

207 Hasta la Segunda Guerra Mundial los autores, las estructuras de investigación y la producción científica deben su expansión a la política del protectorado, a los objetivos de la colonización y a la asimilación cultural que les acompaña. Los cambios que sufrirá la sociedad tunecina: el crecimiento demográfico, dislocación de la organización tribal, debilitamiento de la autoridad política sobre el impacto de las reformas y del aparato del Estado militar y civil dominante, constitución de una masa de campesinos sin tierra, emergencia de una élite nacionalista y modernista, contribuirán a imponer las nuevas orientaciones de la investigación (Mahfoudh, 1988-1989: 258).

marcado por la profesionalización y la funcionarización de la investigación en Ciencias Sociales en Túnez, sobre todo a partir de la creación en 1945 del *Institut des Hautes Études de Tunis*²⁰⁸. Desde este contexto institucional, se realizarán las primeras investigaciones que se desmarcan de la empresa colonial. Los investigadores de este tercer periodo, tales como Jean Cuisinier²⁰⁹ y Paul Sebag²¹⁰, realizarán una reforma profunda a nivel de los objetos de investigación y de los métodos de trabajo. Les interesará una perspectiva hasta el momento inédita, como es el subdesarrollo de las regiones rurales, que será el elemento central de las preocupaciones científicas de Túnez tras la independencia. Desde una perspectiva marxista algunos investigadores denuncian la dominación colonial y critican la obra civilizadora llevada a cabo por Francia, que será manifiesta con el proceso de construcción nacional, tal y como abordaremos en el capítulo siguiente.

En relación a la alimentación, si bien hemos visto en el apartado anterior como durante este periodo continúan los trabajos desde el contexto de una institución como el IBLA, aunque no de forma incipiente; el interés en esta última década del colonialismo se centra sobre la alimentación popular y su impacto en la salud pública. Tras la Segunda Guerra Mundial, asistimos a una proliferación de las encuestas alimentarias, que ya iniciara Burnet en los años 30, donde se plantea una renovación metodológica de las mismas y se valora la dimensión social de la alimentación.

En 1948, se crea un *Comité d'études et de recherches sur l'alimentation*, a instancias del gobierno tunecino. Un gesto que refleja cierta autonomización del país en lo que a la investigación alimentaria se refiere: “[la Tunisie] prend aussi part à l'étude d'un problème vital qu'elle à résoudre pour elle-même” (Burnet, 1955: 495); pero que, sin embargo, no obvia la presencia de la potencia colonial. Un Comité que tiene como objetivo la realización y coordinación de los diferentes estudios referidos a la alimentación de la población en el país, pero en coordinación con instituciones francesas como el *Centre national de coordination des études et recherches sur la nutrition et l'alimentation*, organismo vinculado al CNRS de París, unificando esfuerzos de cara a mejorar la ración alimentaria de la población. Es por ello que recomienda la realización de un estudio sobre

208 Las estructuras o instituciones científicas que juegan un papel determinante en la dominación colonial desaparecen, como es el caso del *Institut de Carthage*, que reconvertido en *Institut des Hautes Études de Tunis* (1945) constituirá, como veremos en el siguiente capítulo, el primer embrión de la Universidad tunecina.

209 Filósofo adscrito al *Institut des Hautes Études*. Cabe destacar sus trabajos de investigación sobre “le sous-développement économique dans un groupement rural: le Djebel Lansarine” et “les changements culturels en milieu rural; enquête sociologique à Eddekhila” (Mahfoudh, 1988-1989: 259).

210 Entre los sociólogos que realizan una crítica más virulenta a la ciencia colonial cabe destacar la obra y la figura de Paul Sebag: *La Tunisie: essai de monographie* (Mahfoudh, 1988-1989: 259).

el estado nutricional de los tunecinos que se efectuará en el periodo 1951-1952²¹¹ en Túnez, Sousse y el Kef²¹² (Mansour, 1994 cit. por Khaldi & Naili, 1995: 92).

Una subcomisión²¹³, presidida por el *Ministère de la Santé Publique*, será la encargada de coordinar las encuestas alimentarias²¹⁴, que ya no serán confeccionadas por personal externo al país, sino que será el *Service Tunisien des Statistiques* quien se encargará de cada muestra²¹⁵. Para facilitar el desarrollo de este trabajo se organizará un curso especial de formación sobre dietética e higiene alimentaria en el contexto del *Institut des Hautes Études de Tunis*, que será presidido por Jean Roche²¹⁶, antecedente de los estudios sobre alimentación y nutrición que se realizarán en la futura universidad tunecina, tras la independencia.

La ración calórica media de la población tunecina será valorada como adecuada por los miembros de la subcomisión, en función de las características ambientales y del entorno: “la ration calorique serait généralement “satisfaisante pour l'ensemble de la population, si l'on admet qu'il s'agit d'un pays chaud, où une ration calorique qui ne descend pas au-dessous de 2.000 calories²¹⁷ est suffisante. Dans

211 Ver ROCHE, Jean; UZAN, Maurice; DAVID, Maurice (1952) “Enquêtes alimentaires en Tunisie”. BEST, Bulletin Economique et Social de la Tunisie, 1952-12, n°66. pp. 37-64.

212 En Sousse, las conclusiones son muy parecidas pero la muestra que en un principio pretende realizarse en torno a 90 familias, representando proporcionalmente las diferentes comunidades estimadas a partir del censo de 1946, queda reducida a 32 familias donde existe poca representatividad de las familias pobres. Por este motivo, los resultados no serán fiables y la encuesta no podrá ser completada. El mismo problema encontrarán los encuestadores en 1952 para acceder a las familias musulmanas de Kef (Gaumer, 2006: 146).

213 Una subcomisión formada por Jean Roche, Presidente del *Institut des Hautes Études de Tunis* y Secretario general del *Conseil tunisien de la recherche scientifique*; Maurice Uzan, director del *Laboratoire de physiologie* del mismo instituto; y por Maurice David, director del *Service Tunisien des Statistiques*” (Gaumer, 2006: 145).

214 A partir de 1956, y con la independencia del país, esta tendencia se reforzará a través de las encuestas nacionales sobre el presupuesto y consumo de los hogares realizado por el *Ministère du Plan* en un contexto en el que se creará el *Institut National de Nutrition et de Technologie Alimentaire* en Túnez con el apoyo de los Estados Unidos de América.

215 Las muestras se realizarán a partir del último censo de 1946. Se encuestará a trescientas familias, cien europeas (francesas o italianas) y doscientas tunecinas (musulmanas y judías). Los encuestadores efectuarán dos visitas, con un intervalo de una semana, y recogerán en una ficha estandarizada el consumo alimentario de esa semana, por productos, con una estimación de cantidades. Los alimentos no son pesados, pero las informaciones son recogidas en base al coste de los alimentos consumidos y a la proporción de gasto alimentario realizado en el presupuesto global de la familia. De las familias visitadas, ciento setenta y dos serán retenidas para el análisis final de los resultados.

216 Ver DAVID, Maurice (1953) “Problème de la nutrition en Tunisie. Enquêtes alimentaires en Tunisie”. En *Population*, Année 1953, Volume 8, Numéro 1.

217 El 36% de las familias consumen menos de 2.400 calorías al día, una situación que se concentra más en la población musulmana que en la judía. Las mismas desigualdades se refieren al volumen económico que los grupos domésticos dedican al gasto alimentario: “plus de 90% des ressources sont consacrées à l'alimentation chez 56% des Tunisiens musulmans, 46% des Italiens, 41% des Tunisiens israélites et 27% des Français” (Gaumer, 2006: 145).

ces conditions, la proportion des “dénutris” est faible, par rapport aux autres pays de l’Afrique du Nord et du Moyen Orient” (Gaumer, 2006: 145). Sin embargo, los resultados presentados reflejan las diferencias sociales existentes en torno a la alimentación.

Diferentes modelos alimentarios vislumbran la dicotomía entre la tradición y la modernidad. El arcaísmo, como representación constante durante el periodo colonial, se reproduce en la alimentación que consume la población con menores recursos económicos: *“La persistance de modes d’alimentation extrêmement archaïques revêt aussi bien souvent un aspect marginal: les groupes humains qui se situent, accidentellement ou chroniquement, au bord de l’insuffisance, en offriront les plus nombreux exemples”* (Pauphilet, 1955: 617). Sin embargo, el consumo de los alimentos denominados modernos, es decir, aquellos productos transformados como la sardina en conserva, la leche concentrada o el chocolate, que obtiene la población con recursos económicos a través de los canales de comercialización, se convierten en indicadores de prestigio social.

Una construcción social de la alimentación que refleja como la autosuficiencia alimentaria del país se convierte en un problema o una debilidad, contrapuesta a la economía de mercado que se vincula con la civilización, como señala Pauphilet (1955: 615). Una cuestión, que como vimos en el apartado anterior, pretende solucionarse en base a la industrialización y a la tecnificación agraria, un discurso que empieza a vislumbrar el inicio de la Era del Desarrollo: *“Si une importante activité industrielle vient s’y joindre, comme on l’espère, ce n’est pas l’agriculture qui deviendra la ressource secondaire. Une Afrique du Nord industrialisée sera obligée de compter sur les moissons de Tunisie, car une industrie est une bouche gourmande à nourrir”* (Burnet, 1955: 500).

Capítulo 3

Desarrollo, intervención
estatal y liberalización
económica. Medidas en
torno a la alimentación
en Túnez (1956-2000)

Desarrollo, intervención estatal y liberalización económica.
Medidas en torno a la alimentación en Túnez (1956-2000)

*“Aide aux pays déshérités” dit Truman.
“Le temps du vieux colonialisme est passé”.
C’est encore de Truman.
Entendez que la grande finance américaine juge
l’heure venue de rafler toutes les colonies du monde.
Alors, chers amis, de ce côté-ci, attention !
Je sais que beaucoup d’entre vous,
dégoutés de l’Europe, de la grande dégueulasserie
dont vous n’avez pas choisi d’être les témoins,
se tournent - oh ! en petit nombre - vers l’Amérique,
et s’accoutument à voir en elle une possible libératrice [...].
Alors, encore une fois, attention !”
(Césaire, 1955: 70)*

El inicio de la "Era del Desarrollo" en el contexto internacional influye de manera determinante en el discurrir poscolonial de los países asiáticos, africanos y latinoamericanos, que durante la década de los 50-60 consiguen la independencia de las antiguas metrópolis. En este contexto, pretendo analizar como la asunción del discurso desarrollista por parte de las élites políticas tunecinas, ha supuesto la transformación de la sociedad en un proceso de construcción nacional que anhela la consecución de la modernización, el desarrollo y el progreso. Las medidas que el Presidente Bourguiba articula para el logro de estos objetivos se centran en la prevalencia de la racionalidad científica frente a las ideologías, la modernización educativa y el desarrollo económico.

Por ello, a lo largo del capítulo me centraré en diferentes ejemplos en torno a la alimentación que permiten analizar este proceso, como la medida tomada por el Presidente de la República contra el ayuno del Ramadán, la prevalencia de diferentes perfiles profesionales como la ingeniería agrícola o la tecnología alimentaria para la modernización del país, en el marco de la nueva Universidad tunecina y la articulación de diferentes políticas alimentarias nacionales, que asumen las prioridades establecidas en la agenda internacional, en cuanto a la planificación nutricional o la seguridad alimentaria, y pretenden el desarrollo económico del país. Un discurrir histórico que además comprende los cambios producidos tras la llegada al poder del Presidente Ben Ali, en un contexto de liberalismo económico marcado por las políticas de ajuste estructural.

La construcción del desarrollo como “régimen de representación” y la “fábula de los tres mundos”²¹⁸: recetas para occidentalizar al “otro”

Tras la Segunda Guerra Mundial, se produce una transformación en la representación de la alteridad occidental y en la construcción discursiva²¹⁹ de su dominación. La clave de este cambio la encontramos en el discurso emitido por el presidente Truman en 1949, cuando anunció al mundo entero su concepto de “trato justo”. Su famoso punto IV pone de manifiesto el cambio histórico y relacional que va a producirse entre los diferentes países, y la configuración de un nuevo orden mundial:

“Más de la mitad de la población del mundo vive en condiciones cercanas a la miseria. Su alimentación es inadecuada, es víctima de enfermedad. Su vida económica es primitiva y está estancada. Su pobreza constituye un obstáculo y una amenaza, tanto para ellos como para las áreas más prósperas. Por primera vez en la Historia, la humanidad posee el conocimiento y la capacidad para aliviar el sufrimiento de estas gentes... Creo que deberíamos poner a disposición de los amantes de la paz los beneficios de nuestro acervo de conocimiento técnico para ayudarlos a lograr sus aspiraciones de una vida mejor [...] Lo que tenemos en mente es un programa de desarrollo basado en los conceptos de trato justo y democrático [...] Producir más es la clave para la paz y la prosperidad. Y la clave para producir más es una aplicación mayor y más vigorosa del conocimiento técnico y científico moderno” (Truman, 1964)²²⁰.

Un discurso que se adapta, según Bessis, a las exigencias impuestas por los nuevos tiempos, que resitúan el campo de la superioridad occidental en sus di-

218 Concepto acuñado por Escobar, para referirse a lugares de encuentro donde las identidades se construyen pero donde también se origina, simboliza y maneja la violencia. Un principio teórico y metodológico para examinar los mecanismos y consecuencias de la construcción del Tercer Mundo a través de la representación (1996a: 31-32).

219 Establece una forma de estudiar esa nueva realidad y de interactuar con ella, de planificarla y de intervenirla para la consecución del desarrollo: “la palabra define una percepción. Ésta se transforma, a su vez, en un objeto, un hecho. Nadie parece dudar que el concepto aluda a un fenómeno real. No se dan cuenta de que es un adjetivo comparativo, cuya base es la asunción, muy occidental pero inaceptable e indemostrable, de la unicidad, la homogeneidad y la unilinealidad evolutiva del mundo” (Esteva, 2000: 77). El discurso del desarrollo se ha cristalizado en prácticas que contribuyen a regular el ir y venir cotidiano de la gente del Tercer Mundo (Escobar, 1996a: 203).

220 Extracto del discurso extraído de Escobar (1996a: 19). También se puede consultar otras traducciones en Rist (1996 cit. por Viola, 2000: 14) o Esteva (2000: 68).

mensiones técnicas, científicas, económicas y culturales (2002: 76), y constituye el inicio de la “Era del desarrollo”²²¹ (Monreal & Gimeno, 1999: 5). Se hizo, por tanto, el “descubrimiento” de la pobreza²²² masiva en Asia, África y América Latina, en el denominado Tercer Mundo²²³. A partir de entonces²²⁴, más de dos terceras partes

221 Las nociones de subdesarrollo y Tercer Mundo fueron productos discursivos surgidos en el contexto de la Segunda Guerra Mundial. No obstante, el continuismo entre colonialismo y desarrollo ha sido puesto de manifiesto por diferentes autores. Escobar señala como en el periodo de entre-guerras ya se preparó el terreno para instituir el desarrollo como estrategia para reconstruir el mundo colonial y reestructurar las relaciones entre colonias y metrópoli. El lanzamiento del desarrollo fue más claro en África donde algunos estudios (Cooper, 1991; Page, 1991) establecen una conexión importante entre la declinación del orden colonial y el nacimiento del desarrollo (Escobar, 1996a: 60). Igualmente, Esteva señala como en la tercera década del siglo, la asociación entre desarrollo y colonialismo adquirió un significado diferente. Cuando en 1939 el gobierno británico transformó su Ley de Desarrollo de las Colonias en Ley de Desarrollo y Bienestar de las Colonias, este cambio reflejaba la profunda mutación política y económica que se estaba produciendo unos diez años antes. Para conferir un significado positivo a la filosofía del protectorado colonial, los británicos argüían la necesidad de garantizar a los nativos unos niveles mínimos de nutrición, salud y educación. Se empezó a esbozar un “mandato dual” donde el conquistador debería ser capaz de desarrollar económicamente la región conquistada, al mismo tiempo que aceptaba la responsabilidad de velar por el bienestar de los nativos. Tras la identificación del nivel de civilización con el nivel de producción, el mandato dual se colapsó en una concepción unitaria: el desarrollo (Sachs, 1990 cit. por Esteva, 2000: 74).

En el Norte de África encontramos, siguiendo a Escobar, ciertos elementos que permiten vincular los regímenes de representación colonial y el imaginario desarrollista: la constitución de una fuerza de trabajo y de una clase modernizada de agricultores diferenciados en términos de clase, género y raza, incluyendo el reemplazo de sistemas africanos autosuficientes de producción cultural y de alimentos; el rol del Estado como arquitecto, por ejemplo en la “destribalización” de la fuerza de trabajo asalariada; la intensificación de la competencia de género y la lucha por la educación; las maneras en que los discursos y prácticas de los expertos agrícolas, los profesionales de la salud, los planificadores urbanos y los educadores se desplegaron en el contexto colonial; su relación con los discursos y los intereses metropolitanos y las metáforas que ellos impartieron para reorganizar las colonias; la modificación de tales discursos en el contexto del encuentro colonial, su interpretación de las formas locales de conocimiento y su efecto sobre estas últimas y las formas diversas de resistencia ante el poder colonial y sus esquemas de conocimiento (1996a: 61).

222 En 1948 el Banco Mundial definió como pobres a aquellos países cuyo ingreso anual per cápita era menor a US\$ 100 al año (Escobar, 1996a: 19).

223 A comienzos de los 50, la noción de los Tres mundos: naciones industrializadas libres, naciones comunistas industrializadas y naciones pobres no industrializadas que constituían el Primer, Segundo y Tercer Mundo respectivamente, estaba implantada con firmeza. El término Tercer Mundo surgió en 1952, fue utilizado por el demógrafo francés Alfred Sauvy para referirse en plena Guerra Fría a “aquellos países cuyo espacio político no era ni el mundo occidental ni el mundo socialista, que venían además a coincidir con los países subdesarrollados” (Aracil, Oliver & Segura, 1998: 497) y/o para hacer un analogía con el Tercer Estado de Francia, con las áreas populosas del mundo (Escobar, 1996a: 70). La fábula de los tres mundos fue, y sigue siendo, una manera de crear un orden político que “funciona mediante la negociación de fronteras lograda a través del ordenamiento de las diferencias” (Hataway, 1989: 10). Fue y es una narrativa donde cultura, raza, género, nación y clase están inextricablemente ligados. El orden político y económico codificado por la fábula de los tres mundos y el desarrollo descansa sobre el tráfico de significados que describen nuevos campos del ser y del entender (Escobar, 1996a: 56). Aun después de la desaparición del Segundo Mundo, las nociones de Primer y Tercer Mundo (de Norte y de Sur) siguen articulando un régimen de representación geopolítica.

224 El 20 de enero de 1949.

de la población pasaron a convertirse en “áreas subdesarrolladas”²²⁵: *“dejaron de ser lo que eran, en toda su diversidad, y se metamorfosearon en un espejo invertido de la realidad de otros, un espejo que los empequeñece y los envía al final de la cola, un espejo que define simplemente su identidad -que es en verdad la de una mayoría heterogénea y diversa- en los términos de una estrecha y homogeneizadora minoría”* (Esteva, 2000: 69).

Es, por tanto, la formulación de un problema que comporta intrínsecamente una solución. La creación de “*regiones patológicas*”, en oposición a los llamados patrones de desarrollo “*normal*” de Occidente, justificó una intervención política y económica aún más intensa por parte de los poderes imperiales. Al tratar al “*otro*” como “*subdesarrollado*” y “*atrasado*”, se justificaba la explotación y la dominación metropolitana en nombre de la “*misión civilizadora*” (Grosfoguel, 2006: 37). En este contexto, el factor económico se convertía, por tanto, en elemento determinante de la fractura social, polarizando así la dinámica relacional en pares clasificatorios como “*naciones ricas y pobres*” o como “*áreas desarrolladas y subdesarrolladas*”. Un dualismo conceptual que suponía el reconocimiento de la diferencia a la vez que su negación y eliminación; pues el progreso de estas *nuevas* sociedades se planteaba en torno a la occidentalización como motor evolutivo y reestructurador de los sujetos objeto de transformación.

El objetivo, entonces, consistía en crear las condiciones necesarias para reproducir en todo el mundo los rasgos característicos de las sociedades avanzadas de la época²²⁶: altos niveles de industrialización y urbanización²²⁷, tecnificación de

225 El subdesarrollo se convirtió en una creación del desarrollo (Esteva, 2000: 77). Así, el presidente estadounidense cambió el significado del concepto de *desarrollo*, aunque no fue él, el primero en emplear el término. Esteva señala como probablemente fuera Wilfred Benson, un antiguo miembro del Secretariado de la Organización Internacional del Trabajo, quien lo inventó cuando se refirió a las “*áreas subdesarrolladas*” mientras escribía sobre las bases económicas para la paz en 1942; dos años más tarde Rosenstein-Rodan continuaba hablando de “*áreas económicamente atrasadas*”; y en 1944 Arthur Lewis se refería a la brecha entre naciones ricas y pobres... Pero la utilización de este concepto por Truman supuso la aceptación universal de un vocablo el día mismo en que había sido políticamente acuñado (2000: 68-69).

226 Santos hace referencia a la cuestión de la productividad, y lo denomina como “*monocultura del productivismo capitalista*”, para referirse a la idea de que el crecimiento económico determina la productividad del trabajo humano o de la naturaleza y todo lo demás no cuenta (2006a: 25). Vandana Shiva, en esta misma línea, señala como la ideología del desarrollo ha construido una tipología rígida de pobreza que niega las economías de subsistencia. Esta vulneración se realiza en términos de rechazar las relaciones de producción que ignoren la acumulación y la participación en el mercado (Gómez-Quintero, 2008: 96). Por tanto, todo aquello que no sea productivo es invisibilizado; entonces, la manera de producir ausencias es a través de la “*improductividad*” (Santos, 2006a: 25).

227 La industrialización y la urbanización eran consideradas rutas progresivas e inevitables hacia la modernización. Sólo mediante el progreso material podía producirse el progreso social, cultural y político (Escobar, 1996a: 86).

la agricultura, rápido crecimiento de producción material²²⁸ y adopción generalizada de la educación y los valores culturales modernos (Escobar, 1996a: 19). Un patrón que se sustentaba en la identificación de la modernidad con el progreso y ambas con el desarrollo, entendido como maximización del crecimiento económico (Bretón, García & Roca, 1999: 9).

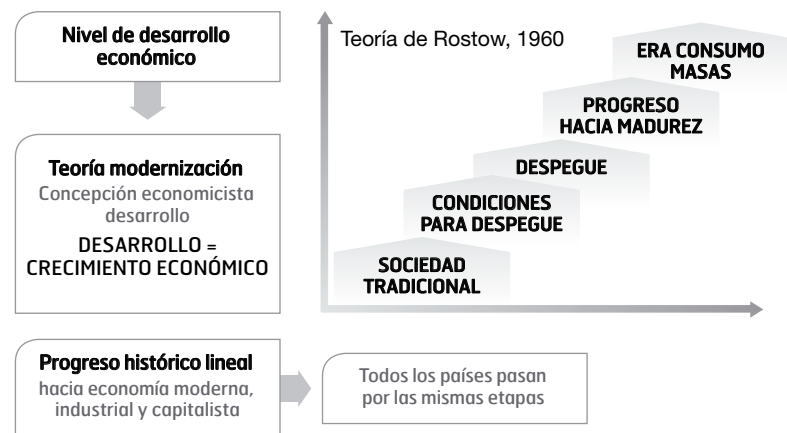
Por ello, el abandono de su propia cultura se convertía para las gentes del denominado Tercer Mundo, en un proceso necesario. La modernidad, entendida como ruptura con la tradición, era la única fuerza capaz de destruir las estructuras arcaicas, las formas económicas primitivas o las supersticiones. Un proceso que debía realizarse sin importar el coste social²²⁹, cultural y político de estas sociedades, como refleja uno de los documentos elaborados por la ONU: “*hay un sentido en el que el progreso económico acelerado es imposible sin ajustes dolorosos. Las filosofías ancestrales deben ser erradicadas; las viejas instituciones sociales tienen que desintegrarse, los lazos de casta, credo y raza deben romperse y grandes masas de personas incapaces de seguir el ritmo del progreso deberán ver frustradas sus expectativas de una vida cómoda. Muy pocas comunidades están dispuestas a pagar el precio del progreso económico*” (ONU, 1951: 15 cit. por Escobar, 1996a: 20).

Este discurso político encuentra su eco en el paradigma científico de Rostow, economista, que presentará en 1960 su obra: *Las etapas del crecimiento económico*, como “*una descripción de los estadios de crecimiento económico, asumiendo que esta única variable podía caracterizar a toda la sociedad*” (Rostow, 1960 cit. por Esteva, 2000: 78). Este autor conceptualiza el desarrollo económico como un proceso histórico esencialmente lineal, en el que todas las sociedades evolucionan siguiendo la misma secuencia lógica: “*sociedad tradicional, condiciones para el despegue, el despegue, el progreso hacia la madurez, y la era del consumo de masas*” (Siino, 2004: 47).

228 Esta concepción lineal del desarrollo viene a reemplazar la visión cíclica que los árabes tienen de su Historia, dominante hasta el momento en el imaginario colectivo árabe-musulmán, por el cual todo régimen político contiene el germen de su propia decadencia y destrucción, por lo que termina por ser derrocado por fuerzas nuevas (Siino, 2000: 16).

229 Un planteamiento que sin duda, permite proponer un continuismo en la construcción discursiva de la hegemonía occidental con respecto al periodo anterior, si hacemos referencia a la ideología de la guerra justa colonial.

FIGURA 6. Las etapas de crecimiento económico (Rostow)



Fuente: Elaboración propia

El denominado Tercer Mundo se encontraba así en el primer estadio de esta concepción progresiva de la historia: *“un estado natural de subdesarrollo caracterizado por su tecnología primitiva y una escasez generalizada”* (Viola, 2000: 15). Por tanto, el subdesarrollo correspondía a una etapa histórica preindustrial, salir de esta situación equivalía a promover el despegue del sector industrial, lo cual redundaría en un aumento del ingreso per capita, de los índices de alfabetización y escolaridad, de la esperanza de vida, etc... (Castro-Gómez, 2005b: 78-79).

Esta ideología asumía, por tanto, un modelo implícito de sociedad considerado como universalmente válido y deseable. El modo industrial que no era más que una forma social entre otras, se transformó por definición en el estadio terminal de una evolución unilineal (Esteve, 2000: 73), y al conceptualizar el progreso en esos términos, la estrategia del desarrollo se convirtió en un poderoso instrumento para la normalización del mundo (Escobar, 1996a: 26); lo que refleja el continuismo argumentativo establecido por los evolucionistas del siglo XIX, aunque con otras categorías sociales de clasificación.

Por tanto, el discurso del desarrollo ha generado un aparato muy eficiente para producir conocimiento sobre el Tercer Mundo desde fuera del Tercer Mundo: *“son ramas de conocimiento que contribuyen a definir, cuantificar y controlar las vidas de las gentes”* (Gimeno & Monreal, 1998: 16). En este contexto, las Ciencias Sociales han desempeñado un papel determinante. Presentadas como áreas de conocimiento *naturales, neutrales y objetivas*; en realidad, han contribuido a la construcción de los objetos que supuestamente investigan, confiriéndoles for-

mas, características y atribuciones que responden más a los intereses de Occidente que a la realidad de los sujetos-objetos representados. Una fórmula que se realiza desde los centros de emisión del conocimiento y que legitima el ejercicio de poder: *“los científicos sociales occidentales han reservado el concepto de cultura para las mentalidades de las sociedades tradicionales en sus estados prístinos. Han asignado a las sociedades socialistas del Segunda Mundo la esfera de la ideología. Y han asumido por mucho tiempo -no de forma unánime, claro está- que el mundo occidental es el cielo natural del pensamiento científico y utilitario. De modo consistente con este esquema, un clan de científicos sociales se separa para estudiar las sociedades prístinas del Tercer Mundo”* (Pletsch, 1981: 579 cit. por Mignolo, 2003: 182-183).

En este contexto, el desarrollo de los países pobres aparece indisolublemente ligado a la ciencia (Siino, 2004: 46). El famoso punto IV de la doctrina Truman menciona hasta en siete ocasiones expresiones vinculadas con el conocimiento científico y técnico, como el recurso a través del cual se puede aplicar dicha *“receta colonial”*. Se convierten, entonces, en la herramienta que permite vertebrar el cambio, y, por tanto, en las fuerzas de dominación del Tercer Mundo (Khatibi, 1983: 48): *“todavía creo que el progreso humano depende del desarrollo y la aplicación en el mayor grado posible de la investigación científica... El desarrollo de un país depende ante todo de un factor material: primero, el conocimiento y luego, la explotación de todos los recursos naturales”* (Laugier²³⁰, 1948: 256 cit. por Escobar, 1996a: 79). Esteve señala como la metáfora del desarrollo se empleó originalmente para roturar nuevos campos de conocimiento científico; en vez de agotarse en esa función, sin embargo, colonizó primero a la ciencia en que se usó y luego al lenguaje vernáculo, hasta instalarse a través de éste, ya con carácter mítico, en la política y la vida cotidiana (1988: 109).

Su aplicación se pone, así, al servicio de una mayor productividad, de una prosperidad económica que posibilite el avance y la evolución de las sociedades denominadas subdesarrolladas. La tecnología, se pensaba, no sólo aumentaría el progreso material, le otorgaría además dirección y significado. Considerada neutral, se creía que contribuiría a la extensión planetaria de los ideales de la modernidad. Gómez-Quintero señala como, precisamente, la *“cientifización”* de buena parte de los problemas que sufre la gente, ha supuesto la despolitización de los problemas vinculados al desarrollo (2008: 83). En este contexto, la planificación²³¹ suponía la regulación y control del cambio social que Occidente pretendía

230 Un funcionario de la ONU que expresó su fe en la ciencia, testimonio recogido por Arturo Escobar (1996a).

231 Si a final de los años cincuenta la mayor parte de los países del Tercer Mundo estaban ya comprometidos en actividades de planificación; en los años sesenta, Naciones Unidas deja claro al

realizar en el denominado Tercer Mundo: *"el desarrollo no se puede desvincular de las palabras con las que se formó: crecimiento, evolución, maduración [...] La palabra siempre implica un cambio favorable, un paso de lo simple a lo complejo, de lo inferior a lo superior, de lo peor a lo mejor. La palabra indica que uno lo está haciendo bien porque está avanzando hacia una meta deseada en el sentido de una ley universal, necesaria, ineluctable"* (Esteva, 2000: 75). Un cambio controlado y dirigido que redefinía la vida social y económica de las gentes de Asia, África y América Latina, de acuerdo con los criterios de racionalidad, eficiencia y moralidad, que son coincidentes con la Historia y las necesidades de la sociedad capitalista, industrial, pero no con las del Tercer Mundo (Escobar, 1996b²³²).

Sin embargo, el auge y expansión que tuvo el desarrollo en las décadas de los años cincuenta y sesenta, se vio condicionado por la crisis estructural de los setenta, que veía como las expectativas profetizadas por el discurso desarrollista de un progreso acumulativo, ilimitado y universal, comenzaban a quebrarse. Los países del denominado Tercer Mundo que esperaban los éxitos de la teoría de la modernización, constatan como la distancia económica que les separa con respecto a los países desarrollados no sólo no decrece sino que además aumenta: *"El proyecto de Truman aparece ahora como un disparate de proporciones planetarias. En 1960, los países del Norte eran veinte veces más ricos que los del Sur; en 1980, lo eran cuarenta y seis veces"* (Sachs, 1996²³³). La caída de los precios de las materias primas en los mercados internacionales, el retroceso del PIB, el aumento de la deuda externa, o la crisis del petróleo en los países del denominado Tercer Mundo, mostraban un panorama desolador de la situación económica que no auguraba el éxito del modelo de crecimiento económico propugnado por el desarrollo. Una crisis que provocó la emergencia de un nuevo orden mundial y la consolidación de una dinámica que comenzó a ser pauta y dictada por las organizaciones multilaterales.

Esta ineficiencia del modelo ha tenido como resultado la sucesión de estrategias y subestrategias del desarrollo siempre en los límites del mismo espacio discursivo (Escobar, 1996a: 91), un planteamiento que para autores como Esteva respondía al fracaso de un desarrollo que no dejaba de plantear nuevas concepciones del mismo (1988: 110).

Esto produce, por tanto, el surgimiento de nuevos paradigmas, en cuanto a sus significaciones y prácticas, en función del contexto histórico. El énfasis en

el crecimiento económico y la planificación nacional de los años cincuenta, dio lugar a nuevos enfoques como el de las *"necesidades básicas"*²³⁴ o el *"desarrollo endógeno"*²³⁵ en los años setenta y ochenta, sin olvidar la importancia conferida durante los años noventa al medio ambiente, con el surgimiento del *"desarrollo sostenible"*²³⁶, la cuestión del género o el *"desarrollo humano"*²³⁷. Diferentes acep-

234 En 1975, la Séptima Sesión Especial de la Asamblea General de Naciones Unidas demanda un enfoque más efectivo para alcanzar los objetivos sociales del desarrollo. En 1976, La Conferencia sobre Empleo, Distribución del Ingreso y Progreso Social, organizada por la OIT ofrece una respuesta: el enfoque de *"necesidades básicas"*, *"dirigido al logro de ciertos niveles mínimos de vida específicos antes del fin del siglo"* (Esteva, 1996). El enfoque de las *"necesidades básicas"* reconocía como el crecimiento económico no eliminaría los problemas relativos a la pobreza, por tanto, proponía encargarse directamente de cubrir las necesidades más básicas de la población. Esteva señala como el Banco Mundial la encontró particularmente atractiva, puesto que parecía la secuela natural de sus experimentos con 'grupos meta,' que comenzaron en 1973 cuando su estrategia de desarrollo se concentró en los pobres rurales y los pequeños productores (2000), los programas de desarrollo rural integral que veremos más adelante.

235 El *"desarrollo endógeno"*, que fue promovido por los expertos de la UNESCO, rechazó la necesidad de imitar mecánicamente a las sociedades industriales. Para ello propuso tomar debidamente en cuenta las particularidades de cada nación. Una propuesta que no obstante resulta contradictoria, porque como señala Esteva si las iniciativas provienen de las diferentes culturas nada hace pensar que de ellas surgirá necesariamente el desarrollo (2000: 84).

236 La concepción del desarrollo adquiere una nueva acepción durante los años noventa y se asimila a la noción de sostenibilidad y a la dimensión humana de la vida. El concepto de *"desarrollo sostenible"* surgió en el seno de la Conferencia de Río de Janeiro realizada en 1992, en un encuentro que planteaba la búsqueda de alternativas al modelo civilizatorio hegemónico defendido por los gobiernos y las agencias internacionales de desarrollo (Gimeno & Monreal, 1998: 9). Será en la *Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo*, donde se articule el discurso sobre la sostenibilidad, que aparecerá en varios de los 27 principios formulados y donde se refleja la búsqueda de una nueva relación entre el hombre y la naturaleza, en la que se acabe con la sobreexplotación de la segunda. Ya en el PRINCIPIO 1 existe una referencia a este término: *"Los seres humanos constituyen el centro de las preocupaciones relacionadas con el desarrollo sostenible. Tienen derecho a una vida saludable y productiva en armonía con la naturaleza"* (1992: 1). Se vincula a la idea de que el mundo y sus recursos son finitos, y por ello, plantea la racionalización de la producción: producir mejor y con más eficiencia. Castro-Gómez señala como el desarrollo sostenible es un buen ejemplo de cómo la economía capitalista se reorganiza de forma posmoderna, si se parte de que la información y el conocimiento son la base de la economía global, entonces la falta de acceso a estos recursos se convierte en la clave para explicar el subdesarrollo. Desde esta concepción, un país podrá desarrollarse sólo cuando aprenda a utilizar y proteger sus activos intelectuales, ya que éstos son la fuerza propulsora de una economía basada en los conocimientos (2005b: 81-82).

237 El *"desarrollo humano"* es un paradigma de desarrollo que surge en los años 90, a instancias del PNUD, y que persigue como objetivo principal el *"ampliar las opciones de las personas. En principio, estas opciones pueden ser infinitas y cambiar con el tiempo. A menudo las personas valoran los logros que no se reflejan, o al menos no en forma inmediata, en las cifras de crecimiento o ingresos: mayor acceso al conocimiento, mejores servicios de nutrición y salud, medios de vida más seguros, protección contra el crimen y la violencia física, una adecuada cantidad de tiempo libre, libertades políticas y culturales y un sentido de participación en las actividades comunitarias. El objetivo del desarrollo es crear un ambiente propicio para que la gente disfrute de una vida larga, saludable y creativa"* (Mahbub ul Haq, página web del PNUD). Propone, por tanto, mejorar la calidad de vida de las personas de manera integral y universal. En definitiva favorecer el bienestar de los seres humanos, donde el crecimiento económico, se convierte sólo en un medio para alcanzarlo. Esteva (1996) señala como el desarrollo humano se presenta como un proceso, ya que plantea la ampliación de las elecciones humanas relevantes, y como un logro, es la medida de comparación internacional en que se han logrado esas elecciones, en sociedades dadas.

lanzar la primera *«Década del Desarrollo»* el interés de Occidente por el *"cambio social controlado"* (Escobar, 1996b).

232 En SACHS, Wolfgang (ed.) (1996) Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder. Perú: PRATEC (consultado en línea: www.ivanillich.org.mx/Lidicc.htm).

233 En SACHS, Wolfgang (ed.) (1996) Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder. Perú: PRATEC (consultado en línea: www.ivanillich.org.mx/Lidicc.htm).

ciones del desarrollo que, sin embargo, continúan reproduciendo el ejercicio de poder de unas sociedades sobre otras.

Sin embargo, ni la occidentalización hegemónica que promueve el desarrollo es un proceso inevitable en el que no caben alternativas, ni existe una ausencia de crítica desde los sectores sociales, políticos o científicos. Los movimientos de resistencia generados en diferentes países del denominado Tercer Mundo ponen de manifiesto la posibilidad de alternativas al desarrollo que generan procesos de emancipación, donde los individuos se convierten en sujetos activos capaces de construir sus propios significados.

El fracaso del desarrollo provocó una creciente desconfianza no sólo hacia el concepto en sí, sino también hacia el propio modelo occidental de civilización. En este contexto surgen planteamientos teóricos que proponen la “descolonización de la mente”, promoviendo otra forma de pensar y de representar el Tercer mundo, que se aleje de los discursos y prácticas dominantes del desarrollo. Ya no se trata de buscar un “desarrollo alternativo” sino “alternativas al desarrollo” o el postdesarrollo²³⁸ como propone Esteva (2000) o Escobar (1996a).

Esta nueva corriente, que se inspira en el pensamiento de Foucault relativo a las relaciones entre conocimiento, discurso y poder, plantea la deconstrucción del concepto de desarrollo, es decir, el análisis del discurso occidental como el origen de un poderoso mecanismo de poder sobre la producción cultural, social y económica del Tercer Mundo. Y así lo defiende Escobar cuando plantea como el desarrollo ha sido debatido, pero sin cuestionar su estatus ontológico: *“Desde la teoría de la modernización a la de la dependencia o de los sistemas mundiales; desde el desarrollo basado en el mercado hasta el desarrollo autocentrado, el desarrollo sostenible o el ecodesarrollo, los calificativos del término se han multiplicado sin que el propio término haya sido señalado radicalmente como problemático [...] No importa que el significado del término haya sido intensamente criticado; lo que permanece incuestionado es la propia idea básica del desarrollo, el desarrollo como principio central organizador de la vida social, y el hecho de que Asia, África y América Latina puedan ser definidas como subdesarrollados y que sus comunidades necesitan indiscutiblemente el desarrollo”* (Escobar, 1997: 501-502 cit. por Viola, 2000: 18).

La concepción del desarrollo como un discurso, nos permite comprender como la realidad había sido colonizada por el discurso del desarrollo hasta convertirse en una *“certeza del imaginario social”* (Escobar, 1996a: 22), mediante el que

se articulan instituciones o prácticas que legitiman dicho aparato discursivo. Un discurso que es universalizador y universalista porque se construye bajo condiciones de desigualdad de poder, lo que Mohanty denomina *“la jugada colonialista”*, y porque implica construcciones específicas del *“sujeto colonial/tercermundista”* en y a través del discurso, de manera que la representación realizada permita ejercer poder sobre él (Escobar, 1996a: 29). No obstante, el desarrollo, como cualquier otro concepto, es un producto que se construye en un espacio y en un tiempo determinado. Así, considerar el desarrollo como una construcción social e histórica es reconocer que es un producto contingente y, por lo tanto, puede ser modificado (Gimeno & Monreal, 1999: 17).

238 En 1991 autores como Arturo Escobar, James Ferguson, Edward Said proponen la tercera vía mediante el postdesarrollo, basado en las ideas post-estructuralistas de Michael Foucault.

La reconfiguración del discurso colonial en tiempo poscolonial.

Del centralismo²³⁹
bourguibiano a la apertura liberal de Ben Ali

“Les hommes regardent toujours comme un être supérieur, celui qui les a subjugués et qui les domine. Alors ils adoptent les usages du maître et tâchent de lui ressembler sous tous les rapports”
(Ibn Khaldoun, 2002²⁴⁰)

El discurso del Presidente Truman permitió construir una nueva categoría social que se utilizó para designar y representar al "otro" no-Occidental. Una clasificación que aglutinó a los diferentes países del Magreb, y que favoreció la permanencia de la hegemonía ontológica y epistemológica de la antigua potencia colonizadora, Francia, y de la entonces recién nacida potencia político-económica, EE.UU., en la región: *“les raisons pour lesquelles étaient importés les systèmes culturels occidentaux: en imitant l'Occident, en acquérant sa science et en transférant ses technologies, les pays musulmans rattraperaient leur retard [...]. Sans doute épousaient-elles la vision que leurs homologues occidentales se faisaient elles-mêmes de leur propre culture et de sa modernité: elles les percevaient non comme une singularité civilisationnelle, mais à l'instar de la révolution scientifique de Kepler à Laplace ou Pasteur, comme un acquis universel, donc à ce titre parfaitement transférable : si la modernité n'était pas alors de fait universelle, à tout le moins était-elle universalisable”* (Badel, 1994: 6-7).

239 El historiador tunecino Hédi Timoumi establece como Túnez ha conocido dos procesos de modernización “*d'en haut*”, una primera en el siglo IX y la segunda en este momento de la historia contemporánea del país (2002). Establece que es una modernidad impuesta en la medida en que “*c'est un changement d'en haut exprimant beaucoup plus les aspirations d'une élite occidentaleisée et influencée par le siècle des lumières et la révolution française, que les besoins profonds de la société globale attachée viscéralement à la tradition*” (Boukraa, 2007: 187).

240 La traducción en francés de la obra *Al-Muqaddima*, escrita por el sociólogo tunecino Ibn Khaldoun en el S. XIV la podemos encontrar en diferentes ediciones como (2002) *Discours sur l'histoire universelle*. Paris: Simbad.

Por tanto, la representación del desarrollo, y su discurso, reprodujo el continuismo dominador de sus homólogos coloniales. La independencia política no supuso el fin de la supremacía occidental con respecto a los recién creados Estados-nación: *“les relations avec l'ancienne métropole et les autres puissances ne sont envisagées que sous l'angle d'une éventuelle domination externe susceptible de se manifester à cause de la prolongation de l'état de sous-développement, alors qu'en réalité ce dernier se prolonge et s'aggrave”* (Camau, 1971: 25).

Pero, la permanencia de esta dialéctica relacional radica precisamente en la efectividad del discurso y en la identificación de los propios dominados con los modelos exógenos de representación: *“el consentimiento espontáneo de los dominados, de los excluidos, de los explotados es posible sólo porque dominantes y dominados comparten las mismas representaciones”* (Gómez Quintero, 2008: 78). Grosfoguel señala como precisamente el éxito del sistema mundo moderno/colonial consiste en hacer que sujetos socialmente ubicados en el lado oprimido de la *diferencia colonial*, piensen sistemáticamente como los que se encuentran en posiciones dominantes (2006: 22).

La eficacia legitimadora del mito desarrollista fue tal, que muchos en el denominado Tercer Mundo comenzaron a pensar en sí mismos como inferiores, subdesarrollados e ignorantes; y a dudar del valor de sus propias culturas, decidiendo más bien establecer alianzas con los adalides de la razón y el progreso (Escobar, 1996a: 108-109). En este contexto, las élites políticas de los nuevos Estados-nación²⁴¹ se convirtieron en el garante continuista de la hegemonía y modernidad occidental²⁴²; ya que la teoría económica del desarrollo se articuló en torno a una concepción que atribuía a los Estados del Tercer Mundo la capacidad de producir, por medio de una modernización industrial acelerada, un desarrollo económico y social prometeico (Petiteville, 1998). Al día siguiente de la independencia política, la cultura del colonizador gozó de una prosperidad renovada.

241 El uso por parte de los nacionalismos laicos, de una parte de las categorías de pensamiento político occidental, favoreció su ascenso político. En las luchas por la independencia, la élite aculturada no solo mantuvo su rango sino que asumió la dirección del movimiento nacional. El nacionalismo de primera generación volvió sus armas contra los extranjeros y logró sus fines: la independencia. Una vez lograda, la ideología del desarrollo fue la que sirvió para luchar contra los intereses de las antiguas potencias colonizadoras, aunque la terminología de la cultura musulmana nunca llegó a desaparecer del discurso político.

242 Pierre Robert Baduel señala como los valores de la modernidad, que representan la cultura occidental, son significativos de eficacia y operatividad, y en este sentido pueden ser envidiables; pero no podemos obviar como, desde otra perspectiva, estos valores son también un signo de humillación y sometimiento de unos pueblos sobre otros (1994: 6).

El Presidente tunecino²⁴³ así lo señala cuando apunta como una de las primeras fuentes del subdesarrollo tunecino es el *"retard intellectuel"* de su sociedad, *"mentalités arriées, traditions archaïques, instincts bestiaux, superstitions, tribalisme, corruption..."* (Discurso del Presidente Habib Bourguiba -30/06/1967, cit. por Siino, 1995: 32). Una tradición, asimilada a un pasado retrógrado caracterizado por la colonización y generador de subdesarrollo, que es concebida como un obstáculo para la consecución de los objetivos del desarrollo: *"conjurer la vie tribale qui sévissait dans le pays et qui, propice au développement de l'esprit du clan, s'oppose à l'instauration d'une véritable civilisation"* (Siino, 2004: 59). El progreso va a permitir transformar, según el Presidente tunecino, las estructuras mentales de la población afectadas por siglos de decadencia. Por ello, es necesario antes que nada *"décoloniser les esprits" et faire admettre que "le cerveau arabe n'est ni moins puissant ni moins imaginaire que le cerveau européen"* (Discurso del Presidente Habib Bourguiba -25/10/1973, cit. por Siino, 1995: 32).

El tradicionalismo y arcaísmo que caracterizan a las sociedades subdesarrolladas, según el discurso hegemónico, estaría representado por la masa social, por la sociedad tunecina *"au lendemain de l'indépendance"*, regulada todavía por la estructura normativa religiosa de la época colonial. Por el contrario, los elementos propios del desarrollo: modernidad, racionalidad ciencia, tecnología..., en definitiva, aquellos que coinciden con el modelo eurocéntrico de representación; se convertían no sólo en el ideal a alcanzar por la sociedad tunecina, sino que se encarnaban a través de sus élites, encargadas de liderar el proceso de transformación: *"l'élite" peut et doit éduquer "la masse" pour la transformer et assurer de la sorte son passage progressif du pôle négatif au pôle positif (le "développement")*" (Camau, 1971: 41).

La espalda a la tradición, convierte la lucha nacionalista en el "despertar" hacia la renovación, que sólo podrá conseguirse a través de la independencia, y por la vía del desarrollo: *"la Tunisie, à travers son jeune Etat, a donné le ton à "la lutte pour l'indépendance nationale" succède "la lutte", non moins cruciale, pour "le développement", selon les termes de Bourguiba"* (Amri, 2007a: 11). En el proceso de construcción nacional, el objetivo político se centraba en la consecución de la modernidad, para el avance hacia la complejidad social, una transformación concebida como el paso de la sociedad tradicional a la sociedad moderna y tecnológica. Por tanto, *"desarrollarse"* se convirtió, para la mayor parte de los gobernantes de los nuevos Estados-nación, en un problema fundamental. Lo deja claro Bourguiba en sus diferentes discursos:

243 Habib Bourguiba, fue el primer Presidente de la República independiente Tunecina (1956-1987).

"Nous voulons inculquer à tous les citoyens la volonté de vaincre la misère, venir à bout de la résignation et des mauvaises habitudes, déraciner la croyance en un déterminisme aveugle et un ordre préétabli. Nous ne voulons pas que l'homme abandonne son aspiration vers le mieux être et le progrès, qu'il regarde toujours derrière lui ou se sente écrasé par un destin implacable. Il faut qu'il lutte et qu'il avance [...]. Il en va de même quand il s'agit de vaincre le sous-développement. Le grand problème c'est d'engager le peuple dans la lutte" (Discurso del Presidente Habib Bourguiba - 05/02/1960, Secrétariat d'État à l'Information, 1960: 1²⁴⁴).

"La bataille la plus urgente [...], c'est celle que nous devons mener contre le sous-développement" (Discurso del Presidente Habib Bourguiba - 08/02/1960, cit. por Lacouture, 1969: 147).

En este contexto, el laicismo²⁴⁵ como fenómeno europeo que supone la racionalización de la esfera religiosa y su invisibilización pública en pos de una vivencia privada, se convierte en elemento central de la construcción nacional del país, y está muy presente en el proyecto de Constitución del nuevo Estado-nación, tal y como veremos cuando hagamos referencia a las medidas que adopta el Presidente contra diferentes prácticas religiosas, como el Ramádan. Es Bourguiba quien declara a la prensa francesa, antes de la independencia del país, su preferencia por una República laica (Kerrou, 1998: 83).

Un proceso que implica un declive de las ideologías, a favor de una modernidad representada por la racionalidad científica y tecnológica: *"Notre religion authentique, celle que nous a léguée le Prophète, nous incite à toujours puiser dans la science les éléments de notre force, de notre puissance, de notre prospérité"* (Discurso del Presidente Habib Bourguiba - 23/02/1965, cit. por Siino, 2004: 66). La ideología marxista del antiimperialismo y del desarrollo fue lo que sirvió, una vez obtenida la independencia, para luchar contra los intereses de las antiguas potencias colonizadoras. La legitimidad de los regímenes se basó sobre todo en la explotación de este ámbito económico y político. No querían mirar al pasado, sino al futuro, al progreso, aunque éste se expresara mediante categorías de la cultura occidental.

244 Secrétariat d'État à l'Information (1960) *Allocation hebdomadaire du Président Habib Bourguiba*, realizada el 05/02/1960.

245 El laicismo, como valor de la modernidad, surgió en el contexto de la Francia revolucionaria y supuso la separación entre religión y Estado, para no sólo terminar con la tutela de los eclesiásticos sino también garantizar los derechos y libertades de la población (Kerrou, 1998: 82). Este proceso que surgió como resultado de la dinámica europea del siglo XVIII-XIX se estableció en los países colonizados por los imperios coloniales. La imposición de modelos exógenos en el seno de las sociedades árabo-musulmanas planteó un conflicto entre éstos y los símbolos de pertenencia propios, lo que ha dificultado la reconciliación con la cultura local.

Así, la ciencia se convierte en el motor de edificación de la nueva sociedad en curso de modernización. La ciencia como elemento legitimador de las elites políticas, se convierte en asunto de Estado y en motor de cambio y transformación, de desarrollo en definitiva. Bourguiba lo deja claro en el siguiente discurso: *"La force, en ce moment de l'histoire, réside dans la science. Apprendre à nous concitoyens les disciplines scientifiques constitue une chapitre de jihad"*²⁴⁶ (Discurso del Presidente Habib Bourguiba - 25/01/1973, cit. por Siino, 2004: 13). Pero especifica cuál es el tipo de ciencia que el país necesita y hace referencia a la ciencia aplicada, a la tecnología: *"Il ne s'agit pas de science dans l'absolu, du savoir opposé à l'ignorance, ou de la simple satisfaction d'une curiosité intellectuelle légitime, certes, mais souvent improductive ; il s'agit de science appliquée et de disciplines techniques"* (Discurso del Presidente Habib Bourguiba - 07/11/1957, cit. por Siino, 2004: 67). La ciencia aplicada a proyectos que pueden producir la transformación social. En este contexto, el medio privilegiado para asegurar el carácter riguroso y metódico de la empresa nacional es, según el Presidente Bourguiba, la planificación: *"frente al imperativo de la "sociedad moderna", la planificación involucra la superación o erradicación de las "tradiciones", "obstáculos" e "irracionalidades", es decir, la modificación general de las estructuras humanas y sociales existentes y su reemplazo por nuevas estructuras racionales"* (Escobar, 1996b)²⁴⁷.

Por tanto, la construcción de la ciencia como universal y objetiva por los centros de saber-poder permite a las elites tunecinas la desvinculación ideológica de su política y la racionalidad de su proyecto nacional. A este respecto, Siino habla de la ciencia como metáfora de la política tunecina (2004: 73-74). La auto-atribución, por parte del *"Combatiente supremo"*, de estas cualidades para el análisis de los problemas y la elaboración de soluciones. Esto permite la posibilidad de ocultar la dimensión propiamente política de la acción del Estado, es decir los actos del poder son el resultado de una elección que no responde una posición ideológica concreta, sino a la razón y a la ciencia moderna. La planificación del Estado, de la actividad económica del país, no debe ser vista como resultado de una prioridad establecida por una determinada opción ideológica que prioriza unos grupos sociales frente a otros, sino que por el contrario, es la aplicación rigurosa de la

246 Aunque si la política llevada a cabo por Bourguiba para la modernización del país implicaba la secularización de la vida social, esto no obvia, como hemos visto, la utilización de los códigos lingüísticos y culturales de pertenencia a través del concepto de *jihad*, entendido como esfuerzo o lucha, para obtener la legitimidad política de la población local: *"Actualmente el jihad, la guerra santa, no se hace contra el infiel, sino contra el subdesarrollo (...). Deseamos que nuestra experiencia sirva para que toda África avance por la vía del progreso y de la dignidad (...). Creedme, mi interpretación de la ley musulmana es la única válida"* (Discurso del Presidente Habib Bourguiba - 15/03/1964, cit. por Balta, 1994: 51).

247 En SACHS, Wolfgang (ed.) (1996) Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder. Perú: PRATEC (consultado en línea: www.ivanillich.org.mx/Lidicc.htm).

racionalidad humana en relación a la economía. Lo que le confiere la legitimación de la razón sobre lo arbitrario. Por tanto, Bourguiba encarna a la perfección el *"État de raison"* (Ibídem), una institución que se convierte en agente dinámico y determinante en este proceso de modernización iniciado en un contexto de desarrollo, que demanda una profunda transformación de los modos de organización social vinculados a un pasado vestido de tradición, como veremos a continuación.

La concepción dual del desarrollo, asumida por las elites políticas como estrategia que permite afianzar su legitimidad política y social en el proceso de construcción nacional, aparece ilustrada a través del cuadro elaborado por Michel Camau²⁴⁸, abajo indicado.

CUADRO 4. Representación dual del desarrollo

Pôle positif	Éducation → Développement	Pôle négatif
ÉLITE Modernité Raison Science Société développée (Civilisée, évoluée)	← ← ← ←	SOCIÉTÉ Idéologie Société sous-développée (arriérée, décadente)

Fuente: Camau (1971: 41)

Una concepción del desarrollo que se articulará a través de diferentes políticas. Por tanto, Túnez, independizado en 1956²⁴⁹, planteará a través de sus elites

248 Camau señala como resulta paradójico el concepto de dualismo utilizado por las elites tunecinas, cuando desde el poder se aboga por la noción de unidad nacional como principio normativo y explicativo de la vida política del país: *"le "dualisme" s'avère le détournement nécessaire de "l'unité nationale"* (1971: 37).

249 La independencia de este país se produce en 1956. En la descolonización de Túnez, hay que distinguir dos fases. La primera de ellas se extiende entre 1945-1955, representa el final del protectorado francés, y se caracteriza por el auge del movimiento nacionalista del Partido Neo-Destour, dirigido por Habib Bourguiba. La segunda fase supone la materialización de la independencia, tras la elaboración del plan de siete puntos que llevó a la celebración de las negociaciones y desembocó en la firma del protocolo de independencia el 20 de marzo de 1956, bajo la presidencia francesa de Mèndes France. Conseguida la independencia, se reinstaura el reinado de Lamine Pacha Bey (soberano constitucional de un reino independiente), pero el régimen monárquico será sustituido un año más tarde por una república presidida por Habib Bourguiba, una vez que la deposición del Bey fue votada por unanimidad en la Asamblea Nacional, a propuesta del gobierno. Habib Bourguiba se convierte en el primer presidente de la República Tunecina independiente, pertenece a una elite nacional de orientación populista, artífice de la independencia que accede al poder con la determinación de llevar a cabo un rápido proceso de modernización y desarrollo económico (Kassab, 1976: 5-6).

una reforma radical del país, otorgando un papel principal al Estado, que se convierte en iniciador, guía y operador principal de la transformación; donde Habib Bourguiba, su presidente, personaliza este poder²⁵⁰: *"Le président Habib Bourguiba entend incarner les idéaux de modernisme, de progrès social et économique. Il se veut l'artisan d'une mobilisation par le haut, dont l'État-parti autoritaire est l'outil omniprésent, la société se trouvant durablement "réduite aux dimensions d'un réceptacle des impulsions étatiques"* (Siino, 2004: 29).



Fotografía 19. Retorno de Bourguiba a Túnez (1955)
 Fuente: www.bourguiba.com



Fotografía 20. Discurso del Presidente Bourguiba (1952)
 Fuente : www.bourguiba.com

El *"décennie soixante"*²⁵¹ marcará la entrada de Túnez en la *"ère du développement planifié et global"* (Ennaceur, 1990: 354). Una estrategia de desarrollo concebida durante este periodo en términos de crecimiento de la producción, de

250 El Presidente Bourguiba se erige en símbolo y garante del desarrollo y aglutina en su persona el poder del Estado: *"la personification prend racines dans un contexte où le "Combattant suprême" se révèle d'une part, le dénominateur commun des élites, la clef de voûte du compromis qui lie les différentes tendances du Mouvement national, et d'autre part, l'incarnation de l'Etat "tutélaire", le signe vivant des relations affectueuses et confiantes de "l'élite" et de la "masse". Argument suprême, elle vise à parachever les résultats de l' "éducation" et éventuellement à obtenir d'emblée ce que celle-ci n'a pu encore réaliser"* (Camau, 1971: 62). Una personificación que se ratifica sobre todo a partir de las elecciones de 1959, donde Bourguiba, único candidato a la presidencia confirmó su mandato por el 99.8% de los votantes. Las listas del Neo-Destur se llevaron con la misma facilidad los 90 escaños de la Asamblea (Lacombe, 2000: 55). El 18 de marzo de 1975, la Asamblea Nacional le nombrará Presidente vitalicio: *"Le fait de me désigner à vie à la tête de l'Etat ne peut être qu'un hommage de reconnaissance rendu aux yeux du monde entier à un homme dont le nom s'identifie à la Tunisie [...]. Oui, j'ai nettoyé le pays de toutes les tares qui l'enlaidissaient, j'en ai extirpé les mauvaises coutumes, je l'ai libéré du joug qui l'asservissait [...]. Mon passage à la tête de ce pays le marquera d'une empreinte indélébile pendant des siècles"* (Discurso del Presidente Habib Bourguiba - 12/04/1975, cit. por Belkhdja, 1998: 27).

251 Según Dimassi & Zaiem, el periodo de los años 60 recibe comúnmente esta denominación (1987: 162).

la inversión y del empleo (Ben Salem, 1994: 68). Ahmed Ben Salah²⁵², Secretario de Estado de Plan y de Finanzas, elaborará el documento que presenta la política del Estado en esta materia, las *Perspectives décennales de développement (1962-1971)*²⁵³ publicadas en 1961; y que propone, para el primer decenio del desarrollo, la nacionalización acelerada de la economía que debe asegurar un crecimiento del país, el lanzamiento de una política ambiciosa de infraestructuras y la creación de *"polos de desarrollo"* industrial que favorezcan al conjunto de la economía (Bessis, 1989: 137).

En este contexto, el Estado deja claro la importancia que tiene la planificación para el nuevo país independiente y para su desarrollo: *"L'idée de planification est liée en Tunisie à l'idée d'indépendance"* (Secrétariat d'Etat au plan et aux finances, 1961: 7), y para ello pone de manifiesto un fragmento del discurso de investidura del Presidente Bourguiba, en el documento que recoge dicho plan: *"Nous ne sommes pas des improvisateurs, déclarait-il notamment, notre travail s'inscrira dans un plan général, aux structures délimitées, aux moines définis jusque dans leur détail et dont la réalisation obéira à un calendrier strict"* (Ibidem).

Este concepto de planificación, heredado del discurso desarrollista, encarna la creencia de que el cambio social de la población tunecina, como del resto de los países del Tercer Mundo, puede ser manipulado y dirigido. La aplicación de un conjunto de normas y reglas que evidentemente responden al modelo occidental, y su articulación normativa a través de las directrices públicas reguladas por el Estado tunecino, permite reglamentar un proceso que posibilita el que los países pobres pueden moverse a lo largo del camino del progreso dictaminado por y desde Occidente.

En Túnez, la planificación pretende articular el desarrollo del país a partir de la descolonización económica, la mejora de la calidad de vida de la

252 Ahmed Ben Salah liderará este Ministerio de 1961 a 1969 y será partidario de un modelo socialista de economía.

253 En Túnez, el desarrollo económico y social se encuentra orientado a través de los diferentes planes quinquenales donde: *"L'État exprime sa philosophie, ses principes politiques et sa manière de traiter des problèmes économiques et sociaux"* (Khaldi & Naili, 1995: 94). Las *Perspectives décennales de développement: 1962-1971* aglutinarán un primer *Plan triennal de Développement* (1962-64) y dos planes sucesivos de cuatro años (1965-68 y 1969-72) (Di Tommaso, Lanzoni & Rubini, 2009: 5). A partir de este primer decenio del desarrollo, se suceden los planes que articulan la política estatal en esta materia: IVème (quatrième) *Plan de développement économique et social* (1973-1976), Vème (cinquième) *Plan de développement économique et social* (1977-1981), VIème (sixième) *Plan de développement économique et social* (1982-1986), VIIème (septième) *Plan de développement économique et social* (1987-1991), VIIIème (huitième) *Plan de développement économique et social* (1992-1996), IXème *Plan de développement économique et social* (1997-2001), Xème *Plan de développement économique et social* (2002-2006), y por último, el XIème *Plan de développement économique et social* (2007-2011).

población, la consecución de la autosuficiencia alimentaria, la reducción de la dependencia del exterior, la creación del mercado nacional..., así como la reforma de la agricultura, como prioridades para la creación del Estado y el crecimiento industrial (Di Tommaso, Lanzoni & Rubini, 2009: 5). El desarrollo estaba asimilado a la industrialización²⁵⁴, concebida como la solución "universal" a los problemas heredados de la época colonial, y para su consecución había que aplicar el *"modèle de développement"* (*Secrétariat d'Etat au plan et aux finances*, 1961: 43-45) de Occidente²⁵⁵. Así lo señala el Presidente de la República en su discurso: *"Pourquoi nous ne ferions pas comme eux (les pays industriels avancés) à notre tour, alors qu'ils oeuvrent en plein jour, alors que certains d'entre eux sont disposés à nous aider et à mettre à notre disposition leurs services et leur expérience acquise au tours des siècles? Il ne demandent qu'à nous initier à leurs techniques"* (Discurso del Presidente Habib Bourguiba - 06/02/1961, cit. por Dimassi & Zaiem, 1987: 161).

Pero, en el objetivo de los planificadores estaba también la concepción del desarrollo desde la perspectiva de la promoción del hombre y de la satisfacción de sus necesidades fundamentales (Ennaceur, 1990: 355). El gobierno apostará, dentro de este planteamiento, por la educación; y planteará, así, la formación de altos cargos que puedan liderar este proceso de desarrollo modernista (Bessis, 1989: 137), como veremos cuando hagamos referencia al surgimiento de la Universidad tunecina y al impulso desde el Estado de determinados perfiles profesionales como los ingenieros. Durante este periodo, los programas de asistencia serán generalizados, los programas de lucha contra el paro atenderán a prácticamente la mitad de la población activa, habida cuenta del fuerte éxodo existente del medio rural hacia el espacio urbano, y de éste hacia el extranjero (Mouelhi, 1995: 286).

Pero la realización parcial de los objetivos planteados, sobre todo en lo que se refiere al crecimiento económico²⁵⁶ y a la reducción de las desigualdades entre la población²⁵⁷, principalmente entre espacio urbano

254 Esta sobrevaloración de la industria implica una marginalización de la agricultura (Camau, 1987: 166).

255 El Banco Mundial planteará como una de las mayores debilidades presentadas por las *Perspectives décennales de développement*, que además ha contribuido a la no consecución de sus objetivos, ha sido el mimetismo desarrollado por el gobierno tunecino en lo que respecta al modelo de industrialización de tipo occidental puesto en marcha para la superproducción (Bessis, 1989: 142).

256 La tasa de crecimiento económico prevista en Túnez, para el primer decenio de desarrollo, era de 6% cuando la realidad establece el crecimiento en 4% (Ennaceur, 1990: 361).

257 Los datos del *Ministère du Plan* de 1973 indican que el 5% de la población se reparte un tercio del presupuesto nacional, mientras que un tercio de la población no dispone de más de un 5% del presupuesto (Ennaceur, 1990: 361). El Banco Mundial señala como en 1971, el 40% de la población disponía de menos de 70 DT por año (Bessis, 1989: 142). Por tanto, uno de los

y medio rural, demandará una nueva estrategia de desarrollo a partir de la crisis de 1969²⁵⁸.

En los años 70, Bourguiba nombra a Hédi Nouira nuevo Primer ministro y le encarga reformar la economía nacional, que ha estado caracterizada hasta el momento por el paradigma socialista de Ben Salah, influenciado a su vez por la doctrina panarabista de Nasser²⁵⁹. A partir de entonces, la economía girará hacia una vertiente liberalista, amparada por el Banco Mundial y el FMI²⁶⁰. Será durante el segundo decenio del desarrollo (1972-1982), cuando el país conozca una mayor prosperidad económica, principalmente producida por el aumento de los recursos gracias al petróleo, buenos años agrícolas, el desarrollo del sector turístico..., que produce un aumento de las divisas económicas, permite las importaciones²⁶¹ de productos alimentarios, y el establecimiento de una política de subvención a los precios de los alimentos para el consumo, una medida que pretende evitar la fluctuación de los precios y favorecer el acceso de la población a la alimentación, como más adelante abordaremos. Por tanto, asistimos a una mayor apertura económica al exterior, y a un alejamiento de la política proteccionista del Estado, dejando un mayor protagonismo a la iniciativa privada.

La nueva estrategia de desarrollo instaurada durante estos años, se inserta dentro de la concepción del *"desarrollo concertado"* (Ennaceur, 1990: 364), que plantea además mantener el objetivo de mejora de la calidad de vida de la población, ya establecido en el decenio anterior, pero esta vez articulado de manera distinta a tra-

objetivos planteados durante el primer decenio del desarrollo, como era la reducción de las desigualdades entre la población tunecina, no se ha conseguido.

258 Un crecimiento económico menor que el esperado y el endeudamiento del país a acreedores como el Banco Mundial o el FMI favorecen esta situación de crisis (Bessis, 1989: 138). 1969 será también el año del despido de Ben Salah, y comenzará un nuevo periodo con el político liberal Hédi Nouira.

259 Gamal Abdel Nasser fue Presidente de Egipto desde 1954, tras la Revuelta de los Oficiales Libres, hasta 1970. En 1956 proclama la nacionalización del Canal de Suez y lidera a los ejércitos árabes en su lucha contra el Estado Israelí. La victoria obtenida es esta segunda guerra árabo-israelí, le convierte en líder indiscutible de todo el mundo árabe. Defensor del panarabismo y del socialismo árabe, reivindicará la unión de todos los pueblos y de las naciones árabes frente a Occidente. Su liderazgo será incuestionable hasta 1967, tras su derrota fulgurante junto a Siria y Jordania contra Israel en la Guerra de los Seis días. No obstante y pese al impacto que esta derrota tiene en todo el mundo árabe, el pueblo egipcio pedirá su permanencia en el cargo hasta 1970, cuando fallece. Será sucedido por Anwar Al Sadat, que llevará a cabo una política aperturista con Occidente, alejándose del legado de su antecesor.

260 Dos años después de la independencia, en 1958, Túnez se adhiere a las instituciones firmantes de los acuerdos de Bretton Woods, el Banco Mundial y el FMI (Bessis, 1989: 136). En 1959, el Banco Mundial realizará su primera misión en Túnez, a la vez que el Presidente estadounidense Eisenhower realizará una visita oficial al país. Una colaboración que desde entonces no deja de reforzarse, sobre todo a partir de la subida de Ben Ali al poder.

261 De los años 70 a los años 80, las importaciones se han visto multiplicadas por siete en Túnez (Camau, 1987: 167).

vés de nuevos programas sociales, que también promueven la creación de empleo, pero ahora de forma sectorizada. Se dirigen a grupos concretos de población, como los jóvenes, o privilegian la acción en distintos entornos, como el espacio rural. El *"Programme de Soutien à l'Emploi des Jeunes"*, el *"Fonds National de la Promotion de l'Artisanat et des Petits Métiers"*, el *"Programme de Développement Rural"* o el *"Programme de Développement Rural Intégré"* son una buena muestra de ello.

Por tanto, el desarrollo planteado durante este decenio, supone el resurgimiento de una cierta forma de dualismo reconstruido a través de las medidas o estrategias adoptadas por el Estado. Estos programas simbolizan la intervención con aquellos colectivos, representados a partir de lo rural, de la pobreza o el artesano, que ubicados en una posición precapitalista tradicional, se posicionan frente al modelo moderno productivo encabezado por una política económica liberal, que el programa iniciado por el Estado puede permitirles alcanzar (Dimassi & Zaiem, 1987: 171).

En el caso de Túnez, la crisis de 1979 genera una disminución en la producción del petróleo y del precio del barril, lo que plantea dificultades económicas para el Estado y genera una situación de endeudamiento del país. La situación de Túnez, se enmarca en el contexto de una crisis generalizada de los diferentes países del Magreb (López García, 2000: 300).

El descontento popular, que vivirán dichos países, pondrá de manifiesto la necesidad de reformas, no sólo económicas sino también políticas. Durante esta década, y durante todo el mandato, el gobierno de Bourguiba vivirá tres conflictos o manifestaciones sociales, lo que resulta importante si tenemos en cuenta que todas ellas se producirán en el intervalo de seis años: la huelga general conocida como el *"Jeudi Noir"* en 1978, la revuelta de Gafsa²⁶² en 1980 y la revuelta del pan en 1984 (Lamloum, 1999: 231). Esta última, producida por el anuncio que realiza el gobierno en relación a la retirada de las subvenciones de los productos de primera necesidad como el pan, resulta determinante y marcará la decadencia del liderazgo del *Zaïm*, como analizaremos en páginas sucesivas. Tres años después, el primer Presidente que ha tenido la República Tunecina independiente, será depuesto por su Ministro de Defensa el 7 de noviembre de 1987²⁶³, fecha de

262 En este clima de desestabilización del país producirá un levantamiento armado en la ciudad de Gafsa en el que Libia y Argelia aparecerán implicadas en la formación e infiltración de los sublevados. Francia desempeñará un papel clave en la represión de la insurrección, que será tomada como el primer signo de la presencia en el país de grupos próximos al islamismo dispuestos a enfrentarse abiertamente contra el régimen, para alcanzar el poder.

263 El 7 de noviembre Ben Ali anunció al país el relevo en sus funciones ante la *"senilidad y el agravamiento de su estado de salud"*, aunque Bourguiba no fallecerá hasta el año 2000. En base a la situación que describe, y de acuerdo con la Constitución, Ben Ali asume la suprema magistratura del Estado, la jefatura de las Fuerzas Armadas y la Secretaría general del partido. La maniobra

inicio de *"l'ère du renouveau"*²⁶⁴. Así, Zine El Abidine Ben Ali²⁶⁵, se convierte desde la fecha y hasta la actualidad en el Presidente de la República Tunecina.



Fotografía 21. Fotos oficiales del Presidente Ben Ali para la Campaña Electoral de 2009²⁶⁶
Fuente: www.benali.tn/fr

En este contexto, los problemas económicos se convierten en asuntos no sólo nacionales sino también de índole internacional, habida cuenta del endeudamiento que tiene Túnez. La construcción del subdesarrollo como ausencia de desarrollo, y la medición de éste a partir de datos cuantitativos asociados con la riqueza de los países del Norte, generó un entorno que propició el que instituciones como el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional (en adelante FMI) se convirtieran en los instrumentos *"adecuados"* para revertir la situación de ausencia de riqueza (Gimeno & Monreal, 1998: 10); y resultaron ser actores determinantes en la esfera internacional.

Las buenas relaciones vividas con ambos organismos, durante la década de oro de la economía, viven una profunda mutación. Así, un año antes de la

de Ben Ali será bien acogida en los círculos de poder de la capital y entre quienes desean un presidente fuerte que garantice la estabilidad y gobernabilidad del país. Un tono y una política inicialmente moderada, que se ha convertido en un sistema policial y en un régimen autoritario, centrado en la persona del Presidente, y articulado a través del partido del poder, el *Rassemblement Constitutionnel Démocratique* (RCD). (Ver biografía de Ben Ali en la página web del CIDOB: http://www.cidob.org/es/documentacion/biografias_lideres_politicos/africa/tunez/zine_el_abidine_ben_ali)

264 Una de las denominaciones oficiales con que se designa el golpe de Estado de Ben Ali.

265 Ben Ali ocupó diferentes cargos durante el gobierno de Bourguiba, siendo Ministro de Seguridad Nacional de 1985-1986 y Ministro del Interior desde 1986, hasta su auto-proclamación como Presidente del país el 7 de noviembre de 1987.

266 La fotografía de la izquierda resulta muy significativa en la medida en que se observa la utilización para la campaña de los símbolos del poder, como son el 7 por la subida al poder de Ben Ali el 7 de noviembre de 1987, y el lila que es el color presidencial.

subida de Ben Ali al poder, los países occidentales deciden “ayudar” a los países del denominado Tercer Mundo para la gestión de sus deudas y la mejora de su situación financiera. La dependencia económica del exterior limitará el margen de maniobra del gobierno que deberá asumir la política de ajuste estructural establecida por el FMI, dirigida a restablecer los equilibrios financieros: “Este programa se dirige a la estabilización macroeconómica (reducir el déficit público y la inflación), a la recuperación del crecimiento, a la reanudación de las inversiones y a la creación de empleo, la liberalización y la apertura de la economía, la reanudación de las exportaciones y una mayor importancia del sector privado” (Ouled Abdallah, 2007: 70). Se plantearán dos grupos de medidas, la reducción de la demanda interior y la liberalización de la economía (Dimassi & Zaiem, 1987: 174); que, sin duda, reafirmaron la dependencia económica de dichas naciones, abocadas a la inclusión, exclusiva, en el sistema económico neoliberal que dictaminaba el mercado.

La estrategia del programa de ajuste estructural se articula en el séptimo (1987-1991) y octavo (1992-1996) *Plan de Développement*. El primero de estos planes, que había sido desarrollado en cooperación con el FMI y el Banco Mundial, tenía como objetivo la estabilidad económica: “atteindre une stabilité macro-économique et d'introduire les mesures initiales d'une libéralisation structurelle -réformes sectorielles, financières et commerciales- tout en réduisant la dépendance de l'exportation du pétrole” (Di Tommaso, Lanzoni & Rubini, 2009: 9). Pero los resultados económicos obtenidos durante la aplicación del primer plan no fueron los esperados, sobre todo debido a la vulnerabilidad de la agricultura y a los efectos de la Guerra del Golfo (1990-1991). Por ello, el objetivo principal del octavo *Plan de Développement* pretendía favorecer las inversiones extranjeras, acelerar las privatizaciones, desarrollar el mercado financiero y reforzar la integración en el mercado europeo (Ibidem). Este proceso de liberalización y de privatización se reforzó con la adhesión de Túnez al GATT²⁶⁷ en 1989 y a la Organización Mundial del Comercio (en adelante OMC) en 1994. En 1995 Túnez fue el primer país de la región de Oriente Medio y de África del Norte que firmó un acuerdo de libre comercio con la Unión Europea. Ouled Abdallah señala como la aplicación de todas estas medidas y reformas permitieron una recuperación económica sostenida durante el periodo del noveno plan (1997-2001) (2007: 70).

Por tanto, el discurrir de la política tunecina se enmarca en un contexto internacional imbuido del discurso desarrollista que plantea la industrialización y el crecimiento económico como los mecanismos que permiten

267 Hace referencia al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio.

superar los obstáculos que limitan su acceso a la modernidad y el progreso. El fracaso de los diferentes modelos adoptados por el Estado no permite afirmar que los objetivos marcados se hayan conseguido, sino que por el contrario los problemas planteados se han acrecentado. Una agravación de la situación económica del país, que ha favorecido la dependencia de Túnez con respecto al exterior, donde las grandes organizaciones multilaterales dictaminan las reglas de un juego que ahora se realiza en el contexto de un nuevo orden mundial.

Medidas para la consecución del desarrollo en Túnez: racionalismo científico vs. ideologías, modernización universitaria y políticas de desarrollo económico.

Ejemplos en torno a la alimentación

En este contexto, el primer Presidente de la República tunecina iniciará un programa de reformas basado en la “tunificación” de la administración heredada del periodo colonial. Un proyecto modernizador basado concretamente en tres pilares: la laicización de la sociedad, la educación, y el desarrollo económico. Por ello, abordaremos diferentes aspectos de dichas reformas en relación a la alimentación, para poder analizar la concreción del discurso del desarrollo en las políticas nacionales tunecinas.

La medida llevada a cabo por el Combatiente Supremo contra el ayuno del Ramadán se convierte, como veremos, en un ejemplo clarificador de la lucha impulsada por el Presidente tunecino contra las creencias y la religión musulmana, en un contexto de construcción nacional vinculado a la búsqueda del desarrollo y a la superación de los obstáculos endógenos que limitan su acceso, privilegiando el racionalismo occidental y la productividad del trabajo.

La modernización social como vía hacia el progreso favorece, en el periodo poscolonial, la creación y/o consolidación de determinados perfiles profesionales, en el contexto de la nueva Universidad tunecina, que respondan a las necesidades de la sociedad y que se adapten a las condiciones que plantea el mercado. Por ello, se promueve una formación técnica que incida en la asunción de conocimientos para el aumento de la producción agraria y la adquisición de técnicas que favorezcan la calidad de los productos agroalimentarios e incrementen su competitividad, lo que permite potenciar el comercio internacional.

Así, he querido incidir en el papel desempeñado por la intelectualidad árabe, desde una disciplina como la Sociología, no sólo en lo que respecta a su compromiso con el proceso de construcción nacional, sino también en lo que se refiere

a la producción científica y a la construcción de un modelo de conocimiento relativo a la alimentación, que refleja los intereses occidentales y las preocupaciones de la sociedad.

Esta institucionalización de la formación universitaria se vincula con las políticas alimentarias desarrolladas por el gobierno tunecino, no sólo en lo que se refiere a la planificación nutricional, sino también en lo relativo a la modernización agrícola para la consecución de la autosuficiencia alimentaria, en un primer momento, y la apertura posterior al exterior en la asunción de una estrategia de seguridad alimentaria basada en la producción nacional, la exportación y la importación, más adaptada al contexto de liberalismo económico.

Por tanto, las diferentes estrategias impulsadas por Bourguiba tras la independencia se readaptan a un contexto global que privilegia la liberalización de la economía, la prevalencia del mercado y el protagonismo de las organizaciones internacionales, coincidente con el cambio de gobierno que supuso la subida al poder de Ben Ali.

3.1 Reformas laicistas²⁶⁸ y rupturas simbólicas en el imaginario colectivo musulmán: “À propos du jeûne du mois de Ramadan en Tunisie²⁶⁹” (1960)

Como he señalado, las élites políticas imponen un proceso de laicización de la sociedad que plantea un ataque a los símbolos religiosos de la cultura tunecina, elementos visibles de la tradición. Los asuntos religiosos se convierten, entonces, en un asunto de Estado, lo que garantiza el control de los mismos por parte de dicha institución: “il s'en est suivi une véritable *sacralisation de l'État*” *parallèle à une “étatisation de l'Islam”* (Camau, 1980: 229). Entre las reformas llevadas a cabo por el Presidente Bourguiba en materia religiosa (prohibición de la poligamia, abolición de los tribunales musulmanes, destrucción de las *zaouïas*²⁷⁰...),

268 Kerrou señala las diferencias entre laicidad y secularización. La laicidad es de índole institucional, mientras la secularización responde a mutaciones que se producen en la propia sociedad. La secularización comprende, por tanto, los valores que la laicización articula en torno a normas y leyes (1998: 82). Por eso, el autor considera que la medida tomada por Bourguiba contra el ayuno podría considerarse más de índole secular que laica, en la medida en que no termina por articularse en una ley.

269 El título ha sido tomado del artículo que publicó Francis Hours “À propos du jeûne du mois de Ramadan en Tunisie” en la Revista Orient nº 13 en los años 1960, donde analiza la campaña que emprendió Bourguiba contra el Ramadán.

270 La *zaouïa* es un establecimiento religioso magrebí que puede abrigar una escuela coránica y acoger a numerosas cofradías que organizan sus reuniones y rituales festivos. El nombre que recibe

encontramos una que destacamos por su fuerza simbólica. Nos referimos a la campaña²⁷¹ iniciada por Bourguiba, el año 1379 de la Hégira²⁷² (1960 según el calendario gregoriano), contra el mes del Ramadán²⁷³, un ritual de gran relevancia social y cultural que conmemora una de las festividades de más importancia para la religión musulmana (Hours, 1960: 43), tal y como prescribe El Corán: “¡Oh, los que creéis! Se os prescribe el ayuno, de idéntica manera como se prescribió a quienes os precedieron -¡tal vez sean piadosos!-” (Versículo 179, Ayuno, Azora II. La Vaca, El Corán, 2002: 58).

En este contexto significativo, se enmarca la medida secular llevada a cabo por Bourguiba contra esta celebración religiosa. La teatralidad del acto reside en el hecho de que el Presidente aparece en público bebiendo un vaso de agua en pleno mes del Ramadán; invitando, así, a la población tunecina a no respetar el ayuno durante la festividad. Esta estrategia se enmarca en el contexto de las medidas modernizadoras establecidas por el Estado que plantean una ruptura con la tradición, apostando por una transformación social que propone la laicización de la sociedad y el desarrollo económico: “*Bourguiba [...] invite la population à ne plus observer le jeûne au nom de l'impératif figuré de la lutte contre le sous-développement assimilé à un authentique djihad requérant la mobilisation de toutes les énergies en sa faveur*” (Frégosi, 2004: 90).

Esta campaña que comienza el 5 de febrero de 1960, coincidiendo con el discurso²⁷⁴ emitido por el Presidente tunecino en relación a la Crisis de Bizerte²⁷⁵, plantea un paralelismo entre la lucha contra el colonialismo, que además continúa en esta localidad del Norte de Túnez en pro de la independencia y contra la

la *zaouia* es generalmente el del santo que asegura la protección de los individuos y de sus linajes (Kerrou, 1998: 87).

271 La campaña que inicia Bourguiba contra el ayuno en el mes de Ramadán no es nueva en Túnez, ni en el resto del mundo árabe. En 1955, un dirigente sindical de la UGTT (*Union Générale des Travailleurs Tunisiens*) se permitió beber un vaso de agua durante un discurso realizado en pleno mes del Ramadán. En Egipto, durante ese mismo año, el muftí provocó su exclusión del cuerpo profesoral Azharien (Al-Azhar University) por su posición de permisividad en torno a la realización del ayuno (Kerrou, 1998: 93).

272 La Hégira, que conmemora la partida del Profeta hacia Medina, establece el inicio de la temporalidad musulmana (año 622 de la era cristiana), que se rige por el calendario lunar.

273 El Ramadán es una fiesta pero también un sacrificio. Una fiesta por el sentimiento de unión de todos los musulmanes, de felicidad, de aprecio y solidaridad hacia los demás; y de sacrificio porque este es el mes del ayuno, en el que desde la salida del sol hasta la puesta del mismo, no puede ingerirse ningún tipo de sustancia líquida o sólida. No obstante, en el capítulo 4, analizaremos más en profundidad esta festividad religiosa.

274 Secrétariat d'État à l'Information (1960) *Allocution hebdomadaire du Président Habib Bourguiba*, realizada el 05/02/1960.

275 La crisis de Bizerte, como veremos en un próximo apartado, fue una contienda que se produjo entre Túnez y la antigua potencia colonizadora, que tras la independencia, todavía ocupaba la ciudad de Bizerte, debido a intereses políticos y militares en la zona.

ocupación francesa, y aquella que se está librando contra el subdesarrollo para el proceso de construcción nacional, donde las creencias religiosas y las supersticiones se convierten en un objetivo central: “*Mais en attendant d'engager cette bataille [Crise de Bizerte], il nous faut en affronter une autre, au moins aussi importante. C'est celle que nous livrons depuis quelques années au sous-développement, à la décadence et à la misère [...]. Étant donné la situation du peuple tunisien, sa psychologie et parfois son manque de maturité [...]. J'ai dit dans un de mes discours que la conscience de l'homme qui refuse la domination étrangère doit refuser avec la même force le retard, la décadence et la misère [...]. C'est pourquoi nous avons délibérément placé notre combat pour la libération sur le plan de la sauvegarde et du respect de la dignité. Nous avons évité de le placer dans un contexte de race ou de religion*” (Discurso del Presidente Habib Bourguiba - 05/02/1960, Secrétariat d'État à l'Information, 1960: 3-4).

Desde un planteamiento lineal, que posiciona a los diferentes países en la misma secuencia histórica, Bourguiba compara la situación de miseria económica y atraso en Túnez, con la de diferentes sociedades europeas, como Bélgica, Holanda o Suecia, pero ubicadas en un tiempo anterior. El avance de las otras sociedades en el camino del progreso y el desarrollo económico, legitima las posibilidades de cambio social en el país. Frente a esta situación, dice Bourguiba, las medidas a tomar deben modernizar la sociedad tunecina, mejorar las estructuras de producción y promover un crecimiento económico. Un planteamiento racionalista que propone movilizar el capital humano, especialmente aquellos perfiles profesionales como los ingenieros o los técnicos, como recurso para la consecución de los objetivos desarrollistas: “*Nos grands projets d'industrialisation ne seront bien entendu ni ralentis, ni abandonnés [...]. L'amélioration du rendement grâce à un effort de rationalisation qui relève de l'initiative de tous les intéressés : ouvriers, contremaîtres, ingénieurs et inspecteurs [...]. Ainsi, pour la même somme d'efforts, le travail est valorisé et la production accrue*” (Discurso del Presidente Habib Bourguiba - 05/02/1960, Secrétariat d'État à l'Information, 1960: 8).

Desde esta perspectiva, el mes del Ramadán es percibido por el líder nacional como un factor de estancamiento, de debilidad y decadencia, y como un obstáculo para la adquisición del progreso, así como una “*tradition économiquement et humainement ruineuse*” (Kerrou, 1998: 91), ya que limita el trabajo, reduce el rendimiento e impide el crecimiento económico del país, elementos indispensables en el proceso de construcción nacional. Argumentos que, por tanto, legitiman su postura contra la festividad: “*Je voudrais aborder une autre question qui souvent fait obstacle à l'action dynamique et constructive. Il y a des choses que l'on a prises l'habitude, en Tunisie, de mettre sur le compte de la religion. Le Ramadan*

commence dans 3 semaines. Il pose un problème que j'ai examiné attentivement. [...]. Pendant le Ramadan, le travail s'arrête. Au moment où nous faisons l'impossible pour augmenter la production, comment se résigner à la voir s'effondrer pour tomber à une valeur voisine de zéro ? [...]. Nous ne pouvons le faire. Je contexte que la religion puisse imposer pareille exigence [...]. Quand le jeûne épuise les forces physiques de l'homme au point de le contraindre à cesser toute activité, aucun dogme n'est en mesure de justifier cette carence. C'est d'ailleurs l'avis du Mufti²⁷⁶. Il vous le dira lui-même. La religion est faite pour atténuer les difficultés de la vie et non pour les accroître" (Discurso del Presidente Habib Bourguiba - 05/02/1960, Secrétariat d'État à l'Information, 1960: 11).

Un razonamiento que, pese a plantear medidas laicistas, utiliza elementos del discurso religioso que refuerzan su posicionamiento frente a la población, una instrumentalización de la religión por parte del *"Combatiente supremo"*, que pretende legitimar su actuación, y las reformas iniciadas, con el fin de contener una posible movilización de las masas contra las élites políticas (Kerrou, 1998: 86). Hace, por ello, referencia a como El Corán²⁷⁷ contempla excepciones en la práctica del ayuno, como es el caso de las personas que realizan un viaje durante el mes santo musulmán: *"Quien de vosotros vea el creciente del mes, pues ayune; quien esté enfermo o de viaje, ayunará un número igual de otros días. Dios quiere para vosotros lo fácil y no os quiere lo difícil"* (Versículo 180, Ayuno, Azora II. La Vaca, El Corán, 2002: 58). Asimilando esta situación, como excepción en la práctica religiosa, con la que viven los trabajadores cuya misión contribuye al proceso de

²⁷⁶ Es la máxima figura religiosa del país en cuanto a interpretación del derecho musulmán o la *charia*, la ley islámica.

²⁷⁷ El Islam se fundamenta en El Corán, que es la palabra de Dios revelada a Mahoma, que es su mensajero. La ley coránica, que precedió al Estado, regulaba todos los aspectos de la vida pública y privada. Nació para enseñar a los hombres qué hacer y qué evitar para alcanzar la salvación divina. Las necesidades de una comunidad cada vez más extensa, exigió ir ampliando el corpus legal islámico *charia*, pues si bien se inspiraba en las fuentes sagradas (el *Coran* y la *sunna*), fue objeto de elaboración progresiva por los juriconsultos musulmanes y por los ulemas, que son sabios en ciencias islámicas. La tradición o la *sunna* son las enseñanzas del profeta y el modelo de su conducta que la tradición ha conservado en forma de *hadices* (noticia de un acontecimiento). Dado que Mahoma gozaba de inspiración divina, lo que dijo e hizo fue considerado tan sagrado como El Corán, y su aplicación como fuente de ley, fue en ocasiones más importante que el propio Corán. Por ello, Bourguiba hace referencia a diferentes ejemplos extraídos de la vida del Profeta para legitimar la exención del ayuno: *"La vie du Prophète est d'ailleurs plein d'enseignements [...]. Pendant qu'il marchait sur La Mecque avec ses compagnons, ils ont été surpris par la Ramadan. Certains s'en sont tenus au jeûne, d'autres ne l'ont pas respecté. Le Prophète a rompu le jeûne pour encourager les premiers à en faire autant. Il dit à ses compagnons : " Mangez ! Vous serez plus forts pour affronter l'ennemi ". C'est une parole admirable. On devrait la commenter le vendredi dans les Mosquées. Elle s'applique parfaitement à notre cas. Nous avons un ennemi à vaincre, la misère. Par la voix du Prophète, Dieu nous convie à être plus forts pour vaincre l'ennemi. Etre plus forts en travaillant, en refusant d'occuper le dernier rang parmi les peuples"* (Discurso del Presidente Habib Bourguiba - 05/02/1960, Secrétariat d'État à l'Information, 1960: 12).

desarrollo nacional. Pone, además, de manifiesto como el ayuno puede resultar perjudicial para la salud de los tunecinos, en un momento de gran importancia para el país, que necesita del espíritu de movilización social y que cuenta con el compromiso de toda la población:

"On sait que le voyageur n'est plus tenu au jeûne. Pour quoi n'en serait-il pas de même pour le travailleur qui, s'il abandonne son travail, renonce à une condition essentielle de son existence? D'ailleurs, il n'est pas seul en cause. Son travail est une contribution à l'effort qui tend à arracher un peuple musulman au sous-développement. La Tunisie musulmane ne peut échapper à sa condition humiliante de pays en retard qu'en persévérant dans l'effort constructif et fécond. Rien ne doit briser son empêche le citoyen de remplir ses devoirs vis-à-vis de lui-même, de la nation et de la religion [...]. Je ne demande pas au peuple d'abandonner le jeûne. C'est un commandement qu'il faut respecter. Mais je dis que si le jeûne comporte le risque de nuire à votre santé ou d'interrompre votre activité qui est votre raison de vivre et votre gagne-pain alors Si El Aziz Djait est là pour vous autoriser à rompre le jeûne, quitte à récupérer par la suite les journées perdues, quand vous serez en congé ou à la retraite. Mais en cette période de mobilisation générale, nous ne pouvons nous arrêter tout un mois et briser un élan irrésistible vers le progrès" (Discurso del Presidente Habib Bourguiba - 05/02/1960, Secrétariat d'État à l'Information, 1960: 12).

El Presidente llama a no *"sacrifier tout un mois à la licence, au relâchement"* (Discurso del Presidente Habib Bourguiba - 05/02/1960, Secrétariat d'État à l'Information, 1960: 13). Hace referencia a los espectáculos, a los conciertos que se realizan durante las noches de Ramadán y decide plantear un cambio que limite las salidas nocturnas: *"À partir de cette année il sera mis un terme à toutes les mauvaises habitudes, à toutes les manifestations dégradantes qui défient la morale et les bonnes moeurs. La vie maintiendra son rythme normal. Les horaires de travail resteront sans changement. Les cafés veilleront jusqu'à minuit, comme d'habitude. Les cafés chantants et les spectacles indécents ne seront plus tolérés"* (Ibídem). Plantea, por tanto, medidas que invitan a la no observancia de la norma religiosa manteniendo los horarios habituales en la administración o imponiendo la apertura de restaurantes y bares durante las horas de sol.

En respuesta al discurso de Bourguiba, el muftí Al-Azziz Djait promulga una *fatwa*²⁷⁸, el 13 de febrero de 1960, elogiando los esfuerzos del Presidente por alejar las extravagancias del mes santo musulmán, pero haciendo hincapié en como el ayuno supone un deber para el creyente, pues no realizarlo implica dejar

²⁷⁸ Dictamen jurídico-religioso elaborado por un especialista en materia religiosa, en este caso el muftí.

de pertenecer a la comunidad musulmana: *"la première chose à savoir est que Dieu tout-puissant ordonne à tous les musulmans de jeûner durant tous les jours de ce mois [...]. Le Coran et la Sunna le citent comme tel, ainsi que les usages et coutumes [...]. Les excuses qui autorisent l'abandon du jeûne sont dans Le Coran la maladie et les voyages. Certains juristes ont pensé pouvoir faire un rapprochement entre le jihâd pour la défense de l'indépendance de la patrie au service de la foi et les voyages, et ont ainsi autorisé les mujahidin à s'abstenir du jeûne. C'est sur cet avis que me base pour prendre ma fatoua [...]. Le jeûne est un devoir pour ceux qui, n'étant pas malades, accomplissent un travail manuel pour subvenir à leurs besoins et à ceux de leurs"* (Hours, 1960: 45-46).

Sin embargo, el muftí no hace mención expresa a la batalla iniciada por Bourguiba contra el mes del Ramadán, lo que desagrada al Presidente, quien atacará directamente a las autoridades religiosas en su discurso del 18 de febrero de ese mismo año. Recuerda además que como jefe del Estado musulmán, puede hablar de religión y promulgar de igual manera *fatwas*: *"J'ai tenu à souligner l'importance décisive de la bataille économique pour vous aider à situer dans sa vraie perspective et à en saisir toute la portée. [...]. C'est que devraient comprendre les professeurs et les muftis de la Zeitouna qui prétendent parler en nom de la religion. En tant que chef d'état musulman, je peux moi aussi parler de la religion. Tout le monde sait ce que j'ai fait pour l'Islam [...]. Il est inconcevable que nous puissions consentir à dilapider tout un mois de travail alors que la religion elle-même prévoit des tolérances, aussi bien dans Le Coran que dans la tradition du Prophète. Chaque fois que les exigences du temporel se sont révélées difficile à concilier avec l'obligation du jeûne, notre Prophète a fait prévaloir la logique et la raison d'état. Malheureusement nos professeurs appartiennent à une catégorie d'esprit qui refuse de raisonner et de se faire un jugement propre à la lumière du Coran et de la tradition"* (Hours, 1960: 47).

Pero, Bourguiba no se limita al discurso sino que pasa también a la acción, el 23 de febrero de 1960 decreta la fijación del año de la Hégira por cálculo astronómico (Kerrou, 1998: 92), habida cuenta de que hasta el momento el calendario lunar establecía las diferentes fechas de manera cambiante cada año, coincidiendo con las diferentes estaciones. Esta decisión política limita el papel del *muftí*, autoridad religiosa que establece el comienzo del Ramadán por visión ocular²⁷⁹, al que según decisión presidencial intentará jubilar. De igual manera, el *Combatiente Supremo* intenta desacreditar a los líderes religiosos de la *Zeitouna*²⁸⁰, mostrando en público los textos de las *fatwas*, que éstos escribieron durante

279 Como queda recogido en diferentes medios de comunicación de Túnez, el *muftí* del país anuncia el día exacto que comienza el Ramadán que depende del calendario lunar.

280 La Mezquita de la *Zeitouna* es el núcleo de la religiosidad en Túnez.

las dos guerras mundiales donde solicitaban la exención del ayuno a los soldados alistados en el ejército, con el objetivo de reforzar su potencial militar durante el combate. La fatiga que provoca el ayuno es aducida como uno de los factores que permite contemplar la excepción en la observancia de la norma islámica.

La particularidad que existe en la actitud de Bourguiba es la de querer prevenir a la sociedad de ciertas prácticas religiosas y de las figuras de autoridad que las sustentan. Sigue su campaña contra la religiosidad en su ataque a prácticas como el sacrificio del cordero o la peregrinación a los lugares santos. Bourguiba pretende erradicar las tradiciones religiosas que el considera socialmente nefastas, en base a una prosperidad económica que cree se encuentra paralizada por esta tradición. Sin embargo, esta controversia política no encontrará una continuidad en la práctica cotidiana de la población tunecina, y se mantendrá un clima de comprensión entre las personas que realizan el Ramadán y entre aquellas que no lo realizan.

En años sucesivos, los poderes públicos no sólo no criticarán el Ramadán sino que favorecerán la observancia de la norma: los horarios de la administración y de los centros escolares se adaptarán para que la población pueda hacer el ayuno en condiciones. Incluso durante la celebración del sacrificio del cordero, que también había sido duramente criticado por Bourguiba, el propio Presidente plantea dar ayudas materiales para que la población pueda adquirir un animal para la fiesta, en las administraciones los empleados podrán disponer de un avance del salario con motivo de la fiesta (le fameux *"prêt mouton"*)... (Frégosi, 2004: 96).

En los años 80, cuando ya se ha impuesto la alternancia política y Ben Ali ha subido al poder, las autoridades políticas plantean un acercamiento al Islam que pronto se torna en un control férreo del Estado en materia religiosa, debido al respaldo social y político que encontrarán los movimientos islamistas²⁸¹ en Túnez, sobre todo tras la Revolución Islámica de Irán (1979). Las expectativas de diálogo iniciales se convierten en prescripciones, en lo que a prácticas religiosas se refiere, lo que queda de manifiesto en la circular difundida por el Ministerio del Interior relativa al mes del Ramadán: *"en application des mesures décidées par les autorités relatives à la sauvegarde du cachet religieux du mois de ramadan, il est rappelé aux hôteliers qu'il est formellement interdit de prendre toute sorte de boissons alcoolisées et non alcoolisées durant tout le mois de ramadan"* (Kerrou, 1998: 93). Una prohibición, que como veremos al referirnos al capítulo 4, plantea numerosas estrategias de disuasión.

281 Organizaciones como las de *En-Nahda*, Denominado Partido islamista del Renacimiento Tunecino, con su dirigente Rachid Ghannouchi, plantearán una reislamización de la sociedad.

3.2 Racionalismo científico, modernización educativa y sistema universitario en Túnez

*“Depuis trente années nous luttons pour libérer notre pays
du colonialisme et de la décadence.*

Notre lutte n’est pas achevée.

*Nous nous devons de consolider la souveraineté de notre Nation
et de construire un Etat en perpétuel progrès [...].*

*La maîtrise du peuple Tunisien saura gagner la bataille
du développement et du progrès intellectuel, moral et matériel.*

*Pour y aboutir nous avons choisi la voie de la discipline
parce qu’elle est la voie de la raison”*

(Bourguiba, 1961²⁸²)

Frente a la ideología y en la prevalencia de la ciencia, el tema educativo se convierte en una cuestión importante para Bourguiba y para el Estado poscolonial. Por ello la escolarización, y la lucha contra el analfabetismo, constituye uno de los objetivos prioritarios de los diferentes planes de desarrollo económico. Los datos relativos a la escolarización de la población infantil durante los años previos a la independencia, no son muy alentadores. Como refleja la tabla abajo indicada, tan sólo un 12% de los niños de nacionalidad tunecina, de entre 5 y 14 años, estaban escolarizados en el año 1949. Una cifra que contrasta de manera importante con la de la población francesa de esa edad, donde la práctica totalidad, un 94%, recibía educación.

TABLA 1. Tasa de escolarización en Túnez de niños de entre 5-14 años (1949)

	Niños en edad escolar (5-14 años)	Niños escolarizados	Porcentaje
Franceses	27.500	26.000	94%
Europeos	45.500	35.000	77%
Tunecinos	775.000	95.000	12%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Sraieb (1993: 249).

282 Presentación realizada por Bourguiba con motivo de la publicación del documento *Perspectives décennales de développement (1962-1971)*.

Por tanto, desde el poder se plantea elevar el nivel educativo de la población y favorecer el acceso democrático²⁸³ a la enseñanza²⁸⁴: *“La réforme de l’enseignement de 1958 a eu pour objectif la généralisation de l’enseignement primaire. Ce qui constituait un pari très ambitieux dans une société encore profondément rurale. Les taux de scolarisation, dès lors, ont progressé régulièrement dans le primaire puis dans le secondaire et le supérieur [...] d’augmenter avec le développement des enseignements primaire et secondaire: en 1978, il y avait environ 27 000 étudiants; ils étaient au nombre de 152 000 vingt ans plus tard. On en compte aujourd’hui plus de 350 000”* (Ben Salem, 2009: 137).

Pero el objetivo de mejora de la educación y del nivel educativo no sólo se circunscribe a la educación primaria y secundaria²⁸⁵, sino también a los estudios universitarios superiores²⁸⁶. La creación de la Universidad se enmarca en este planteamiento político que potencia el desarrollo científico y pretende favorecer la democratización educativa. La implantación del modelo heredado de la colonización europea, inspirado en el modelo educativo francés²⁸⁷, es defendida por las élites modernistas aculturadas y formadas en el *Collège Sadiki*²⁸⁸, como

283 Pero esta democratización no se plantea sólo para los más jóvenes, sino también para la población de otras edades que ha sido privada de ella: *“récupérer la masse de ceux qui ont été privés d’école pour leur permettre de rallier les éléments actifs et de ne plus faire figure de corps étranger dans l’organisme vivant de la Nation”* (Discurso del Presidente Habib Bourguiba - 15/10/1959, cit. por Siino, 2004: 65).

284 Hay que recordar como con anterioridad al protectorado francés, Túnez disponía de un sistema escolar organizado y diversificado. La educación tradicional se realizaba a través del *kuttab*, más tarde la *Université de la Zitouna*, donde además existía una educación militar desde 1840 y una educación principalmente europea, instaurada con la creación del *Collège Sadiki* en 1875 (Sraieb, 1993: 239).

285 No obstante, en años posteriores, observamos un ligero aumento de la tasa de escolarización, que se encontraba en torno al 19% en 1953 (Sraieb, 1993: 249), un 7% más elevada que en el año 1949. Un incremento que continuará progresivo, si atendemos a los datos referidos a la tasa de escolarización de niños de 6 a 12 años, que aumenta del 64% en el año 1966 al 89% en 1992. Por tanto, el programa de lucha contra el analfabetismo ha contribuido a reducir la proporción de estudiantes de 10 años que no estaban alfabetizados. Si en 1966 era de 82% en 1989 se había reducido a 37% (Mouelhi, 1995: 290). En relación a la enseñanza secundaria, podemos decir como los años previos a la independencia, el número de estudiantes tunecinos ascendía a un 45,25% del total de la población (Sraieb, 1993: 249). Ben Salem señala como la escuela penetra también en el mundo rural, aunque su acceso sólo esté restringido a las capas más favorecidas de la población y transmite los valores de las sociedades urbanas (1997: 127).

286 Los años previos a la independencia, el número de estudiantes tunecinos de educación superior ascendía a 45,8% (Sraieb, 1993: 249).

287 El *Informe sobre las Ciencias Sociales en el Mundo* publicado por la UNESCO, para el año 2010, vincula las diferentes universidades del Magreb con el modelo educativo francés, heredado del periodo colonial: *“The Maghreb countries (Morocco, Tunisia and Algeria) have adopted an institutional and intellectual model that draws its inspiration from Europe (especially from France) with which they have important scientific relations”* (Arvantis, Waast & Al-Husban, 2010: 69).

288 Mohamed Sadok Bey funda el 13 de enero de 1875 (año 1295 de la Hégira), a instancias de su Primer Ministro el General Kheir Eddine, el *Collège Sadik (al-madrasa as-sadiqiyya)*. Comprende tres secciones: las dos primeras consagradas a la enseñanza religiosa y jurídica, mientras que la tercera constituye la originalidad del proyecto en la medida en la que introduce la educación de lenguas

Bourguiba, y se convierte en el vector que posibilita la modernización de dicha institución en Túnez.

Este proceso implicaba para las élites políticas la ruptura con el modelo tradicional de educación impartido en las *madrasas*²⁸⁹ o en la *Université de la Zitouna*: “*Le souci des nouveaux dirigeants nationalistes de contrecarrer l'Université traditionnelle et d'éliminer le centre de formation d'une élite potentiellement concurrente*” (Siino, 2004: 93). La supresión de la Universidad más antigua del país fundada en el año 840 y elemento principal de la vieja organización social, pretendía, según el discurso político, responder a los desafíos del desarrollo. Su conversión en simple Facultad de Teología constituye una ruptura simbólica de gran importancia que posiciona a las nuevas élites y a sus instituciones en contra de la tradición (Kerrou, 1998: 91).

Así, el nacimiento de la Universidad, que se produce el 31 de marzo de 1960, consolida este planteamiento: “*est avant tout une création de l'État pour l'État*” (Siino, 2002: 188), a través de la institucionalización de la ciencia, que articula el periodo anterior del colonialismo con el momento contemporáneo del desarrollo. Su nacimiento no vendrá acompañada de un debate político y social, sino que cuenta con la legitimidad necesaria para su creación (Siino, 2004: 91).

El pasado colonial estará presente a través de centros como el *Institut des Hautes Études de Tunis*²⁹⁰ (1945), concebido como el embrión de la Universidad tunecina por parte de las autoridades coloniales francesas: “*première cellule d'une Université moderne à l'Orient de l'Afrique française*” (Kchir-Bendana, 1990); el *Institut Pasteur* (1893), la *École Coloniale d'Agriculture de Tunis* (1989) o el *Service Botanique et Agronomique* (1913), tal y como aparece en el cuadro 5 sobre la educación superior tunecina.

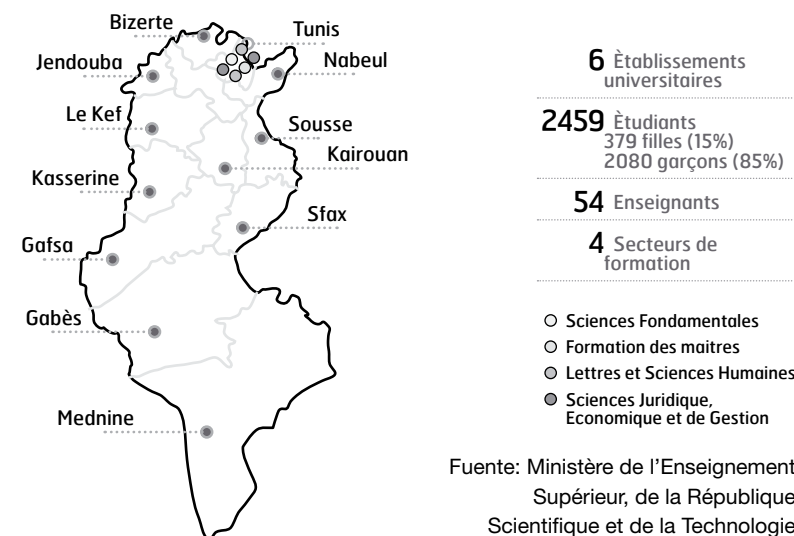
extrajeras y de ciencias profanas útiles para que la nación musulmana pueda gestionar sus asuntos en base a la ley islámica: “*Outre l'enseignement traditionnel (langue arabe, Coran, grammaire, droit charaïque, théologie, rhétorique, logique, éléments de littérature), le décret introduisait, dans sa IIIe partie, l'enseignement des langues étrangers (turc, français, italien), ainsi que celui des sciences mathématiques (arithmétique, algèbre, géométrie), de la cosmographie, de la géographie, des sciences naturelles (botanique, zoologie, minéralogie, agriculture, chimie, éléments de médecine et d'art vétérinaire), des sciences administratives et du droit (article 25)*” (Soussi, 1994: 56). Abierto exclusivamente para los estudiantes tunecinos musulmanes. Durante la colonización, la institución sufrirá diversas transformaciones que responderán a los intereses del poder colonial: preponderancia del francés, utilización de los bienes de la institución para otros fines... El *Collège Sadiki* se convertirá en un espacio formativo para las nuevas élites intelectuales y un trampolín para la acción política de las mismas (Sraieb, 1994: 44).

289 Las *Madrasas* son las escuelas coránicas.

290 Instituto de educación superior fundado en 1945 por el “*Centre d'études juridiques*” dependiente de la *Université d'Alger* y del *École supérieure de langue et littérature arabes*. En sus inicios esta institución contó con el patrocinio de la *Université de Paris* para posteriormente situarse bajo la dirección de la *Instruction publique* bajo el Protectorado francés, en un primer momento, y después bajo el *Ministère d'État à l'Éducation nationale* del gobierno tunecino (Brice, 1982: 422). Una institución que creará dos revistas: *Cahiers de Tunisie*, revista trimestral de Ciencias Humanas antigua *Revue Tunisienne*, y la *Revue de Droit*.

Si destacamos la importancia del *Institut des Hautes Études de Tunis*, es porque esta Institución transformará sus diversas secciones²⁹¹ en las diferentes Facultades tunecinas del periodo poscolonial -a excepción de teología y farmacia-: ciencias matemáticas, físicas y naturales; letras y ciencias humanas; derecho, ciencias políticas y económicas; medicina y farmacia; y teología (Ibídem); que se concentrarán, como señala el mapa, en la capital del país.

FIGURA 7. Reparto instituciones universitarias en 1958



En un primer periodo, se implantan los estudios de primer ciclo²⁹² - cinco en letras, cinco en ciencias, uno en derecho, uno en ciencias económicas, uno en sociología (1961) y después psicología (1964); mientras que en los años 70, y durante una segunda etapa, comienzan a desarrollarse los doctorados²⁹³. Así el número de facultades y de centros de investigación va creciendo progresivamente en los

291 Articuladas en cuatro por orden de importancia: “*Études juridiques, administratives et économiques; études philologiques et linguistiques; études scientifiques; études sociologiques et historiques*” (Siino, 2004: 92).

292 Estudios que contarán con un importante porcentaje de alumnado en constante crecimiento: los 611 de un primer momento contarán con un incremento progresivo y en 1952-1953 hablaremos de 1088 alumnos. Habrá una mayor representación entre los estudiantes de nacionalidad francesa, que se incrementará con el tiempo: 57% en los años 1948-1949 y 61% durante 1951-1952; frente al descenso de los estudiantes de nacionalidad tunecina, que de 25% pasarán a 21% en el mismo periodo (Ibídem).

293 El primer Doctorado se crea en 1973 en la *Faculté de Droit et des Sciences Politiques et Économiques de Tunis*, posteriormente y en ese mismo año se impartirá el Doctorado en letras y ciencias humanas. En 1976, se implantará el Doctorado en ciencias en la *Faculté de Mathématiques, physiques et naturelles* (Siino, 2004: 95).

dos decenios posteriores a la creación de la Universidad tunecina, tal y como aparece en el cuadro abajo indicado. Una expansión que no sólo está concentrada en la capital sino que se expande a partir de 1974 hacia otras ciudades del país como Sfax, Sousse o Monastir.²⁹⁴ Este rápido crecimiento institucional en los decenios posteriores a la independencia responde al proceso modernizador que pretende implantar el gobierno en su objetivo de “*production en masse de cadres supérieurs*” (Siino, 2004: 100) que lideren el proceso de transformación en el que se encuentra sumido el país. Bourguiba lo deja claro en el discurso emitido el 29 de junio de 1961: “*Il nous faut de cadres... Des hommes qui règlent la force motrice dans les usines, qui réparent les machines, qui organisent l'exploitation agricole. Il nous faut des médecins pour la conservation de notre capital humain et des topographes, des architectes, des urbanistes, des ingénieurs [...] Éduquer les jeunes dans la perspective de vides à combler dans les rangs de nos cadres, orienter leur éducation dans un sens qui réponde aux besoins de la Nation, les former en fonction des impératifs nationaux, voilà ce que nous faisons. C'est là une condition essentielle de notre succès dans la bataille livrée au sous-développement*” (Siino, 2000: 189).

294 Este incremento de centros universitarios se produce de forma desigual, tanto a nivel geográfico como institucional. Si nos referimos al primero, observamos un componente diferencial entre el centro, Túnez capital, y la periferia espacial, otras ciudades o provincias; pero también podemos afirmar un desequilibrio institucional entre las facultades clásicas y las nuevas especializaciones técnicas (Siino, 2000: 16).

CUADRO 5. Evolución Instituciones Educación Superior en Túnez (1956-1978)

Évolution du nombre d'établissements d'enseignement supérieure à Tunis et en province. Deux décennies de développement de l'enseignement supérieur tunisien 1956-1978	
Principales institutions héritées de la période du Protectorat : Institut Pasteur (1893), École Coloniale d'Agriculture de Tunis (1898), Service Botanique et Agronomique (1913), Institut des Hautes Études de Tunis (1945)	
1956	École Normale Supérieur
1959	Réorganisation de l'enseignement supérieur agricole sur la base de l'ancienne École d'Agriculture de Tunisie, puis l'Institut National Agronomique de Tunis (INAT) avec ses divers laboratoires de recherche
1960	Université de Tunis: Faculté des sciences Faculté des lettres et sciences humaines Faculté de droit, de sciences politiques et économiques Faculté de médecine et de pharmacie (démarrage en 1964-1965) Faculté de théologie (Ancienne Zitouna)
1961	Centre de recherche sur les problèmes de la zone aride
1962	Centre d'Études et de Recherches Économiques et Sociales (CERES)
1964	Institut Bourguiba des Langues Vivantes École Nationale supérieure d'Agriculture de Tunis (ancienne ECAT) Institut National Scientifique et Technique d'Océanographie et de Pêche (INSTOP)
1967	Institut de Presse et des Sciences de l'Information (IPSI)
1968	Institut des Hautes Études Commerciales
1969	Institut de Reserches scientifiques et techniques École nationale d'ingénieurs de Tunis (ENIT)
1973	École normale supérieure d'enseignement technique (ENSET)
1974	Institut national d'art, d'architecture et d'urbanisme (INAUU) Faculté de médecine de Sousse Faculté de médecine de Sfax
1975	Faculté de pharmacie de Monastir Faculté de médecine dentaire de Monastir Faculté des sciences et techniques économiques de Sfax École nationale d'ingénieurs de Gabés (ENIG)
1976	Création de cycles courts : Institut supérieur du textile de Ksar Hellal Institut supérieur de l'habillement de Den-Den Institut supérieur d'élevage de Mateur Institut supérieur des techniques alimentaires de Tunis
1977	Faculté des sciences et des techniques de Monastir La Faculté des sciences et techniques économiques de Sfax devient la Faculté des sciences économiques et de gestion de Sfax
1978	Institut supérieur technique de Gabés

Fuente: (François Siino, 2004: 98)

El incremento de participación del alumnado tunecino en la nueva Universidad, y también del profesorado nacional, pone de manifiesto la “*tunisification*” de dicha institución. El Presidente Bourguiba implicado en esta tarea, animará a que los jóvenes tunecinos estudien en la Universidad, “*les encourage à conquérir cette science moderne qui est, selon lui, la véritable culture de la modernité*” (Siino,

2002: 189), destinando un presupuesto importante a la educación superior incluso cuando el alumnado no era numeroso. Ya he comentado como, en un primer momento, las diferentes instituciones de formación e investigación en la época colonial se encuentran dirigidas a un alumnado principalmente extranjero. La escasa presencia de estudiantes tunecinos en dichas instituciones para los años 1956-1957, tan sólo 600 estudiantes (44% del total) (Siino, 2004: 100), lo pone de manifiesto. Sin embargo, progresivamente se produce una reapropiación del espacio educativo superior por parte del alumnado tunecino, sólo en 1962-63 el número se había incrementado en 383% con 2.903 alumnos, que representaban el 88% del total. En 1979-80, el número de estudiantes tunecinos había crecido hasta alcanzar los 30.150 alumnos, lo que convierte a la Universidad en un fenómeno de masas (Ibídem). De igual manera, se observa un incremento del alumnado femenino en las aulas de la Universidad, si en 1958 las estudiantes representaban un 16,4% del total, en 1979 alcanzan el 29,5% (Siino, 2004: 101).

Este procedimiento se observa, también, en lo que respecta al profesorado. Tras la independencia, los profesores tunecinos ostentan una representación mínima en la Universidad, principalmente dotada de docentes franceses, de cara a garantizar la transición de las instituciones coloniales en el periodo poscolonial; sin embargo su participación se va incrementando progresivamente hasta conformar en el espacio universitario una mayoría nacional. Así, de 1961-1962 a 1971-1972 el número de profesores se había multiplicado por cinco, pasando de 54 a 295 personas. En 1981-82 el número ya se había incrementado hasta 1.460 (Siino, 2004: 106).

Pero este impulso académico, ensalzado desde las esferas de poder, no encuentra eco en la valorización de la investigación científica, pese a que la ciencia, la investigación y la tecnología son tres piezas claves del discurso desarrollista y de construcción nacional. Esto se debe a la representación existente en el ámbito universitario con respecto a lo que es la investigación, un momento de la carrera académica que se concretiza con la realización de la tesis doctoral, pero que luego se abandona para la continuación de la docencia y de la vida académica. Una ausencia de reconocimiento oficial que se traduce, también, en ausencia de reconocimiento económico, pues no existe una partida presupuestaria destinada a fomentar la investigación.

No obstante, la investigación será una práctica que se irá desarrollando de manera progresiva en el ámbito universitario, aunque también circulará de forma paralela fuera de ella en otros centros o instituciones que irán surgiendo tras la independencia como el *Centre d'Études et de Recherches Économiques et Sociales* (CERES) (1962) o el *Institut de Recherches Scientifiques et Techniques* (IRST) (1969). A partir de 1978 se realiza una primera experiencia de política

científica con el objetivo de promover programas de investigación, que puedan ser aplicados al proceso de desarrollo económico del país. A través de estos *Programmes Nationaux de Recherches* se definirán y financiarán las líneas prioritarias de investigación (energías renovables, recursos hidráulicos, fosfatos...). La creación de *Centres Nationaux de Recherches* permitirá coordinar el desarrollo de los diferentes trabajos de investigación y de los investigadores encargados de ello. Sin embargo, esta medida no prosperará al encontrar un rechazo importante por parte de gran número de investigadores universitarios, que la percibirán como un cuestionamiento de su propia práctica investigadora (Siino, 2000: 17).

Pero la Universidad no es sólo un contexto de aprendizaje o de formación; se convierte, además, en un espacio de acción política, que es ocupado por estudiantes de izquierda de inspiración marxista, por grupos sindicalistas o por alumnos afiliados a organizaciones islamistas²⁹⁵. La Universidad como lugar de expresión contra las medidas del gobierno, produjo diferentes manifestaciones estudiantiles, como la protesta contra la guerra árabo-israelí en 1967 o la supresión de las subvenciones alimentarias en 1984, que recibieron la represión contestataria del Estado.

En 1987, y con la subida de Ben Ali al poder, se produce una reforma en el sector educativo. Mohamed Charfi, que será nombrado Ministro de Educación, Enseñanza Superior e Investigación científica en 1989, trasladará al campo educativo la lucha que el nuevo gobierno está desarrollando contra los movimientos islamistas²⁹⁶. Así, planteará una ruptura con respecto a la política educativa anterior, al que acusa de la propagación islamista en las aulas: *"le Président Ben Ali et son gouvernement ont commencé à réfléchir à une réforme de l'enseignement pour éviter qu'il ne continue d'être le principal pourvoyeur de militants du mouvement islamiste"* (Vermeren, 2000: 13). El Gobierno de la segunda República tunecina realizará una apertura educativa importante de los valores humanistas y de la lengua francesa,

295 El islamismo tunecino se desarrollará a principios de los años setenta. El propio gobierno potencia las primeras manifestaciones islamistas, como la creación de la Asociación para la salvaguarda de El Corán, con el fin de contrarrestar la creciente fuerza de los grupos de izquierdas, que utilizaban categorías simbólicas occidentales. En 1971 aparecerán los primeros círculos islámicos en las mezquitas de Túnez y en 1972 la Revista *Al'Maarifa* (El conocimiento) aparecerá en una versión más cuidada gracias a subvenciones oficiales. En la primavera de ese mismo año, tendrá lugar la primera reunión de los futuros miembros fundadores del Movimiento de Tendencia islámica (MTI) (que posteriormente se convertirá en el partido islamista tunecino *En-Nahda*), que planteará la ocupación de la Universidad como estrategia para la obtención de un espacio islamista. Tras la victoria de la Revolución Islámica de Irán (1979), comienza el auge de los movimientos islamistas. En esta época, el gobierno tunecino llevará a cabo una campaña de represión contra los principales de estos movimientos (Burgat, 1988: 207).

296 La llegada al poder de Ben Ali en 1987 se percibió primero como una esperanza por los islamistas, aunque desembocará bien pronto en la ruptura de todo diálogo con ellos y en la pérdida de toda posibilidad de participación en la vida política.

para ello planteará una reforma de los manuales educativos, de la programación académica y un reciclaje del profesorado. Un periodista²⁹⁷ atribuye a Charfi la frase: *"un élève qui a lu Voltaire ne sera jamais un islamiste"* (Siino, 2004: 272).

Pero, la universidad dejará de ser un espacio de contestación política, se despolitiza progresivamente, para convertirse y adaptarse a la liberalización iniciada en el año anterior con el programa de ajuste estructural. Una recomendación del Banco Mundial²⁹⁸ que plantea como la formación universitaria impartida en Túnez, debe responder a las necesidades laborales del mercado de trabajo y debe dejar espacio a la iniciativa de las universidades privadas, siguiendo la misma dinámica que en el ámbito económico: *"le discours bourgeoisien sur la mission de "formation des cadres du développement" a cédé la place au maître mot "d'employabilité," directement transposé du lexique politique des démocraties de marché occidental"* (Siino, 2002: 194). Un momento de renovación educativa, que se traducirá en la apertura de nuevas especialidades y centros de formación e investigación, como vemos en la tabla abajo indicada, que privilegian los ciclos profesionales cortos, sobre todo en las ramas científicas y técnicas en detrimento de las ciencias sociales y humanas, de una mayor duración.

Desde el contexto de este discurso ideológico, la universidad no podrá más que conducir al triunfo de la juventud educada y formada en el ámbito universitario; pero, sin embargo, la realidad reconoce no sólo ganadores, sino también perdedores de la transición liberal, según categorías del Banco Mundial (Siino, 2002: 194); que serán todos aquellos estudiantes que pese a haber finalizado el periodo formativo y pese a la obtención del diploma, no consiguen obtener el puesto de trabajo prometido con la reforma: *"les diplômés en difficulté sont ceux dont les activités correspondent aux activités les plus touchées par la privatisation et la réforme de la fonction publique"* (Ben Sendrine, 2000: 106). Para paliar esta situación e impedir la visibilización del paro que viven los jóvenes estudiantes universitarios, el gobierno pondrá en marcha diferentes iniciativas que planteen la inserción laboral de este sector poblacional. Un proyecto que si bien no resulta un éxito en lo que se refiere el acceso al empleo, sí consiguió la paralización de las acciones de contestación.

La investigación puesta en marcha por el Gobierno Ben Ali pretende igualmente responder a esta premisa, configurando un modelo que muchos investigadores denominarán americano, ya que pretende *"promouvoir la place des*

technologies de pointe (informatique, télécommunications, biotechnologies...) dans la recherche tunisienne afin de répondre à des besoins technologiques supposés "stratégiques", et en premier lieu, à ceux des entreprises du secteur privé" (Siino, 2000: 18). En 1991 se crea el *Sécretariat d'État à la Recherche Scientifique* que coordina las instituciones o centros de investigación, tanto dentro como fuera del ámbito universitario, con la omnipresencia del Presidente Ben Ali que plantea un impulso de la política científica por lo alto, que no cuenta con la opinión ni participación de los investigadores. En 1996 se promulga una ley que recoge la política científica en materia de investigación: la *Loi n° 96-6 du 31 de Janvier 1996* y los decretos: 97-938 a 942 de 19 de mayo de 1997 (Siino, 2004: 355), que plantea una estructuración institucional hasta el momento inexistente. A partir de 1999 se crean 39 laboratorios y 230 unidades de investigación (Siino, 2000: 18), que son financiadas por la Secretaría de Estado a la investigación y por la Universidad respectivamente. Este fortalecimiento de las infraestructuras de investigación refleja, por un lado, el apoyo que el gobierno confiere a esta materia; pero también la instrumentalización política de un proceso que debiera ser participativo y desde abajo, y que por el contrario plantea la imposición de un modelo educativo y de investigación que responda a la ortodoxia del liberalismo económico.

297 Jacques de Barrin, Le Monde, 19 marzo 1994.

298 Ver Karim Ben Khala (1999) "Analyse critique du rapport de la Banque mondiale: l'enseignement supérieur en Tunisie", En: *Revue Tunisienne des Sciences de Gestion*, vol. 1, n°1, mars 1999, pp. 107-134.

CUADRO 6. Evolución Instituciones Educación Superior en Túnez (1978-1995)

Évolution du nombre d'établissements d'enseignement supérieure à Tunis et en province. Deux décennies de développement de l'enseignement supérieur tunisien 1978-1995

1979	Centre d'Études de Recherches et de Publications (CERP)
1980	Faculté de Médecine de Monastir Centre National Universitaire de Documentation scientifique et technique (CDNUST)
1981	Institut supérieur de la documentation de Tunis Institut supérieur technologique des industries et des mines de Gafsa École normale supérieure de Bizerte et École normale supérieure de Sousse
1982	Suppression de l'École normale supérieure de Tunis, remplacée par l'Institut supérieur de l'éducation et de la formation continue
1983	Institut National de Recherche Scientifique et Technique (INRST) Transformation de la Faculté des sciences et techniques de Sfax en École nationale d'ingénieurs de Sfax (ENIS)
1985	Faculté de lettres de Kairouan Faculté de droit de Sousse École nationale des sciences de l'informatique
1986	Institut préparatoire aux études d'ingénieurs de Nabeul (IPEIN)
1987	Institut Régional des Sciences de l'Informatique et des Télécommunications (IRSIT) Faculté des sciences juridiques, politiques et sociales à Tunis Faculté des sciences de Sfax Faculté des lettres et des sciences humaines à Sfax Institut supérieur de Nabeul Institut des sciences religieuses de Tunis et Institut de prédication
1988	Faculté de droit de Sfax Institut de comptabilité de Tunis
1989	Faculté de lettres de Sousse (transformation de l'École Normale supérieure, section lettres)
1990	Institut supérieur d'Histoire du Mouvement National Faculté des sciences de Bizerte
1991	Institut Préparatoire aux Études scientifiques et techniques (IPEST)
1992	Institut National des Sciences Appliquées et de technologies (INSAT)
1995	Transformation de l'Institut Régional des Sciences Informatiques et Télécommunications en Institut de Recherches en Sciences Informatiques et Télécommunications Transformation du Centre National Universitaire de Documentation scientifique et technique en Centre National de l'Information scientifique et technique Suppression du Centre d'études et de recherches économiques et sociales Institut National des Sciences et technologies de la Mer

Fuente: (François Siino, 2004: 380-381)

3.2.1 Institucionalización de los diferentes saberes en torno a la alimentación

Tras este recorrido por el desarrollo de la educación superior y su institucionalización tras la independencia, nos interesa analizar las disciplinas priorizadas por el Estado para la consecución del desarrollo, en relación a la alimentación; entre las que, no obstante, vamos a observar un continuismo colonial, que no sólo será institucional sino también académico, en su dependencia con respecto a la

antigua metrópoli. La formación agrícola poscolonial es heredera de instituciones como el ECAT, que han desempeñado un papel esencial en la investigación y formación durante el protectorado, de profesionales, principalmente franceses, en su deseo de explotación agrícola de las colonias. Esta institución que se readapta tras la independencia, convirtiéndose en *École Supérieure d'Agriculture de Tunis* y posteriormente en *Institut Agronomique de Tunis*, va a dirigir sus esfuerzos en la formación de ingenieros agrícolas necesarios para un país que, como señala el discurso del desarrollo, necesita la aplicación tecnológica en el sector agrícola.

La alimentación, como objeto de interés académico y formativo, va a desarrollarse en diferentes instituciones de educación superior, que reflejan el interés del Estado por el nivel nutricional de la población y por la aplicación de técnicas industriales que permitan una mayor producción de los alimentos, disminuyan el riesgo, favorezcan el proceso alimentario o aumenten la competitividad y la calidad de los productos nacionales en el mercado internacional. Por tanto, la formación impartida en lo que se refiere a esta materia se encuadra muy bien en el contexto de unas políticas alimentarias que están dirigidas, principalmente, a la planificación y a la consecución de la autosuficiencia y seguridad alimentaria de la población.

En este contexto educativo, en el que se prioriza la formación principalmente tecnológica, nos interesa analizar disciplinas como la Sociología que han desempeñado un papel esencial en todo el proceso histórico. No sólo porque estos estudios se imparten ya durante el protectorado a través del IHE y se heredan tras la independencia, con la implantación de sus estudios en la nueva Universidad tunecina o con la creación del primer Departamento de Sociología en 1961; sino sobre todo, porque esta disciplina desempeña un papel determinante en el proceso de construcción nacional a través de sus élites intelectuales. En este marco, analizaré la importancia conferida a un objeto de estudio como la alimentación y al proceso de construcción del saber sociológico sobre la materia.

3.2.1.1 La ingeniería agrícola como vector de desarrollo

Las figuras profesionales que, sobre todo, van a promocionarse tras la independencia, son los ingenieros, que se convierten en "*officiers du développement*" (Siino, 2004: 67), en "*vecteurs de la modernité*" (Ben Salem, 1994; Sraieb, 1994), titulares de un conocimiento científico-técnico, que ponen al servicio de la misión modernizadora del Estado (Gobe, 2004: 13).

En el contexto de construcción nacional, la capacitación y formación de dichos perfiles profesionales se convierte en una prioridad nacional, ya que la asunción de competencias tecnológicas resulta indispensable para la consecución de la industrialización que demanda el desarrollo: "*L'ingénieur était [...] perçu par les*

autorités des Etats issus de la décolonisation comme l'agent du développement industriel et le détenteur du secret de la modernité" (Ben Sedrine & Gobe, 2001: 69). Una voluntad política que se articula ya en el primer plan de desarrollo que elabora el gobierno poscolonial, las *Perspectives Décennales de Développement (1962-1971)*²⁹⁹, donde la necesidad de un cuerpo técnico aparece como objetivo prioritario si se quiere acometer la ansiada modernización de la sociedad: *"L'économie tunisienne est handicapée par la manque de cadres: pénurie de cadres techniques supérieurs et moyens"* (Secrétariat d'État au plan et aux finances, 1961: 31).

Ben Salem reflexiona sobre las competencias técnicas que debe tener una sociedad, como elemento esencial para su acceso a la modernidad, y se pregunta sobre las capacidades tecnológicas de un país como Túnez: *"dans quelle mesure ces 'compétences techniques' existent-elles à l'heure actuelle de nos sociétés? Mais aussi dans quelle mesure, si elles existent, jouent-elles leur rôle, se révèlent-elles capables d'exploiter les potentialités alternatives que recèle notre système social?"* (1994: 61). La propia autora hace referencia en su artículo a las dificultades que encuentra el país, tras la independencia, para alcanzar la modernización tecnológica que implica el desarrollo, y como su ausencia constituye un obstáculo para la consecución del mismo: *"nous ne pouvons que souligner le retard considérable imposé au développement du pays du fait de l'absence d'une élite capable de maîtriser les technologies modernes et de contribuer aux choix technologiques prioritaires"* (1994: 67). Una situación que, sobre todo, se puso de manifiesto en los años 60, a partir de la crisis de Bizerte y con el abandono de los ingenieros franceses afincados todavía en Túnez. Entonces, el país comprueba sus carencias en materia tecnológica y las dificultades que encuentra para el funcionamiento de los servicios técnicos vitales, con la excepción, en cierta medida, de los servicios agrícolas. Una dependencia del exterior que no plantea la innovación endógena, sino por el contrario la importación y aplicación de la tecnología extranjera: *"Nous sommes des agents exécuteurs. Nous devons élaborer les études, démarrer les projets et en achever d'autres en tours dans des délais très limités pour permettre à la bonne politique de s'épanouir... Lorsqu'on aura asphyxié notre esprit de créativité et notre savoir-faire, que restera-t-il pour notre pays"* (l'Ingénieur Tunisien [nº11, sept. 1990, p.9] cit. por Ben Salem, 1994: 70).

En este contexto, el Presidente Bourguiba ensalza el conocimiento científico y la formación técnica de los jóvenes, en detrimento de la especialización en ciencias generalistas o literarias, de una mayor duración, a las que asocia con una tradición de cultura letrada que se remonta al tiempo de la decadencia (Siino, 2004: 67). Una voluntad política que va a generar un determinado modelo de *"organización del trabajo*

299 De igual manera, el tercer plan (1969-1972) enuncia como objetivo prioritario la "modernización" e insiste en el progreso de la ciencia como elemento determinante de ese proceso (Ben Salem, 1994: 69-70).

técnico", que va a fundamentarse en la educación y en la implantación de diferentes diplomas universitarios (Ben Sedrine & Gobe, 2001: 39). Se plantea, por tanto, una formación rápida que responda a las necesidades de la sociedad tunecina y que permita la implicación de toda la población y la construcción conjunta de la unidad nacional, en pro del desarrollo y de la modernización de la misma: *"A partir des années 1960, la Tunisie, à l'instar des autres Etats du Maghreb indépendants, portée par l'idéologie développementaliste, a initié une politique de 'tunisification' de l'encadrement des services techniques. Elle s'est alors engagée dans une stratégie volontariste de formation d'ingénieurs, à long terme, dans le cadre d'une politique de planification du développement économique et de nationalisation des principales entreprises"* (Ben Sedrine & Gobe, 2001: 39). Sin embargo, este impulso formativo no se traduce inmediatamente en una política explícita de desarrollo tecnológico, porque no será hasta 1969 cuando el Estado cree la primera escuela de ingenieros no heredada del periodo colonial, denominada *École nationale d'ingénieurs de Tunis* (ENIT)³⁰⁰ o la *École Nationale d'Ingénieurs de Gabès* (ENIG) en 1975, como se puede constatar en el cuadro 5 y 6.

Sin embargo, en el caso de la agricultura, y como ya hemos señalado en el capítulo anterior, no existe un cuerpo tecnológico tan deficiente como en otros sectores de la economía tunecina. El gobierno establece, a través de las *Perspectives Décennales de Développement (1962-1971)*³⁰¹, como la modernización agrícola y el crecimiento de la producción o la consecución de la autonomía alimentaria en Túnez, como objetivos prioritarios del desarrollo, no podrán asumirse si no es en el contexto de un cuerpo de técnicos agrícolas que estén formados en cantidad y calidad. Un proceso que demanda la movilización de 940 ingenieros, 3.846 monitores y 3.725 gerentes de cooperativas y apunta la necesidad de una formación adaptada a las necesidades que plantea la sociedad y en el contexto de las escuelas locales (Secrétariat d'État au plan et aux finances, 1961: 149).

El cuadro 5, anteriormente indicado, nos muestra como la reorganización de la educación superior en agricultura se realiza, tras la independencia, sobre la base de esta antigua escuela colonial³⁰², la *École Coloniale d'Agriculture de Tunis*

300 Como aparece en la tabla anteriormente citada, tan sólo existía la *École Supérieure d'Agriculture de Tunis*, antigua *École Coloniale d'Agriculture de Tunis* durante la época colonial, y no será hasta más tarde cuando se creará una Escuela propiamente de ingeniería, concretamente en 1969, la *École Nationale d'Ingénieurs de Tunis*.

301 Establecido en el capítulo del *"Pre-Plan triennal"* (1962-1964) dedicado a la agricultura y a la pesca. El primer Plan trienal de desarrollo (1962-1964) se encuentra enmarcado dentro de *Les Perspectives décennales de développement*. Tras el primer plan trienal de desarrollo (1962-1964) se plantean planes sucesivos de cuatro años (1965-1968 y 1969-1972) (Di Tommaso, Lanzoni & Rubini, 2009: 5).

302 La investigación agrícola se centra durante muchos años sobre las especulaciones agrícolas comerciales. Durante todo el periodo colonial, ya lo hemos visto anteriormente, todos los institutos de investigación agronómica han puesto todo su esfuerzo y financiación en el desarrollo de

(ECAT), que con la proclamación de la autonomía interna en 1955 se convertirá en la *École Supérieur d'Agriculture de Tunis* (ESAT)³⁰³, posteriormente *École National Supérieur d'Agriculture de Tunis* (ENSAT)³⁰⁴, hasta su denominación actual como el *Institut National Agronomique de Tunis* (INAT)³⁰⁵, lo que plantea una continuidad entre los ingenieros del periodo colonial y aquellos aparecidos tras la independencia (Grelon, 2001: 12). Este contexto institucional favorece un crecimiento importante del número de profesionales de 1956 a 1961. Si tras la independencia, Túnez cuenta con 84 ingenieros, 48 formados en el *École Supérieur d'Agriculture de Tunis* (ESAT), en 1961 su número había aumentado de forma creciente a 231, 86 de los cuales se habían formado en dicha institución (Ben Salem, 1994: 61).

Precisamente, los ingenieros diplomados en el ESAT serán llamados a ocupar los puestos que han quedado vacantes, tras la marcha de los franceses. Un proceso que se acelera con la nacionalización en mayo de 1964 de las tierras que estaban ocupadas por colonos (Ibidem). Cuando el proceso de colectivización se generaliza, a partir de 1969, el gobierno tunecino se fija un doble objetivo, no sólo alimentar el cuerpo técnico de aquellas organizaciones encargadas de la gestión de las tierras, sino además formar a los dirigentes de las cooperativas de producción que se han creado a partir de las explotaciones privadas expropiadas (Ben Sedrine & Gobe, 2001: 47-48).

Posteriormente, la puesta en marcha en los años setenta de los ambiciosos programas de desarrollo rural, como luego veremos, el *Programme de Développement Rural* (PDR) o el *Programme de Développement Rural Intégré* (PDRI), exigirá la inserción profesional de un mayor número de ingenieros agrícolas, cuya formación no podrá asumirse desde las instituciones existentes. Para responder a esta demanda, se crean nuevos establecimientos de educación superior agrícola,

materias primas agrícolas para sus colonias. Lamentablemente, las estructuras de investigación heredadas de esta época y la elección económica de los países independientes han confirmado esta tendencia. Así contribuyen hoy día y de manera importante a la financiación de una investigación que favorece su dependencia en relación a los cultivos de exportación. López-Almansa hace referencia a un párrafo relativo a la percepción existente sobre los progresos de la ciencia y la tecnología en relación a la agricultura: "El limitado acceso de los países en desarrollo a los progresos alcanzados en el dominio de la ciencia y de la tecnología restringe sus medios y conocimientos, conllevando magras cosechas de tierras no obstante fértiles" (2006: 82)

303 Hasta 1962 esta Escuela, que pasará a depender del Ministerio de Agricultura, no sufrirá cambios notables, ni en relación a los estudios impartidos, que continuarán realizándose por un periodo de tres años, ni en relación a la composición del cuerpo de profesores, compuesto por cuatro profesores tunecinos frente a doce profesores de nacionalidad francesa y uno de nacionalidad belga (Ben Sedrine & Gobe, 2001: 46).

304 En 1963, la institución que se convertirá en ENSAT, decide alargar la formación a cuatro años, con el objetivo de formar no sólo un cuerpo técnico de ingenieros, sino también un cuerpo de profesores en agronomía (Ben Sedrine & Gobe, 2001: 46-47).

305 En 1969, el ENSAT se convierte en el *Institut National Agronomique de Tunis* (INAT).

como aparece en el mapa dispuesto, con el objetivo de desarrollar diferentes especialidades en las principales regiones del país.

En un primer momento, sólo las escuelas de *Chott Mariem* y de *Medjez El Bab* están autorizadas a formar ingenieros técnicos. Las otras instituciones lo harán a finales de los años 70 y principios de los 80, como aparece en el mapa indicado. Este desarrollo institucional se enmarca, además, en el contexto de una estrategia puesta en marcha por el estado tunecino para remediar la dependencia alimentaria del país, en lo que se refiere principalmente a los cereales. Con el objetivo de aumentar la productividad y modernizar los útiles de producción agraria, las autoridades centrales potencian la formación de un perfil profesional, que a partir de entonces va a encargarse de difundir el *savoir-faire* "tecnológico" en el medio rural, para la transformación de los modos locales que no consiguen obtener el volumen productivo que garantice la autosuficiencia alimentaria de la población (Ben Sedrine & Gobe, 2001: 49).

En un contexto de liberalismo económico, de privatización de una parte de las empresas públicas, y de inserción del país en el mercado internacional, el interés de la política agraria va a centrarse en el desarrollo de las exportaciones de los productos tunecinos, de manera competitiva en el mercado internacional. En este contexto, la mejora de la calidad de los productos, y su conformidad a las normativas europeas, se convierte en un objetivo prioritario que exige el desarrollo de perfiles profesionales que puedan responder a dicho requerimiento nacional e internacional. En este contexto, los ingenieros deben jugar un rol

FIGURA 8. Centros de Educación Superior Agrícola en Túnez



1972 *École Supérieure des Ingénieurs de l'Équipement Rural (ESIER)* de Medjez El Bab (machinisme et génie rural).

1975 *École Supérieure d'Horticulture et d'Élevage (ESHE)* de Chott-Mariem.

1976 *École Supérieure d'Agriculture (ESA)* de Mateur (élevage).

1976 *École Supérieure d'Agriculture (ESA)* du Kef (grandes cultures).

1976 *École Supérieure des Industries Agroalimentaires (ESIA)* de Tunis.

1981 *École Supérieure d'Agriculture (ESA)* de Mograne (agro-économie).

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Ben Sedrine & Gobe (2001: 49)

importante en cuanto a la transferencia de tecnología, pues deben transmitir un modelo de producción que debe ser asumido por las empresas agroalimentarias cuyos productos compiten en el exterior y en el interior, con los alimentos importados (Gobe, 2000: 7).

Una formación que, por tanto, pretende responder a las necesidades de la sociedad, y que, sin embargo, no consigue aunar la oferta formativa con la demanda laboral, sobre todo tras la política estructural implantada por el FMI (Hassainya, 2008: 23). Así, las dificultades de inserción profesional plantean un nuevo tipo de formación aplicada que responda a las exigencias del mercado, como es el caso de la denominada *Lycence appliqué*, puesta en marcha a partir del año 2008-2009 en el contexto del sistema nacional LMD³⁰⁶, para la formación de técnicos superiores en los centros de educación superior: *“la question de la professionnalisation de la discipline a été posée dans de nouveaux termes, à l’occasion de la réforme des maîtrises en 2000 puis, plus récemment, avec la mise en oeuvre du LMD”* (Melliti & Mahfoudh-Draoui, 2009: 139). Una reforma educativa que ensalza la educación práctica, y que plantea cambios, sobre todo en lo que se refiere a la especialización del segundo ciclo y a la creación de masters especializados y profesionalizados.

La oferta educativa en los diferentes centros de formación es amplia, como vemos en la tabla abajo indicada, y abarca desde la especialización en producción animal, a la industria agroalimentaria, la horticultura, la hidráulica, las técnicas de pesca...; pero dentro de este abánico formativo y para poder analizar la transmisión del saber agroalimentario, nos interesa destacar algunos de los estudios planteados, como la licencia aplicada de ESA Mograne, que se centra en la gestión de empresas agrícolas: *“Gestion des Entreprises agricoles”* y que incide en materias como economía o desarrollo rural; o la licencia de industria y de procedimientos agroalimentarios de ESIA Tunis: *“Industrie et Procédés Agro- alimentaires”*, como veremos más ampliamente cuando nos refiramos a los estudios sobre alimentación.

306 Los grandes principios de la reforma LMD son, por un lado, una formación en tres grados, Licenciatura, Máster y Doctorado, y por otro, la creación de un sistema de formación, que favorece la movilidad estudiantil a nivel nacional e internacional y que ofrece al estudiante las posibilidades de inserción profesional que demanda el mercado: *“créer une nouvelle génération de diplômés polyvalents aptes à s’adapter à un contexte mondial changeant, assurer pour toutes les parties concernées (étudiants, parents, professionnels, employeurs etc.) une meilleure lisibilité des grades de formation et des paliers d’insertion professionnelle”*, tal y como aparece publicado en la página web del Ministère de l’Enseignement Supérieur et de la recherche scientifiques (www.universites.tn/lmd).

CUADRO 7. Especialidades de formación
en los centros de enseñanza superior agronómica

Etablissement	Licence appliquée	Cycle Ingénieur
INA Tunis		Production végétale Production animale Génie rural, eaux et forêts Halieutique Industries agroalimentaires Phytatrie Économie rurale
ESA Mograne	Gestion des Entreprises agricoles	Economie rurale et gestion Production agricole
ESA Mateur	Production Animale et Ressources Fourragères	Productions animales et fourragères
ESIA Tunis	Industrie et Procédés Agro-alimentaires	Sciences et technologies des aliments
ESIER	Hydraulique, aménagement et environnement Agro- équipement	Hydraulique et aménagements Machinisme agricole
ESA Kef	Techniques de production agricole	Sciences agronomiques
ISA Chott-Mariem	Horticulture Paysage	Horticulture Productions animales Aménagement paysage Génie systèmes horticoles
ISPA Bizerte	Techniques de pêche et d’aquaculture	
ISP Tabarka	Sciences et techniques forestières Eco- tourisme	

Fuente: Institution de Recherche et de l’Enseignement Supérieur Agricoles de Tunisie
(Ver <http://www.iresa.agrinet.tn/Tableau3.htm>)

La oferta formativa de ESA Mograne está principalmente orientada a la creación de un perfil profesional centrado en la gestión de las empresas agrícolas, que permita al estudiante adquirir las competencias tecnológicas necesarias para el desarrollo de la producción agrícola, a través de la formación en técnicas agrarias, ganaderas o alimentarias; y que además posibilite la obtención de las capacidades necesarias para la gestión de microempresas agrícolas, para ello se incide en materias como la gestión, la contabilidad o la economía.

De todas las materias ofertadas dentro del plan de estudios, queremos comentar alguna de ellas para sobre todo analizar el *savoir-faire* que se transmite de

manera institucional a través de la formación, que responde a las demandas del mercado y a las directrices establecidas en el contexto internacional.

Dentro de las diferentes unidades didácticas, encontramos una denominada “*production agricole et commercialisation*”³⁰⁷, que se centra en dos cuestiones principales de la política agrícola tunecina como es el incremento productivo y la competitividad de los productos nacionales tunecinos en el mercado internacional. Por ello la formación se articula en torno a cinco ejes temáticos que van a centrarse en dos fases del sistema alimentario, la producción agrícola y la distribución y comercialización de los productos. En este contexto, los conocimientos que el estudiante debe adquirir se centran, por un lado, en el saber tecnológico, para su aplicabilidad a la producción agrícola. Por otro lado, se incide en el conocimiento de la lógica del mercado internacional desde una perspectiva económica, abarcando materias como las políticas comerciales, el sistema monetario o la competitividad internacional, los fundamentos de la OMC...; para posteriormente incidir en las estrategias de marketing que permiten la comercialización de los productos nacionales, en la estadística aplicada a la comercialización, o en las técnicas que permitan una mejor conservación de los productos.

CUADRO 8. Unidad educativa: Producción agrícola y comercialización

Unité d'Enseignement : Production agricole et commercialisation				
Pratiques agronomiques	Economie internationale	Marketing	Statistique appliquée	Logistique et approvisionnement
Introduction: Révision des notions 1 : Techniques de mise en place ou installation des cultures 2 : Protection des cultures 3 : Fertilisation des cultures 4 : Multiplication végétative des arbres fruitiers	Introduction: Globalisation 1. Théories économiques classiques 2. Théories économiques modernes 3. Politiques commerciales 4. Système monétaire international 5. Compétitivité et négociations internationales	1. Comprendre le marketing 2. Marketing et économie numérique 3. Marketing et valeur 4. Analyse du marché 5. Comprendre la consommation comportement d'achat 6. Concurrence et segmentation du marché	1. Introduction Première Partie : Techniques d'enquête et analyse des données 2. Techniques d'échantillonnage 3. Techniques d'enquête (questionnaire) et application à un plan commercial 4. L'estimation statistique 5. Les tests d'hypothèse 6. Analyse de régression et application au contrôle de qualité Deuxième Partie : Méthodologie expérimentale et plan d'expériences 7. L'analyse de la variance	1. Introduction. Gestion optimale des approvisionnements 2. Contrôle interne et coût de possession 3. Gestion de retour et déchets 4. Gestion économique des stocks

Fuente: Elaboración propia a partir datos Programa *Licence Appliquée en Gestion des Entreprises Agricoles*, p. 84-88.

307 Programa *Licence Appliquée en Gestion des Entreprises Agricoles*, p. 4; p. 82.

Por otro lado, resulta interesante destacar la formación que los estudiantes reciben sobre el tema del desarrollo rural o agrícola, una cuestión que de manera indirecta está relacionada con la alimentación, tal y como analizaremos en el capítulo 4 cuando hagamos referencia a la realización de proyectos de desarrollo rural integral. El programa de asignaturas como “*développement local et durabilité*” o “*développement rural*” pone de manifiesto la importancia que tiene un tema como el del desarrollo, que ha introducido su concepción teórica y su práctica en los programas universitarios, para su aplicación posterior en la intervención que los futuros profesionales realizan en el medio rural.

FIGURA 9. Programa asignatura: Desarrollo local y durabilidad

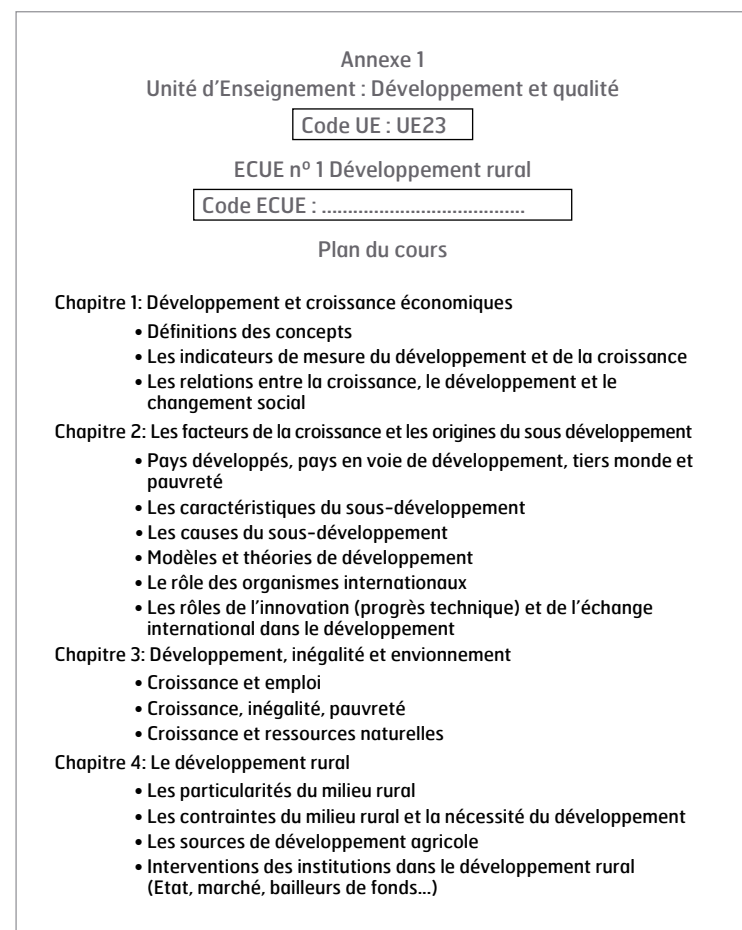
Annexe 2 Unité d'Enseignement : Développement durable Code UE : UE14 ECUE n° 2 Développement local et durabilité Code ECUE : Plan du cours 1. Chapitre 1: Approche verticale et nouvelles approches de développement 2. Chapitre 2: Analyse des politiques de développement agricole et rural en Tunisie 3. Chapitre 3: Le développement durable: concepts, mesures et déficience des marchés et des politiques au niveau de l'économie 4. Chapitre 4: Le développement local (et social) et approche participative de développement 5. Chapitre 5: Les programmes de développement communautaire (PDC) ou de développement participatif (PDP) 6. Chapitre 6: Institutions et développement: Typologie et analyse des institutions et organisations rurales en Tunisie

Fuente: Programa *Licence Appliquée en Gestion des Entreprises Agricoles*, p. 73.

La asignatura sobre desarrollo local y durabilidad, dentro de la unidad educativa “*développement durable*”³⁰⁸, articula los elementos principales de la política agrícola y rural en Túnez y prioriza, en los temas formativos, aquellos modelos de desarrollo que se están impulsando a nivel internacional, como el desarrollo sostenible o el desarrollo local participativo, y que se han aplicado al contexto nacional. Esta formación responde a la demanda existente de ingenieros agrícolas en los diferentes proyectos de desarrollo rural integral.

308 Programa *Licence Appliquée en Gestion des Entreprises Agricoles*, p. 3.

FIGURA 10. Programa asignatura Desarrollo rural



Fuente: Programa *Licence Appliquée en Gestion des Entreprises Agricoles*, p. 110

Un planteamiento que también se aborda en el programa de la asignatura “*développement rural*”, enmarcada dentro de la unidad educativa “*développement et qualité*”³⁰⁹, pero que, sobre todo, se centra en la concepción más teórica del desarrollo. La conceptualización economicista queda ya esbozada en el primer capítulo, cuando hace referencia al desarrollo y al crecimiento económico, incidiendo en los indicadores que miden este desarrollo, y las relaciones que existen entre crecimiento, desarrollo y cambio social. Los elementos de la teoría modernista de los años 50-60 quedan reflejados en este primer capítulo que plantea el crecimiento económico como elemento determinante del desarrollo nacional. El segundo capítulo refleja

309 Programa *Licence Appliquée en Gestion des Entreprises Agricoles*, p. 5.

la continuidad del discurso desarrollista, y plantea la preocupación por la consecución de dicho proceso en el ámbito del país. El conocimiento de los obstáculos y dificultades que plantea Túnez para alcanzar la meta del progreso tecnológico es importante, si los ingenieros quieren convertirse en agentes determinantes de cambio y modernización. Para ello, la formación debe centrarse en el conocimiento de todos los elementos que conforman el discurso del desarrollo: como por ejemplo la clasificación social etnocéntrica que categoriza la diversidad mundial en países desarrollados, países en vías de desarrollo y Tercer mundo, y donde Túnez puede posicionarse en las dos últimas rúbricas; o el saber sobre las causas y características del subdesarrollo...para finalmente destacar el papel que la tecnología occidental y su aplicación a través de los grandes organismos internacionales, puede desempeñar para la superación de los obstáculos y la “normalización” social.

Unos ejemplos que han pretendido ilustrar la articulación del discurso político y de los intereses nacionales en la creación de un cuerpo de técnicos agrícolas que debe no sólo dar respuesta a los desafíos que propone la globalización, sino además plantear un componente práctico que permita la futura inserción laboral.

3.2.1.2 Los estudios en alimentación

La formación en alimentación en el marco de la *Université de Tunis* data de los estudios en nutrición impartidos inicialmente en el *Institut des Hautes Études*, y posteriormente en la *Faculté des Sciences de Tunis*, una institución que ha promovido la formación de técnicos en alimentación y nutrición en los diferentes departamentos de la administración tunecina poscolonial (Khaidi & Naili, 1995: 92).

En 1969 se crea el *Institut National de Nutrition et de Technologie Alimentaire*³¹⁰, bajo la tutela del *Secrétariat d'Etat à l'Éducation Nationale*, y nace de la fusión entre diferentes instituciones universitarias en relación a la *École de Diététique* y al *Laboratoire de Physiologie de la Nutrition de la Faculté des Sciences de Tunis*; y estatales, como la célula de nutrición del *Ministère de la Santé Publique* y la célula de nutrición y planificación alimentaria del *Ministère d'Agriculture*. Así, se integran en el INNTA todas las funciones relativas a la nutrición y alimentación de la población (Khaldi & Naili, 1995: 93).

EL INNTA, cuyo objetivo se centra en la investigación y en la realización de estudios en materia de nutrición, dietética y tecnología alimentaria para su posterior planificación, se articula en cuatro secciones: una primera sección de nutrición humana, en cuyo seno se crea una clínica especializada en enfermedades relacionadas con el metabolismo; una segunda centrada en la economía y

310 En virtud del Decreto n° 69-64 del 31 diciembre de 1969.

planificación alimentaria; una tercera sobre tecnología alimentaria, y por último una sección dedicada a la educación para la nutrición (Khaldi & Naili, 1995: 93).

La educación en ciencias de la nutrición se instaura en el INNTA el 20 de junio de 1969 en virtud de la orden del *Ministère de l'Education Nationale*. Tres años más tarde se crea el Diploma de Técnico Superior de Nutrición y Alimentación (*Diplôme de Technicien Supérieur de la Nutrition et de l'Alimentation*)³¹¹. En la actualidad, los estudios sobre Nutrición humana se imparten en la *École Supérieure des Sciences et Techniques de la Santé de Tunis* de la *Université Tunis el Manar*³¹², bajo la tutela del *Ministère de la Santé Publique* y del *Ministère de l'enseignement supérieur*.

A partir de 1990, las diferentes especialidades se encuentran repartidas a través de dos Facultades: la *Faculté de Médecine (anesthésie, radiologie, biologie, hygiène, obstétrique, physiothérapie, orthophonie et secrétariat médical)* y la *École Supérieure des Sciences de la Nutrition* vinculada al *Institut National de Nutrition et de Technologie Alimentaire*³¹³, que oferta las especialidades de nutrición humana y tecnología alimentaria, que son los estudios que pretendemos analizar. De igual manera, esta Escuela Universitaria imparte un Master Profesional sobre Nutrición Humana que permite dos especializaciones: una sobre *Seguridad Alimentaria* y otra sobre *Tecnología Alimentaria*³¹⁴.

La *“Licence Appliquée en Nutrition Humaine”* plantea una formación muy centrada en el ámbito médico y de la salud, que se interesa por el nivel nutricional de la población y que diseña una formación que orienta a las futuros profesionales en la planificación y educación alimentaria, uno de los elementos determinantes de la política alimentaria llevada a cabo en Túnez, como más adelante analizaremos. La escuela plantea una formación general con dos especialidades, una de ellas que sería una opción dietética que se centra en el régimen alimentario y una segunda opción que versaría sobre la epidemiología nutricional a través de la planificación y alimentación de grupos. Por tanto, la formación ofertada, y su especialización, se encuentra dirigida a la práctica profesional y pretende dar respuesta a los yacimientos de empleo existentes en el mercado de trabajo: *“Le licencié en nutrition humaine exerce son activité en libéral dans un cabinet, dans les établissements de santé (hôpitaux, cliniques, maisons de retraite...), la restauration collective: scolaire, entreprise, municipalités, les centres de prévention et d'examen de santé, les laboratoires pharmaceutiques les industries agroalimentaires, les organismes d'éducation à la santé, les centres de remise en forme, les cabinets libéraux. Sa pratique professionnelle dé-*

311 Según Decreto nº 72-123 del 5 de abril de 1972.

312 Según la Ley 89/103 de 11 de diciembre de 1989.

313 Según la página web de la institución: www.paramedicalis.com

314 Ver la página web: www.utm.rnu.tn.

*pend du lieu d'activité. Il s'engage à promouvoir la santé et le bien être de la population en assurant une éducation nutritionnelle et en prescrivant une alimentation adaptée à tous les individus. Son rôle de prévention en matière d'hygiène alimentaire l'amène à participer aux campagnes de prévention-santé, entreprises par les autorités pour le grand public en commentant l'actualité alimentaire dans les médias”*³¹⁵.

Dentro del plan de estudios, encontramos materias que merece la pena resaltar, como por ejemplo la aproximación que se realiza a las diferentes ciencias sociales a través de disciplinas como la psicología o la sociología de la salud³¹⁶; la incidencia en el arte culinario³¹⁷, sobre todo teniendo en cuenta que el perfil profesional puede dirigirse a la restauración por ejemplo en comedores escolares; el interés por la seguridad alimentaria³¹⁸, no desde la perspectiva del acceso a los recursos alimentarios sino en relación a la inocuidad de los productos y de los procesos alimentarios, que se inserta en un contexto nacional e internacional en el que surgen cada vez más nuevos riesgos alimentarios³¹⁹ y que pone de manifiesto la modernización de una sociedad y su inserción en el contexto de la industrialización global.

La *“Licence Appliquée en Technologie Alimentaire”* ensalza la importancia conferida, tanto en el gobierno de Bourguiba como en el de Ben Ali, al desarrollo tecnológico y a su aplicación en los diferentes ámbitos de la sociedad, como es el caso de la alimentación. Si bien algunas asignaturas son compartidas con la formación anterior, como es el caso de las materias en nutrición³²⁰ o seguridad alimentaria³²¹, esta especialidad se centra principalmente en la industrialización alimentaria como objetivo del proceso de modernización nacional. Para ello, la formación se centra en el conocimiento de los diversos sectores existentes en Túnez en relación a la industria alimentaria como el sector láctico, el sector pesquero, cárnico, la confitería, al sector de los cereales³²².

En esta misma línea, encontramos otras ofertas educativas como la *Licence appliquée en “Industries et Procédés Alimentaires”*, impartida en el *École Su-*

315 Según la página web de la institución: www.paramedicalis.com

316 Programme Licence Appliquée en Nutrition Humaine, p. 18.

317 Programme Licence Appliquée en Nutrition Humaine, p. 19.

318 En este contexto también hay una preocupación por la calidad nutricional del alimento. En la página web de la Institución se deja claro, sobre todo en perfiles profesionales dirigidos a la restauración colectiva: *“Dans le secteur de la restauration collective (établissement scolaires, entreprises, foyers de personnes âgées...), il évalue la qualité sanitaire et nutritionnelle des repas. Il anime et coordonne les actions de prévention et d'informations nutritionnelles auprès des différents consommateurs”*.

319 Según la página web de la institución: www.paramedicalis.com.

320 Programme Licence Appliquée en Technologie Alimentaire, p. 11.

321 Programme Licence Appliquée en Technologie Alimentaire, p. 13.

322 Programme Licence Appliquée en Technologie Alimentaire, p. 10, 12.

périure des Industries Alimentaires de Tunis, que incide de nuevo en la aplicación tecnológica y en la industrialización alimentaria para la consecución de una mayor competitividad de los productos locales en el mercado internacional. Por ello, las materias se centran sobre todo en la capacitación de los futuros profesionales en diferentes procedimientos alimentarios industriales: “*techniques d’analyse, transferts de matière, séchage, génie de bioprocédés, techniques de conservation, initiation aux pratiques industrielles*”³²³, para así favorecer la calidad de los productos comercializados, aumentar la competitividad de los mismos y responder a las demandas del mercado agroalimentario³²⁴; o en el conocimiento y aplicación de diferentes tecnologías alimentarias a diferentes productos de los diferentes sectores de la industria alimentaria³²⁵: “*Technologie laitière, Technologie des produits carnés et des produits de la mer, Technologie des céréales, Technologie des matières grasses, Technologie du sucre et du chocolat, Technologie des boissons non alcoolisées et jus...*”³²⁶. El centro de impartición, el ESAT, se creó en 1976 con la vocación de formar ingenieros, técnicos superiores y doctorandos en Industrias alimentarias³²⁷. Observamos de nuevo la vocación del Estado en la creación de perfiles profesionales técnicos, en este caso para el desarrollo del ámbito alimentario, en un contexto nacional que busca la autosuficiencia alimentaria y la internacionalización de la producción local en el ámbito internacional.

3.2.1.3 El papel de la Sociología en la Universidad

Alejada de los estudios más técnicos, encontramos el surgimiento de una disciplina como la Sociología³²⁸, que se imparte en la recién creada Universidad tunecina tras la independencia. Nos interesa abordar su trayectoria, no sólo porque su articulación institucional y su producción científica está muy vinculada

323 *Programme Licence appliquée “Industries et procedes alimentaires”*, p.9.

324 Así lo señalan los diferentes objetivos planteados para la asignatura “*Procedes alimentaires*” entre los que destacan: “*Acquisition des connaissances et des techniques nécessaires à l’utilisation industrielle des microorganismes; Acquisition des connaissances et des techniques nécessaires à la maîtrise de la conservation des aliments et de l’industrie des conserves; Initiation aux pratiques et à la vie d’entreprise dans une industrie alimentaire*”, en *Programme Licence appliquée “Industries et procedes alimentaires”*, p.82.

325 Así lo señalan los diferentes objetivos planteados para la asignatura “*Procedes alimentaires*” entre los que destacan: “*Acquisition des connaissances technologiques et des compétences dans le domaine de la transformation des céréales et des industries céréalières; Acquérir les notions fondamentales relatives aux corps gras plus particulièrement leur composition et leurs propriétés physico-chimiques et étude principales technologies des matières grasses; Acquisition d’une expérience pratique dans une huilerie en maîtrisant toutes les étapes de fabrication, comparer les différents systèmes de production*”, en *Programme Licence appliquée “Industries et procedes alimentaires”*, p.98.

326 *Programme Licence appliquée “Industries et procedes alimentaires”*, p.10.

327 Tal y como aparece publicado en su página web: www.esiat.agrinet.tn

328 La Sociología es la disciplina científica que surge tras el periodo colonial contra la Antropología, por su vinculación con este periodo de dominación, como veremos con posterioridad.

con los intereses políticos, como veremos en este apartado, sino además porque esta estructura comprende, como abordaremos más adelante, la construcción que desde el saber científico endógeno se realiza sobre la alimentación, para establecer la influencia conceptual, metodológica o teórica que estos estudios tienen de la producción occidental.

Como ya he señalado, la sociología tiene orígenes coloniales, pues ya existían estudios sobre esta materia en el *Institut des Hautes Études de Tunis* (1945), lo que supone la continuación, a la vez que reapropiación, del modelo colonial en época poscolonial, como lo señala Ben Salem³²⁹ cuando apunta: “*La licence de sociologie a été créée à Tunis en 1959, en même temps qu’à la Sorbonne, dans le cadre de l’Institut des Hautes Études. Il importe d’évoquer les circonstances de ce choix*” (2009: 126). Así, la sección del IHET dedicada a los estudios sociológicos se convertirá en 1958 en una de las instituciones más antiguas de la Universidad actual: la *Faculté des Sciences Humaines et Sociales de Tunis*, que en 1961 abrirá su primer Departamento de Sociología.

Posteriormente surgen otras Facultades que se dedican a la formación sociológica de los estudiantes tunecinos. La *Faculté des Lettres, des Arts et des Humanités* de la *Université de la Manouba*³³⁰, que nace en 1986, imparte en sus inicios estudios de Sociología de manera conjunta con la formación en Psicología y Filosofía. Sin embargo, esta formación es sustituida con posterioridad por la de Historia y Geografía.

En 1987, nace la *Université de Sfax* y dentro de esta institución la *Faculté des lettres et des sciences humaines de Sfax*³³¹, que acoge el Departamento de Sociología y que imparte los estudios sobre esta misma disciplina. En la actualidad, los estudios, que han sufrido la reforma educativa (LMD), se estructuran en torno a dos ciclos.

El primero de ellos, plantea una formación común en sociología que se extiende durante los dos primeros años, y que incide en temas generales como teorías sociológicas (que serán principalmente teorías occidentales), metodología, estadística, introducción a la antropología, idiomas... El segundo ciclo plantea diferentes posibilidades de especialización que se realizarán en otros dos cursos. Una primera, centrada en la sociología general (tanto en el tercer como en el cuarto año), incidirá de manera importante en la cuestión demográfica a

329 Este texto es una entrevista realizada por Sylvie Mazzella a una de las máximas figuras de la Sociología tunecina Lilia Ben Salem: Lilia Ben Salem, “Propos sur la sociologie en Tunisie”. Entretien avec Sylvie Mazzella, *Genèses* 2009/2, N° 75, p. 125-142.

330 Que se encuentra en Túnez capital.

331 Según Decreto n° 87-63 del 13 de noviembre de 1987.

través de asignaturas como *"analyses des statistiques demographiques"*, *"théories et doctrine de population"*, *"les instruments: analyse démographique 1"*, *"sociologie de la famille"*, *"statistique appliquée à la démographie"*...³³²; lo que refleja el interés que por esta cuestión se tiene desde la perspectiva desarrollista. Un interés que también se refleja en la segunda especialización que se centra concretamente en la sociología del desarrollo (tanto en el tercer como en el cuarto año), y que combinará asignaturas sobre población y demografía, con otras sobre el proceso de globalización: *"mondialisation et développement"* o sobre la cuestión del espacio urbano y del medio rural: dicotomía espacial que, como ya hemos comentado, reproduce muy bien la representación dual del desarrollo referida a la tradición y a la modernidad.

La tercera posibilidad ofertada se dirige hacia la sociología de la educación (tanto en el tercer como en el cuarto año), que de igual manera ofertará asignaturas presentes en otras especialidades como *"sociologie de la famille"*, *"sciences sociales de la famille"*, o *"question de sociologie du Maghreb"*, pero que se centrará en aspectos más concretos de la sociología de la educación, sobre todo en el cuarto año, como *"psychologie de l'enfant"*, *"sociologie du temps libre"*, *"anthropologie de l'éducation"*... (Ibídem).

Por la presencia constante de asignaturas sobre demografía y población en los diferentes cursos, durante el cuarto año se ofrece la posibilidad de cursar todos los estudios sobre esta materia: *"option démographie du monde arabe"*, *"démographie et éducation"*, *"Démographie et société dans le monde arabe"*... (Ibídem).

En 1999, la *Université de Tunis el Manar* abre el *Institut Supérieur des Sciences Humaines de Tunis*³³³, con ocho departamentos, uno de los cuales es de sociología, desde donde se imparte formación en esta materia. La enseñanza de esta disciplina que tiene como objetivo: *"la transmission du patrimoine théorique de la discipline et l'apprentissage progressif du savoir-faire technique et méthodologique qui lui est propre"*³³⁴; orienta a los estudiantes hacia un primer ciclo, con asignaturas centradas en las diferentes teorías sociológicas, en los métodos y las técnicas de recogida de información, informática aplicada a las ciencias sociales, introducción a la antropología...; y un segundo ciclo, donde los alumnos podrán optar por una de las tres especialidades ofertadas: la *"sociologie du développement"*, *"la sociologie du travail et des organisations"*; y la *"sociologie de la culture et de l'éducation"* (Ibídem). Como vemos el interés y la orientación por el desarrollo y la educación es un elemento coincidente en los diferentes departamentos.

332 Según página web de la *Université de Sfax*: www.fshs.rnu.tn

333 En virtud del Decreto nº 99-559 del 8 de marzo de 1999.

334 Según página web del *Institut Supérieur des Sciences Humaines de Tunis* (www.issht.rnu.tn)

De las diferentes especialidades queremos centrarnos, por el tema que nos ocupa, en la de sociología del desarrollo, que planteará una oferta formativa coincidente con el planteamiento estatal. De las asignaturas ofertadas, cabe destacar la mirada que desde la disciplina se realiza al propio contexto social: *"principaux paradigmas de la sociologie contemporaine. Question de sociologie du Maghreb et du monde arabe"*, para incidir posteriormente en otros temas que son de interés nacional y que evidentemente están vinculados con el discurso desarrollista, como son la cuestión de lo rural: *"Sociologie urbaine"*, *"Sociologie rurale"*; un tema clásico de la sociología del desarrollo como es el concepto de cambio social: *"sociologie du développement: analyse du changement social"* o el determinismo económico que se confiere para la obtención del desarrollo: *"Formation du développement ou Economie du développement"*³³⁵, cuestiones que están presentes en la configuración actual del entorno rural y que influyen en la intervención de este espacio a través de los diferentes proyectos de desarrollo, como veremos en el capítulo 4.

Si bien podemos decir que en Túnez se ha priorizado la formación sociológica en detrimento de la Antropología, sobre todo tras la independencia por su vinculación con el poder colonial; en la actualidad, la línea divisoria en el ámbito científico o académico tunecino es difusa y responde más a luchas de poder entre el profesorado que a la delimitación conceptual, teórica o metodológica de ambas disciplinas, lo que ha conseguido la supresión de sus estudios en el ámbito de la Universidad. Sin embargo, hay que destacar la presencia de esta disciplina a través de un Máster en Antropología, coordinado por el Prof. Kerrou, que se realizó durante el periodo 2005-2008 en dicha institución.

Paralelamente a la articulación académica de la Sociología, surgen diferentes centros o instituciones dedicados a la investigación. El primero se crea en 1962, inicialmente conocido como *Institut de Planification, de Statistiques et d'Etudes Economiques et Sociales*, se reconvertirá en 1971³³⁶ en *Centre d'Etudes et de Recherches Economiques et Sociales* (CERES), una denominación que se mantiene en la actualidad. Una institución que en su nacimiento escenifica la alianza entre el Estado modernizador y los sociólogos, y es el resultado de un proceso impulsado por el gobierno poscolonial para la puesta en marcha de estructuras e infraestructuras de investigación. Su creación discurre casi paralela con el lanzamiento de las *Perspectives décennales du développement (1962-1971)*: *"il est pos-*

335 Según página web del *Institut Supérieur des Sciences Humaines de Tunis* (www.issht.rnu.tn)

336 Se convertirá en CERES según la Ley de 29 de diciembre de 1971. El Decreto 72-252 del 12 de agosto de 1972 fijará sus principales orientaciones educativas y científicas. En la actualidad el CERES es una institución de investigación pública, que se encuentra bajo la tutela del *Ministère de la Recherche Scientifique, de la Technologie et du Développement des Compétences* (Según página web de CERES: www.ceres.rnrt.tn).

sible de dire que les sociologues du CERES étaient engagés par l'appareil de l'Etat pour défendre ou légitimer scientifiquement le modèle de développement imposé" (Mouri, 2010).

Inicialmente vinculado a la *Université de Tunis*, el centro ha funcionado como un "*Bureau d'études appliquées*", orientado a cuestiones de desarrollo económico, sobre todo durante los años 60-70, con el objetivo de orientar las investigaciones realizadas a los servicios de planificación política (Melliti & Mahfoudh-Draoui, 2009: 134), por tanto, servirá a los intereses desarrollistas de la investigación sociológica, en un contexto de construcción nacional que demanda la *modernización* de las estructuras sociales. La centralidad del concepto de desarrollo lo encontramos en los principales temas tratados por los sociólogos de CERES: educación, el estatus de la mujer, estructuras familiares..., y sobre todo los estudios demográficos.

La mayor parte de estos trabajos se publican en la *Revue Tunisienne des Sciences Sociales*³³⁷, fundada en 1964 y en *Cahiers du Ceres*³³⁸, editada por esta misma Institución en 1966. Ambas publicaciones se centran, en sus inicios, en la retórica marxista de la época y en el estudio de los obstáculos que dificultan la transformación y el cambio de la sociedad: "*Sur quarante articles publiés dans la Revue tunisienne des sciences sociales par les sociologues entre 1964 et 1974, vingt-sept avaient pour thème l'expérience dans le domaine de l'éducation et la formation professionnelle, la modernisation de l'agriculture et l'expérience coopérative, la décolonisation et la construction nationale, la croissance des villes et l'urbanisation*" (Ben Salem, 2009: 130-131). Un continuismo temático que también observamos en los trabajos sobre industrialización, agricultura, demografía sociología rural ..., publicados por la Revista *Cahiers de Tunisie*, en los primeros años³³⁹. Creada en 1953 por el *Institut des Hautes Études*, sustituye a la antigua *Revue tunisienne* publicada por el *Institut de Carthage*. En la actualidad esta publicación científica se distribuye a través de la *Faculté des Sciences Humaines et Sociales de Tunis* de la *Université de Tunis*.

337 Según la institución, la *Revue Tunisienne de Sciences Sociales* "comporte les résultats des recherches académiques et des recherches de terrain effectuées en relation avec les activités des laboratoires et des unités de recherche" (Según página web de CERES: www.ceres.rnrt.tn).

338 Como señala Hassan El Annabi, director de CERES, esta Revista pretende ser una recopilación de diferentes contribuciones realizadas, sobre temáticas comunes, que se agrupan con motivo de la celebración de encuentros científicos: "*Sous le nom "Cahiers du CERES" on désigne des ouvrages publiés dans une dizaine de séries ayant trait à différents domaines des sciences humaines sociales et économiques. En fait, il s'agit soit d'actes de colloques, séminaires et autres rencontres scientifiques, soit de travaux individuels ou collectifs effectués par des chercheurs, essentiellement tunisiens*" (2004: 15). Los números de *Cahiers du Ceres* están agrupados en diferentes series en función de diferentes disciplinas: Geografía, Sociología, Estudios económicos, Demografía, Psicología, Ciencias de la Educación, Letras, lingüística, Historia, Estudios Islámicos, Antropología, Análisis y prospectivas...

339 Hay que recordar como en 1955, la revista publica el famoso trabajo Gobert sobre las referencias históricas de la alimentación tunecina.

Unas temáticas que continúan interesando en la actualidad, pero que se han diversificado y ampliado y comprenden otros temas de interés que surgen del contexto social, histórico, económico y político, como las nuevas tecnologías, la globalización, la creación artística, el turismo, la juventud y el empleo, la formación...

Posteriormente, y desde una perspectiva más patrimonialista, se crea el *Centre des Arts et des Traditions Populaires*³⁴⁰ de Túnez, actual *Institut National del Patrimoine*, con la misión de "*recueillir, d'étudier et de mettre en valeur les Arts et Traditions Populaires*" (Masmoudi, 1968: 7). Su Revista "*Cahiers des Arts et Traditions Populaires*" (1968), publica diferentes trabajos realizados sobre la cuestión del patrimonio cultural tunecino, desde una perspectiva etnológica y de recogida y conservación de las propias tradiciones, como posteriormente analizaremos.

Por tanto, la institucionalización de la sociología del Magreb, permite avanzar los temas de interés científico que van a generarse tras la independencia y hasta el momento actual, donde la alimentación no ocupará un papel destacado hasta los años 90, pero su presencia estará vinculada a otras temáticas privilegiadas desde el poder nacional e internacional, como veremos a continuación.

3.2.2 La Sociología, l@s sociólog@s y el desarrollo: Compromiso nacional y militancia intelectual contra el subdesarrollo en Túnez

El Magreb convertido en el buen objeto de conocimiento de las Ciencias Sociales europeas y sobretudo de la Antropología durante la colonización, se convierte en sujeto enunciador a partir de los años 60 cuando intelectuales como Abdelkader Zghal, Leila Ben Salem, Sophie Ferchiou, Dorra Mahfoudh, o Mohamed Kerrou inician la andadura de una disciplina, la Sociología, en un contexto de reciente independencia, que plantea la ruptura con el pasado colonial, y por tanto con la Antropología y con el orientalismo como discurso, modelo de pensamiento e ideología de dominación de las sociedades árabes, mientras resurge comprometida con el proceso de construcción nacional. Tras la independencia, la Sociología del Magreb se convierte en una ciencia con vocación militante que plantea la aplicación del conocimiento en su lucha contra el subdesarrollo. El estudio de

340 Constituye una de las cuatro secciones del *Institut National d'Archéologie et d'Arts* (las otras tres son: el *Centre de la Recherche Archéologique et Historique*, la *Direction des Sites et Monuments Historiques* y la *Direction des Musées Nationaux*. El estatus del centro está regulado por los siguientes decretos: nº 66-140, 141, 142, 143, y 144 del 2 de abril de 1966 (Masmoudi, 1968: 7).

la producción sociológica durante los años 60-70 permite observar la hegemonía de la ciencia occidental, pues el paradigma desarrollista será el elemento central que totalice la reflexión intelectual. La utilización de modelos teóricos y categorías analíticas exógenas plantea un acercamiento a la realidad magrebí no en sí misma, sino en relación a las carencias que ésta plantea en referencia al patrón occidental; lo que lleva a cuestionar la validez de los paradigmas occidentales para la explicación de la dinámica social local a la vez que plantea la dependencia epistemológica con respecto a Occidente. Una crítica que no obvia los problemas epistemológicos internos para la creación de alternativas y la construcción de teorías sociológicas propias, tal y como veremos cuando hablemos de la crisis vivida por la sociología árabe en los años 80.

En este contexto, la tradición y la modernidad serán dos conceptos omnipresentes en la producción científica local, hasta el momento actual. La alimentación como objeto de estudio se encuentra influenciada por esta categoría dicotómica que encontramos heredada del paradigma desarrollista occidental. El estudio de la modernización agrícola, la intensificación productiva, las carencias del modelo alimentario, los problemas nutricionales... será una máxima tras la independencia, sobre todo por parte de los investigadores locales; y discurrirá paralela con el deseo museográfico de conservación de una tradición que la modernización pone en riesgo de extinción, como las costumbres alimentarias. Una mayor presencia de la Antropología en la esfera científica tunecina, sobre todo a partir de los 90, privilegia la alimentación como objeto de estudio que centra el interés en los procesos de cambio social y en la modernidad alimentaria. Autores como Dorra Mahfoudh, Sihem Najar o Sonia M'layah abordarán esta materia.

3.2.2.1 Los años 60 y el paradigma desarrollista en Túnez

Tan profundamente arraigada estaba la noción de lo moderno, el patrón cultural occidental y su secuencia histórica como lo normal o universal, que este imaginario ha logrado acotar una alta proporción de las luchas sociales y de los debates político-intelectuales en las antiguas colonias³⁴¹ (Lander, 2000: 26). Esta representación *universal, objetiva y natural, compartida*³⁴² de las Ciencias Sociales

341 El imaginario colonial europeo ejerció una continua fascinación en los antiguos países colonizados. La europeización cultural y epistemológica se convirtió en una aspiración de las élites políticas y académicas, como modo o mecanismo de participación en un poder que no ostentaban desde su posición subalterna.

342 Esta representación que no es ni universal, ni objetiva, ni natural, ni compartida, se convierte en una certeza del imaginario social (Escobar, 1996a: 22) y en un discurso hegemónico en el marco de unas relaciones de dominación. Es interesante resaltar el tema de la objetividad de la ciencia. Siino señala como una de las características notables del discurso de las organizaciones internacionales es que considera la ciencia como un fenómeno neutro, universal por esencia, y descontextualizado de cualquier juego político. La ciencia es por tanto un patrimonio abstracto

ha producido, por tanto, un cierto *colonialismo intelectual* (Mignolo, 2003) o *auto-colonialismo* (Coronil, 2000a) de la élite política y académica que, evidentemente, no obvia el rechazo y la crítica a la dominación europea y occidental, pero que interioriza la construcción discursiva y limita las resistencias en relación con la promoción e implantación del desarrollo.

Por tanto, en este contexto poscolonial, fuertemente impregnado del mito desarrollista, el gobierno ha contado con el apoyo de los investigadores y científicos sociales locales comprometidos con el proyecto político nacional. Una efectividad del discurso que ha llegado a desdibujar la línea divisoria entre el proyecto político y el compromiso epistemológico.

Así, la construcción de las Ciencias Sociales en Túnez se encontraba fuertemente vinculada a este proyecto, la lucha contra el desarrollo en el proceso de construcción nacional se convierte en el centro de las preocupaciones intelectuales de la época. La modernización de una sociedad considerada tradicional, como la tunecina, necesitaba el esfuerzo múltiple de todos los actores sociales para la asimilación de los elementos de la racionalidad occidental (Mouri, 2010³⁴³). En este contexto, los sociólogos tunecinos se convierten en investigadores "responsables", comprometidos con las preocupaciones de la clase política y de la sociedad, tal y como lo señala Zghal:

"Pour procéder à une restitution critique du paradigme fondateur de la sociologie tunisienne, je serai amené à évoquer mon expérience personnelle d'étudiant et de chercheur pour échapper à la tentation des règlements de compte entre collègues qui son généralement pratiqués dans le textes consacrés à la sociologie des productions sociologiques. J'appartiens à la première promotion des sociologues tunisiens formée à la fin des années cinquante et au début des années soixante par des professeurs français [...] L'essentiel de notre formation académique était durkheimien. Les auteurs les plus cités étaient Auguste Comte, Émile Durkheim et Karl Marx. On ignorait totalement l'œuvre de Weber et celle des anthropologues anglo-saxons. Berque était le seul auteur lu parmi les auteurs de la science coloniale. A vrai dire, le plus important dans le contexte de notre formation académique

común a toda la humanidad a quien se le supone ávido de apropiarse de ello y de sus beneficios. La consecuencia más inmediata de esta concepción del progreso científico como un "fenómeno neutro" es que se puede sin dificultar trasplantar de las sociedades industrializadas, hacia los países más pobres que la historia no ha permitido que hagan su propia revolución científica (1995: 28). Ese carácter universalista de la ciencia es reflejado en el discurso de Bourguiba *"la caractère universaliste de la science en tant que patrimoine común à toutes les époques et civilisations"* (Discurso del Presidente Habib Bourguiba - 28/06/1966, cit. por Siino, 1995: 29).

343 Documento en línea: MOURI, Hassane (2010) "La position des sociologues dans le processus de développement: Approche systémique et approche participative". En *Les Cahiers de Psychologie politique*, número 16, Janvier 2010. URL : <http://odel.irevues.inist.fr/cahierspsychologiepolitique/index.php?id=1431>

était l'imaginaire de notre statut de sociologue : rendre visible les mécanismes des problèmes sociaux pour faciliter leur choix des solutions qu'on doit leur apporter [...] Nos étions de véritables autodidactes. Nos débats de l'époque qui étaient alimentés par la lecture des premières publications sur les problèmes du développement et de sous-développement étaient notre principale source de formation pour le choix de nos premiers projets de recherche et des questions à poser dans le cadre de ces dernier" (2008: 118-119).

La sociología se convierte, entonces, en una ciencia con fuerte vocación militante, que plantea una ruptura con el conocimiento surgido en el contexto colonial, y que se encuentra fuertemente implicada en la construcción de una ciencia "nueva", que sea "objetiva", y esté vinculada con la transformación que debe vivir la sociedad (Ben Salem, 2004: 82). Frente al etnocentrismo occidental, la sociología del Magreb plantea un compromiso con el proceso de construcción nacional (Kerrou, 1991: 253-254), que se articula a través del discurso del desarrollo. Un paradigma que surge contra las dos formas predominantes de la ciencia social colonial: la etnología y el orientalismo (Zghal, 2000: 97), en su crítica al occidentalismo³⁴⁴.

En este contexto de descolonización se produce, por tanto, entre la intelectualidad magrebí una omisión voluntaria de la producción científica colonial, principalmente etnológica, en su rechazo al proceso de dominación³⁴⁵. Así lo ponen también de manifiesto los máximos exponentes de la Sociología tunecina de los años 60 como Abdelkader Zghal, que concibe la antropología como una secuela de la colonización (2008: 119), Dorra Mahfoudh que denuncia el vínculo y el compromiso insalvable que la antropología ha tenido con respecto a la dominación colonial (1988-1989: 250),

344 El occidentalismo es el conjunto de prácticas representacionales que participan en la producción de concepciones del mundo que convierten la diferencia en jerarquía (Coronil, 2000a: 89). Intelectuales, como Kerrou, defienden, pese a la necesidad de la crítica colonial, el reconocimiento a la contribución del saber occidental a la ciencia tunecina: "*Cependant la critique de cette idéologie ne pourrait être aujourd'hui encore un prétexte pour rejeter le savoir colonial alors qu'il s'agit d'un savoir qui se distingue par les qualités de précision, d'application rigoureuse, d'accumulation et de profondeur de l'analyse*" (2003: 193).

345 Bouderbala (1984) plantea la representación y análisis del hecho colonial desde el campo del pensamiento "descolonizado", lo que denomina "un regard froid sur la colonisation". La crítica magrebí a la ciencia colonial no puede circunscribirse únicamente, como señala el autor, al rechazo de la dominación europea en base a argumentos reduccionistas que no contemplen el hecho colonial en toda su complejidad. El pensamiento es dominado por una negación radical de la colonización y su reducción a una catástrofe histórica, lo que evidentemente ha sido confirmado por la historia. Pero el carácter vengativo de la condena no puede dar lugar a una visión parcial de los hechos. En este sentido el autor señala como la producción magrebí ha reducido su relectura del hecho colonial a dos cuestiones: en relación a la problemática identitaria, la colonización es la causa de la ruptura con los valores sagrados; y en relación a la problemática de cambio social, la colonización es la causa de un bloqueo histórico que limita el acceso a la sociedad del progreso (Bouderbala, 1984: 426).

Sophieu Ferchiou que si bien reconoce su contribución científica en cuanto a la aportación de cierta información valiosa para el conocimiento de la sociedad, señala como dichos trabajos han contribuido a alejar a los países denominados subdesarrollados de la investigación etnológica (1976: 69) o Abdelwahab Bouhdiba que señala como el surgimiento de las ciencias sociales en la sociedad poscolonial plantea la clausura de las ciencias coloniales y supone un cambio radical en su compromiso con los problemas que afectan al Tercer Mundo (1990: 9). Khatibi en el Congreso Internacional de Sociología realizado en Caracas (1970) defiende la necesidad de disolución de la etnología por sus compromisos con el imperialismo (Ben Salem, 2004: 85). De igual manera, la sociología árabe se va a caracterizar en el período poscolonial por su crítica al orientalismo³⁴⁶ (Kerrou, 1991: 249-251), como discurso, modelo de pensamiento e ideología de dominación de las sociedades árabes.

3.2.2.1.1 Instrumentalización política y objetos de estudio: ¿superproducción alimentaria o patrimonio cultural?

Durante esta década los sociólogos³⁴⁷ serán contratados por el Estado para la realización de estudios o investigaciones que respondan a los intereses políticos del país. En este sentido, las *nuevas* sociedades denominadas subdesarrolladas son estudiadas no en lo que respecta a su "normalidad", sino en lo que se refiere a su "disfunción", con el objetivo de reducir los obstáculos que poseen las estructuras e instituciones sociales locales y que limitan su acceso a la modernidad y el desarrollo (Roussillon, 2002: 205). Bourguiba apunta la importancia del estudio científico para la superación de dichos obstáculos, tal y como pone de manifiesto en un discurso pronunciado en 1966, donde utilizando una frase de Berque "*il n'y a pas de nations sous-développées, mais des nations sous-analysées*", se refiere a la objetividad de la sociología y a su aplicación en la consecución de los objetivos desarrollistas: "*tout accroissement, tout projet de développement est fonction d'une analyse scientifique objective des structures du pays concerné. De ses possibilités, de ses ressources et de ses difficultés*" (Discurso del Presidente Habib Bourguiba - 28/06/1966, cit. por Siino, 2004: 59).

346 Esta crítica al orientalismo queda ampliamente reflejada en el artículo de KHATIBI, Abdelkebir (1983) "*L'orientalisme désorienté*" en *Maghreb Pluriel*. Paris: Éditions Denoel.

347 Amri Laroussi, sociólogo tunecino, establece una clasificación de los investigadores sociales magrebíes en el marco de lo que denomina una sociología "otra", propia del Sur pero que se encuentra en estrecha cooperación con las ciencias sociales occidentales. Por tanto, encontramos por un lado aquellos investigadores que toman como punto de referencia el paradigma universal de la ciencia occidental y los procesos o fenómenos globales producidos históricamente en el norte, como por ejemplo la modernidad; y analizan los efectos que estos producen en los países del sur y por tanto en las sociedades de pertenencia del investigador. Son investigadores principalmente formados en la escuela occidental. Por otro lado, encontramos aquellos investigadores que se interesan por los hechos sociales producidos en el seno de su propia sociedad. Hay una gran variedad de trabajos que se preocupan por aquello que denominan la tradición, el fondo autóctono, el patrimonio cultural y social, la dinámica interna y endógena (Amri, 2007a: 41).

Los objetos de investigación³⁴⁸ desarrollados por esta primera generación de sociólogos autóctonos, se centran, por tanto, en los elementos indicadores de la ansiada modernización: la reforma agraria y el desarrollo (Abdelkader Zghal & Khalil Zamiti), las cooperativas agrícolas, la agricultura familiar, la industrialización y la transformación del mundo obrero (Salah Hamzaoui, Fredj Stambouli & Ridha Boukraa), las élites y la puesta en marcha de nuevas estructuras e instituciones del Estado moderno (Lilia Ben Salem & E. Hermassi), la escuela con los efectos y los límites de la democratización de la educación (Dorra Mahfoudh) (Melliti & Mahfoudh-Draoui, 2009: 131). Lo que llevará a muchos sociólogos magrebíes a privilegiar la perspectiva de la sociología marxista en su análisis de la realidad social, así como el seguimiento de otras corrientes teóricas europeas, principalmente francesas, entre las que cabe destacar a Balandier o Touraine (Ben Salem, 2004: 89). Las tesis elaboradas durante los años 1963-1973 son una buena muestra de las temáticas estudiadas.

CUADRO 9. Tesis de tercer ciclo de sociólogos tunecinos (1964-1973)

Encadré 1 - Quelques thèses de 3e cycle de sociologues tunisiens (1964-1973)

Baffoun, Alia. 1969. "Contribution à l'étude des pertes d'effectifs scolaires dans les pays du Tiers Monde : l'exemple de la Tunisie", Paris, Université de Paris V ;	Karoui, Naïma. 1976. "Changement social et condition de la femme en Tunisie", Paris, Université de Nanterre-Paris X ;
Ben Salem, Lilia. 1968. "Développement et problème de cadres. Le cas de la Tunisie", Paris, Université Paris-Sorbonne ;	Rouissi, Moncer. 1973. "Une oasis du sud tunisien. Le Jarid (essai d'histoire sociale)", Paris, Université de Paris V-École des hautes études en sciences sociales ;
Boukrâa, Ridha. 1968. "Étude sociologique d'un pôle de développement en économie sous-développée : le cas de l'usine de cellulose de Kasserine", Paris, École pratique des hautes études ;	Stambouli, Fredj. 1964. "Ksar-Hellal et sa région. Contribution à une sociologie du changement dans un pays en voie de développement", Paris, École pratique des hautes études ;
Hamzaoui, Salah. 1970. "Conditions et genèse de la condition ouvrière en milieu rural. Cas des mineurs du sud de la Tunisie", Paris, École pratique des hautes études ;	Zamiti, Khalil. 1966. "Étude d'un groupe de pêcheurs de Bizerte confronté à un organisme d'État, l'Office national des pêches", Paris, Université Paris-Sorbonne ;
Karoui, Hachemi. 1973. "La Régence de Tunis à la veille du protectorat français ; débats pour une nouvelle organisation 1857-1877", Paris, École pratique des hautes études	Zghal, Abdelkader. 1964. "Modernisation de l'agriculture et populations semi-nomades", Paris, École pratique des hautes études.

Fuente: Ben Salem (2009: 131).

348 Se dará una atención prioritaria a la observación de la realidad sobre el terreno para su posterior transformación, lo que va a privilegiar las investigaciones principalmente empíricas. Son investigaciones realizadas, principalmente, de manera individual ya que existe una ausencia de grupos de investigación organizados, directores de investigación influyentes, debates teóricos y metodológicos llevados a cabo por la comunidad de investigadores... (Melliti & Mahfoudh-Draoui, 2009: 131).

El interés científico por las *patologías* del subdesarrollo convierte el cambio social en objeto privilegiado de estudio, concebido como la herramienta que permite el acceso progresivo e irreversible a la modernidad (Melliti & Mahfoudh-Draoui, 2009: 130); incidiendo sobre el determinismo económico de los problemas sociales y dejando a un lado otros aspectos como los factores culturales (Amri, 2007a: 22-23). Asistimos, por tanto, al estudio del binomio tradición-modernidad³⁴⁹: "*Derrière "traditionnel" on retrouve, sous plusieurs plumes, "ancien", "primitif", spécifique à un autre âge, généralement, comme le point de départ, si ce n'est le point initial, à dépasser et au mieux à prendre pour début de quelque chose de plus performant. Derrière "moderne", c'est, à l'opposé, ce qui est contemporain. Ce qui est nouveau, ce qui engage le présent et prévoir l'avenir"* (Amri, 2007a: 32). Un interés por la transformación de una sociedad, como la tunecina, etnocéntrica en el contexto de esta rubrica representativa que la posiciona en un tiempo pasado, pero que a través del desarrollo y la modernización, puede aspirar a su conversión moderna y contemporánea.

Paralelamente a este planteamiento, encontramos una "*patrimonialización*" de la sociología tunecina, a la que Melliti denomina "*anthropologie indigène*" (2006). La patrimonialización del saber está relacionada en el plan epistemológico con la creación de una forma de "*indigénéité intérieure*" (Melliti, 2006:164). La modernidad ansiada se posiciona en frente del tradicionalismo rural, de la religión, de la superstición...; de todo aquello que se quiere borrar para alcanzar el desarrollo. La antropología, fuertemente vinculada a la construcción de la alteridad, es utilizada para la búsqueda en el propio entorno social de ese "*otro*" tradicional, distante: "*Quand les tunisiens travaillent sur eux-mêmes, ils ne travaillent pas sur eux-mêmes, ils travaillent sur le milieu rural. Le milieu rural se construit comme objet éloigné, parce que nous ne pouvons pas nous construire à nous-mêmes comme des objets. On construit l'altérité interne, nous et les autres. On travaille sur tout sur la figure de l'altérité*" (123). Un exotismo interior que los investigadores tunecinos encuentran, por tanto, en el ámbito rural, del folclore o de lo popular³⁵⁰. En este sentido, la patrimonialización pretende la defensa de estas costumbres, y es una respuesta al temor que suscita la desaparición de estos símbolos de la vida tradicional (Poulain, 2006: 13).

Este proceso se impulsa desde el *Centre des Arts et des Traditions Populaires de Tunis*, a través de la publicación de diferentes estudios en la Revista

349 Una concepción que en los años 70 favorece la identificación del espacio urbano como en el mundo moderno e industrial, a la vez que el medio rural se asimila a lo tradicional.

350 El autor señala como las diferentes categorías sociales responden más a la necesidad de construcción de un objeto de estudio que al resultado de una observación empírica (Melliti, 2006: 166).

"Cahiers des Arts et Traditions Populaires": "Dans la Tunisie en pleine mutation, la conservation, la profonde compréhension et la revalorisation du patrimoine traditionnel sont d'un intérêt vital pour le développement harmonieux d'une société nouvelle. Face à la civilisation moderne dangereusement niveleuse, c'est dans une intelligence fidèle à son passé et au génie de son peuple que notre pays a le plus de chances d'affirmer et de développer sa personnalité [...] les chercheurs du Centre mènent des enquêtes sur l'ensemble du territoire, selon un programme qui fait passer en premier lieu les secteurs de notre patrimoine traditionnel les plus menacés de disparition" (Masmoudi, 1968: 5-7).

Esta actitud patrimonialista pretende la conservación, a la manera museográfica, de las prácticas y costumbres tradicionales de la población tunecina, pretende, por tanto, inventariar, tipificar y clasificar aquellos objetos que lo conforman y que se encuentran en riesgo de desaparición. Así lo apunta un informante cuando señala como: *"Dans les années 60 il y avait une attitude muséographique sur les coutumes que nous croyions qui allaient disparaître. Il s'agit de la conservation. Alors, la sociologie doit fixer la tradition, le trait d'union avec le passé pour les générations futures. C'est une manière de momifier le savoir"* (I23). Esta aproximación "folclorista", que imperará en el contexto etnográfico de la época, plantea como objeto de interés temas tan dispares como *"costumes, cosmétiques et bijoux traditionnels, métiers artisanaux, traditions culinaires et architecturales, gestes populaires, rites magico-religieux"* (Melliti, 2006: 167).

En este contexto, son diferentes los trabajos que desde una perspectiva antropológica se han realizado sobre la alimentación. Centrados en las distintas poblaciones rurales de Túnez, diferentes autores, como Fathia Skiri (1968), nos han hablado del origen andaluz de las tradiciones culinarias en Testour. Una descripción de las prácticas alimentarias de su población, en lo que se refiere a la fase de conservación y elaboración de los alimentos. Nos explica no sólo como los alimentos son conservados, en lo que se refiere a las técnicas utilizadas, sino también como es su elaboración gastronómica. Una tradición culinaria que se ha mantenido hasta el momento actual, y que refleja la presencia histórica en la zona de otras poblaciones y las influencias externas. La presencia de la alteridad alimentaria se refleja en los diferentes platos de la cocina andaluza que están presentes en la dieta de la población de Testour. Una recopilación de recetas, como la *marqa hlūwa*³⁵¹, *maqrūnet-el-abari*³⁵² o los *m'zeme*³⁵³, que permiten conservar este saber alimentario presente en la cocina local desde un tiempo pasado.

351 Un ragoût muy especiado, cuya particularidad es que en Testour este plato se come azucarado.

352 Una pasta que se cocina con carne de cordero, se parecen a los macarrones.

353 Pasta rellena de carne picada.

El interés por las técnicas de conservación de los alimentos continúa en el trabajo que presenta Neziha Mahjoub (1971) sobre las poblaciones de Amdoun y Balta en la región de Bèjà, en el Noroeste del país. Una descripción detallada recoge los diferentes utensilios utilizados para la conservación de los productos, como los sacos hechos con piel de animal ovino y bovino que permiten guardar las provisiones anuales de cuscús, así como los modos de elaboración de dichos instrumentos de conservación.

André Louis (1970) muestra la producción del cultivo de la oliva en la población de Matmata en el Sur Túnez. Siguiendo con el deseo de "conservación del saber y de la práctica local" explica de manera minuciosa las condiciones naturales de las tierras de cultivo, las técnicas de producción, las variedades de olivas cultivadas, la fase de recogida del producto y la elaboración final del aceite. Un proceso asociado a diferentes rituales o tradiciones que implican el sacrificio de un cordero en la fase de prensado del aceite o la realización de una comida en el transporte de los materiales de piedra que van a utilizarse para esta fase.

Por tanto, los diferentes estudios reproducen la representación de la tradición asociada al ámbito rural: *"muy a menudo, este mundo [el rural] se representa como un mundo en el que predominan los atavismos y la tradición"* (Ben Salem, 1997: 113), mientras describen de manera minuciosa diferentes fases del proceso alimentario, ya sea la producción, la conservación o la elaboración del alimento. Unas descripciones que pretenden "fotografiar" esos modos locales en riesgo de desaparición.

Así, esta producción científica demuestra, tal y como podemos ver recogido en el cuadro resumen abajo indicado sobre la Sociología en el Magreb en los años 60, tanto en lo que se refiere a los objetos de estudio impregnados del discurso desarrollista como en el rechazo y apropiación de la perspectiva antropológica, como no se ha producido una ruptura epistemológica en el Magreb con respecto a la tradición etnológica colonial, sino que por el contrario la dependencia con respecto a ésta continúa. Melliti señala como la ambivalencia existente con respecto a este legado, puede producir la instrumentalización oportunista de la misma (2006: 168).

CUADRO 10. La Sociología en el Magreb - Años 60

La Sociología en el Magreb - Años 60

Planteamiento teórico	★ Contra las dos formas predominantes de la Ciencia Colonial: Etnología y Orientalismo PERSPECTIVE MARXISTA: • Determinismo económico • Se prioriza el cambio social “ ANTHROPOLOGIE INDIGÈNE “: “ Conservation du patrimoine. Approche “ folkloriste “ et attitude muséographique du patrimoine traditionnel en vue de disparition: coutumes, cuisine, rites... “ (I. MELLITI)
Objetos de investigación	★ Modelo teórico occidental para el estudio de la realidad social árabe: carencias: ausencia de burguesía, democracia, DDHH... ★ Prioriza el cambio social ★ Binomio tradición/modernidad ★ Elementos indicadores de la ansiada modernización: la reforma agraria y el desarrollo (A. ZGHAL & K. ZAMITI), la industrialización y la transformación del mundo obrero (S. HAMZAOU, F. STAMBOULI & R. BOUKRAA), las élites y la puesta en marcha de nuevas estructuras e instituciones del Estado moderno (L. BEN SALEM & E. HERMASSI), Educación (D. MAHFOUDH)
Estructura institucional	★ Institut des Hautes Études de Tunis (1945) ★ Université de Tunis (1960) ★ Estudios Sociología (1959) ★ 1º Departamento de Sociología Universidad (1961) ★ Creación de CERES. <i>Centre d'Etudes et de Recherches Economiques et Sociales</i> (1962)
Publicaciones científicas	★ <i>Cahiers de Tunisie</i> (1953) ★ <i>Revue Tunisienne des Sciences Sociales</i> (1964) ★ <i>Cahiers du CERES</i> (1966) ★ <i>Cahiers des Arts et de Traditions Populaires</i> (1968)

Fuente: Elaboración propia.

Por tanto, la Sociología poscolonial en Túnez se encuentra muy vinculada al campo científico de la antigua metrópoli, no sólo a nivel epistemológico sino también en relación al campo académico e institucional. Por un lado, la primera generación de sociólogos magrebíes se ha formado en Universidades francesas, donde han recibido una influencia importante de figuras como Gurvith, Balandier, o Berque; además destacamos la participación de diferentes intelectuales franceses como Camilleri o Duvignaud y el papel que han desempeñado en la institucionalización de la disciplina en el campo académico; sin olvidar el rol desempeñado por la lengua colonial en los primeros años de impartición de los estudios, ya que la docencia se realizaba en lengua francesa (Melliti & Mahfoudh-Draoui, 2009: 133). Esto produce un proceso donde “*el árbol de investigación del Norte fue transplantado al Sur*”, como señala Escobar, lo que permite incluir a la intelectualidad

tunecina en el sistema transnacional de saber, pero también supone la transmisión de un determinado modelo de conocimiento desde el centro a la periferia, que proporciona un cuadro científico de los problemas sociales y una objetivación del modelo teórico que garantiza la precisión y la certeza en la representación, y por tanto, obvia la instrumentalización política y la legitimación ideológica de la dominación; lo que además propugna la articulación de un entorno institucional que favorece la construcción de dicho conocimiento (1996a: 82). Un proceso que, en definitiva, limita la autonomía de los propios investigadores tunecinos para pensar y explicar su propia realidad.

Esta influencia plantea, por tanto, un acercamiento científico a la realidad magrebí no en sí misma, sino en relación con las carencias que plantea en referencia al patrón occidental: falta de burguesía, de democracia, derechos humanos...: “*depuis que le Tiers-monde est devenu sujet et objet d'étude de la part des occidentaux, nous sommes en effet en présence d'un genre nouveau d'ethnocentrisme qui est convaincu de la relativité des cultures et de leurs interactions de plus en plus importants*” (Bentahar & Bouasla, 1998: 14).

La sociología magrebí denuncia, en un ejercicio de autocrítica, cierta “*deformación de la realidad*”, al utilizar categorías sociales exógenas, que no surgen del contexto de aplicación, que simplifican la compleja dinámica social y dificultan la comprensión de la realidad. Así lo señala Ben Salem cuando reflexiona sobre el uso de un concepto como el de clase social, deslocalizado de su contexto de producción, para la explicación de una sociedad como la tunecina cuya dinámica difiere totalmente de la original: “*aussi fécond que peut être pour la compréhension d'une société le concept de classe sociale, il convient de s'interroger sur son adéquation à une société dont les principaux référents ne procèdent pas d'une logique économique. Est-il réellement judicieux de se servir du concept de mouvement social pour éclairer la mobilisation de minorités qui s'insèrent dans un tissu complexe de relations politiques ou de parenté?*” (Ben Salem, 2004: 91).

Por tanto, a partir de los años 80, la intelectualidad magrebí comienza a cuestionar la validez de los paradigmas occidentales y su compatibilidad con la “*especificidad cultural*” (Zghal, 2000: 102) de las sociedades árabes. Bouhdiba señala como se han torturado los hechos para alinearlos con las teorías preexistentes (1995: 17 cit. por Ben Salem, 2004: 90). Existe, por tanto, una preocupación entre la intelectualidad árabe en relación con esta dependencia epistemológica y lingüística³⁵⁴ de la sociología occidental, tal y como pone de

354 Gosovic critica la dependencia de los intelectuales del Sur (entendiendo Sur como perspectiva): “*La dependencia intelectual es un factor debilitante que el Sur debe superar. Debería proyectar y*

manifiesto Amri: *"Le texte "étranger" est resté, de ce fait prise au détriment du texte "autochtone", malgré tout ce qu'on a pu dire sur l'essor de la recherche dans les régions en question, celle du Maghreb [...] L'honnête observateur du sud est alors devant un choix : ou bien saisir, à partir de leur source d'émission sinon d'inspiration (L'Europe historique à l'échelle mondiale), les phénomènes du bouleversement, en se reportant aux espaces de production historique des faits sociaux majeurs, à savoir l'Occident. Ou bien s'attacher à relever ce qui, parmi les facteurs internes aux sociétés du sud, résiste au rouleau compresseur, cette véritable machine considérée comme étant le progrès, analyse, souvent, en terme de "modernité". Ce "choix" a souvent été testé, rarement en tant que choix, mais plutôt en tant qu'attitude héritée, sur le plan culturel, par le biais de l'apprentissage et de l'assimilation des sciences occidentales, processus d'acculturation, et quelque part de déracinement, tout à la fois, auquel le chercheur du sud est continuellement exposé"* (2007a: 38, 42-43).

Coincidente con la crisis de paradigma desarrollista se produce, entonces, un retorno a lo cultural, tras la sobredimensión de los factores económicos, a través de la demanda de *"indigénisation des sciences sociales dans le contexte du monde arabe"* (Zghal, 2000: 97-98). Una transformación que planteará dos orientaciones, una primera que prioriza el estudio de temas como la religión, la relación entre Islam y nacionalismo; y una segunda que centra el debate en la compatibilidad de los conceptos producidos en el campo científico occidental con la *"especificidad cultural"* de las sociedades árabes (Melliti & Mahfoudh-Draoui, 2009: 133-134).

3.2.2.2. El fracaso del desarrollo y la crisis de la Sociología del Magreb (años 80)

Al final de los años setenta y principios de los ochenta, la crisis del paradigma desarrollista se presentó como la *"crisis de la sociología en el mundo"*. De febrero de 1983 a enero de 1985, prácticamente el mismo grupo de sociólogos participó en cuatro coloquios realizados en cuatro países distintos sobre la cuestión de las ciencias sociales en el mundo árabe.

estructurar sus objetivos y reacciones para generar una mayor competencia mundial de ideas y modelos intelectuales, ya que estos tienen una importancia fundamental en la orientación de todo quehacer humano (...). Los países en desarrollo no deberían contentarse con el papel de consumidores pasivos, inocentes o ignorantes de modelos con atractivo envoltorio procedentes del Norte" (2000: 18-19).

CUADRO 11. Coloquios realizados sobre la Sociología en el mundo árabe

Fecha	Lugar	Institución Organizadora	Tema a debate
Febrero 1983	Coloquio organizado en el Cairo	<i>Centre national de recherches sociologiques et criminologiques</i>	<i>"La problématique des sciences sociales dans le monde arabe"</i>
Abril 1983	Coloquio organizado en Abu-Dabi	<i>Centre régional arabe de recherche et de documentation en sciences sociales</i>	<i>"Vers une sociologie arabe"</i>
Abril 1984	Coloquio organizado en Kuwait	<i>Université de Kuwait</i>	<i>"La sociologie et les problèmes de l'Homme arabe contemporain"</i>
Enero 1985	Coloquio organizado en Túnez	<i>Association Arabe de Sociologie</i>	<i>"Vers une sociologie arabe"</i>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Zghal (2000: 100).

Pero fue la reunión realizada en Túnez, que supuso la constitución de la *Association Arabe de Sociologie*, la más representativa en cuanto a la diversidad de respuestas propuestas a la cuestión que animaba los cuatro coloquios: *"Comment sortir de cette crise?"*, condicionadas principalmente por la coyuntura política de los años 80 (Zghal, 2000: 100). El sociólogo argelino Ali El-Kenz reprodujo perfectamente, a través de sus palabras, la atmósfera vivida durante ese encuentro académico: *"on avait, durant ce congrès, longuement discuté de l'appellation de notre Association: " Association arabe de sociologie " ou " Association de sociologie arabe ""* (Ibídem). Dos definiciones que representan el debate creado en el seno del Congreso, y las posiciones encontradas en torno al papel que debe desempeñar la Sociología árabe en el contexto de la Sociología Universal.

Una primera fórmula, coincidente con la definición de la *" Association arabe de sociologie "*, defendida entre otros por el sociólogo argelino Ali El-Kenz, planteaba que la sociología era una ciencia universal y que su rol, en tanto que sociólogos árabes, era una contribución a ella. Esta primera formulación, estaba dividida a su vez en dos corrientes: la primera, de izquierdas, se situaba en el paradigma marxista y rechazaba una especificidad ontológica de los árabes que justificara la existencia de una sociología específicamente árabe; la segunda corriente, más ecléctica, reagrupaba a los *"durkhemians"* en el sentido amplio del "modelo francés" asociados a la sociología crítica. Concernía sobre todo a los investigadores magrebíes, cuyas regiones habían sido colonizadas por Francia, pero también a aquellos que se enmarcaban dentro de la perspectiva funcionalista, tipo modelo anglosajón. Las dos corrientes, pese a que se encuentran en posiciones políticas encontradas, se reagrupaban en su concepción de la sociología como ciencia universal.

Los partidarios de la segunda fórmula, más coincidente con la denominación “*Association de sociologie arabe*”, se aglutinaban bajo un posicionamiento nacionalista que rechazaba el imperialismo occidental de la sociología, por razones políticas. Se declaraban por tanto, “*anti-universalistas*” y consideran la sociología como un saber “*faussement universal*” (Melliti & Mahfoudh-Draoui, 2009: 138). Sin embargo, Zghal señala como este razonamiento le parece insuficiente, si tenemos en cuenta que el origen europeo de la física moderna no impide que sea válido para todos (2000: 101). A esta argumentación responden los partidarios de este segundo posicionamiento, defendiendo como no es posible hacer una comparativa entre las ciencias exactas, que se ocupan de los fenómenos naturales, y las ciencias sociales y humanas, que han estado históricamente ligadas a formas de explotación y dominación.

Así, los sociólogos del Magreb intentan un reposicionamiento científico, distante respecto a la producción teórica occidental en un deseo de buscar una sociología propiamente árabe, y principalmente laica, según la ideología del nacionalismo árabe. Un cambio que pretende rehabilitar la cuestión cultural, que ya no es percibida como algo del pasado, sino como un elemento indispensable que fundamenta la identidad árabe y rechaza los conceptos e instrumentos teóricos del pensamiento occidental.

El planteamiento de un retorno a Ibn Khaldoun, inicialmente propuesto por el sociólogo tunecino Mahmoud Dhaouadi, contempla una crítica a la ciencia occidental y la búsqueda de un saber endógeno que permita un mejor conocimiento de la realidad del Magreb (Kerrou, 1991: 257). Esta búsqueda de una “*sociología árabe alternativa*”, discurre paralela con la reivindicación existente de una islamización de las Ciencias Sociales, a partir del artículo de Akbar S. Ahmed³⁵⁵. Por tanto, la crisis del paradigma exógeno que centra la búsqueda en los referentes propios y persigue una perspectiva más culturalista e identitaria, permite aunar posiciones políticas a priori encontradas como la de los nacionalistas o la de los “*islamistas*”³⁵⁶. Se produce además una arabización lingüística de la

355 AHMED, Akbar (1986) “Toward Islamic Anthropology” en *The American Journal of Islamic Social Sciences* 3 (2) 181-230. Frente a una sociología islámica encontramos posiciones como las de Amri, que plantea la incompatibilidad entre ciencia y religión: “*Commencer son intervention scientifique dans un colloque par la “basmallah”, fonder sa réflexion et sa démarche sur des sources, considérées évidemment comme vérité du moment qu’elle fait partie de la révélation, celle-ci n’étant pas soumise, à la réflexion ou à la critique, relève d’un acte de foi. C’est comme si on fait appel à Dieu pour discuter. Celui qui met Dieu de son côté refusera toujours de se démettre de son opinion, tant qu’il croit qu’elle relève d’une parole de Dieu. On ne peut pas mettre Dieu dans une discussion entre homes de science*” (Amri, 2007a: 43-44).

356 Concepto utilizado por Zghal que, como señala, no posee la importancia y las connotaciones que este fenómeno tiene en la actualidad (2000: 101)

sociología³⁵⁷, de su producción científica y de su enseñanza. La mayor parte de los sociólogos de este movimiento realizan su producción científica en lengua árabe y animan las redes académicas del denominado Oriente Medio y se posicionan sobre el “*marché scientifique*” de esta región.

Así, durante los años 80 la sociología en Túnez se encuentra en el centro de un debate de gran importancia que concierne a la cuestión lingüística, al posicionamiento de los sociólogos en el campo científico y su relación, por un lado, con su propia sociedad, y por otro lado, con la comunidad intelectual. Esto ha supuesto una fractura entre la producción científica arabófona y francófona, que implica la identificación con la sociedad de pertenencia en el primer caso o con el medio intelectual en el segundo, produciéndose una forma de “*communautarisation des enjeux de savoir*”, donde los derechos de la comunidad natural se trasladan, por así decirlo, a la comunidad científica (Melliti & Mahfoudh-Draoui, 2009: 137). Una cuestión que continúa en la actualidad y que ha sido puesta de manifiesto en diferentes foros de reflexión, tal y como señala este informante: “*En nuestras sociedades hay una separación entre los arabófonos y los francófonos. Estos dos grupos tienen dos orientaciones. Un grupo de investigadores francófonos o europófonos, abiertos a Europa, y otro grupo arabófono, no se opone a las ideas de Occidente pero que no consigue encontrar los puentes de diálogo incluso entre países. Por este motivo, la producción de la ciencia está orientada hacia esta dirección. Hay historiadores que se especializan en una producción científica arabófona, también tenemos economistas que no realizarían ningún estudio sobre el mundo árabe, sino que se trataría siempre de estudios económicos o relaciones económicas entre Túnez y la UE. Nunca tratarán cuestiones como la integración económica interarabe o intermagrebi*” (EG-1³⁵⁸).

Pese al debate establecido y a la reflexión conjunta sobre la sociología, la ausencia de nuevos conceptos y la dificultad para la creación de nuevas teorías generan un estado de ineficiencia, y crea un desarraigo en la sociología árabe (Kerrou, 1991: 253). Esta dificultad queda reflejado en la “*Introducción*” de las *Actas*³⁵⁹ del Congreso constitutivo de la *Asociación Árabe de Sociología*:

357 Melliti & Mahfoudh hacen referencia al debate que se produjo en los años 70 sobre el tema de la arabización de la sociología y de su enseñanza en la Universidad, como ponen de manifiesto diferentes artículos de Hamzaoui y Labib, así como la organización en 1975 de un Encuentro consagrado a la arabización de la filosofía y la sociología. La arabización efectiva de la disciplina comienza en los años 80 a favor de una opción política general que toca al conjunto del sistema educativo (2009:137). Hasta el año 1975 la *Revue Tunisienne de Sciences Sociales* publica el 100 % de sus artículos en lengua francesa. A partir del nº 43, comienzan a publicarse artículos en árabe, que irán incrementándose en años posteriores.

358 Entrevista grupal nº1 (EG-1), realizada en la reunión preparatoria del I Encuentro de Jóvenes Investigadores, desarrollada en enero de 2007 en el IEMed.

359 Publicadas en lengua árabe, Édition Centre des Études de l’Unité arabe, Beyrouth, 1986.

“La sociologie dans le monde arabe est dans une situation de crise parce qu'elle n'a pas élaboré des propositions théoriques qui renouvellement notre conception du développement et une méthodologie qui nous aide à une meilleure connaissance de la réalité [...]. La sociologie dans le monde arabe est dans une situation d'extériorité par rapport aux aspects dynamiques de la vie sociale. Cette situation s'explique, para la relation de dépendance de la sociologie au pouvoir politique qui pousse les sociologues à se limiter à la description des problèmes sociaux d'un point de vue moral et dans limites imposées pour le pouvoir politique [...]. Cette situation aboutit en fin de compte à renforcer l'état de sous-développement, de dépendance et de division du Monde Arabe” (Hejazi cit. por Zghal, 2000: 104).

Una dependencia epistemológica de Occidente que no obvia la instrumentalización política nacional de los objetos de investigación y de la metodología. Una preocupación que continúa en la actualidad y que apreciamos en diferentes foros académicos e intelectuales: *“Quant a la thématique, elle semble épouser les préoccupations des décideurs (développement, industrialisation) ou alors refléter les débats qui animent la scène publique (la culture, l'école, la délinquance...). Rares sont les mémoires qui évitent les pièges du discours pré construit où les objets de recherche sont finalement suggérés et parfois imposés par un environnement qui ne voit que l'aspect utilitaire de la science (à quoi cela sert-il si ça ne contribue pas à régler les problèmes?”* (Adel, 1999: 4).

3.2.2.3 Las Ciencias Sociales de los años 90: la alimentación como objeto de estudio

Durante los años 90, surge una tendencia antropologizante que marca la producción científica, focalizando el análisis sobre el nivel micro de la realidad social, que pone el acento en el estudio o investigación de grupos sociales particulares o poblaciones concretas, como los jóvenes o grupos religiosos. Una tendencia que utiliza métodos cualitativos y que permite privilegiar el análisis de objetos de estudio clásicos en la antropología (Melliti & Mahfoudh-Draoui, 2009: 135). Por tanto, es en este periodo cuando encontramos un interés científico marcado por la alimentación y una mayor producción que en épocas anteriores.

Los diferentes trabajos realizados pretenden abordar cuestiones tan diversas como las prácticas cotidianas y festivas, tanto en el espacio urbano como en el medio rural, el simbolismo de la comida, la jerarquía a través de la alimentación, pero sobre todo inciden en el estudio de los cambios que se están produciendo en la alimentación tunecina debido al proceso de globalización,

tal y como señala uno de los informantes: *“Après l'étude de l'alimentation c'est ne pas du côté patrimonialiste. Dans les années quatre vingt dix, la recherche sur l'alimentation a essayé de comprendre les formes de changement de l'alimentation”* (123). En este contexto, hay que destacar la contribución realizada desde la Sociología/Antropología por Dorra Mahfoudh, Sonia M'layah, Sihem Najar o lmed Melliti, mientras la aproximación de Yassine Essid a éste fenómeno se ha realizado desde la perspectiva histórica.

La tesis de Sihem Najar (1993) plantea, desde una perspectiva socioantropológica, el estudio de las prácticas alimentarias de la población de Djerba, una isla al sur del país. Se centra en el componente simbólico de la alimentación, que no sólo abarca las prescripciones establecidas en la religión musulmana, sino también la sacralidad del acto alimentario que establece un vínculo con lo invisible o no mundano. Elementos que se articulan en aquellas manifestaciones sociales que pretenden la reafirmación del *“yo colectivo”* y que se hacen patentes en celebraciones como el matrimonio o los ritos de purificación, donde la alimentación desempeña un papel importante. Esta aproximación no obvia el estudio de otros temas, como los cambios sociales producidos en el seno la alimentación djerbiana.

Dorra Mahfoudh, que ha publicado diferentes trabajos sobre la alimentación, ha centrado su objeto de interés en la cuestión de la mujer y su relación con la elaboración alimentaria, con la cocina, en un contexto en el que se está produciendo su incorporación progresiva al mundo laboral: *“un des premiers signes de révolte chez les femmes qui se veulent “modernes” n'est-il pas de rompre avec cette composante de l'identité féminine transmise de mère en fille ?”* (1992a: 149).

Así, la autora (1992a) señala como en el espacio alimentario doméstico se establece una jerarquía entre las mujeres que conforman el grupo familiar, en función de variables como la edad, a la que se asocia diferentes grados de conocimiento, y en relación a las posiciones sociales que éstas ocupan en el seno familiar. La autora se refiere, por tanto, a las relaciones de poder que se establecen en torno a *“faire la cuisine”* entre las diferentes mujeres. Un mayor estatus implica una mayor responsabilidad familiar en relación a la alimentación, en cuanto al almacenamiento de los productos y la selección de las provisiones alimentarias para el consumo, la confección y elaboración de los menús, y la decisión de los tiempos alimentarios, un privilegio que suele estar reservado a las mujeres de más edad en la familia del marido.

Este interés por el estudio de la diferenciación social a través de la alimentación, se centra no sólo en el ámbito femenino, sino también en relación al sexo

masculino. La conquista de nuevos espacios por parte de la mujer tunecina no ha evitado la prevalencia, en el ámbito privado, de su rol como alimentadora familiar. El monopolio de la cocina sigue siendo de las mujeres, lo que genera una desigualdad con respecto a los hombres que desempeñan un papel periférico en las tareas de la alimentación, un proceso que progresivamente se va transformando.

Pero la temática privilegiada durante este periodo se centra en los procesos de transformación que se están produciendo en relación a la alimentación tunecina. Mahfoudh señala como la evolución de la sociedad tunecina tiende hacia la modernidad (1992a: 185), un proceso de cambio que está afectando a diferentes ámbitos de la vida cotidiana, entre los que se encuentra la alimentación, principalmente en el contexto urbano; y que se produce, según Melliti y Najar, a través de la innovación en el seno de la institución alimentaria, debido al progreso técnico e industrial (2008: 25).

Sonia M'layah incide, en los diferentes trabajos que ha realizado sobre la alimentación (2002, 2006, 2007), en la cuestión del cambio social y el binomio tradición-modernidad, pues se centra en la reconstrucción del modelo alimentario tradicional de la población urbana de la capital, para identificar después la continuidad, ruptura o innovación en el modelo alimentario actual, que se encuentra en un proceso de transición hacia el futuro. Lo que comporta la diferenciación de tres modelos: tradicional, transicional y futuro, que está presente en las prácticas de los diferentes individuos y en distintos momentos del proceso alimentario (2006: 3).

Se transforma, por tanto, el espacio alimentario, con la reducción de la cocina en las nuevas viviendas o la tecnologización de la misma a partir de la inclusión de electrodomésticos como el frigorífico, lo que ha desplazado las formas de aprovisionamiento tradicional. Se introducen productos industrializados o deslocalizados de su lugar de producción, a través de los espacios de distribución, los restaurantes de *fast-food* o gracias a la publicidad como vía de transmisión de este tipo de alimentación. M'layah apunta como la homogeneización de los modos locales en base a la industrialización alimentaria y la mundialización de los intercambios comerciales comporta un cambio en las pautas del consumidor tunecino (2006).

En este contexto, Melliti y Najar establecen tres formas de cambio social que pueden producirse en relación a la alimentación. Hacen referencia al *"changement contraint"* que se produce cuando desaparecen o no se tiene acceso a determinados ingredientes que permiten la confección de los platos, por ejemplo cuando los individuos emigran del medio rural al espacio urbano; o también apuntan a como la proliferación de productos industrializados y la desaparición progresiva de la alimentación tradicional promueve, a través de los medios de comunicación y la publicidad, la inclusión de estos alimentos en la dieta. Otro tipo de cambio lo

denominan *"changement-prolongement d'une tradition"*, que se refiere a la conciliación entre tradición y modernidad, un proceso de sincretismo cultural o de bricolaje alimentario, que contempla elementos de ambos universos. Se mantienen las prácticas de origen pero adaptadas a las exigencias de la modernidad, como la preparación de los platos tradicionales con equipamiento moderno. Por último, identifican un tercer tipo de cambio al que denominan *"changement camouflé"*, que concierne a la elaboración de platos tradicionales a base de productos industrializados, cuando normalmente estos ingredientes: el *borghol*, el *frik* o la *harissa*³⁶⁰, se realizaban en el ámbito doméstico (2008: 48-54).

Por otro lado, se reduce el tiempo dedicado a la elaboración alimentaria y al consumo, una tendencia que favorece la realización de las comidas en el ámbito público de la restauración. Por ello, señala M'layah como la convivialidad que presenta la alimentación en su concepción tradicional se está reduciendo, vinculado a los diferentes momentos laborales que reducen el tiempo de la sociabilidad y las relaciones sociales, sobre todo durante la semana laboral. Por ello, la ritualización alimentaria y el simbolismo, elementos de la tradición alimentaria, pueden convertirse en un símbolo de resistencia frente a la modernidad, tal y como señala M'layah: *"le traditionnel se réfugie dans le rite, dans le cérémonial, dans le symbolique"* (2006: 230).

Desde este mismo planteamiento, Mahfoudh (1992b) analiza la ceremonia del matrimonio, un ritual fuertemente vinculado a la alimentación. La permanencia de la alimentación tradicional en este rito de paso, como por ejemplo el cuscús pero elaborado con productos que no están presentes en la dieta semanal, como la carne que proviene del sacrificio ritual y tiene un estatus central en el modelo alimentario, puede suscitar esta idea de ruptura frente a la cotidianidad alimentaria que se está transformando: *"ainsi au moment où certains rites du mariage se perdent [...] le rituel alimentaire prend de nouvelles formes tout en continuant d'exprimer symboliquement le code social de groupe"* (1992b: 223).

Por tanto, los diferentes autores inciden en una mayor incidencia de la modernidad en la alimentación cotidiana que festiva, un proceso que también afecta de forma desigual si nos referimos al entorno rural o al ámbito de lo urbano, como señala Mahfoudh cuando apunta como *"la modernité n'a pas touché toute la société au même degré. La crise des campagnes accentue les inégalités entre la ville et le milieu rural. Les paysans continuent de faire la cuisine trois fois par jour, parce qu'elles n'ont pas moyens de conservation de la nourriture"* (1992a: 188).

En este mismo contexto temático, pero desde una perspectiva histórica, Yassine Essid ha abordado la alimentación: *"une histoire qui relève aussi de*

360 Consultar glosario de términos.

l'étude des structure du quotidien; l'adoption d'un aliment, la manière de le préparer, l'adoption d'une technique ou d'un goût nouveau ; l'aventure de certains aliments et les itinéraires suivis par certains ingrédients ou ustensiles d'une cultura à l'autre" (2000a: 11). El análisis diacrónico que el autor ha hecho de alimentos como el pan (2002, 2004), desde la colonización hasta el momento actual, permite no sólo dar a conocer la evolución de los productos y los factores que los determinan, sino también analizar un entramado sociocultural mucho más amplio, que afecta a los conflictos entre Túnez y la antigua potencia colonial.

Este profesor de Historia de la Universidad tunecina se ha interesado, además, por la perspectiva multidisciplinar de un fenómeno como la alimentación en el contexto de la globalización. Por ello, ha organizado diferentes coloquios, el primero realizado en Sfax denominado *"Alimentation et pratiques de table en Méditerranée"* (2000) que aborda el fenómeno desde diferentes disciplinas: la Literatura, la Historia, la Antropología, la Economía... privilegiando una aproximación integral y multidisciplinar para analizar este comportamiento humano.

Un trabajo que continuará desarrollando en el proyecto *"Mondialisation et autonomie en Méditerranée"* (2003-2007), que contará, como ya hemos señalado en la introducción, con un grupo de investigación sobre alimentación, que se centrará en el análisis de este fenómeno, en el contexto del Mediterráneo. Un marco teórico y conceptual que se concreta a partir de tres estudios de caso, que explican este proceso de homogeneización y resistencia en el contexto de Jordania, Túnez o España (Essid & Coleman, 2010).

La prevalencia, por tanto, de un tema como el de la modernidad alimentaria y el cambio social refleja, por un lado, los procesos vividos en la sociedad tunecina contemporánea en relación a la alimentación, como veremos en el capítulo 4, pero implica también un continuismo en cuanto a la dependencia epistemológica de Occidente, que privilegia estos temas frente a otras dinámicas.

Las temáticas principales plantean un continuismo con respecto a los intereses científicos presentes en épocas anteriores como la cuestión de la modernidad, el cambio social o el binomio tradición-modernidad, que a su vez reflejan las preocupaciones y el interés temático de las Ciencias Sociales tunecinas contemporáneas, en un contexto que explica los procesos vividos en la sociedad en relación a la alimentación. Sin embargo, no podemos obviar la dependencia epistemológica de Occidente en la construcción de los objetos de estudio y en la utilización de los diferentes paradigmas teóricos para la explicación de dichos fenómenos sociales.

3.3 Las políticas alimentarias en el Magreb

Una vez analizado el papel que la educación superior ha tenido en la consolidación de un determinado tipo de saber técnico, en relación a la alimentación, y tras haber conocido como la producción científica reproduce los intereses políticos nacionales e internacionales en la construcción de un determinado modelo de representación sobre la alimentación en Túnez. Quiero aproximarme a este fenómeno social desde la perspectiva de las políticas públicas que se articulan para regular la alimentación de la población y su nivel nutricional. Una primera aproximación sobre el contexto del Magreb, permitirá abordar con posterioridad el caso concreto de Túnez.

En las primeras décadas del siglo XX, existe una inquietud internacional por el hambre y la malnutrición que afecta a los grupos poblacionales más desfavorecidos. En este contexto surgen las ciencias de la alimentación y la nutrición, y se genera un espacio de reflexión centrado en el papel que debe tener el Estado en materia alimentaria. El Comité de Nutrición de la Liga de Naciones³⁶¹ expresa claramente en su informe de 1937 la necesidad de concebir las políticas nacionales y como ésta debe constituir una responsabilidad de la administración central, aunque ésta será una idea que no termine de cristalizar hasta los años 70³⁶²:

"Hence the question naturally arose whether it was not the duty of the public authorities to assume the responsibilities inherent in a "nutrition policy" ; to elaborate such a policy and apply it in such a manner as at once to benefit agriculture and promote public health; to combat malnutrition and, in so doing, to afford some measure of relief to the agricultural depression, especially by increasing the consumption of the so-called "protective" foods which enable men, women and children to obtain full physical and mental development, at the same time increasing their resistance to many diseases [...]. Every modern State is directly responsible for the feeding of large numbers of people, whether in schools, in hospitals, in charitable and benevolent institutions, in relief centres, or in various State services, such as the army and navy" (1937: 11, 44).

Desde esta perspectiva, los profesionales del desarrollo plantean la adopción en el contexto nacional de las medidas establecidas en el ámbito internacional, a través de la articulación de determinadas políticas públicas, desde la enseñanza superior a la alimentación, que proponen la modernización de los diferentes sectores sociales.

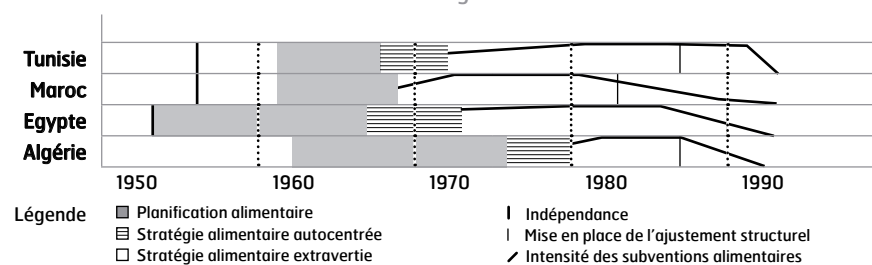
361 Denominado *"Committee of the League of Nations on the Relation of Nutrition to Health, Agriculture and Economic Policy"*.

362 La idea de que la competencia del diseño y puesta en práctica de las políticas alimentarias es de los Estados evoluciona lentamente hasta los años 70. Será entonces cuando este concepto de política alimentaria, y su puesta en práctica, se defina y concrete en el seno de la reunión internacional FAO/OMS/UNESCO/FISE/CEPAL mantenida en Santiago de Chile en 1973 (Padilla, 1995: 18).

En el contexto de Túnez, la política alimentaria³⁶³ es concebida como un conjunto coherente de objetivos y de medidas multisectoriales, integradas en los planes de desarrollo, con el objetivo de asegurar a las poblaciones, particularmente a los grupos más desfavorecidos, una alimentación satisfactoria, así como los bienes y servicios necesarios para garantizar el bienestar nutricional (Allaya & Naili, 1984: 1).

Las políticas alimentarias llevadas a cabo en los distintos países del Magreb, a lo largo de las diferentes décadas y en el contexto internacional del desarrollo, estuvieron centradas en un primer momento, tras la independencia, en el principio de autosuficiencia alimentaria, tras lo cual, adoptaron el concepto de seguridad alimentaria, vinculado al movimiento de liberalización y mundialización actual (Alary & el Mourid, 2005: 787). Una estrategia que ha evolucionado desde sus inicios, atravesando tres fases: la planificación alimentaria, la seguridad alimentaria autocentrada y la seguridad alimentaria extravertida, tal y como refleja la gráfica abajo indicada (Padilla, 1997: 1).

GRÁFICA 1. Políticas alimentarias en el Magreb



Fuente: Martine Padilla (1995: 25).

La planificación alimentaria confiere un lugar a la nutrición en el contexto del desarrollo (Escobar, 1996a: 223), y otorga un rol indispensable y central al Estado en lo que a la nutrición de la población se refiere (Padilla, 1997: 1). Fue concebida como herramienta necesaria para la búsqueda de la autosuficiencia alimentaria (Padilla, 1995: 19), una respuesta que se afirmó tras la crisis mundial de 1973³⁶⁴, periodo caracterizado por grandes sequías e importantes hambrunas

363 Khare señala como en el contexto de una determinada sociedad los alimentos están sujetos a preferencias culturales individuales y locales, por una parte, y a criterios, puntos de vista y prioridades de los expertos, por la otra. Con frecuencia una política alimentaria es una articulación de todas esas consideraciones en el contexto de las fuerzas político-económicas de un Estado-nación (1988: 27).

364 Una crisis producida principalmente por la negativa de los países árabes exportadores de petróleo de vender este producto a aquellas naciones que habían apoyado a Israel en la Guerra del Yom kip-pur (1973), como EE.UU., y por el incremento del precio de los barriles de petróleo: "En 1973 y 1979, las dos crisis petrolíferas se consideraron como trastornos mayores por las principales economías

debido al alza de los precios de los productos alimentarios, y que planteó el aprovisionamiento alimentario como elemento principal para la resolución de los problemas nutricionales, ya que la producción no podía responder a la demanda.

El objetivo principal era que el Estado debía ser el encargado de cubrir las necesidades alimentarias de la población a partir de la producción agrícola nacional, asegurando la soberanía alimentaria del país y reduciendo la dependencia alimentaria del exterior (Padilla, 1995: 18-19). Desde este planteamiento, la malnutrición o la subalimentación sólo podían ser combatidas y superadas a través de una aplicación tecnológica, que produjera el incremento de la producción agrícola, tal y como establece el discurso del desarrollo. La planificación alimentaria se centraba, entonces, en la organización de la producción para estimular y controlar la oferta alimentaria, y en la distribución de los productos a la población. Pero se trataba más de una planificación agrícola que de una planificación realmente alimentaria; de esta manera, se consideraba que la satisfacción de las necesidades alimentarias se producía como consecuencia del desarrollo agrícola y de la producción nacional de los alimentos necesarios para el consumo de la población.

Un planteamiento político establecido por los líderes poscoloniales que pretendía garantizar el consumo alimentario de su población; una estrategia que sin duda reflejaba la búsqueda de cierta autonomía con respecto al poder colonial: "L'Algérie, le Maroc et la Tunisie ont privilégié une politique d'autosuffisance alimentaire fondée sur la planification et le control de filières [...]. La recherche de l'autosuffisance alimentaire a souvent été associée dans les pays du Maghreb avec une quête idéologique et politique d'autonomie vis-à-vis des anciennes colonies" (Alary & El Mourid, 2005: 785).

El concepto de autosuficiencia alimentaria comienza a ser adoptado por numerosos países, lo que podía conseguirse, según el Plan de Lagos de 1981³⁶⁵, a través de dos estrategias. La primera plantearía un desarrollo autocentrado, situado desde una perspectiva proteccionista, que proponía la satisfacción de las necesidades alimentarias de la población a través de importaciones selectivas y de una política de precios autónomos en relación al mercado mundial. La segunda estrategia³⁶⁶, inspirada en la teoría de ventajas comparativas de David Ricardo, proponía

mundiales y los Estados Petrolíferos creyeron poseer un arma destinada a durar tanto tiempo como la dependencia de las viajes potencias industriales de su oro negro" (Bessis, 2002: 134).

365 El "Plan de Acción de Lagos para el desarrollo económico de África" estaba basado en la autosuficiencia colectiva, y preveía el desarrollo integral de diferentes ámbitos como la agricultura.

366 Esta última estrategia reposa, según la autora, en tres principios como son, por un lado, la búsqueda por parte de cada país del equilibrio de su balanza comercial agroalimentaria favoreciendo su especialización internacional; el hecho de que cada país favorezca la producción alimentaria nacional en el contexto de unas condiciones económicas sanas; mientras que garantiza, por último, el acceso de los grupos poblacionales más desfavorecidos a los recursos alimentarios (1997: 2).

el desarrollo a partir de una cierta apertura al mercado internacional y daría lugar al nacimiento de un concepto como el de seguridad alimentaria³⁶⁷ (Padilla, 1995: 19).

367 En el contexto internacional, el concepto de seguridad alimentaria se refiere al acceso de los individuos a los recursos alimentarios y a la satisfacción de sus necesidades nutricionales, se consensuó entre los diferentes líderes políticos en la *Cumbre Mundial sobre la Alimentación* realizada por la FAO en 1996, para establecer medidas que regulasen la escasez de alimentos y que plantearan acciones dirigidas a la prevención y disminución del alto porcentaje de la población mundial que sufría malnutrición: *"los problemas del hambre y la inseguridad alimentaria tienen dimensiones mundiales, y es probable que persistan e incluso se agraven dramáticamente en algunas regiones si no se adopta con urgencia una acción decidida y concertada, dado el incremento de la población mundial previsto y la tensión a la que están sometidos los recursos naturales [...] Existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana"* (FAO, 1996). No obstante, el origen del término se remonta a la crisis mundial de 1973 y ya se hace mención a esta cuestión en la *Conferencia Mundial de la Alimentación*, realizada en 1974, cuando señalan la importancia de la *"disponibilidad en todo momento de suficientes suministros mundiales de alimentos básicos..., para mantener una expansión permanente de consumo alimentario... y para contrarrestar las fluctuaciones en la producción y en los precios"* (Pérez de Armiño, 1996b: 248). Tras esta conferencia el enfoque evolucionó desde el concepto de *Seguridad Alimentaria Nacional* (SAN) al término de *Seguridad Alimentaria Familiar* (SAF), correspondiendo a cada una de ellas una concepción diferente del hambre y, por tanto, de las causas que lo producían. Durante los años 70, el interés se centraba en la primera concepción, habida cuenta de la crisis internacional, entendida como la disponibilidad de suministros alimentarios suficientes para cubrir las necesidades de un país (Pérez de Armiño, 1996b:248). Entonces el consumo insuficiente de comida se atribuía a la oferta/disponibilidad inadecuada e incierta de los alimentos (López-Almansa, 1996: 101). A partir de los años 80, el enfoque se dirige hacia la SAF, que desagrega el abastecimiento alimentario en unidades más pequeñas y se tiene en cuenta que las causas del hambre radican en la pobreza y en la falta de capacidades de acceso (Ibidem). Un cambio producido por la evolución del pensamiento sobre las causas del hambre, en base sobre todo a la formulación en 1981 de la teoría de las *"titularidades del alimento"* de Amartya Sen, referidas al conjunto de derechos y capacidades económicas y legales de las que dispone una familia o persona para exigir o acceder al alimento, mediante su producción, su compra o su obtención como donación: *"les libertés substantielles dont disposent les personnes et les familles pour s'approprier des ressources suffisantes de nourriture, en les cultivant elles-mêmes... ou bien en se les procurant sur le marché"* (Sen, 2000: 165). Esta concepción no obvia elemento claves en la comprensión del fenómeno del hambre como la producción, la distribución y el acceso al alimento, pero este planteamiento incide en la importancia que tiene la cuestión de la titularidad; ya que lo relevante no es la cantidad alimentos disponibles en el mercado (producción, disponibilidad), sino los derechos que tienen los individuos para acceder a ellos (para comprar los alimentos, para producirlos ellos mismos, para intercambiarlos...). Esta teoría invalidó dos asunciones básicas que contenían las definiciones sobre *Seguridad Alimentaria Nacional*, por un lado, que el hambre no es un problema de oferta de alimentos en el mercado, no es una cuestión de falta de suministros pues existen suficientes recursos alimentarios para cubrir las necesidades de la población, sino que es una cuestión de imposibilidad de acceso a los mismos por parte de la población que carece de la titularidad necesaria; y por otro lado, que los datos globales y per cápita sobre la seguridad alimentaria de un país, no reflejan la realidad del hambre y las fuertes desigualdades sociales que puede tener una nación. Por tanto, garantizar la Seguridad alimentaria nacional no implica que toda la población pueda acceder a los recursos alimentarios disponibles en la cantidad adecuada; la importancia reside en el acceso efectivo de las familias al alimento (Pérez de Armiño, 1996b: 248). Este elemento determinó el debate conceptual e impulsó la evolución de la seguridad alimentaria entendida inicialmente desde una perspectiva macrosocial, hasta comprender la diversidad de realidades microsociales.

Por tanto, observamos un cambio de política donde la estrategia alimentaria autocentrada se concibe como una vía privilegiada para la consecución de un mayor grado de autosuficiencia alimentaria (Bencharif, 1990), que reclama una planificación multisectorial. Los trabajos del *Conseil Mondial de l'Alimentation*, principalmente realizados entre 1974 y 1979, así lo indican: *"Moyen qui permet à un pays d'arriver à un plus grand degré d'autosuffisance, grâce à un effort intégré visant à accroître la production vivrière, améliorer la consommation de denrées et éliminer la faim. Elle consiste en un examen de la situation alimentaire d'un pays qui sert ensuite de base à l'élaboration d'un ensemble cohérent de mesures, programmes et projets ayant pour but d'atteindre les objectifs alimentaires du gouvernement. La réalisation d'une stratégie demande le renforcement des capacités nationales et la mobilisation d'une aide extérieure additionnelle. Une stratégie alimentaire traduit donc la priorité qu'accorde le Gouvernement à la solution pratique et effective de ses problèmes alimentaires"* (Padilla, 1995: 20).

Es durante este periodo de desarrollo autocentrado cuando las políticas alimentarias fueron más extensas. Es entonces cuando los diferentes Estados del Magreb inician su política de subvenciones a diferentes productos agroalimentarios destinados al consumo de la población. Túnez y Marruecos iniciarán esta política en 1970, mientras Argelia lo hará en 1973 (Padilla, 1995: 32-34). El Estado hace este gesto político que le garantiza una cierta paz social, con el objetivo de mejorar los ingresos de la población y de cara a garantizar su aprovisionamiento alimentario: *"Par les aides directes aux produits et le système autonome des prix, elle permet de maîtriser, voire de masquer, l'inflation économique; elle permet aussi de préserver une certaine capacité d'achat aux populations, ce qui économise une politique de revenu et de protection sociale. Elle a le désavantage certain d'instaurer un biais en faveur des urbains, au détriment des ruraux"* (Padilla, 1997: 3). La generalización de subvenciones para el consumo de productos alimentarios responde a una preocupación por el acceso de la población a los productos de base. Las subvenciones generalizadas acumulan los efectos deflacionistas con las ventajas de la ayuda al consumo. Pasamos de una política de suministro de alimentos a una política de consumo. Son políticas que no están concebidas como ayudas puntuales, pero como políticas a largo plazo conducen a una economía artificial que reclama un gran rigor de gestión.

De Garine señala como la concepción de un desarrollo asentado sobre la base del crecimiento industrial es lo que ha producido la adopción de una política alimentaria basada en las importaciones alimentarias y en la subvención de los productos (1990: 41). El Estado está, por tanto, más interesado en mantener las subvenciones a los consumidores urbanos que en garantizar la autosuficiencia agrícola; por ello, destina las inversiones públicas, inicialmente consignadas para

el desarrollo agrícola, en importaciones a menor precio de productos alimentarios que van destinados al consumidor de las urbes. Así, la pobreza urbana será atenuada, mientras las desigualdades con el medio rural se acrecientan en un contexto donde los productos agrícolas permanecen sin ayuda económica.

En este contexto, el crecimiento de la demanda y la insuficiencia de medios tecnológicos en los países magrebíes, no permiten la consecución de la autosuficiencia alimentaria y exigen la puesta en marcha de una estrategia alimentaria basada en una política más aperturista a los mercados internacionales. De hecho, un informe del Banco Mundial de 1982 propone la nueva orientación *"le pays n'ont pas besoin de produire tout ce qu'ils consomment. Il leur suffit d'orienter leurs ressources dans les productions dans lesquels ils sont compétitifs et acquérir à moindre coût les autres produits"* (cit. por Sylla, 2007: 9).

La conjunción de dificultades económicas, con la pérdida de la autonomía financiera de los Estados³⁶⁸, más la afirmación de las ventajas de las políticas liberales y la aparición en la esfera internacional y nacional de nuevos actores económico-políticos como los grandes organismos multinacionales, transforma completamente el paisaje de las políticas alimentarias. Como refleja en 1981 el Informe Berg³⁶⁹, el Banco Mundial y el FMI rechazan toda tentativa de desarrollo autocrizado: *"L'auto-suffisance alimentaire n'est pas un concept scientifique, mais politique - idéologique. Il relève du nationalisme et non de l'analyse économique qui enseigne que la loi des avantages comparatifs est le meilleur guide en matière d'alimentation comme dans d'autres domaines d'activité économique"* (cit. por Padilla, 1995: 22).

El cambio de la estrategia de autosuficiencia autocrizada hacia una estrategia más liberal, puede entenderse por diversos motivos (Padilla, 1995: 23; 1997: 3). En primer lugar, se observa la dificultad de gestión de esta política de autosuficiencia en un contexto magrebí que presenta dificultades económicas,

368 Si bien asistimos a una transformación económica que modifica el rol de los principales agentes en el espacio internacional del comercio, en cuyo contexto el mercado sustituye el papel que hasta el momento desarrollaba el Estado; el intervencionismo estatal en el Magreb intenta mantenerse a través del control que éstos ejercen sobre los principales sectores alimentarios como el de los cereales, el azúcar, el aceite, el sector agrícola o lácteo; produciendo alimentos de base para el consumo nacional o ingresos para la exportación en los mercados subregionales (Alary & el Mourid, 2005: 807).

369 Una política que queda muy bien reflejada en el Informe emitido por la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo: *Le développement économique en Afrique 2008. Résultats à l'Exportation après la Libéralisation du Commerce: Quelques Tendances et Perspectives: "Le rapport Berg illustre le fait que les institutions financières internationales accordaient une importance croissante aux causes intérieures de la crise économique et aux solutions intérieures à cette crise. Ces institutions, soutenues par de grands donateurs et renforcées par le fait que les pays africains avaient cruellement besoin d'une monnaie convertible pour assurer le service de leur dette extérieure, ont pu faire appliquer un ensemble de mesures axées sur le marché, généralement connues sous le nom de "programmes d'ajustement structurel", dans de nombreux pays africains"* (2008: 5).

aumento de la demanda alimentaria e imposibilidad de respuesta a la misma por parte del Estado, una situación que además produce el abandono de las políticas de subvención. Esto se explica, por un lado, por la inelasticidad de la oferta de productos agrícolas y el escaso dominio de la tecnología que producen una llamada creciente a las importaciones, tanto de los productos como de la tecnología; y por otro lado, porque la política de subvenciones se apoya sobre recetas de exportación, por ejemplo, petróleo en el caso de Túnez. El problema reside en que al mismo tiempo que se produce una fuerte reducción del precio de los productos de exportación³⁷⁰, se produce un incremento del precio de los productos importados, lo que tiene consecuencias importantes sobre el equilibrio financiero de los Estados; y genera el endeudamiento del país y la dependencia económica del mismo con respecto al exterior. La supresión de las subvenciones provocará una importante contestación popular que se conocerá como *"les émeutes du pain"*, y que se producirá de manera consecutiva en los diferentes países del Magreb: en 1981 en Marruecos; en 1984 en Túnez y en 1988 en Argelia (Le Saout & Rollinde, 1999).

La deuda de los países del Sur se cuadruplica entre las dos crisis petroleras (1973-1979). En unos 10 países la deuda supera el 50% del PNB; en otros 20, se sitúa entre el 30-50% del PNB. Los países endeudados, acostumbrados a vivir a crédito esperando una recuperación que no llegaba, a finales de los 70 ya no tienen margen de maniobra, frente a sus prestamistas y sufrirán los efectos de la dependencia establecida entre las dos primeras décadas del desarrollo. Por tanto, las dificultades económicas que presentan los países del Norte de África como el endeudamiento, el desequilibrio presupuestario, la inflación, el paro... "obligan" en cierta medida a estos países a aceptar el esquema del FMI, con el fin de beneficiarse de la ayuda internacional, de renegociar las deudas, de acceder a nuevos créditos... De esta manera, el abandono de las estrategias de autosuficiencia se explica más por obligaciones económicas y relaciones de fuerza social, que una elección estratégica racional (Padilla, 1995: 23). Así, los países magrebíes adoptan las políticas de ajuste estructural³⁷¹: *"hay que ajustar primero, se dice, para poder "desarrollar" después"* (Rist, 2002: 199); impulsadas por las instituciones de Bretton Woods³⁷²: el Banco Mundial

370 Un cambio de política que se debe sobre todo, según Alary y el Mourid, al colapso de los precios de hidrocarburos y fosfato. En el caso de Argelia el precio del petróleo se incrementa en un 50% en 1986 en relación a 1979, mientras Marruecos y Túnez asisten a la disminución a la mitad del precio del fosfato en 1978 con respecto a 1975 (2005: 791).

371 A finales de los años 80, en torno a un tercio de los 94 programas de ajuste estructural impulsados por el FMI implican la reducción de subvenciones a los productos agroalimentarios (Pinstrup-Andersen, 1989) (Maire, Delpeuch, Padilla & Bihan, 1995: 35).

372 El pacto firmado en Bretton Woods en 1944, en el cual se establecieron el FMI y el Banco Mundial, inauguró la nueva era. La teoría keynesiana suministró las pautas para fortalecer el sector privado, expandir los mercados domésticos y foráneos y revitalizar el comercio internacional bajo la égida de las corporaciones multinacionales (Escobar, 1996a: 144). Bessis señala como Túnez se adhiere a los acuerdos de Bretton Woods el 14 de abril de 1958 (1989: 134).

y el FMI. Marruecos lo adoptará en 1984, Túnez en 1986 y Argelia en 1994 (Alary & el Mourid, 2005: 791).

La cuestión alimentaria, que era una prioridad, se diluye progresivamente en diferentes reformas económicas donde el objetivo fundamental era la búsqueda de equilibrios macroeconómicos a través de la reducción de gastos y la maximización de los ingresos del Estado. Desde esta concepción, la seguridad alimentaria es tratada como un problema global. Los expertos del Banco Mundial estaban convencidos que el crecimiento económico con el cumplimiento del balance general (balanza comercial, balanza de pagos, presupuesto del Estado) generaba un cierto bienestar. Por tanto, no era necesario realizar ningún tipo de acción específica para mejorar la situación alimentaria (Padilla, 1995: 23).

Sin embargo, las políticas alimentarias, auspiciadas por el Banco Mundial y el FMI, no han conseguido los objetivos de desarrollo que pretendían. Las medidas tomadas han provocado el estancamiento de la producción alimentaria local, debido a la preferencia otorgada a los productos agrícolas destinados a la exportación, sin garantizar la seguridad alimentaria de la población. Diferentes autores apuntan a como estas políticas han privilegiado a las capas sociales más favorecidas: *"dans les années 1980, en Tunisie, les subventions à la consommation auraient ainsi bénéficié dix fois plus au quartile le plus riche de la population par rapport au quartile le plus défavorisé"* (Jaoudi & Kamoun, 1995). Todos los estudios muestran como se ha producido un incremento de la pobreza, una pérdida del poder de compra, y un aumento del paro; a pesar de que se ha producido un cierto reequilibrio de los grandes componentes de la economía (Padilla, 1995: 25).

Para ciertas poblaciones, la transición de la producción de subsistencia a su incorporación al mercado económico mundial ha sido reciente y dramática (VVAA, 1988: 10). El desarrollo produjo el que los países cambiaran su manera tradicional de producir alimentos y de comercializarlos. Países que eran autosuficientes en cultivos a finales de la Segunda Guerra Mundial, muchos de ellos habían incluso llegado a exportar alimentos a los países industrializados, se convirtieron en importadores netos durante la era del desarrollo, ya que pese a que se produjo un aumento de la producción agrícola en la mayoría de los países, este incremento no se tradujo en un aumento de la disponibilidad de alimentos para la mayor parte de la gente. Por tanto, la capacidad de los países para producir alimentos suficientes para sí mismos se redujo, principalmente por las presiones internacionales que demandaban la producción de cultivos de exportación, la asunción del abaratamiento de los precios impuestos por Occidente y la adaptación a los mercados agrícolas dominados por los mercados multinacionales de grano (Escobar, 1996a: 202).

3.3.1 Planificación alimentaria y su institucionalización en Túnez

Tras la independencia, el gobierno tunecino pretende garantizar el acceso de la población a aquellos recursos alimentarios que permitan satisfacer sus necesidades. El desarrollo económico emprendido tras el periodo colonial plantea amplificar el nivel de consumo de la población, lo que sólo puede conseguirse a través del progreso económico, el avance tecnológico, la intensificación de la producción y los intercambios comerciales, y la diversificación de la oferta alimentaria (Charfi & Zouari, 2000: 201). Para la consecución de estas medidas, el Estado plantea la planificación alimentaria y nutricional de la población, una estrategia que se implanta de manera masiva durante los años setenta y ochenta en diferentes países del Tercer Mundo y que cuenta no sólo con el apoyo económico de los gobiernos locales sino también con la financiación del Banco Mundial (Escobar, 1996a: 46-47). Una planificación que si bien es vista como neutral, deseable y universalmente aplicable; no oculta que, con su aplicación, se está transfiriendo al Tercer Mundo el modelo racional occidental y toda una experiencia civilizatoria (Escobar, 1996b)³⁷³.

La planificación alimentaria y nutricional de la población se diseña a mediados de los 70 en Occidente: entre diferentes Universidades norteamericanas y británicas, el Banco Mundial, y las oficinas de la ONU, para implantar esta estrategia de manera consecutiva en los diferentes países del Tercer Mundo. Se considera una medida necesaria, dada la magnitud y complejidad de los problemas de desnutrición y hambre en el mundo. Escobar señala como un plan nacional de alimentación y nutrición "típico" incluía *"proyectos en atención primaria de la salud, educación nutricional y complementación de alimentos, huertos escolares y familiares, la promoción de la producción y el consumo de alimentos ricos en proteínas y un desarrollo rural integral"* (1996b)³⁷⁴. La racionalidad occidental demandaba una política, que en base a los discursos de la ciencia, planteará una reeducación de la alimentación: *"si les hommes ne savent plus manger, il faut donc leur apprendre!"* (Poulain, 2002: 9). Contreras y Gracia señalan como es más fácil atribuir el hambre o la escasez de alimentos a la ignorancia científica o a la falta de educación nutricional o económica de las culturas donde se padece, aunque esto sea absolutamente falso y equivocado, que tratar de cambiar el sistema económico que la favorece (2005: 464). Así, la alimentación *"científicamente racionalizada"* permite la entrada en la modernidad, que ahora también era alimentaria.

373 En SACHS, Wolfgang (ed.) (1996) Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder. Perú: PRATEC (consultado en línea: www.ivanillich.org.mx/Lidicc.htm).

374 En SACHS, Wolfgang (ed.) (1996) Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder. Perú: PRATEC (consultado en línea: www.ivanillich.org.mx/Lidicc.htm).

Por tanto, planteo el análisis de esta planificación, no sólo como un campo discursivo reproductor de una determinada representación sobre el desarrollo, que obvia la realidad social y la percepción que los propios actores sociales tienen sobre su propia situación; sino también como elemento generador de las prácticas, que se encuentran articuladas en el diseño de unas determinadas políticas y que producen una transformación en los hábitos alimentarios de la población: *“las prácticas resultan cruciales no tanto porque representan gran parte de lo que en verdad se cataloga como desarrollo, sino especialmente porque contribuyen a producir y formalizar relaciones sociales, divisiones del trabajo y formas culturales”* (Escobar, 1996a: 202-203); lo que redundará a su vez y de nuevo en la construcción del discurso.

En el caso de Túnez, será con la conformación en 1961 de un sistema socialista de planificación, cuando se afirme la competencia del Estado en lo que concierne a la alimentación de la población. La nutrición debía considerarse como elemento esencial de la política nacional. Una intervención que va a centrarse principalmente en la aplicación tecnológica para la obtención de una mayor producción, como medida que pretende solucionar los problemas alimentarios de la población (Padilla, 1995: 18). Será entonces, cuando el país comience a desarrollar la planificación alimentaria y nutricional³⁷⁵ de la nación (Khaldi & Naïli, 1995: 92).

En diciembre de 1956 y a demanda del gobierno tunecino, la FAO realiza un informe sobre la situación alimentaria y el estado nutricional de la población en Túnez. Al mismo tiempo, la OMS organiza una encuesta en el medio escolar para identificar las carencias nutricionales que posee la población infantil. La situación de los grupos vulnerables³⁷⁶, en particular la de los niños, fue analizada como inquietante a nivel nutricional y sanitario. Ambas instituciones recomiendan una planificación de la producción alimentaria, sobre todo de la carne, de la leche y el pescado; la organización de una campaña de educación nutricional, así como la creación de un servicio de nutrición a escala nacional (Ibidem).

Posteriormente, las autoridades tunecinas en colaboración con los mismos organismos internacionales (FAO, OMS y UNICEF) conciben un *“Plan d'opérations pour un programme de nutrition en Tunisie”*³⁷⁷, que se firma el 17 de septiembre de

375 Como ya he señalado, Khaldi & Naïli establecen cuatro periodos en función de la acción desarrollada en Túnez en materia de alimentación y nutrición (1995: 92). Si el primer periodo se desarrolla durante la colonización (1936-1956), coincidente con el inicio de las encuestas alimentarias realizadas por Burnet; el segundo comenzaría con el proceso de independencia del país y se extendería hasta 1969. Es una época marcada por el comienzo de la planificación alimentaria y nutricional.

376 La categorización de los individuos como clientes, problemas o casos en los que el Estado debe intervenir, supone la construcción de los problemas de la población para su posterior manejo, y como señala Escobar, este ejercicio permite el que se pueda eludir cualquier tipo de responsabilidad en la implementación del plan (1996a: 214).

377 Para la aplicación de un determinado plan nutricional, se establecen cuáles van a ser las prioridades

1957, con el objetivo de conocer la situación alimentaria de la población y elaborar un programa de nutrición que mejore las condiciones nutricionales y sanitarias de la población y garantice la seguridad alimentaria de todos³⁷⁸. Esta iniciativa plantea la creación de cantinas escolares, la educación nutricional, el fomento de formación e investigación, prevé el crecimiento de la producción alimentaria interna, la creación de una sección de nutrición en el *Département de la Santé Publique et des Affaires Sociales...* (Khaldi & Naïli, 1995: 92). Una iniciativa, cuya aplicación y resultados, ha convertido la nutrición en un elemento o factor de planificación, lo que ha supuesto su integración en los planes de desarrollo económico, como las *Perspectives décennales de développement* (1962-1971), donde se incluyó por primera vez.

En 1965 se crea una Unidad de Nutrición-Alimentación en el seno de la *Direction du Développement Agricole*, cuyo rol es establecer las previsiones de la agricultura, de la ganadería y de la pesca en función de las necesidades nutricionales y el poder de compra de la población; unos objetivos que ponen de manifiesto la necesidad de información para la puesta en marcha de instituciones que favorezcan la planificación alimentaria. Por tanto, su diseño requiere la recopilación de toda una serie de datos sobre la población, cometido que realizará el *Institut National de la Statistique*³⁷⁹, gracias a la primera encuesta³⁸⁰ desarrollada en Túnez sobre la alimentación: *“Enquête sur la consommation et les dépenses*

de acción y en qué ejes se va a centrar dicha planificación. Por tanto, lo que se plantea es una cierta perspectiva sobre lo que el Estado, pero sobre todo las grandes organizaciones multinacionales como la FAO, entienden que es la nutrición: “L'intérêt porté aux méthodes de planification et d'évaluation des programmes conçus pour promouvoir le progrès social et le développement économique n'a cessé de croître au cours des 10-15 dernières années [...]. L'intérêt croissant attaché à une planification et une évaluation efficaces a été partagé au cours des années par l'Organisation des Nations Unies pour l'alimentation et l'agriculture, l'Organisation mondiale de la santé et le Fonds des Nations Unies pour l'enfance (UNICEF). De nombreux rapports de comités d'experts et autres réunions organisées par ces institutions ont indiqué la nécessité d'études systématiques sur la planification et l'évaluation” (FAO, 1966: 1-2). Son, entonces, estas instituciones los agentes transmisores de un modelo de organización alimentaria que transmite las directrices racionalistas de la modernidad occidental.

378 Según artículo en línea: INSTITUT NATIONAL DE NUTRITION ET DE TECHNOLOGIE ALIMENTAIRE DE TUNISIE. “Revue des politiques et programmes de nutrition mis en place en Tunisie”, p. 1. (http://www.institutdenutrition.rns.tn/web_nutrition/images/pol_nutrition.pdf)

379 Ver la siguiente página web: www.ins.nat.tn

380 La muestra de dicha encuesta es seleccionada por sorteo y de manera totalmente aleatoria. La base del sondeo se encuentra constituida por un *“échantillon maître”* de 1120 zonas geográficas. La encuesta se realiza durante todo un año completo, cada semana son encuestados en torno a unos 52 hogares, lo que permite integrar la variable estacionaria en los comportamientos alimentarios (Mouelhi, 1995: 265). Una encuesta que cuenta con dos partes, una primera que obtiene información sobre el presupuesto familiar y una segunda que obtiene información sobre alimentación y nutrición. En este contexto, las técnicas utilizadas difieren. Si nos referimos a las encuestas realizadas para conocer los ingresos del hogar, en este caso se realizan principalmente entrevistas; y si hablamos de las encuestas alimentarias, el método utilizado en este caso consiste en el peso de los alimentos consumidos por los hogares. Entre los diferentes objetivos que persiguen las encuestas, se encuentra la supervisión por parte del Estado de la alimentación y el estado nutricional global de la población (Ibidem).

des menages" (1965-1967): "Depuis 1968, l'INS réalise, tous les cinq ans³⁸¹, des enquêtes nationales sur le budget, la consommation et le niveau de vie des ménages. La méthodologie utilisée pour l'évaluation de la consommation alimentaire est la pesée des aliments sur une période de 7 jours consécutifs. Pour tenir compte des variations saisonnières, l'enquête s'effectue en deux passages par ménage, espacés de six mois. La mise en perspective des résultats de ces enquêtes montre l'évolution du régime alimentaire des Tunisiens" (FAO³⁸², 2005: 22).

A partir de 1969, Khaldi & Naïli observan un cambio en cuanto a la planificación alimentaria y nutricional se refiere, que ya no se plantea como una responsabilidad de las grandes organizaciones multilaterales y sus expertos, tal y como se articula en el periodo anterior; sino que se centraliza en el Estado tunecino que posee las competencias en materia de coordinación de la planificación alimentaria. Esto permite a los autores delimitar un nuevo periodo, que se extendería hasta 1975 y que se denominaría "Planification alimentaire et nutritionnelle intégrée", caracterizado por un mayor intervencionismo del Estado (1995: 93).

Esta decisión se concreta con la creación durante ese mismo año de un instituto que aglutine dicha coordinación, el *Institut National de Nutrition*, cuyo objetivo se centra en la investigación y en la realización de estudios en materia de nutrición, dietética y tecnología alimentaria para su posterior planificación, como ya hemos visto con anterioridad. La investigación aplicada a la acción se concreta con la realización de la primera encuesta de nutrición a escala nacional, que se realiza en 1973-1975³⁸³, para determinar la extensión y la gravedad de los problemas nutricionales existentes, su distribución por regiones y su incidencia en los grupos vulnerables. Se detectan ocho problemas: "maigreur et retard de croissance staturale chez les jeunes enfants, anémie chez les femmes et les enfants, rachitisme, goitre endémique dans la région du Nord Ouest, déficiences en vitamine B2 et en vitamine C chez les enfants et les adolescents, caries dentaires touchant toutes les tranches d'âge et maladies cardio-vasculaires chez les adultes..."³⁸⁴, que van a generar diferentes acciones: la nutrición se integra

381 Por tanto, hasta el momento actual el INS ha realizado encuestas, en 1975, en 1980, en 1985, en 1990, 1995, 2000 y 2005.

382 Este estudio ha sido realizado para la FAO por Jalila El Ati, Jefa del Servicio del *Institut National de Nutrition et de Technologie Alimentaire de Tunisie*, en colaboración con Estelle Bader y Chiara Deligia, consultoras, y Marie Claude Dop, funcionaria en Nutrición del Service de la planification, de l'analyse et de l'évaluation nutritionnelles, Division de l'alimentation et de la nutrition, FAO.

383 INSTITUT NATIONAL DE NUTRITION (1978) *Enquête nationale de nutrition, 1973-75*. (Rapport préparé pour le Ministère de la Santé Publique). Tunis: Institut National de Nutrition. La segunda encuesta se realiza en 1996-1997. Ver INSTITUT NATIONAL DE NUTRITION (2000). *Evaluation de l'état nutritionnel de la population tunisienne. Enquête nationale de nutrition, 1996-97*. Tunis: Institut National de Nutrition, Ministère de la Santé Publique.

384 Según artículo en línea: INSTITUT NATIONAL DE NUTRITION ET DE TECHNOLOGIE ALIMENTAI-

en los programas de educación primaria y secundaria, así como en aquellos relativos a la formación profesional, se articula la formación universitaria en educación y dietética, como hemos apuntado en el punto referido a la educación superior, se elabora una legislación en materia de nutrición, se crea un comité permanente para la nutrición...

No obstante, Khaldi y Naïli critican como la actividad de planificación no va a ser objeto de la atención necesaria. Señalan como este periodo se encuentra marcado por una gran cantidad de controversias y dificultades, y hacen un balance negativo e incluso se interrogan sobre la eficacia del concepto de "plan alimentaire intégrée". Las dificultades están unidas al hecho de que se ha intentado reagrupar en dicho instituto diferentes instancias multidisciplinarias creando un vacío en los diferentes departamentos de origen, lo que ha producido la ausencia de la perspectiva nutricional o alimentaria en ellos hasta su total desaparición. Además, los proyectos son multisectoriales y la dificultad reside en la complementación de las diversas motivaciones que tienen los diferentes sectores: agricultura, salud pública, asuntos sociales, educación..., a participar en un proyecto que no entra en sus actividades o atribuciones principales (1995: 93).

A partir de los años 70, asistimos a una desintegración de la planificación en materia alimentaria y nutricional, que no constituye una decisión institucional y que se traduce en la realización descoordinada de diferentes actividades que se desarrollan sectorialmente. Se produce, por tanto, una descentralización de las competencias y funciones que anteriormente recaían en el INN: "L'aspect clinique revient à l'Institut National de Nutrition (INN); l'approvisionnement et la production concerne les ministères de l'Agriculture, de l'Economie et du Plan; la lutte contre la pauvreté concerne pratiquement tous les secteurs: la politique des prix et des subventions est gérée par les ministères de l'Economie et de l'Agriculture; le contrôle et la qualité des produits concerne les ministères de l'Economie et de la Santé Publique par l'intermédiaire de l'INN" (Khaldi & Naïli, 1995: 94). El periodo comprendido entre 1975-1994 supone, por tanto, el fin de la planificación alimentaria y nutricional en Túnez³⁸⁵.

RE DE TUNISIE. "Revue des politiques et programmes de nutrition mis en place en Tunisie", p. 2. (http://www.institutdenutrition.rns.tn/web_nutrition/images/pol_nutrition.pdf)

385 Sin embargo, merece la pena recalcar como paralelamente a este proceso, se realizan numerosos foros de reflexión, a nivel nacional e internacional, sobre la nutrición, la planificación alimentaria... En 1981 se desarrolla en Túnez un *Symposium sur la planification nutritionnelle et alimentaire*, organizado por l'INNAT, l'Office de la Tunisie Centrale y la Mission américaine, que pretende hacer balance de la situación en materia de política alimentaria y nutricional a nivel nacional, así como crear mecanismos de coordinación entre los diferentes sectores, para optimizar la aplicación de esa política. Las conclusiones de este simposio se recogen en el *VIème plan de développement économique et social*.

3.3.2. Seguridad alimentaria en Túnez: política agrícola, subvenciones alimentarias y los programas de lucha contra la pobreza

La búsqueda de la autosuficiencia alimentaria³⁸⁶ en los años 70, centrada en la planificación y control de las diferentes industrias alimentarias, da paso, una década después, a la liberalización económica que favorece un concepto de seguridad alimentaria, que se impone en Túnez como una alternativa más realista y creíble que la primera. Se convierte, según diferentes autores como Gharbi, en un objetivo

En 1992 con motivo de la realización de la *Conférence Internationale sur la Nutrition* (CIN) de Roma, se prepara un primer informe que recoge todas las experiencias de Túnez en política alimentaria y nutricional. En 1994 se realiza un Seminario nacional sobre la planificación de políticas alimentarias y nutricionales que asienta las bases del *Plan National d'Action pour l'Alimentation et la Nutrition* (PNAAN), elaborado en 1995, recomendado por la *Conférence Internationale sur la Nutrition* y el gobierno tunecino. Un Plan que pretende mejorar el estado nutricional y la calidad de vida de la población, así como reducir las malnutriciones por carencia o por exceso.: *"améliorer la qualité de vie de la population, à travers un ensemble d'actions qui portent sur l'intégration d'objectifs nutritionnels dans les politiques de développement. Les actions à entreprendre, les coûts et les échéances ont été fixés après analyse de la situation sanitaire, nutritionnelle et alimentaire"* (FAO, 2005: 48). Y plantea ocho acciones o temas que pretenden llevarse a cabo para el periodo 1996-2001: *"Thème 1: intégration des objectifs nutritionnels dans les politiques de développement du pays; Thème 2: amélioration de la sécurité alimentaire du ménage; Thème 3: promotion des régimes alimentaires et de modes de vie sains; Thème 4: amélioration de la qualité et de la salubrité des aliments; Thème 5: prise en charge des groupes défavorisés sur le plan socio-économique et vulnérable sur le plan nutritionnel; Thème 6: prévention et traitement des maladies infectieuses; Thème 7: prévention des carences spécifiques en micronutriments; Thème 8: évaluation, analyse et surveillance nutritionnelle"*.

En este contexto se crea un dispositivo institucional que vela por el cumplimiento de los objetivos del Plan: la *Agence Nationale de Contrôle Sanitaire et Environnemental des Produits*, el *Observatoire National de l'Agriculture*, y por último, se crea un sistema de supervisión alimentaria denominado *"Surveillance alimentaire et nutritionnel"*, que tiene como objetivo el estudio del estado nutricional de la población: *"L'objectif poursuivi est simple : vous tenir constamment au fait de l'évolution de l'état nutritionnel des ses causes et de ses conséquences sur la santé de la population en Tunisie ; vous signaler - si besoin est - l'impératif qu'il y aurait de planifier des interventions ciblées et spécifiques, et in fine, de solliciter pour vous toute donnée sur tous les secteurs impliqués directement dans la planification en nutrition"*.

Pese a que no se realiza una evaluación global de la aplicación del plan; en 2004 se crea un comité que reagrupa a representantes de diferentes organismos como l'INNTA, la DSSB, la FAO et l'UNICEF, para actualizar y afinar los temas planteados por el plan anterior en función de la situación nutricional y sanitaria del momento. Se concretan seis acciones específicas por el periodo comprendido en el *Xième plan de développement économique et social* (2007-2011) que son: *"La lutte contre la carence en fer chez les enfants et les femmes en âge de procréer; la promotion de l'allaitement maternel; l'évaluation du statut de l'enfant en Vitamine A; l'éradication de la carence iodée dans le Nord Ouest ; la lutte contre le retard de croissance dans les régions rurales du Centre et Sud Ouest; la prévention de l'obésité chez les enfants et les adolescents ; la promotion des modes de vie sains"*, cuyos resultados no se conocen en la actualidad.

Según artículo en línea: INSTITUT NATIONAL DE NUTRITION ET DE TECHNOLOGIE ALIMENTAIRE DE TUNISIE. "Revue des politiques et programmes de nutrition mis en place en Tunisie", p. 3-4 (http://www.institutdenutrition.rns.tn/web_nutrition/images/pol_nutrition.pdf)

386 La autosuficiencia alimentaria, como opción que supone el desarrollo exclusivo de la producción nacional para la satisfacción de las necesidades alimentarias, se convierte en un objetivo que aporta una rentabilidad limitada y unos costes excesivos. Autores como Gharbi plantean esta estrategia alimentaria como ilusoria y difícil de aplicar para un país como Túnez (1996: 28).

realizable porque permite una mayor flexibilidad y la adopción de vías complementarias que permitan asegurar el aprovisionamiento del país, como el desarrollo de la producción agrícola nacional, la exportación de los excedentes alimentarios, la importación de aquellos alimentos que no pueden conseguirse a través de la producción nacional, y la salvaguarda del poder de compra de los consumidores³⁸⁷ (Gharbi, 1996: 28-29). No obstante, este cambio de estrategia no obvia la dependencia alimentaria que se produce durante todo este periodo (Alary & el Mourid, 2005: 785).

El concepto de seguridad alimentaria es introducido por primera vez en el *VIIème Plan de Développement Économique* (1987-1991) como objetivo a realizar por el sector de la agricultura y la pesca, en relación a la industria de cereales: *"les performances du secteur céréalière ne peuvent passer inaperçues compte tenu de l'importance de ce secteur au niveau de la sécurité alimentaire du pays ainsi qu'au niveau de la balance commerciale"* (Khaldi & Naili, 1995: 94). Pero será en el *VIIIème Plan de Développement Économique* (1992-1996) cuando se especifique como la consecución de la seguridad alimentaria consiste en asegurar una alimentación de calidad, en cantidad suficiente y sin interrupción, con la combinación óptima entre producción nacional, importación y exportación, lo que se traduce en un equilibrio de la balanza comercial alimentaria, principal indicador establecido para valorar la seguridad alimentaria nacional.

Este planteamiento hace referencia, por tanto, a la capacidad de una economía para asegurar al conjunto de la población la ración alimentaria de base, lo que define así la capacidad que tiene un sistema alimentario tanto para abastecerse interiormente, como para obtener del exterior los alimentos que no puede producir localmente. Por tanto, la seguridad alimentaria de una población está siendo asimilada a la capacidad de producir y de comprar, tanto a nivel micro como macroeconómico.

En Túnez, no existe una concepción global de la seguridad alimentaria, sino que existe una aproximación pragmática, articulada de manera desconcentrada en torno a diferentes sectores o ejes, que no confieren a la nutrición el papel que le correspondería en esta materia, sino que se asientan en la política agrícola, la política de los precios y subvenciones, así como con los programas de lucha contra la pobreza, en un contexto institucional en el que intervienen los ministerios de agricultura, economía, de la salud, asuntos sociales y el *Ministère du Plan*, así como las ONGs (Khaldi & Naili, 1995: 96).

Estas medidas han estado reforzadas tras la ratificación del gobierno tunecino de las recomendaciones realizadas en el *Sommet Mondial de l'Alimentation*

387 Una visión tecnocrática, política y económica de la seguridad alimentaria que ignora las dimensiones sociales y culturales del hecho alimentario.

de 1996. El conjunto de estas políticas ha conseguido mejorar notablemente la situación alimentaria y nutricional de la población³⁸⁸.

3.3.2.1 Política agrícola

La búsqueda de la autosuficiencia alimentaria se articula en la época poscolonial a través de la modernización agrícola³⁸⁹, que pretende el incremento de la producción a partir de un modelo de agricultura intensiva de regadío (Alary & El Mourid, 2005: 788). Un planteamiento que implica la puesta en marcha de una red de servicios técnicos que pretende informar a los agricultores sobre la aplicación de las nuevas técnicas a implantar, a la vez que impulsa la concesión de créditos agrícolas³⁹⁰ para la adquisición de nuevos materiales por parte de los agricultores, como insecticidas, semillas mejoradas, o maquinaria agrícola, en un contexto donde el Estado se convierte en impulsor de este proceso de innovación tecnológica. Por tanto, la introducción de este paquete tecnológico resulta posible gracias a la inversión realizada en materia de investigación, de formación y de mecanización agrícola, impulsado por una política basada en las subvenciones y en la concesión de créditos (Boughanmi, 1995: 129).

Esto produce una reconversión agrícola marcada por la intensificación productiva, que promueve principalmente aquellos cultivos dirigidos a la comercialización, como árboles frutales, cultivos forrajeros, cítricos..., y a la satisfacción de las necesidades alimentarias, principalmente del espacio urbano. Se produce, por tanto, una desestructuración de las formas tradicionales de explotación de la tierra, en un espacio de ruptura con el poder colonial, que continúa con la reestructuración colectiva de la misma en los años sesenta. La cooperativización agrícola³⁹¹ que vivió Túnez, en el contexto socialista de la era Bourguiba (1960-1969), supone un fuerte impulso a esta acción de modernización, donde la agricultura desempeña un rol fundamental en lo que al desarrollo económico se refiere.

388 Según artículo en línea: INSTITUT NATIONAL DE NUTRITION ET DE TECHNOLOGIE ALIMENTAIRE DE TUNISIE. "Revue des politiques et programmes de nutrition mis en place en Tunisie", p. 5. (http://www.institutdenutrition.rns.tn/web_nutrition/images/pol_nutrition.pdf)

389 Las élites políticas plantean, por tanto, la modernización de la agricultura a través de la mecanización de los diferentes trabajos agrícolas, el empleo de compuestos químicos, insecticidas, semillas seleccionadas... se crean nuevos perímetros irrigados, se extienden cultivos rentables como las hortalizas o la arboricultura.

390 Bessis señala como la concesión de créditos agrícolas no han hecho sino reforzar la preponderancia de los cultivos comerciales y de las grandes explotaciones agrícolas en los procesos de modernización de la agricultura paisana (1979: 46).

391 La experiencia de la cooperativización agrícola ha supuesto la inserción de pequeños agricultores en el marco de grandes dominios cooperativos, que han sido explotados de manera "moderna", a partir de la utilización de diferente maquinaria agrícola, de productos químicos... (Sethom, 1992: 75).

El fracaso de esta experiencia no impide la continuación de este proceso, que va a intensificarse en los años 70. En este contexto, hay que destacar la importancia conferida por el Estado a la creación de un sistema de compensación, que pretende garantizar la estabilidad de los agricultores a través de una remuneración mínima que les permita mejorar su productividad y aumentar su producción, como veremos a continuación. Una política de subvenciones que, como señala Ait Amara, ha constituido uno de los instrumentos esenciales de las políticas de autosuficiencia alimentaria y de protección del mercado interior (1995: 138). Una medida que beneficia sistemáticamente el desarrollo del cultivo comercial frente al de autoconsumo, a la vez que privilegia el consumo urbano frente a la producción rural.

Esto ha producido el que a partir de los años 80, y con la finalidad de conseguir el objetivo de seguridad alimentaria inicialmente marcado, se proponga una política más liberal que reduzca el papel del Estado, continúe el ajuste realizado al sector agrícola, y siga defendiendo la modernización de la actividad agroalimentaria, pues el crecimiento de la producción se convierte en un factor determinante de toda política de seguridad alimentaria (Ait Amara, 1995: 137). Un planteamiento que se asienta en medidas que pretenden mejorar los servicios de investigación³⁹² o formación agrícola, racionalizar la utilización de los recursos hidráulicos, forestales o de la tierra, y que, sobre todo, promueve la instauración de una política de precios y subvenciones alejada del sistema anterior, y coherente con las orientaciones del liberalismo económico, de manera que se eliminen ciertas subvenciones y se ajusten a la realidad de los precios del mercado (Gharbi, 1993a: 45).

Un breve repaso histórico a la política agrícola en Túnez que permite servir como marco o referencia para el análisis de un tema como el de la ayuda alimentaria, herramienta que conciben los Estados para garantizar la seguridad alimentaria nacional en un contexto de insuficiencia alimentaria. Su importancia reside en el hecho de que ésta determina la producción agrícola nacional y el consumo. Una política que se aleja de la autosuficiencia alimentaria, mientras se ve abocada a la apertura liberal de los mercados, lo que genera una dependencia mayor de Túnez con respecto a los países occidentales.

392 La investigación agrícola se centra durante muchos años sobre las especulaciones agrícolas comerciales. Durante todo el periodo colonial, ya lo hemos visto anteriormente, todos los institutos de investigación agronómica han puesto todo su esfuerzo y financiación en el desarrollo de materias primas agrícolas para sus colonias. Lamentablemente, las estructuras de la investigación heredadas de esta época y la elección económica de los países independientes han confirmado esta tendencia. Así contribuyen hoy día y de manera importante a la financiación de una investigación que favorece su dependencia en relación a los cultivos de exportación. Los métodos de cultivo establecidos por la investigación son difícilmente transmisibles en el medio rural (Bessis, 1979: 49-50).

3.3.2.1.1 La crisis de Bizerte y la ayuda alimentaria

La alimentación en Túnez sufre un cambio significativo inmediatamente después de la independencia, en relación a uno de los alimentos base de la dieta como es el cereal y, de manera transformada, el pan: *"les tunisiens sont mangeurs de pain"* (Valensi, 1977: 241). Essid habla de la importancia que este producto tiene para la alimentación tunecina, de su valorización social *"Le pain n'est pas un produit comme les autres, c'est un aliment vital, seul susceptible de perpétuer la vie. Il est le "ish", la vie, en Tunisie, ou encore "na'mat rabbī", un don de Dieu; de sorte que "manger du pain", "akl al-khobs", est l'équivalent de la quête de subsistance"* (2002: 66).

Hasta los años 60, el trigo duro está presente de manera importante en la alimentación tunecina, en segundo plano la cebada, representado como cereal del pobre, y en menor medida los cereales secundarios vinculados a la irrigación como el maíz o el sorgo (Essid, 2002: 67). El pan que consumían las familias tunecinas era generalmente a base de sémola de trigo duro. En el ámbito urbano, las mujeres preparaban el pan en casa (*khobs al-dar*)³⁹³ o bien lo compraban en un establecimiento cercano, fabricado de manera artesanal por los horneros y vendido a peso (*khobs al-medina* o *khobs al-shûq*)³⁹⁴. En el ámbito rural, las mujeres continúan elaborando el pan en el horno familiar, el *khobs tabouna*, tal y como lo describe Gobert en sus escritos sobre las prácticas alimentarias de la población tunecina.

Pero además del pan tradicional, los panaderos elaboraban diferentes tipos de pan industrial³⁹⁵: *khobs suri* (pan francés) o *talyan* (pan italiano), pan de tipo *baguette*, *ficelle* (barra de pan muy delgada) o *bâtard* (pan de forma alargada); hechos con harina de trigo tierno y destinados principalmente a una clientela occidentalizada.

Essid señala como de toda la variedad de panes tradicionalmente existentes, elaborados todos con harina de trigo duro, prevalece en la actualidad el pan

tipo *baguette*, elaborada con harina de trigo tierno, un producto originariamente dirigido a la población extranjera con escaso consumo por parte de la población tunecina (2004: 336). El autor señala como la historia de su alimentación puede darnos algunas claves o respuestas que permitan comprender estas transformaciones alimentarias.

Como ya he señalado en capítulos anteriores, los contactos interculturales producidos por desplazamientos y migraciones contribuyen de manera muy importante a las transformaciones que se producen en el ámbito alimentario. Essid hace referencia a los modos de fabricación europeos introducidos por los franceses, italianos y españoles en la segunda mitad del siglo XVII como elemento importante para la comprensión de esta transformación (2002: 67). Sin embargo, el momento de inflexión que permitió la introducción de la harina de trigo blando en forma de pan en la alimentación tunecina, data de la segunda mitad del siglo XIX cuando la escasez en la producción de trigo duro obliga a la elaboración del pan con harina importada de trigo blando. Un producto que no obstante queda marginal hasta después de la independencia, cuando se produce un segundo acontecimiento como la Batalla de Bizerte (1961-1963)³⁹⁶, que provoca definitivamente la inclusión del trigo blando en la dieta de la población tunecina, en sustitución del trigo duro, pese a que su producción estaba principalmente destinada al consumo de la población extranjera.

Hasta 1961, Francia era el principal importador de trigo duro tunecino. Con los acontecimientos de Bizerte, la producción de trigo duro se convierte en un *"arme alimentaire"*³⁹⁷ entre los dos países (Essid, 2004: 337-338). Por un lado, Francia utiliza la importación de trigo duro y de vino como medio de presión sobre el gobierno tunecino; mientras, la reacción de éste fue la de ensalzar a la población para la destrucción de las

393 La traducción del árabe significa pan de casa. Pan blanco preparado en casa y cocido en el horno.

394 La traducción del árabe significa pan del zoco o de la ciudad fortificada, en cuyo interior se encuentra el mercado. La elaboración del pan en el horno familiar es una práctica que se va abandonando progresivamente, principalmente en el ámbito urbano, como respuesta a diferentes transformaciones sociales: modernización alimentaria, acceso de la mujer al trabajo..., mientras se sigue manteniendo en el ámbito rural, donde la mujer desarrolla un rol indispensable como alimentadora familiar. Yassine Essid hace referencia a un proverbio que reproduce muy bien esta transformación de los hábitos alimentarios: *"Temps de malheur quand on a son pain à l'extérieur"* (2002: 67).

395 El consumo de pan entre la población reproduce las diferencias sociales y las posiciones que los diferentes individuos ocupan en función de su alimentación. Así encontramos la dicotomía: espacio rural-urbano, y la diferenciación intrasocial en función de las distintas posiciones socioeconómicas, representada a partir de la población autóctona y extranjera, que aglutina a su vez una gran diversidad de individuos clasificados en función del género, edad, clase social, pertenencia religiosa...

396 Una contienda que se produce entre Túnez y la potencia colonial tras la independencia. 1956 no supone la retirada total del territorio tunecino por parte del ejército francés. Una pequeña ciudad al norte del país resta ocupada como base naval militar en manos del poder colonial. Bizerte es un enclave estratégico para Francia, pues le permite atacar desde esta ubicación a la vecina Argelia, en el contexto que la ofensiva francesa desarrolla contra dicho país. Sin embargo, la permisión de Bourguiba no es percibida con aprobación por parte de algunos líderes árabes, como Nasser o Salah Ben Youssef (del propio partido Neo-Destur), que lo consideran un traidor por su política pro-occidental. Así, las presiones que el gobierno provisional de la República Argelina ejerce sobre el Combatiente Supremo, producen el que Bourguiba exija la salida inmediata de las tropas francesas del país. Un apoyo que crea no pocas tensiones con el Presidente de la República Francesa Charles De Gaulle, que se irán incrementando a pesar de los esfuerzos diplomáticos. En este contexto, Bourguiba incita a la movilización social en su lucha contra el colonizador, pero sobre todo contra el subdesarrollo. La violencia estalla el 19 de julio de 1961 en una batalla que dura hasta el 23 de julio y donde los ejércitos enfrentados serán muy desiguales: un cuerpo de élite francés bien entrenado frente a una armada tunecina valiente y comprometida pero sin experiencia, el resultado resta también desigual en lo que a vidas humanas se refiere, el bando tunecino cuenta 632 muertos, de los cuales 330 son civiles, frente a los 27 del lado francés (Grimaud, 2004: 483). Diferentes acciones diplomáticas promovidas por la ONU, tras la batalla, facilitan la salida definitiva de Francia en octubre de 1963.

397 Concepto utilizado por Bessis (1979).

viñas, destinadas a la exportación, y de los cultivos de trigo tierno que quedaban, a pesar de la insuficiencia alimentaria que existía en ese momento (Essid, 2002: 67-68).

Se produce entonces una situación de insuficiencia alimentaria, ya que Túnez no produce el volumen de producción local de trigo necesaria y se restringen las importaciones de Francia, que garantizan ese excedente necesario para el consumo del alimento por parte de la población. Una dependencia que se agrava con la política de compensación de precios, como veremos en el punto siguiente. Ante esta situación, se produce una reacción de demanda de ayuda alimentaria³⁹⁸ a EE.UU., entendida como *“una transferencia de recursos a determinados países o sectores en forma de alimentos, bien donados o bien vendidos con al menos un 25% de concesionalidad (esto es, de subsidio), así como en forma de donaciones monetarias o créditos (con un plazo de reembolso de tres años o más) “ligados” a compras alimentarias”* (Shaw & Clay, 1993: 1).

Por tanto, no toda la ayuda alimentaria consiste en donaciones gratuitas, sino que parte de ella consiste en la comercialización del producto al país beneficiario en condiciones más favorables que las que establece el mercado (Pérez de Armiño, 2005-2006b)³⁹⁹. Cuando la ayuda es destinada a la consecución del desarrollo económico y social del país se denomina ayuda alimentaria al desarrollo en sentido estricto, en contraposición a la ayuda alimentaria humanitaria, que tiene una proyección más limitada en el tiempo (López-Almansa, 2006: 3). La cuestión a plantear es si la ayuda que EE.UU. otorgaba a Túnez tenía como objetivo el desarrollo del país.

El origen de la ayuda alimentaria debemos circunscribirlo históricamente en el contexto final de la Segunda Guerra Mundial, a través del Plan Marshall que pretendía contribuir a la reconstrucción de una Europa devastada por la guerra. Un objetivo que, sin embargo, no obviaba los intereses políticos norteamericanos en

398 La Ayuda para el Desarrollo supuso grandes posibilidades para las empresas occidentales. En los años 70, la financiación de las importaciones de los países que disfrutaban de ayudas, supuso casi un tercio. En esta época, del 12 al 13% de las cantidades totales de ayuda pública estaba constituida por la ayuda alimentaria, que ha tenido un importante papel en el crecimiento de la dependencia alimentaria de muchos países del sur. La ayuda alimentaria internacional, cuyo origen era la necesidad de EE.UU. de deshacerse de sus excedentes agrícolas donándolos a las naciones amigas del Tercer Mundo (Escobar, 1996a: 242). El dispositivo del desarrollo plantea acciones cuando se produce en un país la intensificación de la hambruna o la necesidad alimentaria. Entonces se considera que la situación puede deberse o bien a un aumento de las necesidades o bien a una caída de las capacidades de un país para hacer frente a dichas necesidades. La estrategia a desarrollar plantea limitar las primeras reforzando las segundas con un dispositivo de ayuda externa que fue empleado como un expediente temporal para el periodo de emergencia o de transición que contribuyese al logro de las metas de recuperación del “equilibrio” entre capacidades y necesidades. Una solución que al volverse inaccesible, planteó la permanencia de la ayuda y su institucionalización (Esteve, 1988: 112-113).

399 Ver artículo en línea: de PÉREZ DE ARMIÑO, Karlos (2005-2006b) “Ayuda alimentaria: concepto, evolución y controversias”. En *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al desarrollo*. Consultable en la siguiente página web: www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/17

su deseo de poner freno al comunismo y dar salida a los excedentes agrícolas norteamericanos⁴⁰⁰. En este contexto fue la doctrina Eisenhower⁴⁰¹ la que autorizaba a EE.UU. a conceder una asistencia económica y militar a cualquier país o grupos de países deseosos de beneficiarse de estas ayudas. En su discurso inaugural del 20 de enero de 1953, el presidente Eisenhower así lo declaraba: *“Sabemos que estamos unidos a todos los pueblos libres no sólo por una idea noble sino por una simple necesidad. Ningún pueblo libre puede durante mucho tiempo engancharse a un privilegio o quedarse seguro encerrándose en una soledad económica. Pese a todo nuestro potencial material, necesitamos mercados en el mundo para los excedentes de nuestra producción agrícola o industrial, materiales vitales y provenientes de tierras lejanas. Esta ley fundamental de interdependencia, tan manifiesta en el comercio en tiempo de paz, se aplica en caso de guerra con una intensidad mil veces acentuada”*.

La ayuda alimentaria concebida como una vía de recuperación para los países subdesarrollados, reproduce de nuevo el aparato discursivo del desarrollo que a través de esta operación colonial permite el avance de las sociedades con carencias nutricionales, ya sean estructurales o coyunturales, y el abandono de la situación de retraso anterior con respecto a los países occidentales. La ayuda se convierte en un instrumento de opresión colonial (Esteve, 1988: 125). Gronemeyer señala como la ayuda alimentaria prepara el camino para la dominación global *“de unas pocas corporaciones gigantes que tienen el control a través de los granos de semilla. Porque “el grano de semilla es el primer eslabón de la cadena nutricional. Quien controle el grano de semilla controlará los suministros de alimentos y por ese medio, el mundo”*” (1996)⁴⁰².

El Plan Marshall servía, entonces, de precedente al Programa PL 480, ya que promovía la venta de alimentos norteamericanos aceptando en pago la moneda del país beneficiario, lo que posibilitaba el alivio del programa de la “escasez de dólares” y la inconvertibilidad de las monedas tras la posguerra (Portillo, 1987: 69). Y fue, precisamente, la *“Ley para la ayuda y el desarrollo del comercio agrícola”*, la *Public Law 480* (1954)⁴⁰³, la que reguló la ayuda alimentaria de EE.UU. al

400 Ya en el siglo XIX el Informe elaborado por la Comisión Windom destinado a estudiar la viabilidad de las exportaciones agrarias reconocía que el bienestar de los EE.UU. dependía de los mercados extranjeros, recomendando la apertura de nuevos mercados (Portillo, 1987: 64).

401 En 1984, cuando se cumplió el 30 aniversario de la entrada en vigor de la ley americana de ayuda alimentaria en 1954, se inaugura el Programa Viveres por la paz, durante la administración Reagan: *“El programa viveres por la paz ha logrado múltiples objetivos: luchar contra el hambre y la malnutrición en el extranjero, expandir las salidas a la exportación de productos americanos, estimular el progreso económico de los países en vías de desarrollo y promover la política extranjera de los EE.UU.. Ocho de nuestros diez mayores mercados agrícolas son beneficiarios del Programa de Viveres por la paz”* (cit. por Bessis, 2002: 160).

402 En SACHS, Wolfgang (ed.) (1996) *Diccionario del desarrollo*. Una guía del conocimiento como poder. Perú: PRATEC (consultado en línea: www.ivanillich.org.mx/Lidicc.htm).

403 Una ley que sigue vigente en la actualidad y que constituye el marco legislativo de la ayuda

exterior, planteando como finalidad declarada el “*incrementar el consumo de los productos agrícolas de EE.UU. en el extranjero, mejorar las relaciones exteriores de EE.UU. y otros objetivos*” (Portillo, 1987: 76). En aquel entonces se convirtió en el único proveedor de ayuda alimentaria en cereales⁴⁰⁴ a los países subdesarrollados, recientemente independientes.

La ayuda alimentaria conferida por EE.UU. a Túnez se enmarca en la modalidad establecida según el donante⁴⁰⁵, que Pérez de Armiño denomina bilateral⁴⁰⁶, en la medida en que esta es proporcionada por una agencia de ayuda internacional de un gobierno donante a un gobierno receptor: “*un 50, 8% del total consistente en cereales en 1991, se canaliza a través de programas bilaterales establecidos entre dos países*” (1996c: 357). Es, por tanto, una ayuda que se otorga de Estado a Estado en el marco de un acuerdo bilateral estipulado entre ambos. El Magreb y el Máshreq han recibido una cantidad creciente de ayuda alimentaria con un aumento adicional a partir de 1991, debido a la guerra del Golfo. Egipto recibió ese año más del 60% del total enviado a la zona, seguido de Túnez, Jordania y Marruecos (Pérez de Armiño, 1996c: 360).

Si bien las modalidades de ayuda⁴⁰⁷ pueden ser diversas en función de su

alimentaria de ese país. Según artículo en línea: de PÉREZ DE ARMIÑO, Karlos (2005-2006b) “Ayuda alimentaria: concepto, evolución y controversias”. En *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al desarrollo*. Consultable en la siguiente página web: www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/17. También conocido como el Programa “*Alimentos para la paz*” (Portillo, 1987: 73).

404 De todos los productos concedidos a través de la ayuda alimentaria, los cereales siempre han predominado con un porcentaje normalmente cercano al 90% (Pérez de Armiño, *Ibidem*).

405 Pérez de Armiño reconoce tres modalidades de ayuda alimentaria, en función de su donante. Un primer tipo de ayuda sería la denominada bilateral, que se proporciona de Estado a Estado. Un segundo tipo sería la ayuda alimentaria multilateral, que se realiza por las agencias internacionales como la FAO o el PNUD. Mientras un tercer tipo sería proporcionado por las ONGs, que normalmente actúan como canales de distribución de la ayuda bilateral y multilateral y que se conoce con el nombre de ayuda alimentaria no gubernamental. Según artículo en línea: de PÉREZ DE ARMIÑO, Karlos (2005-2006b) “Ayuda alimentaria: concepto, evolución y controversias”. En *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al desarrollo*. Consultable en la siguiente página web: www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/17.

406 *Ibidem*.

407 Pérez de Armiño reconoce tres modalidades de ayuda alimentaria, en función de su utilidad. Una primera que sería la *ayuda alimentaria por programas*, en la que el envío de la ayuda se realiza de forma bilateral de un gobierno a otro para su comercialización en el mercado, por lo que no beneficia de manera directa a ningún grupo social o colectivo que se encuentre en una situación de vulnerabilidad. Es la modalidad más desarrollada históricamente, sin embargo a partir de los años 90 hemos asistido a una reducción de este tipo de ayuda, lo que ha provocado que en 1998 represente sólo un 31%. Otra modalidad de ayuda alimentaria sería aquella que se realiza por proyectos, a través de agentes del desarrollo como el Programa Mundial de Alimentos de la FAO o las ONGs, y que se orienta de forma directa para la consecución de objetivos específicos de desarrollo que beneficien a los sectores más vulnerables (pretende salvaguardar la seguridad alimentaria familiar). Es la segunda modalidad históricamente más desarrollada con un 20%, aunque a partir de los años 90 se incrementó su desarrollo, hasta alcanzar el 32% en 1998. Y por último, estaría la ayuda alimentaria de emergencia que se dispensa a aquellos países que viven situaciones de crisis ali-

utilidad, en el contexto en el que nos encontramos se realiza una ayuda alimentaria por programas, que pretende garantizar la seguridad alimentaria nacional, en la que el envío de la ayuda se refiere para su comercialización en el mercado, con un propósito de desarrollo general del país. Los beneficios obtenidos se destinan a un fondo de la contraparte, que se usará para fines acordados por ambas partes, generalmente orientados al desarrollo. El control por parte de los donantes del uso de esos fondos constituye frecuentemente un medio de intromisión en los asuntos internos del país receptor (Pérez de Armiño, 1996c: 357).

Por tanto, en la formulación legislativa de la ayuda alimentaria ya queda puesto de manifiesto el objetivo que plantea el gobierno estadounidense⁴⁰⁸, de vender excedente agrícola a diferentes países del denominado Tercer Mundo, como Túnez, que se encuentran en una situación de insuficiencia alimentaria. El Senador Mc Govern lo deja claro en una declaración emitida en 1964: “*Food for Peace a contribué encore avant à notre intérêt national en développant de nouvelles occasions de marchés commerciaux. Une part substantielle des ventes dans les monnaies nationales a été utilisée pour la publicité et la promotion des produits agricoles américains [...] Le maintien des ventes commerciales normales au pays receveur doit être une condition de notre aide alimentaire. Grâce à Food for Peace, nous avons introduit nos denrées dans des pays qui deviendront un jour nous clients sur des bases commerciales normales*” (cit. por Bessis, 1979: 190)

Por tanto, derramar miles de toneladas de trigo en un país permite no sólo deshacerse de sus excedentes sino también constituir un nuevo mercado para el futuro,

mentarias o hambrunas producidas por situaciones de desastre, catástrofes naturales o conflictos armados. Normalmente son intervenciones que se realizan de manera urgente y por un periodo de tiempo muy concreto y reducido. En décadas pasadas, la ayuda de emergencia fue la modalidad más reducida, abarcando entre 15-20%, pero las condiciones sociales de algunos países de África han incrementado este tipo de ayuda, sobre todo a partir de las hambrunas de los años 80 y de las crisis humanitarias de los 90. En 1998 el porcentaje ascendía al 37% de la ayuda total. Según artículo en línea: de PÉREZ DE ARMIÑO, Karlos (2005-2006c) “Ayuda alimentaria: modalidades”. En *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al desarrollo*. Consultable en la siguiente página web: www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/19.

408 En la promulgación de la Ley 480, influyó la presión ejercida por los agricultores que querían encontrar una salida a sus excedentes agrícolas, acumulados tras las buenas cosechas de los años 50, por su alto coste de almacenamiento y para abrir nuevos mercados a las exportaciones con el objetivo de mantener la renta de los agricultores de los países desarrollados. Así, esta ley estipula la compra por el gobierno de los excedentes de trigo para su posterior uso como ayuda a los países en desarrollo, fijando dos objetivos: “*servir a los intereses estratégicos de la política exterior de EE.UU. y crear futuros mercados para sus exportaciones, de forma que sus receptores acaben convirtiéndose en compradores*” (Singer & al., 1987: 23). Durante al menos dos décadas, la ayuda alimentaria colaboró con la política de mantenimiento de los precios mundiales de cereales, al dar salida a una parte de las producciones agroalimentarias que EE.UU. tenía en excedente, y que las movilizó al margen de los circuitos comerciales a través de donaciones. Esta ayuda alivió los stocks occidentales y transformó progresivamente a los beneficiarios en clientes regulares de los productos occidentales (Bessis, 2002: 159).

incluso aprovechar para implantar sus propias industrias. *“al transformar, por ejemplo, el mercado mundial de los cereales y de la carne en un inmenso baratillo donde se saldan los extraordinarios excedentes generados por una agricultura extremadamente productiva, se han asegurado un cuasi monopolio de las exportaciones agroalimentarias del planeta”* (Bessis, 2002: 159). Así, las donaciones americanas de harina que en un primer momento ofrece el gobierno estadounidense al pueblo tunecino para solucionar su situación, se verán transformadas en importaciones de este mismo producto, que con precio norteamericano será pagado con moneda local⁴⁰⁹. Una especie de *“dumping”*⁴¹⁰ encubierto que inundó los mercados de los países del denominado Tercer Mundo de productos a bajo precio. Lo que en realidad supone una reestructuración del comercio internacional de alimentos que produce el que países como Túnez sean dependientes de las importaciones subsidiadas de los países donantes.

En los años 70, la financiación de las importaciones de los países que disfrutaban de ayudas, se convierte en casi un tercio. En esta época, del 12 al 13% de las cantidades totales de ayuda pública están constituidas por ayuda alimentaria, que ha tenido un importante papel en el crecimiento de la dependencia de muchos países del sur. La ayuda alimentaria, que regulaba más del 10% de la ayuda pública occidental al desarrollo, se convierte así en un instrumento de primera importancia en la política agrícola (Bessis, 2002: 161).

Algo que lejos de solventar la situación del país ha agravado el desarrollo de la agricultura tunecina. Los productos al ser conferidos como “don” en el contexto de la ayuda alimentaria, y por tanto distribuidos gratuitamente, o bien vendidos a bajo precio en las ciudades, desalientan la producción alimentaria local, que no encuentra su espacio en los mercados nacionales urbanos y que no puede competir con el precio de los alimentos importados. La ayuda alimentaria ha perjudicado de manera importante a la población rural en la medida en que las agriculturas locales han visto perjudicada su producción con la comercialización de productos extranjeros a un coste menor, lo que ha empobrecido de manera importante a los pequeños agricultores: *“l'intro-*

409 Desde hace muchos años, las dos grandes potencias agroalimentarias del planeta luchan, mediante subvenciones y comisiones, por conquistar los mercados del Este y del Sur, manteniendo los precios a un nivel artificialmente bajo. Si bien estas prácticas son muy apreciadas por los Estados importadores, ya que disminuye su factura alimenticia, a menudo han tenido efectos ruinosos sobre sus agriculturas, ya que sus productores no han podido equiparar los precios de sus productos con los de las agriculturas más productivas y subvencionadas del planeta.

410 Los ejemplos del hundimiento de empresas de producción local debido a la competencia de importaciones con precios de dumping se han multiplicado a partir de los 80. Así la comunidad europea ha invadido durante mucho tiempo los países africanos con sus exportaciones masivas de despojos de carne bovina a precios bajos, convirtiendo la carne exportada por sus ganaderos en más barata que la carne local, e impidiendo en consecuencia, cualquier desarrollo rentable de la carne bovina (Bessis, 2002: 162).

duction de céréales nouvelles auxquelles se sont progressivement adaptés les marchés urbains a également découragé dans de nombreux cas les tentatives de développer la production de céréales locales” (Bessis, 1979: 209). Esto daña la autosuficiencia alimentaria del país, que puede generar pasividad en los gobiernos a la hora de acometer reformas agrícolas, o clientelismo en los individuos que confiarían en la ayuda y no en su propia iniciativa para superar la desnutrición (Pérez de Armiño, 1996c: 364).

Essid señala como al principio y después de una acción de asistencia de un país excedente de harina, cuyas costumbres de consumo difieren completamente de las de los países beneficiarios y que ayuda a un país en déficit. alimentario, se esconde una voluntad oculta de acentuar a largo plazo una dependencia crónica (2002: 68). Por tanto, la ayuda alimentaria ha contribuido a que los países que fueron receptores de la misma hayan visto aumentar su dependencia respecto a las compras de productos alimentarios, sobre todo de trigo. Así, no es de extrañar que treinta de los cincuenta principales clientes de las corporaciones norteamericanas productoras de bienes agrícolas sean países en desarrollo, y de ellos la mayoría son o fueron beneficiarios principales del programa de ayuda alimentaria (Hancock, 1989 cit. por Escobar, 1996a: 316).

Estos países abandonan sus cultivos ancestrales, más adaptados a sus tradiciones culinarias, por unos productos exógenos que modifican así sus costumbres alimentarias: *“Il a été démontré que l'aide alimentaire qui au départ se substitue aux importations commerciales normales risque néanmoins d'inciter les consommateurs à délaisser les produits d'origine locale pour des denrées importées, de sorte qu'elle risque aussi d'exercer à moyen terme une incidente défavorable sur la production agricoles du pays bénéficiaire”* (Stevens, 1978: 66). La ayuda alimentaria promueve pautas de consumo diferentes que además no pueden ser mantenidas mediante la producción local, desincentivando el cultivo de los cereales tradicionales (Pérez de Armiño, 2005-2006b) y dependiendo de las importaciones alimentarias, como ha ocurrido en el caso de Túnez con la introducción del trigo blando en la dieta. Los beneficiarios de la ayuda alimentaria norteamericana (África, Asia y América Latina) pasaron de no importar alimentos a efectuar casi la mitad de las importaciones mundiales de grano en 1971, absorbiendo en 1978 el 78% del trigo vendido en EE.UU. (Pérez de Armiño, 1996c: 363).

Los programas de ayuda a veces provocan cambios dietéticos, y crean prejuicios contra los cultivos tradicionales, los sistemas de producción y las poblaciones rurales, acercándolos a los productos occidentales. El cambio alimentario se ha producido de manera más importante en el espacio urbano y en el seno de las élites del país. El estatus conferido a los productos extranjeros, y la valorización social que recibe este producto favorece su inserción en la dieta de las clases más altas,

pertenecientes al ámbito de las ciudades. El pan de harina de trigo posee un mayor estatus, que asumen los individuos que lo consumen, que los cereales locales, aunque, como analizaré en el punto siguiente, la introducción del pan de trigo blando se está realizando progresivamente en la dieta de la población rural tunecina. Este ha sido el caso de Túnez, como señala Essid al referirse a la baguette francesa, pero también de muchos otros países del denominado Tercer Mundo que han reemplazado cuencos de arroz, mijo o mandioca por pan elaborado con harina de trigo tierno: *"Imagine-t-on aujourd'hui Abidjan ou Kinshaha sans pain?"* (Bessis, 1979: 197).

Las exportaciones de trigo y de harina de trigo, que representan la mayor parte de la ayuda alimentaria, habitúan a las poblaciones de dichos países a este cereal, abriendo la vía para las exportaciones de tipo comercial. Esto resulta nefasto si tenemos en cuenta el consecuente deterioro de alimentos consagrados al consumo local. Así, la ayuda alimentaria contribuye también a la transformación de los modos de producción y consumo, como la introducción de toda una serie de factores de producción de origen industrial como técnicas, pesticidas, máquinas agrícolas... Pérez de Armiño señala como los países en vías de desarrollo aceptaron la ayuda como medio para poder financiar su desarrollo capitalista: *"la comida barata ayudaba a mantener bajos los salarios, lo que favorecía los procesos de proletarianización, industrialización y urbanización"* (1996c: 363). Sin embargo, consiguieron el efecto contrario: la integración de las sociedades agrícolas del Tercer Mundo en la Economía capitalista mundial ha producido un incremento de su dependencia alimentaria.

La ayuda alimentaria se convierte, por tanto, en una vía de experimentación tecnológica y de innovación que los países donantes realizan con la población beneficiaria. El caso del aceite de soja en Túnez es otro ejemplo que ilustra perfectamente lo cambios en cuanto a la producción, comercialización y consumo alimentario. Túnez, que ha sido siempre un país productor de excedentes de aceite de oliva, ha tenido que importar aceite de soja como ayuda alimentaria y comercializarlo mezclado con el aceite de oliva a un precio menor que el del aceite de oliva puro. Una diferencia de precio que ha contribuido a que la población urbana pobre haya elegido el aceite importado por razones económicas: *"La Tunisie est devenue aujourd'hui un importateur régulier d'huiles de graines: les importations d'huile de soja et de colza se sont élevées à 8000 tonnes environ en 1977, malgré un stock de report d'huile d'olive de 128.000 tonnes!"* (Bessis, 1979: 197-198).

En este contexto, resulta importante hacer referencia a la fractura social existente entre espacio urbano y rural en relación a la destinación de la ayuda alimentaria: *"Est encore une aide des riches aux riches: ceux d'Occident d'abord, puis ceux du tiers monde, car il est nécessaire pour l'impérialisme, dans ce domaine comme dans les autres, de s'assurer des alliés et des débiteurs dans la place"* (Bes-

sis, 1979: 211). La mayor parte de la ayuda se queda en las ciudades, por evitar altercados o manifestaciones sociales, mientras la población rural no sólo es la última en recibir la ayuda alimentaria sino que además padece las consecuencias negativas de su aplicación: *"Contrairement à ce qu'on pourrait légitimement croire, la plus grande part des denrées alimentaires fournies au titre de l'aide ne sont pas distribuées, mais vendues aux prix u marché ou à prix subventionné qui s'en rapproche, ce qui exclut ipso facto les couches non solvables de la population, les principaux bénéficiaires étant les couches moyennes urbaines"* (Bessis, 1979: 203). Si nos centramos en un alimento como el pan en el contexto de un país como Túnez, ya nos hemos referido con anterioridad a como la transformación de este producto se ha producido sobre todo en el ámbito urbano, donde las familias consumen el pan industrializado frente a la población rural que continúa elaborando el *khobs tabouna* en su horno doméstico: *"La consommation de blé dur est environ trois fois plus forte en milieu rural qu'en milieu urbain, et qu'on observe une tendance à la diminution des quantités consommées dans les deux milieux, avec une stagnation en milieu urbain à partir de 1985. Le blé tendre présente des caractéristiques tout à fait opposées, en ce sens que les urbains en consomment de trois à quatre fois plus que les ruraux, et que pour les deux milieux la tendance est à la hausse jusqu'en 1985, horizon à partir duquel la consommation par habitant commence à diminuer"* (Jaoudi & Kamoun, 1995: 323). Comienza a haber un consumo cada vez mayor de harina de trigo en el medio rural, mientras en el espacio urbano se consume pan de cebada en momentos de revalorización social o de nostalgia alimentaria. En Túnez hoy, la producción nacional de cereales, en cantidad como en calidad, no puede satisfacer la demanda doméstica de tal forma que el recurso de las importaciones se impone. Túnez se ha convertido en un país importador de harina de trigo tierno visto que los cereales locales no convienen a la fabricación del pan. En 1966, el consumo de trigo duro era de 89kg/hab/año, la de trigo tierno de 44kg/hab/año. En 1994 eran respectivamente de 92kg/hab/año y de 94kg/hab/año. Por consiguiente, Túnez que no produce hoy nada más que un 15% de su consumo de trigo tierno y un 75% de trigo duro, sigue siendo un importador de trigo tierno (Essid, 2004: 341).

A nivel político, las consecuencias también han sido importantes. La ayuda alimentaria se convierte en una herramienta que utilizarán países como EE.UU. como elemento de presión sobre los países árabes. Así, la ayuda alimentaria se encuentra al servicio de la política exterior de los donantes, lo que se denomina "condicionalidad", es decir al cumplimiento de ciertas exigencias establecidas por sus gobiernos: *"La condicionalidad de la ayuda alimentaria, de hecho, es parte de un más amplio proceso de integración económica y política global dirigido por los poderes capitalistas dominantes, en el cual el ajuste estructural del FMI y del Banco Mundial es otro elemento"* (Pérez de Armiño, 1996: 361), como garantizar el alineamiento con

el bloque capitalista, denegar la ayuda a gobiernos que han sido reticentes con las políticas norteamericanas, forzar la instauración de economías de libre mercado o de programas de ajuste estructural... Lo que hizo EE.UU. con Egipto cuando éste criticó su intervención en Vietnam y en el Congo, unas declaraciones que produjeron el que éste negara la renovación a Egipto del acuerdo trienal sobre trigo⁴¹¹, lo que hizo tiempo después pero con unas condiciones peores y a un precio más elevado. El poder otorgado a los donantes y el uso partidista que hacen de él, nos recuerda ciertas formas de imperialismo (Pérez de Armiño, 1996: 362).

Por tanto, la ayuda alimentaria que en principio se cubre bajo el manto de la solidaridad o de la caridad de un país hacia otro; se convierte en una operación económica-política que posee grandes posibilidades comerciales y económicas para los intereses del donante en detrimento del benefactor.

3.3.2.2. La política de precios y subvenciones alimentarias.

La Caisse Générale de compensation (1970)

Entonces comienza una política proteccionista del Estado dirigida a la producción y consumo de los alimentos de base, que plantea dos objetivos principalmente. Por un lado, garantizar un precio estable a los productores para evitar el éxodo rural y mejorar sus productividad; y por otro, posibilitar el descenso y mantenimiento de los precios para el consumo de productos de base como cereales⁴¹² y derivados: aceites, leche, azúcar, carne y huevos, lo que disminuye el riesgo que puede producir el alza de los costes de producción sobre los consumidores urbanos, permitiendo así preservar el poder de compra de la población.

Una política que ha sufrido diferentes modificaciones a lo largo de 30 años, y en la que se pueden diferenciar tres etapas⁴¹³, que comprenden desde la regulación hasta la liberalización progresiva. Un primer periodo denominado "*blocage des prix et des salaire*" (Khaldi & Naili, 1995: 98), que comprendería la década de los 60, y que estaría caracterizado por un débil incremento de los precios de los productos alimentarios por año, un 3,5% para el conjunto de precios al consumo y un 3,8% para el precio de los productos alimentarios (Allaya & Naili, 1984: 15-16). Este primer momento comprendería una política centrada en el mantenimiento y fijación

411 EE.UU. llevaba 10 años suministrando a Egipto 879 millones de dólares de trigo, que pagaba con moneda local. Meses después acepta vendérsela pero en peores condiciones económicas que antes de la crisis

412 La valorización social que tiene un alimento como el pan lo sitúa en el centro de las preocupaciones políticas de la élite tunecina, que debe asegurar la distribución del cereal y preservar el poder de compra de la masa urbana; de tal manera que si el precio sube, el gobierno debe poder subvencionarlo (Essid, 2002: 45).

413 Tal y como establecen Allaya & Naili (1984) y Khaldi & Naili (1995).

de los precios de los productos agrícolas a un nivel bajo⁴¹⁴, lo que es posible gracias a un mercado internacional que permite la importación de ciertos productos como cereales, aceite de soja... a un precio no elevado. Si nos centramos en los precios de los cereales, por ejemplo, podemos decir como estos no han aumentado más que una sola vez en 1967: 14,3%, 24,6% y 12% respectivamente para productos como el trigo duro, el trigo blando y la cebada (Khaldi & Naili, 1995: 96).

Sin embargo, será durante el segundo periodo centrado en los años 70: "*la mise en place des subventions*" (1970-1984)⁴¹⁵, cuando empezamos a observar un incremento de los precios a la importación, sobre todo de cereales, a la vez que aumenta el precio de producción de los alimentos con respecto al decenio anterior, ligeramente superior al 6%. Sin embargo, si bien se produce un incremento de los precios nominales, la progresión de los precios reales es inversamente proporcional y desciende de manera progresiva durante el periodo de los 70-80, tal y como refleja la tabla abajo indicada, como respuesta a la política proteccionista del Estado. Por ejemplo, el encarecimiento del precio relativo a la importación de cereales⁴¹⁶, que también se refleja en la producción interior con un incremento del 7% anual, no redundaba en el precio al consumo, cuyo incremento se limita a un 6%; lo que se produce por la subvención del Estado de los productos dirigidos al consumo de la población (Allaya & Naili, 1984: 16).

414 Sethom señala como esta práctica, que ha sido una constante sobre todo durante los años 60, reproduce el privilegio conferido desde el poder central al desarrollo de los diferentes sectores económicos urbanos, en detrimento de los ingresos agrícolas de la población rural (1992: 99).

415 Denominado así por Khaldi & Naili (1995).

416 Los cereales eran y siguen siendo uno de los primeros cultivos en Túnez, contribuyendo hoy a cerca de un 17% del valor de la producción agrícola. Ocupaban inmediatamente después de la independencia 1, 5 millones de hectáreas o un tercio de las tierras cultivables. Las superficies eran ocupadas en un 57% por cosechas de trigo duro, que es el cereal mejor adaptado a las condiciones agro-alimentarias de Túnez, esencialmente destinado a la fabricación de la sémola para el *cuscús* o la pasta alimenticia y en el medio rural para la fabricación del pan, el *tabouna*. El trigo duro permite constituir reservas alimenticias para todo el año (como el *cuscús*, el *mhammes* o el *borghol*). El 33% de la superficie cultivable estaba destinada para la cebada, cereal muy presente en la composición de la *bsissa*; mientras el 10% se dedicaba a la producción de trigo tierno, principalmente destinado a la fabricación del pan, un producto introducido por el protectorado francés e inicialmente destinado al consumo de los europeos. La parte ocupada hoy por el trigo tierno en la producción local sigue siendo igual de reducida a pesar del aumento del consumo por cabeza, que sobrepasa actualmente los 100kg/hab/año y se hace esencialmente bajo la forma del pan (Essid, 2002: 66).

TABLA 2. Evolución del precio de los cereales de 1971 a 1980
(unidad: dinar/quintal)

Années	Indice des intrants	Bié dur		Bié téndre		Orge	
		P.n	P.r	P.n	P.r	P.n	P.r
1971	100	4,8	4,8	4,3	4,3	2,8	2,8
1972	103	4,8	4,6	4,3	4,2	2,8	2,7
1973	109	5,1	4,7	4,5	4,1	3,0	2,7
1974	122	6,1	5,0	5,5	4,5	4,0	3,3
1975	138	6,6	4,8	6,0	4,3	4,5	3,3
1976	153	6,6	4,3	6,0	3,9	4,5	2,9
1977	171	7,1	4,2	6,5	3,8	5,0	2,9
1978	187	7,6	4,0	7,0	3,7	5,5	2,9
1979	203	7,6	3,7	7,0	3,4	5,5	2,7
1980	248	8,6	3,5	7,7	3,1	5,9	2,4

P.n= Prix nominal ; P.r= Prix réel
Fuente: (Khaldi & Naili, 1995: 107)

Así, el periodo socialista va a conocer su apogeo en los años 70⁴¹⁷, con el “boom” económico de los países europeos, que van a estimular una fuerte demanda de materias primas así como de mano de obra. Los ingresos de la comercialización y exportación de estos productos van a constituir un remanente importante para los Estados magrebíes, que van a desarrollar una política de subvenciones a los productos alimentarios importados: *“politique de subvention à la consommation alimentaire”*, que se acompaña de la constitución en Túnez de un fondo de compensación (1970), *“la Caisse Générale de Compensation”*⁴¹⁸ (en adelante CGC). El objetivo era crear un sistema de subvención de precios al consumo y, en menor medida, de precios a ciertas importaciones a nivel de producción agrícola, a partir de los ingresos obtenidos gracias a las tasas establecidas sobre los productos exportados, denominados de lujo, como el petróleo y las bebidas alcohólicas⁴¹⁹: *“La CGC était considérée comme un instrument privilégié de la politique sociale dans la mesure où elle constitue un moyen de transfert de revenus des couches aisées vers les couches défavorisées”* (Khaldi, 1995: 346).

417 En los años 70, la mayoría de los gobiernos de los países subdesarrollados otorgan subvenciones para la adquisición de productos de primera necesidad, para proteger a los consumidores de la subida precios, producida en el mercado mundial.

418 La CGC, que se remonta al periodo del protectorado (decreto de junio de 1945) (Sethom, 1992: 121), se reactiva a partir de la Ley nº 70-26 del 19 de mayo de 1970 (Khaldi, 1995: 346).

419 Este sistema de mantenimiento de la CGC se produce hasta 1987, a partir de esta fecha y con la subida de Ben Ali al poder, las tasas son incluidas dentro del presupuesto del Estado. Una financiación que cada vez resulta más costosa y que ha pasado de 1,3 millones de dinares en 1970 a 270 millones en 1991 (Khaldi, 1995: 347).

Los productos subvencionados son los cereales, la leche, el aceite, el azúcar, la carne de ganado bovino importado, el maíz, la harina de soja para la industria avícola, el té y el café (Khaldi & Naili, 1995: 98). De entre todos ellos, Jaoudi & Kamoun diferencian dos categorías de productos subvencionados por la CGC⁴²⁰: una primera categoría comprendería todos aquellos productos alimentarios sobre los que el fondo de compensación actúa directamente, y que están principalmente destinados al consumo, como puede ser el pan elaborado en las panaderías, el azúcar, aceite de mezcla... mientras que una segunda categoría agruparía a todos aquellos productos como el maíz, la cebada o harina de soja que son utilizados para el sector avícola (1995: 316).

Tras la crisis petrolera de 1973, se intensifica la ayuda internacional y multilateral destinada a la agricultura. La alimentación se convierte en uno de las cuestiones que más preocupan a nivel internacional, tal y como señala esta informante: *“Maintenant dans notre pays il n’y a pas de l’insécurité alimentaire, il n’y a pas de la malnutrition. Il y a une suffisance alimentaire. Mais dans les années 70-80 il y avait des problèmes de nutrition et de consommation alimentaire”* (I19). A partir de esta fecha, las dificultades presupuestarias que experimentaron los donantes debido a un encarecimiento energético y a una desaceleración del ritmo de crecimiento obliga a la mayoría de ellos a reducir su ayuda, sino en términos absolutos en relación a su PIB (Bessis, 2002: 139). Así, el incremento de los precios a la importación y a la producción continúa y llega a triplicarse para el periodo comprendido entre 1962 y 1982 (Khaldi & Naili, 1995: 96). Esto unido a un descenso de la producción petrolera y a un incremento del precio del barril en el mercado internacional, merma el excedente que el Estado tiene para la subvención de los precios al consumo.

420 Basan los precios de producción en precios de referencia internacionales y en los costes de producción, garantizando una protección adecuada de la producción local. Para las verduras, frutas y productos de la pesca, los precios son libres y están sujetos a la ley de la oferta y demanda; mientras que para el caso del aceite de oliva, los precios se fijan en función del precio de exportación.

TABLA 3. Importe de la indemnización por producto (MD: millions de dinars)

PRODUITS SUBVENTIONNES	1980		1985		1990	
	M.D.	%	M.D.	%	M.D.	%
Blé dur transformé	11, 7	18, 8	57, 8	24, 8	93, 1	32, 5
Pain de boulangerie	15, 9	25, 5	81, 3	34, 9	83, 6	29, 1
Sucre	11, 2	17, 9	15, 7	6, 7	37, 0	12, 9
Huile	4, 6	7, 4	48, 2	20, 7	29, 9	10, 4
Viande/volaille/œufs	16, 4	26, 3	21, 4	9, 2	21, 5	7, 5
Lait	2, 6	4, 2	8, 6	3, 7	21, 7	7, 6
TOTAL	62, 4	100, 0	233, 0	100, 0	286, 8	100, 0

FUENTE: Jaoudi & Kamoun (1995: 317)

Así, será en el tercer periodo, años 80⁴²¹, cuando observemos un cambio de política, que plantea el abandono progresivo de las políticas autocentradas y de las subvenciones alimentarias generalizadas, y propone una política más liberal con la apertura nacional al mercado internacional, más cercana a la concepción de seguridad alimentaria. Es así que el concepto de seguridad alimentaria se asocia por primera vez en 1987 al de desarrollo agrícola, y se integra a las políticas de otros sectores como la del comercio y lo agroalimentario⁴²²

A partir de 1983, se observa un descenso de los ingresos de la CGC y un crecimiento brutal de su déficit. Las “recomendaciones del FMI” presionan al Estado para establecer los precios “reales” de los productos. Así, el gobierno intenta introducir ajustes⁴²³ y en función de la “*Loi de Finances*”, votada el 31 de diciembre de 1983 por la Cámara de Diputados, se anuncia el incremento de los precios de determinados productos subvencionados como las pastas, el pan o la sémola: “*donc 70% d’aug-*

421 Por tanto, las subvenciones a las exportaciones, que toman el relevo de la ayuda alimentaria institucional, comienzan a disminuir a partir de los 80, debido a la política de control de la oferta instaurada por los países occidentales y a la multiplicación de las ayudas alimentarias de emergencia que tuvieron efectos análogos en los países importadores del Sur (Bessis, 2002: 160).

422 Según artículo en línea: INSTITUT NATIONAL DE NUTRITION ET DE TECHNOLOGIE ALIMENTAIRE DE TUNISIE. “Revue des politiques et programmes de nutrition mis en place en Tunisie”, p. 5. (http://www.institutdenutrition.rns.tn/web_nutrition/images/pol_nutrition.pdf)

423 En mayo de 1983, Mohamed Mzali (Primer Ministro de Túnez a la época) interviene en la televisión para desmentir a su ministro de finanzas que explicaba los problemas de la compensación de precios, prometiendo a la población que el precio del pan no subirá. Sin embargo a finales de octubre, el primer ministro contradice su intervención y anuncia la decisión del gobierno de dejar de subvencionar el precio del pan y de los cereales. El Presidente Bourguiba dirá públicamente como esta medida se toma por la superabundancia de este alimento en Túnez: “*le Premier ministre lui assura que les poubelles étaient pleines de pain qu’on jetait aux ordures, et que les éleveurs préféraient donner du pain à leur bétail*” (Belkhodja, 1998).

mentation pour la semoule et les pâtes, et 108% pour le pain” (Belkhodja, 1998). Esta medida, pese a que no se hace efectiva, produce una respuesta violenta⁴²⁴ por parte de la población, conocida como “*les émeutes du pain*”⁴²⁵. Las primeras reacciones se producen el 29 de diciembre de 1983 en las poblaciones del Sur: *Douz, Kébili, Souk El Ahad, El-Hamma, Gabès, Gafsa* y *Kasserine*, y posteriormente llegará a Túnez capital y a los barrios de la periferia: “*Un beau jour, le gouvernement tunisien a décidé d’augmenter les prix des denrées alimentaires de première nécessité, entre autres le pain! En janvier 1984, la baguette qui coûtait 50 millimes (ya 7asra) s’est trouvée à 90 millimes et la grosse baguette de 500 grammes était passée de 80 à 150 millimes!! Du coup, les classes défavorisées a laissé éclater sa colère et s’est mise en révolte: La révolte du pain! Les images de ces jeunes qui cassaient des vitrines, brûlaient des voitures (en fait qui détruisaient des richesses auxquelles ils n’avaient pas accès) ont fait le tour du monde. Le gouvernement de Mzali a fait intervenir l’armée nationale qui a tiré sur les civils tunisiens et il y aurait eu plusieurs dizaines de tués.*”⁴²⁶.

El Presidente, que no había previsto la respuesta violenta de los manifestantes, verá como éstos atacan todos los símbolos del Estado bourguibiano: las estaciones de autobús, los locales del PSD (*Parti Socialiste Destourien*)⁴²⁷, puestos de policía, escuelas, grandes superficies como el Monoprix⁴²⁸..., una apropiación del espacio urbano hasta el momento desconocida. La policía, desbordada, no controla la situación, por lo que Bourguiba llama al ejército para controlar la revuelta: “*Il y eut des morts, mais il est difficile de connaître leur nombre. Il y eut des étudiants qui ont succombé en plein centre ville à des tirs inconnus. Plusieurs personnes innocentes ont également été blessées et sont mortes suite à des jets de pierres sur leur voiture par des jeunes des quartiers pauvres*” (Kazdaghli & Larguèche⁴²⁹, 1999: 191).

La respuesta social fue tan importante que Bourguiba tendrá que rectificar; y así, el Presidente anuncia públicamente, el 6 de enero, la supresión de unas medi-

424 Las informaciones oficiales hablan de 84 muertos y más de 900 heridos, según la Comisión de investigación ordenada por Bourguiba (Lamlout, 1998: 233). Sin embargo, la revista *Jeune Afrique* eleva la cifra a 143 fallecidos y un millar de arrestados (Belkhodja, 1998).

425 Denominado en árabe: “*Intifadat-el-khobz*”, que es como la extrema izquierda tunecina ha denominado las revueltas de pan de enero de 1984 (Lamlout, 1998: 232). La eliminación de las subvenciones a los productos alimentarios de primera necesidad, ha producido revueltas de manera generalizada en los diferentes países árabes entre los años 70 y 80: 1977 en Egipto, 1988 en Argelia, y 1981 en Marruecos (Padilla, 1995).

426 Testimonio recogido en un foro de debate sobre acontecimientos de Túnez denominado “*Tunisie culture*”. Ver: <http://tunisieculture.forumactif.com/histoire-de-la-tunisie-f4/la-revolte-du-pain-1984-t316.htm>

427 Denominación del partido de Bourguiba.

428 Supermercado de una cadena francesa.

429 Profesores de Historia de la *Université de Tunis II (Faculté des Lettres de Manouba)*, que vivieron como profesores de instituto las revueltas del pan.

das que nunca fueron aplicadas y el mantenimiento de la subvención a los precios de los cereales y el pan: *"Toutes les augmentations sont annulées. Que Dieu bénisse le peuple tunisien"*⁴³⁰. Bourguiba saldrá reforzado con esta rectificación mientras su primer ministro Mzali será denostado por la opinión pública general: *"Yahya Bourguiba ! Vive Bourguiba ! À Bas Mzali"* (Kazdaghi & Larguèche, 1999: 191).

Esta manifestación social que tuvo una gran importancia, no sólo por su carácter económico como abordaré, sino sobre todo por su simbología política y cultural, ya que constituyó el final y el inicio de una nueva época en Túnez.

Supuso una fractura entre la clase política, identificada con un sistema que les privilegiaba, y la sociedad: *"Ceux que les communiqués officiels appellent des chômeurs, des oisifs, des éléments hostiles, c'est-à-dire les victimes du mal développement [...] se trouvent en rupture organique avec tout ce qui compose l'establishment, pouvoir et opposition légale confondus"* (Toumi, 1989 cit. por Belkhodja, 1998: 187). Es el rechazo de un sistema que excluye a una parte muy importante de la sociedad (Rollinde, 1999: 118): la población urbana⁴³¹, encabezada por jóvenes pertenecientes a la educación secundaria o que se encuentran en la Universidad, que ansían los privilegios de la clase política; los jóvenes de barrios marginales de la periferia de Túnez; pero también la población rural que vive en una situación de precariedad mientras percibe el abandono del gobierno; pero es también la adquisición, por parte de estos actores sociales, de un nuevo rol en la esfera nacional.

Por tanto, pese a los primeros apoyos populares, *"les émeutes du pain"* tuvieron un coste político importante para el líder del pueblo tunecino y *"pour la première fois et aux yeux de tous [...] ce système où le président charismatique est à la fois source et marque de légitimité laissait entrevoir ses faiblesses. Il manifestait des signes d'érosion compte tenu des exigences de la nouvelle période"* (Lamloum, 1999: 236). Un contexto de luchas internas en el seno del partido que obedecen a la guerra por la sucesión del Presidente, con puesto vitalicio desde 1975 (López García, 2000: 300), hasta la subida al poder de Ben Ali en 1987.

Pero estos acontecimientos generan además un debate económico sobre el fondo de compensación y establecen, según Khaldi y Naili, un nuevo

430 Ver discurso del Presidente Bourguiba en: http://www.dailymotion.com/video/x528x_bourguiba-discours-du-pain

431 Los jóvenes de los institutos y de la Universidad se unirán en esta revuelta, con los jóvenes de los barrios pobres de la periferia. La represión del gobierno no se hace esperar y el 3 de enero se proclama el estado de urgencia y se llama al ejército para que controlen la revuelta. Ese mismo día Fadhel Sassi, estudiante de la *Faculté de droit et d'économie de Tunis*, será asesinado en pleno centro de la ciudad de Túnez y se convertirá en el símbolo de esa fusión, de esa unión entre los jóvenes de diferentes procedencias de la ciudad (Lamloum, 1999: 233).

periodo (1984-1994) denominado *"A la recherche de l'efficacite"*, que plantea la reflexión sobre la equidad y eficiencia del sistema de subvenciones. Se desarrollan, así, dos posiciones encontradas: la primera defiende la gestión del fondo de compensación, y plantea la idea de que un sistema de mantenimiento de precios públicos puede ser deficitario a partir de un cierto momento, lo que se considera como un indicador de su buen funcionamiento; mientras la segunda posición propone su desaparición, debido a que las subvenciones enmascaran los precios reales de los productos y generan una desigualdad al beneficiar con este sistema a la población con más recursos económicos⁴³². Desde este planteamiento, defienden el que se restauren los precios reales y los mecanismos del mercado, en su función de asignación óptima de los recursos (Khaldi & Naili, 1995: 99).

En 1986, la situación económica se encuentra debilitada por el endeudamiento exterior, el descenso de la actividad económica, el ascenso del paro, y la aceleración de la inflación (Khaldi & Naili, 1995); lo que provoca el que los poderes públicos opten por un tratamiento de choque: las políticas de ajuste estructural⁴³³, definidas por *"la rédefinition du rôle de l'État, l'assainissement de l'environnement de l'entreprise et l'encouragement de l'initiative privée. Dans ce cadre, une politique de libéralisation progressive des prix a été entamée afin de réhabiliter les mécanismes de marché"* (Mouelhi, 1995: 286). Bessis señala como el endeudamiento del Sur se convierte en una herramienta muy útil para imponer a los deudores, gracias a la situación de dependencia, una serie de condiciones destinadas a que alcancen el segundo objetivo de los programas de ajuste, es decir, el desmantelamiento de las reglamentaciones en el marco de un retorno mundial al liberalismo y de la competencia generalizada de las economías del planeta (2002: 149).

En este contexto, la política de subvención a los precios de consumo no desaparece, pero se incrementa el precio de ciertos productos alimentarios, aunque de manera menos brutal que en 1984 y gradualmente algunos artículos dejan de ser subvencionados, como la carne⁴³⁴, el azúcar o los cereales destinados a la ali-

432 Jaoudi & Kamoun plantean diferentes cuestiones relativas a esta política de subvenciones: *"La subvention est-elle en train de répondre réellement aux objectifs pour lesquels elle a été instituée? Ce programme non ciblé ne favorise-t-il pas l'aggravation des inégalités sociales? Sous sa forme actuelle, la subvention a-t-elle contribué à l'émergence d'un certain comportement alimentaire plutôt irrationnel?"* (1995: 315-316).

433 La política de seguridad alimentaria se integra bien con las políticas de ajuste estructural (Khaldi & Naili, 1995: 95).

434 La carne ya había sido suprimida en 1985 durante el mandato de Bourguiba: *"En Tunisie, le montant des compensations financières publiques pour la viande ne représentait plus que 7, 5% en 1990, contre 26, 3% en 1980"* (Alary & el Mourid, 2005: 803).

mentación animal. Los únicos artículos que siguen siendo subvencionados son los cereales para la alimentación humana, el aceite y la leche: *"Face à la transition nutritionnelle que connaît le pays, les subventions sont aujourd'hui remises en cause"*⁴³⁵.

En 1987, la gestión del fondo de compensación plantea problemas para las finanzas públicas. A partir de entonces, el fondo de compensación se cubre con asignaciones presupuestarias, lo que en 1995 suponía el 6,7% del presupuesto del Estado (Khaldi & Naïli, 1995: 103). A título ilustrativo, los gastos de la CGC en 1991 equivalen al conjunto de los ingresos obtenidos por la exportación de los productos alimentarios. De igual manera pone en cuestión la importancia del desarrollo que tiene una política que no sólo no ha reducido la dependencia alimentaria con respecto al exterior, sino que además ha aumentado las diferencias internas entre la población urbana y la sociedad rural.

Este sistema de subvenciones que inicialmente planteaba el acceso de toda la población a los recursos alimentarios; se ha revelado como una política perversa que genera desigualdades y que beneficia a unos grupos poblacionales, los más favorecidos, frente a otros, los que poseen mayores dificultades económicas, lo que pone en cuestión la universalidad de las subvenciones: *"Ainsi par exemple, en 1990, la classe la plus élevée de revenu percevait en moyenne deux fois plus de subventions que la classe la plus pauvre (51,8 DT contre 27,5 DT)"* (Khaldi & Naïli, 1995: 103).

Lo mismo ocurre entre medio rural y urbano. Los gobiernos eligen sacrificar el campesinado dentro de un modelo de desarrollo que plantea la acumulación del capital en la industria: *"Les mesures politiques mises en oeuvre affichent donc une option "biais urbain" relativement marquée qui se justifie par la forte croissance urbaine comme par le souci de stabilité sociale et de reproduction de clientèles politiques"* (Alary & El Mourid, 2005: 803). Así, se produce una redistribución de la renta proveniente de los productores de los cultivos de exportación a los consumidores del medio urbano. En 1980, la población urbana que representa un 52,4% de la población total se reservó dos tercios del total de la subvención. Los datos abajo indicados en la tabla, reflejan el desequilibrio existente entre ambos espacios, tanto en los años 80 como en los 90.

435 Según el Institut National de Nutrition et de Technologie Alimentaire de Túnez: *"Revue des politiques et programmes de nutrition mis en place en Tunisie"*, p. 5.
(http://www.institutdenutrition.rns.tn/web_nutrition/images/pol_nutrition.pdf)

TABLA 4. La subvención alimentaria por medio urbano/rural

La subvention alimentaire par milieu (MD: Millions de dinars)		URBAIN	RURAL	ENSEMBLE	RAPPORT U/R
1980	MD	41,6	20,8	62,4	2,00
	%	66,7	33,3	100,0	
1990	MD	182,5	104,3	286,8	1,75
	%	63,6	36,4	100	

Fuente: Jaoudi & Kamoun (1995: 324)

Sin embargo, Jaoudi y Kamoun señalan como en 1990 existe una cierta aproximación entre los dos espacios, lo que según los autores se produce por la disminución del autoconsumo en el espacio rural frente al desarrollo de la economía de mercado que se convierte en preponderante. La disminución de los precios estimula el consumo de productos de importación en detrimento de los alimentos producidos localmente, incluso por parte de la población rural (1995: 324).

No obstante, ésta es una mejora ficticia, ya que esta medida consigue desincentivar la agricultura campesina y la producción de alimentos en general (Escobar, 1996a: 249). Un efecto directo de esta medida, ha sido la disminución de la autosuficiencia alimentaria en el medio rural, debido al desarrollo de una industria agroalimentaria fuerte que se ha ido instalando en Túnez progresivamente, gracias a las importancias extranjeras que son subvencionadas por el fondo de compensación, y que se encuentran a un precio mucho más bajo que los productos locales.

Así, en 1975, el 47% del trigo duro consumido provenía del autoconsumo, una proporción que se redujo en a 15% en 1990. Entonces, la mayor parte de los agricultores del medio rural realizaban las tareas de elaboración necesarias para transformar el trigo duro en sémola para la fabricación del pan, el cuscús o el *mhammes* (Jaoudi & Kamoun, 1995: 337). Sin embargo, las subvenciones estatales dirigidas a los productos elaborados con harina de trigo tierno, principalmente destinada a panaderos y pasteleros, orientan la elección de los consumidores hacia estos productos que tienen un precio menos elevado que los alimentos tradicionales, como el pan de trigo duro, aunque éstos hayan tenido una presencia periférica en la dieta de la población tunecina⁴³⁶, como hemos visto al hablar de

436 En cuanto a los industriales de la panadería, como los precios homologados generan pocos beneficios, tienen que desquitarse proponiendo una amplia variedad de panes más rentables,

la ayuda alimentaria. Es tal la situación⁴³⁷, que muchos agricultores, hasta entonces productores de trigo duro y consumidores de pan de sémola con arreglo a un régimen de autoconsumo, prefieren vender los productos brutos y comprar el pan subvencionado, debido a que su precio es inferior (Essid, 2004: 343).

Por otro lado, hay que señala como se ha producido el proteccionismo estatal de la población urbana en detrimento de la rural, en lo que se refiere a la contribución de la CGC en la mejora del equilibrio nutricional de la primera. A partir de 1980 se produce una disminución de la subvención dirigida a la población rural en lo que se refiere a productos de origen animal: *“Ces derniers (les ruraux) qui ont vu leur subvention en produits énergétiques augmenter sensiblement pour atteindre le niveau des urbains au cours de la période considérée, ont vu en même temps leur part dans la subvention allouée aux produits animaux diminuer, pour se situer à seulement 6,5% du total en 1990, après avoir été de 18% en 1980”* (Jaoudi & Kamoun, 1995: 330-331).

TABLA 5. Consumo calorías vegetales y animales

	Mundo		Países desarrollados		Países en desarrollo	
(%)	1961-1963	1986-1988	1961-1963	1986-1988	1961-1963	1986-1988
Animal	16	16	28	30	7	9
Vegetal	84	84	72	70	93	91

Fuente: FAO, Hojas de balance (Sutcliffe, 1996: 266)

De hecho el consumo de trigo duro es tres veces más fuerte en el medio rural que en el espacio urbano. Una proporción que es inversa si nos referimos al caso del trigo tierno, ya que la población urbana consume tres o cuatro veces más que la población rural, aunque como ya hemos dicho, el consumo de trigo tierno por parte de la población rural va en aumento⁴³⁸ por las ventajas económicas que supone (Jaoudi & Kamoun, 1995: 323).

Una informante señala como las grandes instituciones internacionales intentan transformar la agricultura tradicional en base a estas premisas econó-

puesto que de esta forma se libran las obligaciones las tarifas homologadas: panes integrales, de olivas.... Puede ocurrir que la misma harina, subvencionada, sea utilizada para los dos tipos de pan. De hecho muchos panaderos sacan más provecho al utilizar más de un 15% de la harina subvencionada para producir baguettes (Essid, 2004: 344).

437 Además el acceso fácil a los productos subvencionados ha favorecido el sobreconsumo y sobre todo el despilfarro: *“Ansi, plusieurs éleveurs des grandes villes ramassent le pain qui leur sert à l'alimentation du bétail”* (Khaldi & Naïli, 1995: 103).

438 Así, el consumo del pan de sémola de trigo tierno pasa de una media de 20 kilos por persona en 1975 a 30 kilos en 1990, en el contexto del medio rural (Jaoudi & Kamoun, 1995: 337).

micas, lo que puede suponer la transformación del medio rural: *“Le blé dur est pour l'autosuffisance alimentaire, pas pour l'exportation. La Banque mondiale dit que c'est mieux produire du blé tendre parce que c'est moins cher, mais elle ne comprends pas que ça favorise le développement du milieu rural et des gents”* (124).

3.3.2.3. Los programas de lucha contra la pobreza

El famoso discurso de Nairobi de Robert McNamara, pronunciado en 1973 ante la Junta de Gobernadores del Banco Mundial y del FMI, lanzó la era de los programas “orientados a la pobreza” en el desarrollo, que se transformó en el enfoque de las Necesidades Humanas Básicas⁴³⁹. Dentro de esta concepción, se encontraba el diseño de la planificación nacional en alimentación y nutrición, que ya hemos explicado, y los programas de desarrollo rural integral, que veremos a continuación.

Según señalan diferentes publicaciones sobre la pobreza, realizadas por miembros del *Ministère du Plan et du Développement régional* de Túnez, como Mohamed Hedi Skouri, la pobreza se ha reducido significativamente desde la Independencia: *“La part de la population dont le revenu se situait en dessous du revenu considéré comme seuil de pauvreté, estimée à 73% aux premières années de l'indépendance, n'était plus que de 47% en 1960, 42% en 1971, 28% en 1975, 7,7% en 1985 y 6,9% en 1990”* (Skouri, 1995: 297); debido a una serie de medidas sociales, educativas, económicas..., iniciadas desde el gobierno, que pretenden desarrollarse para luchar contra la pobreza, el paro, el éxodo rural y los desequilibrios regionales.

Así, lo “social” se convierte en una prioridad para el Estado en el proceso de construcción nacional. El subdesarrollo se encontraba caracterizado por unas realidades sociales deplorables contra las que había que luchar: *“il est en ainsi de l'analphabétisme, du chômage, de l'oisiveté, de l'exploitation de l'homme par l'homme, des inégalités sociales; autant de fléaux qui sont dénoncés et qu'il s'agit de combattre et d'éliminer”* (Ennaceur, 1990: 341). El desarrollo se erige, por tanto, en la herramienta que permita la transformación de estas realidades y supone la consecución de una política social que plantee como objetivos la mejora de las condiciones de vida de la población, principalmente aquella que reside en el medio rural y en los barrios populares de las ciudades, la lucha contra el paro, la generalización de la educación y la protección social de la población más desfavorecida (Ennaceur, 1990: 342-343).

Las acciones realizadas son diversas pero podemos aglutinarlas en dos, según Khaldi & Naïli, que reconocen los programas de ayuda y asistencia, así como

439 En SACHS, Wolfgang (ed.) (1996) Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder. Perú: PRATEC (consultado en línea: www.ivanillich.org.mx/Lidicc.htm).

los programas regionales de desarrollo (1995). No obstante, otros autores como Mouelhi (1995: 291) o Skouri (1995: 301-303) reconocen un tercer programa, denominado "*actions de sauvegarde et de promotion des revenus*", que Khaldi y Naili lo contextualizan dentro del primer tipo de iniciativa, y que aglutina medidas destinadas a la preservación, soporte y promoción de ingresos en la población más empobrecida, y que también trataremos. Unos programas, que al igual que las subvenciones alimentarias, actúan indirectamente para la consecución de la seguridad alimentaria.

a) Los programas de ayuda y asistencia

Los "*programmes d'aide et d'assistance*" se dirigen específicamente a las poblaciones más pobres, en forma de ayudas directas o subvenciones, o a través de acciones que permitan generar ingresos a la población (Skouri, 1995: 298).

Estos programas se centran, principalmente, en la dotación de ayuda alimentaria a diferentes colectivos como niños en edad preescolar, en el marco de centros de protección materno-infantil o en el contexto de los Centros de Salud de Base, estudiantes de primaria a través de las cantinas escolares, jóvenes rurales a través de centros de formación o trabajadores de zonas regionales, como complemento del salario ("*food for work*")... (Khaldi & Naili, 1995: 99).

Otro tipo de iniciativa desarrollada en este contexto asistencial es el programa de ayuda en especie, que pretende beneficiar a las familias que se encuentran en una situación de precariedad económica (Mouelhi, 1995: 291). Instaurado en 1986, institucionaliza una acción realizada hasta el momento de manera coyuntural por el *Comité National de Solidarité Sociale*, y plantea la creación de un programa nacional de ayuda a las familias necesitadas, que pretende la dotación económica periódica. El programa ha atendido 100.000 familias que reciben una dotación trimestral de 47,5DT (Skouri, 1995: 299).

De forma paralela a estas acciones, existen otras medidas complementarias que se centran en el ámbito educativo, con la financiación de becas de estudios; en el sector sanitario, con la generalización del sistema médico gratuito; en la protección social con la atención a personas mayores o discapacitadas o en la vivienda con la concesión de ayudas que favorezcan la construcción de diferentes residencias sociales en el contexto rural o en la periferia de las ciudades (Mouelhi, 1995: 291).

Unos programas que, no obstante, no han conseguido los objetivos previstos en un inicio. Evaluaciones posteriores ponen de manifiesto como existe una ausencia de criterios objetivos a la hora de identificar y seleccionar a los beneficiarios, lo que ha producido el que las ayudas hayan sido concedidas sin establecer

de forma clara si las familias destinatarias eran realmente las más necesitadas. Existe, por tanto, una ruptura entre la identificación que de la población beneficiaria se hace a nivel central, basada en indicadores estadísticos globales como el umbral de la pobreza o la tasa de paro, y la que sobre el terreno realizan las autoridades locales y regionales⁴⁴⁰.

Por otro lado, se ha indicado la falta de personal existente para el desarrollo de estas iniciativas, por ejemplo en la distribución de ayuda alimentaria en los comedores escolares. El escaso seguimiento que se ha realizado de la ejecución de dichos programas impide, además, conocer los resultados alcanzados o los cambios que se han producido. Se desconoce, por tanto, si las familias han mejorado su nivel nutricional a través de estas iniciativas o si ha mejorado su acceso a los recursos alimentarios.

Esta situación produce, por tanto, el fracaso de unos proyectos que no han contado con el apoyo ni los medios necesarios para su desarrollo, en definitiva, que no han reunido las condiciones necesarias para responder a las necesidades alimentarias de la población; y que, además, deben plantearse desde el contexto de una estrategia global y de una intervención integral, que no se realice de manera centralizada sino que además implique la participación de la población (Skouri, 1995: 306-309).

b) Acciones de protección y promoción de ingresos

Los programas de lucha contra la pobreza han ido evolucionando, si en un principio se centraban en la ayuda asistencial, posteriormente la intervención se dirige hacia una vertiente más productiva. Estas iniciativas pretenden preservar el poder de compra de los beneficiarios y respaldar con ayudas económicas a aquellas personas que carecen de ingresos.

Entre las diferentes acciones llevadas a cabo por el gobierno, encontramos la *Caisse Générale de Compensation*, anteriormente explicada, que pretende preservar el poder de compra de los ciudadanos de los efectos de la fluctuación de los precios del mercado, por ello subvenciona los productos alimentarios de base para garantizar su acceso al consumidor (Mouelhi, 1995: 291). Skouri señala como la CGC constituye un instrumento fundamental de la política social del Estado en los últimos veinte años (1995: 301).

El segundo tipo de medida concierne a los programas complementarios de empleo, denominados "*chantier nationaux ou régionaux du développement*" o

440 Este mismo autor señala como no se produce una traducción del indicador del umbral de la pobreza en criterios objetivos medibles, ni se realizan encuestas exhaustivas que permitan concretizar los datos (Skouri, 1995: 306).

denominados con posterioridad como *"chantiers de lutte contre le sous-développement"*. Creados con anterioridad a la independencia como medida social de urgencia en periodos de desempleo acentuado, se mantienen en la actualidad integrados en los programas de desarrollo con el objetivo de combatir el paro y la pobreza: *"servant de refuge à tous les exclus des coopératives de production et à tous les paysans sans terre, durant la décennie des années 1960. Ces chantiers vont atteindre un développement considérable, significatif des niveaux de chômage qui sévissait dans les campagnes tunisiennes. Le nombre de personnes enrôlées dans ces chantiers vers la fin de la période a ainsi atteint 48 716 personnes soit 4,5% de la population active au niveau national"* (Elloumi, 2006: 57).

La tercera medida, denominada *"programmes de promotion d'activités productives génératrices de revenus"*, que surgen durante los años 80, comprende el *"Programme de la Famille Productive"* (1981) o el *"Projet des Potagers Familiaux"* (1985) (Khaldi & Naili, 1995: 99) y plantea el tratamiento de la pobreza desde una óptica dinámica, teniendo en cuenta las capacidades productivas de la población beneficiaria.

Se dirige principalmente a familias con escasos recursos económicos y se orienta a la creación de diferentes acciones productivas generadoras de ingresos⁴⁴¹, a través de la concesión por parte del Estado de un capital inicial y de los medios de producción indispensables para la consecución del programa que permitan por ejemplo la creación de un huerto familiar, que no sólo produzca alimentos para el autoconsumo sino que además posibilite la comercialización del excedente alimentario: *"à lui seul, le programme de la famille productive avait mobilisé au cours du VIème Plan (1982/1986) près de 25 millions de dinars au profit d'environ 33.000 bénéficiaires. Il s'agissait d'attribuer une aide pour l'acquisition de moyen de production dans les secteurs de l'agriculture, la pêche, l'artisanat et les divers métiers. Cette aide portait notamment sur l'attribution des têtes de bétail, de métiers à tisser, de machines à coudre ou à tricoter, et autres équipements. Quant au programme relatif aux potagers familiaux, qui n'est en fait qu'une composante du programme de la famille productive, il consistait en une distribution gratuite de semences sélectionnées et d'un petit matériel adapté aux exploitations familiales"* (Skouri, 1995: 303). Ambos programas se integraron en el seno del Programa Regional de Desarrollo en 1987, con el objetivo de favorecer la coordinación de todas las acciones llevadas a cabo en el ámbito regional, como veremos en el capítulo 4.

Sin embargo, la evaluación de estos programas ha puesto de manifiesto

441 En un principio, estas acciones se desarrollaron con la intermediación del Comité National de Solidarité Sociale (CNSS), para convertirse en 1986 en el *Programme National d'Aide aux Familias Nécessiteuses* (PNAFN), concebido como una medida de acompañamiento al programa de subvención de precios a los productos de primera necesidad.

las carencias que plantean frente a las expectativas creadas. Ya he apuntado con anterioridad como la CGC no ha promovido la equidad social que propugnaba pues, todo lo contrario, su aplicación ha agravado las diferencias sociales entre espacio urbano y medio rural, y ha beneficiado a aquellos individuos que poseen una mejor situación económica frente a los que presentan mayores dificultades.

En relación a los programas de empleo, Skouri señala la ausencia de criterio efectivo a la hora de identificar las poblaciones objeto de intervención, ya apuntada para los programas de asistencia social, pues este tipo de iniciativas no han estado solamente dirigidas a aquellos beneficiarios que plantean mayores problemas o vulnerabilidad para la inserción laboral, como es el caso de los individuos sin formación, sino que también ha beneficiado a aquellos individuos que poseen una cualificación profesional, y por tanto tienen más posibilidades de acceso al mercado laboral.

La valoración del programa de promoción de actividades productivas ha destacado la falta de asistencia técnica a las familias, que han tenido que ejecutar el programa de manera autónoma sin ayuda exterior y, en ocasiones, sin el apoyo económico necesario. Por ejemplo se han distribuido a las familias cabezas de ganado sin la dotación del alimento para los animales o se ha entregado maquinaria o equipamiento a los beneficiarios, sin aportar la materia prima complementaria, lo que implica que el beneficiario debe hacer una aportación económica que su situación no le permite.

Por otro lado, la supervisión de los diferentes programas ha sido muy limitada por lo que no se puede valorar el desarrollo de los mismos, ni conocer los resultados alcanzados o los cambios que se han producido. Se desconoce, por tanto, si las familias han mejorado su nivel nutricional a través de estas iniciativas o si la producción alimentaria ha favorecido la creación de ingresos, lo que impide plantear mejoras para futuras intervenciones. Por tanto, la eficacia de estos programas es discutible por varias razones, el trabajo sectorial de los diferentes programas plantea la falta de coordinación, la dispersión de las intervenciones, la duplicidad y solapamiento de las acciones.

c) Los programas regionales de desarrollo

"Le développement national ne peut être équitable et efficace que dans la mesure où il englobe toutes les régions"
(Ben Ali⁴⁴², 1994)

442 Discurso del Presidente de Túnez, Zine El Abidine Ben Ali, el 7 de noviembre de 1994.

La región se convierte en un elemento determinante para el diagnóstico de la pobreza, por ello las acciones encaminadas a la lucha contra la pobreza plantean el desarrollo de la región (Mouvelhi, 1995: 292). En este contexto, voy a centrarme en el desarrollo rural, como parte integrante de la política de desarrollo regional (Elloumi⁴⁴³, 2006: 56)⁴⁴⁴.

Tras la independencia, más de la mitad de la población magrebí vivía en el medio rural. En el caso de Túnez, los datos apuntan a un 56% de la población total, teniendo en cuenta que el espacio rural representa un 96,5% del territorio nacional (62% si excluimos las zonas desérticas) (Elloumi, 2006: 60).

TABLA 6. Porcentaje de población rural en el Magreb

	Momento de la independencia (%)	1992 (%)	Evolución (%)
Marruecos	63	40	-36
Túnez	56	26	-54
Argelia	67	24	-64

Fuente: (Bencharif & Green, 1995: 145)

Así, el desarrollo pretendía la urbanización de un país de mayoría rural, como elemento o indicador de la ansiada modernidad. Un fenómeno que se ha ido desarrollando de manera progresiva en los diferentes países del Magreb, si atendemos a los datos que aporta la tabla arriba indicada, donde el decrecimiento de la población rural se ha ido produciendo en los tres países. En el caso de Argelia ha sido del 64%, en Túnez del 54% y en Marruecos del 36%.

En este contexto, la población rural tunecina representa tan sólo un cuarto de la población total, por lo que, el despoblamiento progresivo de las zonas rurales implica y va vinculado a la concentración de la población en las zonas urbanas, tal y como vemos en la tabla abajo indicada. Un éxodo rural producido por la falta de trabajo en este medio, en contraposición al desarrollo de la industria en el ámbito urbano, donde la proliferación de puestos de trabajo plantea un aumento de ingresos y una mejora en las condiciones de vida de la población (Elloumi, 1993: 18).

443 Investigador del *Institut National de Recherche Agronomique de Tunis*.

444 Diferentes autores hablan indistintamente de desarrollo regional o rural. Una concepción que articula diferentes programas, que de igual manera pueden denominarse programas de desarrollo regional o programas de desarrollo rural, programas de desarrollo regional integrado o programas de desarrollo rural integral (Khaldi & Naili, 1995).

TABLA 7. Repartición población tunecina espacio urbano y rural

	Totale	Urbaine		Rurale
1931	2.143.000	351.000	16%	1.792.000
1936	2.325.235	426.000	20%	1.899.735
1946	2.904.521	757.000	26%	2.147.528
1956	3.441.000	1.025.000	29%	2.415.000
1966	4.533.351	1.820.000	40%	2.219.000

Fuente: (Seklani, 1974: 124)

Diferentes estudios del Banco Mundial ponen de manifiesto las desigualdades entre el medio rural y urbano, y la existencia de bolsas importantes de pobreza⁴⁴⁵; mientras apuntan la reducción progresiva de la pobreza en el espacio rural, teniendo en cuenta indicadores económicos tal y como aparece en la tabla abajo indicada: *“Mais selon certaines estimations 8,3% de la population rurale sont pauvres contre 1,61% de la population urbaine. Quelques poches de pauvreté sévère existent dans les zones rurales éloignées [...] Même si ces données sont globales et ne différencient pas les milieux communal et non communal, on peut avancer qu’avec un taux aussi faible, le recul de la pauvreté a touché aussi et surtout le milieu rural”* (Banco Mundial, 2006). El objetivo perseguido a través de las políticas internacionales y las políticas estatales tunecinas ha sido la mejora de las condiciones de vida de los habitantes del medio rural, en su concepción de la pobreza rural. Para la consecución de este objetivo, se han articulado diferentes programas que pretenden trabajar en este sentido.

TABLA 8. Evolución de la tasa de pobreza en Túnez

Années	1975	1980	1985	1990	1995	2000	2005
Taux	22	12,9	7,7	6,7	6,2	4,2	3,8

Fuente: (Hassainya⁴⁴⁶, 2008: 21)

445 La cuestión a tener en cuenta es qué elementos han sido utilizados para determinar la pobreza del medio rural, si tenemos en cuenta que los factores económicos y la comparativa constante con el medio urbano determinan la concepción de un medio rural que tiene su propia dinámica: *“Ce recul de la pauvreté s’est traduit (selon la loi bien connue au niveau international) par la diminution de la part des dépenses d’alimentation dans la structure des dépenses des ménages, passant de 39 et 40% en 1985 et 1990 à 34,8% en 2005. Mais cette diminution n’est que relative puisque la dépense alimentaire par ménage est passée de 2.665 DT/ménage/an en 1985 à plus de 8.200 en 2005, à prix courants, soit plus qu’un triplement, pendant que la dépense pour l’alimentation est passée de 1.039 à 2.875 DT/ménage/an, soit une multiplication par 2,75”* (Hassainya, 2008: 21).

446 Investigador del *Institut National d’Agronomie de Tunis*.

El desarrollo rural en Túnez está presente desde la época del protectorado, aunque desde entonces su concepción ha ido modificándose. Comenzó realizando acciones puntuales con anterioridad a la independencia, para centrarse después en la lucha contra el desempleo en el medio rural. Posteriormente ha ido convirtiéndose en parte integrante de la política de desarrollo regional y local, a la vez que ha ido articulándose con la política de desarrollo agrícola: *“Durant les premières années de l’Indépendance, nous avons ainsi assisté à une politique de poursuite des actions mises en place sous l’occupation française, mais avec des objectifs différents. Cela consiste en des actions de redistribution, de lutte contre l’exclusion, mais aussi un début d’aménagement de l’espace rural, notamment par la création des premiers périmètres irrigués. Par la suite et notamment suite au traumatisme créé par la politique de “coopérativisation forcée”, cette politique redistributive a connu un essor assez important dans son volet de lutte contre la pauvreté avec le développement des chantiers de lutte contre le chômage qui ont pris alors une place importante dans la création d’emplois et comme source de revenus pour les ruraux exclus du système coopératif”* (Elloumi, Sghaier, Dhehibi & Kadhkathi, 2007: 3-4).

Así, la intervención del Estado a favor de las regiones más desfavorecidas ha conocido modalidades diversas, como recoge el cuadro 12. A partir de los años sesenta, el desarrollo de las zonas rurales se orientó en relación al desarrollo agrícola, entendido como motor de crecimiento económico pese a que sus resultados fueron decepcionantes (debido también a las malas condiciones meteorológicas que hubo). Una década después, el desarrollo rural se caracterizó principalmente por una dispersión de recursos y algunas mejoras puntuales en el medio rural. El desarrollo rural integral de los años ochenta planteó la cuestión de una manera global que pudiera tener resultados más completos y tangibles en las zonas afectadas. Mientras las experiencias de desarrollo participativo y local de los años noventa se encuadraron en el contexto de la cooperación internacional (Hassainya, 2008: 10).

CUADRO 12. La emergencia del desarrollo sostenible en Túnez

Años	Tipo de desarrollo	Características
1950-1960	Desarrollo agrícola	Pretende crecimiento económico
1970	Desarrollo rural	Se introduce el componente social
1980	Desarrollo rural integral	Políticas de ajuste estructural Determinismo económico FMI y Banco Mundial
1990	Desarrollo participativo y local	Importancia de la población local Cooperación internacional

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Hassainya (2008: 10)

En 1950, las diferentes teorías de desarrollo rural⁴⁴⁷ probablemente comparten una base común: la fe en la agricultura como elemento determinante del desarrollo rural y la persistencia de un modelo basado en pequeñas explotaciones como la estrategia más exitosa de ese desarrollo (FAO: 2004: 11). La importancia de la agricultura en la economía del mundo rural ha sido tal, que las primeras políticas de desarrollo realizadas se centraron principalmente en un desarrollo agrícola, que pretendía generar ingresos que mejorasen las condiciones de vida de sus habitantes: *“El desarrollo del Magreb depende en gran medida del mundo rural y de su capacidad productiva”* (Ben Salem, 1997: 113). Por ello, encontramos acciones que pretenden la industrialización del sector agrícola y el incremento de la producción, como estrategias clave que mejoran la vida en el medio rural, considerada *“atrasada”* en la concepción negativa del campesinado⁴⁴⁸. Acciones que además se concentran en distintas zonas que agrupan diferentes espacios considerados marginales, lo que posibilita la constitución de planes de desarrollo microrregionales (Elloumi, 2006: 56-57).

Sin embargo, la tecnologización de la agricultura que promovía el desarrollo para el incremento de la producción, era aplicada principalmente en los cultivos dirigidos a la comercialización, y apenas afectaba a la agricultura tradicional. Todo ello como consecuencia de la rentabilidad del cultivo. Las grandes plantaciones agroindustriales se convirtieron en cultivos altamente mecanizados, tratados según las normas más modernas, beneficiándose de las investigaciones agronómicas y técnicas más recientes; mientras merma la producción denominada tradicional que favorece el autoconsumo de la población rural, lo que dificulta el acceso de esta población a los recursos alimentarios (Bessis, 1979: 49-50).

Por tanto, el fracaso de esta política y el agravamiento de las desigualdades entre espacio rural y urbano, produjo el que en 1970 el desarrollo rural se situara entre los objetivos de la política del desarrollo, desde una concepción más amplia y abarcando acciones que se centraban no sólo en la agricultura sino también en la investigación e infraestructura. Este cambio de orientación se produjo con la comprensión cada vez más sólida de que el objetivo no era el incremento de la producción agrícola sino la seguridad alimentaria. Así, el acceso se convirtió en la

447 A partir de los años cincuenta, el desarrollo comunitario, el desarrollo agrícola intensivo, el desarrollo rural integral y toda una variedad de paradigmas participativos se han disputado un espacio normativo en lo concerniente tanto a los objetivos como a los enfoques. En cuanto a los objetivos, se ha ido atribuyendo importancia creciente a la necesidad de asegurar la sostenibilidad del proceso de desarrollo, regular las relaciones de equilibrio entre el desarrollo agrícola y los recursos naturales, centrar las actividades en la población rural pobre y proteger y sostener los derechos humanos (FAO, 2004: 11).

448 La visión de desarrollo rural mantenida en los años cincuenta y sesenta yuxtaponía la industrialización del sector agrícola *“atrasado”* con una percepción negativa de los *“campesinos”* (FAO, 2004: 17).

preocupación principal y de esta manera la población, y las razones de su imposibilidad o posibilidad de acceder a los recursos, pasaron a ser el centro de atención.

Por tanto, se incidió en estrategias que pudieran generar una mejora de la situación económica de la población rural. Las estrategias realizadas pretendían intervenir en diferentes ámbitos de la vida de los habitantes de las regiones, como la formación profesional de los jóvenes del medio rural; la creación y consolidación del empleo y la lucha contra el paro; la mejora de las condiciones de vida a través de una mejora en infraestructuras como la electrificación, el mejor acceso al agua potable y la constitución de reservas de agua para la actividad agrícola, la accesibilidad al entorno y los circuitos comerciales, la implantación de equipamiento sociocolectivo como los centros de base, escuelas, centros culturales... (Khaldi & Naïli, 1995: 99-100).

Aunque durante los años 1973-1974⁴⁴⁹, el Estado sigue teniendo en cuenta los programas asistenciales, las acciones se dirigen principalmente al desarrollo de zonas regionales prioritarias⁴⁵⁰, teniendo en cuenta que la región es un elemento determinante en el diagnóstico de la pobreza: *"Tout au plus, à partir de 1973, un programme de développement régional et d'animation rurale (connu sous le nom de PDR) a vu le jour. Ce programme né dans une conjoncture de retour au libéralisme et d'affectation des investissements en priorité vers les zones et les secteurs les plus rentables, avait pour objectif principal de corriger les distorsions induites par ce modèle de développement"* (Elloumi, Sghaier, Dhehibi & Kadhkadi, 2007: 3-4). La primera alusión a la regionalización aparece en el *IV Plan de Développement (1973-1976)*, cuando el planificador plantea la regionalización de los diferentes sectores de actividad como la agricultura, la industria, el transporte, el turismo..., con el objetivo de reducir las desigualdades entre regiones y conseguir un mayor equilibrio (Trabelsi, 1990: 281). En este contexto, se plantearán una serie de acciones en el marco de programas de desarrollo rural.

Sin embargo, este planteamiento institucional que pretendía desarrollar el medio rural, tuvo una aplicación práctica que no consiguió los objetivos articulados en la elaboración del programa. La evaluación del *Programme de Dévelop-*

449 Será además durante este periodo cuando se cree la dirección de Planificación regional en el seno del *Ministère du Plan et du Commissariat général au développement régional* (Mouvelhi, 1995: 286).

450 Priorizan las zonas más desfavorecidas como los lugares fronterizos, el Noroeste de Túnez, el Centro-Oeste y el Suroeste del país (Skouri, 1995: 304). Amri señala como en las regiones del Oeste del país la situación de pobreza es verdaderamente alarmante (2007a: 13). Los resultados de la *"Enquête sur le budget et la consommation des ménages de 1980"*, comparados con los de 1975 ponen de manifiesto que el desequilibrio que opone las regiones litorales a las regiones interiores no hace sino aventurar la fuerte concentración de actividad económica en torno a los grandes centros urbanos en las regiones costeras y su insuficiencia o ausencia en las regiones del Oeste de Túnez (Trabelsi, 1990: 279).

pement Rural (en adelante PDR) en 1983 lo pone de manifiesto con los siguientes datos cuantitativos: *"seuls 18% des dépenses ont été consacrées à la création d'emplois (contre les 40% initialement prévus), 20% du budget ont été destinés aux chantiers, 48% à l'amélioration des conditions de vie, 8,5% à la formation, le reste étant consacré à la gestion"* (FAO, 1993) (Khaldi & Naïli, 1995: 101).

Por otro lado, estos programas que inicialmente planteaban la descentralización, la integración y la solidaridad nacional (Mouvelhi, 1995: 292); se revelaron como programas de desarrollo local administrado. Durante los años 70 y 80, Túnez pone en marcha estrategias y programas de desarrollo muy centralizados desde la Administración, que son concebidos de manera descendente y desvinculados de una población rural que no tiene poder de elección o margen de acción. Una intervención que, además, no ha contado con el respaldo de la población que sentía como el desarrollo se alejaba de sus necesidades y aspiraciones (Hassainya, 2008: 14). El informe de evaluación del PDR puso de manifiesto la necesidad de asociar las poblaciones-objeto en la definición de los programas sociales. Su participación permitirá conocer sus necesidades, sus problemas y aspiraciones. El salto cualitativo a nivel de acción social para combatir la pobreza deberá necesariamente pasar por una reforma profunda de las formas de gestión de los programas sociales (Skouri, 1995: 313).

Esta situación, agravada por un mayor desequilibrio entre las regiones y un retraso en la modernización agrícola, invita al gobierno a la realización de un nuevo plan que contemplara el desarrollo rural de manera más integral: *"riche de l'expérience des PDR, et de l'accumulation des connaissances sur le milieu rural, l'administration était en mesure d'élaborer une stratégie de développement rural plus cohérente et plus complète qui prend en compte à la fois la complexité du développement, la relation entre le développement du milieu rural et celui de l'armature urbaine et surtout de relativiser la place de l'agriculture dans le développement des espaces ruraux"* (Elloumi, 2006: 58). A medida que los pequeños agricultores asumían una función cada vez más destacada, las necesidades básicas de las poblaciones fueron reconociéndose como importantes elementos del desarrollo y se acentuó la necesidad de adoptar enfoques integrados que abarcaran cuestiones intersectoriales como el desarrollo rural integral (FAO, 2004: 17) Asistimos, por tanto, a un fortalecimiento de estas acciones, que van a llevarse a cabo en zonas bien localizadas, y que van a intervenir en los aspectos económicos, sociales y culturales en el contexto del *VIème Plan* (Skouri, 1995: 304).

Así se inician en 1984, los *Programmes de Développement Rural Intégré* (PDRI): *"un programme d'investissement public pour la promotion du cadre et du niveau de vie des populations des zones les plus défavorisées en milieu rural, à travers un ensemble d'opérations d'investissements collectifs et individuels bien définies dans le temps et dans l'espace"* (Hassainya, 2008: 24); que constituyen la prime-

ra forma de intervención en el mundo rural durante el decenio (1986-1992)⁴⁵¹, y que contemplan medidas para incrementar la producción de cultivos alimenticios por pequeños agricultores mediante el suministro de crédito, asistencia técnica e insumos agrícolas, e infraestructura básica (Escobar, 1996b)⁴⁵². El PDRI busca la complementariedad entre las acciones no productivas (infraestructura y mejora de las condiciones de vida) y las acciones productivas: *“La démarche adoptée par le PDRI s’inscrit ainsi dans une optique de croissance et constitue un dépassement de l’assistance, soutien de l’ancien PDR”* (Khaldi & Naïli, 1995: 102).

La filosofía del desarrollo rural integral fue concebida principalmente por el Banco Mundial, y realizada simultáneamente en muchos países del Tercer Mundo, planteando como objetivos principales el aumento de la producción alimentaria y su inserción en la economía de mercado. Su “población objetivo” era el sector *“compuesto por pequeñas unidades de producción, conocido convencionalmente como el subsector tradicional o atrasado, y más recientemente como economía campesina”*⁴⁵³ (Escobar, 1996a: 265). Por encima de los objetivos económicos, el estilo de desarrollo rural integral del Banco Mundial buscaba una reconversión radical de la vida rural (Escobar, 1996a: 279), y se convierte en una estrategia a través de la cual se construye la misma unidad, el “hambre”, porque aunque el discurso ha sufrido una serie de cambios estructurales, la arquitectura de formación discursiva ha permanecido igual, permitiendo que el discurso se adapte a las nuevas condiciones.

Estos programas, que intervienen en los mismos dominios que el PDR con excepción del área de formación profesional, plantean la eliminación de bolsas de pobreza, la reducción del desequilibrio regional y la mejora de las condiciones de vida de la población rural; a través del fortalecimiento de la producción agrícola, la creación de empleo, la prevención del éxodo rural y con el incremento de los ingresos de los agricultores, aunque de una manera más coordinada e integrada que el anterior programa: *“Ces projets, au nombre 190, qui couvrent chacun, un à deux secteurs territoriaux, permettent une prise en charge des différentes composantes de développement de la zone allant du désenclavement de celle-ci aux actions de promotion de l’agriculture, de l’artisanat voire des petits métiers de services. Ils sont de ce fait l’élément intégrateur de l’ensemble de la politique de développement et permettent de canaliser les moyens financiers et de créer une certaine synergie*

451 El Fondo FODEDRI se instituye por el decreto del 7 de junio de 1984 para poder financiar las acciones del PDRI (Belhedi, 1992: 68).

452 En SACHS, Wolfgang (ed.) (1996) Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder. Perú: PRATEC (consultado en línea: www.ivanillich.org.mx/Lidicc.htm).

453 El autor reproduce un párrafo sobre el PDRI que se realizó para Colombia, pero que plantea muchas semejanzas con el caso tunecino, lo que pone de manifiesto la estrategia occidental de reproducir las mismas pautas y prácticas a través de estos programas, en diferentes países del denominado Tercer Mundo.

entre les différents intervenants” (Elloumi, 2006: 58). En este contexto se atribuía gran importancia a los técnicos e investigadores; de hecho, las investigaciones sobre desarrollo rural integral y sobre sistemas agrícolas estaban estrechamente relacionadas (FAO, 2004: IV). Técnicos que debían trabajar de manera conjunta con la población local, para identificar las necesidades reales del medio rural. De hecho, el PDRI plantea no sólo la implicación de la población local o regional en la identificación de los proyectos, sino también el trabajo coordinado con sus líderes o jefes, lo que permite subsanar ciertas dificultades en la ejecución de los programas (Hassainya, 2008: 25). La participación de los beneficiarios en la elaboración, ejecución y evaluación de los proyectos constituye una innovación de esta primera generación de PDRI (Elloumi, Sghaier, Dhehibi & Kadhkathi, 2007: 4).

No obstante, la realidad revela como la participación de la población local en los PDRI de primera generación ha sido limitada, y no será hasta la segunda generación cuando la implicación y cooperación de los habitantes del medio rural adquiera una mayor relevancia⁴⁵⁴. La popularidad del desarrollo rural integral estaba decayendo, al reconocerse que se trataba de un enfoque modelo planificado con una concepción macroeconómica (“de arriba abajo”). Si bien en él se habían incorporado las enseñanzas de enfoques multisectoriales integrados, se le consideraba un fracaso porque con su aplicación no se había logrado hacer intervenir debidamente a los interesados en las evaluaciones de las necesidades y en la adopción de decisiones (FAO, 2004: 18).

Así, los *Programmes de Développement Intégré de seconde génération* (1992-2002) plantean objetivos anteriormente marcados en los programas de primera generación como la productividad, la competitividad y la renta, pero añaden elementos como la promoción de la mujer rural y la mejora de las condiciones de vida de dichas poblaciones. En todo caso, el elemento determinante reside en la implicación y participación de los beneficiarios.

Por tanto, la intervención del Estado se concentra en la gestión de los recursos naturales y el medio ambiente, lo que se realiza teniendo en cuenta la perspectiva de la gestión sostenible de los recursos en los proyectos de desarrollo y su valorización en las estrategias de conservación. Ante todo, se desplaza la agricultura como actividad central y casi monolítica de desarrollo rural y existe cada vez más conciencia de que las actividades no agrícolas eran cruciales para las personas pobres de las zonas

454 A partir de mediados de los años ochenta, el mundo anglófono mostró una mayor apertura hacia el fomento de la participación como marco principal de desarrollo. El concepto de participación, desarrollado originariamente por académicos, especialistas y ONG, entró con ímpetu en todos los ámbitos de desarrollo. Se propone una nueva teoría, conforme a la cual el desarrollo debía estar impulsado por la demanda y diseñarse mediante un proceso de negociación entre los diversos interesados directos a distintos niveles. El individuo, la familia y las comunidades locales se convirtieron en puntos de entrada prioritarios; se elaboraron, y se perfeccionaron con el tiempo, nuevos métodos y técnicas para integrarlos en el proceso de adopción de decisiones (FAO, 2004: 19).

rurales, así como lo eran todos los agentes que aún no dedicándose a la agricultura seguían siendo partes interesadas importantes del medio rural. (FAO, 2004: 19). Una perspectiva que se concretiza en la *Agenda 21 National*, en las agendas locales y en las *Commissions Nationales de Développement Durable*. Desde este planteamiento se realizarán diferentes proyectos como el *Programme de Développement Agro-Pastoral du Sud Est*, acciones contra la desertificación o la protección de los oasis. Un conjunto de experiencias que pretenden realizarse desde un planteamiento más participativo donde los actores locales se convierten en sujetos activos en el proceso de diseño y ejecución de las mismas (Elloumi, 2006: 59). Hassane Mouri señala como no se puede pensar el desarrollo integrado sin la implicación real de la población local (2010)⁴⁵⁵.

En la actualidad existe cierto concierto para afirmar que estas medidas no han conseguido el éxito esperado, y que los programas de modernización agrícola han tenido secuelas importantes en la población rural, que no sólo no han solucionado los problemas que pretendían erradicar, sino que además han incrementado las desigualdades entre espacio urbano y medio rural, entre la pequeña explotación campesina y la industria agroalimentaria, han producido el deterioro de la dieta campesina, la urbanización del medio rural, el aumento de la dependencia agroalimentaria... Elloumi y otros autores señalan como esta política no va a reducir los desequilibrios regionales, ni a frenar el éxodo rural que tiene proporciones alarmantes. Una situación provocada, por un lado, por el empeoramiento de las condiciones del medio rural debido a una política de precios que es desfavorable al sector agrícola, y por otro lado, debido al desarrollo de la industria y el empleo en la ciudad que produce una mejora de las condiciones de vida en el espacio urbano (Elloumi, Sghaier, Dhehibi & Kadhkadhi, 2007: 3-4).

Unas consecuencias que reflejan el fracaso de un modelo que en los años 50 sólo vislumbraba éxitos. El desarrollo rural convencía a instituciones internacionales y a las élites locales que creían en la tecnologización agraria, porque la industrialización acelerada y la superproducción de alimentos era el camino más seguro para conseguir el desarrollo. Unas políticas que produjeron no una transformación o mejora de las condiciones de vida de la población, sino una fuerte conciencia de la situación de subdesarrollo en la que se encontraba el medio rural y la necesidad de un cambio, que sobre todo es inducido por el discurso verticalizado emitido desde los centros de poder.

455 Documento en línea: MOURI, Hassane (2010) "La position des sociologues dans le processus de développement: Approche systémique et approche participative". En *Les Cahiers de Psychologie politique*, número 16, Janvier 2010. URL : <http://odel.irevues.inist.fr/cahierspsychologiepolitique/index.php?id=1431>

Capítulo 4

Globalización alimentaria y estrategias de autonomía en Túnez:

¿saber experto vs.
savoir-faire tradicional?

Globalización alimentaria y estrategias de autonomía en Túnez:
¿saber experto vs. savoir faire tradicional?

*“Val la pena creure que l’occidentalització no és inevitable,
i que poden aparèixer altres models alimentaris vàlids?”*

(De Garine, 2000: 11)

Ya se ha apuntado en el capítulo 3 algunos de los elementos que conforman el actual proceso de globalización, como el mayor protagonismo de las instituciones u organizaciones multilaterales, tales como el Banco Mundial y el FMI, en detrimento de los Estados-nación, el determinismo del mercado⁴⁵⁶ o las políticas de liberalismo económico. Unos aspectos principalmente económicos o políticos, cuya evolución he explicado para el caso concreto de Túnez.

En este capítulo pretendo ahondar más teóricamente en el proceso de globalización desde una perspectiva social y cultural, analizando las implicaciones o factores que tiene este fenómeno en relación a la alimentación y en el contexto de Túnez. Para ello, se va a establecer un marco comparativo entre el espacio urbano y el medio rural, que permita conocer la mayor o menor influencia de este proceso en los modos alimentarios locales, sin obviar las estrategias de resistencia que puede establecer la población frente a esta imposición exterior.

456 Beck hace referencia a un concepto como *globalismo*, según el cual, el mercado mundial desaloja o sustituye el quehacer político (2002: 27).

De la “era del desarrollo” a la “era de la globalización”.

La universalización de una experiencia local

Desde los años 80, se produce una intensificación de las interacciones transnacionales, que produce la globalización de los sistemas de producción y de las transferencias financieras, la diseminación a escala mundial de información e imágenes a través de los medios de comunicación, y los desplazamientos masivos de personas ya sea por migración o turismo (Santos, 2003: 167). Un proceso en el que algunos autores vieron manifestaciones nuevas que planteaban una ruptura con el periodo anterior, como es el caso de Giddens que anuncia el advenimiento de una nueva era por efecto del proceso de globalización⁴⁵⁷: *“se podría decir que el periodo actual, los comienzos del siglo XXI, es quizás un periodo de cambios tan significativos como los últimos años del siglo XVIII, dado que está surgiendo una nueva forma de sociedad ante nuestros propios ojos”* (2003: 128). Castells que percibe un tiempo de cambio en la revolución tecnológica, en el flujo informativo, los modos de comunicación, o la globalización de la economía (1999: 25-26) o Held y McGrew que apuntan como la globalización remite a un cambio o transformación en la escala de la organización humana *“que enlaza comunidades distantes y expande el alcance de las relaciones de poder a través de regiones y continentes de todo el mundo”* (2003: 13).

Sin embargo, otros teóricos como los intelectuales del grupo modernidad/colonialidad remiten al continuismo del proceso con respecto al periodo anterior, principalmente centrado en las relaciones históricas de dominación. Escobar plantea como nos encontramos en un momento de transición entre el mundo inaugura-

457 Giddens señala como este nuevo periodo estaría caracterizado por la mejora y generalización del uso administrativo, mercantil y particular de sistemas de codificación y transmisión binaria de información (códigos de barras, soportes magnéticos, dinero de plástico, satélites de comunicaciones, microprocesadores, cables ópticos, teléfonos y ordenadores portátiles, etc.) que no sólo ha acelerado la transmisión de información científica, cultural, estadística y, sobre todo, económica, sino que ha hecho virtualmente imposible plantear cualquier traba a los mercados que operan con intangibles, especialmente los financieros y tecnológicos (Iranzo, 2001: 192).

do en la segunda mitad del siglo XX, con la certeza inicial del “desarrollo” y el imaginario de tres mundos en marcha, y otro mundo o mundos, que podrían albergar una multitud de concepciones y diseños (2005: 12). Grosfoguel afirma como hemos pasado de un periodo de “colonialismo global” a la actual situación de “colonialidad global”, donde se han transformado las formas de dominación desplegadas por la modernidad, pero no la estructura de las relaciones centro-periferia a escala mundial, ya que los no-europeos siguen viviendo bajo la cruda explotación y dominación europea/euroamericana; por lo que seguimos viviendo bajo el mismo “patrón colonial de poder” (2006: 27).

Un proceso que, por tanto, no comienza en el siglo XX, sino que puede remontarse a la colonización. Coronil defiende la globalización como la manifestación intensificada de un viejo proceso de comercio transcontinental, de expansión capitalista, colonización, migraciones mundiales e intercambios transculturales (2000a: 88). Millán apunta como según el punto de vista que se adopte, la globalización podría situarse *“en el comienzo de los contactos interculturales, desde los primeros momentos de la especie, o desde la expansión china del siglo X, o desde la del occidente europeo, impulsada ininterrumpidamente desde 1492 y que se refuerza desde 1945 y alcanza una de sus cumbres con las concentraciones empresariales globalizadoras del sector alimentario que llegan, principalmente, a partir de finales de la década de los ochenta”* (2000a: 76).

Las definiciones existentes sobre el proceso de la globalización son múltiples y se refieren a diferentes aspectos del fenómeno⁴⁵⁸, aunque abundan principalmente aquellas aproximaciones conceptuales que se asientan en factores económicos. Sin embargo, me centraré más en la dimensión social o cultural que posee la globalización. El intelectual portugués Boaventura de Sousa Santos nos habla de la pluralidad del término y de la existencia no de una sino de varias globalizaciones. Señala como éstas son conjuntos de relaciones sociales, que implican conflictos, en cuyo seno encontramos ganadores y perdedores. La singularización del término aparece con la victoria de unos frente a otros, pues el discurso de la globalización implica la historia de los ganadores, tal y como ellos mismos lo relatan: *“la victoria es en apariencia tan absoluta que los derrotados terminan por desaparecer completamente del panorama”* (2004: 153).

Por tanto, lo que llamamos globalización es siempre la exitosa globalización

458 El mismo Santos (2003: 167) hace un resumen del amplio debate existente: “globalización” (Featherstone, 1990; Giddens, 1990; Albrow & King, 1990), “formación global” (Chase-Dunn, 1991), “cultura global” (Appadurai, 1990, 1997; Robertson, 1992); “sistema global” (Sklair, 1991), “modernidades globales” (Featherstone & al., 1995); “proceso global” (Friedman, 1994), “culturas de la globalización” (Jameson & Miyoshi, 1998) o “ciudades globales” (Sassen, 1991, 1994; Fortuna, 1997).

de un localismo determinado, el de los vencedores, un modo de producción de la globalización que Santos denomina *localismo globalizado*, entendido como “*el proceso por el cual un determinado fenómeno local es globalizado con éxito [...] implica la transformación de la diferencia victoriosa en condición universal y la consecuente exclusión o inclusión subalternas de las diferencias alternativas*” (Santos 2003: 208). En este caso, el imaginario actual de la globalización encuentra su fuente de inspiración en la experiencia cultural y económica de Occidente, se convierte, por tanto, en el último diseño global creado a partir de la historia local de la modernidad europea. Así, lo señala uno de nuestros informantes: “*La modernité arrive chez nous à travers le média... ce n'est pas notre modernité à nous, c'est votre modernité*” (19).

Por tanto, la globalización se convierte, en palabras de Gómez-Quintero, en la prolongación de una modernidad incompleta que alberga y distribuye un conjunto de prácticas e ideas relacionadas con formas estandarizadas de ver el mundo y modelos de vivir que giran en torno a un patrón único: la sociedad liberal moderna (2008: 22). Así, las características dominantes de la globalización son las características de la *globalización hegemónica* o *globalización desde arriba*⁴⁵⁹, entendida como la “*intensificación de las interacciones de cruce de fronteras y de las relaciones sociales propiciadas por grupos sociales o instituciones dominantes para promover sus intereses*” (2004: 154).

En este proceso, la globalización exporta su modelo, que al deslocalizarse de su lugar de producción y convertirse en universal, adquiere la prerrogativa de nombrar como locales a las entidades o realidades rivales. La globalización genera así un nuevo criterio de jerarquización, global/local: “*el proceso que engendra lo global, entendido como posición dominante en los intercambios desiguales, es el mismo que produce lo local, en tanto que posición dominada y en consecuencia jerárquicamente inferior*” (Santos, 2003: 205). De nuevo la diferencia con el modelo etnocéntrico, en este caso globocéntrico⁴⁶⁰, se torna desigualdad; y en este pro-

459 Supone el resultado de un conjunto de decisiones políticas establecidas desde los Estados centrales, y asumidas por el resto, e identificadas en un momento concreto como es el *Consenso de Washington* o consenso económico neoliberal que supuso, a mediados de los años 80, la reorganización neoliberal de las economías nacionales en pos de los objetivos de la nueva economía capitalista global, basada en el libre mercado, la des-regulación, la privatización, el minimalismo estatal, el control de la inflación, la orientación a la exportación, los recortes al gasto social, la reducción del déficit público, la concentración del poder del mercado en manos de las corporaciones transnacionales y del poder financiero en manos de la banca transnacional (Santos, 2004: 157). Las nuevas instituciones multilaterales, que subordinaron a los Estados-nación, tales como el FMI, el Banco Mundial o la OMC, todas conformadas después de la Segunda Guerra Mundial y tras el fin del colonialismo, mantienen a la periferia en una posición subordinada. El fin de la Guerra Fría terminó con el colonialismo de la modernidad, pero dio inicio al proceso de la *colonialidad global* (Grosfoguel & Castro-Gómez, 2007: 13).

460 El globocentrismo, como modalidad del occidentalismo, también se refiere a prácticas de representación implicadas en el sometimiento de las poblaciones no occidentales, pero en este

ceso de construcción, el “*otro*” se subalterniza en referencia a la matriz de poder que emite la clasificación mundial. Así, lo particular y lo local genera ausencias, la realidad particular y local no tiene dignidad como alternativa creíble a una realidad global y universal: “*lo global y universal es hegemónico; lo particular y local no cuenta, es invisible, descartable, desechable*” (Santos, 2006a: 25). Por tanto, no hay globalización sin localización, son las dos caras de un único proceso (Gimeno & Monreal, 1998: 17).

El impacto que la *globalización hegemónica*, o más concretamente el *localismo globalizado*, tiene en las diferentes realidades locales implica un proceso de re-localización. Cuando la globalización consigue expandir un modelo local a escala universal, las fuerzas transnacionales interactúan en cada contexto con las fuerzas o condiciones locales y se produce entonces un proceso de negociación, reapropiación y adaptación de lo global en el contexto local. Para responder a estos imperativos transnacionales, las condiciones locales son desintegradas, desestructuradas y eventualmente reestructuradas bajo la forma de inclusión subalterna. Una forma de globalización que el autor denomina *globalismo localizado* (Santos, 2003: 208). Por tanto, el localismo globalizado y el globalismo localizado constituyen las dos caras de la globalización neoliberal o hegemónica, vistas desde las historias locales que *implementan* diseños globales o bien desde las historias locales que *reciben* diseños globales (Mignolo, 2003: 55).

Frente a esta hegemonía del modelo globocéntrico encontramos procesos de resistencia, que son iniciados por individuos o grupos de personas de manera espontánea en sus actos cotidianos o que, por el contrario, se organizan de manera transnacional para posicionarse frente a la globalización, mientras se convierten en un tipo de resistencia globalizada. En espacios sociales localizados bajo condiciones globales, las identidades colectivas se están construyendo en formas inéditas a través de una articulación compleja de fuentes de identificación tales como la religión, territorialidad, raza, clase, etnicidad, género y nacionalidad (Coronil, 2000a: 106).

Los primeros promueven procesos de autonomía que pretenden la reivindicación de los elementos identitarios de pertenencia frente al modelo global. Si se hace referencia a la alimentación, encontramos como frente a la homogeneización de las comidas existe una tendencia encontrada que revaloriza los platos tradicionales, lo que veremos en el punto siguiente.

caso su sometimiento aparece como un efecto del mercado, en vez de como consecuencia de un proyecto político (occidental) deliberado. Coronil señala como la hegemonía actual del discurso de la globalización sugiere que éste constituye una modalidad de representación occidentalista particularmente perversa, cuyo poder yace, en contraste, en su capacidad de ocultar la presencia del Occidente y de desdibujar las fronteras que definen a sus “*otros*”, definidos ahora menos por su alteridad que por su subalternidad (2000a: 105).

En el segundo caso asistimos a un tipo de globalización, que se convierte en *contrahegemónica* o *globalización desde abajo*, pues pretende combatir los efectos perjudiciales de la globalización hegemónica. Dentro de este tipo de globalización el autor reconoce dos formas de producción. Una de ellas denominada cosmopolitismo, se refiere a la organización transnacional de la resistencia ya sea por parte de Estados-nación, regiones, clases o grupos sociales (2003: 209). Los movimientos anti-globalización, las ONGs, los movimientos artísticos o científicos en su búsqueda de paradigmas culturales alternativos... son un buen ejemplo de ello. La resistencia consiste en transformar los intercambios desiguales en intercambios igualitarios que tengan una autoridad compartida y que se traduzcan en la lucha contra la exclusión, la dependencia... Una lógica que es parcialmente reforzada por las dinámicas de autoorganización de las nuevas tecnologías de información y comunicación, resultando lo que Escobar denomina "*comunidades inteligentes subalternas*": "*situadas en un lado contrapuesto de las zonas limítrofes moderno coloniales, estas comunidades articulan prácticas de la diferencia social, económica y ecológica que son útiles para pensar sobre mundos locales y regionales alternativos, e imaginar así el más allá del Tercer Mundo*" (2005: 24).

Un segundo modo de producción de la globalización contrahegemónica, que se organiza contra los localismos globalizados y los globalismos localizados, es denominado por el autor como patrimonio común de la humanidad. Un concepto que hace referencia a las luchas transnacionales que se producen por la protección y la desmercantilización de recursos, entidades, artefactos y ambientes considerados esenciales para la supervivencia digna de la humanidad y cuya sustentabilidad sólo puede ser garantizada a una escala planetaria. La lucha por la preservación de la Amazonia o por la conservación de la biodiversidad marina refleja como la administración de los recursos naturales debe realizarse desde una lógica diferente a la de los intercambios desiguales, establecidos por fideicomisos de la comunidad internacional (Santos, 2003: 212).

Por tanto, existen diferentes fuerzas encontradas en torno a un proceso como la globalización. La producción del localismo globalizado implica la universalización de un determinado modelo local, el de los vencedores, que de forma hegemónica se impone y subalterniza las diferencias alternativas. El impacto que este tipo de globalización tiene en los distintos contextos implica un proceso de re-localización, negociación o adaptación de lo global en el entorno local, lo que se denomina globalismo localizado. Ambos constituyen las dos caras de la globalización hegemónica.

Frente a este patrón de poder se articulan diferentes estrategias de autonomía de la población, que reivindican el propio modelo cultural frente a la imposición exógena, así como diferentes modos de producción de la globalización

contrahegemónica. Procesos de resistencia que se organizan de manera transnacional, como el cosmopolitismo crítico, impulsado por diferentes actores como las ONGDs, los movimientos anti-globalización o las redes sociales, y el patrimonio común de la humanidad, al que pertenecen las diferentes luchas iniciadas para proteger los recursos naturales y ambientales.

1.1 Tendencias actuales de la alimentación en el contexto de la globalización

"La mondialisation s'impose, alors que l'autonomie relève d'un choix"
 (Essid, 2005⁴⁶¹)

La alimentación es una conducta humana que responde, en primer lugar, a la satisfacción de una necesidad primaria, pues los humanos tenemos que ingerir unos determinados alimentos, para que el organismo reciba las proteínas, nutrientes, calorías... necesarias para sobrevivir. Pero comer no supone un acto meramente biológico, es también una actividad social y cultural. De todos los alimentos que podemos comer, los humanos seleccionamos unos u otros, en función de la sociedad y la cultura a la que pertenecemos. Esta selección alimentaria consiste, siguiendo a Millán, en la acción de separar unas sustancias de otras dentro de las innumerables que pueden ser ingeridas; diferenciar, así, dos categorías clasificatorias: comestible/no comestible (1996: 555). Así, la cultura define la gama de lo comestible y las prohibiciones alimentarias que eventualmente discriminan unos grupos humanos respecto a otros (De Garine, 2002: 9).

Así, los comportamientos alimentarios son interiorizados por los individuos como elementos integrantes de un sistema sociocultural determinado (Medina, 2000: 299). En este contexto, las prácticas culinarias permiten identificar al individuo con el grupo, y diferenciarlo de otros grupos sociales, según el bagaje sociocultural de pertenencia o los diferentes estilos alimentarios: "*un sistema alimentario*⁴⁶² *actualiza y preserva una identidad grupal. Confirma la separación entre*

461 Frase pronunciada por el autor en el contexto de una conferencia emitida con motivo del Seminario de trabajo desarrollados los días 28 y 29 de enero de 2005, en el marco del Proyecto "*Mondialisation et autonomie en Méditerranée*", realizado en Túnez.

462 Poulain define sistema alimentario como "*le système d'action qui permet à un aliment d'arriver jusqu'à un consommateur*" (2002: 26). Un sistema alimentario que se interesa, según Sonia M'layah: "*aux techniques d'approvisionnements, de transformations des matières premières, de leur conservation ainsi que de leur distribution. Il permet de saisir la décision et le comportement d'achat, de même que les actes et les techniques de préparation culinaire. Il donne également*

nosotros y los otros, pone de relieve la pertenencia a un grupo en la que puede reconocerse una identidad, tanto por comparación intercultural como intracultural" (Millán, 1996: 567).

Por tanto, la comida sirve de signo entre quienes la comparten, dado que constituye un marcador de pertenencia, de inclusión, a la vez que de exclusión social. En este sentido, la alimentación crea y recrea la identidad grupal, y cumple en relación a ella dos funciones importantes, una interna, en referencia a la identificación de los propios miembros del grupo en torno a la alimentación, la elección de determinados alimentos "*representativos*" como identificadores grupales (que son considerados tradicionales por los actores sociales) y otra externa, en la medida en que proyectamos en el exterior estos alimentos identificadores, para que el "*otro*" nos reconozca como tal (Medina, 2002: 125).

Pero, el análisis de las pautas alimentarias de una determinada sociedad permite, además, conocer la propia organización y estructura social. Los alimentos, señala Honorio Velasco (2003⁴⁶³), se encuentran jerarquizados según diferentes posiciones sociales, por lo que el consumo refleja el lugar que ocupan los individuos en una determinada sociedad, según múltiples criterios como puede ser la edad, el sexo, o el nivel socioeconómico: "*Dime lo que comes y te diré quién eres*", escribía Brillat-Savarin en 1826.

Por tanto, el aspecto biológico de la alimentación se encuentra influenciado por factores culturales y sociales, que deben tener en cuenta el marco espacio-temporal de referencia. Gracia apunta como la *cultura alimentaria*⁴⁶⁴ se contextualiza en un momento histórico concreto y reproduce la dinámica y las transformaciones que está sufriendo la sociedad, teniendo en cuenta la interacción que se genera diacrónicamente entre intereses económicos, poderes políticos, necesidades nutricionales y significados culturales (1997: 26).

En el marco actual de las sociedades occidentales, se produce la confluen-

l'occasion d'analyser plus particulièrement les manières de table, "la mise en scène" du repas, les interactions associées à l'alimentation et les techniques corporelles du "manger" (2007: 88).

463 Ponencia del autor en el "Seminario de Antropología de la Alimentación" que organizó el EIMAH, en la Universidad de Zaragoza durante el curso escolar 2002-2003.

464 Concepto acuñado por Gracia para referirse al "*conjunto de actividades establecidas por los grupos humanos para obtener del entorno los alimentos que posibilitan su subsistencia, abarcando desde el aprovisionamiento, la producción, la distribución, el almacenamiento, la conservación y la preparación de los alimentos hasta su consumo, e incluyendo todos los aspectos simbólicos y materiales que acompañan las diferentes fases del proceso*" (2002:17). Contreras y Gracia, siguiendo esta definición, han redefinido el concepto como el "*conjunto de representaciones, de creencias, conocimientos y de prácticas heredadas y/o aprendidas que estén asociadas a la alimentación y que son compartidas por los individuos de una cultura dada o de un grupo social denominado dentro de una cultura*" (2005: 37).

cia de diferentes factores, como la rápida industrialización y urbanización del espacio, las transformaciones producidas en el ámbito del empleo, el aumento del nivel de vida de la población, la incorporación femenina al mercado laboral, la transformación del modelo familiar, la resignificación de la representación del cuerpo..., lo que ha afectado a la estructura y composición de las comidas, a las formas de aprovisionamiento, al tipo de productos consumidos, a la maneras de conservarlos y cocinarlos, a los horarios y las frecuencia de las comidas, a los presupuestos invertidos y las normas de mesa o los trabajos, y a los valores asociados a las prácticas alimentarias. Esto permite afirmar que nos encontramos ante un nuevo orden alimentario⁴⁶⁵, que es complejo y heterogéneo (Gracia, 2002: 29). La alimentación cambia cuando cambian otros hábitos de la acción humana (Millán, 2000a: 75).

La globalización implica, así, la exportación del "*régimen alimentario occidental*" (Pachaguaya & Terrazas, 2009), caracterizado por la abundancia y disponibilidad alimentaria generalizada (De Garine, 2000), una forma de organización económica que hace de los alimentos esencialmente mercancías (Espeitx & Cáceres, 2002), la homogeneización y la uniformización de los gustos⁴⁶⁶ a través de la generalización del consumo de productos industrializados (Contreras & Gracia, 2005), la deslocalización y atemporalidad alimentaria (Herpin & Verger, 1991), la desocialización de una actividad esencialmente social y la individualización del consumo (Fischler, 1979)... Elementos definitorios de la denominada "*modernidad alimentaria*", creada por la revolución industrial y sus concomitancias (especialización, rendimientos crecientes de la producción agrícola, crecimiento hipertrófico de las ciudades, etc.) (Contreras, 1993b: 42), que se convierten en la tendencia actual de la alimentación occidental (Espeitx, 2003), y en componente esencial de dicho modelo hegemónico universalizado.

Éste se inserta en los diferentes ámbitos locales a través de canales como la publicidad, los medios de comunicación o la distribución en los grandes espacios de comercialización; lo que produce un proceso específico de cambio cultural que afecta a las culturas alimentarias de las diferentes sociedades (Renard, 1999: 484). Comporta, así, una transculturación de la alimentación (Tansey & Worsley,

465 Este planteamiento Mabel Gracia lo hace en referencia al caso de España, pero los elementos que describe son extrapolables a otros contextos, por la propia característica del proceso de globalización.

466 Este proceso relacional de contacto que dispone la globalización, produce la transformación de las culturas alimentarias locales y su homogeneización, que de manera observable puede apreciarse por la similitud de los productos expuestos en los supermercados de cualquier país, las bebidas ofrecidas en todos los aeropuertos o las comidas servidas en los hoteles internacionales. Son evidencias de la uniformidad de gustos vinculada con el carácter industrial y el nuevo orden mundial (Contreras & Gracia, 2005: 430).

1996: 3). Por tanto, la globalización enmascara otros fenómenos relativos al poder (Godelier, 1997⁴⁶⁷), pues se asienta en valores socioculturales etnocéntricos que parten de una cultura local expandida, de origen occidental, con pretensión de llegar a ser universal (Millán, 2000a: 74). Lo que ilustraría el localismo globalizado al que hacía referencia Santos (2003).

Sin embargo, la tendencia homogeneizadora que comporta la globalización alimentaria convive con otros procesos que implican, por un lado, la revalorización de los alimentos locales frente a las presiones externas y, por otro, contemplan las diferencias intrasociales existentes a la hora de resolver la alimentación.

Matthieu de Labarre apunta como las dos transformaciones históricas que están en marcha en nuestras sociedades contemporáneas y que participan del proceso de globalización (individualismo e industrialización), determinan la actividad alimentaria actual que combina el consumo de productos industriales y la revalorización de una alimentación auténtica (2001: 191). Así, la tecnologización del espacio culinario y la proliferación de productos preparados conviven con la reivindicación de las diferencias regionales o los movimientos de autodefensa para conservarlas. Por tanto, la actividad del comedor moderno debe ser percibida como la expresión de una tensión entre dos lógicas antagónicas: la disposición hacia la homogeneización y la defensa de las identidades (Ibídem), *“entre une mondialisation des goûts et une revitalisation du terroir”* (Poulain, 2002: 10). Lo global y lo local se convierten en dos caras de la misma moneda, que se suceden de manera interdependiente: *“même si le local est déterminé par le global, celui-ci est à son tour conditionné par le local”* (Millán, 2010: 240).

Pero, estas presiones globalizantes suelen enmascarar, además, la compleja heterogeneidad que se produce a nivel local, ya que cada región acaba resolviendo la producción, distribución y consumo de alimentos siguiendo sus propias experiencias históricas (Gracia, 2002: 29). Por ello, ni todas las partes del sistema alimentario ni todas las personas que participan, se ven afectados del mismo modo por los cambios que van sucediendo. En este sentido, las transformaciones alimentarias pueden ir tanto desde los elementos centrales de la dieta hacia los periféricos, como de abajo a arriba de la escala social, afectando no sólo al consumo de ciertos alimentos, sino a los actores sociales mismos, a sus modales, y a su ideología (Gracia, 1997: 28-29).

Dentro de los alimentos disponibles, el conjunto de alimentos categorizados como comestibles se ordena y jerarquiza en función de los valores simbólicamente atribuidos, por lo que todos los alimentos no tienen la misma importancia

467 Artículo en línea: <http://132.248.35.1/bibliovirtual/Libros/Arizpe/Dimen/dimen.htm>

dentro del modelo alimentario. Nicod habla de cómo existen más dificultades de cambios en los alimentos centrales y menos obstáculos en la modificación de los elementos menos estructurados o periféricos del sistema alimentario (1974, 1980 cit. por Gracia, 1997: 30). En cuanto a los individuos, tenemos que decir que la homogeneización producida por la globalización alimentaria, no evita la existencia de una heterogeneidad alimentaria, una variedad de estilos alimentarios en función de variables sociales como la edad, nivel de instrucción, nivel de ingresos, estructura familiar, origen étnico... Son varios los autores en cuyos trabajos se plantea que la estandarización no es real y que no podemos hablar de un sólo tipo de alimentación, como si todos los cambios producidos a lo largo de las últimas décadas hubieran suprimido las diferentes formas de comer, según si uno es hombre o mujer, niño o adulto, campesino o industrial o rico o pobre (Contreras & Gracia, 2005: 434-435).

Millán señala como la selección alimentaria produce diferencias a nivel intercultural e intrasocialmente (2004: 33). Carrasco, por su parte, plantea la hipótesis de una aparente *homogeneización interterritorial, de carácter socialmente horizontal* entre poblaciones que están bajo presiones sanitarias y publicitarias semejantes y que, en un periodo corto, se encuentran ante una extraordinaria oferta por un lado, y ante una desautorización cultural hacia los saberes culinarios, por otro; que además, es paralela o simultánea a un proceso constante de *heterogeneidad socialmente vertical* que, además, ha existido siempre a lo largo de la historia (1992: 55-56).

Por tanto, si bien se puede afirmar como la globalización ha producido una sobreabundancia alimentaria y un aumento del nivel de vida generalizado, que ha favorecido el acceso de la población a los productos alimentarios⁴⁶⁸, esta situación no evita el que se mantenga una jerarquía alimentaria⁴⁶⁹ que limita el acceso igualitario de todos los grupos sociales al alimento. La producción en grandes cantidades no significa la supresión de las desigualdades en los consumos (Gracia, 1997). Esta taxonomización potencia el que los productos más valorizados no sean accesibles al total de la población, por lo que su selección y su consumo generan diferenciación social.

468 En las sociedades industrializadas se puede afirmar que casi todo el mundo come y que se ha instalado un sentimiento de afluencia e incluso de sobreabundancia alimentaria (Contreras & Gracia, 2005: 427).

469 El sistema alimentario depende y afecta al resto de sistemas -económico, político, familiar y cultural- que están articulando cada realidad social, de forma que es impensable hacer un análisis de la cultura alimentaria sin vincularlo, necesariamente, con el reparto de poder y autoridad dentro de la esfera económica y política, y en consecuencia con el sistema de estratificación social y la división sexual y social del trabajo (Gracia, 2002: 18).

a) Características y efectos de la globalización vs. procesos de autonomía

La homogeneización progresiva de la alimentación se observa, sobre todo, a través de la generalización del consumo de productos industrializados: alimentos preparados o *fast-food*. Un proceso que, además, reconvierte determinados alimentos locales, que son tradicionales, en globales, y que podemos ejemplificar con la pizza, la pasta, la paella, el *chopsuei* o el chili con carne (Millán, 2000a: 75-76); y modifica la estructura de la alimentación al condensar ingredientes, que anteriormente se ingerían de manera secuencial, en un primer o segundo plato, en un mismo producto como por ejemplo el bocadillo. No obstante, las nuevas tendencias hacen que establecimientos como el Mc Donald's, que representan la homogeneización alimentaria, recojan las particularidades alimentarias locales y ofrezcan alimentos adaptados al contexto local en el que se encuentran: *"dans le respect de la culture et des attentes du pays en question"*⁴⁷⁰. Un globalismo localizado que debe renegociar lo global en el espacio local.

Esto ha tenido lugar de un modo casi simultáneo con la mejora en el sistema de transporte y la revolución producida en el campo de la distribución, donde han aparecido nuevas estrategias comerciales con el surgimiento de supermercados, hipermercados y establecimientos de auto-consumo: *"El sector de la distribución es hoy más eficaz aun cuando actúa a través de la uniformización cultural que impone unas normas de consumos a todas las sociedades sin tener en cuenta sus tradiciones, sus capacidades productivas, sus posibilidades financieras y su salud"* (Essid, 2004: 335).

Este proceso además ha permitido el que podamos encontrar en los establecimientos más próximos al consumidor, productos muy variados y de cualquier parte del mundo. Esto aumenta la diversidad de la oferta alimentaria, que no sólo se descontextualiza de su lugar de producción sino que además deja de estar sujeto a los cambios estacionales y a las cosechas, ya que los avances tecnológicos permiten la conservación de los alimentos durante todo el año.

Sin embargo, esta disponibilidad del alimento independientemente de su origen y en cualquier momento ha venido acompañado de una ruptura fundamental en las relaciones y en el vínculo que los individuos mantienen con el medio y con los lugares de producción⁴⁷¹: *"nous perdons [...] une partie de plus en plus*

470 Mensaje publicitado por Mc Donald's. Esta adaptación la vemos para el caso de los países árabes, como Egipto, donde Mc Donald's ofrece una especialidad que se llama Mc Arabia. Un bocadillo que sustituye la hamburguesa por *kefta*, un alimento muy presente en el Máshreq que consiste en carne picada especiada. El pan utilizado en estos establecimientos se sustituye por un pan que denomina árabe, muy parecido al *meloui*.

471 Corbeau señala como Europa ha pasado, en apenas un siglo, de una organización rural centrada sobre la producción alimentaria a una organización urbana, en donde menos del 5% de la población produce los alimentos para el conjunto de la sociedad (2002: 12).

grande de la chaîne des opérations qui conduisent les produits du sol à notre table [...], toute notion même de leur origine réelle, des procédés et des techniques utilisés pour leur production, leur expédition, leur traitement: la société agro-industrielle et la ville on fait de nous des "consommateurs purs"" (Fischler, 1979: 200). Una ruptura que acrecienta el temor de los individuos en torno a la alimentación. La nueva libertad de la que dispone el comedor contemporáneo lleva incorporada una dosis de incertidumbre. La alimentación es objeto de decisiones cotidianas, pero para efectuarlas el individuo apenas cuenta con informaciones coherentes o dignas de absoluta confianza.

En este contexto, se produce una valorización del saber experto, como el único válido para la solución de los problemas alimentarios. La modernidad occidental, que discurrió paralela al laicismo de la sociedad tras el triunfo de la Revolución francesa, ha permitido la transformación de las creencias sociales, que dejan de dirigirse hacia el ámbito de la religiosidad para buscar nuevos objetos de culto que ahora se encuentran en el contexto de la racionalidad científica. La fe ilimitada en la ciencia, confiere un poder ilimitado a los expertos⁴⁷² (Viola, 2000: 12).

Así, la confianza y el respeto conferido otrora a las autoridades religiosas, se dirige ahora hacia los expertos en nutrición o alimentación: *"esta reorientación de la confianza hacia las ciencias y tecnologías de la nutrición, de las que los médicos y científicos son los mediadores necesarios, proyecta sobre la comida actitudes colectivas específicas de esta religiosidad laica que se orientan ahora nuevos fetiches eficaces (vitaminas, proteínas, isoflavonas, bífidus...), nuevos tabúes (colesterol, grasas trans, azúcares...) y nuevos tótems, como esa mítica dieta mediterránea"* (Herrera, 2009: 5). Diferentes discursos, saberes se encuentran en el contexto de la modernidad alimentaria, una dinámica que privilegia, como veremos, el conocimiento experto conocedor de lo correcto para el saber inexperto de la población local.

La cientifización de la alimentación se manifiesta, además, en el desarrollo de nuevas tecnologías (Poulain, 2006: 10), como el frigorífico o el microondas, cuya utilización ha posibilitado la disminución del tiempo dedicado a la conservación y elaboración de los alimentos. La industrialización alimentaria pretende, así, dar respuesta a las circunstancias sociales, y nos ofrece alimentos de rápida

472 Julia Navas define al experto como *"aquella autoridad legitimada por un tipo de conocimiento alimentario específico de base científico-experimental, que le capacita para intervenir en el comportamiento alimentario de la población, ya sea en su aspecto más sanitario, advirtiendo de los riesgos y peligros de ciertas situaciones, como en su aspecto nutricional, calificando y distinguiendo conductas adecuadas y consideradas por él mismo como dentro de la normalidad o, por el contrario, aquellas comportamientos desviados o anormales que necesitan ser reconducidos hacia un comportamiento que asegure la salud de la población. Es por ello, que se convierte en un moralizador y normalizador, juez o profeta con capacidad para redirigir el sistema alimentario en una u otra dirección"* (2010).

preparación, a un buen precio, y de manera eficiente, en base a una premisa de valorización del tiempo, que aplica, según Millán, los principios de la racionalidad occidental, que implican división del trabajo, especialización, eficacia y rentabilidad económica (2000a: 78).

En este contexto, se observa como ahora la alimentación ya no estructura el tiempo; es el tiempo de las diferentes actividades el que estructura la alimentación, que hoy se establece entre dos ámbitos extremos, el laboral y el de ocio o festividad. La alimentación cotidiana tiende a vincularse con el universo del trabajo, mientras la comida ritualizada y socializada se inscribe en un tiempo de ocio que es investido de nuevos significados, convirtiéndose en una forma de consumo cultural (Contreras & Gracia, 2005: 444-445). La dieta se rehace porque el carácter productivo de la sociedad industrializada es reformulado y con él la naturaleza del tiempo, el trabajo y el ocio.

Así, las prácticas alimentarias se perciben como un tiempo necesario para el trabajo productivo; por tanto, el proceso de racionalización se presenta al consumidor como una disminución del tiempo y del esfuerzo dedicado a la alimentación (Millán, 2004: 33). Esto produce, además, una desimplantación de los horarios (Herpin, 1988), que ya no están estructurados o pautados, cuyo número se modifica y no responde a la clásica estructura desayuno/comida/cena. Ni el principio ni el final de las diversas comidas se sitúan dentro de unas franjas horarias concretas.

Esta atemporalidad alimentaria (Herpin & Verger, 1991), discurre paralela con la deslocalización o la *"no-localización"* (Herpin, 1988) de los espacios alimentarios, que descontextualizan el acto alimentario de su tradicional entorno privado: la cocina o el comedor y lo resitúan en otros lugares que no tienen porqué estar originariamente destinados al consumo, como puede ser el espacio laboral o la calle.

En este ámbito, el picoteo o el *snacking* es una tendencia alimentaria (Mintz, 1996), coincidente con aquellos trabajos altamente productivos, que reproducen las directrices anteriormente descritas, ya que puede consumirse en el ámbito laboral, de una manera rápida y en cualquier momento incluso cuando se está trabajando, sin que esto implique un espacio o un tiempo alimentario determinado. Asistimos, por tanto, a una desconcentración alimentaria consistente en la desaparición de las comidas sólidas en beneficio de alimentos fáciles y rápidos de comer como los bocadillos o snacks. Una disposición que además refleja la desaparición de la estructura interna de cada comida, que ya no está caracterizada por el tríptico primer plato/plato fuerte/postre, sino que tiende a sustituirse por platos únicos o por pequeñas comidas convertidas en tentempiés. Esto ha producido, a su vez, una transformación

de la sociabilidad alimentaria. La alimentación se desocializa⁴⁷³, la comensalidad comienza a circunscribirse a un tiempo de ocio determinado, mientras se produce una individualización de las comidas en el espacio semanal que suele totalizarse por la actividad laboral: *"le mangeur moderne est un mangeur solitaire"* (Fischler, 1979: 203).

De Labarre hace referencia a una desinstitucionalización de la comida que libera a la persona de toda coacción posible *"cada vez es más frecuente comer con los dedos, de pie, sin situar la comida en el tiempo ni en el espacio [...] uno come como quiere, donde quiere y lo que quiere"* (2001: 193). La industria alimentaria, y especialmente la publicidad, refuerza la idea del incremento de la libertad en la elección individual: *"elles autorisent en même temps une liberté nouvelle, individualiste, transgressive, en un sens régressive, une liberté dont elles apparaissent à la fois comme la cause réelle et l'alibi principal [...] cet univers de la nourriture moderne incarne la liberté de manger hors des contraintes et des règles de la sociabilité alimentaire, hors des contraintes chronologiques, des horaires familiaux, hors des contraintes rituelles"* (Fischler, 1979: 203). La dialéctica se da entre esa supuesta libertad individual y los modelos pautados (Gracia, 2003).

Pero la homogeneización de las prácticas alimentarias discurre paralela con la revalorización de las tradiciones culinarias⁴⁷⁴ de pertenencia; un racionalismo global de carácter utilitario que convive con la defensa de aquellas pautas que no son estrictamente funcionales, sino que están cargadas de sentido. Por tanto, los particularismos locales, regionales o nacionales no desaparecen en este contexto de globalización (Gracia, 2003), sino que por el contrario adquieren una mayor significación cultural: *"les hommes ne mangent pas des nutriments mais des aliments"* (Poulain, 2002: 21). Así, el proceso de homogeneización ha conferido un carácter positivo a la diferencia, justo en el momento en que ésta pretende reducirse.

La conciencia de pérdida de la cocina tradicional provoca una cierta nostalgia por los modos alimentarios que están *"desapareciendo"*, lo que suscita un interés por el regreso a la fuente de los *"patrimonios culinarios"*, que

473 La desocialización alimentaria afecta a un comportamiento que es eminentemente social. La sociabilidad alimentaria es de gran importancia en las relaciones sociales: *"la proximidad o estrechez de las relaciones sociales entre las personas puede expresarse mediante los tipos de alimentos y comidas, que toman juntos, así como por la frecuencia de esas comidas"* (Contreras, 1993a: 58).

474 La *"tradición culinaria"* supondría la revalorización de los saberes tradicionales, la recuperación de productos o platos que están en proceso de desaparición o que ya han desaparecido, y la consideración de que la cocina constituye un patrimonio cultural importante, que debe ser preservado por razones ecológicas y culturales (Contreras & Gracia, 2005: 453). Así, la cocina tradicional hace referencia a un culto culinario del pasado, donde lo tradicional se encuentra también vinculado a lo natural (Carrasco, 1992: 53).

implica la preservación de los particularismos alimentarios de carácter local (Contreras & Gracia, 2005: 452-453). En este contexto, se produce una revalorización de todos aquellos alimentos o productos que simbolizan lo opuesto a las tendencias propugnadas por la industrialización de la alimentación. Por ejemplo, existe una reivindicación de los alimentos naturales o de la tierra, que posicionados frente a los productos industriales, se consideran más sanos y mejores en cuanto a su calidad y sabor; y además generan confianza en un contexto de incertidumbre industrial, pues visibilizan el origen de un alimento cuya producción está vinculada al territorio, utilizando técnicas agrícolas o ganaderas cuya transformación debe respetar unas reglas artesanales concretas.

A la vez y desde el ámbito de la alimentación pública, en este caso desde el sector de la restauración, existe un esfuerzo por inventar cocinas nuevas, tradicionales, regionales o nacionales. Un interés que pretende destacar las particularidades culinarias de los diferentes lugares, como reacción a la deslocalización que sufren los alimentos modernos, separados de su marco espacio-temporal de producción. Este fenómeno no sólo pretende la innovación y el descubrimiento de otras ofertas gastronómicas, sino que además posibilita la reapropiación de otras culturas culinarias.

Por tanto, la globalización, que está intrínsecamente asociada a las estrategias que la población local desarrolla para adaptar, reformular o rechazar lo global en el contexto local; produce el surgimiento de construcciones sociales dicotómicas que reproducen esta vinculación dialéctica: producto "*natural*"/producto "*artificial*", producto "*artesanal*"/producto "*industrial*", producto "*del país*"/producto "*de fuera*"..., y que son utilizadas como estrategias de mercado por los pequeños productores o comerciantes, que pretenden competir en un mercado monopolizado por las grandes cadenas de distribución (Contreras & Gracia, 2005: 450).

Representaciones que, además, reproducen este proceso de homogeneización e industrialización alimentaria y los movimientos de reivindicación de la alimentación local. Una construcción que Fischler establece referida a la sociedad tradicional/moderna. La sociedad tradicional regida por normas alimentarias es denominada por el autor como una sociedad "*gastro-nómica*" frente a la sociedad moderna, más urbana e industrializada, pero configurada con normas en proceso de desestructuración⁴⁷⁵ que la convierten en una

475 Poulain señala como la modernidad alimentaria de los franceses se asienta sobre la moda de la desestructuración, que se encuentra caracterizada por un proceso de "*dé-concentration, dé-socialisation, dé-institutionnalisation, dé-implantation horaire, dé-ritualisation...*" (2002: 12). Es este

sociedad "*gastro-anómica*": "*on passe de la gastro-nomie à la gastro-anomie*" (Fischler, 1979: 206).

un sistema denominado "*système Dé*", por la "*volonté générale de défaire les idées, les institutions et les structures héritées du passé et inadaptées au présent*" (Mermet, 1995: 13). Sin embargo, hay diferentes autores que plantean como la desestructuración no es un hecho que afecta de manera generalizada a todos los individuos o grupos sociales (Herpin, 1988). Gracia señala como pese a los cambios producidos por la globalización, todavía no es muy significativo el número de personas cuya alimentación puede calificarse claramente de desestructurada. Por ejemplo, si ciertas actitudes apuntan a que hoy el acto de comer se ha desocializado, otras informaciones señalan como en España el número de comidas de carácter social parece ir en aumento tanto en el ámbito público como privado (2003). Grignon demuestra como esta situación no es más que una aplicación en el terreno local de las tendencias globales, que no suponen un cataclismo pues todavía se conservan las tres pautas principales correspondientes al desayuno, comida y cena (para la mayoría de la población -75%- hace referencia al caso de Francia). Por tanto, cree que lo que se produce es una especie de colonización de las hipótesis de la desestructuración de la alimentación moderna por los intereses agroindustriales (1980, 1984, 1986, 1993 cit. por Contreras & Gracia, 2005: 449-450).

Globalización y procesos de cambio

¿Estamos ante un nuevo orden alimentario en Túnez?

“Aujourd’hui, au contraire, j’ai l’impression que d’une part, les pays musulmans son influencés par la nourriture occidentale comme par toutes sortes de produits occidentaux, mais d’un autre côté, les Occidentaux s’ouvrent à toutes les autres cuisines, et en particulier aux cuisines du monde musulman, qui on très bonne réputation, la cuisine marocaine, la tunisienne, libanaise”
(Flandrin, 2000: 39).

El proceso de globalización transforma la alimentación tanto de las sociedades denominadas tradicionales como de las sociedades llamadas modernas, afecta su evolución, y aumenta la dependencia de las corporaciones transnacionales (Millán, 2000a: 78). El texto abajo indicado, publicado en el diario *La Presse de Tunisie*⁴⁷⁶, refleja este proceso de cambio en Túnez, a través de un acto como es el consumo alimentario durante el desayuno:

“En Tunisie, le petit-déjeuner était très consistant. Nos grands-mères tenaient à ce qu’une table soit dressée matinalement, groupant autour d’elle tous les membres de la famille. Le charme que faisait naître jadis cette ambiance familiale était encore plus appuyé par une gastronomie tunisienne authentique. Ainsi, des boulettes, de bsissa⁴⁷⁷ à l’huile d’olive et au miel (ou sucre), des œufs durs, des compotes faites à la maison, des crèmes de sorgho, du pain traditionnel (tabouna⁴⁷⁸ ou autres), outre les recettes riches aux fruits secs telles comme la madmouja⁴⁷⁹, la bouzza⁴⁸⁰: autant de délices préparés par de braves femmes au foyer faisant le bonheur de tous. [...] Ces ingrédients et recettes favorisaient une nutrition équilibrée. De nous jours, les choses

476 El periódico tunecino más leído en lengua francesa. Consultar página web: www.lapresse.tn.

477 Consultar glosario de términos.

478 Consultar glosario de términos.

479 La *madmouja* es un dulce realizado con pasta de hojaldre y mezclado con dátiles (M’layah, 2006: 273).

480 Una crema de sorgo y frutos secos (M’layah, 2006: 262).

ont changé. En effet, nous habitudes alimentaires se sont modernisées en détriment d’une gastronomie traditionnelle désormais vouée à disparaître. En fait, le petit-déjeuner se résume en un café et une brioche: un duo pauvre en calories et vitamines. Puis encore, certains, emportés par le stress de la vie quotidienne, vont même jusqu’à négliger ce repas” (La Presse de Tunisie, 2004⁴⁸¹).

La modernidad transforma la concepción tradicional que entiende la alimentación como una actividad social, donde la comensabilidad y la sociabilidad adquieren un papel relevante, donde existe una disponibilidad del tiempo para el disfrute gastronómico de unos platos que confeccionados por las mujeres de la familia, transportan a la memoria colectiva la alimentación auténtica, casera, y de calidad... que proporciona los nutrientes necesarios para la jornada laboral. En este contexto, nos interesa analizar los factores que han producido el que la *bsissa* o la *bouzza*, alimentos valorizados y vinculados a momentos de gran importancia social, hayan sido sustituidos por el café y el *brioche*, metáforas de una alimentación desvinculada del espacio y del tiempo gastronómico.

Los procesos de cambio que vive la sociedad tunecina: urbanización creciente, incremento de la escolarización, generalización de la economía de mercado, la incorporación de la mujer al trabajo... han incidido de manera importante en la alimentación. Una transformación que podemos observar en las diferentes fases del proceso: producción, distribución, conservación, elaboración o consumo del alimento: *“les comportements collectifs relatifs aux pratiques alimentaires s’adaptent en permanence aux exigences des nouveaux styles de vie, aux conjonctures économiques en évolution, aux révolutions technologiques, à l’industrialisation et à l’urbanisation, en somme à la modernisation d’une manière générale”* (M’layah, 2007: 87).

En la primera fase, la intensificación actual de la producción agrícola y ganadera contrasta con las dificultades existentes hace cincuenta años para el abastecimiento alimentario de la población, donde los cultivos agrícolas se basaban principalmente en cereales, leguminosas, aceite de oliva, dátiles, y productos provenientes de la ganadería y la pesca. Jaoudi⁴⁸² señala como *“Il n’est pas exagéré d’affirmer qu’à l’époque ces productions déterminaient globalement les principaux constituants du régime alimentaire de Tunis”* (2000: 225). En la actualidad, la utilización de semillas mejoradas, insecticidas o abono, así como el uso de diferentes técnicas agrarias, propicia el aumento y la diversificación de la producción agraria.

481 Artículo publicado en *La Presse de Tunisie*, el 10 de octubre de 2004.

482 Ex-jefe de la Unidad de Políticas Alimentarias del *Ministère d’Agriculture de Tunisie*.

La mejora de los medios de transporte favorece el acceso de la población a una mayor variedad de alimentos, sobre todo a partir de la proliferación de supermercados o grandes almacenes que permiten una mejor distribución de los productos alimentarios. Un proceso que, además, discurre paralelo con la inserción en dichos espacios de productos alimentarios industrializados (Jaoudi, 2000: 228), que están proliferando en detrimento de aquellos alimentos que demandan un proceso de conservación tradicional.

Por tanto, se transforman los modos, técnicas o instrumentos de conservación del alimento. Esto incide, por ejemplo, en la desaparición de la despensa, denominada *"Bit-Al Muna"*, donde se guardaban alimentos como la sémola para el cuscús, el aceite, las olivas, las especias...⁴⁸³ o en el abandono de técnicas como el *qaddid*⁴⁸⁴, que permitían la conservación de la carne durante todo el año: *"l'industrialisation de la chaîne alimentaire et la généralisation de l'économie de marché, ont est passé d'un système caractérisé par les techniques traditionnelles et localisées de conservation à un système basé sur des modalités d'emménagement centralisé et spécialisé. Il en résulte une réduction du temps et de l'énergie consacrés aux activités liées au stockage et à l'approvisionnement alimentaire"* (Melliti & Najar, 2008: 25).

Paralelamente, se produce un proceso de innovación tecnológica que incide en la utilización de diferentes aparatos para la conservación y elaboración alimentaria, lo que permite el que un número importante de familias del medio rural posean electricidad o un frigorífico, siendo en el contexto de las ciudades donde este equipamiento es más tecnificado: *"la conservation est d'aujourd'hui marquée par la technologie du froid"* (M'layah, 2007: 93).

La abundancia alimentaria y la disponibilidad de una gran variedad de alimentos⁴⁸⁵ independientemente del espacio (lugar de producción) y del tiempo (estaciones del año) constituye una característica de la globalización, que, según la *Enquête National sur le Budget, la Consommation et le Niveau de Vie des Menages* de 2000, diversifica el modelo alimentario de la población tunecina y contribuye a mejorar el equilibrio nutricional de la ración alimentaria y, por tanto, del régimen alimentario de los hogares: *"globalement, la ration alimentaire aujourd'hui appa-*

483 Melliti y Najar señalan como este espacio, ubicado en las casas tradicionales, ha perdido su función, ya que ahora todos los productos pueden comprarse a través de los espacios de distribución. El fácil acceso a los recursos alimentarios, ha permitido el que no sea necesario utilizar una habitación para la conservación de alimentos (2008: 27).

484 Consultar glosario de términos.

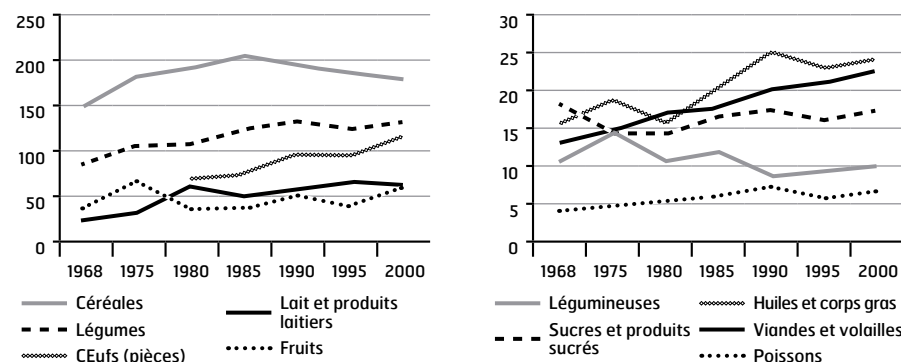
485 Sin olvidar como el factor económico constituye un elemento importante que determina el acceso a los recursos alimentarios.

*raît plus diversifiée qu'il y a trente ans"*⁴⁸⁶. El Estado, a través de esta publicación, establece como esto se produce debido a la industrialización del sector agroalimentario: *"Le développement de l'agriculture et de l'industrie agro-alimentaire ont contribué avec l'amélioration du niveau et des conditions de vie des ménages à une transition du régime alimentaire traditionnel axé principalement sur les céréales à un régime plus diversifié et mieux équilibré"* (INS, 2004: 5). Charfi y Zouari coinciden en señalar como han sido el progreso económico, el avance tecnológico y la intensificación de los intercambios comerciales los factores que han determinado la diversificación del consumo alimentario en el país (2000: 201).

Una transformación del régimen alimentario que está caracterizada, según Jaoudi y Kamoun, por un descenso del consumo de cereales, a la vez que se observa un aumento en lo que se refiere a la ingestión de hortalizas, frutas, azúcar, aceite y productos de origen animal (1995: 323), tal y como vemos en las gráficas abajo indicadas; lo que es percibido por diferentes autores como un indicador de la mejora nutricional que refleja la entrada del país en el contexto de la modernidad alimentaria. Charfi y Zouari así lo señalan cuando afirman como la evolución del modo de vida y de los hábitos alimentarios de la población tunecina, plantea un incremento en cantidad y calidad de los productos de origen animal en la ración alimentaria, que reemplazan a los productos de base tradicionales de origen vegetal, lo que constituye un indicador de desarrollo económico: *"il est possible de conclure que les habitudes alimentaires ont évolué en Tunisie au long des vingt années considérées. Cependant, on ne peut affirmer que cette évolution s'est faite de manière aussi spectaculaire qu'on l'aurait souhaité pour pouvoir soutenir que la Tunisie a rattrapé en partie son retard de développement, assurant ainsi à sa population un niveau de vie plus proche de celui observé dans les pays développés [...]. Par exemple la substitution des protéines d'origine animale aux protéines d'origine végétale constituent un des indicateurs de ce développement économique"* (2000: 206-209).

486 Información obtenida del Institut National de Nutrition et de Technologie Alimentaire de Tunis, a través de su página web: La Surveillance Alimentaire et Nutritionnel en Tunisie (www.nutrition.rns.tn).

GRÁFICA 2. Evolución del consumo de los principales grupos de alimentos en Túnez (1968-2000)



Fuente: Surveillance Alimentaire et Nutritionnel en Tunisie (www.nutrition.rns.tn)⁴⁸⁷

Jaoudi señala como este es el “*modelo alimentario medio*” de la población tunecina que, no obstante, plantea variaciones en los distintos climas y regiones (2000: 226). Existen, por tanto, diferencias entre el espacio urbano y el medio rural, relativas al consumo alimentario de la población: “*La distribution de la consommation en fonction du milieu de résidence met en évidence des modèles alimentaires sensiblement différents entre les grandes villes et le milieu rural*” (Jaoudi, 2000: 229). Estas se establecen, según los autores, en torno a una mayor diversidad alimentaria en la dieta de la población urbana frente a la alimentación de la población rural, principalmente asentada en el alimento base: “*en venant à la ville, le tunisien consomme moins d'aliments de base et, parmi ceux-ci, il s'oriente de plus en plus vers ceux qui demandent peu ou pas du tout la préparation à la maison. Cette réduction de la consommation de l'aliment de base est compensée par une diversification dénouable de l'alimentation qui se traduit par une amélioration de ses caractéristiques organoleptiques et par un meilleur équilibre nutritionnel*” (Jaoudi & Kamoun, 1995: 323).

Unas diferencias espaciales que podemos observar a través del consumo de diferentes productos como por ejemplo los cereales⁴⁸⁸, cuya ingesta

487 Información obtenida del Institut National de Nutrition et de Technologie Alimentaire de Tunis, a través de su página web: La Surveillance Alimentaire et Nutritionnel en Tunisie (www.nutrition.rns.tn).

488 Ya he señalado como se produce una disminución en el consumo de estos cereales, denomi-

es mayor en el espacio rural que en el urbano. No obstante, las diferencias son mayores cuando observamos el consumo de los diferentes tipos de cereales en función del contexto. El trigo duro, y sus derivados como el cuscús, el *mhammes* o la *tchicha*⁴⁸⁹, constituyen el alimento base de la población que se asienta sobre todo en el Norte del país, mientras la cebada tiene una presencia más destacada en el centro y en el Sur, de acuerdo con el clima más seco de estas regiones (Jaoudi, 2000: 226). El consumo de trigo duro es mucho más elevado en el medio rural que en el espacio urbano; mientras el consumo de trigo tierno es más importante en la población urbana que en el entorno rural: “*En 1975, la consommation de blé dur et d'orge est 3 à 4 fois plus forte en milieu rural que dans les grandes villes, et presque 2 fois plus élevée que dans les petites communes; pour le blé tendre, l'écart est tout aussi important, mais cette fois en faveur des grandes villes. Pour illustration, la consommation de pain de boulangerie est près de 5 fois plus forte dans les grandes villes qu'en milieu rural, et presque 2 fois plus élevée par rapport aux petites communes*” (Jaoudi, 2000: 229). Por tanto, el descenso en el consumo de trigo duro discurre paralelo al incremento del trigo tierno en la dieta, principalmente en la dieta urbana, que se introduce por la inclusión de productos de pastelería o de pan en forma de baguette. Aunque progresivamente y debido a factores económicos, este alimento también se ha ido introduciendo en la dieta de la población rural del país, pues ya he señalado como el coste de la harina de trigo tierno o del producto transformado es mucho menor que el valor del trigo duro que produce el campesinado, debido a las subvenciones de los precios al consumo emitidas por el Estado.

nados tradicionales, donde el consumo de trigo duro fue de 124kg por persona y por año para el conjunto del país en 1980, mientras en 2000 esta proporción disminuyó hasta 91,5kg por persona/año (INS, 2004: 17).

489 Consultar glosario de términos.

TABLA 9. Evolución de las cantidades de trigo medias consumidas persona/año según lugar de residencia

Libelle de produit	1980		1985		1990		1995		2000	
	Milieu Communal ¹	M. non communal ²	Milieu Communal	M. non communal	Milieu Communal	M. non communal	Milieu Communal	M. non communal	Milieu Communal	M. non communal
Blé dur	65,0	188,7	60,0	189,7	61,1	182,5	59,8	169,7	54,8	153,5
Blé tendre	103,6	38,9	97,0	41,0	94,4	37,8	90,4	42,3	89,4	44,7

Fuente: Elaboración propia a partir de la *Enquête Nationale sur le budget, la consommation et le niveau de vie des menages* (2004: 18-19)

1 Se refiere a "grandes villes" y "autres communes" (INS, 2004: 17).

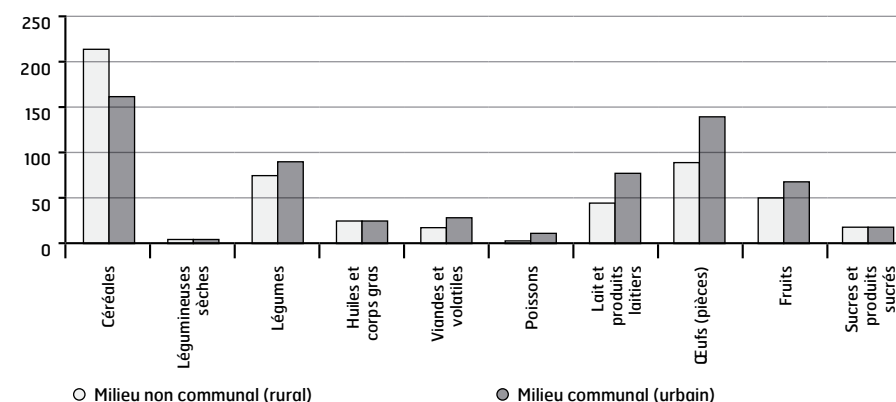
2 Se refiere a "Agglomérations principales" y "habitat dispersé" (INS, 2004: 17).

Además de las diferencias ya establecidas entre medio rural y urbano en cuanto al consumo de cereales, existe, según la gráfica abajo indicada, una mayor presencia de hortalizas frescas, en conserva, legumbres, carne, pescado, productos lácteos, huevos y frutas en el medio urbano que en el entorno rural. Tan sólo se produce un consumo igualitario en ambos espacios, en lo que se refiere a productos como el azúcar o derivados o el aceite⁴⁹⁰ y las grasas: *"le régime urbain intègre les aliments de complément dans des proportions nettement plus grandes que le régime rural. Le premier se trouvait donc davantage diversifié, et par conséquent, mieux équilibré"* (Jaoudi, 2000: 229).

La mayor presencia de productos de origen animal en la dieta de la población urbana: 29,3kg como cantidad media consumida por persona y año en 2000, mientras en el espacio rural el consumo se reduce a 17,2 (INS, 2004: 23); refleja una desigualdad relativa al consumo alimentario en función de los diferentes espacios de residencia: *"les citadins consomment 1,5 à 2 fois plus de viande que les ruraux, y consacrant, selon le niveau d'urbanisation, entre 2 et 1,5 des montants alloués par ces derniers [...] On peut conclure que l'alimentation des ruraux est généralement qualifiée de traditionnelle et économique, comportant moins de viande et de fruits et plus de céréales"* (Charfi & Zouari, 2000: 211).

490 Las ventajas económicas que tiene el aceite de grano subvencionado por el estado, produce un aumento en el consumo de la población rural del 42%, para el periodo 1975-1990 (Jaoudi, 2000: 232).

GRÁFICA 3. Cantidades consumidas de los principales grupos de alimentos según el espacio (2000) (kg/pers/an)



Fuente: *Institut National de Nutrition et de Technologie Alimentaire de Tunis*⁴⁹¹

Contreras y Gracia señalan como la mayor o menor presencia, cuantitativa y cualitativa, de la carne en la dieta ha sido desigual no sólo de unas culturas a otras, sino también en el seno de una misma sociedad⁴⁹² (2005: 262). La idea de la carne como el elemento más importante de la dieta humana es sostenida por muchos historiadores europeos, un alimento consumido por los ricos e idealizado por los pobres (Goody, 1995a: 175). Así, los estratos más ricos son los que consumen más proteínas de origen animal; el nivel superior de la cadena alimentaria se corresponde con el nivel superior de la estructura social: *"en lugar de comer las proteínas vegetales directamente, comen la proteína de animales que han consumido a su vez la proteína vegetal, o sea en forma de pastos o de cereales y otros productos que forman los piensos"* (Sutcliffe, 1996: 266). La producción de 1 caloría animal supone un consumo de 10 calorías vegetales. 1kg de proteína animal supone 15, 6kg de proteína vegetal (Millán⁴⁹³, 2004: 34).

De igual manera, se observa una mayor presencia de productos industrializados en la dieta de la población urbana que en el contexto rural (Charfi & Zouari, 2000: 211; Jaoudi, 2000: 230), una situación que responde a las transformaciones sociales anteriormente descritas; pero que también refleja, como señala De

491 Información obtenida del *Institut National de Nutrition et de Technologie Alimentaire de Tunis*, a través de su página web: La Surveillance Alimentaire et Nutritionnel en Tunisie (www.nutrition.rns.tn).

492 Colette Méchin se refiere a un informe fechado en el 1842, donde un funcionario constata que en Bitche (Moselle): *"les riches mangeaient toutes sortes de viandes, fraîches ou fumées, et même du poisson; les gens des classes prenaient de la soupe et du ragoût, du lard et des légumes; les pauvres se nourrissaient presque exclusivement de pomme de terre et de lait caillé"* (Webwe, 1983 cit. por Méchin, 1997: 121).

493 A partir de datos de Sutcliffe (1996: 268).

Garine, la influencia de los modelos de la sociedad moderna industrializada en el contexto de los espacios urbanos africanos y su transmisión en oposición al tradicionalismo que representan las sociedades rurales (1990: 39).

Así, el proceso de urbanización es valorado por diferentes autores (Meliti & Najar, 2008; FAO, 2005; Jaoudi, 2000) como un elemento de modernización y de transformación alimentaria, que convierte a las ciudades en la puerta de entrada a la globalización: *"Dos de cada tres magrebíes viven actualmente en las ciudades, sobre todo en las costeras y por tanto abiertas a la globalización, donde las costumbres evolucionan más rápido que en el medio rural, especialmente la emancipación progresiva de la mujer, caracterizada no solo por su significativa incorporación al mercado de trabajo, sino también por la aparición de la soltería"* (Padilla & Abis, 2007: 70). La incorporación de la mujer al mundo laboral y la reducción del tiempo dedicado a la elaboración y consumo alimentario, favorece la inserción de la industrialización alimentaria, mientras la inclusión de los mismos en el medio rural se produce de una manera más progresiva, ya que *"le temps de préparation de repas paraît ne pas rentrer en ligne de compte"* (Jaoudi, 2000: 231).

Paralelo a esta industrialización y homogeneización desigual de los modos alimentarios locales, encontramos procesos de reivindicación de una tradición alimentaria que también podemos encontrar vinculada a un régimen compartido por los diferentes países que conforman el mediterráneo, basado en el trigo duro, integrada por hortalizas y frutas, compuesta por aceite de oliva o carne de cordero (Jaoudi, 2000: 225-226).

Esta mediterraneidad alimentaria⁴⁹⁴ construida⁴⁹⁵, considerada única, mitificada, asociada a un pasado glorioso y a un modelo de salud, es recomendada por los expertos de la nutrición a través de los medios de comunicación. Se revaloriza ante la amenaza de la modernidad occidental. Así lo apunta el gobierno tunecino, a través del *Institut National de Nutrition*, en una publicación sobre el estado nutricional de la población⁴⁹⁶: *"L'alimentation tunisienne préserve encore ses caractéristiques*

494 En el ámbito cultural, el Mediterráneo no ha conseguido ser nunca una unidad. Cada pueblo con sus productos, propios y adquiridos, ha ido construyendo su propia cocina y su identidad alimentaria (Contreras, Riera & Medina, 2005: 15). Por eso, Aubaile-Sallenave señala como se ha construido una visión modelizante del régimen alimentario mediterráneo que resulta una construcción reductora de la gran diversidad que lo compone. No obstante, defiende la posibilidad de hablar de cocina mediterránea para hacer referencia a los elementos que compartimos, adecuando el plural a la diversidad de recetas, técnicas, o productos que podemos encontrar en las diferentes culturas que conforman la cuenca Mediterránea (2000: 30-34). En este sentido Millán señala el olivo, el trigo y el cordero como los totens alimentarios que compartimos; mientras el vino o el cerdo serían los alimentos que nos separan (2008: 454).

495 Medina señala como el Mediterráneo es una construcción sociocultural edificada en un ámbito geográfico determinado (1996: 22).

496 INSTITUT NATIONAL DE NUTRITION (2000) *Evaluation de l'état nutritionnel de la population*

mediterranéennes, mais pour combien de temps encore? En effet, on observe de plus en plus une mutation de l'alimentation, surtout dans les grandes villes, avec une montée très forte de la consommation de viande, de graisses et de sucres. Cette modification trouve ses raisons dans un phénomène d'imitation du mode de vie des peuples dits "civilisés". Mais, on oublie que ces peuples souffrent d'un cortège de maladies liées justement à l'alimentation et à l'industrialisation de la consommation et qu'ils sont en train de revoir leur comportement alimentaire afin de réhabiliter et de promouvoir le modèle méditerranéen, qualifié de modèle santé. Il s'agit d'une alimentation nutritionnellement équilibrée, riche en céréales (blé), fruits et légumes, légumineuses et poissons et qui est favorable face aux maladies cardio-vasculaires et le cancer. C'est donc un retour aux sources et à nos traditions alimentaires qu'il faut encourager" (2000: 267-268). La nostalgia de un pasado vinculado a la tradición alimentaria, que se reafirma ante la amenaza de la uniformización cultural.

tunisienne. Enquête nationale de nutrition, 1996-97. Tunis: Institut National de Nutrition, Ministère de la Santé Publique.

Globalización del proceso alimentario en el espacio urbano

Ya he apuntado como la proliferación de los grandes espacios de comercialización o los restaurantes de distinta procedencia, favorecen la introducción de la globalización alimentaria y su mayor incidencia en el ámbito de las ciudades. Por ello, voy a centrarme inicialmente en la transformación que se ha producido en el ámbito de la distribución alimentaria, para conocer las representaciones y discursos que elaboran los consumidores en torno a los alimentos locales y globales, y las estrategias que favorecen su introducción en la dieta. Lo que puede relacionarse con el proceso de deculturación alimentaria que están viviendo las jóvenes generaciones, y la introducción de nuevos actores sociales, como los medios de comunicación, en este proceso de socialización, que relega de su papel tradicional a las mujeres de generaciones anteriores, como transmisoras del *savoir-faire* alimentario. En este contexto, el consumo reproduce las tendencias encontradas que favorecen la homogeneización, a la vez que se reivindican los modos alimentarios locales, lo que se produce en momentos diferenciales principalmente vinculados con tiempos y espacios de gran valorización social, como las festividades.

3.1 Espacios de distribución y estrategias de obtención del alimento

El consumo alimentario, dice Millán, depende de su entorno más inmediato, que se inserta al mismo tiempo en el mercado global. La obtención de alimentos convertida en adquisición, viene determinada por la distribución. Así, el comensal ejerce su elección a partir de una preselección previa que es llevada a cabo por las grandes organizaciones comerciales transnacionales, que tienden a homogeneizar y estandarizar la oferta alimentaria (2000a: 78). Desde esta perspectiva, me interesa analizar, por un lado, los cambios que se han producido en el sector de la distribución en Túnez, lo que estudiaré a través de dos tipos de espacios de

comercialización tunecinos, como el mercado y el supermercado/hipermercado⁴⁹⁷ que reproducen la dicotomía simbólica entre lo *local* y lo *global*; centrándome en concreto en un producto como la carne que tiene una gran significación social, pues ya he señalado como la globalización afecta primeramente a los alimentos periféricos y plantea más dificultades de cambio en los alimentos centrales.

El alimento animal ocupa una posición privilegiada, alta, central, con respecto a otros tipos de alimentos en casi todas las culturas humanas (Fischler, 1995a: 117). Su importancia simbólica ha sido una constante a través del tiempo y en los diversos espacios. A lo largo de la Historia y por parte de numerosas culturas, la carne y los productos de origen animal han estado sometidos a reglas de todo tipo. La carne es el alimento sobre el que recaen la mayor cantidad de prohibiciones culturales (Contreras & Gracia, 2005: 58-62). Es como si toda la comida de origen animal fuese virtualmente susceptible de suscitar disgusto, pues suelen contarse más especies rechazadas que consumidas (Contreras, 2002a: 226).

Prescripciones alimentarias⁴⁹⁸ que se encuentran codificadas, aunque no sólo, a través de las religiones⁴⁹⁹, ya que todas ellas rigen la alimentación en algún sentido, y la mayoría de las veces lo hacen en sentido restrictivo. Así, la aceptación de las directrices religiosas constituye un indicador de identidad y revela la pertenencia del individuo a un determinado grupo sociocultural. Su cumplimiento refuerza el vínculo social y establece una frontera entre el “*nosotros*” (la comunidad de creyentes) y el “*otro*” (el infiel): “*Si les manières de table commencent avec les interdits alimentaires, c’est en marquant la cohésion du groupe qui les respecte qu’elles se manifestent. Au sein de chaque société, plats quotidiens ou d’apparat, nourritures prescrites ou tabous alimentaires, contribuent à assigner à chacun sa place dans la société*” (M’layah, 2007: 90).

497 Esta representación dicotómica no obvia la existencia de otros tipos de comercio como los diferentes colmados o *épiceries* que inundan los barrios, y dispensan productos como pan, pasta, yogures, leche, mantequilla, queso, o los puestos ambulantes, principalmente de frutas.

498 Las prohibiciones alimentarias responden a una lógica cultural como señala Douglas: “*Los principios de selección que guían al ser humano en la elección de sus recursos alimentarios no son, según todas las apariencias, de orden fisiológico, sino cultural*” (1995: 172).

499 La cocina no es tanto una cuestión de ingredientes como un sistema de clasificaciones y reglas que ordenan el mundo y le dan sentido. La primera de las clasificaciones es, sin duda, la que determina en el universo de lo real, qué es el alimento y qué no lo es. Un segundo nivel de clasificación, que se puede considerar religioso, interviene entre los alimentos ya clasificados como tales. Los tabúes alimentarios se sitúan en este nivel (Fischler, 1985: 183-184). Así, las elecciones alimentarias, lo que comemos y lo que no comemos, pueden estar determinadas por diferentes prescripciones religiosas que condicionan esa elección. Según Eckstein (1980) y Lowenberg y als. (1979), en una religión los alimentos pueden contribuir a tres finalidades: comunicarse con Dios, demostrar la fe mediante la aceptación de las directrices divinas y desarrollar una disciplina mediante el ayuno (Contreras, 1993a: 37).

En este contexto, el Islam⁵⁰⁰ establece una categoría clasificatoria que diferencia dos tipos de animales susceptibles de ser consumidos o tabuados: marinos y terrestres. Los animales marinos son considerados lícitos⁵⁰¹ y su consumo permitido⁵⁰², sin embargo existen prescripciones que afectan a los animales terrestres. El cerdo es el único animal cuyo consumo está específicamente prohibido en El Corán. El resto de los animales (de ganado y corral) pueden ser consumidos, siempre que su sacrificio se realice según establece el ritual musulmán (Brisebarre, 1996: 33). Cuatro son por tanto, las prohibiciones claramente establecidas en El Corán: *"Se os declaran ilícitos: la carne de animal que haya muerto, la sangre, la carne de cerdo y lo que se inmoló en nombre de otro que no sea Dios; la carne de animales muertos asfixiados, por golpes, despeñados o corneados; lo que las fieras han comido parcialmente, con excepción de lo que purifiquéis y lo que fue sacrificado ante los ídolos"* (Versículo 4, Disposiciones alimentarias, Azora V. La Mesa, El Corán, 2002: 103-104).

Por tanto, en el mundo simbólico de la alimentación musulmana, el sacrificio ritual⁵⁰³ es de suma importancia, pues establece una frontera entre lo permitido y lo prohibido, lo *lícito* e *ilícito*. El animal cuya carne va a servir de alimento para el creyente, debe ser degollado por un hombre que sea musulmán. Previamente la cabeza del animal debe estar orientada hacia la Meca y la invocación de Dios es una premisa durante el sacrificio⁵⁰⁴. Se realiza un corte que abre la arteria carótida para que el animal se desangre. La efusión de la sangre se convierte en un

500 Peter Heine señala como al tratar el tema de la alimentación hay que partir de la base de que existen grandes diferencias entre las distintas regiones del mundo islámico. En casi ningún otro campo de la historia cultural islámica se pueden constatar tantas diferencias como en el culinario (2002: 82).

501 Lo lícito (*halal*) es lo que la legislación divina ha autorizado a hacer, mientras lo ilícito o prohibido (*haram*) es lo que la legislación divina ha prohibido de manera formal. Entre las dos existe una tercera categoría, aquella de lo reprobable (*makrouh*), que se establece en un grado de gravedad después de la prohibición (Brisebarre, 1996: 32). Lacomba señala como la oposición *halal/haram* marca una importante frontera estructurante de una buena parte de la vida social de las culturas islámicas (2001: 265).

502 Para el consumo del pescado no es necesario realizar el sacrificio ritual.

503 Sin embargo, no podemos hablar de una única forma de sacrificio, pues existen diferencias en función de las escuelas de interpretación islámica. En Túnez, la religión mayoritaria es el Islam, pero perteneciente a la corriente *sunni* y dentro de ésta, a la escuela jurídica *malikí*, que toma el nombre de su fundador Malik Ibn Anas.

504 De hecho El Corán establece como deben comerse sólo aquellos productos de origen animal cuyo sacrificio se ha realizado invocando el nombre de Dios: *"Comed de aquello sobre lo que se ha mencionado el nombre de Dios, si creéis en sus aleyas"* (Versículo 118, Prescripciones alimentarias alimentarias, Azora VI. Los rebaños, El Corán, 2002: 124). En caso contrario, su consumo está explícitamente prohibido: *"No comáis de aquello sobre lo que no se ha pronunciado el nombre de Dios: eso es perversidad. Los demonios inspiran a sus amigos para que os discutan. Si los obedecéis, vosotros seréis asociados"* (Versículo 121, Prescripciones alimentarias alimentarias, Azora VI. Los rebaños, El Corán, 2002: 124).

elemento determinante que representa la pureza⁵⁰⁵ del ritual y la posibilidad de consumir el animal. Modifica la categorización social de la carne, que se convierte, a través de este proceso, en alimento *"comestible"*, *"apto"*, *"permitido"*...; se clasifica en el imaginario alimentario de pertenencia y se hace práctica en el consumo.

En el contexto de una sociedad musulmana como Túnez, la carne es por definición *halal*⁵⁰⁶ (Moreras, 1999: 213), es decir, no existe una preocupación porque los productos sean o no lícitos para el consumo, porque se sobreentiende que todos ellos lo son. Una informante se extrañó ante la pregunta de si la carne era o no *halal*, diciendo que nunca se había preocupado por ello, porque toda la carne en Túnez lo era: *"On ne se pose pas comme question, ici tout est égoragée, on s'a jamais posé ça comme question"* (I2).

Sin embargo, la seguridad de lo local produce incertidumbre con y en lo global. En este contexto de globalización e industrialización, surgen miedos en relación a los procesos alimentarios que cada vez están más desvinculados del consumidor. Goody señala como el foco crítico de la distribución en la economía industrial no es el mercado, que sigue siendo un residuo ecológico dedicado a lo no envasado, a lo no enlatado, lo crudo; el foco es la tienda, el negocio, el Supermercado, el Hipermercado que están organizados por compañías, cooperativas o comerciantes (1995a: 245).

En Túnez, espacios de distribución tradicional como el *souk*, el colmado o el Mercado conviven con las grandes superficies de comercialización. 2001 es el año de implantación del primer Hipermercado en el país: *Carrefour*; y en 2005 el segundo, *Géant*, abre sus puertas. Supermercados de compañías francesas como *Champion*, *Bonprix*, *Monoprix*... son distribuidos por todo Túnez: *"En Tunisie, la très grande distribution fait son apparition en avril 2001 avec l'implantation d'un hypermarché Carrefour à la Marsa, situé dans la proche périphérie cossue de la capitale. (Il y a) aussi 44 supermarchés (Champion et Bonprix), le groupe Mabrouk avec ses 39 supermarchés (Monoprix, Tauta) et surtout son hypermarché Geant ouvert en septembre 2005 [...] et enfin l'enseigne publique Magasin Général (44 Supermarchés)"* (Padilla & Abis, 2007: 70). Así, el mercado y el supermercado/hipermercado reproducen la dicotomía simbólica entre lo *local* y lo *global*. El análisis de ambos espacios permite observar los cambios que ha producido la industrialización alimentaria en torno a la distribución del alimento animal, y a la manera en que estos productos son percibidos, representados, y por tanto categorizados.

505 Sonia M'layah hace referencia a la importancia de que el hombre que realiza el ritual sea un hombre puro. La pureza es un elemento de gran importancia porque establece la comunicación con lo sagrado (2002: 382).

506 De hecho los informantes cuando se refieren a la carne, no especifican que sea *halal*.

3.1.1 El Mercado y la disposición de la carne *local*

Los mercados desempeñan funciones muy importantes dentro de la vida de las sociedades mediterráneas, *"además del aprovisionamiento, [...] permiten pulsar los ritmos de los pueblos y sus tradiciones. Los mercados son foros de la tribu, generan y manifiestan sentimientos colectivos. El mercado es un lugar altamente socializado, síntesis de unos códigos culturales específicos. Nos sumerge en la cultura mediterránea y en sus emblemas, siendo uno de ellos precisamente la diversidad cultural y religiosa"*⁵⁰⁷. Anglí señala como si observamos el mercado semanal, podemos deducir unas nociones vagas aunque intuitivas sobre el tipo de relación que se ha establecido entre la población y su entorno, es decir, sobre la cultura en el sentido más amplio. El mercado informa del estado de nuestra identidad y de las tendencias inmediatas que estamos integrando (2004: 97).

Es, por tanto, el espacio simbólico por excelencia del alimento fresco (Medina, 2004a: 188), pues se compra el alimento recién "cosechado", recién "pescado", recién "sacrificado"... Es, entonces, el espacio de distribución *local*⁵⁰⁸, pues existe la percepción por parte de los informantes, de que estos son *lugares propios*, al margen de que se puedan comercializar productos importados. Los mercados y comercios especializados, como carnicerías, panaderías o pescaderías, parecen lugares más aptos para la compra de productos de calidad. Así lo pone de manifiesto una informante al señalar como: *"Dans le supermarché toute la viande est contrôlé, qualité, fraîcheur, mais je n'aime pas acheter la viande au supermarché. Je préfère aller chez le boucher, il me coupe un morceau. Après je dit pour exemple cet viande je veut un partie en steak et un partie tu me la fait hachée. Il fait ça devant moi et je le dit enlève le morceau de gras. Ça je préfère. Je ne veux pas acheter une barquette de viande déjà hachée du Monoprix"* (I2).

Es así, en primer lugar, porque normalmente uno conoce personalmente al comerciante y mantiene con él una relación de fidelidad, ya que se acude siempre a la misma tienda o puesto. La obtención del alimento se basa en la confianza que suscita el producto y el proceso, pero también el vendedor. Millán señala como *"el principio de confianza es esencial en la alimentación humana"* (2002: 281). Y, además, porque su especialización supone una garantía de competencia, conocen el oficio, a diferencia de lo que ocurre en los grandes supermercados, donde la mercancía es muy generalizada. La compra directa al productor todavía ofrece más garantías, ya que suprime al intermediario. Además, los productos comercializados no suelen estar transformados y, por tanto, se consideran más auténticos.

507 Párrafo obtenido del material informativo para la Exposición "Mercats de la Mediterrània", realizada por el IEMed en el Palau Robert 24.02.2004 - 31.08.2004.

508 Contreras señala como del conjunto de los lugares de aprovisionamiento alimentario, el mercado local es percibido como tradicional (2004: 20).

En Túnez, el mercado más conocido y más importante de la capital es el *Marché Central*⁵⁰⁹, que se encuentra en el centro de la ciudad. Un amplio espacio, cuyas calles nos ofrecen todo tipo de productos: verduras (tomates, zanahorias, cebollas, calabaza, pepinos, pimiento rojo y verde, ajos, judías verdes, patatas, rábans, calabacín, espinacas, cardo, apio...); frutas (dátiles, naranjas, fresas, plátanos, moras, melocotones, limones, melones, sandías, nísperos...); pescado de diferentes zonas costeras de Túnez (atún, salmonetes, calamares, mejillones, almejas, caracoles, gambas, mero, dorada, raya, pescadilla...). Los encurtidos en el Mercado, como en los pequeños comercios, tienen una importancia especial, no solo por la venta de olivas, como alimento emblemático; sino también por la presencia de diferentes especias (canela, cúrcuma, pimienta, orégano, pétalos de rosa, curry, comino, pimentón rojo, pimienta...), legumbres como las lentejas, los garbanzos, las judías blancas...; frutos secos como el pistacho, la avellana, la almendra...; enlatados de atún, tomate concentrado, champiñones...; *chamia*⁵¹⁰; café; pastas tradicionales como *mhammes*⁵¹¹ o productos industrializados como raviolis o tortellinis; distintos tipos de sémola para el cuscús, quesos (fresco, rallado, en lonchas); y por supuesto, la *harissa*⁵¹².



Fotografía 22. Marché Central. Túnez capital
Fuente: Autora

509 Aunque me centraré en este espacio de distribución, no hay que olvidar como cada barrio tiene su mercado.

510 Pasta de almendras muy compacta y dulce que se consume untada en pan con mantequilla. Es muy popular en Túnez.

511 Consultar glosario de términos.

512 La *harissa* es una pasta hecha con pimientos rojos picantes que se secan al sol y se muelen con aceite. Está presente en las diferentes comidas tunecinas. Normalmente se pone en el centro de la mesa, para la comida o la cena, con un chorro de aceite, atún y aceitunas, se come con pan o sirve como acompañamiento al cuscús, al *merguez*, a las brochetas... Se comercializa de diferentes maneras, hay grandes fuentes de *harissa* fresca en los mercados, que requiere un consumo relativamente rápido; también se vende en lata o en botes de cristal. Son tradicionales del Norte del país, de la zona de Nabeul o del Cap Bon.

En cuanto a la comercialización de la carne, se disponen los alimentos de dos maneras: o bien el animal vivo, o bien se oferta la carne recién sacrificada. El alimento vivo *"contiene todos los valores positivos que entraña el subconsciente humano, que la sociedad acepta como buenos y que alimenta los mitos de nuestra civilización"* (Palau, 2004: 147). Se comercializan aquellos que poseen pequeñas dimensiones como los pollos, gallinas, perdices... Esta disposición, permite que el potencial consumidor no sólo seleccione aquel que más le guste y lo adquiera de la manera más fresca posible, sino que también esté presente en el ritual. Sin embargo, hay que señalar como durante el año 2006, y debido al surgimiento de la gripe aviar, se prohíbe la comercialización de animales vivos, que ya no pueden sacrificarse en los mercados o puestos ambulantes, sino que esta tarea debe realizarse en mataderos habilitados, que cumplan la normativa en materia de seguridad e higiene.

En el caso de los animales que poseen dimensiones importantes como la vaca, el cordero... se disponen para su comercialización, una vez han sido sacrificados. Para garantizar la frescura de la carne, se muestran partes del mismo, normalmente la cabeza, las patas, la piel, la lengua... En ocasiones, se dispone la carne (en puestos del mercado) sobre una mesa, sin conservación, en contacto directo con el aire, aun cuando la temperatura sea elevada. Un informante (11) señalaba como la carne aguanta perfectamente en este estado, todo un día, porque es carne fresca. Melliti señal como la preocupación por las reglas de higiene existe en el consumidor en relación a los alimentos manipulados o industrializados (2008: 119), cuando el procedimiento es aplicado a lo local, la percepción del riesgo disminuye.



Fotografía 23. Disposición de la carne en los espacios de distribución locales
Fuente: Autora

Así, la selección de la carne depende, según el discurso de los informantes, de que el animal haya sido sacrificado recientemente, es la frescura del alimento lo que garantiza la calidad del producto; pero también de la localidad alimentaria, de que la carne proceda de Túnez, lo que certifica intrínsecamente la licitud del producto, es decir, que la carne sea *halal*. Percepciones que permiten la categorización de ésta, como alimento apto para el consumo: *"La viande on l'achète au marché ou bien chez le boucher, toujours. C'est de la viande de Tunisie, soit du bœuf soit bien du mouton. À partir du moment où on l'achète ici c'est halal"* (16). Por tanto, el alimento fresco, local y ritualizado favorece la selección de lo animal, para tiempos alimentarios, como veremos más adelante, de gran valorización social.

3.1.2 Supermercado, hipermercado y grandes superficies. La certificación discursiva de la carne *global*

La modernidad alimentaria ha trastocado, e incluso, subvertido, la relación del hombre con su alimentación (Contreras, 2002a: 240). La transformación que está sufriendo el mundo de la distribución alimentaria en Túnez con la aparición de Supermercados, Hipermercados o Grandes Superficies de marcas francesas (*Monoprix, Champion, Géant, Carrefour*), aunque sólo represente el 10% de las ventas en el Magreb (Padilla & Abis, 2007: 72), favorece la introducción y la presencia de la industrialización alimentaria en los modos locales⁵¹³. Una transformación percibida por algunos autores tunecinos, como un signo de evolución y progresión que permite la diversificación de la dieta alimentaria (Charfi & Zouari, 2000: 211).

M'layah señala como es desde las estanterías de los supermercados donde observamos la presencia o aparición de nuevos productos, que son totalmente desconocidos para las generaciones anteriores: *"ainsi en est-il du ketchup, des corn flakes, des conserves d'ananas et des jus de fruits en bocaux, du maïs, des petits pois en boîtes, des chips, de la mayonnaise, des bâtonnets de poisson, etc. Toutes ces nourritures se sont généralisées, voir banalisées chez les citadins de Tunis. L'adoption de ces denrées*

513 De hecho el acceso a estas grandes superficies de distribución como *Carrefour* o *Géant* también genera cierta diferenciación social: *"Solo las élites y una parte de la clase media, es decir, grosso modo, la población solvente y urbana, compone actualmente el panel de compradores de las grandes superficies. Tres requisitos previos parecen funcionar en este razonamiento: la necesidad de disponer, en la mayoría de los casos, de un coche para desplazarse; la familiaridad con los productos industriales poco comunes todavía en el día a día de los consumidores; y, desde luego, un importante poder adquisitivo, puesto que allí los precios de los productos son elevados"* (Padilla & Abis, 2007: 73).

alimentaires, étrangères pour la plupart à leur cuisine traditionnelle représente l'innovation qui va accélérer la modernisation du système alimentaire" (2006: 81).

La existencia de esta gran oferta alimentaria que se vislumbra a través de una gran variedad de productos pertenecientes a otras culturas alimentarias, tal y como manifiesta una de las informantes entrevistadas: "*Il y a beaucoup de gastronomie d'autres cultures, de plus en plus. Tu trouves de la sauce teriyaki, le soja, le curry vert, même tout ce qui est pour faire le sushi. Tu trouves les algues, le wasabi, [...] à Carrefour tu trouves tout. Un peu moins de la bouffe indienne, ça il n'y a pas trop. Mais on est encore axés sur le thaïlandais, japonais, plus asiatique. Ce que j'ai aussi remarqué de nouveau, c'est de trucs libanais mis en boîte. Ça il n'y avait pas avant. Le hummus, toute les sauces libanaises. La labne déjà prête...*" (15)

En cuanto a los productos light, no había presencia de ellos en los espacios de distribución hasta hace unos tres años. Se venden galletas bajas en calorías, pastas o arroz integral, chamia light, Coca-Cola, Fanta de naranja o Fanta de manzana light, sacarina... Actualmente existe una mayor preocupación por la delgadez, en base al modelo de cuerpo femenino importado desde Occidente y a la influencia de los medios de comunicación.

En la carnicería hay carnes de todo tipo, de caballo, de avestruz, de pollo, de pavo, de cordero, de cerdo... La disposición *envasada, preparada y congelada*⁵¹⁴ de la carne en los *grandes espacios de distribución* demanda la construcción de los valores que el alimento *local* tenía intrínsecamente asociados en el mercado, en un proceso en el que se produce una ruptura entre la producción y el consumidor, lo que acrecienta la desconfianza de éste.

Fischler señala como la tecnología alimentaria ha conseguido manipular todas las características que nos hace reconocer los alimentos: la forma, la apariencia, la textura, el color, el olor, el gusto... (1979: 201), creando productos nuevos que no son siempre fácilmente identificables. Son los OCNIs: "*objets comestibles non identifiés*" (Fischler, 1995a: 209) o la "*alimentation sans nom*" (Melliti & Najar, 2008: 66). Por tanto, la transformación industrial de los productos produce la desaparición de las referencias simbólicas del alimento, unas referencias que la industria agro-alimentaria debe reestablecer; la publicidad debe recontextualizar los alimentos y recomponerlos después, de manera que tengan sentido para los comensales (Herrera, 2009: 17). Así, la tecnología alimentaria se esfuerza en producir algo idéntico a nuestros alimentos familiares (Contreras, 1993b: 44), para

514 La generalización de procedimientos de conservación e higiene se ha convertido en una preocupación del proceso de industrialización alimentaria: "*les emballages plastiques et la cellophane l'ont installé dans un no man's land aseptisé, qui le coupe encore davantage à la fois de ses origines et de son consommateur*" (Fischler, 1979: 201).

favorecer la introducción de lo industrial en el imaginario colectivo.

Por tanto, las grandes multinacionales alimentarias publicitan el simbolismo de lo local. Así, la industria alimentaria combate la incertidumbre de los compradores con información, cuyo objetivo es reducir la inseguridad que produce dicho proceso industrial. Un argumento que se convierte, como señala Melliti, en una herramienta que permite racionalizar la estigmatización que sufre la alimentación industrial en el contexto tradicional (2008: 119).

La *frescura* del producto transformado, se asegura a través de carteles que certifican como la carne dispuesta proviene de un animal recién sacrificado: "*pour vous garantir une fraîcheur maximale, nos viandes sont découpées et emballées tout au long de la journée*"⁵¹⁵.

En este contexto, el origen del alimento animal se convierte en una cuestión central, que demanda la afirmación discursiva de la localidad. Así, un mapa de Túnez señala la procedencia regional de las diferentes carnes dispuestas y embaladas, afirmando que "*nos viandes sont exclusives de Tunisie*"⁵¹⁶, mientras la disposición congelada del alimento afirma: "*viande d'origine: Tunisie*", como aparece en la fotografía abajo indicada. Así, garantizar que la carne ha sido producida en el país, *tranquiliza* al consumidor acerca del origen del alimento, y por tanto del cumplimiento del ritual. Diferentes autores señalan como el riesgo, la percepción del mismo, es una construcción social (Contreras & Gracia, 2005; Millán, 2002; Espeitx & Caceres, 2002; entre otros); por tanto, lo que para unas sociedades se considera objeto de temor e incertidumbre, no necesariamente lo es para otras. Aprehendemos el riesgo dependiendo de nuestro sistema de valores y creencias

515 Son carteles que aparecen sobre todo en grandes superficies como *Carrefour* o *Géant*; en este caso nos referimos a los expuestos en la sección de cárnicos del primero.

516 *Ibidem*.



Fotografía 24. Informaciones *Carrefour*, Túnez
Fuente: Autora



Fotografía 25. Certificación
 “viande d’origine: Tunisie”
 Fuente: Autora

para favorecer la inserción de estos en el imaginario del modelo alimentario de pertenencia: *“les produits étrangers ou d’origine étrangère ne semblent pouvoir être*

consommés qu’une fois assimilés aux “produits nationaux” ou perçus comme tels” (Hassoun & Raulin, 1995: 124). Millán denomina este proceso como territorialización de los productos globalizados (2010: 242), referido a como las multinacionales alimentarias adaptan sus productos a las particularidades alimentarias del contexto o del lugar donde quieren comercializar sus alimentos.

En este contexto industrial, la presencia de la *alteridad alimentaria* se hace patente con la distribución de carne de cerdo en las grandes superficies. Así, la distribución de productos simbó-



Fotografía 26. Certificación halal de los productos de marcas extranjeras
 Fuente: Autora

y también, en relación a una determinada visión de lo qué es la enfermedad y la salud, lo que explica la percepción del riesgo en torno al cumplimiento del ritual en el contexto de la sociedad tunecina.

El valor asociado al *localismo* alimentario demanda, por tanto, la certificación de los productos *extranjeros*, que se insertan en el ámbito local a través de dichos espacios de comercialización. Por ello, los alimentos importados, que poseen ingredientes de origen animal, deben certificar que el producto es lícito para el consumo, *halal*. Es la visibilización e institucionalización de que el sacrificio animal se ha producido de acuerdo a la normativa islámica, lo que no ocurre cuando la producción es local. Así, la industria alimentaria certifica como *halal* aquellos productos que son importados,

licamente *contaminantes*⁵¹⁷ exige la construcción de una frontera, entre estos y la carne apta para el consumo, evitando que lo lícito se vuelva ilícito, se contamine. Lacomba señala como el mundo simbólico de la alimentación islámica rechaza el contacto entre alimentos puros e impuros, entre productos naturales y artificiales (Lacomba, 2001: 250). Por ello, un espacio como *Carrefour* certifica la manipulación separada de la carne de cerdo con respecto a la de otros productos cárnicos: *“nous précisons que la viande de porc soit découpé dans un laboratoire appart avec des ustensiles spéciaux”*⁵¹⁸.



Fotografía 27. Productos del cerdo en los espacios de distribución tunecinos
 Fuente: Autora

Además de las prohibiciones alimentarias que establece el Corán en relación a los productos de origen animal, existen prescripciones que afectan al consumo de bebidas alcohólicas. Por ello, quiero hacer referencia a la comercialización del vino, como un alimento cargado de símbolos (Flandrin, 2000: 39), una bebida cuyo consumo está prohibido en el Islam, tal y como establece el libro sagrado: *“¡Oh, los que creéis! Ciertamente, el vino, el juego de maysir, los ídolos y las flechas son abominaciones procedentes de la actividad de Satanás. ¡Evitadla! Tal vez seáis los bienaventurados”* (Versículo 92, Prescripciones varias, Azora V. La Mesa, El Corán, 2002: 111). Esta prohibición de las bebidas alcohólicas sólo llegó a establecerse en épocas recientes y no es interpretada tampoco del mismo modo por todos los musulmanes. En El Corán se puede constatar un endurecimiento de la actitud frente a las bebidas embriagadoras en el curso de la Historia

517 Douglas señala como el tabú alimentario debe ser analizado en el contexto global de la sociedad donde se aplica la prohibición: *“el único modo por el que las ideas de contaminación adquieren sentido es haciendo referencia a la estructura total de pensamiento, cuya piedra angular, fronteras, márgenes y líneas interiores se mantienen trabadas por medio de ritos de separación”* (1991: 42).

518 Son carteles que aparecen sobre todo en grandes superficies como *Carrefour* o *Géant*; en este caso nos referimos a los expuestos en la sección de cárnicos del primero.

de la revelación⁵¹⁹. Sin embargo, el consumo de vino o cerveza fue hasta entrada la Edad Media islámica una práctica ampliamente extendida que apenas estaba penalizada, como certifican numerosas anécdotas, poesías sobre el vino y dictámenes jurídicos (Heine, 2002: 88). Pero en cualquier caso la embriaguez estaba terminantemente prohibida.

Sin embargo, la prohibición religiosa no evita la existencia de cierta permisividad en la normativa jurídica tunecina, tanto en su producción como en su distribución o consumo, aunque regula su comercialización. La producción vinícola tunecina es antigua y podemos encontrar diferentes regiones del país que elaboran vinos con denominación de origen⁵²⁰, con una gran diversidad de marcas como *Magon*⁵²¹, *Lansarine*⁵²² o *Muscat de Kelibia*⁵²³. El licor de higos, la *boukha*, es otra bebida alcohólica de producción local. En el caso de la comercialización, sólo podrán dispensarse bebidas alcohólicas en aquellos bares, restaurantes o espacios de distribución que hayan obtenido una licencia por parte del Estado. No obstante, su consumo está prohibido en el espacio público⁵²⁴.

En los supermercados o hipermercados que está permitida la comercialización de bebidas alcohólicas, éstas no están repartidas por las estanterías convencionales sino que, por el contrario, se encuentran expuestas en una habitación apartada del resto del local, custodiada por un guardia de seguridad. Esto es así,

519 El punto de partida de la problemática jurídica desde el punto de vista de los eruditos del derecho medieval islámico era que, si bien el vino hecho de racimos de uva (en árabe *khamr*) estaba prohibido en El Corán, esta prohibición no debía regir de una forma tan determinante para otras formas de preparación de bebidas alcohólicas (en árabe, *nabidh*). Este tipo de vino podía tener sobre todo, cuando se mezclaba con determinados aditivos, un efecto fuertemente embriagador y alucinógeno en el consumidor. Los eruditos eran de la opinión de que no existía ninguna tradición inequívoca de los profetas que prohibiera expresamente el *nabidh* y, por otro lado, existía la norma legal de que aquello que no estaba expresamente prohibido debía considerarse permitido. Otros eruditos islámicos que durante el siglo XIII dominaron la opinión sobre esta cuestión, consideraban en cambio que toda bebida que fuera fermentada debía considerarse como *khamr*. La mayoría de los musulmanes se consideran también actualmente obligados por el lema: "aquello que en gran cantidad embriaga, está prohibido también en poca cantidad", pero al menos hasta que se impuso esta posición en el mundo islámico existió una relación con el vino que podría describirse perfectamente como una forma de la cultura del vino (Heine, 2002: 88-89).

520 En Túnez existen siete denominaciones de origen: *Grand Cru Mornag* (área de producción vinícola situada a 40km al sur de Túnez capital), *Mornag* (región de Grombalia, Takelsa, Korba y Enfidha, al noreste del país), *Thibar*, *Coteaux D'Utique* (a 40 km al norte de Túnez), *Tebourba* (al norte del país), *Sidi Salem* (situada a 30km al sur de Túnez capital) y *Kelibia* (región del Cap Bon, al norte del país).

521 El vino *Magon* se elabora a partir de la cepa denominada carignan-syrah y es de denominación de origen *Mornag*.

522 El vino *Lansarine* se elabora a partir de la cepa denominada carignan-syrah y tiene la denominación de origen de *Tebourba*.

523 El vino *Muscat de Kelibia* se elabora a partir de la cepa denominada Muscat d'Alexandrie y tiene la denominación de origen de *Kelibia*.

524 Me refiero al consumo de bebidas alcohólicas en la calle o en las terrazas.

porque su venta está prohibida a los musulmanes los días de festividad religiosa, como el viernes que es el día de oración, o el Ramadán. Como vemos en la fotografía abajo indicada, en esos momentos sólo podrán entrar los extranjeros previa acreditación con un documento de identidad.



Fotografía 28. La comercialización de bebidas alcohólicas en los espacios de distribución tunecinos
Fuente: Autora

En cuanto a las bebidas no alcohólicas, existe una gran oferta. Así, las marcas multinacionales *Coca-Cola*, *Pepsi*, *Fanta* se combinan con bebidas gasificantes de marcas tunecinas como *Boga*, *Apla* o marroquíes como *Hawai*. De igual manera, existe una diversidad de zumos y batidos, que están muy presentes en las prácticas de consumo.

Por tanto, se puede establecer una diferencia entre los espacios de distribución elegidos, el mercado y el supermercado/hipermercado. Una dicotomía espacial en cuanto a la oferta alimentaria y la representación social de la misma, que se encuentra ilustrada en la tabla abajo indicada, y que va a determinar las diferentes estrategias de los consumidores.

CUADRO 13. Representación dicotómica de los espacios de distribución:
Mercados -Supermercados/Hipermercados

Mercados	Supermercados/Hipermercados
Espacios de distribución del alimento “local”, aunque se comercialicen productos importados	Lugares de comercialización de los productos industrializados
Disposición animal del alimento, pues el animal está vivo o recién sacrificado	Disposición del alimento de forma industrializada
Mayor importancia atribuida al sacrificio reciente. Selección de la carne en función de su frescura, que garantiza la calidad del producto. La localidad alimentaria implica su categorización como alimento apto para el consumo	Al ser un “producto manipulado” lo que se sobreentiende en el espacio local debe certificarse en el espacio global. Se vende la frescura y localidad del producto, a través de los discursos publicitarios
Selección del alimento para la elaboración de platos de un status elevado dentro del modelo alimentario de pertenencia. Revalorización de la tradición alimentaria que requiere más tiempo en su elaboración	Selección de la carne por su funcionalidad y practicidad Inclusión de estos productos en momentos alimentarios en donde no se tiene tiempo para la elaboración de los mismos
Consumo festivo	Consumo cotidiano

Fuente: Autora.

3.1.3 Representaciones, discursos y estrategias de los consumidores

La evolución de la industria agroalimentaria, la disponibilidad en los diferentes espacios de distribución de productos pertenecientes a otros lugares alimentarios o a otras estaciones del año, la presencia de productos que reducen el tiempo consagrado a la cocina o el cambio producido en las formas de aprovisionamiento son algunos de los factores que intervienen en la modificación del comportamiento de la población tunecina en relación a la compra alimentaria (M'layah, 2007: 92).

Otrora la compra de productos alimentarios se realizaba diariamente, principalmente porque los modos tradicionales de conservación del alimento no aseguraban la preservación de los productos y por el tiempo disponible para esta tarea, en espacios de comercialización como el mercado. Progresivamente, y de forma paralela con la introducción de los grandes espacios de distribución, la periodicidad de este comportamiento se dilata y comienza a realizarse semanal o mensualmente. El rol tradicionalmente conferido al hombre para la realización de esta tarea, se transforma y la mujer desempeña este cometido,

de manera conjunta con su marido o de forma individual. Sobre todo si dispone de un coche que le permite el desplazamiento a los grandes hipermercados como *Carrefour* o *Géant*, que se encuentran a las afueras de la capital. Tal y como señala uno de los informantes: *“On fait deux types d'achats. Les achats de trucs frais s'achètent au marché une fois par semaine. Et il y a des achats qu'ils se font à l'hypermarché ou supermarché, monoprix, toute les conserves, tous les trucs que tu peux trouver dans les grandes surfaces. Ça c'est une fois par mois [...]. C'est mes parents qui font les achats. Ils sont tous les deux à la retraite, c'est une activité qu'ils font ensemble, au marché. Pour l'hypermarché c'est généralement ma mère tout seule”* (13).

En este contexto, el consumidor, en relación con los bienes alimentarios, se presenta como un sujeto cuyas elecciones están en función del contexto social en el que se mueve y como un ser portador de percepciones, representaciones y valores que se integran y completan con el resto de sus ámbito y esferas de actividad (Contreras & Gracia, 2005: 444). Por ello, los factores que determinan o condicionan el que el consumidor seleccione uno u otro producto alimentario⁵²⁵ en los espacios de distribución, se asientan en dos elementos importantes dentro del proceso de obtención del alimento. Por un lado, la disponibilidad del alimento en el contexto de distribución, y por otro lado, la representación social y el simbolismo que posee el alimento en el contexto de la sociedad y la cultura que ha generado ese conjunto de significados, teniendo en cuenta además variables como el género, la edad o la posición socioeconómica; sin olvidar el status⁵²⁶ y el rol que tiene el alimento seleccionado dentro del modelo alimentario de pertenencia, así como el estatus y el rol del consumidor.

Así, la selección que el consumidor hace del alimento global o del producto local no constituye un comportamiento carente de significado, la opción por uno u otro producto se convierte en un acto donde el individuo manifiesta su preferencia ideológica. Encontramos, por tanto, representaciones, discursos y prácticas diferenciadas en relación a la obtención del alimento global y local.

Se produce una selección del producto industrial y su introducción en la dieta, como respuesta a una estrategia de racionalidad alimentaria, que podríamos denominar adaptativa al proceso de industrialización, pues la elección del producto envasado, embalado o congelado favorece la rápida preparación y elaboración de las comidas, sobre todo en los momentos alimentarios

525 Concepto acuñado por Contreras y Gracia para referirse a los bienes de consumo masivo (2005: 17).

526 Citando a Millán, consideramos el estatus “como la posición que ocupan sujetos u objetos en un contexto sociocultural, dependiendo de sus funciones y del reconocimiento evaluativo” (1998: 133).

semanales, en los que se ha reducido el tiempo dedicado a la alimentación como respuesta a la incorporación de la mujer al trabajo. Una informante así lo señala cuando apunta como: *"Il y a beaucoup de gens maintenant qui achètent les plats préparés au monoprix en barquettes, tu trouves le riz, les salades et tout... beaucoup des célibataires aussi. Si si, les gens achètent des plats préparés, le poulet déjà fait. Ce n'est pas très cher, c'est facile à faire, c'est rapide. C'est un problème de temps je pense, la femme qui travaille, qui a ses enfants, qui rentre à la maison, qui doit s'occuper du dîner, franchement c'est la folie"* (12). Por tanto, la introducción del alimento industrial se produce principalmente en tiempos alimentarios periféricos, es decir, en momentos que no poseen una gran valorización social.

Además, se insertan en los espacios de distribución, productos alimentarios asociados a otros modelos alimentarios como lasaña rellena de carne, pizza con carne picada, productos tailandeses, chinos... Es la importancia del *"otro alimentario"* que reproduce la representación de estos alimentos como extranjeros, lo que no evita su consumo, sino que lo favorece para un sector de la población que se siente atraído por la alteridad *exótica*. Su selección refleja la inclusión de lo moderno, de lo global... en lo local. Así pues, la pertenencia social y el status del comensal se reproducen a través de la selección alimentaria: *"Le prix de la bouffe thaïlandaise n'est pas des produits à la portée de n'importe quelle bourse. Si tu décides de faire un dîner, entre acheter des nouilles, le vermicelle, la sauce, c'est cher. C'est cher pour le budget tunisien"* (15).

Goody apunta como los productos industrializados tienden a reducir las diferencias de y entre los sistemas socioculturales (1995a: 245), sin embargo, la elección que el consumidor tunecino realiza de ciertos productos importados o extranjeros, incluso cuando hay disponibilidad de marcas tunecinas a un precio inferior, genera una jerarquía social de los productos y, por tanto, también de los compradores. De Garine señala como la evolución del comportamiento alimentario de los grupos sociales, con una buena posición económica en los países no occidentales, parece discurrir en el sentido de un consumo de productos alimentarios obtenidos a través de la compra, normalmente de un mayor coste económico y de más prestigio (1976: 464). La comida continúa siendo un medio muy importante para afirmar el propio estatus o el prestigio social: *"Le fait de construire des classes de produits sur la base de leur éloignement (spatial ou temporel) serait donc propre aux couches "hautes" de la société ou aux populations qui sont à la recherche de traits distinctifs susceptibles de mieux fonder des ascensions sociales en cours ou déjà réalisées"* (Hassoun & Raulin, 1995: 124).

Por otro lado, la comercialización de platos precocinados como el *tajine de carne*⁵²⁷, *madfouna*⁵²⁸, *mbatten*⁵²⁹, *ojja*⁵³⁰, *salade mechouia*⁵³¹, o productos congelados como *riz djerbian*⁵³², *briks*⁵³³ o *doigts de Fatma*⁵³⁴ no tiene mucha aceptación entre los propios tunecinos, ya que los informantes señalan como están destinados a la población extranjera. Son platos de elaboración tradicional, que poseen un status central dentro de la dieta, por tanto no se acepta una elaboración industrial de un plato que posee una representación tradicional: *"Ma mère ne prends pas de plats tout prêts, ça serait une blasfème"* (16).

En momentos de importancia social se recurre al alimento local para la elaboración tradicional de los platos que poseen un alto valor simbólico y un status elevado dentro del modelo alimentario de pertenencia, lo que supone, la revalorización de estas tradiciones culinarias: *"el alimento tradicional requiere un tratamiento tradicional"* (Goody, 1995a: 231). La selección que el consumidor hace del alimento local, constituye una estrategia de autonomía frente a la alteridad global, un vehículo de expresión y reivindicación de la alimentación de pertenencia frente a las injerencias externas. Resulta interesante analizar como la selección de productos cárnicos del mercado, de la carne *reciën sacrificada*, se realiza para la confección de platos tradicionales, de aquellos platos que poseen un gran valor simbólico, y que tienen un status central dentro la dieta, sobre todo de la dieta festiva, es el caso del cordero para el cuscús, la *mloukhia*⁵³⁵.... Mientras que la elección de productos cárnicos industrializados queda relegado a momentos de escasa valorización social.

Por tanto, no se incluye en la dieta local, platos preparados que tradicionalmente son muy emblemáticos y con un simbolismo importante dentro del modelo alimentario local, aunque se aceptan otros modos de preparación cuando afecta a alimentos que no poseen un status importante dentro del modelo alimentario de pertenencia.

527 Consultar glosario de términos.

528 Consultar glosario de términos.

529 Albóndigas hechas de coliflor, carne, perejil, cebolla y patata.

530 Consultar glosario de términos.

531 Consultar glosario de términos.

532 Un arroz elaborado según una receta originaria de la isla de Djerba, que no obstante se consume en otras regiones del país.

533 Consultar glosario de términos.

534 Es un plato que utiliza la misma pasta que los briks, pero en forma de cigarrillos o dedos, de ahí su nombre, que se rellena de diferentes productos, como patata, pollo, perejil o carne picada... y que se fríe en abundante aceite.

535 Estofado de carne con salsa. Lo característico de este plato es el color que tiene la salsa que es verde oscura.

En relación a los productos alimentarios tabuados, hay que señalar como los discursos y las estrategias son diversas. El consumo de carne de cerdo, como he señalado con anterioridad, está prohibido por El Corán, por ello, los discursos de los informantes apuntan a lo ajeno que este producto es de sus prácticas alimentarias: *"C'est viande est pour les étrangers qui habitent à Tunis"* (14). Sin embargo, se produce un *décalage* entre los discursos y las prácticas, pues algunos informantes no compran carne de cerdo comercializada en un espacio de distribución tunecino, pero por el contrario sí consumen productos extranjeros, en este caso españoles, como el jamón serrano o el chorizo, que gozan de gran aceptación entre algunos informantes jóvenes: *"Je mange du porc quand je voyage ou quand j'ai des amis qui me ramènent du porc"* (16). Las razones aducidas por los informantes residen en el hecho de probar otros sabores y en la incompreensión de la prohibición, pues su carne se asemeja a la de otros animales: *"Ça vraiment je ne le comprends pas. Je voudrais avoir des explications de pourquoi le porc a été interdit [...] Pour moi le porc c'est comme un mouton, une vache. Je ne comprends pas celui qui ne mange pas de la viande de porc, si tu manges la viande de l'agneau, pour moi il n'y a aucune différence [...]. Dans mon âme et ma conscience je n'ai pas de trucs a me reprocher"* (12).

Así, el consumo de carne de cerdo es una conducta que puede interpretarse como el anhelo de ruptura frente a las directrices establecidas por el Islam y frente a la tradición, en la búsqueda de una modernidad que se asocia con Europa y con valores exógenos como la laicidad y el concepto de libertad individual. Esta representación dicotómica que vincula la religión con la tradición y la posición frente a la alteridad europea que es percibida como moderna, es puesta de manifiesto por una de nuestras informantes: *"Le monde musulman est un monde comme... qu'il y a une religion comme n'importe quelle autre religion... le pèlerinage, la tradition, c'est que Dieu a dit c'est que Dieu n'a pas dit... [...] L'Europe est la civilisation, l'Europe est la chance dans l'Histoire et dans le temps, Voilà, c'est ça l'Europe [...] La modernité pour moi c'est simple, la modernité est l'indépendance de l'être humain, c'est le jour où la personne dit je suis indépendante de tout et j'assume ma responsabilité, tout en respectant l'autre, ...c'est la liberté, la modernité est la liberté..."* (110).

Por tanto, el consumo de cerdo se plantea como una decisión individual que concierne a las creencias privadas de cada persona. Padilla y Abis señalan como se están creando nuevos comportamientos alimentarios en la población magrebí, producidos por un deseo de consumir y acceder a la modernidad entendida según los parámetros occidentales (2007: 70).

Sin embargo, hay informantes que demuestran un rechazo por el consumo de un alimento que está prescrito por la religión musulmana, que es una disposi-

ción de Dios para los hombres: *"Je ne mange pas le porc. Une grande partie est pour religion"* (17). Los informantes señalan como todo lo que aparece en El Corán está escrito para el bien del ser humano, y la prohibición del cerdo se asienta también en esta premisa: *"Il y a un proverbe qui dit c'est qui est interdit pour la religion c'est parce que ce n'est pas bon pour la santé"* (112).

Por tanto, la cuestión radica en el hecho de que si Dios ha dispuesto la prohibición del cerdo para los hombres, estos no tiene más opción que aceptarlo. Así, las prescripciones alimentarias aparecen como expresión de la voluntad de Dios. Al renunciar el hombre a comer determinados alimentos y bebidas porque Dios así lo pide, se produce una integración fundamental de la conducta alimenticia dentro de la orientación global hacia Dios en la conformación de la vida humana (Schmidt-Leukel, 2002: 16).

Pero la aceptación de la norma se produce también porque este alimento no forma parte de las prácticas alimentarias tunecinas. Su consumo, entonces, produce aversión: *"Je ne mange pas le porc parce que je ne suis pas traditionnellement habitué à ça, comme je ne mange pas le crocodile. Le porc est resté toujours quelque chose, comment dire, d'assez occidental, il n'est pas rentré dans nos traditions, même s'il y a la viande ici. Les gens il ne veulent pas, ils ne sont pas très habitués"* (13). Su rechazo se convierte en una estrategia de defensa de la alimentación de pertenencia frente a modelos exógenos. Un comportamiento alimentario que, en este caso, rechaza la modernidad entendida desde la perspectiva occidental.

Millán señala como el acatamiento de prohibiciones socio-alimentarias puede manifestarse en el grado de rechazo que provoca el objeto de la prohibición que va desde el escrúpulo, la repugnancia y el asco, hasta el vómito (1996: 568). La aversión es un selector alimentario. Si los tabúes tienen una dimensión religiosa, el escrúpulo o la aversión tiene una dimensión profana, colectiva, social o cultural (Millán, 2000b: 123). El asco que produce a veces este animal se encuentra muy relacionado con el hecho de que se percibe como un animal sucio o impuro (Douglas, 1991). Una de las informantes hace referencia a esta impureza en relación a que el animal no ha sido sacrificado a la manera islámica, aunque dé una explicación que no se centra en el contexto religioso, sino que redundan en lo perjudicial que este alimento puede ser para la salud: *"Moi, je pense que le porc est bon mais je ne le mange pas juste pour qu'il ne le sacrifie pas. Et je crois que c'est mauvais de garder le sang après dans un truc que tu manges, logiquement, scientifiquement ce n'est pas bon"* (111).

En relación al consumo de alcohol, puede afirmarse como está más socializado y su control social es mas permisivo, sobre todo entre la gente joven. Esto no

obvia el que haya diferentes discursos y prácticas relativas al consumo de alcohol, en cuanto a la observancia o no de la norma, vinculadas a la pertenencia religiosa y a la representación de la tradición y la modernidad.

Los informantes que no consumen alcohol, aducen razones religiosas que son establecidas en El Corán y que limitan su consumo para evitar los excesos: *"Le Coran ne parle pas de santé pour l'alcool, il parle comme quoi c'est quelque chose qu'il fait perdre la tête, il faut perdre le moyen, il faut perdre toutes les responsabilités. Les excès de l'alcool sont très communs et très facile d'arriver à ces excès, ils préfèrent l'interdit. C'est pour ça que je préfère de ne pas boire"* (13).

Por el contrario, los informantes que no aceptan las directrices divinas, plantean de nuevo un comportamiento alimentario que se aleja con respecto a la religión musulmana: *"Mois je pense que le facteur le plus important est la religion, qui empêche de boire. Même ceux qui dissent qu'ils n'aiment pas l'alcool, il y a un côté religieux qui les empêche de dépasser ça. Parce que bon, tu n'aimes pas le vin, la bière par son goût tu peux prendre une autre chose. Si tu t'empêches de boire je pense quel' inhibition est à cause de la religion. Moi, ça ne me dérange pas, moi je ne fais pas la prière non plus. Je ne me sens pas coupable pour boire l'alcool"* (12).

Por tanto, los tabúes alimentarios plantean discursos y estrategias diferenciadas. La observancia de la norma está fuertemente enraizada en la pertenencia musulmana y cultural, por tanto la aceptación de la prescripción religiosa constituye un signo de identidad frente al patrón occidental. Por el contrario, la desobediencia religiosa se centra en la ruptura con la tradición y la búsqueda de una modernidad, que es principalmente laica.

3.2 Los establecimientos *fast-food* o restaurantes de comidas del mundo

La homogeneización progresiva de la alimentación se observa no sólo en los espacios de distribución, sino también a través de la restauración que brinda la ciudad para los diferentes momentos alimentarios. El incremento de la oferta: puestos de comida rápida, restaurantes locales, de comida del mundo..., favorece la elección del comensal y promueve respuestas diferentes en los individuos. No obstante, esta globalización discurre paralela con la reivindicación de la gastronomía local.

Establecimientos como *Pizza Hut* o *Mc Donald's*⁵³⁶, que simbolizan la estandarización alimentaria, no existen en la capital; pero encontramos cadenas de comida *fast-food* nacionales que reproducen este modelo alimentario global, como es el caso de *Baguette & Baguette*, o pequeños establecimientos que no pertenecen a ninguna franquicia pero que, de igual manera, brindan *"menús únicos y en serie"*, potencialmente consumibles en cualquier lugar del mundo y deslocalizados por tanto de su contexto cultural de producción (Millán, 2000a: 77). Unos menús que comprenden generalmente, como señala un artículo aparecido en *La Presse de Tunisie*:

"Un soda, un plat à base de fritures, de l'escalope, du poisson ou du poulet pané, riche en matières grasses comme cette fameuse escalope «cordon bleu», dont l'appellation diffère d'un endroit à un autre et qui est, non seulement frite, mais qui en plus est, farcie de jambon et de fromage fondu. Outre, les plats préparés à l'occidentale comme «les penne all'arabbiata ou trois fromages», «le steak ou le poulet sauce champignon», qui tous comportent, sans exception, du fromage et de la crème fraîche et qui sont généralement précédés par une entrée à base de mayonnaise, les fast-food proposent également, pour leurs clients pressés et qui ne peuvent s'attabler longtemps, une panoplie de sandwiches, agrémentés, certes, de salades mais comportant tous l'incontournable couple mayonnaise fromage" (Haouari⁵³⁷, 2009: 3).

Por tanto, estos menús ofertan pizza, pasta o hamburguesa, platos que pertenecen a modelos alimentarios locales pero que universalizados se han convertido en productos globales, alejados o reconvertidos de su elaboración original italiana o norteamericana y que podemos encontrar en los diferentes establecimientos de comida rápida. Los bocadillos de salami⁵³⁸, atún, escalope, *merguez*⁵³⁹, jamón, queso..., o los platos que combinan estos alimentos con patatas fritas y ensalada, son productos que podríamos considerar originariamente locales, pues su consumo está presente en la dieta tunecina, como por ejemplo el merguez o el escalope, pero que terminan caracterizándose de manera global, por su elaboración o disposición industrializada.

El aumento del consumo de *fast-food*, sobre todo durante la semana laboral y protagonizado principalmente por la población joven, ha disparado las alarmas relativas a un incremento de la obesidad en la población tunecina. Según Padilla y

536 En Túnez no existe el *Mc Donald's* debido a conflictos de intereses económicas con la familia de la mujer del Presidente Ben Ali, que impidieron la puesta en marcha de esta cadena de restaurantes *fast-food* en el país.

537 Artículo publicado en el periódico *La Presse de Tunisie*: HAOUARI, Imen (2009) "Restauration rapide. Que met-on dans nos assiettes?". 29/10/2009. p. 3-4.

538 El salami o el jamón son productos elaborados con carne *halal*, normalmente de pavo.

539 Consultar glosario de términos.

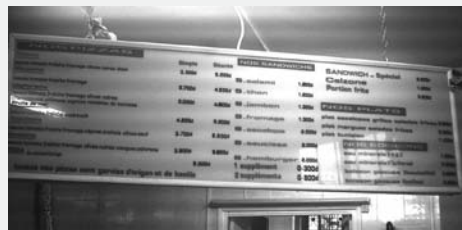
Abis más de la mitad de los tunecinos tiene sobrepeso en la actualidad (2007: 71). Enfermedades asociadas a un determinado tipo de alimentación, caracterizado por la sobreabundancia alimentaria, preocupa a la opinión pública tunecina. Diferentes medios de comunicación se hacen eco de la situación y transmiten, a través de diferentes discursos expertos, la preocupación por el estado de salud de la población. Así, lo señala la Prof. Samira Blouza del *Institut National de Nutrition et de Technologie Alimentaire de Tunis* en una entrevista publicada en *La Presse de Tunisie*:

"L'alimentation fournie par la restauration rapide est une alimentation trop riche en graisses et en sucre [...] En questionnant, les jeunes patients obèses qui se présentent à l'Institut pour consulter, nous avons appris que leur état est dû à un déséquilibre alimentaire découlant de la consommation quotidienne d'aliments hyper caloriques et hyper lipidiques. Quand nous prenons le cas d'un menu comportant de la viande, des frites, de la

mayonnaise, du fromage et une boisson gazeuse, et c'est généralement ce type de menu qui est affectionné par les jeunes d'aujourd'hui, cela correspond à une accumulation énorme de calories!" (Haouari, 2009: 4).

Así, el sistema proporciona el "mal" (la abundancia y la promoción del consumo), lo que puede generar enfermedades como la obesidad, y paralelamente facilita "su remedio" (la restricción o el consumo de sustancias y actividades adelgazantes) (Gracia, 2002: 31). Una preocupación que la industria agroalimentaria utiliza también para responder mejor a las inquietudes que este tipo de comida puede generar

en el consumidor. Así, cadenas de *fast-food* como Baguette & Baguette comercializan lo saludable de sus menús a través de diferentes mensajes publicitarios que pretenden tranquilizar a los potenciales clientes. Diferentes soportes informativos



Fotografía 29. Restauración *fast-food* en Túnez
Fuente: Autora

apuntan como la: "*baguette au delà du plaisir, une alimentation saine*"⁵⁴⁰, a la vez que comunican los valores nutricionales de los productos que comercializan.

Frente a esta alimentación global, encontramos otro tipo de comida urbana, que permite su consumo individual, atemporal y rápido, pero que rememora la alimentación tradicional, es lo que Essid denomina "*alimentation de rue*" o "*les mets de rue*" (2005). Pequeños puestos ambulantes que ubicados en el espacio urbano, ofertan diferentes platos como el *lablabi*⁵⁴¹, *keftaji*⁵⁴², *shan tounsi*⁵⁴³ o el *sohleb*⁵⁴⁴, de gran valorización social, que pueden consumirse a lo largo de todo el día.

Un tipo de restauración presente en el ámbito de la ciudad árabe desde la Edad Media (Essid, 2005: 60), originariamente ostentada por los hombres, que planteaba una ruptura con la cocina familiar, más estructurada en cuando a horarios o normas de higiene. En la actualidad este tipo de alimentación está protagonizada tanto por hombres como por mujeres, y permite un consumo democrático gracias al escaso coste de un plato de *lablabi*⁵⁴⁵ o un plato de *keftaji*, lo que desempeña un rol activo en la confección de diferentes estilos alimentarios urbanos.



Fotografía 30. Puestos alimentación de calle.
Fuente: Autora

540 Información publicada en su página web: www.baguettebaguette.com

541 Consultar glosario de términos.

542 Consultar glosario de términos.

543 Un plato tunecino compuesto por *salade mechouia*, ensalada de zanahoria, patata cocida, huevo duro o atún.

544 Una bebida caliente que se toma sobre todo en invierno: "*bouillie de sorgho qu'on sert saupoudrée de sucre glace et de gingimbre*" (Essid, 2005: 61).

545 Existe la representación de estos platos, por ejemplo del *lablabi* como "*comida de pobres*" por su escaso coste económico. Un informante señalaba como este era el "*petit-déjeuner des pauvres*", ya que por su gran aporte energético, se cree destinado a aquellas personas que desarrollan un trabajo que requiere esfuerzo físico y por tanto no es cualificado (13). No obstante, este plato se ha reconstruido para otros espacios y tiempos alimentarios, una resignificación conferida por los jóvenes tunecinos que lo elaboran o lo encargan como plato final de una noche de fiesta, principalmente por su aporte energético y reconstituyente.

Essid señala como este tipo de alimentación permite al consumidor hacer una elección entre este tipo de alimentación tradicional, que pervive del pasado y se recrea en el espacio urbano, y las intrusiones que la gastronomía global está realizando en el presente alimentario⁵⁴⁶. La revalorización de los “*platos de pertenencia*” posibilita la continuidad de un modelo alimentario que se encuentra amenazado por la modernidad occidental, y que permite convertir la elaboración artesanal en símbolo de resistencia frente a lo global e industrial: “*Les préparations locales, hier le quotidien de chacun de nous, sont à présent méconnues ou méprisées par le population de la ville ou tout simplement évincées par des plats délocalisés : commerces de restauration rapide en franchise, viennoiseries, lieux standardisés dépourvus de toute urbanité de toute sociabilité [...] Dans de telles conditions, les plats [...] font en somme de la résistance*” (Essid, 2005 : 61).

La globalización favorece , por tanto, la creación de un crisol gastronómico que también observamos a través de la “*panbarreja cultural*” (Baker, 1997⁵⁴⁷) que ofrecen los diferentes restaurantes del “*mundo*”, una universalización de determinadas cocinas locales que, deslocalizadas de su contexto, traspasan fronteras. Así lo pone de manifiesta una de nuestras informantes: “*Depuis deux ou trois ans, il y a deux restaurants japonais, un restaurant chinois ... les tunisiens, comme il y a une génération qui a vécu dehors pour les faits qu'ils ont fait des études, des affaires, etc. Ils ont eu le besoin de manger différemment. Je pense que c'est une envie de reproduire un peu Paris, avec des différentes nourritures*” (I11). Esta pluralidad restauradora (Gracia, 2003), que en Túnez se ofrece a partir de la cocina italiana, francesa, asiática, libanesa, turca, española o mejicana, permite al cliente adoptar diferentes estilos alimentarios: “*le monde visite votre assiette*” (Cervera, 1995: 111), en tiempos concordantes con momentos de ocio y festividad.

Unos restaurantes, denominados exóticos⁵⁴⁸, que constituyen la puerta de entrada a *otras culturas* y permiten realizar un *viaje gastronómico* a través de sus cocinas: “*la cuisine est le seuil le plus accessible d'une culture, le palier le plus bas d'une frontière [...] Lorsque l'on mange la cuisine des autres, on franchit ce seuil [...]. Nous sommes dans un autre culture*” (La Cecla, 1995: 85). Así, lo muestran algunos establecimientos como el restaurante chino *L'Opium*, ubicado en la capital del país, que invita a los comensales a revivir la china del siglo XIX: “*Le restaurant Opium fait revivre*

546 En este sentido, Contreras y Gracia apuntan como la homogeneización constituyen manifestaciones del presente, mientras que los particularismos y la diversidad lo son del pasado (es la tradición y el patrimonio que hoy se desearía preservar (2005: 405).

547 Artículo en línea: <http://132.248.35.1/bibliovirtual/Libros/Arizpe/Dimen/dimen.htm>.

548 Término acuñado por Régnier (2004: 64). El exotismo asociado, por un lado, a la distancia geográfica y por otro a los aspectos atrayentes de la alteridad cultural (Hassoun & Raulin, 1995: 120), como ya vimos en el capítulo 2.

*la chine authentique du XIX siècle. Pour vous faire déguster ses spécialités de yunnan (chine méridionale), dans un cadre vraiment authentique, le restaurant L'Opium s'est fait le plaisir d'importer une salle de restaurant d'une auberge chinoise traditionnelle, avec ses meubles et bibelots, dans la dernière dynastie de qing. Venez faire un voyage dans la chine traditionnelle, tant par les plats proposés que par le décor*⁵⁴⁹.



Fotografía 31. Restaurante L'Opium Tunis
Fuente: Autora

Unos establecimientos que seleccionan aquellos alimentos o platos que identifican su cocina, y por tanto, su cultura; y que permiten al *otro* identificarles como tales. Son platos considerados *tradicionales* y *típicos* por los propios actores sociales, y lo que comercializan precisamente es lo *auténtico* de estas cocinas, aunque en realidad las recetas ofertadas se alejan del contexto original para readaptarse al nuevo espacio sociocultural. Es una reformulación alimentaria, una forma de globalismo localizado, en cuanto a ingredientes, procedimientos, técnicas... de allí que se reconvierten al llegar al nuevo contexto y muestran entonces cierto *bricolaje alimentario* (Lacomba, 2001). Así, lo señala una informante cuando hace referencia a la oferta gastronómica de los restaurantes asiáticos: “*Les restaurants japonais et thaïlandais sont une peau adaptés à Tunis, avec la harissa pour exemple. On aime bien tout ce qui est épicé et piquant. Même les restos chinois sont adaptés à la cuisine tunisienne avec des sauces qui sont plus épicés, etc.*” (I12).

No obstante, lo importante no es que respondan a la realidad alimentaria, pues la mayor parte de la población que acude a estos restaurantes no bus-

549 Son datos recogidos en la página web: www.resto-tunisie.com

ca el conocimiento profundo de otra cultura alimentaria, sino el disfrutar con la degustación de otros sabores. El exotismo establece la ausencia de un real conocimiento del *"otro lejano"* (Hassoun & Raulin, 1995: 119). Los platos ofertados se identifican con el imaginario del público al que van dirigidos: *"le 'typique' est un regard intérieur qui imite un regard extérieur, à l'usage du consommateur [...] Le 'typique' est toujours une caricature, une 'extrémisation'. Le succès de quelques plats comme la pizza ou les pâtes va de pair avec une représentation théâtrale, exagérée et chargée de clichés, de la culture italienne. Mais les deux parties acceptent la simulation"* (La Cecla, 1995: 87).

Por tanto, la cocina de estos restaurantes se convierte en un espacio de tolerancia, precisamente porque es un espacio de superficialidad, donde se simula una cocina. Un lugar de traducción que no presenta ningún peligro para las dos partes, ya que se representa una lengua que no es la del extranjero pero tampoco la del autóctono. Es un viaje gastronómico que permite encontrarnos en una pequeña escena de teatro donde jugamos a parecernos, el tiempo de una noche, a los chinos, los portugueses, los indios o los árabes (La Cecla, 1995: 86-88).

Sin embargo, también se puede producir el rechazo hacia el *"otro"*, a través de la alimentación (Cantarero⁵⁵⁰, 2003). Lo que puede reflejarse, entre otras manifestaciones, a través del boicot que se produce a determinados alimentos o cocinas que se identifican con un modelo social o político concreto. En este caso podemos hacer referencia al rechazo que uno de nuestros informantes (I3) plantea hacia la alimentación y cocina judía, por su vinculación y compromiso con la causa palestina, negándose a ir al único restaurante judío que hay en Túnez: *Mamie Lyly* que se encuentra en la Goulette⁵⁵¹. Es lo que se denomina *xenofobia alimentaria* es decir *"considerar los alimentos extranjeros y su preparación como absurda e incluso repugnante"* (Reel cit. por Garine, 2002: 9-10), lo que reproduce en la alimentación los prejuicios o estereotipos que se tienen hacia un determinado grupo sociocultural: *"la cultura incide en la biología. Y la comida de los otros por xenofobia puede producir asco"* (Millán, 1996: 568).

Por otro lado, el *"consumo"* del exotismo alimentario, a través de los restaurantes, establece una jerarquía social que limita su acceso a determinados individuos o grupos sociales. Los restaurantes asiáticos, principalmente japoneses y chinos, de nueva implantación en la capital tienen mucha aceptación entre los jóvenes tunecinos. Ubicados en barrios de reciente creación y que acogen a una po-

550 Ponencia del autor en el Seminario de Antropología de la Alimentación que organizó el EIMAH, en la Universidad de Zaragoza durante el curso escolar 2002-2003.

551 Una ciudad costera cercana a la capital, a unos 7 km., donde hay una gran cantidad de restaurantes especializados en pescado y marisco.

blación con un elevado status económico, como *Cité Ennasr II*⁵⁵² o *Lac de Tunis*⁵⁵³, los restaurantes japoneses *Origami* o *Ben Sushi*, o los restaurantes chinos *L'Opium* o *Hong Kong* proponen una carta donde el gasto medio de un comensal ronda los 30 DT⁵⁵⁴ ó 35 DT⁵⁵⁵, un precio elevado si tenemos en cuenta como el gasto medio en un restaurante popular de comida tunecina en la rue du Caire⁵⁵⁶ ronda los 5 ó 7 DT.



Fotografía 32. Restaurante Ben Sushi
 Fuente: Autora

Una diferenciación social más acusada existe en relación al acceso a la restauración que dispensa bebidas alcohólicas⁵⁵⁷, ya que esta característica los convierte en la puerta de entrada a un nuevo exotismo que en este caso se viste de modernidad. Restaurantes como *El Firma* o *La Closserie* en la Soukra⁵⁵⁸, o *Le Golf* en la Marsa⁵⁵⁹ ofertan en sus menús especialidades provenientes de la cocina francesa o italiana. Con una gran afluencia los fines de semana, están dirigidos a jóvenes que tienen un estatus económico elevado, ya que el gasto medio de un comensal se establece en torno a los 40 DT ó 50 DT. Hay que señalar como el precio de las bebidas alcohólicas es elevado en el mundo de la restauración. Una

552 Un barrio de reciente construcción en la capital, a las afueras de la ciudad, donde se pueden encontrar una gran cantidad de restaurantes, cafés o establecimientos de comida rápida.

553 *Les Berges du Lac* es un barrio a las afueras de Túnez, situado al borde del lago de Túnez y cercano al aeropuerto, que agrupa una gran cantidad de restaurantes.

554 DT son dinares tunecinos, la moneda del país. La conversión del Euro al Dinar Tunecino depende del momento. A 1 de enero de 2010, 1 € equivalía a 1,9 DT.

555 Son datos recogidos en la página web: www.resto-tunisie.com

556 Un calle en el centro de la capital, perpendicular a la Av. Habib Bourguiba, que está repleta de restaurantes principalmente de comida de Sfax, que tienen una gran aceptación popular.

557 No todos los establecimientos tienen licencia para dispensar bebidas alcohólicas. El caso del barrio tunecino *Berges du Lac* es significativo al tratarse de una zona con un cantidad importante de restaurantes, pero en ninguno de ellos se permite el consumo de alcohol. Un informante señalaba (I3) como esto es así porque esta zona de la capital ha contado para su construcción con un respaldo económico muy importante de Arabia Saudí. Hay que señalar como aunque tanto Arabia saudí como Túnez profesan el Islam ortodoxo, es decir la rama sunní, los primeros defienden la escuela jurídica hanbalí, que inspiró el movimiento reformista de los wahabíes; frente al islam malekí de Túnez, más progresista en cuanto a su interpretación de la ley islámica.

558 Un Barrio en la periferia de la ciudad.

559 Una pequeña ciudad costera cercana a la capital, a unos 14 km, donde los jóvenes suelen acudir los fines de semana para cenar.

botella de vino puede estar en torno a los 15-30DT, una cerveza en torno a los 3-5DT y una botella de whisky en torno a los 120DT.

Pero, en este contexto de globalización se produce, también, la revalorización de la tradición culinaria, de los saberes tradicionales, la recuperación de productos o platos que están en proceso de desaparición o que ya han desaparecido, y la consideración de que la cocina constituye un patrimonio cultural importante (Contreras & Gracia, 2005: 453).

La cocina tradicional tunecina se denomina “*arbi*”, un concepto que significa auténtico por oposición a todo lo que es nuevo y exógeno, y que designa los productos locales frente a la industrialización agroalimentaria (Melliti & Najar, 2008: 64). En el caso de Túnez, son numerosas los platos que componen la gastronomía “*arbi*”, desde el cuscús, la *mloukhia*, el *tajine*, la *ojja*, el *mhammes*, los *briks* à l’œuf, los *doigts de Fatma*⁵⁶⁰, su revalorización se encuentra fuertemente ligada al turismo y especialmente dirigida a la población extranjera, con la oferta de diferentes restaurantes⁵⁶¹ que a través de su gastronomía pretenden dar a conocer una cultura, que previamente se promociona en las distintas guías de viajes como atractivo turístico del país. Así lo pone de manifiesto la página oficial de turismo tunecino en París:

“Le plat vedette national est le Couscous. À l’agneau, au poulet ou au poisson, ce plat typiquement tunisien est délicieux. Parmi les recettes à base de viande, le plat tunisien qui vous surprendra le plus est sans aucun doute la “mloukhia”⁵⁶². Afin d’être moelleux, les “tajines” et ragoûts doivent être mijotés pendant des heures. Par le passé, pour être considérés comme parfaits, ils devaient être cuits sur les braises d’un “canoune”. Il était aussi d’usage d’employer le mortier et le pilon en cuivre, pour écraser certains ingrédients. Vous vous régalez aussi en dégustant les Briks, à l’œuf par exemple, dont la fabrication à la main décuple la saveur. Comme dans tous les pays bordant la Méditerranée, la règle est de grignoter avant le repas un assortiment de différents hors-d’œuvre appétissants: pistaches, amandes grillées salées, kakis, olives vertes et noires, petites salades locales, œufs de poissons (boutargue) Les pâtisseries tunisiennes souvent au miel (makrouds⁵⁶³, samsas⁵⁶⁴, baqlawa⁵⁶⁵,

560 Consultar glosario de términos.

561 Restaurantes como *Dar el Jeld*, ubicado en el centro de la Medina, reproduce ese tradicionalismo alimentario que se ofrece al turismo. Una carta repleta de platos denominados tradicionales, se dirige a una clientela que posee recursos económicos elevados.

562 Consultar glosario de términos.

563 Es un pastel elaborado a base de sémola, relleno de pasta de dátiles, que se fríe en aceite muy caliente y se moja en sirope de azúcar (M’layah, 2006: 273).

564 Pequeño pastel elaborado en forma de triángulo, con hojas de briks rellenas de pasta de almendras. Se fríe en aceite muy caliente y se moja en sirope de azúcar (M’layah, 2006: 277).

565 Pastel tradicional a base de hojaldre y pasta de almendras. Tiene origen turco (M’layah, 2006: 261).

*gharaibas*⁵⁶⁶...), contiennent souvent des fruits secs: dattes, amandes, noisettes. Le tableau serait incomplet si l’on ne citait le fameux thé à la menthe et le café maure, agrémenté de quelques gouttes d’eau de fleur d’oranger”⁵⁶⁷.

Podemos hablar entonces de un proceso de patrimonialización⁵⁶⁸ de la alimentación tunecina, a través de la revalorización de los platos tradicionales escogidos como identificadores de la gastronomía del país, como proceso de reivindicación de los elementos culturales de pertenencia, de lo tradicional⁵⁶⁹, frente a las injerencias externas, como hemos visto en diversas ocasiones, pero también como construcción social⁵⁷⁰, cuyo uso político e identitario puede articularse a través del turismo como recurso económico para el país. Se produce, entonces, un movimiento de relocalización de la alimentación, que no es más que uno de los aspectos de la dialéctica deslocalización-relocalización que produce la globalización (Poulain, 2006: 14).

Por tanto, la diversidad gastronómica y la oferta restauradora que presenta el país es importante, y contempla tanto la manifestación homogeneizadora de la globalización a través de los puestos de comida *fast-food* o restaurantes del mundo, como la revalorización de la cocina local que encontramos en la alimentación urbana o en los restaurantes de comida tradicional que se ofertan en las guías de viajes.

3.3 Elaboración, deculturación alimentaria y transmisión intergeneracional

La transformación culinaria se convierte en una manera de posicionarse en el entorno social que nos rodea, ya que la elaboración alimentaria constituye:

566 Pastel tradicional que puede realizarse con harina de garbanzo, de sorgo o de trigo. Se mezcla con aceite o mantequilla y se cuece en el horno (M’layah, 2006: 266).

567 Según información publicada en el portal oficial de la *Office National du Tourisme Tunisienne de Paris*: www.bonjour-tunisie.com

568 La patrimonialización supone, según Espeitx, “perpetuar la transmisión de una particularidad, de una especificidad considerada propia, identificadora, y permite por tanto a un colectivo determinado seguir viéndose por un lado idéntico a sí mismo y por otro diferenciable de otros, a pesar de todas las transformaciones que puedan producirse en esta colectividad” (2004b: 195).

569 Smati señala como la tradición resulta una construcción social inversa de la modernidad. Esa reivindicación de la tradición, de la autenticidad resulta un síntoma de esta uniformización de las prácticas culinarias (2004: 118).

570 La patrimonialización de una determinada cultura alimentaria resulta una construcción social, ya que el proceso de patrimonialización fragmenta y descontextualiza diferentes elementos de la cultura alimentaria, por lo que cambian los sentidos y funciones que estos tenían conferidos al insertarse en una nueva realidad social, y al “reinterpretarse” (Espeitx, 2004b: 196).

“actes regorgeant des sens, les techniques de cuisine sont, à côté des manières de table, autant d'unités de signification dans le système alimentaire” (M'layah, 2007: 90). Las técnicas culinarias dependen por tanto, en primer lugar, de la cultura, pero la vinculación con la cocina se efectúa de una manera diferencial según la edad (De Labarre, 2000:194). Teniendo en cuenta como la conciencia de una generación se forma en oposición a la generación precedente, así cada grupo de edad construye su propio universo alimentario en contraposición al grupo que le precede, lo que resulta importante para el proceso de construcción identitaria (Melliti & Najar, 2008: 39), e incide en la elaboración alimentaria.

Diferentes son los factores, como hemos apuntado, que han favorecido una transformación de la sociedad tunecina y que han incidido de manera importante en la alimentación. La emancipación de la mujer y el tipo de vivienda han influido en el abandono de la elaboración tradicional de los platos por parte de las generaciones jóvenes, que no disponen del espacio necesario en los domicilios modernos y que reducen el tiempo dedicado a la alimentación en beneficio del trabajo (Jaoudi, 2000: 238). Esto ha producido una pérdida progresiva del *savoir-faire* tradicional y un proceso de deculturación alimentaria en las mujeres pertenecientes a este grupo de edad: *“La disparition progressive chez les jeunes femmes du savoir-faire nécessaire à certaines préparations utilisant des céréales traditionnelles”* (Jaoudi, 2000: 245). Un proceso que acompaña la globalización y que produce una desestructuración de las prácticas y saberes alimentarios (Fischler, 1995a), y por consiguiente favorece una mayor introducción en la dieta de productos industrializados.

Así, lo pone de manifiesto una informante cuando nos comenta como ella desconoce la elaboración de los platos típicos de la cocina tunecina, las recetas, porque no tiene tiempo para prepararlas: *“Nous on ne connaît pas très bien comment faire la nourriture tunisienne. Pour moi, c'est un truc qui est en train de se perdre. Nous on est une génération qui n'a pas envie d'être une ménager, de préparer des plats, pour préparer à manger, ça passe à un second lieu. Et puis, il y a aussi le facteur temps, on n'a pas beaucoup de temps. Ce qui nous empêche de le faire bien [...] La base de la cuisine on la connaît, il y a certaine logique. Mais ce n'est pas comme maman, qui à 8h du matin elle a déjà trois plats préparés, pour nous ce n'est pas notre principal soucis. Pour ma mère la fonction de l'alimentation ou bien de nourrir c'est sa fonction primaire, nous non. Bon oui pour ma fille, mais je peux ne pas cuisiner et faire un omelette le soir, une salade et un sandwich ou un croque monsieur”* (I2). Esto favorece la realización, sobre todo durante la semana laboral, de platos de fácil preparación como cremas de verduras, quiches de champiñones, berenjenas o calabacines, muy influenciados de la cocina francesa, así como tortillas, ensaladas o bocadillos, sobre todo para la cena.

Por otro lado, es durante el fin de semana cuando hay un mayor tiempo para la elaboración alimentaria. Entonces puede recurrirse a la cocina tradicional, como una forma de hospitalidad hacia los invitados, aunque se incluyan diferentes innovaciones. Esta misma informante nos cuenta las estrategias que desarrolló para la elaboración de un plato como la *mloukhia*⁵⁷¹, del que desconocía su receta: *“La mloukhia je l'ai fait une fois dans ma vie. Au début je lui dis à maman de me dire comment, et après j'ai voulu la faire tout seule. Et j'ai pris un livre d'une juive qui est née en Tunisie, Odette Toutu. J'ai suivi la recette pour changer un peu, ça a été très bien”* (I2).

El desconocimiento de la elaboración culinaria tradicional, favorece el que las jóvenes generaciones recurran a sus madres para el conocimiento de dichos procedimientos alimentarios. Así, las mujeres de los grupos de edad precedente, que desempeñaban tradicionalmente un rol esencial en el proceso de enculturación alimentaria, se convierten de nuevo en agentes transmisores del *savoir-faire* gastronómico, en un contexto en el que progresivamente han ido perdiendo ese papel en beneficio de otros actores sociales como los medios de comunicación.

Sin embargo, la elaboración alimentaria no suele circunscribirse a los platos tradicionales sino que se centra en la elaboración de nuevas cocinas, como la cocina francesa, italiana o tailandesa, o en la realización de platos que recuerdan el bricolaje alimentario y combinan elementos de diferentes gastronomías, como los rollos de primavera con *malsouka*⁵⁷² o la preparación de la *ojja* gratinada en *tartelettes*.

Por tanto, los jóvenes se encuentran más abiertos a la cocina industrial, a los platos preparados, y a la búsqueda de técnicas culinarias que pertenecen a otras culturas. Su influencia se manifiesta, sobre todo, a través de una publicidad que no deja de animar a la población para que se consuman nuevos productos, ni deja de crear nuevas necesidades en el consumidor. Pero también, a través de emisiones televisivas, principalmente francesas como *Top Chef*, que muestran las recetas de otras cocinas y como señala una informante *“ils te donnent des idées très bonnes, surtout sur la présentation de la table, des plats, pour être plus créative”* (I5), mientras las revistas de divulgación como *Livret Santé. Le Magazine tunisien du mieux vivre*, enseñan como debemos comer, produciéndose así una vulgarización o difusión del saber nutricional o dietético, de las normas y reglas que rigen el acto alimentario. En los últimos años, el acceso generalizado a Internet ha favorecido su utilización como un recurso donde encontrar el proceso de elaboración

571 Consultar glosario de términos.

572 Es la pasta con la que se hacen los briks, un plato de gran importancia alimentaria en la gastronomía tunecina

de diferentes platos, los informantes han señalado páginas como *Cuisine facile* o diferentes blogs de recetas: “*Si je veux faire, par exemple, un gâteau, je mets le nom sur Google et je trouve la recette qu’il me plaît*” (15). Esto evidentemente favorece el que haya una estandarización de las prácticas alimentarias de la población, y reproduce el control que los diferentes agentes de comunicación ejercen sobre las distintas formas de alimentación.

Esto permite hacer mención al discurso autorizado que tienen los medios de comunicación y como juegan un papel cada vez más importante en la inserción de estas nuevas prácticas alimentarias y en la desaparición de otras, consideradas dañinas para la salud de la población (Melliti & Najar, 2008: 28). Sin embargo, los mass-media también se han convertido en ocasiones en defensores de la gastronomía de pertenencia, sobre todo en momentos de importancia festiva, como veremos al hacer referencia al Ramadán, frente al bombardeo publicitario de productos que ayudan al cuidado del cuerpo y que, por tanto, limitan el consumo de determinados alimentos tradicionales debido a su aporte calórico.

Por tanto, el proceso de transmisión intergeneracional en materia alimentaria se está transformando, pues ya no se produce unidireccionalmente, ni de arriba hacia abajo, sino que es recíproco, tal y como señala este informante: “*Ma mère, elle fait des recettes de la Tunisie, elle a hérité des recettes de sa mère qu’elle refait. Tout ce qui est nouveau, c’est moi qui essaie les choses*” (16). Así, los jóvenes inician a sus padres en nuevas prácticas alimentarias, incluso introducen alimentos industrializados en la familia, a partir de los mensajes que reciben en la escuela, la publicidad o los medios de comunicación.

Este proceso discurre paralelo con la representación diferencial que existe en relación a la alimentación tradicional o moderna por parte de las distintas generaciones. Para las personas de edad más avanzada, la cocina denominada tradicional⁵⁷³ entronca con su propio pasado, es revalorizada, y preferible para la salud, y defendida frente a las transformaciones que produce la modernidad alimentaria en el contexto tunecino. Sobre todo se da mucha importancia a la alimentación casera, valorizando el proceso de elaboración tradicional frente al alimento que está ya preparado y listo para comer. Un proceso que en el caso de las mujeres está fuertemente enraizado con el rol que desempeñan como alimentadoras familiares, tal y como señala uno de los informantes: “*la notion de cuisiner les plats a changé, et la notion d’obligation d’avoir des plats cuisinés a aussi changé. Chez moi, par exemple, le jour où il n’y a pas à manger, ma mère doit se justifier. Désolée je n’ai*

573 Los alimentos considerados tradicionales son aquellos que, contextualizados en un tiempo y en un espacio determinado, están integrados como “propios” y forman parte de la memoria colectiva de un determinado grupo sociocultural (Medina, 2002: 125).

pas cuisiné parce que j’ai été chez ma sœur, par exemple. Alors que maintenant dans mon entourage direct, avoir des vrais plats cuisinés c’est beaucoup moins commun et beaucoup moins important. La gent accepte plus facilement” (13).

Sin embargo, los jóvenes, que en ocasiones pueden reivindicar la alimentación tradicional frente a las injerencias externas, sobre todo en momentos de importancia alimentaria o festiva, rechazan la alimentación tradicional de manera cotidiana pues la asocian con la comida copiosa, pesada, grasa, calórica..., sobre todo las mujeres⁵⁷⁴, alejada de la imagen de salud que transmiten los medios de comunicación: “*Manger tous les jours de la nourriture tunisienne est lourd, c’est gras, ce n’est pas du tout une bouffe diététique, parce que beaucoup des choses sont à base de fritures. C’est vraiment fort et tu manges beaucoup de pain avec la bouffe tunisienne. Je mangerai tous les jours. Quand tu fais un vrai déjeuner tu bouges*” (12). La representación tradicional del alimento graso está cambiando, tal y como apunta Bahloul. Anteriormente se consideraba que las carnes grasas eran las carnes de los ricos. En la actualidad, para los jóvenes lo graso es el alimento de la anti-modernidad, y su rechazo se vive como una forma de emancipación social y de liberación en general (1983: 147-148).

Así, los cambios que han afectado al proceso de elaboración alimentaria, inciden en las prácticas de consumo de la población tunecina, como explicaré a continuación.

3.4 Consumo alimentario semanal y festivo

El análisis en un primer momento de la alimentación semanal permite afirmar como existe una disminución del tiempo dedicado al consumo, que se está produciendo de manera paralela con un proceso progresivo de deslocalización de la alimentación, que ya no se realiza en el ámbito privado sino que cada vez se desarrolla más en el espacio público, lo que favorece la individualización de los consumos. La mayor resistencia al cambio de los modos locales se produce, por tanto, en momentos de gran valorización social como las festividades, donde la presencia de una gran cantidad de platos tradicionales confiere tiempo para el disfrute gastronómico de aquellas comidas que favorecen la cohesión social. Lo que, sin embargo, no obvia la inclusión periférica y progresiva de innovaciones, como la presencia de alcohol o de platos pertenecientes a otras cultu-

574 Zafra hace referencia a como el proceso de socialización puede condicionar la relación de la mujer con la alimentación (2008: 240).

ras alimentarias, en la celebración de dichos rituales religiosos, como veremos en segundo lugar.

3.4.1 El consumo alimentario semanal

La alimentación cotidiana discurre fuertemente vinculada a las actividades laborales. La estructuración de la alimentación coincide con tres tiempos, el desayuno que suele realizarse sobre las 8h de la mañana, la comida que puede hacerse entre las 12.30h o las 14h de la tarde, y la cena, que puede tomarse a partir de las 20h y que plantea una mayor flexibilidad en cuanto a los horarios.

La primera comida del día ya no presenta una mesa donde pueda degustarse la *bsissa* o el *lablabi*⁵⁷⁵. Estos alimentos son substituidos en la mayoría de los hogares, como se ha podido observar en el caso de los informantes, por café con leche, zumo de naranja, pan con mantequilla, croissant o brioche y yogurt. En ocasiones, también se sirve un plato con tomate cortado pequeño, atún, olivas, aceite y *harissa*⁵⁷⁶, que se unta en pan con un quesito, que ofrece cierta reminiscencia de la alimentación tradicional. No obstante, este momento alimentario se desarrolla de forma rápida, por la premura que impone el comienzo de la jornada laboral.

La realización de la comida fuera de los lugares tradicionalmente conferidos a la alimentación como son los hogares, se realiza cada vez más, debido a la escasez de tiempo que tienen los individuos para el acto alimentario y a la distancia existente entre el espacio laboral y el lugar de residencia. Así lo señala uno de nuestros informantes que vive con su madre, cuando apunta como aunque intenta ir a comer a casa alguna vez por semana, esto no es siempre posible, ya que el tiempo que el trabajo le deja para la comida es escaso (aproximadamente una hora) y le cuesta mucho llegar a casa, por el tráfico que hay a la entrada de la ciudad (la ubicación de su empleo está las afueras de la ciudad, cerca del aeropuerto): *"À midi, je n'ai pas de temps pour rentrer à la maison parce que je n'ai pas beaucoup de temps. Généralement je mange toujours au restaurant [...] Quand je trouve quelque resto qui fait des recettes qui ressemblent un peu à la nourriture de la maison je préfère y aller. Du riz, des pâtes très souvent. Des légumes sautées et à la vapeur, des frites parfois. Sinon, tu trouves des ragoûts ou du poulet. Le prix est entre 7 ou 10 DT"* (16). Entonces, las comidas se reducen a la ingesta rápida de un

575 Consultar glosario de términos.

576 Consultar glosario de términos.

bocadillo o de un plato preparado, que en un establecimiento que se encuentre cerca del trabajo y de manera individual.

Se produce, por tanto, una deslocalización del acto cotidiano de su entorno originario. De Labarre señala como la modernidad alimentaria conduce a utilizar una cocina externa, *"cada vez se come menos en casa"* (2001: 192). Una situación que discurre paralela con la proliferación de puestos de comida rápida o restaurantes que permiten cumplir esta función.

Sin embargo, es ésta una conducta que puede observarse de manera más generalizable en referencia a los informantes varones. En el caso de las mujeres, ellas acuden, en la mayoría de las ocasiones, a comer a la casa familiar, ya que sus maridos lo hacen en lugares cercanos al trabajo: *"Pour déjeuner je mange chez maman, sinon quand je suis à la maison je ne déjeune pas [...] Quand on va chez maman c'est plus ou moins la nourriture tunisienne, couscous, chorba, frik..."*⁵⁷⁷ (12). O bien se llevan la comida preparada al trabajo: *"Quand je travaille dans le bureau, on ramène de la nourriture de la maison et on prend le temps de manger. Je crois qu'il est important de ne pas faire la folie des européens, qui mangent des petits sandwichs à midi. Prendre une heure et bien manger"* (111). Esto permite reducir el tiempo que las jóvenes dedican a la elaboración alimentaria y produce el consumo de la cocina tradicional.

En ocasiones, se produce además la presencia de esta comida en la cena, pues las jóvenes tunecinas se llevan a su casa la comida elaborada por sus madres. Un informante señalaba como es este un proceso cada vez más generalizado: *"Maintenant les jeunes quand on se marie, on essaie d'être proche de la famille. Comme ça, on peut passer chez les parents après du travail pour ramener de la bouffe de maman chez soi"* (18).

No obstante, durante este momento alimentario también hay una inclusión importante de productos industrializados, como pueden ser bocadillos de *merguez*, escalope o atún, o de platos de rápida preparación como ensaladas, sopas o cremas. Lo que además responde al deseo, como señala este informante, de consumir alimentos ligeros que no proporcionen una digestión pesada: *"La nourriture tunisienne est assez lourde. Quand je mange les soirs je ne peux pas après. Ce que je fais maintenant, je prends un petit sandwich, un croque monsieur, une salade et des fruits"* (16).

Durante el fin de semana, la alimentación se encuentra más vinculada con el disfrute del ocio y el tiempo libre. Así los horarios de las diferentes comidas se flexibilizan, los lugares conferidos a la alimentación pueden circunscribirse al ámbito privado, pero también se vinculan al espacio público de la restauración,

577 Consultar glosario de términos.

donde no obstante, hay un mayor espacio y tiempo para la sociabilidad y las relaciones familiares.

El desayuno puede realizarse en un horario cercano al mediodía. Uno de los cambios más destacados que hemos observado ha sido la modificación, en ocasiones, de la estructura desayuno/comida, que deja de situarse en una franja horaria concreta y que favorece la aparición de formas híbridas de consumo como el *brunch*, una ingesta alimentaria que se realiza a media mañana, bien el sábado, bien el domingo, y que comprende el *breakfast* (desayuno) y el *lunch* (la comida). Es un momento en el que se reúnen todos los amigos para disfrutar de una mesa que no sólo presenta productos industrializados como la bollería o los *croissants*, sino que también ofrece alimentos tunecinos como el *bambalouni*⁵⁷⁸, *melaoui* o *harissa*⁵⁷⁹, como puede verse en la fotografía siguiente.



Fotografía 33. Brunch tunecino
Fuente: Autora

Por tanto, durante el fin de semana se priorizan las relaciones sociales y también la comida en familia. Entonces, los platos de gran valorización social como el cuscús, ocupan las mesas de los diferentes hogares, en un momento donde existe tiempo para el disfrute gastronómico y para la sociabilidad: *“Les week-end ma mère nous fait des plats spéciaux, comme le couscous ou le riz, elle fait des plats qui prennent beaucoup de temps”* (112).

578 Es un dulce tunecino hecho con una pasta parecida al churro, que se fríe en abundante aceite y se recubre de mucho azúcar.

579 Consultar glosario de términos.

Las cenas suelen realizarse en el exterior, principalmente en restaurantes de la periferia de la capital, donde se comercializa alcohol y donde la comida es principalmente francesa o italiana, como he apuntado en el apartado sobre restauración. Aunque también se traslada al ámbito privado del hogar los platos confeccionados en dichos restaurantes, con el surgimiento de establecimientos que permiten llevar la comida a casa: *“Pour le week-end, même si je reste a la maison, je ramène des pizza. Et on ramène parfois c’est qui est thaïlandais”* (16).

En ocasiones y principalmente cuando llega el buen tiempo, se destina el domingo a la realización de diferentes excursiones en zonas cercanas a la capital o en playas del Norte del país⁵⁸⁰. Durante estos viajes, los alimentos consumidos se circunscriben, en un primer momento, a productos industrializados, pues se suelen comprar bocadillos antes del viaje para su consumo posterior en el lugar elegido. Sin embargo, durante el viaje de retorno a la ciudad, suele realizarse una parada en uno de los muchos restaurantes de carretera que ofrecen por todo el país *méchoui*, un menú sencillo que tan sólo suele comprender *salade mechouia*⁵⁸¹ y carne a la brasa. Para garantizar la frescura de la carne, el propietario muestra las partes del cordero recién sacrificado, lo que permite a los comensales elegir las piezas que quieren degustar. Por lo que en un mismo momento alimentario se produce la presencia de lo global y de lo local, a través de los diferentes platos consumidos.

Así, los modelos de consumo se industrializan progresivamente, un cambio alimentario que según Padilla y Abis acompaña al desarrollo económico y a la urbanización (2007: 71). De ahí, la importancia que adquieren festividades como el Ramadán o el *Aïd el Kebir* que resitúan el simbolismo alimentario desplazado por la cotidianidad: *“L’alimentació identitària és ostentada en l’àmbit cerimonial, mentre que la quotidiana tendeix a homologar-se i estandarditzar-se”* (Millán, 2000a: 75-76).

3.4.2 La alimentación festiva: celebraciones según el calendario musulmán

La alimentación desempeña un papel importante en las festividades, ceremonias y rituales (Contreras, 1993a: 64), que conmemoran los musulmanes,

580 De hecho estas excursiones se han generalizado. Se crean grupos a través de redes sociales, como facebook, que permiten convocar las diferentes salidas. Estos encuentros pueden agrupar a más de cien personas.

581 Consultar glosario de términos.

ya que compartir la comida y la bebida supone “*actualizar, materializar, hacer patente el grupo, formar un grupo concreto y simultáneamente a nivel simbólico, constituer y mantener la sociedad*” (Millán, 1997: 223). Así, las diferentes celebraciones confieren al individuo un sentimiento de pertenencia e identificación con el propio grupo sociocultural. Por ello, la transformación e inserción de lo global en dichos momentos festivos se está produciendo de una manera más lenta que en el ámbito cotidiano, porque hablamos de alimentos y momentos de gran valorización social. Una ruptura que principalmente está protagonizada por los jóvenes.

Festividades musulmanas como la *Achoura*⁵⁸² o como el nuevo año musulmán, *Ras el Am*⁵⁸³, están desapareciendo mientras se celebran otras ceremonias que no pertenecen al universo cultural de la población tunecina, sino que son propias de otras religiones o modelos culturales, como la Nochevieja o San Valentín, pero que se insertan en el contexto tunecino gracias al proceso de globalización. La aceptación e inclusión de nuevas festividades responde además, según Melliti y Najar, a la emergencia de nuevos valores vinculados al proceso de individualización que está sufriendo la sociedad y que, por tanto, valorizan aquellas celebraciones que se centran en el individuo, como el aniversario, el día de la madre, las fies-

582 La *Achoura* es una festividad, según Gobert, que se remonta a la tradición religiosa hebrea cuando los judíos de Medina, donde se había refugiado el Profeta después de haber ido a la Meca, tenían la costumbre de ayunar el día de la *Achoura*, el décimo día del mes de *Moharrem*, que es el primer mes del año de la Hégira. Conmemoraban la travesía del Mar rojo y el milagro que les salvó del faraón. El Profeta aprueba esta fiesta y aconseja a sus seguidores de celebrarla y realizar el ayuno. De esta manera, la *Achoura* se convierte en la primera festividad del calendario musulmán. En Túnez se conmemora también la muerte de los nietos del Profeta, Hassan y Husseyn, por lo que esta festividad tiene cierto toque de tristeza (Gobert, 2003a: 104). Como recomendó el Profeta, muchas personas en las ciudades realizaban el ayuno el décimo día, aunque no se observa la norma en el ámbito rural. Se considera una festividad menor para los sunnitas, pues no está contemplada en El Corán, como es el caso del Ramadán, sino en las tradiciones del profeta, la sunna. El ayuno se rompe con “*festins de poulet et de vermicelles le neuvième tour, et de viande de mouton le dixième, pour ce qui ne jeûnent pas, festins dont les pauvres auront leur part, sans préjudice des aumônes d'argent, de vêtements et de services*” (Gobert, 2003a: 105). Se realiza durante ese día un plato muy dulce que recibe el mismo nombre que la festividad y que está elaborado a base de trigo, cebada, sorgho o arroz hervido.

583 Chadly Ben Abdellah señala como *Ras-El Am-Elhijri* es el comienzo del año según el calendario musulmán. Esta festividad se produce en torno a 20 días después de la fiesta del *Aïd el Kébir*. *Ras-El Am-El Ajmi* es otra manera de celebrar el nuevo año, en este caso en función del calendario gregoriano que marca el inicio del año civil adoptado por la mayor parte de los estados árabes (1988: 23). Durante la celebración de *Ras-el Am*, la *mloukhia* desempeña un papel esencial (Gobert, 2003a: 103). Un estofado de carne con una salsa verdosa y negra que le da la especia de la *mloukhia*, simboliza la buena suerte: “*le symbolisme des couleurs chargeant ce mets, vert, d'une promesse de prospérité*” (Valensi, 1975: 606). El simbolismo alimentario durante este día es importante para la bonanza del año que empieza, tal y como señala el autor: “*le jeûne du matin est souvent rompu par des dattes et du miel, symbole de la douceur que l'on souhaite à l'an qui vient. Souvent aussi une parente se présente au lever, portant un plateau où l'on trouve une tasse de lait, symbole de la paix, une tige de menthe sauvage (mentha), symbole de verdure et de fertilité, une petite pièce, symbole de richesse, et des dattes*” (Gobert, 2003a: 103).

tas para celebrar los éxitos escolares... (2008: 30-31).

Sin embargo, existen otras celebraciones dentro del calendario musulmán que se siguen realizando y que son de gran importancia social. Una de ellas es la fiesta del *Mouled*, que conmemora el nacimiento del Profeta, y que está marcada por el consumo de la *assida de zgougou*⁵⁸⁴, una crema a base de piñones y nueces decorada por diferentes frutos secos. Un postre que no sólo se elabora en casa sino que es comercializado en diferentes puestos ambulantes, cafeterías o restaurantes; y que principalmente se consume en esta festividad. Un alimento, por tanto, de cierta valorización social que relega su consumo a momentos de importancia alimentaria: “*son ancienneté même lui confère une valeur solennelle et sacrée, et sa réapparition rituelle relie au présent le passé*” (Gobert, 1955: 513). No obstante, podemos señalar como esta es una festividad que progresivamente está perdiendo su componente social, de reunión familiar, y es una ocasión que encuentran las generaciones principalmente jóvenes para disfrutar de unos días de vacaciones.

Pero sobre todo es el Ramadán, uno de los cinco pilares del Islam⁵⁸⁵, la festividad más importante para la población musulmana, que se celebra el noveno mes del año lunar, mes de la revelación de El Corán. El Ramadán es un acto de gran importancia social. Durante aproximadamente 30 días, se imponen múltiples transformaciones relativas a los hábitos cotidianos, como la actividad laboral o las relaciones sociales y familiares, pero sobre todo, en relación a las formas y tiempos de la alimentación (Lacomba, 2001: 192-193). Esto es así, ya que el creyente no puede ingerir durante este periodo ningún tipo de sustancia sólida o



Fotografía 34. *Assida*
 Fuente: Autora

584 M'layah señala como se pueden distinguir diferentes tipos de *assida*, aquella que se prepara con sémola, que es la receta más antigua, o la realizada con harina de trigo y almidón extraído de la sémola. La que se elabora para esta festividad se denomina *assida zgougou*, realizada con pino de Alepo, aunque también puede hacerse con nueces o chocolate (2006: 260). No obstante, muchas familias elaboran para esta celebración la *assida* elaborada a base de sémola, azúcar y miel.

585 Los pilares del Islam obligan a todos los musulmanes al cumplimiento de las directrices divinas, a través de la profesión de la fé: “*Doy testimonio de que no hay más divinidad que Dios y que Mahoma es su enviado*”, la oración (que debe realizarse cinco veces al día y el viernes, día sagrado, en la mezquita), la limosna a los pobres, el ayuno durante el mes del Ramadan y el peregrinaje a la Meca, que debe realizarse al menos una vez en la vida siempre y cuando las circunstancias lo permitan.

líquida desde la salida del sol hasta la caída del mismo, que es cuando se realiza la ruptura del ayuno⁵⁸⁶ y la alimentación cobra una especial importancia.

Una fiesta que, por tanto, celebra el sentimiento de unión de todos los musulmanes, de felicidad, de aprecio y solidaridad hacia los demás; y además conmemora el sacrificio que deben realizar los creyentes, porque éste es el mes del ayuno, que supone “dejar de” comer durante el día, de fumar, de beber... Esta festividad pone, además, a prueba al creyente, su capacidad de autocontrol y adaptación el entorno, ya que la celebración puede realizarse en las diferentes estaciones. Esto es así porque el año islámico se rige por el calendario lunar, lo que produce que el Ramadán no se celebre siempre en la misma época sino que se desplace unos diez u once días cada año solar. Es especialmente difícil en verano, pues la ruptura del ayuno se retrasa de manera concordante con la puesta de sol, como ha ocurrido estos últimos años, con la celebración del Ramadán en septiembre y agosto.

El inicio concreto de esta festividad es anunciada por el muftí, la máxima autoridad religiosa nacional, a través de los medios de comunicación⁵⁸⁷, una vez ha comprobado la fase lunar que debe estar en estado creciente. Así aparece notificado en la prensa nacional, para el comienzo del Ramadán en el año 2009: “*Samedi 22 août sera le premier jour du mois de Ramadan de l'année 1430 de l'Hégire a annoncé un communiqué rendu public, hier soir, par le mufti de la République tunisienne, Cheikh Othman Batikh. Le mufti de la République précise qu'en application du décret 727 de l'année 1988, relatif à l'établissement de l'avènement des mois lunaires, par l'observation de la lunaison, des comités, assistés de cadres religieux et de nombreux citoyens, ont été chargés d'observer le croissant lunaire dans chaque chef-lieu de gouvernorat sur l'ensemble du territoire national et ont accompli comme il se doit leur mission. Au crépuscule de la journée du jeudi 20 août 2009, il n'a pas été possible d'observer le croissant lunaire. Par conséquent, le vendredi 21 août correspond au 30 chaâbane 1430 de l'Hégire et le samedi 22 août sera le premier jour du mois saint de Ramadan de l'année 1430 de l'Hégire*”⁵⁸⁸. Esto produce el que entre los distintos países musulmanes pueda haber una diferencia de 1 ó 2 días en el inicio de esta festividad.

La ruptura del ayuno se realiza con la ingestión de bebidas calientes

586 Los horarios publicados en los diferentes medios de comunicación informan de la hora concreta de la ruptura del ayuno. No obstante, es la llamada a la oración de la mezquita la que marca el protagonismo de la alimentación.

587 Los medios de comunicación desempeñan un papel relevante durante esta festividad, centrándose en cuestiones como la publicación de recetas, informando del inicio o fin del ayuno, o realizando una programación de las diferentes festividades que comporta el Ramadán.

588 Publicado en *La Presse de Tunisie*, el 21 de agosto de 2009, p. 2.

como el café o el té o de bebidas frías como el *leben*⁵⁸⁹ o la *bsissa*⁵⁹⁰, posteriormente acompañado de dos o tres dátiles que pueden estar rellenos de mantequilla o de queso *gouta*⁵⁹¹ y nuez: “*Normalement, la rupture du jeûne se fait sur un fruit et un liquide, soit un jus, soit du lait, soit un leben, soit des produits laitiers, soit du lait avec de la bsissa, très souvent avec un fruit, parce que la fructose est le sucre sont plus facilement digestives et ils donnent de l'énergie*” (13).

A partir de entonces comienza la cena que normalmente consta de cuatro partes que estructuran la comida y que se repiten de manera simultánea durante los diferentes días: “*Généralement il y a toujours une soupe de pâtes, un brick un jour sur deux ou un jour sur trois, sinon il y a de doigts de Fatma au four, que c'est plus light que frit. Ensuite la logique en Tunisie, pendant Ramadan, il faut que tu aies une cuillère, une soupe que tu manges avec une cuillère, un truc que tu passes avec du pain, c'est à dire, avec une sauce, et une salade. Donc tu as la soupe, le brick ou les doigts de Fatma, un ragoût avec une sauce et une salade*” (16).

Por tanto, la apertura de la cena se celebra con una sopa caliente y especiada, denominada *chorba*, que puede cambiar sus ingredientes pero que está presente a lo largo de toda la festividad, tras lo cual se ofrece el *brik*, que puede ser “à l'œuf”, “à la viande hachée” o relleno de otros alimentos, o los *doigts de Fatma*⁵⁹². Estos dos platos que se consumen de forma consecutiva y ordenada, dan paso a otros en los que casi siempre encontramos el cuscús, en sus diferentes especialidades, arroz o pastas como el *mhammes*, o diferentes platos de salsa con carne, *marqa*, que suelen estar acompañados de ensaladas: como la *salade mechouia* o la *salade tunisienne*⁵⁹³... Tras lo que se sirve el té o el café, y una diversidad de pas-

589 Suero de leche.

590 Consultar glosario de términos.

591 La *gouta* es un queso fresco, parecido a la *ricotta* italiana.

592 Consultar glosario de términos.

593 Es una ensalada compuesta por pepino, pimiento verde, cebolla y tomate cortado en trozos muy pequeños. Se suele acompañar con atún y olivas.



Fotografía 35. Mesa de Ramadán, Túnez
Fuente: Autora

teles, como el *makroud* o el *baqlawa*⁵⁹⁴. Pueden cambiarse los ingredientes pero la estructura de la cena se mantiene, lo que permite dar una continuidad alimentaria al ritual. Una alimentación festiva, tan estructurada en su composición, que contrasta con la cotidianidad de la dieta alimentaria donde no hay una secuencia de los platos: “*On n’a pas la tradition de premier, deuxième plat, en général c’est un seul plat. Sinon, pendant le Ramadan c’est plus organisé*” (18).

Así, la alimentación tradicional vinculada a momentos festivos de tanta importancia social plantea una mayor resistencia a los cambios: “*Le seul ancrage qu’il reste c’est le Ramadan, c’est le mois où il y a un retour sur la tradition culinaire. Les gens cuisinent, cuisinent des produits du terroir, de la nourriture traditionnelle. La notion de cuisiner devient importante*” (17). Durante la celebración del mes de Ramadán, el tiempo de preparación alimentaria ocupa un lugar central en el trabajo que realizan principalmente las mujeres. En el caso de las informantes jóvenes, recientemente casadas, hemos observado como pueden ayudar a sus madres en la elaboración alimentaria, pero sin embargo no realizan la confección de los platos, por la escasez de tiempo que tienen para realizar esta tarea pero también porque desconocen los modos de preparación de los mismos. Así, normalmente las jóvenes generaciones no celebran las cenas de Ramadan sino es en casa de sus respectivas familias.

No obstante, observamos ciertas innovaciones, que si bien son puntuales y no generalizables, nos hablan de un proceso de transformación social en marcha, como es la inclusión de recetas pertenecientes a otras culturas gastronómicas en las cenas ramadanescas. Así, una informante apuntaba como durante una de estas comidas invitó a su familia a casa y les preparó comida tailandesa (12). Así y pese al gran simbolismo que tiene esta festividad para la población musulmana, pueden observarse ciertas transformaciones, iniciadas por las jóvenes generaciones, que plantean un bricolaje alimentario.

En el momento posterior a la cena de Ramadán tiene gran importancia la calle, el espacio público que es ocupado por los jóvenes o por los hombres más mayores, que llenan las terrazas de los diferentes barrios o disfrutan de las actividades y espectáculos que se ofertan por la festividad del Ramadán, donde se toma una bebida tradicional en estas fiestas: la *bouzza*⁵⁹⁵. A media noche se pueden comer otros alimentos como *fricasé*⁵⁹⁶, bocadillos o *croissants*, sobre todo si se está fuera de casa.

594 Consultar glosario de términos.

595 Consultar glosario de términos.

596 Consultar glosario de términos.

Antes del amanecer se realiza otra comida: “*le deuxième plat principal appelé s’hour était pris à une heure tardive de la nuit*” (M’layah, 2006: 55), que tradicionalmente se realizaba de forma convivial y reunía en la mesa a toda la familia, y que en la actualidad se ha tornado una comida individual, que en ocasiones no se realiza: “*Avant dormir on mange salé et sucré. Avant la sortie du soleil, on mange quelque chose pour prendre l’énergie. Mais ce n’est pas tous les jours, parce que c’est très difficile de se lever le matin*” (111). La composición de los platos es muy parecida al desayuno, pues hay presencia de lácteos y sus derivados, *leben*⁵⁹⁷, yogurt, queso fresco, dulces..., puede contener algunos alimentos de la cena anterior.

La observancia de la norma y el cumplimiento de los preceptos establecidos en El Corán producen una cierta presión social en la realización del Ramadán. Su celebración se produce en un alto grado por la población, pues constituye un elemento identificador de los miembros de dicha cultura, lo que dificulta la desviación del precepto islámico. Sin embargo, esto no obvia el que haya personas que no realicen el ayuno⁵⁹⁸, principalmente jóvenes, que no sienten esa presión social o no comparten el significado de esta celebración; aunque posteriormente participen en el acto social compartido que es la cena donde se celebra la ruptura del ayuno: “*Beaucoup du monde fait le Ramadan, moi personnellement je ne le fais pas. Quand je suis à l’extérieur je ne vais pas dire que je ne fais pas le jeûne, je ne le dis pas. Je ne le fais pas mais je vais pas aller manger devant des gens et provoquer, non. Je respecte. Pour moi tout ce qui est religion est à l’intérieur. Pourquoi je dois montrer aux gens que je jeûne ou que je ne jeûne pas. Ça ne regarde personne*” (12).

Pero además el mes del ayuno se convierte en el mes del consumo: “*Le mois de carême, ramadan, est au même temps un mois de prodigalité alimentaire*” (Valensi, 1975: 606). En 2005, los gastos por familia en Túnez se estimaron en 8.211 DT, de acuerdo con la *Enquête nationale sur les dépenses et la consommation* (2005). El indicador del gasto familiar muestra un incremento del consumo durante estas ocasiones, según informaciones del *Ministère du Commerce et de l’Artisanat*, publicadas en *La Presse de Tunisie*⁵⁹⁹. Una visita por los supermercados, los días previos al inicio de esta festividad pone de manifiesto estos datos, al observar como las estanterías están vacías. Un derroche de recursos, máxime cuando los precios aumentan de

597 Consultar glosario de términos.

598 Pese a esto, en el espacio público no está bien visto que durante el día se beba o se coma de manera pública, sobre todo por respeto a las personas que realizan el ayuno. Por ello, los bares o cafés que están abiertos, cubren sus cristales con telas o papeles que limitan la visibilidad de las personas que están en el interior.

599 Artículo “Importance du rôle de la femme en tant que principal gestionnaire du budget familial”. Publicado en *La Presse de Tunisie*, 03/09/2009, p. 3.

manera importante con respecto al resto del año, pretende manifestar el prestigio social, aunque obligue en no pocas ocasiones a solicitar créditos que permitan hacer frente a los gastos que comporta este mes de celebración. Así lo pone de manifiesto un artículo publicado en la revista *Femmes de Tunisie*: *"D'ailleurs, une étude réalisée par un bureau de consulting (Emrohd consulting) a démontré que la plupart des sondés considèrent que le Tunisien vit bel et bien au-dessus de ses moyens. En fait, 93% d'entre nous partagent l'idée que le consommateur tunisien dépense plus que son budget le lui permet [...]. Le Tunisien gaspille le plus d'argent. 36,4% ont été unanimes sur le fait que nous achetons des produits alimentaires sans modération"*⁶⁰⁰. Este consumismo es percibido por uno de los informantes como importado y no un resultado endógeno de la propia dinámica social: *"Le monde arabe est un présent en décadence [...] Un présent où il y a beaucoup de consommation. Un présent qui se basse sur la relation avec l'autre, mais juste en tant que subordonné, pas autant que partenaire, d'égal à égal. On est le partenaire, mais on est le partenaire qui est obligé à consommer. Ils ont le partenaire auquel nous impose le choix, des solutions que ne sont pas les nôtres, ne sont pas de notre mode de pensée"* (17)

Un consumismo que discurre paralelo, en ocasiones, con la sobrealimentación en estas fechas. El Ramadán que originariamente pretendería favorecer la salud física y mental, purificar el cuerpo de la ingestión de alimentos durante todo el año, y dar descanso al estómago con el ayuno; se convierte, en ocasiones, en una conducta contraria al espíritu de este mes: *"Le Ramadan est un phénomène très positif pour le corps. Mais c'est vrai qu'à la base sentir d'être privé de manger gagne sur la volonté, on a la tendance à croire que le Ramadan chez les riches et chez les pauvres devient le mois des excès, tout le monde au lieu de manger un plat on en mange trois, et au lieu de manger une sucrerie on en mange dix. Ça devient le mois de l'excès dans l'alimentation, dans les finances, et dans tout..."* (13).

Una conducta que puede acarrear problemas de salud y que preocupa a los diferentes profesionales de la nutrición, que plantean soluciones desde el saber experto. El nutricionista Abdelmajid Abid del *Institut National de Nutrition et Technologie Alimentaire de Tunis* apunta como existe una falsa creencia entre los consumidores, según la cual hay que consumir más alimentos durante esta festividad para poder reconstituir las reservas que permiten afrontar el ayuno: *"les besoins nutritionnels n'augmentent pas pendant le mois de Ramadan. Ils restent les mêmes"* (Ibídem). Desde el saber nutricional se establecen unas directrices que puedan prevenir estas conductas alimentarias perjudiciales para la salud. Hacen referencia a no realizar una sola comida para satisfacer las necesidades alimentarias, sino por

600 Artículo en línea: "Surconsommation "Le m'as-tu vu?". Publicado en la revista *Femmes de Tunisie*. www.femmesdetunisie.com

el contrario espaciar y diversificar las comidas en ingestas más pequeñas. La celebración del Ramadán en verano puede producir deshidratación, por lo que se recomienda el consumo de productos ricos en agua como legumbres o frutas, a la vez que la ingestión continúa de líquidos durante toda la noche: *"Il faut éviter de manger trop salé ou trop sucré [...]. Il faut également éviter les fritures et la consommation de matières grasses et d'aliments à base de sucres rapides comme les sucreries, les gâteaux... et privilégier plutôt les sucres lents, à l'instar des plats à base de céréales... Il faut consommer beaucoup de liquides aussi: de l'eau, du lait, des tisanes, des jus peu sucrés..."* señala la Profesora Blouza. Unas prescripciones nutricionales establecidas desde los discursos expertos que pretenden combatir unas conductas que pueden ser interpretadas como irracionales, pero que responden a otros procesos culturales, relacionados principalmente con el prestigio social y con la cuestión identitaria.

La festividad del *Aïd el Fitr* o *Aïd Esseghir* conmemora el fin del Ramadán y el final definitivo del ayuno, que suele oscilar entre el vigésimo-octavo y el treintavo día del mes lunar. Este día es anunciado por la constatación oficial de la aparición de la nueva luna y durante dos o tres días se suceden visitas familiares, donde los miembros más pequeños de la familia tienen un protagonismo importante, pues se les hacen numerosos regalos. Se refuerzan los lazos sociales y familiares, que ponen de relieve el componente esencialmente social de las festividades, donde el alimento cobra un papel esencial como ofrenda, o muestra de hospitalidad.

Un momento festivo en el que se produce un consumo importante de pasteles, lo que puede entrar en conflicto con las dietas bajas en calorías. Así, la revalorización de los platos tradicionales frente al modelo impuesto de culto al cuerpo, demanda también un papel a los expertos nutricionistas para que disipen los miedos en torno a la ingestión de calorías o la obesidad. Un ejemplo es la revista *Livret Santé. Le Magazine tunisien du mieux vivre*, que señala en uno de sus números, la importancia que tiene para la dieta tunecina y para la identidad y la historia gastronómica del país un alimento como los pasteles tunecinos que, pese a su aporte calórico, desempeñan un papel destacado en las festividades como el Ramadán o el *Aïd el Kebir*: *"Sans notre hlou traditionnel, l'Aïd ne serait pas Aïd et les cérémonies de fiançailles, de mariage et autres t'hours (circoncision) n'auraient aucun goût. Ces petits gâteaux, si raffinés et si délicieux, font partie de nous, de notre histoire, de notre patrimoine culinaire et font notre fierté au-delà de nos frontières"*⁶⁰¹.

Aproximadamente dos meses después del final del Ramadán se celebra la Fiesta del *Aïd el Kebir*, también conocida como la fiesta de sacrificio del cordero. Esta festividad tiene un fuerte componente simbólico-religioso, pues hace referencia al pasaje de la tradición judeo-cristiana que relata como Abraham para demostrar su fe y obediencia

601 Artículo "Hlou arbi: Bienvenue au royaume des calories". Publicado en *Livret Santé. Le Magazine tunisien du mieux vivre*. www.livretsante.com

a Dios estuvo dispuesto a sacrificar a su hijo Ismail a exigencia del Señor, que finalmente le pidió que matara un cordero, según la tradición islámica: *"Le prophète Muhammad a dit: 'l'homme n'accomplit pas une action plus agréable à Dieu le jour de l'Aïd que celle d'offrir une sacrifice. Le jour de la Résurrection, l'offrande viendra intacte, avec cornes, sabots, poil et laine. Le sang qui en coule est estimé de Dieu avant même qu'il ne touche le sol [...]'. C'est la tradition de votre père Abraham"* (Eldjazaïri, s.d.: 359 cit. por Brisebarre, 1998: 10). Es además la fiesta que celebra en el mundo musulmán el final del ritual del peregrinaje, uno de los cinco pilares del islam. Mediante este sacrificio todos los musulmanes participan simbólicamente en la gran comunidad de peregrinos que se encuentran en los lugares santos del Islam, en la Meca y en sus alrededores.

En los días previos a la celebración, las carreteras, los mercados e incluso los supermercados, se llenan de corderos a la espera de ser comprados. El precio de los corderos oscila en función de los diferentes lugares teniendo en cuenta el peso, el tamaño, o la raza del animal, pero puede llegar a costar entre 200 y 600 DT, un esfuerzo económico que resulta proporcional al honor familiar, por lo que no son pocas las familias que como en Ramadán tienen que pedir un crédito para costear los gastos que supone dicha festividad, tal y como apunta uno de los informantes: *"l'Islam interdit que quelqu'un prend un crédit pour acheter le mouton, et on voit que, de plus en plus, des gens s'endettent pour acheter le mouton. S'ils s'endettent c'est parce qu'ils n'ont pas d'argent, mais ils l'ont fait parce qu'ils savent que les gens vont dire, ah fulan n'a pas fait l'Aïd parce qu'il n'a pas d'argent. C'est un truc social, traditionnel. Ils le font, ils achètent le mouton, ils le font pour imiter les voisins"* (13).



Fotografía 36. Los corderos del Aïd, Túnez
Fuente: Autora

El animal comprado⁶⁰² es llevado al domicilio familiar, incluso aunque éste

602 El hombre, preferentemente el cabeza de familia, es el encargado de comprar el animal.

sea un apartamento, donde es alimentado y convive con la familia los días previos al sacrificio. Por eso, el balido de los corderos inunda las calles de la ciudad hasta la mañana del Aïd cuando llega el silencio.

El cordero puede ser degollado bien en el interior de la vivienda, en estos casos puede realizarse en la bañera, o en el exterior, en el patio de la comunidad de vecinos si ésta es pequeña, o en el jardín familiar de las casas o las villas. La importancia de realizar el sacrificio en el domicilio remite al simbolismo del acto, que comporta la bendición de la casa, protege del mal de ojo, procura buena suerte y significa el reconocimiento de Dios (M'layah, 2002: 379). No obstante, hay personas que compran la carne en la carnicería, como nos contó una informante que hacía su padre (12), y no realizan el sacrificio en el domicilio familiar.

Se deben sacrificar tantos animales como número de adultos varones haya en la familia (Gobert, 2003a: 108), y el degollamiento del animal debe realizarse preferiblemente por un hombre que sea musulmán, por lo que normalmente es el cabeza de familia el que realiza el sacrificio, aunque suelen participar otros miembros varones de la familia en el ritual, sobre todo los más jóvenes para aprender los pasos a seguir: *"le père tient le premier rôle dans le travail rituel, renouvelant ainsi le pacte d'alliance fait par Ibrahim avec Dieu"* (Brisebarre, 1998: 20). En ocasiones, suele acudir un carnicero para ayudar con el ritual del sacrificio.

Un procedimiento que sigue los mismos pasos que el sacrificio ritual *halal*, y que se asienta en dos elementos importantes como la invocación a Dios y el desangramiento del animal: *"Prononcer le nom de Dieu est central dans le rituel. Après avoir tourné la tête du mouton vers la Ka'aba⁶⁰³, le sacrificateur prononce les formules de tasmia. Au nom de Dieu Bismillah, le takbir, Dieu est plus grand allahu akbar⁶⁰⁴, et la permission à ôter l'âme subhana man hallalaka li-l Dhabî"* (Kanafani, 2000b: 154). La efusión de la sangre representa la pureza del ritual y la posibilidad de consumir el animal; a la vez que purifica el espacio donde se realiza. M'layah habla de comunión alimentaria en el momento de efusión de la sangre (2002: 382).

603 Es el lugar sagrado más importante del Islam. Se encuentra en la Meca y es hacia donde se dirigen los fieles para la realización del peregrinaje, uno de los cinco pilares de la religión musulmana.

604 *Bismillah* significa en el nombre de Alá, Alá es el más grande lo que implica el ofrecimiento del ritual.



Fotografía 37. Fiesta de Aïd el Kebir, Túnez
Fuente: Autora

Durante la celebración del *Aïd* se estructura el espacio, los roles de los miembros familiares, y los tiempos. Las mujeres de la familia preparan los utensilios, lavan los recipientes, los cuchillos a emplear... Los hombres participan en el degollamiento del animal, mientras las mujeres limpian la sangre que se ha derramado y cambian el agua que es utilizada para limpiar los cuchillos empleados. Una vez el sacrificio ha concluido y el animal ha sido desollado y troceado, la posición central la adquiere la mujer en la confección de los diferentes platos.

Durante tres o cuatro días, la familia consume la carne del animal elaborada de diferentes maneras, tal y como apunta uno de los informantes: *"La première chose qu'on fait est le méchoui, la deuxième chose c'est l'osbène, mais on la mange pas le jour même. Il se fait avec le couscous, nous le faisons le premier dimanche après l'Aïd. Ensuite il y a la qleya le jour de l'Aïd. C'est une sauce avec de la viande de mouton, avec un peu de foie, des reins, des testicules. Après il y a la préparation de la tête, on rôti la tête. Et on fait l'ojja avec le cerveau. Et après ils font de la hergma, que c'est avec les pieds. Quelqu'un fait ça avec les pieds et la tête, c'est plus fort. On fait aussi le qaddid, la viande séché très épicée et des merguez"* (16).

Así, el primer día se suele consumir la carne a la brasa, que se conoce como *méchoui*, normalmente para el desayuno pues el sacrificio suele realizarse a primera hora de la mañana entre las 7 y las 8h, aunque también puede depender de la hora de llegada del carnicero que en ocasiones se retrasa por el ingente trabajo que tiene durante ese día. Posteriormente, a la hora de comer, se realiza un estofado de carne denominado *qleya*. En días sucesivos pueden realizarse diferentes platos como la cabeza del cordero a la brasa, una sopa denominada *hergma*⁶⁰⁵, el *mosli*, los

605 Una sopa que suele prepararse con las patas del cordero (M'layah, 2006: 268).

muslos del animal especiadas y con patatas al horno, la *maqouda*⁶⁰⁶ o la *ojja*⁶⁰⁷, para utilizar el cerebro o sesos del animal, así como el cuscús con *osbène*⁶⁰⁸, que se convierte en uno de los platos totem de esta festividad, que se elabora principalmente el tercer día.

Pero, esta festividad también supone el compartir la comida con los demás. De esta manera, se realizan tres partes, una de las cuales se destinará a los pobres: *"il est d'usage de commémorer le sacrifice d'Abraham en abattant une bête dont la viande est en partie consommé en famille, en partie distribuée en aumônes, en partie conservée"* (Valensi, 1975: 606).

Aquí resulta interesante resaltar la transformación que progresivamente se están produciendo referida a estos rituales de gran significación social e importancia religiosa. Así nos desplazamos a un hipermercado como *Géant*, los días previos a la celebración del sacrificio del cordero (principalmente para observar como se disponía el animal, los precios de los corderos, las estrategias de los consumidores...), y pudimos constatar como los clientes llevaban carros llenos de botellas de vino, para una festividad que no permite el consumo de bebidas alcohólicas. Lo que también pudimos comprobar en la celebración del *Aïd* en casa de uno de los informantes (11), cuando la comida la realizamos con esta bebida. Esto resulta una información importante, indicadora de las transformaciones alimentarias y sociales que está viviendo la población, ya que el alcohol es un tabú alimentario que si bien plantea diferentes estrategias de la población en relación a la cotidianidad, normalmente establece una observancia de la norma islámica para las festividades religiosas, incluso en aquellas personas que consumen alcohol.

Por tanto, pese a que la mayor resistencia al cambio se produce en aquellos momentos alimentarios que poseen una gran valorización social, como puede ser el Ramadán y el Sacrificio del cordero, esto no obvia la presencia progresiva de ciertas innovaciones en la celebración de dichos rituales, aunque estos sean periféricos y no supongan una transformación estructural de la alimentación.

606 Plato elaborado con carne de cordero sazonada con sal y pimienta, patata cortada en pequeños trozos, cebolla y perejil. Todos estos ingredientes se ponen a cocinar en aceite, a los que se le añaden huevos (M'layah, 2006: 272).

607 Consultar glosario de términos.

608 El cuscús con *osbène* se realiza en la festividad del sacrificio del cordero. El *osbène* son las tripas del cordero rellenas de verduras, arroz, corazón, pulmón e hígado que acompañan el cuscús.

3.5 Globalización de los riesgos alimentarios y el saber experto

Hasta hace muy poco, cuando se hablaba de seguridad alimentaria siempre era para referirse a la necesidad de asegurar la accesibilidad de una población a los recursos alimentarios suficientes que garantizaran su supervivencia, tal y como hemos visto en el capítulo 3. Sin embargo, una nueva acepción se inserta en el contexto de las sociedades y hace referencia sobre todo a la inocuidad de la cadena alimentaria, al consumo de alimentos libres de riesgos para la salud (Contreras & Gracia, 2005: 356, 372). Ya se ha apuntado como la incertidumbre⁶⁰⁹ crece en un contexto de industrialización agroalimentaria que desvincula, cada vez más, al consumidor de la cadena de producción: “[una] producción, mucho más masificada e industrializada, se ha visto asimismo afectada en una doble vía: tanto por problemas varios de tipo sanitario (enfermedades, infecciones, etc.) asociados a su producción -véase el caso de la fiebre aftosa, peste porcina, carne de pollo con dioxinas, crisis de las vacas locas, etc.- como, en consecuencia, por una cada vez mayor desconfianza de la población en relación con los alimentos que consumen” (Medina, 2004b: 214).

Por tanto, el surgimiento de diferentes crisis alimentarias asociadas al consumo de determinados productos de origen animal que comportan riesgos para la salud de los individuos ha activado los sistemas expertos que pretenden identificar las causas y el alcance de los riesgos y, en definitiva, dar una respuesta científica a la situación de incertidumbre que surge con el no funcionamiento de los sistemas de prevención de dicho riesgo. La ciencia se convierte, así, en garante de la seguridad alimentaria de la población (Espeixt & Cáceres, 2002: 326), y las figuras que ostentan el conocimiento científico-técnico se convierten en portadores de verdad frente a los consumidores que poseen el discurso “profano” y el saber “no-científico”. Así, la realidad social queda sumergida bajo los discursos que generan el conocimiento de los expertos, considerado como el único válido para enfrentarse a “los problemas alimentarios” (Escobar, 1996a: 215).

En Túnez el surgimiento en 2006 de la gripe aviar, como en otros países de la región Euromediterránea, produjo una alarma social en la población que limitó el consumo alimentario de la carne de este animal, tal y como observamos en la gráfica abajo indicada para ese año en concreto: “había mucho interés, la trans-

609 Contreras y Gracia señalan como la cuestión de la ansiedad y el miedo en torno a la salud tiene que ver con algunos de los efectos negativos que produce la modernización o la industrialización intensiva; por tanto, la sociedad moderna no sólo se caracterizaría por su capacidad de producir riqueza sino también por las posibilidades de crear riesgos a través de su proceso productivo (2005: 373).

misión se producía a través de las aves salvajes, se esperó que la enfermedad se manifestara [...] afectó sobre todo a la empresa avícola, se redujo el consumo de su carne y se prohibió la importación de aves de zonas asiáticas” (I14). Otro informante señala el descenso de la producción y del consumo, como consecuencias de esta crisis, lo que produjo unas pérdidas económicas importantes, ya que el 55% de la producción de carne avícola era nacional (I21).

TABLA 10. Consumo de carne de aves (en kg/persona/año)

Années	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	Taux d'accroissement annuel moyen (%)
Kg par personne/année	11,2	11,8	11,3	11,7	13,5	12,9	10,6	13,2	14,0	2,9
Taux de croissance (%)	-	5,6	-4,3	3,6	15,4	-4,3	-18,0	24,5	6,1	

Fuente: FAO-GIPAC (2008: 14)

Esto supuso la articulación de una serie de medidas⁶¹⁰, con el objetivo de minimizar los posibles peligros asociados a los alimentos, como la intoxicación o su transmisión al ser humano; tal y como pone de manifiesto una de las newsletter enviada en julio de 2006 por la Dirección General de los Servicios Veterinarios del Ministère de l'Agriculture et de Ressources Hydrauliques, para informar sobre la gripe aviar: “La plupart des pays du monde ne sont pas à l'abri d'une éventuelle introduction du virus, les oiseaux migrants auraient un rôle important dans la dissémination transfrontalière à grande distance ainsi que les mouvements commerciaux non contrôlés. La Tunisie ne fait pas l'exception puisqu'elle représente un lieu d'accueil des oiseaux migrants, d'où le risque d'introduction du virus hautement pathogène et par conséquent un danger pour le cheptel avicole et pour la santé

610 A nivel internacional, la FAO crea en 2007 un centro denominado ECTAD Centre Régional de Santé Animale pour l'Afrique du Nord, con sede en Túnez, que pretende crear un marco de coordinación de las diferentes estrategias de seguimiento y evaluación con el objetivo de controlar las enfermedades animales en la región: “pretende reforzar la colaboración entre los países para hacer frente a las enfermedades transfronterizas animales, armonizando la legislación e intercambiando información” (I13). Una alianza estratégica que plantea la colaboración entre los diferentes países del espacio euromediterráneo para hacer frente a amenazas epidemiológicas comunes, como la gripe aviar. Esto ha favorecido la creación de una red de sanidad animal denominada REMESA, compuesta por el Magreb, Egipto, Portugal, España y Francia, que plantea hacer un frente a estos riesgos, mejorando las medidas de seguridad animal (I13). Un objetivo que pretende conseguirse, sobre todo, a partir de la coordinación entre los diferentes servicios veterinarios de los distintos países, porque tal y como señala uno de nuestros informantes: “la información fluye mejor entre técnicos” (I14). Reforzando, así, una cooperación técnica entre los diferentes países miembros, desarrollando estrategias comunes que permitan prevenir y hacer frente a las diferentes enfermedades animales.

humaine. Pour faire face à ce risque, le ministère de l'Agriculture a établi un plan national d'intervention d'urgence à l'échelle centrale et régionale qui seront mis en oeuvre d'une façon rapide et efficace en cas d'alerte" (2006a)⁶¹¹.

El gobierno puso en marcha un dispositivo, articulado en un comunicado emitido por el *Directeur Général des Services Vétérinaires n° 2 00/3037* del 26 de noviembre de 2007, que permitió definir el nivel de exposición de las aves a la contaminación de la VIAHP (gripe aviar), y estableció las medidas de protección que debían tomarse en las diferentes fases del proceso de producción, distribución y consumo; estrategias que evidentemente han modificado el escenario de la producción y la distribución de los productos avícolas.

Se prohibió la importación de aves o pájaros provenientes de países afectados por esta enfermedad animal, principalmente Asia, así como la exposición, venta y sacrificio de animales vivos en los diferentes espacios de comercialización⁶¹², tal y como refleja la fotografía comparativa del 2005-2006 del *Marché Central*; a la vez que reglamentaban el sacrificio de animales que debía realizarse en mataderos conformes a las normas exigidas en materia de seguridad e higiene.



Fotografía 38. Puesto de comercialización de aves en el Marché Central (año 2005-2006)
Marché Central (2005) - Marché Central (2006) Fuente: Riadh Karma (GIPAC)

Paralelamente a estas medidas se puso en marcha una estrategia de comunicación que permitiera reducir la percepción de riesgo en los consumidores, donde

611 Newsletter "Le point sur l'influenza aviaire", n° 1. Juillet 2006. Consultable en el site web del GIPAC: www.gipaweb.com.tn

612 Tal y como se establece en el "Arrêté du ministre du commerce du 19 décembre 2007 concernant la commercialisation des volailles et de leurs produits".

los medios de comunicación desempeñaron un papel esencial como transmisores de las informaciones relativas a la seguridad y el riesgo alimentario (Espeitx & Cáceres, 2002: 327), principalmente de los discursos científicos y políticos nacionales. El GIPAC⁶¹³, como entidad pública, desempeñó un rol muy activo en el desarrollo de esta campaña de comunicación. Según uno de nuestros informantes (I21) se realizó un spot televisivo que aseguraba como el consumo de carne avícola no era peligroso, se hicieron dos anuncios publicitarios, se puso a disposición de los productores un teléfono gratuito, se inició una campaña de degustación de productos avícolas y se realizaron diferentes conferencias destinadas al consumidor.

El teléfono gratuito puesto a disposición de los productores y consumidores: "Mise à la disposition du citoyen d'un N° Vert (80100200 en 10 lignes) de 8h00 au 20h00 durant trois mois" (2006a)⁶¹⁴, fue atendido por profesionales veterinarios y recibió del 23 de febrero al 24 de abril 115.432 llamadas. Un número mucho más elevado en el mes de marzo, cuando la ansiedad alimentaria era mayor, que fue disminuyendo progresivamente durante el mes de abril (2006b)⁶¹⁵.

Pero la televisión se convirtió en el canal privilegiado para articular los mensajes que establecían como se había garantizado la seguridad alimentaria de la población. Un spot televisivo de diez minutos, acompañado por diferente material informativo en soporte papel, denominado "De l'œuf à l'assiette: une sécurité totale", como aparece en la imagen abajo indicada, explicaba todo el proceso de producción avícola y su posterior distribución al consumidor: "L'élevage de volaille en Tunisie repose sur des techniques et des règles très strictes afin de garantir la sécurité sanitaire des produits et par conséquent de protéger la santé du consommateur"⁶¹⁶.



Figura 11. "De l'œuf à l'assiette: une sécurité totale"
Fuente: GIPAC

613 El *Groupement Interprofessionnel des Produits Avicoles et Cunicoles* (GIPAC) es una institución publica dependiente del Ministère de l'Agriculture et des Ressources Hydrauliques de Tunisie.

614 Newsletter "Le point sur l'influenza aviaire", n° 1. Juillet 2006. Consultable en el site web del GIPAC: www.gipaweb.com.tn

615 Newsletter "Le point sur l'influenza aviaire", n° 2. Août 2006. Consultable en el site web del GIPAC: www.gipaweb.com.tn

616 Información obtenida del spot televisivo: "De l'œuf à l'assiette: une sécurité totale".

En este contexto de riesgo, la confianza se basaba en los sistemas expertos, por lo que el vídeo garantizaba la adecuación del proceso con la participación de diferentes profesionales veterinarios que certificaban los métodos científicos utilizados para el cumplimiento de las medidas sanitarias: *"Ici, dans le centre d'élevage, nous recevons des poussins d'un jour en bonne santé. Les poussins sont élevés selon des méthodes scientifiques, selon des méthodes modernes. Tout au long de la période d'élevage, le contrôle vétérinaire est permanent et les analyses régulières"*⁶¹⁷. Una supervisión que garantizaba la salubridad de los productos inspeccionados y su total seguridad para el consumo, lo que confería calidad al producto; y se materializaba en el etiquetado, como un factor clave que proporcionaba una información esencial a los consumidores (Espeitx & Cáceres, 2002: 324). Así mismo, se visibilizaba el cumplimiento de todo el proceso, pues certificaba el origen del mismo y explicitaba los pasos desde el origen del producto hasta su distribución.

Esta certificación de la adecuación del proceso a las normas de seguridad sanitaria y calidad, como la ISO 9001 ó HCPP 01/04, pretendía favorecer no sólo la confianza de los mercados sino también de los consumidores. Hay que señalar como un informe elaborado por el Banco Mundial sobre la política agrícola constataba ciertas debilidades del sector productivo avícola, con la proliferación de actividades informales en el sacrificio animal por todo el país. Una situación que planteaba al gobierno tunecino la corrección de *"graves faiblesses dans les domaines de la santé animale, des conditions sanitaires et de l'hygiène (en particulier dans le domaine de l'abattage des animaux), et du contrôle de la qualité et de l'inspection alimentaire"* (2006: 34). Unas recomendaciones que el Estado debía tener presente, si planteaba la comercialización de sus productos, no sólo en el mercado nacional, sino sobre todo en el internacional.

La asunción de dichas directrices internacionales respondía no sólo a las necesidades económicas, sino que además reforzaba la confianza de los consumidores nacionales, tal y como señala el Dr. Moncef Bouzouia en el spot televisivo *"pour couronner cet effort, la Tunisie a été inscrite sur la liste des pays autorisés à exporter des viandes de volaille fraîche en Europe. Ceci démontre l'efficacité du programme de mise à niveau opéré dans ce secteur et prouve la qualité du produit avicole tunisien au niveau local et même au delà de nos frontières"*⁶¹⁸.

Sin embargo, en el contexto de la sociedad tunecina las autoridades religiosas y las directrices establecidas por el Islam, deben ser contempladas y valorizadas de la misma manera que las medidas sanitarias e higiénicas⁶¹⁹. Esto su-

617 Información obtenida del spot televisivo: *"De l'œuf à l'assiette: une sécurité totale"*.

618 Información obtenida del spot televisivo: *"De l'œuf à l'assiette: une sécurité totale"*.

619 Cuando hablamos de la alimentación hay que tener en cuenta, como señalan Contreras y Gracia,

pone la certificación explícita, en los diferentes formatos informativos utilizados, del cumplimiento de ambos procesos: *"l'abattage: selon le rite musulman halal et conformément aux règles d'hygiène les plus pointues"*⁶²⁰. Un sacrificio animal que, por tanto, debía realizarse, por un lado, siguiendo rigurosamente las directrices divinas: *"Chacune d'entre elles est égorgée à la main par un ouvrier qui prononce le mot "bessimilah" avant d'exécuter le mouvement. C'est parce qu'elle respecte le culte que le volaille tunisienne peut être légitimement qualifiée de viande "halal"*⁶²¹. Pero también de acuerdo a las normas sanitarias en vigor y bajo los controles del *Ministère de l'Agriculture*. Por tanto, la gestión y eficacia de la seguridad alimentaria no podía sólo reducirse a técnicas de control higiénico, sino que también debía contemplar las particularidades culturales de los diferentes contextos, y la construcción social de conceptos como la pureza, contaminación higiene, salud o enfermedad; ya que la percepción de los riesgos puede diferir de una sociedad a otra⁶²².

Sin embargo, las medidas tomadas por las diferentes instancias gubernamentales o científicas para tranquilizar la ansiedad que producen las crisis en los consumidores, no siempre han producido el efecto esperado en la población, en este caso nos referimos al consumo del alimento objeto de contaminación. La respuesta de la sociedad ante los riesgos revela una conducta racional, que suele centrarse en la posibilidad de dejar de consumir los productos que se piensan están contaminados. Así, lo pone de manifiesto uno de nuestros informantes (I20) haciendo referencia al impacto que tuvo otra crisis como la de las vacas locas en el consumo de leche, una crisis que coincidió con la carencia de producción láctea en Túnez y la necesidad de importación de este producto de España o Italia. Este informante señala como pese a que la calidad de la leche europea es mejor que la tunecina, porque la leche nacional está diluida en agua, el producto no fue consumido por la población local. El sabor diferente, en Túnez es menos fuerte, y el miedo que provocó la crisis de las vacas locas dificultó la comercialización de la leche extranjera.

Una vez analizados los cambios que ha producido la globalización en las diferentes fases del proceso alimentario y las distintas tendencias encontradas en torno a la alimentación en el medio urbano, paso a centrarme en la influencia que este fenómeno ha tenido en los modos locales del espacio rural.

las relaciones que se establecen entre los sistemas de valores gastronómicos y las ideas científicas y religiosas (2005: 211).

620 Información obtenida del manual informativo elaborado por GIPAC sobre la gripe aviar: *"De l'œuf à l'assiette: une sécurité totale"*, p. 10.

621 Información obtenida del manual informativo elaborado por GIPAC sobre la gripe aviar: *"De l'œuf à l'assiette: une sécurité totale"*, p. 11.

622 Hay que tener en cuenta las diferencias intraculturales que pueden existir relativas a variables como la edad, el género, la posición social...

Modernización alimentaria del medio rural y la cooperación para el desarrollo

La globalización no afecta de la misma manera, ni al mismo ritmo, a todos los individuos ni a todos los elementos del sistema alimentario. La existencia de diferentes canales de introducción de la globalización en el espacio urbano, como la proliferación de grandes superficies comerciales, la nueva restauración y la influencia de los medios de comunicación, agilizan un proceso de homogeneización e industrialización alimentaria cada vez más presente en el ámbito de las ciudades.

La presencia limitada de dichos establecimientos o la escasa disponibilidad de productos industrializados en el medio rural, no evita el impacto de un proceso que progresivamente va transformando los modos locales; ya que existen otras vías de introducción de la globalización como puede ser la cooperación para el desarrollo que realiza España, que en Túnez se centra principalmente en el medio rural, y que constituye un canal de difusión de la tecnologización e industrialización agroalimentaria. Por ello, nos interesa analizar ese localismo globalizado al que hacía referencia Santos (2003), como producción de la globalización hegemónica, que se inserta en el espacio rural a través de las diferentes iniciativas o proyectos que realizan la diversidad de entidades u organizaciones del desarrollo que trabajan sobre temas relativos a la alimentación. Y el globalismo localizado (Santos, 2003) que implica la adaptación de estas prácticas o acciones al contexto de la población rural.

Por tanto, abordaré, en un primer momento, la concepción elaborada desde el discurso del desarrollo sobre el mundo rural. Una representación que legitima la intervención de diversas instituciones, a través de diferentes proyectos de desarrollo, como vía o acceso a la modernidad. La institucionalización y profesionalización del desarrollo, como en páginas sucesivas explicaré, permite, por un lado, comprender cómo se articula dicho discurso y se generan unas prácticas que transforman la realidad local y, por otro, contextualiza el panorama de la cooperación para el desarrollo en Túnez, desde el que partiré para analizar posteriormente la puesta en marcha de los proyectos de desarrollo rural integral que impulsan las ONGDs españolas y sus contrapartes locales en el país. Esta iniciativa permite introducir en el mundo rural un determinado modelo

de intervención, que es establecido desde las grandes instituciones internacionales como el Banco Mundial y que se aplica de manera estandarizada, desde la óptica economicista que plantea la intensificación productiva, la aplicación tecnológica y la introducción en la economía de mercado. Lo que influye en los modos alimentarios locales.

En este contexto, me interesa profundizar en la relación dialéctica existente entre el conocimiento científico, que es hegemónico y que se transmite a través del saber experto de los diferentes profesionales del desarrollo, y los diferentes conocimientos que la población local tiene sobre sus modos de alimentación y producción, que se han construido como ausentes desde los centros de poder/saber.

4.1 La concepción del mundo rural y el desarrollo

El Banco Mundial establece en su *Informe sobre el Desarrollo Mundial* (2007), como un porcentaje importante de la población que se encuentra en una situación de pobreza, se concentra en las zonas rurales de los diferentes países denominados subdesarrollados o en vías de desarrollo, como se ve en la tabla abajo indicada, donde la actividad económica se basa principalmente en la agricultura de autosubsistencia: “tres de cada cuatro personas pobres en los países en desarrollo -883 millones de personas- vivían en zonas rurales en 2002. La mayoría dependían directa o indirectamente de la agricultura para su subsistencia. Por tanto, una agricultura más dinámica e inclusiva podría reducir dramáticamente la pobreza rural, ayudando a alcanzar el Objetivo de Desarrollo del Milenio relacionada con la pobreza y la nutrición” (Banco Mundial, 2007: 20). Se concibe, así, la población rural como una nueva categoría de cliente⁶²³, que desde una perspectiva economicista demanda la intervención exterior para la superación de las carencias endógenas.

623 Interesa el hecho de que la población rural es construida socialmente antes de que el agente del desarrollo interactúe con ellos. Escobar señala como al decir “socialmente construidos” estamos hablando de que la relación entre el cliente y el agente se estructura mediante mecanismos burocráticos y textuales que anteceden la interacción. Esto no impide que el agente o la institución presenten los resultados como “hechos”, es decir como verdaderos descubrimientos de la situación real que caracteriza al cliente (1996a: 207).

TABLA 11. Las poblaciones pobres concentradas en las zonas rurales

Pays	Porcentage de population urbaine qui est pauvre	Porcentage de population rurale qui est pauvre	Porcentage de pavres en milieu rural
Yémen	21%	40%	84%
Djibout	39%	83%	31%
Égypte	10%	27%	78%
Soudan	27%	85%	81%
Cisjordanie et bande de Gaza	21%	55%	67%
Jordanie	12%	19%	29%
Syrie	8%	15%	62%
Algérie	10%	15%	52%
Mauritanie	30%	50%	78%
Maroc	5%	15%	68%
Tunisie	2%	8%	75%

Fuente: Banco Mundial (2007: 15)

Así, la modernidad introduce un régimen objetivizante de visualidad que dispone la manera como los campesinos, las mujeres y el medio ambiente son aprehendidos: *“Una mujer africana, inclinada bajo el sol con un niño atado a la espalda, desmaleza su cultivo de sorgo con un azadón en un terreno árido: una viva imagen de la pobreza rural. Para su numerosa familia y millones de personas como ella, el magro botín de la agricultura de subsistencia es la única posibilidad de sobrevivir. Pero otros, hombres y mujeres, han tomado distintos caminos para salir de la pobreza. Algunos pequeños agricultores se unen a organizaciones de productores y firman contratos con exportadores y supermercados a quienes les venden las hortalizas que producen utilizando sistemas de riego. Algunos trabajan como jornaleros para agricultores que poseen establecimientos más grandes y logran las economías de escala necesarias para abastecer a los modernos mercados de alimentos. Y otros pasan al ámbito de la economía rural no agrícola y establecen pequeñas empresas de venta de alimentos procesados”* (Banco Mundial, 2007: 1). Escobar señala como la violencia que supone la manifestación cultural del hambre, no se aplica solamente a los aspectos físicos sino también a su proceso de construcción. El discurso del desarrollo ha convertido la representación del hambre en un acto de consumo de imágenes y sentimientos por parte de los bien nutridos, un acto que podría denominarse de canibalismo (1996a: 294).

Una imagen construida y teñida de adjetivos que apunta las carencias que presenta la población rural con respecto al modelo matriz utilizado desde los organismos internacionales para visualizar a los *“otros”*, que se rige por una lógica

eminentemente económica. La importancia reside en el hecho de que estas construcciones discursivas se convierten, por un dispositivo de poder, en verdades universales que son aceptadas incluso por los propios representados.

En el contexto tunecino, las Ciencias Sociales, en concreto la Sociología, reproducen de manera importante este colonialismo interno. Una producción científica, realizada desde un contexto urbano asociado con la modernidad y el progreso, percibe el mundo rural⁶²⁴ como un lugar *extranjero*, que se encuentra anclado en la tradición. Esto permite la construcción de este espacio como la alteridad interna⁶²⁵, que demanda la intervención del desarrollo como única forma posible para la consecución del progreso y el avance hacia la modernidad⁶²⁶.

Robert Mc Namara, presidente del Banco Mundial en la época, padre del desarrollo rural integral y del enfoque de las Necesidades Humanas Básicas, lo deja muy claro en el discurso que emitió en 1973 en Nairobi con motivo de la reunión anual del consejo de gobernadores de dicha institución, el objetivo para solventar la situación de pobreza en el mundo rural se centraba en el aumento de la productividad: *“El problema⁶²⁷ es serio: más de cien millones de familias con parcelas demasiado pequeñas y condiciones de cultivo demasiado improductivas como para contribuir significativamente a la producción agrícola. La cuestión es qué pueden hacer los países en desarrollo para incrementar la productividad del pequeño agricultor”* (cit. por Escobar, 1996a: 305). Una premisa que será asumida por las élites nacionales tunecinas con la puesta en marcha de los programas de desarrollo rural y desarrollo rural integral, como he señalado en el capítulo 3. Esto implica la articulación de toda una serie de prácticas impulsadas desde las asociaciones tunecinas y desde las ONGDs españolas para la consecución del desarrollo en las diferentes zonas rurales del país, como veremos en este capítulo. En este contexto, Ben Salem equipara los valores que fomentan las políticas desarrolladas en el medio rural tras la independencia con

624 Unas dicotomías espaciales y unas formas de vida representadas como antagónicas que nos recuerdan otras construcciones sociales creadas por el poder colonial durante el protectorado, que reconocían tipologías poblacionales en función de su habitat: urbano-rural o de su forma de vida: nómada-sedentario; pero sobre todo ponen de manifiesto la necesidad de modernización de la población rural como un imperativo que continúa vigente. Las desigualdades entre el medio rural y urbano son resultado de las políticas articuladas tras la independencia, aunque encontramos ya el germen de sus diferencias en la época del protectorado.

625 La construcción de la alteridad interna ha sido un tema de interés de la antropología contemporánea. Una construcción que *“instituye un sistema de diferencias sexuales, familiares, políticas, económicas, los lugares respectivos de los unos y los otros”* (Salas Quintanal, 2002: 58).

626 Autores como Elloumi señalan como la llegada tardía del desarrollo al medio rural, ha influido de manera determinante en su situación de retraso con respecto al espacio urbano: *“le niveau d’investissement soit en défaveur du secteur agricole, explique que les zones à dominante agricole accusent du retard par rapport aux zones à économie plus diversifiée”* (2006: 57).

627 Escobar señala como presenta “el problema” sin mencionar siquiera de quién era el problema o con qué patrones se media (1996a: 305).

las introducidas por la colonización, en la medida en que ambas proceden de una modernidad cuyo modelo es europeo (1997: 113).

4.2 La institucionalización del desarrollo y el conocimiento experto

Para poder comprender el alcance que ha tenido esta representación sobre el mundo rural y la influencia que ha producido en el seno de dicha sociedad, tenemos que hacer referencia a como el desarrollo ha creado un campo institucional⁶²⁸, desde el cual los discursos son producidos, registrados, estabilizados, modificados y puestos en circulación (Escobar, 1996a: 97), que genera una serie de prácticas que han terminado por modificar la propia realidad del mundo rural. Así, el discurso del desarrollo se articula a través de diferentes programas impulsados desde las distintas organizaciones, que plantean la aplicación de estrategias de cambio estandarizadas con el objetivo de mejorar las condiciones de vida de la población, en base a los parámetros occidentales, independientemente de la dinámica endógena de cada sociedad.

Esta institucionalización del desarrollo tiene lugar a todos los niveles, desde las organizaciones internacionales y las agencias de planificación nacionales en el Tercer Mundo, hasta las agencias de desarrollo local, los comités de desarrollo comunitario, las agencias voluntarias privadas y las ONGs (Escobar, 1996a: 97). En el caso de Túnez, el mapa institucional de la cooperación para el desarrollo lo ostentan las grandes organizaciones internacionales como la ONU, el Banco Mundial, la FAO o la Delegación de la Unión Europea en el país y los servicios de cooperación internacional, entre los que Francia desempeña un papel importante como antigua colonia y también España, así como las ONGDs que ejecutan sobre el terreno los proyectos y que están coordinadas, en nuestro caso, por la Oficina Técnica de Cooperación Española en Túnez, que depende de la Embajada de España.

Y es precisamente desde este contexto, desde donde se crean las diferentes categorías de clientes: “analfabetos”, “desnutridos”, “pequeños agricultores”..., que *“enmarcan a la gente en ciertas coordenadas de control”* (Escobar, 1996a: 298). Esto

628 De igual manera, hace referencia al concepto de etnografía institucional (1996a: 204), que analiza cómo se ejerce el poder a través de procesos institucionales y documentales, y cómo cierta subjetividad es privilegiada, la de los expertos, mientras se margina la de los supuestos receptores del progreso.

permite distribuir socialmente a los individuos y a las poblaciones en modo consistente con la creación y reproducción de relaciones de hegemonía y subalternidad; las categorías nunca son neutrales y reproducen relaciones de poder. De esta manera, la complejidad y amplitud de los diferentes rasgos que determinan a una persona queda reducido a una única característica, que los define y los convierte en una situación-problema, en un caso que requiere una intervención. De esta manera, la pobreza pierde su carácter esencialmente político para convertirse en un problema técnico, de asignación de recursos en base a las “deficiencias” nutritivas, educativas o sanitarias de un sector de la población. Toda la complejidad de la pobreza rural queda reducida, así, a la solución de un número determinado de casos.

Por tanto, las instituciones del desarrollo se convierten en organizaciones donantes de ayuda al desarrollo, principalmente ayuda financiera. Son las grandes instituciones las que privilegian unos temas o conceptos frente a otros, establecen las prioridades de actuación y determinan los elementos de acción. Las asociaciones que pretenden concursar a estas convocatorias adaptan sus proyectos a estas directrices con el objetivo de beneficiarse de la financiación de la cooperación.

Así se establece una dicotomía poblacional que fractura la dinámica social en sociedades donantes y receptoras, homogeneizando toda la diversidad. Un contexto que, por tanto, acrecienta la dependencia de las segundas con respecto a las primeras y establece una dinámica donde cada una de las partes ejerce los roles conferidos de saber-dar y saber-recibir.

a) Los sistemas expertos y los profesionales del desarrollo

En este contexto institucional, hay que hacer referencia a los procesos de profesionalización del desarrollo que se producen a través de los expertos, ya que el desarrollo no existe más que en la forma y en la línea que definen dichos especialistas, que comparten la cultura de sus países de origen, los intereses del grupo profesional al que pertenecen, y las organizaciones a las que representan (Picas Contreras, 2001: 100).

La construcción del conocimiento científico sobre el desarrollo ha fortalecido la fiabilidad en los sistemas expertos (Giddens, 1990), como un cuerpo teórico-técnico que actuando como paradigma, resuelve los problemas del pensar y el hacer sobre el desarrollo (Gómez-Quintero, 2008: 126). La *“cientificidad”* de los problemas del desarrollo ha sido, por tanto, un factor clave para la definición de las prioridades de intervención en cooperación para el desarrollo: *“Los planificadores del desarrollo saben lo que “la gente” de los “países en desarrollo” quiere; segundo, que lo que quieren es lo que “nosotros tenemos”; tercero, que “ellos” no están lo suficientemente avanzados para ser capaces de autodirigirse sin consecuencias;*

y cuarto, que la disciplina, la prudencia y la previsión son algunas de las cualidades necesarias para el éxito" (Bird, 1984: 23 cit. por Escobar, 1996a: 304).

Esto supone que no todos los actores tienen acceso a la definición de los objetos y el análisis de los problemas; sólo determinadas formas de conocimiento fueron consideradas como apropiadas para los programas de desarrollo: el conocimiento de los expertos formados en el contexto de la ciencia occidental: *"el científico como buen médico, tiene la obligación moral de intervenir para curar el cuerpo (social) enfermo"* (Escobar, 1996a: 303). Por tanto, los sujetos carentes de ciencia no tienen la capacidad para comprender sus problemas y menos para plantear soluciones⁶²⁹; el saber local se desecha totalmente como *"ignorante"* a favor de la certeza del conocimiento científico y tecnológico (Khare, 1988: 26). El conocimiento de los *"otros"*, el conocimiento *"tradicional"* de los pobres, de los campesinos, no sólo era considerado no pertinente, sino además un obstáculo para la consecución de los objetivos etnocéntricos del desarrollo y para su tarea transformadora: *"al caracterizar las expresiones culturales "tradicionales" o "no-modernas" como en proceso de transición a la modernidad, se les niega toda la posibilidad de lógicas culturales o cosmovisiones propias"* (Lander, 2000: 26).

Se produce, entonces, un enfrentamiento entre diferentes sistemas de conocimiento: entre la ciencia occidental y el saber local. Las formas de saber que las poblaciones locales desarrollaron para la comprensión de su realidad social fueron eliminadas cuando no invisibilizadas, privilegiando como modelo hegemónico la ciencia occidental, que se aplicó para la consecución de las prioridades políticas y económicas de las antiguas metrópolis.

En este contexto de ostentación del conocimiento científico, se genera un cuerpo de profesionales que progresivamente se van incorporando a las instituciones de desarrollo⁶³⁰, coincidiendo sobre todo con el fracaso de aquellos proyectos que centrados en una perspectiva economicista, obviaban el contexto social y cultural de los pueblos que pretendían *"desarrollar"*, y con el surgimiento de una verde-

629 Este planteamiento queda perfectamente reproducido en la cita que presenta Juan David Gómez-Quintero (2008: 124) de un Catedrático de Economía de la Universitat Pompeu Fabra: *"hay que saber que los afectados por la pobreza extrema no tienen siquiera la capacidad intelectual para pensar en estos problemas. Desde ese punto de vista, tenemos que ser nosotros, que hemos tenido el privilegio de estudiar en los países ricos, quienes analicemos estos problemas"*. Xavier Sala. El País digital. Sección economía y trabajo. 9 de agosto de 2000. Nº 1559.

630 Entre los factores que facilitaron la incorporación de los científicos sociales a dicho mercado de trabajo, destacaría, por un lado, el cambio de discurso que realizaron las principales instituciones internacionales, motivado por el desprestigio y fracaso del desarrollismo clásico, que valorizaba a partir de los 70-80 la variable culturalista en la concepción y ejecución de los proyectos de desarrollo. En 1988, la ONU decretaba la década para el desarrollo cultural, mientras la UNESCO pasaba a considerar la dimensión cultural del desarrollo (Viola, 2000: 21).

Y, por otro lado, hay que destacar la proliferación de diferentes ONG's.

ra *"industria del desarrollo"* (Viola, 2000: 25) que demandaba investigadores⁶³¹ que contemplaran este componente, el cultural, obviado en el desarrollo hasta la década de los 70: *"incluso en el Banco Mundial, el bastión del economicismo, la plantilla dedicada a Ciencias Sociales creció desde un solitario primer antropólogo contratado en 1974 a los cerca de sesenta que hay en la actualidad"* (Escobar, 1998: 4).

Así, desde los centros de saber-poder, los *"agentes de la ciencia"* (Gómez-Quintero, 2008: 123) o *"agentes del desarrollo"*⁶³² (Allal, 2010: 97) se convierten en transmisores operacionales del desarrollo y en mediadores entre el proyecto, la organización y sus destinatarios (Olivier de Sardan, 1995: 153). Esta *"communauté professionnelle des acteurs de la configuration développementiste"* (Allal, 2004: 104) comparte un determinado *savoir-faire*, adquirido en el contexto institucional y en el marco de los proyectos de ayuda al desarrollo, un elemento identificador que favorece la cohesión de grupo.

Allal reconoce tres sub-grupos que merece la pena destacar. Un primer sub-grupo, estaría compuesto por funcionarios internacionales, diplomáticos y jefes de ONG's internacionales, que constituyen, como dice el autor, una *"burguesía transnacional"* que se sitúa en la cúspide de la cooperación internacional (2010: 101). Con unos sueldos astronómicos para el país en el que desarrollan su trabajo, pueden llevar un nivel de vida muy elevado. Diferentes informantes, como (I34), han comentado como la población expatriada adquiere un status en el lugar de trabajo que no podrían alcanzar en sus países de origen, y es ésta una motivación que desde luego prima, en algunos casos, para la aceptación de una destinación como Túnez.

Un segundo sub-grupo sería denominado por el autor como la *"jeune garde expatriée"*, y aglutinaría a jóvenes voluntarios de organismos internacionales

631 La incorporación de los investigadores sociales a la industria del desarrollo, sobre todo a partir de los 80, ha generado un debate que polariza dos posturas o perspectivas sobre el tema, principalmente en el seno de una disciplina como es la Antropología. Por un lado, los defensores de la denominada *"Antropología para el desarrollo"*, implicados en el trabajo de las instituciones del desarrollo, que si bien critican el determinismo economicista del desarrollo y propugnan una transformación significativa del concepto que contemple los factores culturales en la resolución de los problemas sociales, seguían planteando su compromiso con el desarrollo. Este movimiento, acritico con el desarrollo, se posiciona frente a otra vertiente: la *"Antropología del Desarrollo"* que plantea un cuestionamiento de la misma noción del desarrollo desde el postestructuralismo que defiende como este discurso se convierte en un régimen de verdad que termina por determinar y construir la propia realidad. Por ello, plantean una deconstrucción del proceso y de los factores contextuales que han producido el surgimiento y la consolidación del desarrollo, como discurso y práctica, incidiendo en las relaciones de poder que lo han conformado (Escobar, 1998).

632 Amin Allal hace referencia a los agentes del desarrollo como los actores de configuraciones desarrollistas (Ibídem), entendiendo *"qui vivent en quelque sorte du développement des autres, et mobilisent a cet effet des ressources matérielles et symboliques considérables"* (Olivier de Sardan, 1995: 7).

(Allal, 2010: 101). En el caso de Túnez, existe un sub-grupo de población joven que sería aquella que trabaja para las ONGs extranjeras de diferentes países europeos. Jóvenes que con un nivel no tan elevado como en el caso anterior, ostentan una posición privilegiada con respecto a la población local.

Y por último, el autor reconoce un tercer sub-grupo⁶³³ que estaría formado por diferentes cargos nacionales, de alto nivel, que trabajan en el sector de la ayuda al desarrollo, bien en organizaciones donantes de ayuda o bien en el contexto de organismos internacionales (Allal, 2010: 103-104), aunque también podría aglutinar al personal de las asociaciones locales que trabajan de manera coordinada con las agencias nacionales de cooperación internacional de los diferentes países. Formados en la mayor parte de los casos, en los países donantes o de origen de la ayuda al desarrollo poseen un conocimiento importante sobre el mismo y sobre las lenguas emisoras de dicho discurso: *"au Maroc comme en Tunisie, le champ du développement international est composé d'acteurs qui ont en commun un capital scolaire élevé et qui ont passé une partie de leur vie en Europe ou aux Etats-Unis (du moins pendant la période de leurs études universitaires). Se considérant comme "modernes" et cosmopolites, ils constituent souvent des élites sociales, dont les modes de vie sont très proches: ils vont aux mêmes soirées, se retrouvent dans les centres culturels européens, inscrivent leurs enfants dans les quelques écoles payantes françaises (plus rarement américaines ou espagnoles) et habitent les mêmes quartiers dans les capitales... Ces affinités et ses proximités favorisent l'établissement de relations amicales qui forment le ciment d'une communauté relativement fermée ou l'on cultive l'entre soi sur un mode volontiers festif"* (Allal, 2010: 101). Una capacitación profesional que supone una estrategia de legitimación de la idoneidad académica, a partir del reconocimiento mundial de las instituciones que tienen el poder de la producción del conocimiento (Gómez-Quintero, 2008: 137).

En el contexto de una sociedad como Túnez, la pertenencia de la población local al grupo de profesionales expertos que trabajan en proyectos de desarrollo, en contraposición a la sociedad rural sobre la que están trabajando, genera la identificación de éstos con la cultura occidental a través de la comunidad profesional. Esto produce una desvinculación con respecto a la sociedad de pertenencia, lo que permite generar la distancia necesaria para crear la alteridad interna que permite la intervención.

En este sentido, son reconocidos por el resto de los actores como miembros de la comunidad de desarrollo, pero son también valorados por su conoci-

633 Olivier de Sardam y Bierschenik hacen referencia a *"les courtiers locaux du développement"* para referirse a los diferentes actores sociales que implantados en la arena local sirven como intermediarios para gestionar lo que se denomina *"ayuda al desarrollo"* (1993: 1).

miento de la sociedad local en la que han nacido, pues constituyen un vínculo muy importante con las redes sociales e instituciones locales, así como con la realidad social que intentan transformar. Por tanto, este tercer sub-grupo desempeña un papel esencial en el proceso de domesticación y conversión a lo cotidiano de las políticas públicas impulsadas por los agentes del desarrollo internacional, ya que se convierten en transmisores de los conocimientos científico-técnicos, en mediadores y en vehículo de comunicación entre ambos saberes.

Así, la pertenencia de los diferentes grupos profesionales a la comunidad de expertos implica la adquisición de un determinado lenguaje común⁶³⁴: *"le signe extérieur de l'appartenance au milieu professionnel est l'emploi d'expressions spécifiques, telles que "prodoc" (document de projet), "document de facilitation", "diagnostic participatif", "budget participatif", "gestion intégrée", "renforcement des capacités", "capitalisation", mais aussi de locutions plus générales comme "avoir une vision" ou "mettre en synergie des ressources et des acteurs". Cette phraséologie rattache le discours des développeurs à la nouvelle "vulgate planétaire" constituée de "mots valises" tels que "société civile", "bonne gouvernance", "efficacité", "modernité", "participation" ou "style participatif", qui permettent de tenir un discours politique antipolitique, lequel n'en produit pas moins, nous le verrons, des effets sociopolitiques"* (Allal, 2010: 104). Picas Contreras lo califica como *"lenguaje-proyecto"* (2001: 114), entendiendo que cada proyecto demanda un lenguaje concreto, que además incorpora el discurso del desarrollo.

La incorporación de expertos consultores en los proyectos de desarrollo, principalmente a demanda de las organizaciones o instituciones donantes de fondos económicos, implica entonces el desarrollo de una metodología establecida, que plantea la detección de las necesidades, el marco lógico, la elaboración del proyecto, la ejecución o la evaluación...; que debe además responder a las demandas de las organizaciones o instituciones que convocan las subvenciones, dotan económicamente los proyectos y permiten su puesta en marcha.

Por tanto, la institucionalización del desarrollo permite la transmisión de ese discurso a través de los profesionales expertos, que en el seno de las organizaciones, promueven diversas acciones de desarrollo para su aplicación en los distintos contextos, tal y como veremos al analizar el caso de Túnez.

634 A parte del lenguaje institucional o profesional, hacemos referencia también a la cuestión lingüística. El inglés es ciertamente la lengua dominante de la comunidad internacional dedicada al desarrollo: es el principal idioma de las instituciones de Bretton Woods y de las Naciones Unidas; pese a que en muchos de los países destinatarios del desarrollo el inglés no es una lengua muy conocida: *"los enfoques y las experiencias que no ingresan en el mundo anglófono no se incorporan a la corriente dominante del desarrollo, y por esta razón son invisibles"* (FAO, 2004: 17).

4.3 Los agentes del desarrollo en Túnez

Este marco explicativo sobre el campo institucional del desarrollo permite, así, contextualizar el trabajo que la cooperación española está realizando en Túnez. Para ello, analizaré no sólo el devenir histórico que ha producido el surgimiento de esta política, sino que también me centraré en los diferentes actores que intervienen, como las ONGDs españolas⁶³⁵ y las contrapartes locales, incidiendo en las organizaciones con las que he trabajado.

4.3.1 Las ONGDs y la cooperación española para el desarrollo en Túnez

Tras las políticas de ajuste estructural impuestas por el Banco Mundial y el FMI, el protagonismo que en los primeros años de independencia ostentan los Estados para la consecución desarrollista, se limita a partir de los 70 y se transfiere entonces a otros actores de la esfera socioeconómica como son los mercados. Una década después, y sin obviar la centralidad de este agente económico, el discurso privilegia entonces el papel de los individuos como sujetos activos en un desarrollo que se descentraliza y se torna más participativo. Un proceso que discurre paralelo con el surgimiento de un fenómeno como es el de las ONGDs⁶³⁶, que no sólo complementa o sustituye el papel anteriormente conferido al gobierno en esta materia, sino que además implica nuevos modos y estilos de entender la organización del desarrollo y de canalizar la ayuda exterior (Picas Contreras, 2001: 80). Las ONGDs, contextualizadas dentro de un marco de globalización⁶³⁷ que brinda nuevas vías de comunicación, favorece los desplazamientos y genera espacios transnacionales, se convierten, así, en actores determinantes de las políticas de cooperación que llevan a cabo los diferentes países occidentales; lo que supone, según Bretón, una cierta privatización del desarrollo (1999: 307).

En este contexto, el surgimiento de ONGs en España data de época reciente si tenemos en cuenta como España ha sido un país receptor de ayuda hasta 1978,

tal y como señala el Plan Director de la Cooperación española 2001-2004: *“En los últimos veinte años, España ha pasado de la condición de receptor de ayuda oficial al desarrollo (AOD) a la condición de donante, cuya política de cooperación al desarrollo, inspirada en la Constitución, expresa la solidaridad del pueblo español con los países en vías de desarrollo y, particularmente, con los pueblos más desfavorecidos de otras naciones sobre la base de un amplio consenso político y social a escala nacional”* (AECI, 2000: 2). Hasta 1975, forma parte de la categoría de países menos desarrollados según la clasificación establecida por el PNUD, y no será reconocido como país desarrollado por el FMI hasta 1980 (De Larramendi & Núñez, 1996: 91).

Un breve recorrido histórico permite conocer el devenir del mundo asociativo en nuestro país. Los años 50 acogen el surgimiento, en un primer inicio, de las organizaciones confesionales como Cáritas, y un poco más tarde la aparición de organizaciones vinculadas a instituciones internacionales como Naciones Unidas, coincidiendo con un mayor aperturismo de España al exterior. La entrada en la democracia supuso una inflexión en la proliferación asociativa, coincidente además con el inicio de la cooperación oficial española en su condición de país donante y con la apertura progresiva de un diálogo institucional entre la Administración pública y las ONGs. Es precisamente en la década de los 80 cuando se produce una mayor consolidación de éstas, pues la incorporación de España a la Comunidad Europea en 1986 y la creación en 1988 de la *Agencia Española de Cooperación Internacional* (AECI)⁶³⁸, como órgano e institución que canaliza la cooperación española, favorecen los canales de financiación a dichas organizaciones. Así, lo señala la propia AECI al referirse a las dos últimas décadas del siglo XX: *“En ese mismo periodo se ha completado nuestra integración en las estructuras de decisión euroatlánticas y mundiales: nuestro acceso a la Unión Europea, nuestra participación plena en la OTAN y en la Organización Mundial de Comercio,*

638 Según el *Real Decreto 1527/1988*, publicado el 23 de diciembre de 1988 en el BOE (núm. 3), se reestructura la Secretaría de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica, una entidad creada en 1985 que se ocupa de la cooperación internacional en los diferentes campos económico, cultural, científico y técnico. Un procedimiento que pretende la articulación institucional de los diferentes departamentos o secciones, y su coordinación como la vía que puede mejorar la respuesta de la cooperación española en el exterior. Establece en su artículo primero la creación de la *Agencia Española de Cooperación Internacional* como organismo autónomo, que queda adscrito al Ministerio de Asuntos Exteriores, a través de esta Secretaría de Estado con dos objetivos claros: propiciar el crecimiento económico y el progreso social, cultural, institucional y político de los países en vías de desarrollo y favorecer el estrechamiento de lazos de entendimiento y cooperación entre los países desarrollados y éstos últimos (BOE núm. 3, 1988: 35999-36000). La *Ley 23/1998, de 7 de julio, de Cooperación Internacional para el Desarrollo*, en su artículo 25, define el papel de la AECI: *“es el órgano de gestión de la política española de cooperación internacional para el desarrollo, sin perjuicio de las competencias asignadas a otros Departamentos ministeriales”* (BOE núm. 162, 1998: 22761). Desde enero de 2008, el nombre de dicha institución ha cambiado por el de AECID, *Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo* (AECID), tal y como establece el *Real Decreto 1403/2007, de 26 de octubre, que aprueba el Estatuto de la nueva Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo*, publicado el 26 de noviembre de 2007 en el BOE (núm. 283).

635 Hacemos referencia con este acrónimo a las Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo.

636 Hacemos referencia con este acrónimo a las Organizaciones No Gubernamentales,

637 Es precisamente el Banco Mundial quien confiere protagonismo a las ONGs a partir de la reunión que se produjo en 1982, para estudiar el papel que deberían desempeñar en el contexto de la política neoliberal que se iba a aplicar y que afectaría a la mayor parte de los países. Y posteriormente, para integrarlas en su organigrama mientras prolifera el número de proyectos de dicha institución en los que éstas están implicadas (Picas Contreras, 2001: 180).

nuestro ingreso en el Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE y nuestra presencia en importantes Cumbres de Naciones Unidas que se han ocupado en los últimos años de cuestiones claves en la cooperación al desarrollo" (AECI, 2000: 2).

Será en los años 90 cuando el movimiento asociativo se instale con fuerza en el país, gracias al establecimiento de numerosas organizaciones internacionales en España, como es el caso de Médicos del Mundo, o al surgimiento de diferentes entidades españolas con proyección internacional que progresivamente comienzan a tener filiales sobre el terreno. Al mismo tiempo la incidencia política que las ONGDs⁶³⁹ tienen va en aumento, adquiriendo un mayor protagonismo en áreas de influencia anteriormente reservadas al ámbito estatal; una visibilidad que se ha ido acrecentando gracias al poder de los medios de comunicación. Picas Contreras señala como no puede entenderse la eclosión de las ONGDs en España sin tener en cuenta el contexto histórico y la coyuntura que genera el surgimiento y consolidación del Tercer Sector, coincidente con la crisis del Estado de Bienestar que *"se manifiesta en la renuncia por parte de éste a garantizar el cumplimiento de las responsabilidades sociales que tenía encomendadas y que le proporcionaban su legitimidad -dejando a la población a merced de las leyes del mercado- y, en el caso concreto del Tercer Mundo, en el marco de una simple desestatalización, con la consiguiente necesidad de buscar alternativas que cubran el vacío dejado"* (2001: 178). Una pérdida de protagonismo del Estado, que ya observábamos en el contexto internacional, como respuesta a un proceso global más amplio, que confiere su papel al mercado y a la sociedad en su conjunto.

La *Ley 23/1998, de 7 de julio, de Cooperación Internacional para el Desarrollo*, publicada en el BOE núm. 162 del 8 de julio de 1998, apunta la necesidad de dicha descentralización, a la vez que señala la importancia que tiene la implicación de los diferentes agentes sociales, principalmente las ONGDs, en la aplicación de la política de cooperación internacional española: *"El alto número de instituciones y entidades participantes en la política de cooperación ha propiciado el desarrollo de un programa de ayuda desconcentrado y descentralizado y donde es preciso alcanzar la adecuada colaboración, complementariedad y coordinación entre las diferentes Administraciones públicas y los diferentes actores de la cooperación, capaz de asegurar y garantizar la mayor*

639 El artículo 32 de la Ley 23/1998, establece la definición de lo que se entiende por Organización No Gubernamental de Desarrollo: *"Aquellas entidades de Derecho privado, legalmente constituidas y sin fines de lucro, que tengan entre sus fines o como objeto expreso, según sus propios Estatutos, la realización de actividades relacionadas con los principios y objetivos de la cooperación internacional para el desarrollo"* (BOE núm. 162, 1998: 22763). Otras definiciones podemos encontrarlas a través de las propias entidades: *"organizaciones autónomas, legalmente constituidas y sin fines de lucro, que trabajan en cooperación internacional para el desarrollo. Están formadas por ciudadanos y ciudadanas que creen que, además de la ayuda entre gobiernos, es necesaria la cooperación solidaria entre pueblos"* (CONGDE, 1995: 4 cit. por Picas, 2001: 168).

eficacia y coherencia del propio programa de ayuda. Por otra parte, el consenso básico que debe estar en la base de la política de cooperación internacional para el desarrollo sólo puede lograrse mediante la activa implicación en la misma de los diversos agentes sociales operativos, con especial mención de las organizaciones no gubernamentales, reconduciendo a un esquema eficaz y coherente de los diversos esfuerzos a favor del desarrollo que realiza España" (BOE núm. 162, 1998: 22756).

Posteriormente se mantiene esta premisa. Es precisamente en el Plan Director⁶⁴⁰ (2005-2008), donde la AECI destaca el liderazgo y el lugar destacado que las ONGDs desempeñan dentro del conjunto de actores de la política española de cooperación para el desarrollo *"tanto por ser un canal de participación social, y por trabajar directamente con las poblaciones del Sur y sus organizaciones sociales, como por su capacidad de comunicación y difusión de la realidad del Sur y, por tanto, de sensibilización de la sociedad española; además de por su capacidad de propuesta en el diseño de las políticas de cooperación"* (AECI, 2004a: 106).

Es durante este periodo, coincidente con la primera legislatura del gobierno de Rodríguez Zapatero, donde la cooperación para el desarrollo va a recibir un nuevo impulso (Thieux & Jordá, 2009: 170). El cambio de nombre al ministerio competente en política de cooperación para el desarrollo, que pasó a denominarse Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, pone de manifiesto la importancia que ésta política tiene para el ejecutivo en su acción exterior. Esto se ha traducido en un incremento importante del número de las ONGDs y de la ayuda económica concedida para la ejecución de los diferentes proyectos de desarrollo: *"en 2007 había entre 1.200 y 1.500 ONGDs que canalizaban una parte significativa de la AOD. En 2006 gestionaron un total de 512,5 millones de euros, el 16,9% del total de la AOD"* (Thieux & Jordá, 2009: 171).

En el contexto del Magreb, la presencia de las ONGDs se acrecienta de manera importante a partir de la década de los 90, coincidiendo con la ruptura que establece el gobierno en relación a la política de equilibrio que caracterizaba las relaciones bilaterales con la región y que consistía en preservar los intereses de España mediante el fomento de las rivalidades entre los diferentes países (Thieux & Jordá, 2009: 173). Un giro político que no sólo prioriza la cooperación con los países de esta región, sino que

640 El artículo 8 de la Ley 23/1998 establece como los Planes Directores concretan la política española de cooperación internacional para el desarrollo para un periodo de cuatro años: *"El Plan Director se convertirá en un elemento básico de la planificación de la política española de cooperación internacional para el desarrollo, que va a formularse cuatrienalmente y que va a contener las líneas generales y directrices básicas de la política española de cooperación internacional para el desarrollo, señalando los objetivos y prioridades, así como los recursos presupuestarios indicativos que orientarán la actuación de la cooperación española durante ese período, incorporando los documentos de estrategia relativos a cada sector de la cooperación, zona geográfica y países que sean objeto preferente de la cooperación"* (BOE núm. 162, 1998: 22759).

además también promueve la implicación de las ONGDs, que desempeñan un papel clave en el contexto de estas estrategias conjuntas de desarrollo.

Desde entonces, el Magreb pasa a tener un peso importante en la cooperación española, convirtiéndose en una región prioritaria⁶⁴¹, tal y como establece la *Ley de Cooperación 23/1998*, en su artículo 6. En este contexto, Túnez es clasificado⁶⁴² como un país prioritario por la AEI, lo que supone la concesión de un mayor volumen de recursos y el establecimiento de un marco de cooperación estable a largo plazo (2004a: 73). Un acuerdo que pretende articularse a través del *Documento Estrategia País Túnez* (DEP)⁶⁴³, que recoge la planificación estratégica de la cooperación española en Túnez, por un periodo de cuatro años, y contempla los acuerdos conjuntos entre ambos países, recogidos en la V Comisión Mixta⁶⁴⁴ Hispano-Tunecina de febrero de 2004.

Por tanto, para analizar las prioridades estratégicas de la cooperación española para el desarrollo en Túnez se deben contemplar dos documentos, en primer lugar el Plan Director 2005-2008; y en segundo lugar el Documento Estrategia País, que ofrecen cierta información sobre el tratamiento que se está ofrecimiento a una cuestión como la alimentación en el medio rural.

Dentro de la primera prioridad sectorial⁶⁴⁵: *"los sectores sociales básicos,*

641 La política de cooperación internacional para el desarrollo pretende la erradicación de la pobreza a través de diferentes estrategias que se articulan en torno a dos ejes prioritarios, el geográfico y el sectorial. Las prioridades geográficas de actuación de la cooperación española se orientan a: *"las regiones y países que serán objeto preferente de la cooperación española"* (BOE núm. 162, 1998: 22758).

642 El Plan Director 2005-2008 establece tres categorías de población en sus prioridades geográficas: la primera denominada los *"países prioritarios"*, que comprendería no sólo Túnez sino otros países del mundo árabe como Argelia, Marruecos, Mauritania, Población Saharai o Territorios Palestinos. La segunda categoría designaría a aquellos países o regiones que se encuentran en circunstancias especiales principalmente producidas por conflictos bélicos, desastres naturales o crisis financieras, como Líbano, Irak o Siria, que generan un impacto importante en los niveles de pobreza de los sectores más desfavorecidos de la población, es por ello que se denominan *"países con atención especial"*; y, por último, los *"países preferentes"* que serían aquellos que no se encuentran incluidos en la primera categoría poblacional ni serían clasificados como dependientes de ayuda, pero que poseen sectores de población en condiciones de bajo desarrollo económico y social. Es el caso de Egipto y Jordania (AEI, 2004a: 73-74).

643 El DEP Túnez 2005-2008 es el único que se ha publicado por el momento para ese país.

644 Las Comisiones Mixtas de Cooperación para el desarrollo suponen un acuerdo bilateral en el que se establecen las líneas prioritarias de la cooperación española para el desarrollo en el país durante un periodo de cuatro años, tal y como establece la página web de la AECID: www.aecid.org.

645 Las prioridades sectoriales, que se establecen en el artículo 7 de la *Ley de Cooperación 23/1998*, privilegian ámbitos de actuación preferentes de la cooperación española, como ejes prioritarios de la cooperación junto con las prioridades geográficas. Las prioridades sectoriales establecidas aglutinarían diferentes ámbitos: *"Servicios Sociales básicos"*, *"la dotación, mejora o ampliación de infraestructuras"*, *la "protección y respeto de los derechos humanos, igualdad de oportunidades, participación e integración social de la mujer y defensa de los grupos de población vulnerables"*, el *"fortalecimiento de las estructuras democráticas y de la sociedad civil"*, la *"protección y mejora de la calidad del medio ambiente"*, la *"cultura"* y el *"desarrollo de la investigación*

con especial incidencia en la salud, saneamiento, educación, obtención de la seguridad alimentaria y formación de los recursos humanos" (BOE núm. 162, 1998: 22759), establecida en la Ley de Cooperación 23/1998 y reflejada en el Plan Director 2005-2008, una de las áreas privilegiadas se centra en la cuestión de la soberanía alimentaria y la lucha contra el hambre (AEI, 2004a: 40-44). Una premisa basada en la producción suficiente de alimentos y en la garantía de acceso a los mismos a toda la población, que encuentra su impulso en el contexto de las políticas de desarrollo establecidas desde diferentes foros internacionales como la FAO y que se ubica en sintonía con los Objetivos de Desarrollo del Milenio⁶⁴⁶ impulsados por Naciones Unidas⁶⁴⁷.

Concretamente los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en los que se apoya la política de cooperación española, plantean conseguir su primer objetivo *"erradicar la pobreza extrema y el hambre"*, a través de tres metas diferenciadas, como aparece en el cuadro abajo indicado, que se basan principalmente en indicadores económicos como garantía de acceso de la población a la alimentación, en su vinculación del hambre con la pobreza. La reducción de la pobreza implica, por tanto, la disminución del número de personas que padecen hambre, cuyo éxito o fracaso pretende medirse a través de una serie de datos cuantitativos. Así, las estrategias del desarrollo apoyan actuaciones con un marcado acento productivista, que conllevan la introducción de estructuras sustitutorias portadoras de normas y valores distintivos, bajo el argumento de que sólo el crecimiento económico puede salvar a quienes se considera pobres de su miseria, sin embargo para muchos de ellos la actividad económica sólo representa uno más de los elementos constitutivos de sus estrategias de vida, y en ningún caso el principal (Picas Contreras, 2001: 125).

científica y tecnológica y su aplicación a los proyectos de cooperación" (BOE núm. 162, 1998: 22759); que han ido evolucionando y concretándose de manera diferente en los sucesivos Planes Directores.

646 La Declaración del Milenio fue aprobada por 189 países y firmada por 147 jefes de estado y de gobierno en la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas celebrada en septiembre de 2000. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) se centran en ocho objetivos que plantean alcanzarse en el año 2015, según información publicada en la página web del PNUD (www.undp.org): *"Objetivo 1: Erradicar la pobreza extrema y el hambre; Objetivo 2: Lograr la enseñanza primaria universal; Objetivo 3: Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer; Objetivo 4: Reducir la mortalidad infantil; Objetivo 5: Mejorar la salud materna; Objetivo 6: Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades; Objetivo 7: Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente; Objetivo 8: Fomentar una asociación mundial para el desarrollo"*. Para medir la consecución de estos objetivos se plantean 21 metas cuantificables, que se supervisan mediante 60 indicadores.

647 El Plan Director establece como sus principales referentes son la Declaración del Milenio y otros acuerdos derivados de las Cumbres de Naciones Unidas ratificadas por España (2004a: 5).

CUADRO 14. Objetivo 1 ODM: Erradicar la pobreza extrema y el hambre
Metas e indicadores

Meta 1A: Reducir a la mitad entre 1990 y 2015 el porcentaje de personas con ingresos inferiores a un dólar	
Indicadores	1.1 Porcentaje de la población con ingresos inferiores a 1 dólar por día
	1.2 Coeficiente de la brecha de la pobreza a 1 dólar por día
	1.3 Proporción del ingreso o consumo que corresponde a la quinta parte más pobre de la población
Meta 1B: Alcanzar el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos, incluidas las mujeres y los jóvenes	
Indicadores	1.4 Tasa de crecimiento del PIB por persona empleada
	1.5 Relación empleo-población
	1.6 Porcentaje de la población empleada cuyos ingresos son inferiores a 1 dólar por día (valores de PPA)
	1.7 Porcentaje de trabajadores familiares por cuenta propia y aportadores en el empleo total
Meta 1C: Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padezcan hambre	
Indicadores	1.8 Prevalencia de niños menores de 5 años de peso inferior a lo normal
	1.9 Porcentaje de la población por debajo del nivel mínimo de consumo de energía alimentaria (subnutrición)

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del PNUD sobre los ODM.

En 2004, Túnez publica un informe sobre los progresos nacionales acometidos en relación a la consecución de dichos objetivos. En referencia al primer objetivo que nos ocupa, el análisis se centra principalmente en la tasa de pobreza de la población, de manera diacrónica desde el año 1980-2000, como indicador que va a permitir evaluar el acceso de la población al alimento.

Un informe que apunta a una reducción de la pobreza en el año 2000 con respecto a periodos anteriores. De las 823.000 personas que en el año 1980 se encontraban en situación de pobreza, su número había descendido hasta 399.000 en el año 2000. Por tanto, la tasa de pobreza en Túnez para el año 2004 era de 4,2%, contra el 6,7% en 2000 y el 12,6% en 1980 (ONU, 2004: 5). Una tendencia que viene consolidándose puesto que en 2005 fue del 3,8% (ONU, 2004: 34).

De igual manera, calcula la distribución de los gastos de consumo de los hogares y pone de manifiesto las profundas desigualdades existentes entre la población referidas al consumo: *"L'enquête nationale sur le budget et la consommation des ménages de 2000 montre, qu'en terme de distribution des revenus entre les différentes catégories de population, les 20% les plus riches comptent pour 47,3% de la consommation totale, alors que les 20% les plus pauvres ne représentent que 6,9% du total de la consommation. De plus, la dépense moyenne des 10% les plus riches représente six fois celle des 10% les plus pauvres"* (ONU, 2004: 6). Una desigualdad que no sólo se produce entre diferentes categorías de población sino también entre las diferentes regiones, que reflejan un mayor empobrecimiento en las zonas del Centro-Oeste de Túnez frente a las zonas costeras o del Distrito de Túnez.

Así, la excesiva valorización de los datos cuantitativos para evaluar procesos de tal complejidad social como la pobreza o el hambre, impide el conocimiento profundo de la realidad social. Gómez-Quintero señala como una de las principales críticas que reciben se basan en el carácter tecnócrata y economicista que tienen para analizar la pobreza (2008: 153); por eso apunta como estos Objetivos *"replican un tipo de desarrollo tecnocrático, demasiado estrecho, demasiado condicionado por expertos 'externos' y demasiado preocupado con los resultados mensurables lo que puedo suponer un excesivo apoyo para intervenciones de arriba hacia abajo, así como intervenciones muy dirigidas para alcanzar las metas (e indicadores) elegidos, mientras se descuida los aspectos que no son fácilmente mensurables"* (Cariño, 2005:28 cit. por Gómez-Quintero, 2008: 128-129). Unos objetivos determinados por los criterios e intereses de los grandes organismos internacionales como la ONU, sin importar las realidades locales o las necesidades de la población, que se aplican en los diferentes lugares de manera totalmente descontextualizada con respecto al origen de su producción: *"L'Occident a mondialisé ses priorités"* apunta Aminata Traoré haciendo referencia a los OMD (2010⁶⁴⁸).

Dentro del Documento Estrategia País para Túnez, el objetivo estratégico, que también se enmarca dentro de los ODM, pretende centrarse en la modernización económica y social del país, reforzando las capacidades del sector privado y promoviendo avances en materia de género y protección del patrimonio natural y cultural de Túnez. Un objetivo que sobre todo pretende el desarrollo del medio rural, en un contexto que presenta importantes desigualdades entre este espacio y el mundo urbano. Así lo pone de manifiesto en su descripción del país magrebí: *"En el contexto regional magrebí, Túnez figura entre los alumnos aventajados en materia de desarrollo económico y social. Tiene el mayor nivel de renta de la región después de Libia, una población de casi 10 millones de habitantes que ha finalizado su proceso*

648 Ver entrevista de Aminata Traoré en la Revista Jeune Afrique, realizada por Christophe Le Beq: "Les OMD ne seront pas atteints" (20/09/2010). Consulta del artículo en línea en: www.jeuneafrique.com/Article/ARTJAWEB20100920150541

de transición demográfica y ya está envejeciendo, unas variables macroeconómicas controladas a pesar de un déficit. comercial estructural y la economía más competitiva de la región, fuertemente anclada en el marco europeo. Sin embargo, es un país que sufre de carencias evidentes en materia de libertades y de gobernabilidad, con una Administración centralizada y burocrática, que mantiene índices elevados de paro juvenil y un reparto desigual de la riqueza. Así, mientras sus datos globales en cuanto a cobertura de necesidades básicas no son malos, existe una dualidad acusada entre sus zonas urbanas y rurales, donde se concentra la población que vive por debajo del umbral de la pobreza, especialmente mujeres rurales con dificultades de acceso a todo tipo de servicios” (2004b: 7). En este contexto, cuatro sectores se convierten en prioritarios: la lucha contra la pobreza, la promoción de la igualdad entre hombres y mujeres, la protección del medio ambiente y la cultura para el desarrollo.

Dentro de un sector prioritario como el medio ambiente, la cooperación española en Túnez incide sobre la cuestión de la alimentación en el medio rural y sobre el tema del desarrollo esta zona. De hecho el documento que recoge el acta de la V Comisión Mixta pone de manifiesto la importancia que ambas delegaciones confieren al desarrollo del sector rural, objetivo que pretende conseguirse con la puesta en marcha de diferentes proyectos integrales por parte de las ONGDs, que favorezcan la producción agrícola, la modernización de la industria agroalimentaria y otras actividades complementarias que permitan diversificar la actividad económica en el medio rural (2004c: 9), tal y como veremos al hacer referencia a las diferentes iniciativas de desarrollo rural integral realizadas en el país.

Unas divergencias entre mundo rural y urbano que pretenden, por tanto, solventarse a través de un incremento productivo que puede conseguirse a partir de la aplicación de nuevas tecnologías, lo que permitirá aumentar las exportaciones y fortalecer el sector privado, elementos que pueden consolidar, tal y como señala el DEP 2005-2008, la entrada de Túnez en la zona de libre cambio con la Unión Europea (2004b: 7). Esto se ha visto reflejado en la concesión de importantes fondos económicos a los proyectos de desarrollo rural, tal y como apunta la tabla abajo indicada. Esta concentración económica de la AOD en un ámbito de actuación prioritario como es el desarrollo rural, tiene correspondencia con la concentración de la gestión económica de la AOD en mano de las ONGDs españolas que trabajan sobre el terreno⁶⁴⁹, pues son precisamente éstas las que gestionan los proyectos de desarrollo rural.

649 En Túnez, las ONGDs han gestionado el 14, 05% de la AOD para el periodo 2003-2006, en contraste con casi el 25% que gestionan Mauritania o Marruecos. Tan sólo Argelia presenta un porcentaje más bajo, un 6, 11% (Thieux & Jordá, 2009: 189).

TABLA 12. Principales sectores CAD de actuación de las ONGDs en Túnez con fondos públicos

Sector	Descriptor sector	Total general
43040	Desarrollo rural	4.716.280, 97
42010	Mujer y desarrollo	989.460, 13
31120	Desarrollo agrario	866.699, 37
15164	Organizaciones e instituciones para la igualdad de las mujeres	830.220, 41
15050	Fortalecimiento sociedad civil	829.702, 89
16310	Seguridad social, servicios sociales	392.444, 68

Fuente: Thieux & Jordá (2009: 190)

4.3.2. Las ONGDs españolas en Túnez

Túnez es un país donde la presencia de las ONGDs es limitada y donde existe poca tradición de cooperación con la sociedad local, sobre todo si lo comparamos con países como Marruecos, donde el volumen asociativo y de proyectos es muy importante. Mientras las diferentes entidades enumeradas para el caso de Túnez son nueve según el DEP 2005-2008⁶⁵⁰; las ONGDs españolas que trabajan en Marruecos y obtienen fondos de financiación de la cooperación española para el año 2006 son 93, un incremento del 547% desde el año 1999 en el que había diecisiete (Thieux & Jordà, 2009: 177).

De las diferentes ONGDs españolas que trabajan en Túnez, se ha realizado una selección combinando diferentes variables, tal y como se ha explicado en el capítulo de introducción, que han limitado la elección final a dos entidades como ACPP y la Fundación IPADE, que explicaré brevemente.

a) Asamblea de Cooperación Por la Paz (ACPP)

ACPP es una ONGD “sin ánimo de lucro, laica, independiente y defensora de los valores democráticos desde una opción de justicia social y económica”⁶⁵¹ que nació en 1990 y que realiza diferentes proyectos de cooperación internacional con países de América Latina, África y el Máshreq. Su presencia en Túnez data de 1994 y desde entonces privilegia como ámbito de actuación el medio rural, en contraposición al espacio urbano que es asimilado al progreso por la asociación:

650 Asamblea de Cooperación Por la Paz (ACPP), Centro de Estudios Rurales y de Agricultura Internacionales (CERAI), Centro de Investigación para el Desarrollo de América Latina (CIDEAL), Cives Mundi, Fundación CUME, Fundación Paz y Solidaridad, Fundación Promoción Social de la Cultura, Global Nature y Fundación Instituto de Promoción y Apoyo al Desarrollo (IPADE) (2004b: 23).

651 Según información publicada en su página web: www.acpp.com.

“Los organismos internacionales reconocen que Túnez presenta una situación muy aventajada en cuanto al desarrollo humano de su población. La educación universal, el acondicionamiento de infraestructuras de salud y la formación de personal sanitario permiten hacer accesibles los servicios básicos a muy buena parte de la población. La situación de la mujer también es mucho mejor que la de la mayoría de los países de su entorno. Sin embargo, las áreas rurales permanecen ajenas a este progreso. Servicios como la sanidad o la educación son inaccesibles para buena parte de la población y la legislación sobre los derechos de las mujeres no se conoce ni se respeta. Por otro lado, consideramos importante permanecer en el país para apoyar a las organizaciones sociales y contribuir así a un desarrollo democrático del país”⁶⁵².

En este contexto, trabaja en diferentes proyectos de desarrollo rural integral, que pretenden favorecer la diversificación productiva y la viabilización de la comercialización, potenciar la dotación de infraestructuras en el medio rural mediante la captación de agua, la construcción de saneamientos y viviendas..., fomentar la formación de organizaciones de agricultores y ganaderos, potenciar la creación de proyectos que generen ingresos familiares a través de la creación de huertos familiares o de cultivos para la comercialización... : *“Hemos tratado de consolidar el proceso de desarrollo rural integral que venimos impulsando los últimos catorce años para comunidades que se han quedado al margen de los beneficios del impulso socioeconómico del país”* (ACPP, 2008: 31⁶⁵³). Unas acciones contextualizadas en diferentes zonas rurales del país como el Gobernorado de Zaghouan (a 55 km al sur de Túnez), el Gobernorado de Gabès (al Sureste del país), el Gobernorado de Kébili (al Sur), el Gobernorado de Kef (al Noroeste), el Gobernorado de Gafsa y el Gobernorado de Kasserine (en el Centro-oeste de Túnez) Ver Anexo 2 - Mapa de Túnez y Anexo 3- Listado de proyectos ACPP).

Distintas iniciativas que se realizan de manera coordinada con las diferentes contrapartes tunecinas, como Association Pour la Promotion de l'Emploi et le Logement (APEL), Association de Soutien à l'Autodéveloppement (ASAD), Association pour le Développement Communautaire (ADEC) o la Union Tunisienne de Solidarité Sociale (UTSS).

b) Fundación Instituto de Promoción y Apoyo al Desarrollo (IPADE)

La Fundación IPADE es una ONGD creada en 1987 que promueve el *“desarrollo humano sostenible de comunidades empobrecidas en áreas de alta fragilidad*

⁶⁵² Según información publicada en su página web: www.acpp.com.

⁶⁵³ Ver ACPP (2008) *Memoria de actividades*. Junio de 2007 - junio de 2008. Madrid.

cuyos medios y condiciones de vida dependen directamente del medio ambiente” (IPADE, 2004: 3) en diferentes países de Asia, África y América Latina.

Trabaja principalmente con aquellas poblaciones que habitan en zonas desfavorecidas del medio rural, donde su situación es más vulnerable, debido a *“la falta de acceso a servicios sociales básicos, la precariedad en los medios de comunicación con el exterior, su aislamiento de los circuitos de comercio e inversión nacional e internacional, la baja productividad de sus actividades económicas y la falta de acceso a la tierra, el crédito, las tecnologías apropiadas y los mercados”* (IPADE, 2005⁶⁵⁴: 9). En este contexto, plantean la vinculación entre pobreza y medio ambiente, en el marco de los Objetivos del Milenio emitidos por Naciones Unidas y estableciendo como finalidad la consecución de los mismos. La gestión adecuada del medio ambiente se convierte en la solución, que puede contribuir a la mejora de la calidad de vida de estas poblaciones, y por tanto, a la reducción de la pobreza, en un espacio en el que se plantea una gran dependencia de la población respecto a su entorno.

Por tanto, los ámbitos de actuación de IPADE se centran en cuatro ejes (2004⁶⁵⁵: 10):

- La promoción de los medios de vida sostenibles: producción sostenible y apoyo a la comercialización en agricultura, pesca, ganadería..., energía sostenible, uso responsable de los recursos o en la prevención de los incendios y lucha contra la erosión y la desertificación.
- La mejora de las condiciones de vida de la población, reduciendo los riesgos ambientales para la salud como en la gestión sostenible del agua.
- La promoción de la equidad de derechos y oportunidades y de la participación, articulando mecanismos que favorezcan la participación de las poblaciones locales en la consecución del desarrollo y en la gestión del medio ambiente.
- Favorecer la educación en medio ambiente, salud y desarrollo, incidiendo en los ODM.

El Norte de África resulta una región prioritaria para IPADE, y por ello destina la mayor parte de sus fondos a esta región. En 2005, el 52% de sus recursos económicos se concentró en proyectos de desarrollo realizados en el Magreb (2005: 10). En este contexto, Túnez es un país donde IPADE lleva a cabo proyectos de desarrollo rural integral, protección del medio ambiente o conservación de

⁶⁵⁴ Ver Fundación IPADE (2005) *Memoria de actividades 2005*. Madrid.

⁶⁵⁵ Ver Fundación IPADE (2004) *Estrategia IPADE 2005-2012*. Madrid.

la biodiversidad desde 1995, que se articulan a través de diferentes iniciativas que pretenden favorecer o mejorar la dotación de infraestructuras sociales y económicas de la población rural, así como dinamizar el sector productivo, principalmente en el ámbito de la agricultura y de la ganadería, con el objetivo de incorporar nuevas tecnologías que favorezcan el incremento de la productividad, y por tanto, el aumento de ingresos económicos de la unidad familiar.

Su área de intervención en Túnez agrupa a la población rural que vive en *"ecosistemas vulnerables, como bosques de montaña, zonas húmedas, tierras áridas, cuencas hidrográficas"* (IPADE, 2004: 7), por lo que los dos proyectos llevados a cabo desde 2004 en el país se centran en el Norte del País: en el Gobernado de Zaghouan, con un entorno árido, y en la región montañosa de la Kroumerie (Ver Anexo 2 - Mapa de Túnez y Anexo 3 - Listado de proyectos IPADE). Lo que ha desarrollado de manera coordinada con las contrapartes locales: la *Union Tunisienne de Solidarité Sociale* (UTSS) y *World Wildlife Fund* (WWF Tunisie).

4.3.3 Las asociaciones tunecinas: *"las contrapartes locales"*

Las *"contrapartes locales"*, es decir las asociaciones tunecinas que trabajan de manera coordinada con las ONGDs españolas en la identificación, elaboración, ejecución y evaluación de los proyectos; se convierten en agentes mediadores de dos universos, como he señalado al referirme a la profesionalización del desarrollo y a su institucionalización, el local al que pertenece la población objeto de intervención, y ellos mismos por su origen, y el de la comunidad internacional de desarrollo al que se vinculan por su pertenencia organizacional. Constituyen un canal de transmisión del discurso y la práctica del desarrollo, con la realización de diferentes proyectos que, elaborados de forma conjunta con las ONGDs internacionales, se adaptan a los distintos lugares con el refuerzo que supone la dotación de recursos económicos para el desarrollo de los mismos.

Las dificultades existentes, sobre todo en estos últimos años, relativas a la constitución de una asociación en Túnez, hacen necesaria la observancia de la norma y la articulación legislativa del asociacionismo en el país. Son diferentes las leyes y los decretos que existen. El primer texto jurídico que ha regulado las actividades asociativas data de 1959 y establece la definición de asociación, en su artículo 1: *"L'association est la convention par laquelle deux ou plusieurs personnes mettant en commun, d'une façon permanente, leurs connaissances ou leur activité dans un but autre que de partager des bénéfices. Elle est régie, quant à sa validité,*

*par les principes généraux du droit, applicables aux contrats et obligations"*⁶⁵⁶. Posteriormente la *Loi organique n° 88-90 du 2 août 1988* y la *Loi organique n° 92-25 du 2 avril 1992* modifican y complementan la ley de 1959. Así lo hacen cuando en el primer artículo incluyen una clasificación de las diferentes asociaciones⁶⁵⁷ en función de sus objetivos y actividades, entre las que se encuentran las asociaciones de desarrollo:

"Les associations sont également soumises, selon leur activité et leur but à la classification suivante:

- Les associations féminines
- Les associations sportives
- Les associations scientifiques
- Les associations culturelles et artistiques
- Les associations de bienfaisance, de secours et à caractère social
- Les associations de développement
- Les associations amicales
- Les associations à caractère général "

De igual manera establecen en dicho artículo como los fundadores de una asociación deberán identificarse en la declaración de constitución de la asociación, así como en el Boletín Oficial de la República de Túnez, tal y como señalan los artículos 3 y 4 de la presente ley. Al igual que determinan quién puede ser miembro de dicha asociación, pues apuntan como las asociaciones con carácter general no pueden rechazar la adhesión de cualquier persona que se comprometa con sus principios y decisiones, salvo si no poseyera sus derechos cívicos y políticos o realizara actividades y prácticas incompatibles con los objetivos de la asociación.

En el artículo 2 se incluyen, a partir de la ley de 1992, los requisitos que deben tener los fundadores y dirigentes de la asociación, que no pueden tener funciones o desempeñar tareas vinculadas a partidos políticos: *"Ne peuvent être*

656 Ver la *Loi n°59-154 du 7 novembre 1959, relative aux associations*, modificada y completada por la *Loi n°88-90 du 2 août 1988* y la *Loi 92-25 du 2 avril 1992*. Puede consultarse en la siguiente página web:

http://www.e-justice.tn/fileadmin/fichiers_site_francais/droits_homme/legis_nat/lib_pub/L_59_154.pdf

657 Ouled Abdallah apunta otra clasificación asociativa que varía de la emitida a través de la ley de 1992 y que se encuentra en la guía elaborada en el año 2004 por el *Ministère des affaires sociales, de solidarité et des tunisiens* en relación al mundo asociativo. Una división de asociaciones que ahora se agrupa en función de su ámbito de intervención, especialmente aquellas que se ocupan de personas vulnerables o que tienen necesidades específicas. Así, encontramos asociaciones de solidaridad, de protección de personas mayores, de protección de personas discapacitadas, de protección de la familia, de protección de la infancia, de desarrollo, en el ámbito de la sanidad... (2007: 73).

*dirigeants d'une association à caractère général ceux qui assument des fonctions ou des responsabilités dans les organes centraux de direction des partis politiques. Ces dispositions s'appliquent au comité directeur des associations sus indiquées, ainsi qu'aux sections, filiales ou organisations annexes ou groupes secondaires visées à l'article 6 bis de la présente loi*⁶⁵⁸.

Según el artículo 4 de esta misma ley, la constitución legal de la asociación puede ser efectiva tres meses después de la entrega en la sede de la delegación o el gobernador de la documentación requerida relativa a la asociación (declaración donde conste su nombre, los objetivos y la sede de la misma, un listado donde aparezcan los datos de los miembros fundadores de la asociación y cinco ejemplares de los estatutos), tal y como estipula el artículo 3; y una vez su publicación sea efectiva en el Boletín Oficial de la República de Túnez, pero siempre y cuando no esté en perjuicio con el artículo 5. Una disposición importante pues confiere la potestad al Ministerio del Interior para rechazar la constitución de la asociación⁶⁵⁹, en cuyo caso no podrá desempeñar ninguna actividad. Una medida que en la práctica se produce con bastante asiduidad, sobre todo cuando los objetivos no son coincidentes con los deseos del partido del poder o cuando su actividad es sospechosa de instigación política, lo que suele originarse bastante a menudo⁶⁶⁰. Así, si la comparamos con otras normativas existentes en la región, como es el caso de Marruecos, la ley tunecina es bastante restrictiva (Desmères, 2000: 3).

No obstante, el gobierno alardea de ser “una sociedad civil que posee 7.000 asociaciones” (Khiari, 2005: 94). Si bien es cierto que el número de asociaciones ha crecido en un 270% entre 1987-2000 (Desmères, 2000: 7), tal y como se puede ver en la gráfica abajo indicada, la información oficial relativa al número de asociaciones existentes en Túnez debe tomarse con mucha precaución: “il semble que les filiales

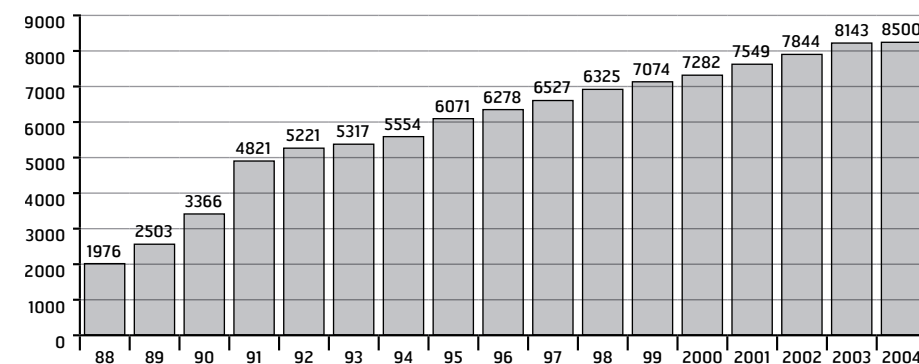
658 Ibidem

659 En este contexto, la constitución de las asociaciones extranjeras está legislada, ya desde la ley de 1959: “aucune association étrangère ne peut se former, ni exercer son activité en Tunisie, qu'après visa de ses status par la Secrétaire d'État à l'Intérieur, après avis du Secrétaire d'État aux Affaires Etrangères” (Ibidem). Una disposición normativa que no frena la constitución de organizaciones no nacionales en el país, pero que en la práctica impide su creación pues está se bloquea una vez la documentación llega al Ministerio del Interior. De igual manera, las asociaciones u ONGDs extranjeras, en nuestro caso españolas, que trabajan sobre el terreno, viven una situación en la que los obstáculos burocráticos para la consecución de su trabajo ha sido una constante, aunque mucho mayor tras las últimas elecciones ejecutivas de 2009. Algo que han manifestado diferentes cooperantes de ONGDs españolas e incluso los trabajadores de la Oficina Técnica de Cooperación de Túnez.

660 La presión o vigilancia que existe sobre las personas que quieren crear asociaciones en Túnez, independientemente de sus objetivos, es importante. Khiari señala como uno de los medios principales que tiene el gobierno para asegurar la permanencia de estas prácticas autoritarias es la violencia y la magnitud de los efectivos policiales, hasta tal punto que se puede decir que el Ministerio del Interior constituye el centro de gravedad del régimen sobre el que se sostiene el poder del Presidente de la República (2005: 95).

secondaires d'associations principales y soient comptabilisées ou qu'un certain nombre d'entre elles n'existent éventuellement que sur le papier” (Desmères, 2000: 6).

GRÁFICA 4. Evolución de asociaciones en Túnez por año



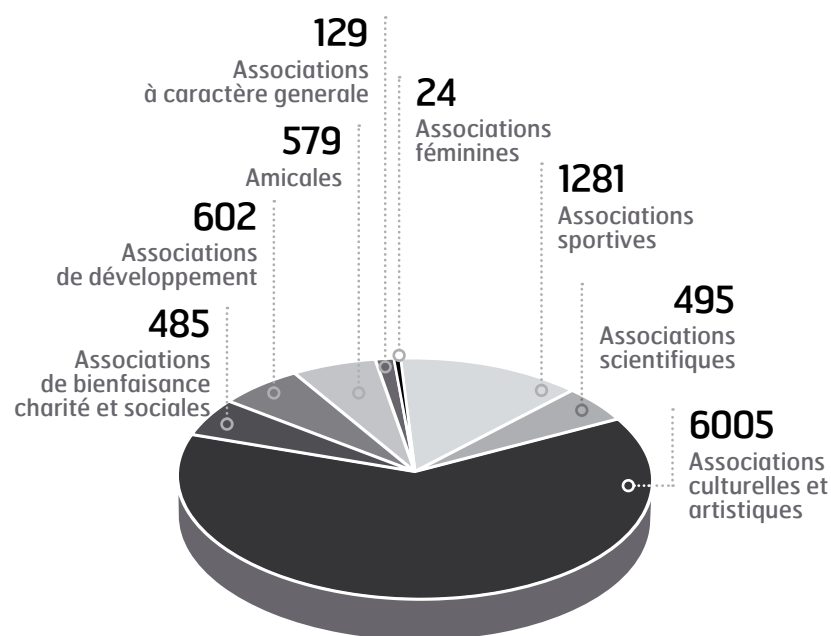
Fuente: Ouled Abdallah, a partir datos de IFEDA⁶⁶¹ (2007: 76)

En este contexto, y según los datos obtenidos, el paisaje asociativo está principalmente dominado por un tipo de organización como es la artística y cultural, tal y como nos muestra la gráfica abajo indicada⁶⁶², lo que puede interpretarse como un voluntarismo político que favorece la creación de un tipo de asociación que se aleja del componente más político y social.

661 IFEDA Centre d'Information, de Formation, d'Études et de Documentation sus les Associations, es una institución pública creado en el año 2000 que, bajo la tutela del Primer Ministro, se encarga de observar la vida asociativa tunecina.

662 Aunque hay que tener en cuenta como los datos de dicha gráfica se refieren al año 2010, por lo que observamos un incremento del número de asociaciones en 9.600, según datos de IFEDA, mientras Desmères apuntaba 7.321 asociaciones para el año 2000 (2000: 8).

GRÁFICA 5. Repartición de asociaciones según tipo de actividad (Enero 2011)



Fuente: www.ifeda.org.tn

Este incremento asociativo se ha producido, si observamos las gráficas, sobre todo tras las reformas legislativas producidas en 1988 y 1992, pero también con la promulgación en 1993 de una ley relativa a la creación de organizaciones no gubernamentales en Túnez⁶⁶³. Así lo apunta uno de los informantes: *"En 1987, une des innovations qu'il y avait était la montée de la société civile. Avant personne ne la reconnaissait. Il n'y avait pas des ONGs. Depuis 1987, il y a avait ce renouvellement de partager le pouvoir pour donner à la société une image qu'il avait perdu. En 1988, je me rappelle, L'État tunisien avec le PNUD il avait un grand rassemblement des ONGs. Il nous a permis de nous faire connaître"* (I30).

Un crecimiento promovido desde el gobierno que pretende reforzar el desarrollo económico y social del país, siguiendo las directrices establecidas desde los diferentes foros internacionales⁶⁶⁴, que vinculan la creación y consolidación

663 Ver *Loi organique no 93-80 du 26 juillet 1993*. Se puede consultar en esta página web:

http://www.e-justice.tn/fileadmin/fichiers_site_francais/droits_homme/structures/L_1993_80.pdf

664 En el contexto de las diferentes conferencias producidas en el seno de diversos organismos internacionales como la ONU a lo largo de los años 90, se fomenta la creación y consolidación de diferentes asociaciones cuya existencia se vincula con el proceso de transformación socioeconómico que van a vivir países como Túnez, como un mayor liberalismo económico o una mayor internacionalización

asociativa con el proceso de transformación socioeconómico que debe acometer el país en el contexto del liberalismo. Por tanto, las asociaciones se convierten en agentes determinantes del desarrollo y la modernización del país; tal y como refleja el discurso del Presidente Ben Ali realizado en Cartago el 23 de abril de 1998 con motivo de la *Journée Nationale des Associations*⁶⁶⁵: *"Notre pays ayant, d'ores et déjà, beaucoup progressé sur le chemin de la modernisation et de l'assimilation des exigences de l'époque contemporaine, nous appelons les associations à faire évoluer davantage leurs méthodes d'action, à exploiter au mieux les techniques et les réseaux modernes de la communication, à enrichir leurs programmes, à s'adapter aux progrès que le monde connaît dans ce secteur vital et à introduire des méthodes nouvelles d'organisation, de gestion, d'animation, de financement des programmes et de stimulation de l'action de volontariat"* (cit. por Desmères, 2000: 13-14).

Sin embargo, la realidad del asociacionismo tunecino no refleja el discurso oficial, pues si bien el gobierno alienta la creación de un número importante de asociaciones, la burocracia, que emana de las instituciones del Estado, limita su constitución y vigila a aquellos individuos que presentan de manera independiente una asociación. La mayoría de las asociaciones que reflejan los datos oficiales no consisten en organizaciones de individuos autónomos dedicados a diferentes actividades de la vida social tunecina, sólo unas pocas, sometidas a importantes presiones por parte del gobierno, subsisten de manera independiente como la Liga Tunecina de Derechos Humanos o la Asociación Tunecina de Mujeres Demócratas. El número más significativo de ellas son entidades afines al régimen y terminan por convertirse en portavoces del gobierno: *"En Tunisie, après les 3 années de liberté relative après le changement du 7 novembre 1987, aujourd'hui la quasi totalité des associations sont soit aux mains des militants du Parti du pouvoir, soit des simples émanations administratives. Celles qui sont arrivées à maintenir une certaine forme d'autonomie subissent quotidiennement les tracasseries et les contrôles administratifs"* (Ben Néfissa, 1998⁶⁶⁶). La autora señala como probablemente Túnez, Siria y Libia son los países donde esta situación es más acuciante (Ibidem).

Por tanto, muchos dirigentes o miembros de asociaciones son a su vez miembros del partido del poder, el RCD, lo que evidentemente bloquea el proceso asociativo o la dinámica de autonomización inherente a los actores sociales que

665 Un informante hace referencia a esta jornada de asociaciones al señalar: *"Il y avait l'instauration d'une journée nationale des associations. C'était le 23 avril de chaque année. Le Président de la République invitait tous les présidents des associations au Palais de Carthage et il faisait un discours spécifique aux ONGs. C'était une occasion où le Président annonçait des mesures qui allaient dans le sens de la promotion de la société civile"* (I30).

666 Ver documento en línea: Ben Néfissa, Sarah (1998) *"Le secteur associatif dans le monde arabe. Entre les contraintes des systèmes politiques et les demandes sociétales"* en <http://www.institut-gouvernance.org/fr/analyse/fiche-analyse-190.html>

trabajan en este tipo de entidades u organizaciones. De esta manera, el gobierno controla la actividad de las asociaciones, limitando su campo de acción y eliminando cualquier posibilidad que pueda existir de que estas puedan desempeñar un posible rol de oposición al poder.

a) Association pour la Promotion de l'Emploi et du Logement (APEL)

APEL es una asociación creada en 1972 (Visa nº 4068), a iniciativa de un grupo de voluntarios, que tiene como objetivo principal el ayudar a las poblaciones a autodesarrollarse. Según señala uno de los informantes, esta asociación se crea tras las inundaciones que hubo en Túnez en los años 70 que contaron con la ayuda de dos organizaciones internacionales provenientes de los Países Bajos. En 1971 van a trabajar de manera coordinada con dicha organización y van a reflexionar conjuntamente sobre como iniciar los proyectos de desarrollo en Túnez (I26).

La historia de creación y consolidación de la asociación resulta interesante, pues reproduce de manera importante la evolución que ha tenido la política gubernamental para el desarrollo del medio rural, tal y como aparece explicado en el capítulo 3. En 1974, APEL organiza un primer seminario para definir la política de desarrollo que va llevar a cabo la asociación, y decide centrarse en el desarrollo rural integral y sostenible. Posteriormente, en 1981, y en el seno de un segundo seminario, introducen el componente de “*responsabilisation*” que evoluciona durante esta década hacia el enfoque participativo que se convertirá en los 90 en la base del desarrollo rural integral. Es a mediados de esta década cuando la participación social se convierte en el elemento clave de los diferentes proyectos. Esto se traduce, además, en la concepción que la asociación tiene de la población rural, que ya no es considerada como población beneficiaria sino que pasa a tener un status “igualitario” con respecto a la organización, planteando la colaboración y el trabajo conjunto para la consecución del desarrollo: “*adoption de la dénomination de “Partenaire de base” en remplacement du terme “Bénéficiaire”*”⁶⁶⁷, y que debe participar de manera activa en todo el proceso.

Una concepción que va a favorecer la creación de diferentes organizaciones sociales como asociaciones de mujeres o asociaciones locales de desarrollo, y que además va a suponer la creación de instituciones de carácter económico como la *Association d'Intérêt Collectif* (AIC) o el *Groupement de Développement Agricole* (GDA)⁶⁶⁸, que van a estar fuertemente imbricadas en la creación de ac-

667 Según información publicada en su página web: www.apel.org.tn

668 *Association d'Intérêt Collectif* o *Groupement de Développement Agricole*, que constituyen organizaciones basadas en la gestión de los diferentes recursos naturales, tal y como explicaré en el punto referido al desarrollo participativo.

tividades generadores de ingresos económicos, principalmente centradas en el sector agrícola y ganadero. Una promoción asociativa que va a complementarse con sesiones de formación que permitan la transmisión del *savoir-faire* tecnológico para el incremento de la producción y de los conocimientos adquiridos por la asociación en el marco del desarrollo.

APEL centra su ámbito de actuación en el desarrollo rural integral, en zonas geográficas desfavorecidas de las regiones montañosas y forestales del Nord-Oeste de Túnez, especialmente las delegaciones de Joumine y Ghezala en el Gobernado de Bizerte, de Nefsa en el Gobernado de Béja, de Tabarka y Aïn Draham en el Gobernado de Jendouba y de Nebeur-Le Kef Est en el Gobernado del Kef (Ver Anexo 2 - Mapa de Túnez).

Trabaja con diferentes instituciones internacionales como la Unión Europea, el *Comité Catholique contre la Faim et pour le Développement* en Francia, la *Cooperazione Internazionale Sud Sud* en Italia, la *Organisation Inter Églises de Coopération au Développement* en los Países Bajos, *Oxfam Québec* en Canadá y en el caso de España, con la Oficina Técnica de Cooperación y con ACPP.

b) Appui Aux Initiatives de Developpement (A.I.D.)

La Asociación AID: *Appui aux initiatives de développement* es una organización autodenominada como no gubernamental y sin carácter lucrativo. Creada en 1998 (Visa nº 365), plantea contribuir al desarrollo de las poblaciones, principalmente rurales, con la creación de diferentes actividades económicas y productivas que incrementen la capacidad económica de las diferentes unidades familiares. Así lo manifiesta en los tres objetivos generales que plantea para la asociación: “*Participer à l'effort national pour le développement des sources de revenu des paysannes, des paysans, des artisans et des artisans; participer au soutien des activités économiques auprès des femmes et des hommes en vue d'améliorer leurs moyens d'exploitation et de production; contribuer à la réalisation des objectifs nationaux dans le domaine du développement économique au profit des populations démunies*” (AID, 2010: 2⁶⁶⁹).

Por tanto, un volumen importante de sus proyectos pretende favorecer la realización de actividades generadoras de ingresos, a través de la cría de ganado ovino y de la explotación agrícola, que discurre paralela con la formación de la población beneficiaria para la transmisión de competencias que favorezcan el conocimiento de la tecnología. La aplicación de este *savoir-faire* adquirido pretende incrementar una producción que no sólo permita el consumo de la familia,

669 Ver AID (2010) *Mémoire d'activités*. Mars 2010. Tunis.

sino también la comercialización de los productos. Otros proyectos favorecen la utilización de los recursos locales para la creación de empleo local a través de la formación, por ello se dinamizan diferentes cursos de capacitación en carpintería de madera de palmera, principalmente para jóvenes, o cursos de artesanía para la realización de cestos o alfombras con el trenzado de hojas de palmera, principalmente dirigido a mujeres en el Sur del país.

AID tiene su sede central en Túnez capital, pero interviene en diferentes poblaciones o localidades del país, como Elhamma du Djérid en el Gobernado de Tozeur, Jelma en el Gobernado de Sidi Bouzid o Haffouz en el Gobernado de Kairouan (Ver Anexo 2 - Mapa de Túnez).

Trabaja de manera coordinada con diferentes instituciones, principalmente nacionales como el *Ministère des affaires de la femme, de la famille, de l'enfance et des personnes âgées*, el *Ministère de l'environnement et du développement durable*, o el *Ministère de l'Agriculture et des ressources hydrauliques* (AID, 2010: 2), pero también con otras internacionales como la Unión Europea o la Cooperación Española. Las ONGDs españolas con las que ha colaborado son ACPP, Fundación Promoción Social de la Cultura, y la Fundación CERAÍ.

4.4 Modelo de intervención y proyectos de desarrollo en Túnez

Una vez explicado cuáles son los diferentes agentes de desarrollo en el espacio tunecino, sus ámbitos de actuación y las diferentes acciones que realizan; quiero analizar cuál es el modelo social que transmiten a través de los distintos proyectos de desarrollo rural integral que llevan a cabo en las diferentes localidades y que inciden de manera directa e indirecta en la alimentación de estas poblaciones.

En contraposición a las características de la modernidad alimentaria que representan la sobreabundancia y la elección nutricional, las sociedades receptoras del desarrollo se construyen, a través de las Ciencias Sociales, los informes expertos o los agentes del desarrollo..., en relación a una serie de conceptos negativos que recuerdan las carencias que las prácticas locales tienen con respecto al modelo occidental⁶⁷⁰: ali-

670 Herchberg y Galán señalan como la alimentación de los países no industrializados estaría caracterizada por una "alimentación monótona, en la que el alimento base proporciona por sí solo entre el 60-90% del aporte energético, aporte bajo de productos animales en la composición de la ración, aporte glucídico elevado, esencialmente en forma de azúcares complejos, aporte proteico más o menos discreto, esencialmente de origen vegetal [y] aporte elevado de fibras

mentación escasa⁶⁷¹, no equilibrada, prácticas inadecuadas que no responden a las necesidades de la población..., desnutrición y enfermedad se convierten en características inherentes de estas poblaciones.

Un discurso que es asumido por los actores del desarrollo para hacer referencia al desconocimiento que posee la población rural sobre lo que supone una alimentación equilibrada, una situación provocada por la ignorancia de la población y la falta de disponibilidad de recursos alimentarios: "*Comen mal, esto está claro. Falta diversidad en la alimentación. Se ponen en marcha los huertos porque comen lo que encuentran. Hay una falta de conocimiento pero también de disponibilidad*" (133); que además tiene consecuencias para la salud de la población: "*Il y a une absence de connaissances du monde naturel. Il n'y a pas un connaissance d'une diète équilibrée pour les enfants. L'ignorance a contribue a sa malnutrition*" (126).

Desde esta perspectiva, la alimentación, con toda su riqueza y diversidad, se homogeneiza dentro de una categoría poblacional que asimila los diferentes modelos alimentarios en uno sólo, el que correspondería a los países no industrializados, representado en este caso a través de la sociedad rural. Se ocultan, por tanto, diferentes realidades bajo el discurso experto que caracteriza este tipo de alimentación como monótona, si el alimento base proporciona el mayor porcentaje de energía; o su población como no industrializada si el consumo de productos de origen animal no es elevado y por tanto hay más presencia de alimentos vegetales.

En el marco de esta representación dicotómica, países industrializados-países no industrializados, el modelo alimentario rural de Túnez se contrapone a la dieta urbana, más asimilada a la influencia occidental. Diferentes estudios hablan de una menor diversidad de la dieta rural con respecto a la del espacio urbano, lo que constituye un elemento de diferenciación entre ambos modelos alimentarios que se centra, según los autores, en el mayor desarrollo o industrialización del segundo con respecto al primero. Así lo señala Jaoudi cuando reconoce diferentes tipos de dieta en función del grado de urbanización de la

alimentarias", mientras los países industrializados se caracterizarían por una "gran diversificación de los grupos de alimentos, aporte elevado de productos de origen animal, aporte elevado de proteínas (más de 2/3 partes de origen animal), aporte elevado de lípidos (más de 2/3 partes de origen animal), aporte de hidrocabonato bajo con exceso de azúcares simples a costa de una disminución del consumo de azúcares complejos, aporte bajo de fibras alimentarias" (1988, 21-22 cit. por Contreras & Gracia, 2005: 360).

671 Esta percepción de la escasez alimentaria de las denominadas sociedades subdesarrolladas tiene un origen reciente. Esteva señala como es el resultado del desarrollo cuya promoción se propone como fórmula para combatirla, agravando más y más la situación que se pretende dejar atrás (Esteva, 1988: 109).

población, identificando una mayor diversidad y equilibrio alimentario en el contexto urbano en detrimento del espacio rural: *“La consommation diminue à mesure que la population s’urbanise seulement pour le blé dur, la farine de blé tendre et l’orge [...]. La différence entre les régimes moyens urbaine et rurale se révèle en fait encore plus grande puisque pour tous les autres produits, la consommation augmente en fonction de l’urbanisation. C’est en particulier le cas pour tous les produits d’origine animale, les fruits et légumes, ainsi que pour les huiles et corps gras, pour lesquels la consommation dans les petites communes occupe une position intermédiaire entre le milieu rural et les grand centres urbains, à l’exception toutefois du sucre dont la consommation en milieu rural vient en deuxième position [...]. Le régime urbain intègre les aliments de complément dans des proportions nettement plus grandes que le régime rural. Le premier se trouvait donc davantage diversifié, et par conséquent mieux équilibré”* (2000: 229).



Fotografía 39. Elaboración y consumo en el medio rural
Fuente: Autora

Unas características de la dieta rural - urbana que vislumbran la dialéctica tradición - modernidad en el seno del sistema alimentario establecido por las Ciencias Sociales, tal y como puede observarse en el Cuadro 15, que atribuye las características del modelo occidental a un sistema alimentario moderno, mientras el sistema alimentario tradicional se convierte en un espejo invertido del primero.

CUADRO 15. Contraste entre el sistema alimentario tradicional y moderno

Actividad	Sistema alimentario tradicional	Sistema alimentario moderno
Producción	Pequeña escala/limitada	Gran escala/altamente especializada
	Base local excepto para artículos de lujo	Deslocalizada/globalizada
	Proporción alta de población dedicada a la agricultura	Mayor parte de la población sin vínculo con la producción alimentaria
Distribución	Con fronteras locales	Internacional/global
	Intercambio determinado por el parentesco y otras redes sociales	Acceso determinado por dinero y mercado
Consumo	Oscilaciones entre la abundancia y la carencia dependiendo de las cosechas y las estaciones	Alimentos siempre asequibles según precio/independientemente de estaciones
	Elección limitada y dependiente del nivel de renta y estatus	Elección amplia si se puede pagar
	Desigualdades nutricionales dentro de las sociedades	Desigualdades nutricionales entre y dentro de las sociedades

Fuente⁶⁷²: (Beardsworth & Keil, 1997: 33)

Así, la globalización supone la producción alimentaria a gran escala, que permite la disponibilidad alimentaria independientemente de su origen. Una característica del sistema alimentario moderno que contrastaría con la producción alimentaria limitada del sistema productivo tradicional. Mientras en el primer caso, la deslocalización alimentaria produce la desconexión del consumidor con el lugar de producción; en el segundo, esa vinculación es muy estrecha debido a que un alto porcentaje de la población se dedica a la agricultura. La distribución restringida del sistema tradicional contrasta con la internacionalización que sufre esta fase del proceso alimentario en el contexto del sistema moderno. Un consumo que en el sistema tradicional depende del entorno, y que por tanto oscila entre la abundancia y la carencia que pueden producir las malas o buenas cosechas, mientras el consumo del individuo moderno se basa en la diversidad y está garantizado, en cuanto a la disponibilidad alimentaria, y son los recursos económicos los que determinan el acceso o no a los alimentos.

Por tanto, este discurso científico permite asimilar las prácticas de la población rural tunecina al denominado sistema alimentario tradicional, que es caracterizado por una producción de autosubsistencia o autoconsumo que, percibido por los diferentes agentes del desarrollo como un elemento generador de pobre-

672 Citado por Contreras y Gracia (2005: 56).

za, produce escasez de recursos y una alimentación inadecuada: *“La mayoría de las familias vive en situación de pobreza. La economía está basada principalmente en el autoconsumo familiar, que constituye alrededor de la mitad de la producción, y sus escasos ingresos provienen básicamente de la actividad agrícola y de la producción y venta de carne y ganado”*, tal y como apunta una ONGD española⁶⁷³. Sin embargo, Picas Contreras señala como *“la misma idea de la “escasez natural” es una construcción del homo faber occidental”* (2001: 146). Las economías de subsistencia que satisfacen las necesidades básicas, dice este mismo autor, no son pobres en el sentido de estar privadas de algo, ni equivalen a una baja calidad de vida, aunque el discurso del desarrollo así lo manifieste (Ibídem). Se conceptualizan así en su diferencia con respecto al modelo hegemónico, el único posible y el único válido, que dictamina la economía de mercado y el consumo de sus mercancías, como estrategias generadoras de riqueza.

Por tanto, la representación que el discurso del desarrollo ha construido sobre el mundo rural y, sobre la alimentación de su población, legitima la articulación de una determinada política que produzca la transformación de esa situación y *“mejore”* la vida de su población. Khare señala como hay que tener en cuenta que cuando los expertos en alimentación y nutrición emprenden un proyecto para intervenir en el sistema alimentario de otra sociedad, cultura o nación, lo hacen motivados por un conjunto de valores compartidos *“modernos”* referentes a una distribución y consumo de alimentos *“justos”* y *“honestos”* para cada individuo de la sociedad (1988: 18). Un etnocentrismo que no implica la concordancia en la representación de la escasez, la distribución o la justicia de la sociedad que pretenden intervenir.

Esto va a concretarse a través de una estrategia, liderada por el Banco Mundial, denominada desarrollo rural integral: *“es una estrategia diseñada para mejorar la vida social y económica de un grupo específico de gente: los pobres del campo. Significa extender el desarrollo a los más pobres entre aquellos que intentan subsistir en áreas rurales. El grupo incluye agricultores en pequeña escala, aparceros y campesinos sin tierra. Una estrategia de desarrollo rural debe reconocer tres puntos. Primero, el ritmo de desplazamiento de la gente desde la agricultura de baja productividad y sus actividades conexas hacia intereses más rentable ha sido lento... Segundo, la masa de gente de áreas rurales de los países en desarrollo enfrenta diversos grados de pobreza. Su posición es susceptible de empeorar si la población sigue creciendo desenfrenadamente mientras continúan vigentes las limitaciones impuestas por los recursos y las tecnologías disponibles, las instituciones y las organizaciones. Tercero, las áreas rurales tienen mano de obra, tierra, y por lo menos*

673 Se refiere a información proporcionada por las ONGDs españolas con las que he trabajado. Un documento del que no se especifica la fuente, a petición expresa de los trabajadores de dichas entidades.

algo de capital que, de movilizarse, podrían reducir la pobreza y mejorar la calidad de vida” (World Bank, 1975: 3 cit. por Escobar, 1996a: 307-308).

El objetivo de estos programas consistía en convertir a los agricultores en pequeños empresarios, con el objetivo de aumentar la producción y racionalizar su inserción en la economía de mercado: *“Es prioritario incrementar los recursos de los hogares pobres, elevar la productividad de los pequeños agricultores (y de la agricultura en general) y crear oportunidades en la economía rural no agrícola que los pobres puedan aprovechar”* (Banco Mundial, 2007: 2). Incrementar los ingresos de los pequeños agricultores y contribuir a la reducción de la pobreza se convierte en un objetivo perseguido tanto por las instituciones internacionales⁶⁷⁴ como por las ONGDs. Así, la cooperación internacional convencional intenta introducir en las denominadas sociedades subdesarrolladas, la economía capitalista como una forma de producción de la modernidad (Gómez-Quintero, 2008: 545).

Por tanto, la consecución del desarrollo pretende el paso de una economía de subsistencia, que caracterizaría a las sociedades denominadas tradicionales y, por tanto, receptoras del desarrollo; a una economía de mercado, característica de las sociedades modernas emisoras de un desarrollo que produce el aumento de los alimentos comprados en detrimento de los productos de autoconsumo, que caracterizarían la producción y el consumo rural (De Garine, 1976: 457). En este sentido, el crecimiento en la producción de excedentes se convierte en la finalidad del Banco Mundial en su objetivo de lucha contra la pobreza, una visión economicista y tecnologicista del desarrollo que se orienta hacia un nuevo sujeto: la población rural (Escobar, 1996a: 296). Un modelo que, por tanto, plantea la tesis de que la insuficiencia productiva de la agricultura campesina es la causa y no la consecuencia de la pobreza y el subdesarrollo (Bretón, 1999: 299).

4.4.1 Del autoabastecimiento alimentario a la intensificación productiva y la economía de mercado

Un discurso que evidentemente está implícito en los proyectos de desa-

674 Así lo señala la FAO al referirse a los objetivos de su programa de desarrollo rural integral *“Valorisation des cultivars autochtones de blé dur par la promotion des activités de conservation in situ et la production de semences de qualité à l'échelle communautaire”* (2008) en las regiones de Zaghouan, Siliana y el Kef en Túnez. Pretende la utilización mejorada de variedades tradicionales de trigo duro que intensifiquen la producción y, por tanto, permitan la comercialización del excedente productivo. Un programa que favorece la conservación y valorización de la diversidad genética de los cultivos locales de trigo duro a partir de la producción de semillas de calidad.

rollo que realizan las diferentes ONGDs y sus contrapartes locales en las zonas rurales de Túnez: *"le composant d'un projet de développement intégré est la formation, l'amélioration de la condition de vie, l'amélioration de la condition économique, et la question du genre"* (126). En este sentido observamos la misma situación que Gómez-Quintero describe para el caso de las ONGDs en Colombia, la incorporación de *"las prioridades de las organizaciones internacionales a su propia agenda [la de las entidades de la cooperación], modificando algunas áreas de trabajo y diversificando sus intervenciones"* (2008: 509).

Entre los principales problemas detectados en las diferentes zonas de intervención de la cooperación española en Túnez, y según información proporcionada por las ONGDs⁶⁷⁵, se hace referencia al aislamiento que sufre la población en relación a los circuitos nacionales e internacionales de comercio, a una actividad económica centrada en sectores primarios como la agricultura y la ganadería, que es considerada de baja productividad, mientras se apunta el desconocimiento de las innovaciones tecnológicas, por parte de la población, para el desarrollo de dichas actividades económicas.



Fotografía 40. Población douares Saouef
Fuente: Autora



Por tanto, la solución que plantean los diferentes actores del desarrollo, radica en la articulación de distintas actividades generadoras de ingresos, un objetivo que pretende conseguirse a través de la intensificación ganadera⁶⁷⁶ o el incremento de la productividad agrícola. Esto va a permitir un aumento de los recursos alimentarios y una mayor diversidad en el consumo, pero también un excedente que posibilite la comercialización, la obtención de renta y por tanto,

675 (Ibidem)

676 En este contexto se plantea la creación de diferentes unidades de producción que permitan la cría de animales, principalmente pollos y gallinas, ovejas y corderos, conejos o caracoles.

un incremento en el poder de compra. Unas medidas que no sólo contemplan el suministro de crédito a la población beneficiaria, la innovación tecnológica, la mejora de las infraestructuras y la concesión de insumos agrícolas; sino que también plantean la formación de la población y la participación de la misma en todo el proceso, a través de la creación de diferentes organizaciones locales. Así, lo pone de manifiesto una asociación tunecina cuando hace referencia a su orientación estratégica:

"Le développement des activités génératrices de revenus, tirées des plans de développement intégré, élaborés avec les communautés ciblées; la mise en place d'un processus environnemental durable, axé sur la valorisation et la protection des ressources naturelles et des écosystèmes de production ainsi que l'aménagement des villages ruraux [...] ; la mise en place d'institution de base opérationnelles, à partir des groupes d'intérêt économique initiés, capables de consolider les acquis de développement tout en veillant à les promouvoir, en conformité avec leurs attributions; la mise en œuvre d'un programme de formation (théorique et pratique) multidimensionnelle, adressé à toute les catégories des populations ciblées. Cette formation concernera principalement: les aspects organisationnel et solidaire des groupements [et] les aspects techniques relatifs au développement des activités économiques génératrices de revenus (quantitativement et qualitativement) ; la contribution à la formation des membres des institutions de base formelles et informelles [...]" (APEL⁶⁷⁷, 2000: 4).



Fotografía 41. Proyecto desarrollo rural integral. Cría de pollos
Fuente: Autora

677 APEL (2000) *Programme de Développement Rural Intégré et Durable 2000-2009. Stratégie d'intervention*. Tunis.

En este contexto, la evaluación de la actividad ganadera como improductiva se basa en la perspectiva cuantitativa que valora el número de unidades de ganado ovino, bovino o caprino como insuficientes para el conjunto de los propietarios⁶⁷⁸, y establece como escasos los recursos de la población rural, lo que limita el cuidado y mantenimiento de los mismos. Así, los diferentes proyectos proponen incrementar la producción ganadera y por tanto, el nivel de renta de la población en *"10 unidades de producción de carne bovina, 20 unidades de producción de carne ovina, 2 unidades de producción de carne blanca, 5 unidades de producción lechera, 10 unidades de producción de caracoles y 10 unidades de producción de miel"*, tal y como apunta una ONGD española⁶⁷⁹. Unidades a las que se dota de material para la construcción de mejores infraestructuras que permitan el cuidado del ganado, como establos para los corderos o corrales para los pollos o gallinas; y a las que también se les proporciona alimento para los animales: *"cuando se les da corderos también se les da alimento concentrado que no podrán comprar"* (I31).

Un procedimiento que pretende, por tanto, favorecer su crecimiento y acelerar el ciclo productivo que, en un periodo relativamente corto de tiempo puede posibilitar la comercialización del animal en el mercado local, y, por tanto, obtener unos mejores índices económicos: *"con el tipo de alimentación proporcionada, los animales engordarán previsiblemente una media de 150-200 gr al día, y al cabo de tres o cuatro meses serán vendidos en el mercado local. Dado la alta demanda de corderos, el precio estimado de venta excederá de los 200 dinares, el doble del precio inicial, obteniendo las familias unos beneficios que les permitirán devolver el crédito, y mejorar con la ganancia obtenida, su nivel de vida"*, tal y como apunta una ONGD española⁶⁸⁰.



Fotografía 42. Proyecto desarrollo rural integral. Cría de conejos y de ganado ovino
Fuente: Autora

678 Una cuestión que se acrecienta en la fase de valoración del desarrollo de los proyectos, pues la evaluación se mide con indicadores puramente cuantitativos: nº de unidades de producción instaladas, nº de animales por unidad productiva, nº de sesiones de formación realizadas, nº de participantes asistentes a la formación, tipo y nº de infraestructuras instaladas, extensión de hectáreas plantadas ..., que reflejan para los actores de la cooperación el éxito o el fracaso de dichas acciones.

679 (Ibidem)

680 (Ibidem)

Así, la incidencia de la producción ganadera en el consumo de la población rural, queda oscurecida por el objetivo de la comercialización. El desarrollo rural integral plantea la centralidad del mercado y el intercambio de bienes, algo que se observa de manera clara al referirnos a la creación de unidades productivas de conejos y de caracoles, dos animales cuya carne no forma parte de la dieta alimentaria de la población rural tunecina.

La FAO reconoce en una rueda de prensa⁶⁸¹ publicada en 2001 como va a promover la cunicultura a través de los diferentes proyectos que desarrolla como es el caso de los *"microprojets d'élevage de lapins"*, financiados por Telefood en diferentes países y también en Túnez : *"On reconnaît de plus en plus que les petites espèces, notamment le lapin ont un potentiel qui a été sous valorisé jusqu'ici"* señala en el comunicado Emmanuelle Guerne-Bleich, experto en producción animal de la FAO. Desde esta institución se defiende como una estrategia ganadera que puede mejorar la alimentación de los países en desarrollo, ya que es un animal que puede reproducirse muy rápidamente y su carne es muy nutritiva. Tiene poca materia grasa y colesterol y es rica en proteínas, vitaminas y minerales: *"la cría "doméstica" de conejos, una actividad relativamente simple, puede producir pequeños ingresos y contribuir a mejorar la dieta familiar de las familias urbanas y rurales, con costos mínimos de insumos y mano de obra"* (FAO, 2000⁶⁸²). Un discurso que ha sido asumido por diferentes investigadores tunecinos que abogan por el consumo de esta carne: *"Sa viande est d'une qualité diététique exceptionnelle. Elle se prête, moyennant un petit effort d'imagination et de sensibilisation, à une multitude de plats"* (Bergaoui, 1992: 29).

Esta prioridad establecida desde la agenda internacional se concreta en el contexto tunecino a través de distintas acciones que promueven la creación de unidades de producción de cría de conejos en el marco de estos proyectos, pese a que el consumo de su carne es escaso en el país: 0,5 kg⁶⁸³ de media por habitante/año⁶⁸⁴.

681 Ver Comunicado de prensa 01/57 "La FAO reconnaît le rôle important et croissant de la cuniculture. La production mondiale de lapins dépasse un million de tonnes". Rome, le 28 septembre 2001. Consultar página web : www.fao.org/WAICENT/OIS/PRESS_NE/PRESSFRE/2001/prfr0157.htm

682 Ver documento en línea: FAO (2000) *Mejorando la nutrición a través de huertos y granjas familiares. Manual de capacitación para trabajadores de campo en América Latina y el Caribe*. Servicio de programas de nutrición. Dirección de alimentación y nutrición. Consultar página web: www.fao.org/docrep/v5290s/v5290s00.htm

Un documento que, si bien se refiere a América Latina y el Caribe, transmite un planteamiento igualmente identificable en el espacio rural tunecino, reflejo de un discurso y modelo de desarrollo que se aplicó indistintamente a los diferentes contextos, sin importar sus particularidades culturales locales.

683 Datos facilitados por el GIPAC, a través de su página web: www.gipaweb.com.tn

684 El GIPAC señala como los elementos que dificultan el consumo de la carne de conejo son múltiples: *"Le rôle du prix de la viande de lapin à l'achat est primordial. Le lapin n'est malheureusement*

Por tanto, pese a que desde las diferentes instituciones se manifiesta la mejora del nivel alimentario de la población a través de la cunicultura, el objetivo real se centra en el componente económico de la producción. Esto es así, ya que la puesta en marcha de los proyectos no requiere una inversión muy elevada mientras se incrementan fácilmente los ingresos de los pequeños agricultores, a través de la comercialización en los mercados⁶⁸⁵. Así lo señala un informante: *"L'élevage du lapin avant était très bas, mais maintenant il s'est développé [...] Il y a deux aspects, l'aspect rentabilité, parce que le lapin ne coute pas cher; et il y a une demande existante, on ne peut pas dire forte, mais il y a une demande existante sur le produit du lapin"* (126), una demanda que se encuentra principalmente centrada en los circuitos turísticos del país y en la exportación comercial.

Lo mismo podemos decir en relación a la cría de caracoles en el Norte del país. Una informante (131) señala como su producción no está destinada al consumo de la población local, sino que se dirige a la comercialización en las zonas turísticas del país: *"los venderán por 12 ó 14 dinares el kilo"* (131). El proyecto incide, por tanto, en la selección de un alimento que tradicionalmente no había sido categorizado como comestible por parte de la población pese a su existencia en el entorno, pero que, por el contrario, el desarrollo domestica a través de la creación de dichas unidades de producción que se construyen en las parcelas familiares.

No obstante, los diferentes actores del desarrollo niegan la introducción de actividades ganaderas no originarias en la región. La inexistencia actual de la cría de determinados animales responde, según los informantes, a una pérdida de conocimiento progresivo de las actividades tradicionales, que el proyecto permite recuperar y actualizar a través de la aplicación tecnológica: *"no se introducen animales nuevos en la zona. Los beneficiarios ya tienen un determinado savoir-faire... el proyecto de cría de caracoles no es nuevo en la zona"*⁶⁸⁶. *El proyecto intenta una técnica de producción más efectiva. Recogerlos del campo y facilitar su reproducción"* (131).

Lo mismo puede observarse en las actividades agrícolas desarrolladas en el seno de los proyectos, que normalmente discurren paralelas y/o se complementan con las actividades ganaderas. La actividad agrícola es uno de los sectores de actividad económica privilegiado como objeto de intervención de la cooperación para

pas bien placé comparé aux autres viandes. La difficulté pour réduire le coût est due, entre autre à l'augmentation du prix de l'aliment. Le second facteur concerne la présentation de la viande. Les clients jeunes n'ayant pas la consommation de la viande de lapin dans leurs habitudes culinaires", tal y como aparece publicado en su página web.

685 Si atendemos a los datos publicados por la FAO, podemos decir como los países del Norte de África cubren un 90% de la producción de carne de conejo del continente africano y representan un 15% del mercado europeo (570 051 toneladas) (2001).

686 Se refiere a la zona de Joumine.

el desarrollo. Una población que se dedica a dicho sector, tal y como señalan Abbab, Elloumi y Mezghani (2000), cuya producción se centra principalmente en el cereal, el forraje y las legumbres, es valorizada por los actores del desarrollo como de baja rentabilidad, con una superficie agraria limitada y unas infraestructuras rudimentarias que dificultan el acceso a recursos prioritarios como los hidráulicos.

Para paliar esta situación, se plantea la creación de huertos y granjas familiares que son definidos por la FAO (2000) como sistemas de producción destinados al autoconsumo, que contribuyen a mejorar la seguridad alimentaria de la población, pero también favorecen la economía de los pequeños agricultores con la comercialización de los productos agrarios en el mercado, como señala uno de los informantes: *"le petit jardin et le petite élevage est pour les besoins familiales, l'excédent se vend dans le marché"* (126). Unas directrices internacionales que se adaptan a la situación de Túnez con la inclusión de la actividad denominada *"jardin potager"* o huerto familiar, en el contexto del proyecto de desarrollo rural integral que pretende diversificar la alimentación de las familias que participan en el proyecto: *"le jardin potager a contribué à l'amélioration du revenu de la famille, ou bien aussi à l'alimentation du ménage"* (127).

Para favorecer el cultivo, las variedades locales de las semillas se sustituyen por otras "mejoradas" que permiten un mayor rendimiento de la producción. Se siembran semillas de todo tipo habas, acelgas, guisantes, pepino, rábanos, zanahorias, perejil, espinaca...: *"La idea era implantar cultivos de regadío para diversificar también los cultivos, porque son cultivos que generan más ingresos. Los cereales dan menos y las hortalizas generan más renta que los cereales"* (134).

Sin embargo, los informantes señalan como: *"no se introducen plantas que no estaban en la zona"* (132). En el caso de que los cultivos introducidos no sean conocidos por la población rural, estos aducen a la existencia originaria de los mismos en la región y a la pérdida del savoir-faire tradicional que produce el éxodo rural: *"La falta de mano de obra en esa zona influye sobre la alimentación negativamente [...] se han dejado cultivos que existían antes en el pueblo"* (132).

Por tanto, los proyectos constituyen, como señalan distintos informantes, una forma de reintroducir lo tradicional, los productos de la tierra, en el contexto local, mientras se generan ingresos económicos: *"La modernisation alimentaire va réintroduire la tradition agroalimentaire, à travers des produits de terroirs. Le but est d'améliorer le revenu du paysan à travers de la tradition. Ça va sauvegarder la biodiversité des petites communautés du milieu rural "* (115). Diferentes discursos apuntan, así, el rol que tienen los actores de la cooperación como garantes de dicha tradición: *"On doit valoriser le rôle des ONGs dans la préservation du patrimoine agroalimentaire"* (130). Una premisa que va a favorecer la comercialización

posterior en el mercado de los productos cultivados: *"L'introduction des variétés anciennes conservées favorise les possibilités de mettre en valeur les produits élaborés en ville. Comme ça c'est plus cher parce qu'il a la valorisation traditionnelle"* (116).

Pero, la mejora en las condiciones socioeconómicas de la población sólo tendrá éxito, según los actores de la cooperación, en la medida en que se resuelvan las cuestiones del aislamiento físico en el que vive la población; por tanto, la mejora en las infraestructuras y la aplicación de la tecnología permite la creación del entorno adecuado que va a favorecer la producción. Se crean, desde esta premisa, diferentes servicios necesarios para la cría y cuidado de los animales, como corrales o establos para el ganado; se plantea la instalación de diferentes aparatos tecnológicos para la intensificación de la producción, como la incubadora de huevos; o se articula el acceso a recursos básicos como el agua, a partir de la rehabilitación y equipamiento de pozos que permitan el almacenamiento del agua o a través de la instalación de sistemas de riego para el cultivo: *"aprovechar esos microembalses para llevarlos a la parcela, para riego parcelario [riego por aspersión o riego gota a gota]. Este riego permite cultivar más tiempo, no depender de la lluvia, aunque sean cultivos de secano"* (134).



Fotografía 43. Acceso al agua en el medio rural
 Fuente: Autora

Por tanto, las políticas de desarrollo se han constituido en el referente obligado que explica el proceso de introducción y extensión de la *"racionalidad científica"* occidental y de sus técnicas fuera de sus ámbitos originarios de producción; ya que la transferencia de tecnologías a los países en desarrollo supone emplazar útiles y herramientas diseñados y empleados en sociedades industriales, concebidos para satisfacer necesidades específicas de éstas e ideados en función de sus habilidades y nivel de instrucción, a un nuevo destino y a unos propósitos que no son equivalentes (Picas Contreras, 2002-2003: 152-154). Una cooperación técnica

ca que aparece como un manifestación camuflada del etnocentrismo (De Garine, 1971: 59);

La población rural asiste, como señala De Garine, a una toma de conciencia de la inferioridad de la cultura tradicional sobre el plano de la tecnología y de la riqueza económica, y la incapacidad que presentan estos sistemas de referencia para hacer frente a las nuevas situaciones que presenta la modernidad: *"Les sociétés rurales ont abordé l'ère de la honte; elles ont perdu leur authenticité traditionnelle et aspirent, sans en avoir la capacité matérielle, à adopter un style de vie qu'elles envient et jugent plus prestigieux"* (1976: 460). Un informante lo pone de manifiesto al constatar como durante la celebración del *Salon international de l'agro-alimentaire*, realizado en Túnez en diciembre de 2009, los stands de los fellahs⁶⁸⁷ tunecinos presentaban productos alimentarios de la tierra, mientras la maquinaria y la tecnología se presentaba en los stands de las empresas europeas (13).

4.4.2 *Savoir-faire* local vs. conocimiento científico occidental en los proyectos de desarrollo rural

La conceptualización de las prácticas locales como tradicionales, anticuadas o caducas, como muestra este informante en relación a la agricultura tunecina: *"utilizan muchos químicos. Como en Europa hace 40 años cuando utilizaban químicos que podían producir daños a la salud"* (132); y la aplicación tecnológica como estrategia que permite superar este atraso social; plantea la formación como una acción clave y constante de los proyectos de desarrollo rural integral.

Ésta se convierte en una actividad transversal que está presente durante la realización de todo el proceso, y que plantea la capacitación de los beneficiarios en aquellas técnicas introducidas en el medio local que favorecen el incremento de la producción agrícola y ganadera. Así lo señala un informante cuando apunta: *"Se hace formación en técnicas agrícolas que después pueden aplicar en los huertos, una actividad que se realiza de forma paralela con el acompañamiento en el desarrollo de la actividad económica; también se da formación en cultura general, como en gestión de la familia, de los recursos, de alimentación, de salud sexual..."* (132).

El problema radica en el paternalismo que ejercen los expertos, consultores o investigadores sociales, que desde su posicionamiento, plantean esta transmisión de

687 El nombre en árabe que reciben los agricultores.

manera educacional en cuanto a la formación científico-técnica de la población local, sin que esta actitud sugiera la valorización de los saberes locales. Por tanto, la mediación esconde un proceso de subordinación de saberes y de imposición de un modelo social coincidente con el contexto del saber experto: *“se trata con gente que ya tiene un conocimiento. La contraparte no da a la familia unas cabras si antes no han tenido cabras. Siempre se les da formación aunque tengan experiencia, porque se les enseñan formas más eficientes de criar [...]. Tendrá que haber un cambio de mentalidad para que a través de la formación piensen no sólo en el autoconsumo sino también en la producción”* (131).

Así, la formación es realizada por la contraparte local, normalmente por personal que trabaja en dichas entidades, como es el caso de l@s animadores medioambientales o agrícolas que no sólo imparten sesiones de formación e información a la población, sino que también realizan actividades de acompañamiento en el inicio de los proyectos. Así lo señala un informante, refiriéndose a la formación que imparte la asociación de mujeres creada en la población de Chenana, en la delegación de Joumine : *“Si on va travailler sur ça [le jardin potager], c'est précédé pour des journées de formation et d'information [...] Et pour ça, il a deux appuis, Jamila qui fait un peu l'animatrice, et Fatiha qui est animatrice agricole. L'association elle convoque aux femmes à venir pour traiter tel ou tel thème, par exemple, la fabrication du savon local c'est un produit pour la nutrition... tout ça est un peu leur intérêt, alors l'association se mobilise pour qu'elles viennent ici à recevoir tout ce qui a sur la formation et l'information”* (126).

No obstante, las asociaciones también contratan diferentes profesionales, como ingenieros agrícolas⁶⁸⁸, para la realización de diferentes sesiones de formación específica en técnicas agrícolas o ganaderas. En ocasiones, éstas se realizan con un número de reducido de participantes que a su vez trasladan la información a otros agricultores, y así sucesivamente, como una cadena de transmisión del saber tecnológico. En este contexto, una informante señala la dificultad que se plantea en el medio rural ante la innovación agrícola que se promueve a través de dichos cursos de formación. En este caso, los cambios se producen por un efecto mimético entre los campesinos, si alguien hace algo que funciona bien, que marcha bien, entonces el resto lo hace. Los agricultores más ancianos están menos abiertos a la tecnología: *“Ils sont allergiques au vulgarisateur agricole. Ils ne voulaient pas une imposition de la vulgarisation agricole”* (125).

Por tanto, este cuerpo de profesionales actúa como transmisor del conocimiento científico-técnico y desempeña un rol como mediador entre los diferentes saberes; realizan por tanto un ejercicio de traducción, que permite trasladar el discurso y la práctica del desarrollo a un ámbito semántico ajeno, que es el de las poblaciones locales: *“Ils*

688 La inserción de profesionales locales como ingenieros agrícolas en los proyectos de desarrollo rural integral responde al objetivo establecido por la política nacional poscolonial que ha favorecido esta figura profesional como vector determinante de la modernización y desarrollo del país.

doivent prendre une position neutre entre l'administration et les bénéficiaires. Cette situation leurs permettra de révéler la réalité dans l'impartialité et peuvent jouer le rôle d'intermédiaire entre les attentes de la population et les approches ingénieuses préconçus par les décideurs” (Mouri, 2010). Lo que supone no sólo hablar el lenguaje local, ya que su rol profesional está legitimado por pertenecer a la sociedad en la que actúan, conocer sus necesidades y compartir sus aspiraciones; sino también conocer y transmitir el *‘lenguaje desarrollo’* que permite obtener los recursos financieros (Picas Contreras, 2001: 116).

Un discurso que se refleja en el material proporcionado a los participantes de los diferentes cursos de formación. Así, lo observamos por ejemplo en las sesiones realizadas por las distintas organizaciones para enseñar a los beneficiarios cómo deben efectuar, por ejemplo, la cría del caracol. Unas fichas de apoyo⁶⁸⁹ establecen las directrices que éstos deben llevar a cabo para la consecución de los objetivos del proyecto y, por tanto, para la intensificación de la unidad de producción⁶⁹⁰, de cara a su comercialización, tal y como refleja la tabla abajo indicada.

CUADRO 16. Etapas en el cultivo del caracol

Meses	Tareas
Agosto-septiembre	Preparar las bandejas y el suelo. Utilización de Malathion y 5% de Cabaril, dos tipos de insecticidas, en cantidad de 150kg por hectárea
Final de septiembre	Preparar los caracoles para la reproducción
Mediados de octubre	Supervisar la evolución de los caracoles y de los huevos Los trabajos cotidianos: regar dos veces al día para favorecer la humedad y alimentarlos con cereales
Segunda mitad de diciembre	Eclósión de los huevos y aparición de los pequeños caracoles
Enero	Periodo de crecimiento
Mayo-junio	Antes de realizar la selección de los caracoles, hay que dejar de regar y de darles comida para limpiar los estómagos
Final de junio	La selección de los caracoles: Primera selección: recoger las cantidades para la reproducción de la estación próxima Segunda selección: cantidades aptas para ser vendidas

Fuente: Elaboración propia a partir de información aportada por APEL.

689 Información obtenida de las fichas elaboradas por la Asociación de Mujeres de Chenana (Joumine) de la asociación APEL: *“La culture de l'escargot”*. Una documentación que está escrita en árabe, la traducción de esta lengua al francés ha sido realizada por Mohamed Ben Soltane.

690 La documentación aportada señala como hay tres maneras de cultivar el caracol. El proyecto, no obstante, incide en el método doble, para acrecentar la producción:

- El cultivo al aire libre, que tiene en consideración la características naturales del caracol.
- El cultivo protegido (cubierto), que pretende mejorar el dinamismo del caracol aportándole humedad, calor, luz y alimentación.
- El método doble, integra los dos métodos anteriores, que se dividen en dos fases. El periodo de reproducción se realiza en un lugar protegido y la fase de engorde en el exterior. Esta técnica permite el control de la reproducción, de los factores de éxito y disminuye el coste de producción.

Otro tipo de formación está destinada principalmente a las mujeres, dentro de las prioridades establecidas por las agendas nacionales e internacionales de desarrollo. La cooperación española para el desarrollo defiende la equidad de género como requisito para la reducción de la pobreza y establece la perspectiva de género como una prioridad horizontal de la política de desarrollo, tal y como recoge el Plan Director 2005-2008: *"La equidad de género, entendida como la existencia formal y real de los mismos derechos, libertades, oportunidades, alternativas y responsabilidades para los hombres y las mujeres en todos los grupos de edad, sectores sociales, culturas o etnias, constituye, al mismo tiempo, un objetivo de desarrollo y un factor fundamental para luchar de forma eficaz y sostenible contra la pobreza. Por ello, la Cooperación Española trabajará por integrar la perspectiva de género como una prioridad horizontal en la política de desarrollo"* (2004a: 30). O articula el DEP Túnez 2005-2008, cuando plantea como objetivo estratégico el *"aumentar las capacidades y autonomía de las mujeres"* (2004b: 11). No obstante, Gómez-Quintero plantea si la imposición unilateral y desde arriba de temáticas transversales como las de género no podría reproducir *"la relación de autoritarismo que muchas mujeres han experimentado durante siglos. El resultado de esta institucionalización de la igualdad de género en la cooperación es, en definitiva, el traslado de los resultados de las conquistas pero no de sus procesos sociohistóricos"* (2008: 522).

Por tanto, se privilegia la perspectiva de género en los diferentes proyectos desarrollados en Túnez, que pretenden la promoción de la mujer, encargada de la alimentación familiar y de las actividades ganaderas y agrícolas, y la consecución de su autonomía en la gestión de la producción. El rol que desempeña la convierte en sujeto privilegiado de la formación, no sólo en cuestiones agrícolas, para la puesta en marcha del huerto familiar, sino también en cuestiones alimentarias, pues tal y como he señalado en páginas precedentes se valora desde el conocimiento experto la alimentación de la población rural como inadecuada. Una formación que resulta necesaria, según uno de los informantes, porque *"ça permet à la femme de mieux utiliser les produits et d'améliorer l'alimentation de la famille"* (126).

Así, la asociación de mujeres creada en Chenana⁶⁹¹, a instancias de la Asociación tunecina APEL, promueve este tipo de formación a las mujeres, y aborda diferentes temáticas como la educación sanitaria, donde emplaza la cuestión alimentaria como elemento esencial para la salud de la población rural. Promueven, por tanto, la transmisión del aporte energético que tienen los alimentos o en la manera de conservar y cocinar los productos: *"on expose les différents manières de manger les fruits, les légumes, les œufs, la viande, le poisson, et tout... ; l'apport*

691 Los temas de formación se realizan en el marco de la animación y promoción del género femenino en Chenana, Delegación de Joumine, Gobernado de Bizerte.

énergétique des différents aliments ; la manière de cuisiner les aliments ; combien de nombre des aliments pour se débrouiller, par exemple par un ou deux, par semaine, pour les enfants... comment conserver aussi les légumes, comment choisir aussi les bons légumes pour les conserver, comme le pois chiche" (128).

De esta manera, se incide a través de estos cursos en la importancia que tiene la diversidad alimentaria y el equilibrio nutricional en la dieta. Las diferentes fichas proporcionadas a las participantes abordan estas cuestiones: *"La alimentación equilibrada aporta al organismo todo aquello que necesita. Es aquella que permite reestablecer, proteger contra las enfermedades y aquella que contiene proteínas, sales minerales, cantidad suficiente de agua... [...] hay que comer aquellos alimentos que proporcionen las necesidades que demanda el organismo. El cuerpo tiene necesidad de cantidades importantes de cereales y menores cantidades de hortalizas y frutas. El cuerpo tiene necesidad de dosis moderadas de carne, productos lácteos, y materias grasas, aunque son alimentos que no pueden privarse al organismo en su totalidad"*⁶⁹².

La elaboración de esta documentación responde a las demandas recogidas por las animadoras en la fase previa al inicio del proyecto, donde se realizan diferentes encuestas a los posibles beneficiarios y se identifican las necesidades o carencias que presenta la población. Durante este proceso, las mujeres plantean, según nos cuenta una informante, su preocupación por la escasez de carne existente en la dieta familiar y las dificultades de acceso a este alimento. La estrategia propuesta desde la asociación se basa en la educación alimentaria de sustitución de unos alimentos por otros, en este caso la carne por las hortalizas, cubriendo así las necesidades energéticas de la población: *"Après les enquêtes, le contact individuelle, on a trouvé que toujours les femmes pensent que la viande est l'aliment nécessaire, et qui sont peut-être pauvres pour fournir la viande tous les jours. Donc on doit leur expliquer que les légumes sont un autre type d'aliment nécessaire [...] On a les légumes pour vivre aussi. On peut élever le nombre des volailles, des lapins... pas avec beaucoup d'investissement et on peut équilibrer aussi l'alimentation"* (128). Una acción que discurre paralela a la intensificación ganadera que pretende favorecer el incremento de carne en la dieta. Un objetivo, que no obstante plantea dudas, pues como ya he señalado, la cría de determinadas especies como el conejo o los caracoles no parece tener presencia en la dieta de la población.

La educación alimentaria intenta, por tanto, favorecer el consumo de determinados alimentos a los que la población tiene acceso, como es el caso de los huevos, alimento recomendado por su importante aporte energético: *"Ricos en proteínas, son esenciales para los niños aunque en cantidades moderadas. Para las*

692 (Ibidem).

personas mayores, no es conveniente consumir más de uno o dos huevos por semana. Los huevos con la cáscara marrón tienen las mismas calorías que los que tienen la cáscara blanca. Aunque parezcan caros, los huevos son muy ricos como alimento y se infectan rara vez. La mejor manera de preparar los huevos es en la sartén para matar todas las bacterias⁶⁹³.

Al igual que establece indicaciones referentes a la conservación y elaboración de diferentes alimentos. Así, en una de las fichas aportadas muestran las “reglas de oro para preservar los alimentos: “La cocción de los alimentos debe depasar los 70 grados sobre todo para la carne y el pollo. Es necesario descongelar completamente antes de la cocción. Hay que preservar los alimentos. Hay que lavarse las manos varias veces. Si usted tiene heridas, tiene que cubrirse las manos. Preserve los alimentos de insectos y animales. Las tapas de las ollas deben estar limpias. Utilizar agua potable para la cocción”.



Figura 12. Material cursos de formación
Fuente: Material aportado por APEL.

Dentro de la cuestión alimentaria, se contempla además la realización de diferentes sesiones de animación y de formación concernientes a la cocina, con el objetivo de revalorizar las tradiciones alimentarias locales y favorecer su transmisión principalmente a las jóvenes generaciones que sufren una pérdida del *savoir-faire* alimentario; pero también con la intención de acercar otras culturas alimentarias al contexto de esta población.

693 (Ibidem).

Así, las sesiones de formación van a centrarse en el aprendizaje y elaboración de diferentes platos. Las organizadoras plantean una primera distinción entre aquellos platos que consideran modernos, y otros que pretenden a la tradición alimentaria. Dentro del primer grupo, engloban aquellos productos considerados como de rápida preparación, que incluiría la elaboración de la tortilla, diferentes tipos de ensalada o pescado, comida *fast-food* tunecina como el *fricassé*⁶⁹⁴ o aquellos pertenecientes a otras culturas alimentarias como la pizza o la pasta. Dentro del segundo grupo, hacen referencia a diferentes recetas tunecinas como el *riz djerbian*⁶⁹⁵, *briks*⁶⁹⁶, *cuscús con osbène*⁶⁹⁷, *mloukhia*⁶⁹⁸, el *borzguen*⁶⁹⁹, *assida zgougou*⁷⁰⁰, *massfouf*⁷⁰¹ o *chakhchoukha*⁷⁰². Por tanto, se intenta aprender los platos que recuerdan a otros modos de vida o gastronomías, mientras se incide en la revalorización de las recetas tradicionales.

Siguiendo el mismo objetivo de revalorización del *savoir-faire*, se realizan diferentes sesiones formativas que pretenden mostrar otras técnicas de elaboración alimentaria que están desapareciendo. Entre ellas, la técnica de destilación de esencias aromáticas como el agua de azahar: “*eau de fleur d'oranger*” que se utiliza para los postres, para el té o el café. Un modo de preparación que requiere tiempo y que compite con la disposición del producto industrializado en los espacios de distribución. Así lo señala una de las informantes: ““*On essay de faire apprendre aux femmes déjà comment faire la distillation, de comment s'occuper de l'environnement, de son logement, et au même temps d'exploiter les plantes ornementales pour la distillation. C'est comme ça que rien ne se perd, exploiter au maximum l'aire où l'on vive. Comme ça en lieu d'acheter un certain huile aromatique, ils les distillent sur place, ils apprennent déjà avec la monitrice dans un espace d'activité. Et ils font la récolte de produits, soit du romarin ou d'autres espèces, la menthe, par exemple et ils font la distillation. La distillation est destinée à la consommation mais aussi à la vente, à travers la participation aux foires sur la chaîne régionale ou nationale. Chaque fois on*

694 Un pequeño bocadillo hecho con una pasta parecida a la de los churros, que se rellena de patata, huevo duro, atún, olivas y harissa. Se vende en diferentes puestos ambulantes, tanto en el espacio urbano como en el medio rural.

695 Consultar glosario de términos.

696 Consultar glosario de términos.

697 Consultar glosario de términos.

698 Consultar glosario de términos.

699 Cuscús que se hace con cordero, frutos secos, pasas y dátiles, también se echa una poquito de agua destilada de la flor del naranjo.

700 Consultar glosario de términos.

701 Cuscús dulce a base de pasas, dátiles, nueces, piñones, canela y azúcar.

702 Un plato hecho a base de tomate, pimiento, cebolla, harissa y huevos. Se pueden añadir gran cantidad de alimentos como salchichas y entonces se le llama *chakhchoukha merguez*, o bien ponerle pulpo o gambas...

participe pour présenter et vendre ces produits" (129). De igual manera, se muestra el proceso de fabricación del jabón, la elaboración de las confituras o la conservación de hortalizas y olivas.

En el contexto de estos cursos de formación, principalmente dirigidos a mujeres, se incide sobre otros temas que afectan a la mujer rural, denominados de educación social. Así lo señala uno de los informantes: *"On fait une collaboration avec les services régionaux qui soit qui soit avec le planning familiale, on appel déjà au spécialiste qui vient de Bizerte pour apprendre aux femmes qui sache des maladies, et aussi avec une collaboration déjà a travers la santé publique, concernant tout ce qui est propriété, logement, l'alimentation aussi"* (127).

La animadora de esa zona (128) nos contaba como el tema de la violencia de género era un problema que estaban trabajando con la población, y que no sólo se hacía un seguimiento de las familias sino que también se realizaban diferentes sesiones o jornadas de sensibilización, donde participaban tanto los hombres como las mujeres. Se centran también en cuestiones como los derechos y deberes de la mujer tunecina, la planificación familiar, la participación de la mujer en la gestión y promoción de los recursos de la familia, la delincuencia, el matrimonio y el divorcio, la educación sexual y la socialización de los hijos, y la relación en el seno de la familia.

Además, abordan otras temáticas relativas a la salud, como enfermedades que pueden afectar a la población femenina, ya sea el cáncer de senos o de útero, enfermedades de transmisión sexual, el cuidado del recién nacido, las enfermedades contagiosas, la prevención contra las enfermedades, la propiedad del cuerpo humano, la adolescencia, la relación entre los padres y los adolescentes. O en temas de educación medioambiental como la destrucción de las basuras, el tratamiento de los pozos y las aguas de lluvia, del agua potable; sobre el trabajo doméstico de la mujer, cuál es el empleo del tiempo de la mujer en el hogar, cómo mantener la casa higiénica, cómo hacer una limpieza maximizando el tiempo de dedicación...

Picas Contreras señala como es evidente que los conocimientos asociados a la difusión del desarrollo, y que los agentes transmiten a través de estos cursos de formación, no acceden a un terreno virgen en el que reina la ignorancia, puesto que las poblaciones destinatarias poseen otras competencias y otros conocimientos, técnicos y no técnicos y en modo alguno menos racionales, complejos y evolutivos, en todos los dominios afectados, agricultura, medioambiente, gestión...que son completamente válidos para hallar respuestas a los problemas que la vida social plantea (2002-2003: 152). Por tanto, esta formación confronta, y esto es algo que hemos visto en diferentes partes del proyecto de desarrollo rural integral, el

saber experto representado a través de los profesionales del desarrollo y el saber de la población local, que es denostado por el discurso del desarrollo. Sin embargo, la participación de los profesionales tunecinos en dichas sesiones de formación también favorece la inclusión de las costumbres culturales de la población rural, como estrategias que permiten la revalorización del saber tradicional.

4.4.3 Desarrollo participativo y gestión de los recursos naturales en el entorno rural tunecino

La creación de diferentes unidades de producción, la introducción de la tecnología para la intensificación agrícola y ganadera y la formación de los participantes en dichas cuestiones, como acciones determinantes de los programas de desarrollo rural integral, discurre paralelo con la creación de diferentes organizaciones locales que se encargan de la gestión de los recursos naturales, que es el punto en el que me voy a centrar a continuación.

Los expertos que trabajaban en grandes instituciones internacionales como el Banco Mundial empezaron a considerar que para el éxito de las intervenciones la población que se ubicaba en el medio rural debía participar activamente en los programas, si se pretendía alcanzar algún resultado positivo. Los proyectos debían tener contenido social y ser culturalmente adecuados, para lo cual debían tomar en consideración e implicar a los beneficiarios directos de un modo substancial (Escobar, 1998: 29).

Será en el contexto de la lógica del ajuste estructural y del liberalismo económico, cuando asistimos en Túnez a un menor intervencionismo del Estado en materia de desarrollo rural: *"Le développement n'a pas lieu aux pouvoirs, sinon de la part de la société civile, de l'autonomie. La société civile produit des initiatives pour faire un autre type de développement différent du développement descendant"* (122). Entonces, las instituciones representativas se multiplican, tomando formas diferentes y jugando distintos roles, y las organizaciones de base se fortalecen en el proceso de desarrollo participativo y en la gestión de los recursos naturales del entorno: *"Dans ce cadre, les organisations de base ont pour objectifs l'organisation de la population pour la mise en œuvre des approches participatives dans le cadre des projets de développement et de gestion des ressources naturelles"* (Elloumi, Sghaier, Dhehibi & Kadhkathi, 2007: 2).

Las primeras experiencias fueron conducidas por la *Office de Développement Sylvopastoral du Nord Ouest* (ODESYANO), una de las instituciones de de-

sarrollo creada en 1981 *“en vue de s'occuper du développement rural intégré dans les zones montagneuses du nord-ouest de la Tunisie [...] selon une approche participative intégrant les trois dimensions sociale, environnementale et économique”* (Khlij⁷⁰³, 2003: 75). En este contexto, los poderes públicos establecen un marco jurídico adecuado a la participación y al partenariado, y articulan la descentralización y deconcentración de la administración con el objetivo de aproximarla a nivel de las comunidades locales e implicar a dicha población en la gestión de los recursos naturales y en la toma de decisiones: *“L'Etat qui s'était proclamé comme le moteur du développement des organisations professionnelles et des organisations rurales en général, va les reconnaître comme des entités légales pouvant constituer des relais locaux, de dynamisation économique et de régulation sociale”* (Bessaoud, 2005: 2). Esto se traduce en la promulgación de textos de ley que enmarcan las organizaciones de base en diferentes sectores y regulan su funcionamiento. Una política que ha favorecido la emergencia de un conjunto de instituciones que tiene por objetivo el representar a la población local en la gestión de los proyectos de desarrollo.

703 Saïd Khlij es Président Directeur Général de la Office de Développement Sylvo-Pastoral du Nord-Ouest (Tunisie).

CUADRO 17. Marco legislativo de los grupos de base

Cadres législatifs des groupements de base

Groupe	Attributions essentielles	Organisation et fonctionnement	Membres
Les A.I.C. Hydrauliques	L'exploitation des eaux du D.P.H dans leurs périmètres d'action L'exécution, l'entretien ou l'utilisation des travaux intéressant les eaux du D.P.H dont elles ont le droit de disposer L'irrigation ou l'assainissement des terres par le drainage ou par tout autre mode d'assèchement. L'exploitation d'un système d'eau potable.	Création par arrêté du gouverneur Conseil d'administration de 3 à 9 membres Assistée par un directeur et un comptable proposés par l'administration Un budget à 2 parties : entretien et réparation (I) et travaux neufs (II) Un statut type indique les modalités de constitution, l'admission des membres, leurs obligations, leurs droits, la composition et le rôle de l'assemblée générale et du conseil d'administration, la structure du budget le rôle des cotisations et le contrôle	Les usagers du D.P.H.
Associations Forestières d'Intérêt Collectif	L'intégration de la population forestière en la faisant participer aux actions de protection et de développement du domaine forestier et à l'exploitation des ressources forestières	Création par arrêté du gouverneur Conseil d'administration de 3 à 9 membres Assistée par un directeur et un comptable proposés par le gouverneur Un budget en deux parties (titres I et II) Un statut type indique les modalités de constitution, l'admission des membres, leurs obligations, leurs droits, la composition et le rôle de l'assemblée générale et du conseil d'administration, la structure du budget le rôle des cotisations et le contrôle	Les usagers des forêts de l'Etat, c'est à dire les tunisiens domiciliés à l'intérieur de ces forêts, ayant obtenu les autorisations d'usage attribuées par une commission consultative désignée par le gouverneur
Associations de Conservation des Eaux et du Sol	Entreprendre les actions de CES... Informer et sensibiliser ses adhérents des questions de CES Aviser les autorités compétentes sur les cas de dégradation constatés sur ses périmètres Veiller à l'entretien des ouvrages de conservation des eaux et sols.	Création par arrêté du gouverneur à l'initiative de l'administration ou à la demande de la majorité des propriétaires et exploitants et au vu d'une étude technico-économique établie par l'administration. Direction par un conseil d'administration composé de 3 à 9 membres élus au scrutin secret. Désignation d'un directeur et d'un comptable par le gouverneur Un budget propre approuvé par le gouverneur et comportant 2 parties (fonctionnement et investissement). Adoption des statuts-type qui définissent: Les adhérents, Les attributions de l'assemblée générale, Les attributions du conseil d'administration, La gestion financière, Le contrôle de l'administration	Les propriétaires et les exploitants agricoles des immeubles dans le périmètre d'intervention de l'association.
Les Groupements de Développement dans le domaine de l'Agriculture et la Pêche	Gestion rationnelle des ressources dont dispose le groupement L'aide à l'apurement des situations agraires Le développement des systèmes de parcours et des techniques d'élevage L'encadrement de l'appui à leurs adhérents La valorisation des produits dans les marchés locaux et étrangers	Créés par un comité provisoire jusqu'à la constitution du conseil d'administration Conseil d'administration de 3 à 6 membres élus pour 3 ans, renouvelé au 1/3	Tous les exploitants et propriétaires agricoles et pêcheurs de la zone de rayonnement du GDA.

Fuente: Turki (2002b: 15-17).

A nivel del mundo rural, existían ya diferentes formas asociativas, formales e informales, que tenían como tarea la gestión de los recursos naturales. De manera sectorial, las *Associations d'Intérêt Collectif* (AIC)⁷⁰⁴ se encargaban, por ejemplo, de la explotación de un sistema de agua potable o de la gestión de los perímetros irrigados⁷⁰⁵; las *Associations Forestière d'Intérêt Collectif* (AFIC)⁷⁰⁶ se ocupaban de la gestión de los recursos forestales y de la implicación de la población en las acciones de protección y desarrollo de los bosques o las *Associations de Conservation des Eaux et du Sol* (ACES)⁷⁰⁷, que realizaban los trabajos de conservación de las aguas y el suelo.

704 Tal y como presenta Mourad Turki en su estudio sobre los grupos de base, diferentes son los textos legales que enmarcan la creación y funcionamiento de las *Associations d'Intérêt Collectif* (AIC) (2002b: 15):

- *Code des eaux* (Loi 75/16 del 31 de marzo de 1975), que será modificado por la *Loi n° 87-35* del 6 de julio de 1987.
- *Décret n° 87-1261* del 27 de octubre de 1987, relativo a la organización y al modo de constitución y funcionamiento de las *Associations d'Intérêt Collectif*. Se modifica por el *Décret n° 92-2160* del 14 de diciembre de 1992.
- *Décret n° 87-1262* del 27 de octubre de 1987, sobre la organización y modo de funcionamiento de los grupos de interés hidráulico.
- *Décret n° 88-150* del 12 de enero de 1988, sobre la aprobación de los estatutos-tipos de las *Associations d'Intérêt Collectif*.
- *Décret n° 92-2229* del 21 de diciembre de 1992, sobre la aprobación de la modificación de los estatutos-tipos de las *Associations d'Intérêt Collectif*.

705 La AIC es la forma organizativa más antigua. La gestión del agua está históricamente anclada en la tradición de diferentes lugares como las regiones áridas y semi-áridas. Por ello Turki señala como: *"les AIC n'étaient qu'une forme de gestion "modernisée" et légalisée des ressources hydriques imposée par un contexte politico-économique particulier"* (2002b: 12). Es en el marco de la política de ajuste estructural cuando los responsables redinamizan el sector a través del contexto institucional del AIC. Entonces, la gestión del agua realizada por la administración central resultaba costosa y poco operativa. En 1999, las *Associations d'Intérêt Collectif* (AIC) evolucionan y se convierten en *Groupements d'Intérêt Collectif* (GIC) bajo contrato con los *Commissariats Régionaux au Développement Agricole* (CRDA). Posteriormente en mayo de 1999, un documento de ley viene a reglamentar la evolución de los GIC y la creación de los *Groupements de Développement Agricole* (GDA).

706 Los textos legales relativos a las *Associations Forestière d'Intérêt Collectif* (AFIC) (Turki, 2002b: 15):

- *Code forestier* revisado por la *Loi n° 88/20* del 13 de abril de 1988.
- *Décret n° 96-2261* del 25 de noviembre de 1996, por el que se establecen las condiciones para la expedición de licencias que permitan utilizar los bosques estatales.
- *Décret n° 96-2372* del 9 de diciembre de 1996, sobre la aprobación de los estatutos-tipos de las *Associations Forestière d'Intérêt Collectif*.
- *Décret n° 96-2373* del 9 de diciembre de 1996, relativo al modo de constitución, organización y funcionamiento de las *Associations Forestière d'Intérêt Collectif* y la reglamentación de las modalidades de ejecución de los trabajos por esas asociaciones.

707 Los textos legales relativos a las *Associations de Conservation des Eaux et du Sol* (ACES) (Turki, 2002b: 15-16):

- *Loi n° 95-70* del 17 de julio de 1995, relativo a la conservación de las aguas y el suelo.
- *Décret n° 95-2022* del 16 de octubre de 1995, fijando la composición y el modo de funcionamiento de las *Associations de Conservation des Eaux et du Sol*.
- *Décret n° 95-2023* del 16 de octubre de 1995, relativo a la organización y al modo de funcionamiento de las *Associations de Conservation des Eaux et du Sol*.

La diversificación de las formas asociativas rurales, la fuerte sectorización que realizaba las intervenciones en el medio rural de manera compartimentada y el riesgo de multiplicar diversas estructuras con las mismas funciones, promueve la creación de los *Groupements de Développement Agricole* (GDA)⁷⁰⁸ en 1999: *"Sans pour autant unifier les codes (eaux, forêts et CES), la volonté "d'unifier les lois" sur les AIC, ACES et AFIC s'est matérialisée par la promulgation de la loi de mai 99 portant sur la création des GDA. Ces derniers, malgré la volonté initiale du législateur d'élargir leur champ d'action, restent vraisemblablement confinés dans leur "spécialité" d'origine"*. (Turki, 2002b: 14). Unas agrupaciones⁷⁰⁹, que promovidas desde el Estado, son las encargadas del desarrollo local y de la gestión de los recursos naturales, y se convierten, por tanto, en vínculo de contacto y comunicación entre la administración y la población local.

Estas organizaciones que deben reemplazar las agrupaciones creadas anteriormente, representan los principios adoptados en la Conferencia de Río de 1992⁷¹⁰, y siguen sus directrices en cuanto a la participación de la población en las cuestiones medioambientales, y su implicación en la gestión relativa a la protección, racionalización y explotación del entorno. Así, pretenden favorecer la difusión de técnicas aplicadas a la agricultura que mejoren la productividad, la recolecta y venta de productos agrícolas en el mercado nacional e internacional, la demanda y gestión de las subvenciones concedidas por la Administración, la

- *Décret n° 95-2024* del 16 de octubre de 1995, sobre la aprobación de los estatutos-tipos de las *Associations de Conservation des Eaux et du Sol*.
- *Décret n° 95-2025* del 16 de octubre de 1995, que fija la composición y el modo de funcionamiento de los *Groupements Régionaux de Conservation des Eaux et du Sol*.

708 Los textos legales relativos a los *Groupements de Développement Agricole et de Pêche* (GDAP) (Turki, 2002b: 16):

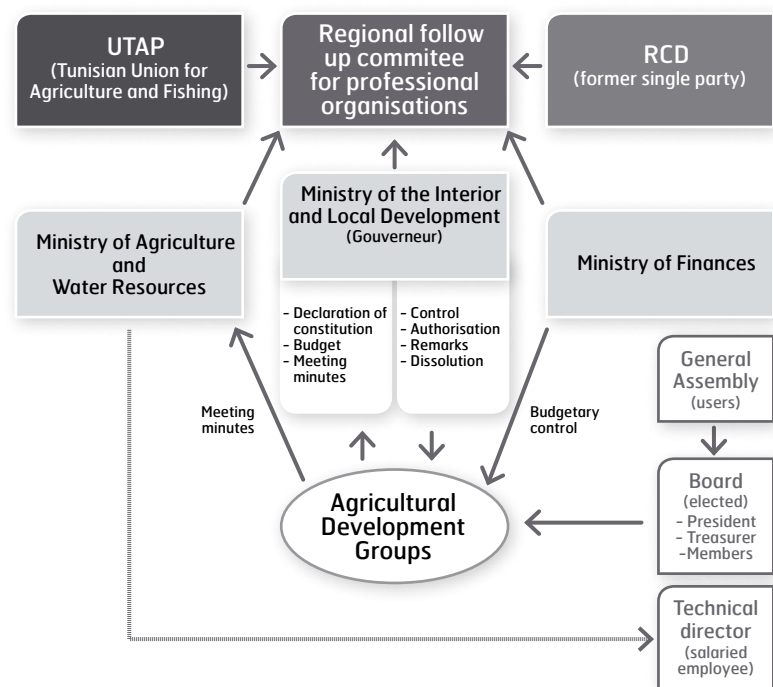
- *Décret n° 43-1999* del 10 de mayo de 1999, relativo los *Groupements de Développement Agricole et de Pêche*.
- *Décret n° 99-1819* del 23 de agosto de 1999, sobre la aprobación de los estatutos-tipos de los *Groupements de Développement Agricole et de Pêche*.
- *Décret n° 28-2001* del 19 de marzo de 2001 sobre la simplificación de los procedimientos administrativos en el ámbito de la agricultura y la pesca.

709 Los GDA sons agrupaciones que tienen estatuto de asociación sin ánimo de lucro.

710 La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo se realizó en Río de Janeiro de los días 3 al 14 de junio de 1992. El Principio 9 de la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, apunta como el desarrollo sostenible sólo puede suponer un éxito cuando colaboren todos los individuos implicados en ello, ya que las comunidades locales poseen una relación muy estrecha con el medio ambiente y un conocimiento tradicional de los recursos disponibles (1992: 2). Los Estados serán las instituciones encargadas de hacer efectiva dicha participación, según el Principio 10: *"El mejor modo de tratar las cuestiones ambientales es con la participación de todos los ciudadanos interesados, en el nivel que corresponda. En el plano nacional, toda persona deber tener acceso adecuado a la información sobre el medio ambiente de que dispongan las autoridades públicas, incluida la información sobre los materiales y las actividades que encierran peligro en sus comunidades, así como la oportunidad de participar en los procesos de adopción de decisiones. Los Estados deberán facilitar y fomentar la sensibilización y la participación de la población poniendo la información a disposición de todos. Deber proporcionarse acceso efectivo a los procedimientos judiciales y administrativos, entre éstos el resarcimiento de daños y los recursos pertinentes"* (1992: 2).

formación de la comunidad tanto en el ámbito de la agricultura como en el de la gestión de proyectos o la cooperación y el intercambio con organismos agrícolas nacionales e internacionales, tal y como señala el artículo 5 del *Décret n° 99-1819* del 23 de agosto de 1999 .

FIGURA 13. Entorno institucional de los GDA



Fuente: Cannese (2010: 88)

Si bien la administración central aglutina la creación de estas agrupaciones agrícolas, los organismos internacionales y las ONGDs, a través de sus proyectos, también desempeñan un papel esencial en lo que se refiere a su creación. La organización de los individuos implicados en los proyectos, en comités o agrupaciones de gestión de las diferentes actividades agrícolas o ganaderas, va a favorecer, según las diferentes instituciones, la capacidad de las poblaciones para intervenir en su propio proceso de desarrollo: *"La participation de la population est au centre du débat sur les stratégies, les méthodes et les moyens de promouvoir un développement durable. Elle répond à un principe généralement admis: la prise en charge des actions par la population au départ de tout programme ou projet de développement. Cette conception privilégie la responsabilité de la population dans leurs actions de développement, l'engagement de la population avec leurs partenaires dans les zones de développement, le respect des*

savoirs traditionnels, des stratégies et des objectifs de la population dans l'exploitation de leurs ressources et l'aménagement de leur milieu de vie" (Zitouni⁷¹¹, 2004: 1).

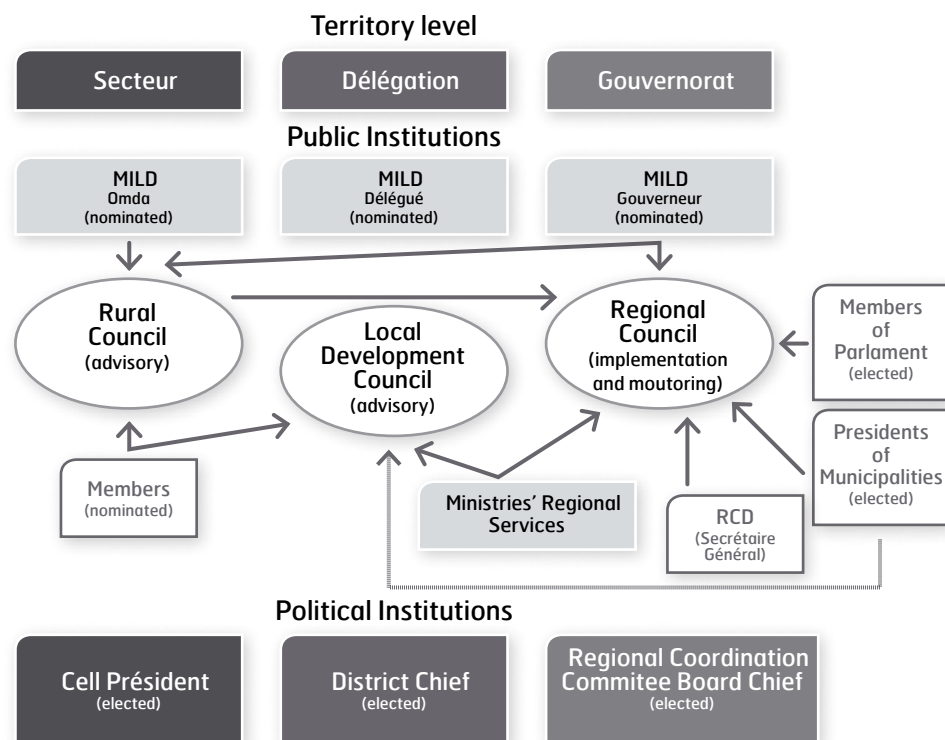
Así, todas las organizaciones con las que hemos trabajado, ya sean ONGDs o asociaciones tunecinas, plantean la creación de los GDA entre los objetivos de sus proyectos, una *"actividad"* que promueve otras acciones complementarias como la formación de los miembros de dicha organización⁷¹², principalmente para la transmisión de las competencias conferidas por el proyecto, que se centran en la realización de tareas administrativas y de gestión, de coordinación y seguimiento de las actuaciones del proyecto; de supervisión, apoyo y refuerzo de la actividad productiva de la zona, gestión y administración de recursos y de equipamientos colectivos, etc... Un informante (I26) así lo señala, cuando apunta como la creación de los GDA permite delegar en esta agrupación el trabajo iniciado por la asociación, ya que deja en sus manos la gestión de sus propios recursos naturales, y la promoción de las actividades productivas iniciadas en el proyecto.

Por tanto, la puesta en marcha de este tejido asociativo para la consecución del desarrollo, en detrimento de otras formas de organización, ha determinado de manera importante el paisaje organizacional de la sociedad rural tunecina (Mouri, 2010). La política de desarrollo rural conoce entonces una mutación profunda con la creación en cada Gobernorado de una estructura jerárquica, que se articula, tal y como muestra la figura abajo indicada, en torno a un *Conseil régional de développement*, que desciende a nivel de la delegación en los *Conseils locaux de développement*, para pasar a nivel de sector con los *Conseils ruraux*, que son de carácter consultivo y están compuesto por representantes de la comunidad local (Elloumi, 2006: 59).

711 Según informe presentado por Belgacem Zitouni para la formación de GDA, en el contexto de un proyecto de desarrollo rural integral coordinado por una ONGD española: ZITOUNI, Belgacem (2004) *GDA. Formation des mebres du Comité Local de Développement. Rapport de mission. Septembre 2004.*

712 Nos centraremos en el programa de formación diseñado por Zitouni (2004), que abarca diferentes aspectos como la conformación de grupos, a través de la impartición de diferentes contenidos que favorezcan la cohesión grupal y la escucha; o más concretamente se centran en el procedimiento y etapas de constitución de un GDA, que pretende explicarse de manera práctica a través de la creación de la organización por parte de los participantes a la formación, con la realización de unos estatutos y la organización de una asamblea general de constitución. Otras temáticas impartidas procuran iniciar a los participantes en la gestión administrativa y financiera, mientras se incide en la planificación local participativa y en la búsqueda de fondos económicos relativos a la gestión de los recursos naturales, aspectos que constituirán los objetivos de trabajo de la futura organización. Un planteamiento que pretende reforzarse con la dotación de infraestructuras, ya sea la donación de un local o material informático y de oficinas, que permitan la realización de dichas tareas; así como el acompañamiento que realiza tanto la ONGD española como la contraparte local para la puesta en funcionamiento de dicha organización.

FIGURA 14. Instituciones rurales en Túnez



Fuente: Canesse (2010: 87)

A nivel regional, el máximo representante es el gobernador, que a su vez representa al Estado. El Consejo regional coordina los programas nacionales, regionales y municipales. El Consejo está formado por miembros designados entre el gobernador, el secretario general del gobernadorado y los presidentes de los consejos rurales, a partir de lo cual acuerdan elecciones para la elección del gobernador (Canesse, 2010: 70). Unas elecciones que no son realmente transparentes si atendemos al panorama político que impera en Túnez.

El Consejo Local de Desarrollo se creó en 1994 a nivel de la delegación, que es el escalón intermedio entre el nivel regional y el rural. Los delegados son directamente elegidos por el representante a nivel regional, el gobernador. Junto con el Consejo Rural, el Consejo Local de Desarrollo es el órgano consultivo a nivel de programas y proyectos de desarrollo local. Participa en la formulación del Plan de Desarrollo Regional, en la elaboración y ejecución de programas de protección del medio ambiente o en la racionalización de los recursos naturales... Este consejo esta compuesto por miembros elegidos entre los presidentes de los diferentes municipios, los presidentes de distrito y por miembros designados entre los presidentes de los consejos rurales,

los jefes de sector y los representantes de los servicios de la administración general. Ambos consejos representan un vehículo de comunicación para la transmisión de información del ámbito local al nivel central (Canesse, 2010: 69).

El Consejo Rural (1989)⁷¹³ es un órgano consultivo instalado en aquellas áreas que no constituyen municipios. Está compuesto por diferentes miembros designados por el *Omda*. Se elige un miembro por cada 1.000 habitantes (el mínimo son 5 miembros y el máximo 10). Sus opiniones conciernen tanto aspectos económicos, como sociales, culturales y educativos (Canesse, 2010: 68). Así el *Omda* es el representante de la administración, en definitiva del *Ministère de l'Intérieur et du Développement Local* que es quien lo designa a nivel de sector: "*L' Omda est le chef de cellule, c'est lui qui décide*" (I26). Hereda las funciones o prerrogativas del *Cheikh*⁷¹⁴ (Elloumi, Sghaier, Dhehibi & Kadhkathi, 2007: 5), en cuanto a ostentar un estatus elevado dentro de su comunidad, y ser respetado por su experiencia y conocimientos. Tiene un rol de mediador que lo convierte en enlace de comunicación entre la población local y las estructuras estáticas del poder: "*Il fonctionne à double sens, comme une locomotive, ayant une destination et un point de départ, assurant continuellement le va et vient entre les deux extrêmes. Le point de départ et le point d'arrivée sont invariablement les deux directions opposées de la voie: les structures étatiques auxquelles il doit loyauté du moment qu'il a un statut de fonctionnaire public, jouissant d'un salaire en contre partie d'une allégeance, et les populations dont il est "biologiquement" originaire, et lui assurent son ancrage "tribal" ou clanique et auxquelles il doit, en principe, comme contre-partie fidélité*" (Amri, 2007b: 263-264). No obstante, la realidad política convierte a los *Omda* en presidentes de las células del Partido Presidencial, que es el único partido que tiene representación a nivel local (Canesse, 2005: 8).

Por tanto, algunos autores se plantean si la descentralización y organización social instaurada en el ámbito rural implica una verdadera forma de gobernanza a nivel local y un proceso de autonomización de los individuos y de las organizaciones de base en su gestión de los recursos naturales: "*On s'interrogera par exemple sur la voix qu'ont eue les groupements de base (AFIC et GDA surtout) encore récents et immatures face à une forte administration ou encore devant une organisation syndicale puissante*"⁷¹⁵ (Turki, 2002b: 19-20).

Son diferentes los discursos que responden a esta cuestión. Desde las asociaciones tunecinas describen, como apuntaba uno de los informantes (I26), por

⁷¹³ 1989 es una fecha que supone la creación de un consejo de representación rural y donde se reemplazan los consejos de gobernadorado (*Conseils de gouvernorat*) por los consejos regionales (*Conseils régionaux*).

⁷¹⁴ Consultar glosario de términos.

⁷¹⁵ Una cuestión que se plantea en 2001 en el contexto de la consulta nacional que se realiza sobre las organizaciones der base (Turki, 2002b: 12).

ejemplo el *Comité Locaux de Développement* como una institución informal, un comité espontáneo que ayuda al desarrollo de la población rural. Un discurso que refleja la dificultad de los actores del mundo asociativo tunecino para desvincularse de un discurso oficial que asegura garantizar la participación de la población en los proyectos de desarrollo, la descentralización, la implicación de la sociedad en las diferentes fases del proceso... Sin embargo, la informalidad de esta organización no parece tan evidente cuando el sistema de elección de este comité local se realiza desde el comité regional, fuertemente vinculado al partido del poder, el RCD.

No obstante, existen opiniones que señalan todo lo contrario: *"El Comité Directeur genera desconfianza en la población, no es una representación de la sociedad civil, sino que es una representación del Estado. Las asociaciones son creaciones del estado y la élite local, no son la sociedad civil [...] Las asociaciones en Túnez no tienen un anclaje muy fuerte con la población, no tienen cohesión fuerte con la población. La actitud es pasiva por parte de la población, te planteas si es que ellos no quieren eso o lo aceptan porque es mejor que nada"* (I33). En esta misma línea, el Banco Mundial apunta la dificultad de autonomía de las diferentes agrupaciones agrícolas por considerarlas ilegales en el país (2006: 42).

Una participación, por tanto, *"disfrazada"*, máxime en el contexto de un país como Túnez en el que la esfera política se caracteriza por un *"multipartidismo controlado"* que sólo permite la presencia en la esfera pública del partido del Presidente de la República tunecina: *"Les noms changent, mais les attributions persistent"* (Mouri & Marlet, 2007: 7). Turki lo pone claramente de manifiesto en su informe sobre los *Groupements de Développement de base*, al presentar las conclusiones del Seminario que se organizó en Tabarka, los días 21-22 de junio de 2002, sobre esta cuestión; y en el que participaron numerosas organizaciones, GDA y GFIC de diferentes partes del país: *"La plupart des groupements a été créée sur initiative de l'administration (CRDA, Projets ou Office de développement) et ce malgré les termes de la loi de mai 1999 portant sur la création, l'organisation et le fonctionnement des GDAP qui stipule clairement que ces structures ne peuvent être créées que sur demande des "...propriétaires et exploitants agricoles...". Cet état de fait implique une attitude de "paternalisme autoritaire" chez les administrations, se traduisant par un contrôle flôlant l'abus dans certaines situations. Citée à maintes reprises et sous différentes expressions lors de l'identification des échecs, la main mise de l'administration sur les groupements représente l'un des majeurs obstacles et l'échec le plus ressenti par les membres présents"* (2002a: 12).

Así, la descentralización tan ampliamente promulgada por las agendas del desarrollo no es una realidad en Túnez. Es una recentralización, según Allal, ya que lo que permite es el aumento del control de los representantes locales por

parte del Estado central (2010: 112). Por tanto, estas medidas tomadas por el Estado pretenden responder a las directrices y premisas establecidas desde la agenda del desarrollo internacional, en su búsqueda de respaldo económico: *"es bastante general, es la manera de canalizar la recepción de fondos económicos. Todos los gobiernos han promocionado esto porque vendía con los financiadores. En América Latina quizás ha sido más espontáneo, pero en África ha sido totalmente forzado, casi forzado. Potenciado por los gobiernos pero sabiendo que esto atraía la financiación del exterior. En Túnez, el gobierno potenció muchísimo los GDA"* (I34).

Entonces, la inclusión del elemento participativo en la formulación de los proyectos, no tiene por qué implicar la articulación e implicación real de la población en las diferentes fases del proceso; ya que en el mejor de los casos, dicha participación sólo implica a un sector muy reducido de la población (Picas Contreras, 2001: 100). Se refiere más a la instrumentalización conceptual de un elemento que es básico en la jerga desarrollista, y cuyo uso puede significar una garantía para la obtención de recursos económicos, una lógica que instaura algunas prácticas propias del espíritu capitalista (Gómez-Quintero, 2008: 553). Se genera entonces una situación de clientelismo entre las sociedades donantes y las que reciben las donaciones: *"nous avons étudié la manière dont les acteurs locaux s'emparent des modèles de développement promus -et prescrits- par la coopération internationale. Cette "domestication" s'opère à travers des négociations et des compromis qui comportent une dimension de soumission à la domination matérielle et symbolique exercée par les acteurs internationaux. Ces influences étrangères sont néanmoins absorbées et digérées par les régimes et les systèmes politico administratifs des pays bénéficiaires, qui ont une grande capacité à apprivoiser les éléments "importés" afin d'assurer leur propre reproduction"* (Allal, 2010: 99).

4.4.4 ¿Desarrollo rural o modernización impuesta?

La explicación de los diferentes componentes de los programas de desarrollo rural integral, que son aplicados en las distintas localidades por los actores de la cooperación española, permite ahora responder la premisa inicialmente planteada en relación a la inserción de la globalización por otras vías que no son los espacios de distribución o la restauración como ocurre en el espacio urbano, sino las diversas acciones desarrollistas que han producido cambios en la producción, obtención del alimento o consumo en el espacio rural tunecino.

En el ámbito de la producción alimentaria, se ha transformado una actividad que estaba inicialmente basada en la autosubsistencia para convertirse en un modelo que plantea la intensificación ganadera o agrícola, a través de la

aplicación tecnológica, que permite su inserción en la economía de mercado. La introducción de aparatos como incubadoras para la cría de pollos o la concesión de alimento de engorde para el ganado, fomenta el crecimiento del número de animales, lo que pretende favorecer la comercialización; en un contexto donde dichas relaciones no tienen porque regirse por una lógica económica sino que son de otra índole social.

En este mismo contexto, la creación de diferentes huertos familiares plantea transformaciones en la producción agrícola, al introducir semillas mejoradas, utilizar diferentes insecticidas o favorecer la innovación tecnológica a través de la construcción de infraestructuras o la aplicación de nuevas instalaciones de regadío, bajo la premisa que plantea el aumento de la producción; mientras se modifican los cultivos tradicionales, principalmente centrados en el cereal, por la introducción de hortalizas que genera más ingresos.

Por tanto, los objetivos que persiguen los diferentes programas de desarrollo rural integral se centran en el cambio de mentalidad de los campesinos, ofrecerles un cierto tipo de racionalismo que implica una concepción matemática del tiempo, productividad del trabajo, rentabilidad de la empresa, definición y reparto de responsabilidades. Gómez-Quintero señala como *"disciplinar y adiestrar al campesino tradicional fueron objetivos de muchos profesionales que trabajan para instituciones modernizadoras de los sectores productivos"* (2008: 549).

De hecho, las unidades de producción agrícola están concebidas, como señala la socióloga tunecina Leila Ben Salem, por gente de la ciudad, por expertos nacionales o internacionales que son ajenos a los grupos rurales implicados, con métodos generalmente autoritarios (1997: 128-129). Un discurso que utiliza nociones de modernidad y de racionalismo para con la rentabilidad de la producción agrícola, y que se aleja de la cosmovisión que tienen las poblaciones locales, sin entender que *"lejos de la uniformidad homogeneizadora, cada cultura organiza de modo distinto sus formas de producción y elabora su universo de símbolos"* (Picas Contreras, 2001: 145). Observamos, por tanto, la jerarquía de saberes y la invisibilización de los conocimientos divergentes con respecto al modelo racional occidental.

Desde esta premisa, conductas que no están regidas por la lógica económica sino por otras razones de orden sociocultural, son analizadas desde el conocimiento experto como irracionales. Es el caso, por ejemplo, de determinadas costumbres o festividades como el *Aïd el Kebir* donde los individuos o familias que tienen escasez de recursos sacrifican para esa festividad un número significativo de animales, aun cuando el número de cabezas de ganado que posean no sea muy elevado. O bien realizan una gran ingesta de consumo de carne durante esta festividad, aunque la

presencia de este alimento durante el resto del año no sea importante en la dieta: *"se produce un consumo irresponsable de carne durante el aid. Son las costumbres, por ejemplo 3 corderos para 3 unidades familiares, incluso la gente más pobre lo hace, si tiene la posibilidad de hacerlo lo hace"* (I33). Un comportamiento que responde más a cuestiones ceremoniales y de status social que a la lógica económica que impone la modernidad occidental.

Esto plantea un punto de partida erróneo para la consecución de un desarrollo que no es demandado por la población local: *"La escala de prioridades que deben ser satisfechas no suele coincidir con los deseos de las gentes (digan lo que digan los expertos, no es un hecho establecido que un campesino saheliiano desee una mejora de los procedimientos de extracción de agua o tenga necesidad de organizarse democráticamente)"* (Picas Contreras, 2001: 147). No obstante, la población acepta las directrices establecidas en los proyectos, debido a que implican una remuneración económica, pero desarrolla estrategias paralelas que permiten continuar las prácticas locales tradicionales. Uno de los informantes (I33) señala como los proyectos de desarrollo introducen el cultivo de caracoles y la población lo acepta y participa en el proyecto, pero lo hace manteniendo su producción ganadera tradicional. Lo mismo ocurre con los *"jardins potagers"* que favorecen el cultivo de hortalizas por su rentabilidad económica, pero, no obstante, la población sigue cultivando el cereal aunque lo haga en superficies limitadas. Diferentes estrategias que podrían considerarse de autonomía frente a la homogeneidad productiva planteada por el desarrollo.

En relación a la obtención del alimento, la población rural se basa principalmente en el autoabastecimiento o el trueque, con un acceso limitado a los espacios de comercialización, lo que además se acrecienta por la distribución espacial dispersa de los habitantes del douar en zonas de difícil acceso, que necesitan la utilización de un coche para el desplazamiento. Sin embargo, progresivamente, y más con la participación en dichos proyectos que favorecen el aumento de los ingresos económicos, los individuos se trasladan a los diferentes mercados semanales que se realizan en las localidades cercanas, máxime si tienen que acudir para vender sus propios productos. Entonces, se produce un aumento de los alimentos comprados, con la adquisición de bebidas gaseosas, yogures o productos lácteos, latas de tomate o arroz, que no poseen un estatus elevado en la dieta y cuya inclusión se limita a momentos periféricos, de escasa valorización social.

Por tanto, las prácticas de consumo no se han visto afectadas de manera tan importante por los acciones de la cooperación, como otras fases del proceso alimentario. La diversificación de la dieta, inicialmente propugnada por los actores de la cooperación, no se ha producido en la medida en que las diferentes unidades de producción introducidas, como la cría de conejo o de caracoles, no

están presentes en los modos locales de consumo. Su producción está principalmente destinada a la comercialización, privilegiando el ámbito económico en la actividad realizada.

En cuanto a los huertos familiares, se introducen aquellas hortalizas que ya tenían una presencia previa en la alimentación rural, como los tomates, las cebollas, los pimientos... pero se mantiene la prevalencia del trigo duro en las prácticas alimentarias cotidianas, pese a que este no sea un producto cuyo consumo se haya favorecido desde los proyectos de desarrollo.

Una alimentación principalmente estructurada en tres tiempos, desayuno a las 7h, comida hacia las 12,30 - 13h y cena sobre las 19,30 - 20h, donde la mujer desempeña un papel esencial y es protagonista de la elaboración alimentaria, así como de todas las actividades que confieren el ámbito doméstico más la gestión de los proyectos. Se produce una presencia destacada del trigo duro, como se ha comentado, a través de diferentes platos como el cuscús o el *mhammes*⁷¹⁶, platos que se elaboran principalmente con vegetales aunque se incluye en ocasiones trozos de carne cuando se sacrifica un pollo o un cordero, o cuando se utilizan las conservas que se han realizado por el *Aid el Kébir*. De igual manera, el pan denominado *tabouna*⁷¹⁷, realizado por las mujeres, está muy presente en la mesa y se acompaña con salsa de tomate, aceite y olivas, *harissa*⁷¹⁸, patatas o pimientos verdes fritos. Una organización comunitaria que se refleja en una mesa que dispone los diferentes platos para que sean compartidos de forma simultánea por todos los comensales, mientras establece una frontera en el consumo entre el universo masculino y femenino.

Por tanto, los diferentes discursos que plantean la alimentación rural como monótona, el autoconsumo como símbolo de pobreza, la actividad económica como improductiva o las infraestructuras inadecuadas ... suponen la aplicabilidad de la racionalidad científica en el estudio de una situación agroalimentaria que se aleja de la perspectiva sociocultural del fenómeno para acercarse a la vertiente economicista, interesada en la productividad, el comercio, la innovación o la tecnología.

Estos programas no sólo no han conseguido el resultado esperado, sino que además han tenido consecuencias para la población rural, incrementando las desigualdades entre espacio urbano y medio rural, entre la pequeña explotación campesina y la industria agroalimentaria, lo que ha producido la urbanización del medio rural, y el aumento de la dependencia alimentaria. Un informante apunta

716 Consultar glosario de términos.

717 Consultar glosario de términos.

718 Consultar glosario de términos.

como puede contribuir a esta situación, el desinterés de las élites políticas por el medio rural: *"La agricultura figura en los discursos oficiales en cuanto a la soberanía alimentaria y la autosuficiencia. Sin embargo, las élites del país desprecian el campo a pesar de que muchos de sus abuelos eran fellahs"*⁷¹⁹. Tienen la mirada puesta en la industria y en Internet" (117).

Unos parámetros que han supuesto, en nombre del progreso y de la acumulación de capital en pocas manos, la agresión sistemática a unas prácticas productivas y unas formas de vida que habían demostrado su eficiencia durante siglos (Bretón, 1999: 327). Margaret Mead se plantea hasta qué punto es necesario la *"occidentalización"* de la vida rural, entendida como la modernización de dicha sociedad, si para ello es necesario transformar todo el entramado social: *"Si l'abolition de la faim et du besoin devait être obtenue seulement par l'industrialisation, par l'urbanisation, par la mécanisation, par l'occidentalisation, par la sécularisation, para la production de masse, le coût ne serait-il pas trop élevé? A quoi cela sert-il d'introduire un tracteur qui augmente le rendement des champs de céréales si en accomplissant cela, toute la texture originale de la vie qui caractérise une société était mise en lambeaux"* (Mead, 1953:1 cit. por De Garine, 1971: 59).

Por tanto, como planteábamos en la hipótesis de partida, los proyectos de desarrollo se convierten en una vía de entrada de la globalización que, de manera diferente que en el contexto urbano, comienzan a homogeneizar los modos alimentarios locales, aunque este proceso se realice de forma progresiva y empiece afectando a los elementos periféricos del modelo alimentario de la población rural.

719 Consultar glosario de términos.

5

Conclusiones

La globalización alimentaria produce, tal y como se había apuntado en las hipótesis inicialmente planteadas, la homogeneización de los modos locales, una tendencia que convive con un proceso de revalorización o defensa de la alimentación de pertenencia. En el contexto de un país como Túnez, la incidencia de este proceso no ha sido la misma en el contexto urbano que en el medio rural, tal y como he desarrollado en el capítulo 4.

En el ámbito de la ciudad, la disponibilidad del alimento industrial y su acceso generalizado en el entorno más inmediato se ha producido gracias a la mejora de los transportes y a la proliferación de grandes espacios de comercialización como *Carrefour* o *Géant*. Sin embargo, la posible elección del alimento global en el entorno más inmediato de los consumidores no explica, por sí solo, la incorporación de éste a los hábitos de consumo de la población tunecina. Resulta necesario hacer referencia a la representación que poseen los productos locales o globales y al estatus que ostentan dentro del modelo alimentario de pertenencia, lo que he analizado a través de un alimento como la carne, que ocupa una posición central en casi todas las culturas humanas.

Los diferentes actores sociales plantean la aceptación del alimento global (en forma de productos cárnicos embalados o envasados) y su inclusión en la dieta local, como estrategia de racionalidad alimentaria que favorece la rápida preparación de las comidas, principalmente en aquellos momentos que poseen escasa importancia social. Sin embargo, se rechaza la elaboración industrial de aquellos platos que tienen una representación tradicional, como el *tajine* de carne o la *ojja* au *merguez* precocinada, a la vez que se recurre al alimento local, que se obtiene en espacios de comercialización como los mercados, para momentos de gran valorización o importancia festiva, en base a la frescura, calidad y localidad de la carne. Una estrategia de autonomía y de revalorización de la cocina propia frente a las injerencias externas.

En este contexto, se hace referencia a los alimentos prescritos en el Islam, como son los productos del cerdo o el alcohol, cuya disposición se encuentra en los

hipermercados. Estos tabúes religiosos presentan discursos y estrategias encontradas que oscilan entre la observancia de la norma, que defiende las tradiciones alimentarias y religiosas del modelo cultural de pertenencia, y la ruptura de la misma a través de la selección y consumo de dichos productos, que plantean la búsqueda de la modernidad asociada al laicismo y al concepto de libertad individual.

Pero este proceso de homogeneización de la alimentación se produce no sólo a través de los espacios de distribución, sino también a partir de la oferta restauradora que brinda menús únicos y en serie en los diferentes establecimientos de comida rápida de la capital, que ofrecen platos de gastronomías globales readaptadas al ámbito local como la pasta o la pizza y alimentos propios reconvertidos en productos globales como el *casse croûte* de atún o el *plat tunisien*.

La inclusión de otras culturas alimentarias se produce gracias a la proliferación de un crisol gastronómico mundial en el contexto urbano tunecino, principalmente asiático, que propone al comensal un tipo de turismo realizable a través de su cocina. Un exotismo que acerca cocinas lejanas al espacio local y favorece su introducción en los hábitos de la población, principalmente joven, relacionados con momentos de ocio y tiempo libre.

Sin embargo, este proceso de homogeneización de los modos locales no evita la diferenciación social, pues el alimento industrial no es siempre accesible a todos los individuos. La selección de marcas extranjeras en los espacios de distribución o el acceso a determinados restaurantes que ofertan comidas del mundo o dispensan bebidas alcohólicas, con un mayor coste económico que los productos locales, implica un comportamiento alimentario que denota la manifestación pública del prestigio social y la asunción de los valores que el alimento industrial tiene conferidos.

En el contexto de la restauración, se produce además un proceso de defensa de la tradición alimentaria, que puede desembocar en un proceso de reivindicación de la propia identidad, más presente en las generaciones anteriores que en las jóvenes. El consumo de los "*mets de la rue*" permite no sólo trasladar al presente el pasado gastronómico y ubicar en el espacio urbano las recetas de la memoria alimentaria, como el *lablabi* o el *keftaji*, sino también preservar un modelo alimentario que se encuentra amenazado por la modernidad occidental. Una patrimonialización de la alimentación que no sólo pretende la revalorización de la alimentación auténtica "*arbi*", como una forma adaptada del modo de producción contrahegemónica descrita por Santos referido al patrimonio histórico de la humanidad (2003), sino que también constituye un proceso de construcción social que utiliza la alimentación como recurso económico para el turismo, a través de la oferta restauradora que publicitan las guías de viajes y que invita al extranjero al conocimiento de la cultura local.

Dos tendencias encontradas, la homogeneización y la reivindicación de la alimentación de pertenencia que también hemos observado en las prácticas de consumo. La inclusión progresiva de los alimentos industrializados en la dieta local, que principalmente están iniciando los jóvenes, sobre todo en el desayuno y en la cena, se vincula a la incorporación de la mujer al trabajo, cuando tradicionalmente desempeñaba el rol de alimentadora familiar, y a la disminución del tiempo conferido a la elaboración y consumo alimentario. Un proceso que discurre paralelo con el proceso de deculturación alimentaria que están sufriendo las nuevas generaciones que desconocen las recetas y los modos de elaboración de los platos tradicionales, lo que favorece la introducción de lo industrial en los modos alimentarios locales.

Esto produce además la deslocalización de la alimentación, principalmente al mediodía y vinculado al trabajo, que desplaza el lugar tradicionalmente dedicado a la alimentación, establecido en un espacio privado y socializado, al ámbito público donde el consumo individual se realiza en los diferentes establecimientos de comida rápida. Una conducta que en el caso de nuestros informantes se produce sobre todo en referencia a los varones, mientras las mujeres realizan dicha ingesta en la casa familiar, lo que favorece la presencia de la alimentación tradicional en la dieta a través de la cocina materna.

La alimentación semanal está, por tanto, estrechamente ligada al ámbito laboral mientras la dieta del fin de semana se encuentra relacionada con el ocio y el tiempo libre. Entonces la alimentación se vincula con la sociabilidad y las relaciones familiares, ya sea en el ámbito privado, donde se consumen platos de gran valorización social como el cuscús, o en el contexto público, donde se accede a la amplia oferta restauradora, que favorece la inserción en la dieta de alimentos pertenecientes a diferentes gastronomías globales.

En este contexto, los jóvenes se encuentran mucho más receptivos a otras ofertas culinarias que las generaciones anteriores e inician a sus padres en estas prácticas vinculadas con la globalización. Así, el proceso de transmisión intergeneracional se modifica tal y como estaba tradicionalmente contemplado, no sólo los padres se convierte en agentes transmisores del saber alimentario, sino también los hijos en un proceso ascendente que confronta diferentes representaciones sobre la alimentación tradicional/industrial.

Aparecen, entonces, nuevos actores en el proceso de socialización alimentaria, como son los medios de comunicación y la publicidad, que se convierten en agentes transmisores de diferentes discursos en torno a lo alimentario, privilegiando el conocimiento experto que promueve el discurso veterinario, medicalizado o nutricional en su promoción de la salud, como hemos visto al

abordar la transnacionalización de los riesgos alimentarios, en concreto de la gripe aviar.

En relación a las diferentes festividades, que en el contexto tunecino se encuentran fuertemente vinculadas con la religión, se ha observado como las transformaciones se producen de una manera más progresiva que en el ámbito de la alimentación cotidiana. Algunas celebraciones religiosas como la *Achoura* o el nuevo año musulmán están desapareciendo, en beneficio de otras fiestas occidentales como la Nochevieja o San Valentín. Sin embargo, se ha apuntado la permanencia de dos de las celebraciones más importantes del calendario musulmán como son el Ramadán o el *Aïd el Kebir*, que plantean una mayor resistencia al cambio, lo que sin embargo no obvia la presencia de ciertas innovaciones periféricas no generalizables que se están produciendo, como la inserción puntual de otras gastronomías y el abandono del ayuno durante la jornada de Ramadán o el consumo de alcohol durante la festividad del *Aïd el Kebir*.

Por tanto, la globalización, en su forma de producción hegemónica (Santos, 2003), está afectando la alimentación de la población urbana. Un proceso que plantea una mayor homogeneización de las prácticas, con la inclusión de productos industrializados, alimentos de fácil preparación o el consumo de gastronomías deslocalizadas, gracias a la proliferación de grandes espacios de comercialización o debido a la oferta restauradora. No obstante, esta tendencia global discurre paralela con la reivindicación de la alimentación local, en momentos de importancia alimentaria y principalmente vinculada a las festividades religiosas como el Ramadán o el Sacrificio del Cordero.

En el ámbito rural, la incidencia del proceso de globalización no se ha producido de la misma manera que en el ámbito urbano, pues ya hemos apuntado la inexistencia de espacios de distribución, de establecimientos de restauración o la escasa disponibilidad de productos industrializados, principalmente periféricos como lácteos, dulces o bebidas en dicho contexto. Sin embargo, el proceso de transformación se está produciendo a otro ritmo y de otra manera, utilizando otros canales de introducción, como son los proyectos de cooperación para el desarrollo que realizan las diferentes ONGDs españolas y sus contrapartes locales.

El discurso de las instituciones del desarrollo ha reflejado la problematización del medio rural y de su modo de vida no productivo, y su construcción como una nueva categoría de clientes, la población rural pobre, que desde el determinismo economicista ha privilegiado una serie de políticas internacionales y nacionales, que articuladas a través del campo institucional del desarrollo, han planteado su intervención con la puesta en marcha de *Programas de Desarrollo rural integral*, creados a instancias del Banco Mundial y aplicados como

recetas estándar para la solución de los problemas que estas mismas organizaciones habían creado.

Los informes expertos hablan de una alimentación rural inadecuada, escasa y monótona, debido a una economía de autosubsistencia que no permite el excedente agrícola y por tanto, limita los recursos alimentarios de la población; unas características contrapuestas a la abundancia generalizada o a la diversidad alimentaria que caracteriza a la dieta urbana, más asimilada a la influencia occidental.

El discurso del desarrollo plantea, entonces, la intensificación productiva y la introducción de nuevas especies vegetales o animales para la diversificación de la dieta. Sin embargo, hemos visto como la creación de las diferentes unidades productivas, como los conejos o caracoles cuya carne no forma parte de la dieta local, se orienta no tanto a mejorar el estado alimentario de la población, sino en función de su escaso coste económico y de la rentabilidad que puede obtenerse a través de la comercialización de los productos.

Por tanto, la transformación no se produce tanto en el consumo alimentario, como en los modos de producción y distribución del alimento. Así, la aplicación de la ciencia y la tecnología occidental se plantean como estrategias que propician el abandono de los modos tradicionales locales y posibilitan el incremento de la producción agrícola o ganadera. Unas actividades que van a generar ingresos, pues permiten la mercantilización de los productos, lo que plantea la mejora de las condiciones de vida de la población. Una imposición tecnológica, impartida a través de diferentes cursos de formación, que implica la desvalorización del *savoir-faire* tradicional a favor del conocimiento experto emitido desde las diferentes instituciones del desarrollo.

Se produce, además, una transformación de la organización social local en base a la premisa desarrollista que planteaba la descentralización del Estado y el incremento de la participación social para la consecución de dichos proyectos. Una consideración emitida por el Banco Mundial que, asumida por las élites locales, favorece la creación de una serie de asociaciones de participación social para la gestión de los recursos naturales, como los GDA. Pero, la realidad pone de manifiesto el escaso margen de actuación y la participación disfrazada que refleja el absoluto control de estas organizaciones por parte del gobierno central y la administración local. Esta situación impide el surgimiento en el contexto de Túnez del cosmopolitismo, entendido como fuerza contrahegemónica (Santos, 2003).

Por tanto, la aplicación de la racionalidad científica occidental a diferentes contextos, como el de Túnez, totalmente alejados de dicha concepción; implica no sólo la transformación de las formas de vida, el incremento de las desigualda-

des entre espacio urbano y rural, sino también la homogeneización de los modos locales a imagen de la sociedad moderna. Un proceso que, por tanto, plantea sí-miles en las consecuencias que la globalización ha tenido en el espacio urbano, aunque no abarca ni influye de la misma manera a todas las fases del proceso alimentario. Esto no obvia las resistencias en la población que acepta las directrices establecidas en el proyecto, principalmente por la compensación económica que implica, pero que, sin embargo, desarrolla diferentes estrategias de autonomía en la continuación de sus modos tradicionales de producción agrícola o ganadera.

Pero la universalización del modelo occidental no se produce sólo en el contexto de la globalización, sino que es el resultado de una dialéctica relacional histórica, que se inicia con la colonización y continúa tras las independencias de las antiguas colonias, y que permite hablar, por tanto, de cierto continuismo lineal. Por ello, hemos querido reconstruir el proceso desde el siglo XIX para, así, deconstruir las representaciones, los discursos y saberes que han mantenido las estructuras de poder y que legitiman la conformación de este modelo como hegemónico.

La teoría de la colonialidad de poder de Quijano (2000a, 2000b), así como las reflexiones del grupo de investigación de modernidad/colonialidad, nos ha permitido comprender en el capítulo 1 como esta hegemonía, europea primero y posteriormente occidental, se asienta en la construcción jerarquizada de la alteridad, que se elabora en función de las diferencias que presentan todas las “*otras*” sociedades con respecto al modelo original, lo que naturaliza las relaciones de dominación. Esto supone la colonización del imaginario de los dominados, que asumen como propia dicha taxonomización social. Un proceso que además ha contado con el apoyo de las Ciencias Sociales en la construcción de este aparato ideológico que consolida la superioridad de unas sociedades frente a otras, a la vez que universaliza su forma de conocimiento como la única válida y posible para el análisis de las diferentes realidades sociales, que no son estudiadas desde su especificidad, sino en función de las carencias que presentan con respecto a la matriz epistemológica occidental.

En este contexto, el consumidor occidental-industrial-moderno (De Garine, 2000) se convierte en el paradigma referencial, universal y hegemónico, donde deben reflejarse el resto de los modelos alimentarios del planeta, que analizados en base a este patrón original se convierten en representaciones inacabadas o imperfectas, que por tanto “*demandan*” la transformación aplicada en base a la lógica económica que dictamina la dinámica occidental. La vinculación existente entre las Ciencias Sociales y el poder ha producido la supresión de los saberes alimentarios locales, de las distintas concepciones que las diversas sociedades poseen para resolver sus modos de producción, elaboración o consumo. La sociología de las ausencias de Santos (2006a) ha permitido demostrar como la invisibilización de *otras* formas alternativas de concebir el mundo, de otras realidades o formas de alimentarse, supone la construcción activa de éstas como ausentes.

Un marco teórico que se ha podido concretar a través de dos momentos históricos determinantes para Túnez como han sido la colonización y la posterior independencia del país, lo que he presentado de manera consecutiva en los capítulos 2 y 3.

En el primero de ellos, pudimos ver como la *invencción del otro* magrebí en el siglo XIX se realizó desde la perspectiva biologicista que clasificaba las diferencias culturales de los distintos grupos humanos en función de la categoría de raza, una taxonomía social que dividía inicialmente a la población en árabes y bereberes, para posteriormente unificar las diferencias fenotípicas y mentales bajo la denominación de *indigène*, que si bien planteaba la elaboración exotizante del otro, no obviaba la subordinación de la población, como hemos visto al referirnos a las diferentes exposiciones coloniales o zoos humanos.

Una colonización del imaginario, asumida por colonizadores y colonizados, que implicó además la totalización epistemológica del dominado. Las Ciencias Sociales europeas al servicio del poder colonial, contribuyeron a la construcción de dicho sistema de representación y de un modelo explicativo del Magreb, que no sólo le convierte en el buen objeto de conocimiento sin capacidad de enunciación, sino que además legitima la dominación colonial y la explotación económica de las colonias.

Los estudios realizados sobre la alimentación tunecina se encuentran fuertemente impregnados por dicho imaginario. En un primer momento, encontramos los trabajos iniciados por diferentes médicos de la colonización como el Dr. Gobert o el Dr. Burnet. La clasificación de diferentes modelos alimentarios se realiza en función de las categorías poblacionales establecidas en los debates intelectuales de la época, que relacionan las diferentes razas con los distintos modos de vida, nómada y sedentario, y que además plantean diferencias en relación a la alimentación en cuanto a la pertenencia espacial urbana o rural. En este contexto, el estudio de Gobert (1955) favorece la construcción de las prácticas alimentarias tunecinas como un modelo incompleto con respecto al referente ideal que representa el poder colonial. La descripción de la alimentación tunecina como primitiva, arcaica, tradicional, insuficiente e inadecuada permite negar la contemporaneidad de la sociedad tunecina y ubicarla en un estadio anterior al de la sociedad europea actual, lo que recuerda la teoría del desarrollo progresivo del siglo XVIII o el evolucionismo temprano del XIX. Un pasado europeo que el autor observa en la presencia contemporánea, como supervivencias alimentarias, de los ingredientes, técnicas o recetas de la antigüedad griega y romana que se han mantenido intactas hasta la actualidad, negando cualquier aportación endógena

de la alimentación tunecina. Una descripción inmovilista de la alimentación que demanda la industrialización, como señala Burnet (1939).

Otro tipo de investigación realizado en el contexto de la producción etnológica colonial será el realizado por los misioneros, en el contexto del IBLA, con el objetivo de conocer las costumbres y prácticas alimentarias de la población tunecina y mostrarlas a los extranjeros ubicados en el país. Un tipo de conocimiento que intenta favorecer el diálogo entre ambas comunidades, pero que sin embargo no está exento de cierto paternalismo hacia la población local.

Pero la ciencia no sólo refleja el imaginario colonial y legitima la dominación, la *"penetración científica"* en Túnez pretendía además el conocimiento de los recursos que las sociedades coloniales podían aportar a la metrópoli. Esto supone la institucionalización de una ciencia *"útil"* (Siino, 2003), que pueda responder a las preocupaciones de la administración colonial principalmente en el ámbito de la agricultura, tras las penurias vividas en Europa después de la Primera Guerra Mundial. La aplicación tecnológica y la intensificación de la producción agrícola en las colonias favoreció su explotación económica, la exportación de materias primas y la comercialización de aquellos productos que escaseaban en un contexto europeo que vivía la economía de posguerra.

No obstante, la elaboración jerarquizada del *"otro"* no se convirtió en una formulación ideológica caduca tras la independencia, ya que como hemos visto en el capítulo 3 se afianza en la reelaboración de una taxonomía que ubica *otras* formas de ser y de saber en su posición *natural* de inferioridad. Aunque este periodo establece la fractura social en función de factores económicos, a partir de ahí, más de dos terceras partes de la población pasaron a convertirse en *"áreas subdesarrolladas"*.

Túnez, fagocitado bajo esta denominación, internaliza la construcción discursiva del desarrollo y se compromete tras la independencia con el proceso de construcción nacional que demanda la modernización e industrialización del país. El Estado se convierte en el iniciador de un cambio que plantea la transformación *"planificada"* de la sociedad a partir de una serie de medidas que se centran en la laicización, la modernización del sistema educativo y el desarrollo económico, lo que he analizado en relación a la alimentación. Iniciadas por Bourguiba, con la constitución de la primera República Tunecina, se prolongaron tras el gobierno Ben Ali, adaptadas a un contexto internacional determinado por el liberalismo económico.

El laicismo asociado a la modernidad es una máxima en los primeros años tras la independencia, pues supone la ruptura con la tradición, representada a través de la religión y las instituciones musulmanas fuertemente vinculadas a la

Université de la Zitouna. En este contexto, he querido mostrar una ruptura simbólica tan importante como la que protagonizó el Presidente Bourguiba al promover la desobediencia de la norma islámica, invitando a la población tunecina a no respetar el ayuno durante el mes del Ramadán. Ya que esta práctica cultural limitaba, según el Combatiente Supremo, el progreso económico del país al paralizar la producción durante aproximadamente treinta días, lo que obstaculizaba el proceso de construcción nacional, principalmente centrado en la lucha contra el subdesarrollo.

Por tanto, la modernización de la educación se plantea en este contexto de ruptura con la tradición y el pasado y se produce, así, la creación de la universidad moderna en los años 60. Un ámbito que privilegia perfiles profesionales técnicos que puedan asumir las competencias necesarias para la consecución de la industrialización que demanda el desarrollo. En este contexto, los ingenieros agrícolas se convierten en vectores de la modernidad, al poner su conocimiento científico-técnico al servicio del Estado, en la aplicación de la tecnología necesaria para el incremento de la productividad agrícola. Los estudios sobre alimentación se centran principalmente en la adquisición de un saber referido al proceso de industrialización alimentaria, que puede aplicarse en la mejora de la calidad de los productos alimentarios, lo que incrementa la competencia de los mismos en el mercado internacional, habida cuenta del contexto de liberalismo económico en el que se encontraban.

Una cuestión que se refleja, como hemos visto, en los diferentes planes académicos que recogen los estudios implantados sobre gestión de empresas agrícolas, técnicas de producción agrícola o industrial y procedimiento agroalimentario, nutrición humana o tecnología alimentaria, en el proceso de consolidación de dicha institución.

Unas medidas educativas que además encuentran su reflejo en las políticas nacionales que desarrolla el Estado en relación a la alimentación. Una estrategia que primero se centra en garantizar la autosuficiencia del país, ya que el Estado debía cubrir las necesidades alimentarias de la población a partir de sus propios recursos, un incremento productivo que por tanto debía ser el resultado de la aplicación tecnológica. Las dificultades económicas planteadas para la consecución del objetivo marcado, orientaron la nueva propuesta hacia una política más aperturista con los mercados que permitiera la importación de los alimentos que no podían producirse en el país. Una solución que planteó la subvención estatal de los productos básicos, como el pan, para favorecer su consumo y limitar la incidencia de las fluctuaciones económicas en la población. Esta medida produjo una dependencia alimentaria y económica con respecto al exterior, que unida a la crisis de los precios del petróleo de los 70, el endeudamiento nacional y las revueltas populares de los 80 implantaron una política liberal intervencionista dictaminada desde las organi-

zaciones multilaterales, a partir de unas políticas de ajuste estructural que inauguraron la era de la globalización.

La política nacional de seguridad alimentaria plantea de manera paralela diferentes programas para la lucha contra la pobreza, como el PDRI, que a instancias del Banco Mundial se desarrolla en diferentes localidades tunecinas, y que propugna, como he señalado en el capítulo 4, la intensificación productiva y la introducción en la economía de mercado, como estrategias que permiten solucionar las deficiencias o carencias "*planteadas*" por la población rural.

Así, las circunstancias políticas, económicas y sociales encuentran su reflejo en el campo científico. Por ello, me ha interesado estudiar el papel que ha desempeñado la sociología tunecina en su compromiso con el proceso de construcción nacional, en su asunción del discurso del desarrollo y en su posicionamiento con respecto al poder político y al ámbito científico occidental. En este contexto, he querido analizar el papel que ha desempeñado un objeto de estudio como la alimentación en la producción científica nacional. Inicialmente, en los años 60, no se prioriza esta temática, sin embargo está presente en diferentes trabajos, en relación a la modernización agrícola o al cambio social, muy influenciado por el paradigma teórico que demandaba el estudio de los obstáculos que limitaban el acceso de Túnez a la modernidad. Desde otra perspectiva, se ha producido un proceso de "*patrimonialización*" del saber, que promueve la conservación de aquellas costumbres que van a desaparecer con la llegada de la modernización. Esto favorece una producción científica que pretende la descripción, tipificación o clasificación de las tradiciones alimentarias. Un inventario a la manera museográfica que permite recoger las técnicas utilizadas para la conservación alimentaria o las diferentes recetas tradicionales, como una forma de salvaguardar el saber.

Sin embargo, la mayor proliferación de trabajos sobre alimentación se enmarca en un contexto intelectual más antropologizado, hacia los años 90, que privilegia el estudio de las prácticas tunecinas desde la perspectiva dicotómica de la tradición-modernidad. Se centran, por tanto, en la cuestión del cambio en la alimentación. Interesa analizar, como demuestran diferentes trabajos (Mahfoudh, 1992a; Melliti & Najjar, 2008; M'layah, 2003, 2006, 2007), los elementos del proceso alimentario que se están transformando como resultado de la influencia occidental, las formas tradicionales que permanecen y el surgimiento de formas híbridas que imbrican alimentos, ingredientes o procesos de la cultura alimentaria tunecina con productos industrializados.

El discurrir por los diferentes procesos históricos que ha vivido Túnez desde la colonización a nuestros días, permite afirmar el continuismo lineal de la he-

gemonía occidental en la transformación de los modos de vida locales, tal y como se había planteado en la tercera hipótesis.

6

Bibliografía

ABBAB, Ali & ELLOUMI, Mohamed (1996)

"L'agriculture tunisienne. De l'ajustement au défi de la mondialisation". En: ELLOUMI, Mohamed. (dir.) *Politiques agricoles et stratégies paysannes au Maghreb et en Méditerranée occidentale*. Tunis: Alif-Éditions de la Méditerranée. pp. 114-145.

ABBAB, Ali; ELLOUMI, Mohamed & MEZGHANI,

Chokri (2000) "Tunisie". En: VV.AA. *Agricultures familiales et développement rural en Méditerranée*. Paris: Éditions Karthala - CIHEAM. pp. 449-500.

ABIS, Sebastián; BLANC, Pierre; LERIN, François & MEZOUAGHI, Mihoub (coords.)

(2009) *Perspectives des politiques agricoles en Afrique du Nord. Cahiers Options Méditerranéennes*, Série B. Études et Recherches, n° 64. Paris: CIHEAM.

ADEL, Faouzi (1999) "L'approche socio-anthropologique". En: *La socio-anthropologie ou comment repenser la méthode? Actes des journées d'études*. 20 et 21 Mai 1997. Constantine: CRASC-Université de Constantine. pp. 3-10.

AECI (2000) *Plan Director de la Cooperación Española 2001-2004*. Madrid: Secretaría de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica. Ministerio de Asuntos Exteriores.

AECI (2004a) *Plan Director de la Cooperación Española 2005-2008*. Madrid: Secretaría de Estado de Cooperación Internacional. Subdirección general de planificación y evaluación de políticas de desarrollo. Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación.

AECI (2004b) *Documento de Estrategia País Cooperación Española Túnez 2005-2008*. Madrid: Secretaría de Estado de Cooperación Internacional. Dirección General de Planificación y evaluación de políticas para el desarrollo. Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación.

AECI (2004c) *Acta de la Comisión Mixta Hispano-Tunecina de Cooperación técnica, científica, cultural y en materia de educación*. Túnez, 26 y 27 de febrero de 2004.

AECID (2008) *Plan Director de la Cooperación Española 2009-2012*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación. Gobierno de España.

AGERON, Charles-Robert (1997) "L'Exposition coloniale de 1931: Mythe républicain ou mythe impérial?". En: NORA, Pierre (dir.) *Les Lieux de Mémoire*, t.1 *La République*. Paris: Éditional "Quarto" Gallimard. pp. 493-515.

AGUIRRE BAZTÁN, Ángel (ed.) (1995) *Etnografía: Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Barcelona: Boixareu Universitaria.

AÏT AMARA, Hamid (1995) "Reformes des politiques agricoles et sécurité alimentaire: le cas des pays maghrébins". En: PADILLA, Martine & LE BIHAN, Geneviève (ed.) *La sécurité alimentaire en Méditerranée. Options Méditerranéennes*: Série A.

Séminaires Méditerranéens, n° 26. Montpellier: CIHEAM-IAMM. Séminaire sur la Sécurité Alimentaire en Méditerranée, 1994/09/14-16, Córdoba (Espagne). pp. 137-144.

ALARY, Véronique & EL MOURID, Mohammed

(2005) "Les politiques alimentaires au Maghreb et leurs conséquences sur les sociétés agropastorales". En: JANIN, Pierre & DE SUREMAIN, Charles-Edouard (dirs.) *La question alimentaire en Afrique: Risque et politisation*. Revue Tiers-Monde n°184, tome 46, Octobre 2005. Paris: Presses Universitaires de France. pp. 785-810.

ALLAL, Amin (2010) "Les configurations développementistes internationales au Maroc et en Tunisie: des policy tranfers à portée limitée". En: *Critique internationale*, n° 48, juillet-septembre 2010. Paris: Presses de Sciences Po. pp. 97-116.

ALLAYA, Mahmoud (dir.) (1984) *Alimentation et agriculture en Méditerranée: autosuffisance ou dépendance ?* Paris: Publisud.

ALLAYA, Mahmoud & NAILI, Abderraouf (1984) *Evolution de la consommation et des politiques d'approvisionnement alimentaires en Tunisie*. Montpellier: Institut Agronomique Méditerranéen.

ALLAYA, Mahmoud (dir.) (1995) *Les Agricultures maghrébines à l'aube de l'an 2000*. Montpellier: IAMM -CIHEAM.

ALVÁREZ ROLDÁN, Arturo (1994) "La invención del método etnográfico. Reflexiones sobre el trabajo de campo de Malinowski en Melanesia". En: *Antropología: Revista de pensamiento antropológico y estudios etnográficos*, n° 7, marzo 1994. Madrid: Grupo Antropología. pp. 83-100.

AMRI, Laroussi (2007a) "Introduction". En: AMRI, Laroussi (dir.) *Les changements sociaux en Tunisie 1950-2000*. Paris: L'Harmattan. pp. 11-45.

AMRI, Laroussi (2007b) "L'omda aujourd'hui ou le notable modélisé". En: AMRI, Laroussi (dir.) *Les changements sociaux en Tunisie 1950-2000*. Paris: L'Harmattan. pp. 263-279.

AMRI, Laroussi (dir.) (2007) *Les changements sociaux en Tunisie 1950-2000*. Paris: L'Harmattan.

ANDER-EGG, Ezequiel (1987) *Técnicas de investigación social*. México: El Ateneo.

ANGLÍ, Pep (2004) "El Mercado y la articulación del territorio y la ciudad". En VV.AA. *Mercados del Mediterráneo*. Barcelona: IEMed-Lunwerg. pp. 97-113.

ANGUERA ARGILAGA, Mª Teresa (1995) "La observación-participante". En: AGUIRRE BAZTÁN, Ángel (ed.) *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Barcelona: Editorial Marcombo s. a. pp. 73-84.

ARACIL, Rafael; OLIVER, Joan & SEGURA, Antoni (1998) *El mundo actual. De la Segunda Guerra Mundial a nuestros días*. Barcelona: Edicions Universitat de Barcelona.

ARVANITIS, Rigas; WAAST, Roland & AL-HUSBAN, Abdel Hakim (2010) "Social sciences in the Arab world". En: UNESCO. *World Social Science Report. Knowledge Divides*. Paris: UNESCO Publishing Organization, United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization & International Social Science Council. pp. 68-72.

ASENSI PÉREZ, Manuel (2009) "La subalternidad borrosa. Un poco más de debate en torno a los subalternos". En: SPIVAK, Gayatri Chakravorty *¿Pueden hablar los subalternos?* Barcelona: MACBA. pp. 9-41.

ATGIER, Paul (1909) "Les Touareg à Paris". En: *Bulletins et Mémoires de la Société d'Anthropologie de Paris*, Vº Série, tome 10. pp. 222-243.

AUBAILLE-SALLENAVE, François (2000) "La Méditerranée... une cuisine? des cuisines?". En: *Boire et Manger en Méditerranée. Qantara. Magazine des cultures arabe et Méditerranée*, nº 36. Paris: Institut du Monde Arabe. p. 30-34.

BADUEL, Pierre-Robert (1994) "Modernité: charge et ambiguïtés d'un concept". En *Modernités arabes et turque: maîtres et ingénieurs. Revue du monde musulman et de la Méditerranée*, nº72. Aix-en-Provence: MMSH - IREMAM. pp. 5-10.

BAKER, Paul T. (1997) "La antropología y la ciencia global: una perspectiva multidisciplinaria". En: ARIZPE, Lourdes (ed.) *Las dimensiones culturales del cambio global. Una perspectiva antropológica*. Cuernavaca: UNAM. Artículo en línea: <http://132.248.35.1/bibliovirtual/Libros/Arizpe/Dimen/dimen.htm> . Consultado el 3 de enero de 2011.

BALTA, Paul (1994) *El Gran Magreb. Desde la independencia hasta el año 2000*. Madrid: siglo XXI de España Editores s.a.

BANCEL, Nicolas; BLANCHARD, Pascal & DELABARRE, François (1997) *Images d'Empire, 1930-1960. Trente ans de photographies officielles sur l'Afrique française*. Paris: La Documentation française.

BANCEL, Nicolas; BLANCHARD, Pascal; BOËTSCH, Gilles; DEROO, Éric & LEMAIRE, Sandrine (2004) "Introduction. Zoos Humains: entre mythe et réalité". En: BANCEL, Nicolas; BLANCHARD, Pascal; BOËTSCH, Gilles; DEROO, Éric & LEMAIRE, Sandrine (dirs.) *Zoos humains. Au temps des exhibitions humaines*. Paris: Éditions La Découverte. pp.5-18.

BANCEL, Nicolas; BLANCHARD, Pascal; BOËTSCH, Gilles; DEROO, Éric & LEMAIRE, Sandrine (dirs.) (2004) *Zoos humains. Au temps des exhibitions humaines*. Paris: Éditions La Découverte.

BANCO MUNDIAL (2006) *Tunisie. Examen de la politique agricole*. Version finale. 20 juillet 2006. Rapport No. 35239-TN. Eau, Environnement, Développement social et rural. Région Moyen-Orient et Afrique du Nord.

BANCO MUNDIAL (2007) *Informe sobre el desarrollo mundial 2008. Agricultura para el Desarrollo. Panorama general*. Bogotá: Banco Mundial-Mayol Ediciones s.a-Mundi Prensa.

BAYART, Jean-François (1997) *La greffe de l'État*. Paris: Karthala. Collection Hommes et Société.

BECK, Ulrich (2002) *¿Qué es la globalización?* Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. Barcelona: Paidós.

BELHEDI, Amor (1992) *Société, espace et développement en Tunisie*. Tunis : Publications de la Faculté des Sciences Humaines et Sociales. Série Géographie, Volume XXVII. Université de Tunis I.

BELKHODJA, Tahar (1998) *Les trois décennies Bourguiba*. Paris: Arcantères Publisud.

BEN ABDALLAH, Chadly (1988) *Fêtes religieuses et rythmes de Tunisie*. Tunis: J.P.S. Éditions Collection: Patrimoine.

BEN BOUBAKER, Abderrahmane (1998) "Participación y Género en la planificación del desarrollo agrícola. Lecciones de Túnez". En: KOOPMAN, Jeanne. *Participación y Género en la Planificación del Desarrollo Agrícola - Problemas Clave de los Diez Estudios de Caso*. Actas Taller sobre Participación y Género en la Planificación del Desarrollo Agrícola: Cosechando las Mejores Prácticas. FAO, Roma, del 8 al 12 de diciembre de 1997.

BEN KHALA, Karim (1999) "Analyse critique du rapport de la Banque mondiale: l'enseignement supérieur en Tunisie". En: *Revue Tunisienne des Sciences de Gestion*. vol. 1, nº1, mars 1999. Tunis: Institut National des Sciences Appliquées et de Technologie. pp. 107-134.

BEN NÉFISSA, Sarah (1998) "Le secteur associatif dans le monde arabe. Entre les contraintes des systèmes politiques et les demandes sociétales". En: *Programme Partenariat multi-acteurs dans la gestion des affaires publiques*. Paris: Institut de recherche et débat sur la gouvernance. En ligne: www.institut-gouvernance.org/fr/analyse/fiche-analyse-190.html Consulté le 12 Janvier 2011.

BEN NÉFISSA, Sarah (2004) *ONG et gouvernance dans le monde arabe*. Paris: Karthala-CEDEJ.

BEN SALEM, Lilia (1976) "Développement et problème de cadres, le cas de la Tunisie". En: *Cahiers du Ceres*, Série sociologie, nº 3.

BEN SALEM, Lilia (1990) "La profession d'ingénieur en Tunisie, approche historique". En: LONGUENESSE Elisabeth (dir.) *Bâtisseurs et Bureaucrates. Ingénieurs et société au Maghreb et au Moyen-Orient*. Lyon: Maison de l'Orient méditerranéen. pp. 81-94.

BEN SALEM, Lilia (1994) "Les ingénieurs en Tunisie aux XIXe et XXe siècles". En: *Modernités arabes et turque: maîtres et ingénieurs. Revue du monde musulman et de la Méditerranée*, nº72. Aix-en-Provence: MMSH - IREMAM. pp. 60-74.

BEN SALEM, Lilia (1997) "Cambio social y transformación de los valores en las sociedades rurales del Magreb". En: ROQUE ALONSO, Maria Àngels (ed.) *Identidades y conflicto de valores: diversidad y mutación social en el Mediterráneo*. Barcelona: ICARIA. pp. 113-137.

BEN SALEM, Lilia (2004) "Le dilemme de la construction de la sociologie au Maghreb. Pluralité référentielle et projet scientifique". En: MAHÉ, Alain & BENDANA, Kamar (dir.) *Savoirs du lointain et Sciences Sociales*. Paris: Éditions Bouchène. pp. 81-98.

BEN SALEM, Lilia (2007) "Pertinence de l'analyse anthropologique ? Quel(s) regard(s) sur la société tunisienne ?". En: BOUKRAA, Ridha (ed.) BEN SALEM, Lilia & KERROU, Mohamed (avec la participation) *Terrains et savoirs actuels de l'anthropologie. Cahiers du CERES*, Série Anthropologie-Ethnologie nº1. Tunis: CERES. pp.31-46.

BEN SALEM, Lilia (2009), "Propos sur la sociologie en Tunisie". Entretien avec Sylvie Mazzella. En *Genèses* 2009/2. nº 75. Paris: Éditions Belin. nº 75. pp.125-142.

BEN SEDRINE, Saïd & GOBE, Eric (2001) "Les ingénieurs tunisiens dans le système éducatif: quel modèle de formation pour les cadres techniques? ". En: GOBE, Eric (dir.) *Les ingénieurs maghrébins dans les systèmes de formation*. Actes de la réunion intermédiaire du programme Ingénieurs et société au Maghreb. Rabat, 2-3 février 2001. Tunisie: IRMC. pp. 39-70.

BEN SEDRINE, Saïd & GOBE, Eric (2004) *Les ingénieurs tunisiens. Dynamiques récentes d'un groupe professionnel*. Paris: LHarmattan

BENCHARIF, Abdelhamid (1990) *Les mutations dans les pays en développement: autosuffisance et/ou internationalisation?* En: *Actes 5ème Rencontres Internationales Agropolis*. Montpellier, December 1990.

BENCHARIF, Abdelhamid & GREEN, Raúl, (1995) "Transición económica y nueva racionalidad productiva: el sector alimentario en el Magreb". En: *Revista Española de Economía Agraria*, nº 172 (1995/04-06). Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. pp. 143-167.

BENTAHAR, Mekki (1988) "Introduction". En: BENTAHAR, Mekki & BOUASLA, Et-Tibari (dirs.) (1988) *La Sociologie marocaine contemporaine: Bilan et perspectives*. Rabat: Université Mohammed V. Faculté des Lettres et Sciences Humaines. pp. 9-12.

BENTAHAR, Mekki & BOUASLA, Et-Tibari (1988) "La sociologie coloniale et la société marocaine (1830-1960)". En: BENTAHAR, Mekki & BOUASLA, Et-Tibari (dirs.) *La Sociologie marocaine contemporaine: Bilan et perspectives*. Rabat: Université Mohammed V. Faculté des Lettres et Sciences Humaines. pp. 13-84.

BENTAHAR, Mekki & BOUASLA, Et-Tibari (dirs.) (1988) *La Sociologie marocaine contemporaine: Bilan et perspectives*. Rabat: Université Mohammed V. Faculté des Lettres et Sciences Humaines.

BERGAOUI, Ridha (1992) "L'élevage du lapin en Tunisie peut contribuer à résoudre le problème de déficit en viande du pays". En : *Options Méditerranéennes*: Série Séminaires, nº 17. Montpellier: CIHEAM-IAMM. pp. 23-32

BERQUE, Jacques (1956) "Cent vingt-cinq ans de sociologie maghrébine". En: *Annales E.S.C.*, XI. pp. 296-324.

BERTHOLON, Louis (1896) "La population et les races en Tunisie". En: *Revue générale des sciences pures et appliquées*, 22. Numéro spécial: Letude scientifique de la Tunisie. pp. 972-1008.

BERTHOLON, Louis & CHANTRE, Ernest (1914) "Recherches anthropologiques dans la Berbérie Orientale (Tripolitaine, Tunisie, Algérie)". En: *Bulletins et Mémoires de la Société d'anthropologie de Paris*, VIº Série. Tome 5, fascicule 2. pp. 150-159.

BESSAOU, Omar (2005) "Les organisations rurales au Maghreb et leur rôle dans le développement: un essai d'évaluation". En: *Communication Séminaire Société Française d'Economie Rurale*, 7-9 Novembre 2005. Montpellier: CIHEAM-IAMM.

BESSIS, Sophie (1979) *L'arme alimentaire*. Paris : François Maspero.

BESSIS, Sophie (1989) "Banque mondiale et FMI en Tunisie: une évolution sur trente ans". En: CAMAU, Michel & MICHEL, Hubert (resp.) *Annuaire de l'Afrique du Nord*, vol. 26. CNRS - IREMAM. Paris : Editions du CNRS. pp. 135-148.

BESSIS, Sophie (dir.) (1995) *Mille et une bouches. Cuisines et identités culturelles*. Autrement, Coll. Mutations/Mangers, nº 154, Paris. 114-118.

BESSIS, Sophie (2002) *Occidente y los otros. Historia de una supremacía*. Madrid: Alianza Ensayo.

BESTARD, Joan & CONTRERAS, Jesús (1987) *Barbaros, paganos, salvajes y primitivos*. Barcelona: Anagrama.

BETTAHAR, Yamina (2003) "La Société d'histoire naturelle d'Afrique du Nord. Algérienisation d'une société savante coloniale". En: SIINO, François (coord.) *Sciences, savoirs modernes et pouvoirs dans le monde musulman contemporain. Revue des mondes musulmans et de la Méditerranée* nº 101-102. Aix-en-Provence: Édisud & IREMAM. pp 157-173.

BHABHA, Homi K. (2002) *El lugar de la cultura*. Buenos Aires: Manantial.

BLANCHARD, Pascal; BANCEL, Nicolas; BOËTSCH, Gilles; BLANCHONIN, Stéphane & GERBEAU, Hubert (1995) "Introduction". En: BLANCHARD, Pascal; BANCEL, Nicolas; BOËTSCH, Gilles; BLANCHONIN, Stéphane & GERBEAU, Hubert. *L'Autre et nous. "Scènes et Types"*. Paris: Achac - Syros. pp. 11-17.

BLANCHARD, Pascal; BANCEL, Nicolas; BOËTSCH, Gilles; BLANCHONIN, Stéphane & GERBEAU, Hubert (1995) *L'Autre et nous. "Scènes et Types"*. Paris: Achac - Syros.

BLANCHARD, Pascal ; BANCEL, Nicolas & LEMAIRE, Sandrine (2001) "Le spectacle ordinaire des zoos humains". En: *Polémiques sur l'histoire coloniale. Manière de Voir* 58, Le Monde Diplomatique, Juillet-Août 2001. Paris. pp. 40-45.

BLANCHARD, Pascal (2001) "La représentation de l'indigène dans les affiches de propagande coloniale: Entre concept républicain, fiction phobique et discours racialisant". En : BOËTSCH, Gilles & VILLAIN-GANDOSSI, Christiane (coords.) *Stéréotypes dans les relations Nord-Sud*. HERMÈS - n° 30. Paris: CNRS Éditions. pp. 149-168.

BLANCHARD, Pascal ; BANCEL, Nicolas & LEMAIRE, Sandrine (2004) "Les zoos humains : le passage d'un " racisme scientifique" vers un " racisme populaire et colonial" en Occident". En: BANCEL, Nicolas; BLANCHARD, Pascal; BOËTSCH, Gilles; DEROO, Éric & LEMAIRE, Sandrine (dirs.) *Zoos humains. Au temps des exhibitions humaines*. Paris: Éditions La Découverte. pp. 63-71.

BOËTSCH, Gilles & FERRIÉ, Jean-Noël (1989) "Le paradigme berbère : Approche de la logique classificatoire des anthropologues français du XIXe siècle". En: *Bulletins et Mémoires de la Société d'anthropologie de Paris*, Nouvelle Série, tome 1, fascicule 3-4. pp. 257-275.

BOËTSCH, Gilles & FERRIÉ, Jean-Noël (1993) "L'impossible objet de la raciologie. Prologue à une anthropologie physique du Nord de l'Afrique". En: *Cahiers d'Études Africaines*, 129, XXXIII-1. Paris: EHESS. pp. 5-18.

BOËTSCH, Gilles & FERRIÉ, Jean-Noël (2001) "Du daguerréotype au stéréotype : typification scientifique et typification du sens commun dans la photographie coloniale". En: BOËTSCH, Gilles & VILLAIN-GANDOSSI, Christiane (coords.) *Stéréotypes dans les relations Nord-Sud*, HERMÈS - numéro 30. Paris: CNRS Éditions. pp. 169-175.

BOËTSCH, Gilles & VILLAIN-GANDOSSI, Christiane (2001) "Introduction. Les stéréotypes dans les relations Nord-Sud : images du physique de l'Autre et qualifications mentales". En: BOËTSCH, Gilles & VILLAIN-GANDOSSI, Christiane (coords.) *Stéréotypes dans les relations Nord-Sud*. HERMÈS - numéro 30. Paris: CNRS Éditions. pp. 17-23.

BOËTSCH, Gilles & VILLAIN-GANDOSSI, Christiane (coord.) (2001) *Stéréotypes dans les relations Nord-Sud*, HERMÈS - numéro 30. Paris: CNRS Éditions.

BOËTSCH, Gilles & ARDAGNA, Yann (2004) "Zoos humains: le "sauvage" et l'anthropologue". En: BANCEL, Nicolas; BLANCHARD, Pascal; BOËTSCH, Gilles; DEROO, Éric & LEMAIRE, Sandrine (dir.) *Zoos humains. Au temps des exhibitions humaines*. Paris: Éditions La Découverte. pp.55-62.

BOËTSCH, Gilles; CLAUDOT-HAWAD, Hélène & FERRIÉ, Jean-Noël (2004) "Des Touareg "sauvages" aux Égyptiens "urbains": les gradations de l'émotion exotique". En: BANCEL, Nicolas; BLANCHARD, Pascal; BOËTSCH, Gilles; DEROO,

Éric & LEMAIRE, Sandrine (dirs.) *Zoos humains. Au temps des exhibitions humaines*. Paris: Éditions La Découverte. pp.142-150.

BONTE, Pierre & IZARD, Maurice (2008) *Diccionario Akal de Etnología y Antropología*. Madrid: Ediciones Akal, s.a.

BOUBAKER, Sadok (2004) "L'approvisionnement alimentaire de Tunis à l'époque moderne, XVIIe-XVIIIe siècles". En: MARIN, Brigitte & VIRLOUVET, Catherine. *Nourrir les cités de Méditerranée*. Paris: Éditions Maisonneuve & Larose - MMSH. Collection. L'Atelier Méditerranéen. pp. 443-460.

BOUDERBALA, Negib (1984) "Pour une regard froid sur le colonisation. La perception de la colonisation dans le champ de la pensée décolonisée, le cas du Maroc". En: VATIN, Jean-Claude (ed.) *Connaissances du Maghreb, sciences sociales et colonisation*. Paris : CNRS. pp.432-434.

BOUGHANMI, Houcine (1995) "Les principaux volets des politiques agricoles en Tunisie: évolution, analyse et performances agricoles". En: *Les agricultures maghrébines à l'aube de l'an 2000*. Cahiers Options Méditerranéennes. Série B. Études et Recherches, n°14. Montpellier: CIHEAM-IAMM. pp. 127-138.

BOUHDIBA, Abdelwahab (1990) "Présentation". En: *Le Développement en question. Dimension-Bilan-Perspectives. Actes du Colloque*: 24-29 novembre 1986. Série Études Sociologiques, n° 16. Tunis: Université de Tunis - CERES. pp. 7-12.

BOUKRAA, Ridha (2007) "Acteurs sociaux et changement social en Tunisie". En: AMRI, Laroussi (dir.) (2007) *Les changements sociaux en Tunisie 1950-2000*. Paris: l'Harmattan. pp. 184-190.

BOURDIEU, Pierre (1976) "Les conditions sociales de la production sociologique: sociologie coloniale et décolonisation de la sociologie". En : VV.AA. *Le Mal de Voir*. Cahiers Jussieu n°2. Paris: Université de Paris VII. pp. 416-427.

BRAUDEL, Fernand (dir.) (1997) *El Mediterráneo*. Madrid: Colección Austral.

BRETÓN, Víctor (1999) "Del reparto agrario a la modernización excluyente: los límites del desarrollo rural en América Latina". En: BRETÓN, Víctor; GARCÍA, Francisco & ROCA, Albert (eds.) *Los límites del desarrollo. Modelos "rotos" y modelos "por construir" en América Latina y África*. Barcelona: Icaria. pp. 269-338.

BRETÓN, Víctor; GARCÍA, Francisco & ROCA, Albert (1999) "Presentación: el desarrollo tiene límites". En: BRETÓN, Víctor; GARCÍA, Francisco & ROCA, Albert (eds.) *Los límites del desarrollo. Modelos "rotos" y modelos "por construir" en América Latina y África*. Barcelona: Icaria. pp. 9-22.

BRETÓN, Víctor; GARCÍA, Francisco & ROCA, Albert (eds.) (1999) *Los límites del desarrollo. Modelos "rotos" y modelos "por construir" en América Latina y África*. Barcelona: Icaria.

BRICE, William C. (1982) *An Historical Atlas of Islam* (Encyclopaedia of Islam New Edition) Leiden: Brill.

BRISEBARRE, Anne-Marie (1996) "Interdits alimentaires et Islam". En: *Les Cahiers de l'Ocha*, N°7.Pairs: OCHA. pp. 32-34.

BRISEBARRE, Anne-Marie (1998) "Introduction. Le sacrifice ibrahimien". En: BRISEBARRE, Anne-Marie. *La fête du mouton. Un sacrifice musulman dans l'espace urbain*. Paris: CNRS Éditions-Collection Méditerranée. pp. 9- 40.

BRISEBARRE, Anne-Marie (1998) *La fête du mouton. Un sacrifice musulman dans l'espace urbain*. Paris: CNRS Éditions-Collection Méditerranée.

BURGAT, François (1996) *El islamismo cara a cara*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.

BURNET, Etienne & VISCONTI, Mario (1939) "Le pain et les céréales dans l'alimentation tunisienne". En: *Extrait des Archives de l'Institut Pasteur de Tunis*, Tome XXVIII, n° 2. pp. 221-268.

BURNET, Etienne (1939) "Enquête sur l'alimentation en Tunisie". En: *Extrait des Archives de l'Institut Pasteur de Tunis*. Tome XXVIII, n° 4. Décembre 1939. pp. 1-172.

BURNET, Etienne (1955) "Pour une étude scientifique de l'alimentation en Tunisie". En: *Les Cahiers de Tunisie* n° 12, 4ème Trimestre 1955, Troisième année. Tunis: Institut des Hautes Études. pp. 495-500.

BURTON, David (2002) *La cuisine coloniale. 100 recettes d'outre - mer*. Paris: Hachette.

CÁCERES, Juanjo (2004) "La construcción de alternativas alimentarias entre los movimientos sociales". En: MILLÁN FUERTES, A. (comp.) *Arbitrario cultural. Racionalidad e irracionalidad del comportamiento comensal. Homenaje a Igor de Garine*. Huesca: La Val de Onsera. pp.759 -774.

CALVO, Manuel (1982) "Migration et alimentation". En: *Social Science Information*. Vol 21, n° 3. Paris. pp. 383-446.

CALVO, Manuel (1983) "Des pratiques alimentaires". En: *Économie rurale*. n°154, mars-avril 1983. Paris. pp. 44-48.

CAMAU, Michel (1971) "Le discours politique de légitimité des élites tunisiennes". En: *Annuaire de l'Afrique du Nord* X. Paris: Éditions du CNRS. pp. 25-68.

CAMAU, Michel (1980) "Religion politique et religion d'État en Tunisie". En: GELLNER, Ernest & VATIN, Jean-Claude (dirs.) *Islam et politique au Maghreb*. Paris Éditions du C.N.R.S. pp. 221-230.

CAMAU, Michel (1987) "Tunisie au présent. Une modernité au-dessus de tout soupçon?". En: CAMAU, Michel (dir.) *Tunisie au présent. Une modernité au-dessus de tout soupçon?* Paris: Éditions du CNRS. pp. 10-49.

CAMAU, Michel (dir.) (1987) *Tunisie au présent. Une modernité au-dessus de tout soupçon?* Paris: Éditions du CNRS.

CAMAU, Michel (1995) "Sciences sociales, sciences morales?". En: CAMAU, Michel (ed.) *Sciences sociales, sciences morales? Itinéraires et pratiques de recherche*. Tūnez: Alif-Les Éditions de la Méditerranée. pp.13-21.

CAMAU, Michel (ed.) (1995) *Sciences sociales, sciences morales? Itinéraires et pratiques de recherche*. Tūnez: Alif-Les Éditions de la Méditerranée.

CAMAU, Michel & GEISSER, Vincent (2003) *Le syndrome autoritaire. Politique en Tunisie de Bourguiba à Ben Ali*. Paris: Presse de Science Po.

CAMAU, Michel & GEISSER, Vincent (2004) *Habib Bourguiba: la trace et l'héritage*. Paris: Éditions Karthala.

CANESSE, Aude Annabelle (2005) *Développement local et techniques d'encadrement rural en Tunisie. Participation et pertinence des groupements de développement agricole*. Mémoire DEA. IEDES, UMR 201 "Développement et Sociétés". Paris: Université Paris I-Panthéon Sorbonne/IRD.

CANESSE, Aude Annabelle (2010) "Rural "Participation" and its Framework in Tunisia". En: *Journal of Economic and Social Research* 12(1) 2010, pp. 63-88.

CARRASCO, Silvia (1992), *Antropologia i alimentació. Una proposta per a l'estudi de la cultura alimentària*. Bellaterra: Documents Universitat Autònoma de Barcelona, Servei de Publicacions.

CARRASCO, Silvia (1993) "Antropologia de l'alimentació: bibliografia ". En: *Revista d'Etnologia de Catalunya*, n° 2. Barcelona: Generalitat de Catalunya: Departament de Cultura. pp. 78-85.

CASA ÁRABE - IEAM (2010) *Informe sobre el conocimiento en los países árabes 2009. Hacia una intercomunicación productiva para el conocimiento. Resumen ejecutivo*. Documentos de Casa Árabe n° 6. Madrid: Ediciones Casa Árabe.

CASTEL, Robert (2003) *Desigualdad y globalización: cinco conferencias*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

CASTELLS, Manuel (1999) *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. vol. 2: El poder y la identidad*. Madrid: Alianza Editorial.

CASTRO, Arachu (1993) "L'especificitat de l'antropologia en els estudis d'alimentació". En: *Revista d'Etnologia de Catalunya*, n° 2. Barcelona: Generalitat de Catalunya: Departament de Cultura. pp. 64-71.

CASTRO-CÓMEZ, Santiago (2000) "Ciencias Sociales, violencia epistémica y el problema de la "invención del otro"". En: LANDER, Edgardo (comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO. pp.145-161.

CASTRO-GÓMEZ, Santiago (2005a) *La Hybris del punto cero. Ciencia, raza e ilustración en la nueva Granada (1750-1816)*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

CASTRO-GÓMEZ, Santiago (2005b) *La poscolonialidad explicada a los niños*, Popayán: Editorial Universidad del Cauca - Instituto Pensar, Universidad Javeriana.

CASTRO-GÓMEZ, Santiago (2007) "Decolonizar la universidad. La hybris del punto cero y el diálogo de saberes". En: CASTRO-GÓMEZ, Santiago & GROSGOUEL, Ramón (eds.) *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Iesco-Pensar-siglo del Hombre Editores. pp. 79-91.

CASTRO-GÓMEZ, Santiago & GROSGOUEL, Ramón (eds.) (2007) *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Iesco-Pensar-siglo del Hombre Editores.

CERVERA, Suzanne (1995) "Voyages des aliments". En: BESSIS, Sophie (dir.) *Mille et une bouches. Cuisines et identités culturelles*. Autrement, Coll. Mutations/Mangers, nº 154, Paris. pp. 106-113.

CÉSAIRE, Aimé (1955) *Discours sur le colonialisme*. Paris: Présence Africaine.

CHAKRABARTY, Dipesh (2000) *Provincializing Europe. Postcolonial thought and Historical Difference*. Princeton: Princeton University Press.

CHAKRABARTY, Dipesh (2008) *Al margen de Europa ¿estamos ante el final del predominio cultural europeo?* Barcelona: Ensayo Tusquets Editores.

CHARFI, Faïka & ZOUARI, Sameh (2000) "L'évolution des dépenses de consommation en Tunisie. Un reflet des pratiques alimentaires". En: ESSID, Yassine (ed.) *Alimentation et pratiques de table en Méditerranée*. Colloque du GERIM. Tunis: L'Institut Français de Coopération de Tunis. pp. 201-215.

CHERIF, Abdallah (1989) "Problèmes sectoriels de l'autosuffisance alimentaire en Tunisie: l'élevage de bovin boucherie". En: *Revue Tunisienne de Géographie*, nº 17. Tunis: Faculté des Sciences Humaines et Sociales de Tunis. . pp. 9-31.

CHERIF, Abdallah (1997) "L'Agroalimentaire en Tunisie. Dossier". En: *L'Economiste Maghrébin*, 1997-11-5 / 19, nº195.Tunis. pp. 40-49

COLLIGNON, René (1886) "Ethnologie de la Tunisie". En: *Bulletins de la Société d'Anthropologie de Paris*, IIIª Série, tome 9. pp. 620-622.

COLONNA, Fanny & BRAHIMI, Claude Haïm (1976) "Du bon usage de la Science Coloniale". En: VV.AA. *Le Mal de Voir*, Cahiers Jussieu nº2. Paris: Université de Paris VII. pp. 221-241.

COMAS D'ARGEMIR, Dolors & PUJADAS, Joan Josep (1997) *Andorra, un país de frontera: estudi etnogràfic dels canvis ecòmics, socials i culturals*. Barcelona: ALTAFULLA.

CONTRERAS HERNÁNDEZ, Jesús (1993a) *Antropología de la alimentación*. Madrid: Eudema.

CONTRERAS HERNÁNDEZ, Jesús (1993b) "La nostra alimentació contemporània: dialèctica entre tendències contradictòries?". En: *Revista d'Etnologia de Catalunya*, nº 2. Barcelona: Generalitat de Catalunya: Departament de Cultura. pp. 42-53.

CONTRERAS HERNÁNDEZ, Jesús (comp.) (1995) *Alimentación y cultura. Necesidades, gustos y costumbre*. Barcelona: Universitat de Barcelona.

CONTRERAS HERNÁNDEZ, Jesús (1999) "Tierra, cocina, identidad". En: GARRIDO, Antonio (comp.) *Los sabores de España y América*. Huesca: La val de Onsera.

CONTRERAS HERNÁNDEZ, Jesús (2001) "Los aspectos culturales en el consumo de carne". En: *Nutrición y obesidad*. Volumen 4, nº 3. pp. 135-149

CONTRERAS HERNÁNDEZ, Jesús (2002a) "Los aspectos culturales en el consumo de carne". En: GRACIA ARNÁIZ, Mabel (coord.) *Somos lo que comemos. Estudios de alimentación y cultura en España*. Barcelona: Editorial Ariel. 221-248.

CONTRERAS HERNÁNDEZ, Jesús (2002b) "La modernitat alimentaria: entre la desestructuració i la proliferació de codis". En: CONTRERAS HERNÁNDEZ, Jesús. *La vida quotidiana a través dels segles*. Barcelona. pp. 349-363.

CONTRERAS HERNÁNDEZ, Jesús (2004) "Mercados del Mediterráneo". En: VV.AA. *Mercados del Mediterráneo*. Barcelona: IEMed-Lunwerk. pp. 13-27.

CONTRERAS HERNÁNDEZ, Jesús & GRACIA ARNÁIZ, Mabel (2005) *Alimentación y cultura. Perspectivas antropológicas*. Barcelona: Ariel.

CONTRERAS, Jesús; RIERA, Antoni & MEDINA, F. Xavier (2005) "Introducción". En: CONTRERAS, Jesús; RIERA, Antoni & MEDINA, F. Xavier (dirs.) *Sabores del Mediterráneo. Aportaciones para promover un patrimonio alimentario común*. Barcelona: IEMed. pp. 14-22.

CONTRERAS, Jesús; RIERA, Antoni & MEDINA, F. Xavier (dirs.) (2005) *Sabores del Mediterráneo. Aportaciones para promover un patrimonio alimentario común*. Barcelona: IEMed.

CORBEAU, Jean-Pierre (2002) "Aurons-nous à manger, que vais-je manger?". En: POULAIN, Jean-Pierre & CORBEAU, Jean-Pierre. (dirs.) *Penser l'alimentation*. Toulouse: Éditions Privat. pp. 9-24.

CORONIL, Fernando (2000a) "Naturaleza del poscolonialismo: del eurocentrismo al globocentrismo". En LANDER, Edgardo (comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO. pp.87-111.

CORONIL, Fernando (2000b) "Listening to the subaltern: Postcolonial Studies and the Neocolonial Poetics of Subaltern Stauts". En: CHRISMAN, Laura & PARRY, Benita (eds.) *Postcolonial Theory and Criticism (Essays and Studies)*. Oxford: D. S. Brewer. pp. 37-55.

CRESWELL, Robert & GODELIER, Maurice (1981) *Útiles de encuesta y análisis antropológicos*, Madrid: Fundamentos.

DAVID, Maurice (1950) "Problème de la nutrition en Tunisie: esquisse sur une enquête sociale". En : Bulletin Économique et Social de la Tunisie, 1950 -11, nº46. pp. 48-50.

DAVID, Maurice (1953) "Problème de la nutrition en Tunisie. Enquêtes alimentaires en Tunisie" En: *Population*, Année 1953, Volume 8, Numéro 1.

DE GARINE, Igor, (1971) "Anthropologie appliquée et programmes de développement". En: *Développement et Civilisations*, nº45/46. Paris. pp.107-116.

DE GARINE, Igor, (1976) "Le comportement alimentaire dans les pays non-industrialisés". En: *Annales de Nutrition et d'Alimentation*, nº 30. pp. 453-466.

DE GARINE, Igor (1984) "De la perception de la malnutrition dans les sociétés traditionnelles". En: *Social Science Information*, Sage, London, Beverly Hills & New Delhi, 23, 4/5, pp. 731-754.

DE GARINE, Igor (1990) "Les changements dans la politique et les habitudes alimentaires en Afrique. Aspects des sciences humaines, sociales et naturelles. Synthèse du Séminaire". En: DE GARINE, Igor (dir.) *Les changements dans la politique et les habitudes alimentaires en Afrique. Aspects des sciences humaines, sociales et naturelles*. Séminaire organisé du 28 septembre au 2 octobre 1987, à Dakar, Sénégal, par l'Unesco, le Conseil International des Sciences Sociales, le Conseil International de la Philosophie et des Sciences Humaines et le Conseil International des Unions Scientifiques. Condé-sur-Noireau: Publisud. pp. 15-113.

DE GARINE, Igor (1995) "Los aspectos socioculturales de la nutrición". En: CONTRERAS HERNÁNDEZ, Jesús (comp.) *Alimentación y cultura. Necesidades, gustos y costumbre*, Barcelona: Universitat de Barcelona. pp.129-170.

DE GARINE, Igor (2000), "El consumisme i l'antropòleg". En: MILLÁN FUERTES, Amado A. (coord.) *Dossier Transculturo, consum i alimentació. Revista d'Etnologia de Catalunya*, nº 17, Novembre 2000. Barcelona: Generalitat de Catalunya: Departament de Cultura. pp. 8-15.

DE GARINE, Igor (2002), "Antropología de la alimentación y autenticidad cultural". En: GRACIA ARNAIZ, Mabel (comp.) *Somos lo que comemos. Estudios de alimentación y cultura en España*. Barcelona: Ariel Antropología. pp. 9-13.

DE LABARRE, Matthieu (2001) "Modernidad y alimentación: ¿Hacia una "aculturación culinaria " ?". En: *Quaderns de la Mediterrània* nº

2-3. Barcelona: Institut Català de la Mediterrània d'Estudis i Cooperació. pp. 189-198.

DE LARRAMENDI, Miguel H. & NÚÑEZ, Jesús A. (1996) *La política exterior de cooperación de España en el Magreb (1982-1995)*. Madrid: Ediciones La Catarata.

DE LARRAMENDI, Miguel H. & MAÑÉ ESTRADA, Aurelia (eds.) (2009) *La política exterior española hacia el Magreb: actores e intereses*. Barcelona: Editorial Ariel.

DEBBABI MISSAOUI, Sihem (2000) "Quelques réflexions sur l'histoire des pratiques alimentaires en Tunisie". En: ESSID, Yassine (ed.) *Alimentation et pratiques de table en Méditerranée*. Colloque du GERIM. Tunis : L'Institut Français de Coopération de Tunis. pp. 171-177.

DELPEUCH, Francis; MAIRE, Bernard ; PADILLA, Martine; & LE BIHAN, Geneviève (1995) "Le ciblage dans les politiques et programmes nutritionnels". En: *Les politiques alimentaires en Afrique du Nord*. Paris: Éditions Karthala. pp. 35-60.

DEMEERSEMAN, André (1938) "Lettre à un jeune colon de Tunisie". En: *Revue IBLA*, 2ème année, Janvier 1938. Tunis: Publications de l'Institut des Belles Lettres Arabes.

DEMEERSEMAN, André (1944a) "Autour de la table". En: *Revue IBLA*, 7ème année, nº 27, 3ème trimestre 1944. Tunis: Publications de l'Institut des Belles Lettres Arabes. pp. 247-256.

DEMEERSEMAN, André (1944b) "Le contrat de l'eau et du sel, aspect social et psychologique de l'hospitalité". En: *Revue IBLA*, 7ème année, nº 28, 4ème trimestre 1944. Tunis: Publications de l'Institut des Belles Lettres Arabes. pp. 361-394.

DESMÈRES, Marine (2000) "La société civile tunisienne prise en otage ?". En: HIBOU, Béatrice. *Dossier La Tunisie sous Ben Ali*. Décembre 2000. Paris: Centre d'Études et de Recherches Internationales. CNRS-Sciences Po. pp. 1-29.

DESPOIS, Jean (1957) "Géographie de l'alimentation en Tunisie". En: *Annales de Géographie*, Volume 66, nº 357. pp. 459-460.

DI TOMMASO, Marco R; LANZONI, Elena & RUBINI Laurretta (2009) "Soutien aux PME dans le pays arabes. Le cas de la Tunisie". Projet coordonné par GIOVANELLI, Stefano. United Nations Industrial Development Organization.

DIMASSI, Hassine & ZAIEM, Hédi (1987) "L'industrie: mythe et stratégies". En: CAMAU, Michel (dir.) *Tunisie au présent. Une modernité au-dessus de tout soupçon?* Paris: Éditions du CNRS. pp. 161-179.

DOUGLAS, Mary (1991) *Pureza y peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú*. Madrid: siglo XXI.

DOUGLAS, Mary (1995) "Las estructuras de lo culinario". En: CONTRERAS, Jesús (comp.) *Alimentación y cultura. Necesidades, gustos y costumbre*. Barcelona: Universitat de Barcelona. pp. 171-199.

DUHOUSSET, Cdt., (1862) "Tête d'arabe momifiée". En : *Bulletins de la Société d'Anthropologie de Paris*, 1ère série, 1862, III. pp. 237-238.

DURÁN MONFORT, Paula (2005). "Selección alimentaria: disponibilidad y representación social del alimento. La carne halal y los espacios de distribución en el área mediterránea". En: GRACIA, Mabel & MILLÁN, Amadi (coord.) *Alimentación, salud y cultura: enfoques antropológicos*. Revista Trabajo Social y Salud nº 51. Zaragoza: Universidad de Zaragoza. pp.81-95.

DURÁN MONFORT, Paula (2007) "Globalisation et autonomie en Méditerranée. Sommes nous face à un nouvel ordre alimentaire en Tunisie?". En: BOUKRAA, Ridha (ed.) BEN SALEM, Lilia & KERROU, Mohamed (avec la participation) *Terrains et savoirs actuels de l'anthropologie, Cahiers du CERES*, Série Anthropologie-Ethnologie nº1. Tunis: CERES. pp.31-46.

DURÁN MONFORT, Paula (2008a) "¿Hacia una descolonización de las Ciencias Sociales? Alternativas teóricas desde el Magreb". En: OLIVÉ SERRET, Enric (dir.) *Joves Pensant la Mediterrània*. Tarragona: Edicions Mar de Diàleg - Publicacions URV, Universitat Rovira i Virgili. pp. 47-66.

DURÁN MONFORT, Paula (2008b) "Industrialización alimentaria y construcción del riesgo en Túnez. Proceso global y respuestas locales". En: FERNÁNDEZ JUÁREZ, Gerardo (dir.) *La diversidad frente al espejo: salud, interculturalidad y contexto migratorio*. Bolivia: Ediciones Abya-Yala-Universidad Castilla La Mancha. pp. 177-186.

DURÁN MONFORT, Paula (2009) "Representaciones sobre la alteridad. Inmigración, contacto intercultural y alimentación". En: MEDINA, F. Xavier; ÁVILA, Ricardo & DE GARINE, Igor. *Food, imaginaries and cultural frontiers. Essays in Honour of Helen Macbeth*. Guadalajara: Colección Estudios del Hombre. Serie Antropología de la Alimentación-Universidad de Guadalajara. pp. 367-378.

DURÁN MONFORT, Paula (2010) "Mondialisation alimentaire et stratégies d'autonomie: le cas de la viande en Tunisie". En: ESSID, Yassine & COLLEMAN, William (eds.) *Deux Méditerranées. Les voies de la mondialisation et l'autonomie*. Québec: Les Presses de l'Université Laval. pp. 259- 266.

DUSSEL, Enrique (1994) *1492 El encubrimiento del Otro. Hacia el origen del "mito de la Modernidad"*. La Paz: Plural Editores - Centro de Información para el Desarrollo.

DUSSEL, Enrique (1996) *Filosofía de la Liberación*. Bogotá: Editorial Nueva América.

DUSSEL, Enrique (2000) "Europa, modernidad y eurocentrismo". En: LANDER, Edgardo (comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO. pp.41-53.

EICKELMAN, Dale F. (2003) *Antropología del mundo islámico*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.

EL ANNABI, Hassan (2004) "Index des Cahiers du CERES. De 1966 à 2003". En: *Revue Tunisienne de Sciences Sociales*, nº 126. Tunis: Publication du CERES.

EL CORÁN (2002) Edición traducida por Juan Vernet. Barcelona: Editorial Óptima, S. L.

ELLOUMI, Mohamed (1993) "Du développement agricole au développement rural. Le cas des zones semi-arides en Tunisie". En: *Économie rurale*, nº213. Paris. pp. 18-23.

ELLOUMI, Mohamed (dir.) (1996) *Politiques agricoles et stratégies paysannes au Maghreb et en Méditerranée occidentale*. Tunis: Alif-Éditions de la Méditerranée.

ELLOUMI, Mohamed (2006) "Les politiques de développement rural en Tunisie: Acquis et perspectives". En: *Options Méditerranéennes, Série A*, nº 71. Montpellier: CIHEAM-IAMM. pp. 55-65.

ELLOUMI, Mohamed; SGHAIER, Mongi; DHEHIBI, Boubaker & KADHKADHI, Kaouthar (2007) "Changement institutionnel et développement durable: Vers une nouvelle gouvernance du développement locale et de la gestion des ressources naturelles". En: *Projet JEFF-OR de coopération entre l'INRAT et l'IRD*.

EMBER, Carol & EMBER, Melvin (1997) *Antropología Cultural*. Madrid: Prentice Hall.

ENNACEUR, Mohamed (1990) "La Politique sociale de la Tunisie depuis l'indépendance et sa place dans le développement". En: *Le Développement en question. Dimension-Bilan-Perspectives. Actes du Colloque: 24-29 novembre 1986. Série Études Sociologiques*, nº 16. Tunis: Université de Tunis - CERES. pp. 335-392.

ESCOBAR, Arturo (1996a) *La invención del Tercer Mundo. Construcción y reconstrucción del desarrollo*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

ESCOBAR, Arturo (1996b) "Planificación". En: SACHS, Wolfgang (ed.) (1996) *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*. Perú: PRATEC. Artículo en línea: www.ivanillich.org.mx/Lidicc.htm.

ESCOBAR, Arturo (1998) "Antropología y desarrollo". En: *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, nº 159. pp. 1-56.

ESCOBAR, Arturo (2002) "Globalización, Desarrollo y Modernidad". En: ESCOBAR, Arturo (ed.) *Planeación, Participación y Desarrollo*. Medellín: Corporación Región, pp. 9-32.

ESCOBAR, Arturo (2003) "Mundos y conocimientos de otro modo": el programa de investigación de modernidad/colonialidad Latinoamericano". En: *Tabula Rasa*, nº 1. pp. 51-86.

ESCOBAR, Arturo (2005) *Más allá del Tercer Mundo. Globalización y diferencia*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

ESPEITX, Elena & CÁCERES, Juanjo (2002) "Riesgo alimentario y consumo: percepción social de la seguridad alimentaria". En: GRACIA ARNÁIZ, Mabel (ed.) *Somos lo que comemos. Estudios de alimentación y cultura en España*. Barcelona: Editorial Ariel. pp. 317-347.

ESPEITX, Elena (2002) "Alimentos, alimentación y cocina. Su papel como eje o pretexto en discursos contrastados y ajenos". En: *Cultura & Política - Actas del IX Congreso de Antropología FAAEE*. Junio de 2002.

ESPEITX, Elena (2003) *La construcció d'un discurs alimentari: El cas dels "productes de la terra*. Tesis doctoral. Barcelona: Universitat de Barcelona.

ESPEITX, Elena (2004a) "Las prácticas de consumo alternativas y el modelo dominante". En: MILLÁN FUERTES, Amado (comp), *Arbitrario cultural. Racionalidad e irracionalidad del comportamiento comensal. Homenaje a Igor de Garine*. Huesca: La Val de Onsera, pp.743-757.

ESPEITX, Elena (2004b) "Patrimonio alimentario y turismo: una relación singular". En: *Pasos, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, junio, año/vol. 2, número 002. La Laguna: Universidad de la Laguna. pp. 193-213.

ESPEITX, Elena (2006) "Las prácticas de consumo alternativas y el modelo dominante". En: *Cuadernos del CEAgró*, nº 8. pp. 33-38.

ESSID, Yassine (2000a) "Introduction générale". En: ESSID, Yassine (ed.) *Alimentation et pratiques de table en Méditerranée*. Colloque du GERIM. Tunis: L'Institut Français de Coopération de Tunis. pp. 11-28.

ESSID, Yassine (2000b) "Les métiers alimentaires dans l'économie urbaine d'après les ouvrages de *hisba*". En: ESSID, Yassine (ed.) *Alimentation et pratiques de table en Méditerranée*. Colloque du GERIM. Tunis: L'Institut Français de Coopération de Tunis. pp. 255-267.

ESSID, Yassine (2000c) "Bonheur des mangeurs d'olives". En: *Boire et Manger en Méditerranée. Qantara. Magazine des cultures arabe et Méditerranéenne*, nº 36. Paris: Institut du Monde Arabe. pp. 41-44.

ESSID, Yassine (2002) "La mémoire des pains". En: *Qantara. Magazine des cultures arabe et Méditerranéenne*, nº 45. Paris: Institut du Monde Arabe. pp. 66-68.

ESSID, Yassine (2003) "Présentation". En : GOBERT Ernest-Gustave. *Usages et rites alimentaires des tunisiens*. Tunis: Édition MediaCom, Collection Les Introuvables dirigée par Yassine Essid. pp. 9-26.

ESSID, Yassine (2004) "El modelo alimentario tunecino: ¿arbitrario cultural o determinante económico?". En: MILLÁN FUERTES, Amado (comp.) *Arbitrario cultural. Racionalidad e irracionalidad del comportamiento comensal. Homenaje a Igor de Garine*. Huesca: La Val de Onsera. pp. 331-347.

ESSID, Yassine (2005) "Tunis et ses mets de la rue". En: *Proche. Orient. Le pluralisme obstiné. Qantara. Magazine des cultures arabe et Méditerranéenne*, nº 55. Paris: Institut du Monde Arabe. pp. 41-44.

ESSID, Yassine & COLLEMAN, William (eds.) (2010) *Deux Méditerranées. Les voies de la mondialisation et l'autonomie*. Québec: Les Presses de l'Université Laval.

ESTEVA, Gustavo (1988) "Detener la ayuda y el desarrollo: una respuesta al hambre". En: VV.AA. *Carencia alimentaria. Una perspectiva antropológica*. Barcelona: Serbal/UNESCO. pp. 108-144.

ESTEVA, Gustavo (1996) "Desarrollo". En SACHS, Wolfgang (ed.) (1996) *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*. Perú: PRATEC. Artículo en línea: www.ivanillich.org.mx/Lidicc.htm.

ESTEVA, Gustavo (2000) "Desarrollo". En: VIOLA, Andreu. *Antropología del Desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina*. Barcelona: Editorial Paidós. pp. 67-99.

FABIAN, Johannes (2003) *Time and the Other: How Anthropology makes its object*. New York: Columbia University Press.

FANON, Frantz (2007) *Los condenados de la tierra*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

FANON, Frantz (2009) *Piel negra, máscaras blancas*. Madrid: Ediciones Akal.

FAO (1966) *Rapport de la réunion technique conjointe FAO/OMS sur les méthodes de planification et d'évaluation de programmes de nutrition appliquée*. Gèneva: FAO-OMS.

FAO (1996) *"Declaración de Roma sobre la Seguridad alimentaria mundial"*. En: *Cumbre Mundial sobre la Alimentación*. Roma, 13-17 de noviembre de 1996.

FAO-SDA (1997) *Expériences de la FAO en matière de développement rural décentralisé*. Rome: Collection Décentralisation et Développement rural 1.

FAO (2000) *Mejorando la nutrición a través de huertos y granjas familiares. Manual de capacitación para trabajadores de campo en América Latina y el Caribe*. Servicio de programas de nutrición. Dirección de alimentación y nutrición. Artículo en línea: www.fao.org/docrep/v5290s/v5290s00.htm. Consultado el 10 de octubre de 2010.

FAO (2004) *Aplicación de estrategias de desarrollo enfocadas hacia las personas en el ámbito*. Documento de Trabajo 15 realizado por Pari Baumann, Marta Bruno, Dervla Cleary, Olivier Dubois y Ximena Flores con aportes de Patrizio Warren, Teresa Maffei y Jan Jonson. FAO: Programa de Apoyo a los Modos de Vida Sostenibles (LSP). Artículo en línea: <http://www.fao.org/docrep/007/j3137s/j3137s00.htm>. Consultado el 20 Octubre 2010.

FAO (2005) *Profil Nutritionnel de la Tunisie. République tunisienne* - Division de l'Alimentation et de la Nutrition. Réalisé par Jalila El Ati, Chef de Service, Institut National de Nutrition et Technologie Alimentaire, Tunis.

FEILER, Gunther & BELHASSEN, Abdelkafi (2009) "Réflexions sur les politiques agricoles en Afrique du Nord. L'action internationale en faveur d'une meilleure sécurité alimentaire régionale". En: *Perspectives des politiques agricoles en Afrique du Nord. Cahiers Options Méditerranéennes*: Série B. Études et Recherches; n.º 64. Paris: CIHEAM. pp. 221-228.

FEKI, Abderrazak (2000) "Cuisine tunisienne, cuisine méditerranéenne?". En: ESSID, Yassine (ed.) *Alimentation et pratiques de table en Méditerranée*. Colloque du GERIM. Tunis: L'Institut Français de Coopération de Tunis. pp. 279-285.

FERCHIOU, Sophie (1968) "Différentiation sexuelle de l'alimentation au Djerid Sud tunisien". En: *L'Homme*, volume 8, n.º 2. pp. 64-86.

FERCHIOU, Sophie (1976) "Problèmes et perspectives de la recherche ethnologique en Tunisie". En: *Cahiers des Arts et Traditions Populaires*, n.º 5. Tunis: Institut National du Patrimoine. pp. 69-74.

FERICGLA GONZÁLEZ, Josep Maria (1995) "La etnografía y el comportamiento no verbal". En: AGUIRRE BAZTÁN, Ángel (ed.) *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Barcelona: Editorial Marcombo s. a. pp. 151-159.

FISCHLER, Claude (1979) "Gastro-nomie et gastro-anomie. Sagesse du corps et crise bioculturelle et de l'alimentation moderne". En: *Communications*, n.º 31. Lille: Centre d'Études Transdisciplinaires Sociologie, Anthropologie, Histoire (EHES). pp. 189-210.

FISCHLER, Claude (1985) "Alimentation, cuisine et identité: l'identification des aliments et l'identité du mangeur". En: *Recherches et travaux de l'Institut d'Ethnologie*, 6. pp. 171-192.

FISCHLER, Claude & DE GARINE, Igor (1988) "Ciencias humanas y alimentación: tendencias actuales de la investigación europea". En: VV.AA. *Carencia alimentaria. Una perspectiva antropológica*. Barcelona: Serbal/UNESCO. pp. 65-87.

FISCHLER, Claude (1995a) *El (h)omnívoro. El gusto, la cocina y el cuerpo*. Barcelona, Anagrama.

FISCHLER, Claude (1995b) "Gastro-nomía y gastro-anomía. Sabiduría del cuerpo y crisis biocultural de la alimentación moderna". En: CONTRERAS HERNÁNDEZ, Jesús (comp.) (1995) *Alimentación y cultura. Necesidades, gustos y costumbre*. Barcelona: Universitat de Barcelona. pp. 356-380.

FISCHLER, Claude (1996) "El modelo alimentario mediterráneo: mito y/o realidad". En: MEDINA, F. Xavier (ed.) *La Alimentación Mediterránea. Historia, cultura y nutrición*. Barcelona: Institut Català de la Mediterrània d'Estudis i Cooperació. pp. 361-376.

FLANDRIN, Jean Louis & MONTANARI Massimo (dirs.) (1996) *Histoire de l'Alimentation*, Paris: Fayard.

FLANDRIN, Jean-Louis. (2000) "Les frontières de l'interdit". En: *Boire et Manger en Méditerranée. Qantara. Magazine des cultures arabe et Méditerranéenne*, n.º 36. Paris: Institut du Monde Arabe. pp. 35-40.

FOUCAULT, Michel (1978) *Microfísica del poder*, Madrid: Ediciones la Piqueta.

FOUCAULT, Michel (2006) "Clase del 25 de enero de 1978". En: *Seguridad, territorio, población*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. pp. 73-108

FOUCAULT, Michel (2007) *La arqueología del saber*, Madrid: siglo XXI Editores.

FRÉGOSI, Franck (2004) "Bourguiba et la régulation institutionnel de l'Islam: les contours audacieux d'un gallicanisme politique à la tunisienne". En: CAMAU, Michel & GEISSER, Vincent. *Habib Bourguiba: la trace et l'héritage*. Paris: Éditions Karthala. pp. 79-100.

GALAN, Pilar & HERCERBG, Serge (1988) "Las encuestas alimentarias: utilización en los estudios epidemiológicos de tipo nutricional". En: HERCBERG, Serge & als. (coord.) *Nutrición y Salud Pública. Abordaje epidemiológico y políticas de prevención*. Madrid: CEA.

GAUMER, Benoît (2006) *L'organisation sanitaire en Tunisie sous le Protectorat français (1881-1956)*. Québec: Presses de l'Université Laval.

GHARBI, Mohamed (1993a) "Stratégie maghrébine de sécurité alimentaire". En: *Etat de l'agriculture en Méditerranée: recherche agronomique et sécurité alimentaire*. Cahiers Options Méditerranéennes, vol. 1, n.º 5. Montpellier: CIHEAM-IAMM. pp. 31-36.

GHARBI, Mohamed (1993b) "Politiques agricoles et alimentaires: le cas de la Tunisie". En: *Etat de l'agriculture en Méditerranée: les politiques agricoles et alimentaires*. Cahiers Options Méditerranéennes, vol. 1, n.º 4. Montpellier: CIHEAM-IAMM. pp. 43-48.

GHARBI, Mohamed (1996) "La sécurité alimentaire: l'exemple de la Tunisie". En: *Revue Études Internationales* n.º 61. Association des Études Internationales 4/96, n.º Décembre 1996, Tunis. pp. 28-38.

GIDDENS, Anthony (1990) *Las consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza.

GIDDENS, Anthony (2000) *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Madrid : Taurus.

GIDDENS, Anthony (2003) "Ciencias Sociales y globalización". En: CASTEL, Robert. *Desigualdad y globalización: cinco conferencias*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. pp. 127-145.

GILLESPIE, Richard & MARTÍN, Ivan (eds.) (2006) *Investigando el Mediterráneo*. Barcelona: British Council, Fundación Cidob e IEMed.

GIMENO, Juan Carlos & MONREAL, Pilar (eds.) (1999) *La controversia del desarrollo*. Madrid: Ediciones La Catarata- Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación.

GIMENO MARTÍN, Juan Carlos & PALENZUELA DE CHAMORRO, Pablo (2005) "La globalización: un desafío para la Antropología". En: GIMENO MARTIN, Juan Carlos & PALENZUELA DE CHAMORRO, Pablo (coords.) *Culturas y desarrollo en el marco de la globalización capitalista*. Actas X Congreso de Antropología de la FAAEE. Sevilla: Fundación el Monte, FAAEE y Asociación Andaluza de Antropología. pp. 9-52.

GOBE, Eric (2000) "Ingénieurs et société au Maghreb". En *Correspondances*: bulletin de l'IRMC, N.º 61, mai-juin-juillet 2000. pp. 3-10.

GOBE, Eric (dir.) (2001) *Les ingénieurs maghrébins dans les systèmes de formation*. Actes de la réunion intermédiaire du programme *Ingénieurs et société au Maghreb*. Rabat, 2-3 février 2001. Tunisie: IRMC.

GOBE, Eric (2004) *L'ingénieur moderne au Maghreb (XIX-XXe siècles)*. Paris: Maisonneuve & Larose.

GOBERT, Ernest-Gustave (1955) "Les références historiques des nourritures tunisiennes". En: *Les Cahiers de Tunisie* n.º 12, 4ème Trimestre 1955, Troisième année. Tunis : Institut des Hautes Études. pp. 501-542.

GOBERT, Ernest-Gustave (2003a) *Usages et rites alimentaires des tunisiens*. Tunis: Éditions Sahar. "Patrimoine ethnographique de la Tunisie" Collection dirigée par Mohamed Kerrou.

GOBERT, Ernest-Gustave (2003b) *Usages et rites alimentaires des tunisiens*. Tunis: Édition MediaCom, Collection *Les Introuvables* dirigée par Yassine Essid.

GODELIER, Maurice (1997) "Occidente, ¿espejo o espejismo de la evolución de la humanidad?". En: ARIZPE, Lourdes (ed.) *Las dimensiones culturales del cambio global. Una perspectiva antropológica*. Cuernavaca: UNAM. Artículo en línea: <http://132.248.35.1/bibliovirtual/Libros/Arizpe/Dimen/dimen.htm> . Consultado el 3 de enero de 2011.

GÓMEZ PELLÓN, Eloy (1995) "La evolución del concepto de etnografía". En: AGUIRRE BAZTÁN, Ángel (ed.) *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Barcelona: Editorial Marcombo, s. a. pp. 21-48.

GÓMEZ-QUINTERO, Juan David (2008) *Esbozos de la ambigüedad del proyecto moderno: el caso de la cooperación no gubernamental al desarrollo hispano-colombiana*. Tesis doctoral. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.

GÓMEZ-QUINTERO, Juan David & DURÁN MONFORT, Paula (2010) "Colonización epistemológica de la subalternidad : Convergencias y divergencias entre el Magreb y América Latina". En: *Actas II Encuentro de Jóvenes Investigadores en torno al Mediterráneo*. Oran, junio 2009. Càtedra UNESCO de Diàleg Intercultural a la Mediterrània, Universitat Rovira i Virgili - Université d'Oran (en prensa).

GÓMEZ-ULLATE GARCÍA DE LEÓN, Martín (2000) "Memoria, diarios y cintas de vídeo". En: *Revista de Antropología social*, n.º 9. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. pp. 199-209.

GONZÁLEZ ECHEVARRÍA, Aurora (1995) "Etnografía y método científico" en AGUIRRE BAZTÁN, Ángel (ed.) *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Barcelona: Editorial Marcombo S. A. pp. 49-63.

GONZÁLEZ TURMO, Isabel (2001) *La antropología social de los pueblos del Mediterráneo*. Cultura y sociedad: Granada.

GONZÁLEZ TURMO, Isabel (2001) "Comida de pobre, pobre comida". En: GRACIA ARNAIZ, Mabel. *Somos lo que comemos. Estudios de alimentación y cultura en España*. Barcelona: Ariel Antropología. pp. 299-316.

GOODY, Jack (1995a) *Cocina, cuisine y clase. Estudio de sociología comparada*. Barcelona: Editorial Gedisa.

GOODY, Jack (1995b) "Alimentación industrial: hacia una cocina mundial". En: CONTRERAS HERNÁNDEZ, Jesús (comp.) *Alimentación y cultura. Necesidades, gustos y costumbre*. Barcelona: Universitat de Barcelona. pp.307-332.

GOSOVIC, Branislav (2000) "La hegemonía intelectual global y la cooperación internacional en materia de desarrollo". En: Revista Internacional de Ciencias Sociales. El debate sobre el desarrollo: más allá del Consenso de Washington. Diciembre de 2000, n.º 166. Paris: UNESCO. pp. 9-20.

GRACIA ARNAIZ, Mabel (1996) *Paradojas de la alimentación contemporánea*. Barcelona, Icaria.

GRACIA ARNAIZ, Mabel (1997) *La transformación de la cultura alimentaria. Cambios y permanencias en un contexto urbano (Barcelona, 1960-1990)*. 1er Premio Marqués de Lozoya 1995. Madrid: MEC.

GRACIA ARNAIZ, Mabel (2002) "La alimentación en el umbral del siglo XXI: una agenda para la investigación sociocultural en España". En GRACIA ARNAIZ, Mabel (comp). *Somos lo que comemos. Estudios de alimentación y cultura en España*. Barcelona: Ariel Antropología. pp. 15-38.

GRACIA ARNAIZ, Mabel (comp) (2002) *Somos lo que comemos. Estudios de alimentación y cultura en España*. Barcelona: Ariel Antropología

GRAMSCI, Antonio (1970) *Antología*. Selección, traducción y notas de Manuel Sacristan. México. siglo XXI Editores.

GRAMSCI, Antonio (1986) *Cuadernos de la cárcel*. Edición crítica del Instituto Gramsci. A cargo de Valentino Gerratana. México: Ediciones Era, s.a. de C.v.

GREENWOOD, Davydd J. (2000) "De la observación a la investigación-acción participativa: una visión crítica de las prácticas antropológicas". En: *Revista de Antropología social*, nº 9. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. pp. 27-49.

GRELON, André (2001) "Introduction. Ingénieurs et sociétés dans le Maghreb contemporain. L'itinéraire d'un programme de recherche". En: GOBE, Eric (dir.) *Les ingénieurs maghrébins dans les systèmes de formation*. Actes de la réunion intermédiaire du programme *Ingénieurs et société au Maghreb*. Rabat, 2-3 février 2001. Tunisie: IRMC. pp. 11-23.

GRIMAUD, Nicole (2004) "La crise de Bizerte: Bourguiba et de Gaulle". En: CAMAU, Michel & GEISSER, Vincent. *Habib Bourguiba: la trace et l'héritage*. Paris: Éditions Karthala. pp. 483-492.

GRONEMEYER, Marianne (1996) "Ayuda". En: SACHS, Wolfgang (ed.) (1996) *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*. Perú: PRATEC. Artículo en línea: www.ivanillich.org.mx/Lidicc.htm.

GROSGOUEL, Ramón (2006) "La descolonización de la economía política y los estudios postcoloniales. Transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global". En: *Tabula Rasa*, nº 4. pp. 17-48.

GRUPPI, Luciano (1978) "Los cuadernos de la cárcel". En: *El concepto de Hegemonía en Gramsci*. México: Ediciones de Cultura Popular. pp. 89-111.

GUARDIOLA, Juan (2006) *El imaginario colonial: fotografía en Filipinas durante el periodo español 1860-1898*. Barcelona: Casa Asia.

GUASCH, Oscar (1997) *Observación participante*. Madrid: C.I.S.

HAMMERSLEY, Martyn & ATKINSON, Paul (1994), *Etnografía: Métodos de investigación*. Barcelona: Paidós

HAMMOUDI, Abdellah (2000) "Pierre Bourdieu et l'Anthropologie du Maghreb". En: *Prologues: Revue Maghrébine du Livre* nº 19 : 6-10, Casablanca. pp. 6-10.

HANAFI, Hassan (2004) "Qu'est-ce que le colonialisme?". En: FABRE, Thierry (dir.) *Colonialisme et postcolonialisme en Méditerranée*. Rencontres d'Averroès # 10. Marseille: Édition Parenthèses. pp. 15-25.

HAOUI, Karim (1993) "Classifications linguistiques et anthropologiques de la Société d'anthropologie de Paris au XIXe siècle". En: *Cahiers d'études africaines*, vol. 33, nº 129. pp. 51-72.

HARRIS, Marvin (1990) *Antropología cultural*. Madrid: Alianza Editorial.

HASSAINYA, M. Jemaïel (2008) *Suivi de la stratégie méditerranéenne pour le développement durable*. Développement Agricole Et Rural. Étude Nationale Tunisie, volume 1. Tunis: Institut National d'Agronomie de Tunisie, CIHEAM & Ministère de l'Agriculture et de la Pêche - République Française.

HASSAINYA, M. Jemaïel (2009) "Tunisie". En: *Repenser le développement rural en Méditerranée*: Actes de l'atelier régional sur l'agriculture et le développement rural durables Bari, Italie, 8-11 mai 2008. MAP Technical Reports Series No. 172. pp. 771-822.

HASSOUN, Jean-Pierre & RAULIN, Anne (1995) "Homo exoticus". En: BESSIS, Sophie (dir.). *Mille et une bouches. Cuisines et identités culturelles*. Autrement, Coll. Mutations/Mangers, nº 154, Paris. 119-129.

HEINE, Peter (2002) "Alimentación y tabúes de la alimentación en el Islam". En: SCHMIDT-LEUKEL, Perry (ed.) *Las religiones y la comida*. Barcelona: Ariel. pp.81-94.

HELD, David & MCGREW, Anthony (2003) *Globalización/ Antiglobalización. Sobre la reconstrucción del orden mundial*. Barcelona: Paidós.

HENRY, Jean-Robert (2010) "La recomposition des savoirs au Maghreb à l'époque de la coopération". En: *L'Année du Maghreb*, V | 2009. Article en ligne: <http://anneemaghreb.revues.org/701>. Mis en ligne le 08 juillet 2010. Consulté le 20 décembre 2010.

HERCBERG, Serge & GALÁN, Pilar (1988) "Modelos de consumo alimentario en el mundo y cobertura de las necesidades nutricionales". En: HERCBERG, Serge; DUPIN, Henri; PAPOZ, Laure & GALÁN, Pilar (coord.) *Nutrición y Salud Pública*. Madrid: Ediciones CEA.

HERPIN, Nicolas (1988) "Le repas comme institution. Comptes rendus d'une enquête exploratoire". En: *Revue Française de Sociologie*, XXIX. pp. 503-521.

HERPIN, Nicolas & VERGER, Daniel (1991) *La consommation des Français*. Paris: La Découverte.

HERRERA RACIONERO, Paloma (2009) "Otras Caras De La Modernidad Alimentaria". En: *I Congreso Español de Sociología de la Alimentación*, Gijón (La Laboral), 28-29 de mayo de 2009. Mesa 2: Culturas Alimentarias y Globalización. pp. 1-21.

HODEIR, Catherine & PIERRE, Michel (1991) 1931. *La mémoire du siècle. L'exposition coloniale*. Belgique: Éditions complexe.

HOURS, Francis (1960) "À propos du jeûne du mois de Ramadan en Tunisie". En : *Orient* nº 13. pp. 43-52.

HUBERT, Annie (1984) *Le Pain et l'Olive, Aspects de l'Alimentation en Tunisie*. Lyon/Paris: Éditions du CNRS.

HUBERT, Annie (1995) "Destins transculturels". En: BESSIS, Sophie (dir.) *Mille et une bouches. Cuisines et identités culturelles*. Autrement, Coll. Mutations/Mangers, nº 154, Paris. pp.114-118.

IBN KHALDOUN (2002) *Al-Muqaddima, Discours sur l'histoire universelle*. Paris: Simbad.

INSTITUT NATIONAL DE NUTRITION (1978) *Enquête nationale de nutrition, 1973-75*. Rapport préparé pour le Ministère de la Santé Publique. Tunis: Institut National de Nutrition.

INSTITUT NATIONAL DE NUTRITION (2000) *Évaluation de l'état nutritionnel de la population tunisienne. Enquête nationale de nutrition, 1996-97*. Tunis: Institut National de Nutrition, Ministère de la Santé Publique.

INSTITUT NATIONAL DE NUTRITION ET DE TECHNOLOGIE ALIMENTAIRE DE TUNISIE. *Revue des politiques et programmes de nutrition mis en place en Tunisie*. Artículo en línea: www.institutdenutrition.ms.tn/web_nutrition/images/pol_nutrition.pdf.

INSTITUT NATIONAL DE NUTRITION ET DE TECHNOLOGIE ALIMENTAIRE & INSTITUT DE RECHERCHE POUR LE DÉVELOPPEMENT (2007) Table de compositions des aliments tunisiens (Projet TAHINA). Tunis: Éditions SIMPACT.

INSTITUT NATIONAL DE LA STATISTIQUE (1983) *Enquête sur le budget et la consommation des ménages 1980. Volume 3: Partie alimentaire et nutritionnelle*. Tunis: Institut National de la Statistique, Ministère du Plan et des Finances. République Tunisienne.

INSTITUT NATIONAL DE LA STATISTIQUE (1993) *Enquête nationale sur le budget, la consommation et le niveau de vie des ménages 1990 Volume B: Résultats de l'enquête alimentaire et nutritionnelle*. Tunis: Institut National de la Statistique, Ministère du Plan et du Développement Régional. République Tunisienne.

INSTITUT NATIONAL DE LA STATISTIQUE (2000) *Enquête Nationale sur le Budget, la Consommation et le Niveau de Vie des Ménages. Volume B. Résultats de l'Enquête Alimentaire et Nutritionnelle*. Tunis: Institut National de la Statistique, Ministère du Développement et de la Coopération Internationale. République Tunisienne.

INSTITUT NATIONAL DE LA STATISTIQUE (2004) *Enquête nationale sur le budget, la consommation et le niveau de vie des ménages 2000. Volume B. Résultats de l'Enquête Alimentaire et Nutritionnelle*. Tunis: Institut National de la Statistique, Ministère du Développement et de la Coopération Internationale. République Tunisienne.

IRANZO, Juan Manuel (2001) "Reseña ANTHONY GIDDENS, Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas". En: *Revista Española de Sociología*, nº1. Madrid: Federación Española de Sociología. pp. 189-192.

JAUDI, Mohamed Tahar & KAMOUN, Abdel Salem (1995) "L'impact nutritionnel des subventions alimentaires en Tunisie". En: PADILLA, Martine; DELPEUCH, Francis; LE BIHAN, Geneviève & MAIRE, Bernard. *Les politiques alimentaires en Afrique du Nord*. Paris: Éditions Karthala. pp. 315-343.

JAUDI, Mohamed Tahar (2000) "Evolution du comportement alimentaire tunisien". En: PADILLA, Martine & OBERTI, Bénédicte. *Alimentation et nourritures autour de la Méditerranée*. Paris: Éditions Karthala - CIHEAM. pp. 225-250.

KANAFANI-ZAHAR, Aida (2000a) "Le vide et le plein". En: *Boire et Manger en Méditerranée. Qantara. Magazine des cultures arabe et Méditerranéenne*, nº 36. Paris: Institut du Monde Arabe. pp. 55-57.

KANAFANI-ZAHAR, Aida (2000b) "Le sang, le porc et l'alcool dans un village multi-religieux au Liban". En: ESSID, Yassine (coord.) *Alimentation et pratiques de table en Méditerranée*. Colloque du Gerim. Tunis: L'Institut Français de Coopération de Tunis. pp. 149-162.

KASSAB (1976) *Histoire de la Tunisie. L'époque contemporaine*. Tunis: Société Tunisienne de Diffusion.

KAZDAGHLI, Habib; LARGUËCHE, Dalenda & Abdelhamid (1999) "Les événements de janvier 1978 et 1984 en Tunisie: un défi à l'État?". En: LE SAOUT, Didier & ROLLINDE, Marguerite. *Émeutes et mouvement sociaux au Maghreb*. Paris: Institut Maghreb-Europe: Karthala. pp. 183-192

KCHIR-BENDANA, Kamar (1990) "Aux origines de l'Université tunisienne: l'Institut de Hautes Études de Tunis". Communication au colloque *L'Université et les transformations sociales*. Tunis: CERES.

KERROU, Mohamed (1991) "Être sociologue dans le monde arabe ou comment le savant épouse la politique". En: *Sciences Sociales, Sociétés arabes. Peuples Méditerranéens*, nº 54-55, Janvier-Juin 1991. Paris. pp 247-268.

KERROU, Mohamed (1998) "Politiques de l'islam en Tunisie". En: KILANI, Mondher (dir.) *Islam et changement social*. Lausanne : Editions Payot Laussane. pp. 81-102

KERROU, Mohamed (2002) "L'oeuvre anthropologique du docteur Gobert". En: *Revue IBLA*, nº 189, 2002-1. Tunis: Publications de l'Institut des Belles Lettres Arabes. pp: 35-70.

KERROU, Mohamed (2003) "Postface". En: GOBERT, Ernest-Gustave. *Usages et rites alimentaires des tunisiens*. Tunis: Éditions Sahar. "Patrimoine ethnographique de la Tunisie". Collection dirigée par Mohamed Kerrou. pp.190-195.

KERROU, Mohamed (dir.) (2008) *D'islam et d'ailleurs. Hommage à Clifford Geertz*. Tunis : Cérès Éditions

KHALDI, Raoudha & NAÏLI, Abderraouf (1995) "Analyse des politiques de la sécurité alimentaire en Tunisie". En: PADILLA, Martine & LE BIHAN, Geneviève (ed.) *La sécurité alimentaire en Méditerranée*. Options Méditerranéennes: Série A. Séminaires Méditerranéens, nº 26. Séminaire sur la Sécurité Alimentaire en Méditerranée, 1994/09/14-16. Córdoba: CIHEAM-IAMM. pp. 91-110.

KHALDI, Raoudha (1995) "La Caisse générale de compensation et ses mécanismes d'intervention". En: PADILLA, Martine; DELPEUCH, Francis; LE BIHAN, Geneviève & MAIRE, Bernard. *Les politiques alimentaires en Afrique du Nord*. Paris: Éditions Karthala. pp. 345-343.

KHARE, Ravindra S. (1988) "La investigación internacional sobre alimentos y nutrición: consideraciones básicas". En: VV.AA. *Carencia alimentaria. Una perspectiva antropológica*. Barcelona: Serbal/UNESCO. pp. 16-29.

KHATIBI, Abdelkebir (1967) *Bilan de la Sociologie du Maroc*. Arch. 24, nº 157, Rabat.

KHATIBI, Abdelkebir (1983) *Magreb Pluriel*. Paris: Éditions Dénol.

KHIARI, Sadri (2005) "Túnez: los mecanismos de la dictadura". En: *Mediterráneo. El mar que nos une o separa*. Vanguardia Dossier nº 17. Octubre / Diciembre 2005. pp. 92-99.

KHLIDJ, Saïd (2003) "Le développement rural durable: cas du nord-ouest de la Tunisie". En: CAMPAGNE, P. (coord.); DUPUY, B. (coord.), CAUWET, L. (col.) *Nouvelles stratégies pour un développement rural durable dans les pays méditerranéens*. Montpellier: CIHEAM-IAMM. pp. 75-81

KILANI, Mondher (1995) "Savoir local, savoir global. Sur la notion de croyance en anthropologie". En: CAMAU, Michel (ed.) *Sciences sociales, sciences morales ? Itinéraires et pratiques de recherche*. Túnez: Alif-Les Éditions de la Méditerranée. pp.65-86.

KILANI, Mondher (dir.) (1998) *Islam et changement social*. Laussane: Editions Payot Laussane.

KILANI, Mondher (2000) *L'invention de l'autre. Essais sur le discours anthropologique*. Laussane: Editions Payot Laussane.

LA CECLA, Franco, (1995) "Faux contact". En: BESSIS, Sophie (dir.). *Mille et une bouches. Cuisines et identités culturelles*. Autrement, Coll. Mutations/ Mangers, nº 154, Paris. pp.82-88.

LACOMBA VÁZQUEZ, Joan (2000) *Emergencia del islamismo en el Magreb. Las raíces sociopolíticas de los movimientos islamistas*. Madrid: Los libros de la Catarata.

LACOMBA VÁZQUEZ, Joan (2001) *El Islam inmigrado. Transformaciones y adaptaciones de las prácticas culturales y religiosas*. Madrid : Ministerio de Educación, cultura y deporte. Secretaría de Estado de Cultura.

LACOUTURE, Jean (1969) *Quatre hommes et leurs peuples: sur-pouvoir et sous-développement*. Paris: Éditions du Seuil.

LAHOUARI, Addi (2001) "Communication d'ouverture: De quelques orientations méthodologiques de l'anthropologie du Maghreb". En : *Colloque International su l'Anthropologie du Maghreb. Les apports de Gellner, Berque, Geertz et Bourdieu*, 20-21 Septembre 2001. Paris: Université Lumière Lyon 2. École des Hautes Études en Sciences Sociales. pp. 1-25.

LAMLOUM, Oifa (1999) "Janvier 84 en Tunisie ou le symbole d'une transition". En: LE SAOUT, Didier & ROLLINDE, Marguerite (dirs.). *Émeutes et mouvements sociaux au Maghreb. Perspective comparée*. Paris: Éditions Karthala - Institut Maghreb-Europe. pp. 231-242.

LANDER, Edgardo (2000) (comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires, CLACSO.

LANDER, Edgardo (2000) "Ciencias Sociales: saberes coloniales y eurocéntricos". En: LANDER, Edgardo (comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires : CLACSO. pp.11-40.

LATOUR, Bruno (1991) *Nous n'avons jamais été modernes. Essai d'anthropologie symétrique*. Paris: La Découverte.

LE SAOUT, Didier & ROLLINDE, Marguerite (dirs.) (1999) *Emeutes et mouvements sociaux au Maghreb*. Paris: Éditions Karthala - Institut Maghreb-Europe.

LEAGUE OF NATIONS (1937) *Final report of the mixed comittee of the League of Nations on the relation of nutrition to health, agriculture and economic policy*. Geneva, 14/08/1937.

LECLERCQ, Gerard (1973) *Antropología y colonialismo*. Madrid: Comunicación.

LENCLUD, Gérard (1997) "Miroirs du colonialisme ". En: *Terrain*, nº 28. Mars 1997. En ligne: <http://terrain.revues.org/index3162>.html. Mis en ligne le 25 mai 2007. Consulté le 17 septembre 2009.

LEWIS, Bernard (2003) "Donde comen con los dedos". En: *Las geografías compartidas. Identidad, conflicto, diversidad, globalización*. Revista de Occidente nº 266-267. Julio-agosto 2003.Madrid: Fundación José Ortega y Gasset. pp. 27-44.

LONGUENESSE Elisabeth (dir.) (1990) *Bâtisseurs et Bureaucrates. Ingénieurs et société au Maghreb et au Moyen-Orient*. Lyon: Maison de l'Orient méditerranéen.

LÓPEZ-ALMANSA BEAUS, Elena (2006) *La acción internacional contra el hambre y la ayuda alimentaria al desarrollo de la Unión Europea*. Tesis doctoral. València: Universitat de València.

LÓPEZ GARCÍA, Bernabé (2000) *El mundo árabo-islámico contemporáneo. Una historia política*. Madrid: Editorial Síntesis.

LOUIS, André (1952) "Les provisions de bouche de la maison kerkénienne. Préparation et conservation". En: *Revue IBLA*, Vol. 15, nº 58, 1952/2. Tunis: Publications de l'Institut des Belles Lettres Arabes. pp. 167-182.

LOUIS, André (1970) "Aux matmatas et dans les ksars du sud l'olivier et les hommes". En: *Cahiers des Arts et Traditions Populaires. Revue du Centre des Arts et Traditions Populaires*, III. Tunis: Institut National d'Archéologie et d'Arts Tunis. pp. 41-66.

MAESTRE ALFONSO, Juan (1990) *La investigación en Antropología Social*. Barcelona: Ariel.

MAHFOUDH-DRAOUI, Dorra (1988-1989) "Essai d'analyse critique des recherches sociologiques pendant la période coloniale en Tunisie". En: *Hesperis Tamuda*. Vol. XXVI/XXVII, nº 1. pp. 249-264.

MAHFOUDH-DRAOUI, Dorra (1992a) "Rites alimentaires, rites matrimoniaux dans la société tunisienne". En: *Revue IBLA*, tome 55, nº 170. Tunis: Publications de l'Institut des Belles Lettres Arabes. pp. 211-224.

MAHFOUDH-DRAOUI, Dorra (1992b) "La mise en scene du pouvoir ou femmes et cuisine ". En: BINOUS, J ; HARZALLAH, F., HAMZAQUI, S., BEN ROMDHANE, H ; MAHFOUDH-DRAOUI, D & TAHAR-BAKLOUTI, L.V. *Tunisiennes en devenir. 1 - Comment les femmes vivent*. Tunis : Cères Éditions. pp.149-191.

MAHFOUDH-DRAOUI, Dorra & BEN SALEM, Lilia (2000) "Introduction". En: MAHFOUDH-DRAOUI, Dorra & BEN SALEM, Lilia (dir.) *Modernité et pratiques sociologiques*. Tunis : Centre de Publication Universitaire. Faculté des Sciences Humaines et Sociales - Université Tunis I-AISLF. pp. V-XIII.

MAHFOUDH-DRAOUI, Dorra & BEN SALEM, Lilia (dir.) (2000) *Modernité et pratiques sociologiques*. Tunis : Centre de Publication Universitaire. Faculté des Sciences Humaines et Sociales-Université Tunis I-AISLF.

MAHÉ, Alain (2004) "Préface". En: MAHÉ, Alain & BENDANA, Kamar (dir.) *Savoirs du lointain et Sciences Sociales*. Paris: Éditions Bouchène. pp. 9-12.

MAHÉ, Alain & BENDANA, Kamar (dir.) (2004) *Savoirs du lointain et Sciences Sociales*. Paris: Éditions Bouchène.

MAHJOUR, Azzam (1982) "Analyse historique du sous-développement en Tunisie. 2e Partie : le capitalisme colonial, du protectorat à la crise des années 30, ou la deuxième forme historique du sous-développement". En: *Annuaire de l'Afrique du Nord*. Vol. 20. Paris: CNRS - CRESM. pp. 509-522 .

MAHJOUR, Neziha (1971) "Un aspect particulier des réserves alimentaires dans la maison des Amdoun et de Balta". En : *Cahiers des Arts et Traditions Populaires. Revue du Centre des Arts et Traditions populaires*, V. Tunis: Institut National d'Archéologie et d'Arts Tunis. pp. 85-96.

MAIRE, Bernard; DELPEUCH, Francis; PADILLA, Martine & BIHAN, Geneviève (1995) "Le ciblage dans les politiques et programmes nutritionnelles". En: PADILLA, Martine; DELPEUCH, Francis; LE BIHAN, Geneviève & MAIRE, Bernard. *Les politiques alimentaires en Afrique du Nord*. Paris: Éditions Karthala. pp. 35-57.

MALDONADO-TORRES, Nelson (2007) "Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto". En: CASTRO-GÓMEZ, Santiago & GROSGOUEL, Ramón (eds.) *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Iesco-Pensar-siglo del Hombre Editores. pp. 127-167.

MARTÍN MUÑOZ, Gema; VALLE SIMÓN, Begoña & LÓPEZ PLAZA, María Angeles (1998) *El Islam y el mundo árabe: Guía didáctica para profesores y formadores*. Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional.

MARTÍN MUÑOZ, Gemma (1999) *El Estado árabe. Crisis de legitimación y contestación islamista*. Ediciones Bellaterra: Barcelona.

MARTÍNEZ, Luciano (1999) "Respuestas endógenas y alternativas de los campesinos frente al ajuste: el caso de Ecuador". En: BRETÓN, Víctor; GARCÍA, Francisco & ROCA, Albert (eds.) *Los límites del desarrollo. Modelos "rotos" y modelos "por construir" en América Latina y África*. Barcelona: Icaria. pp. 339-376.

MARTÍNEZ MAURI, Mònica & LARREA KILLINGER, Cristina (2003) *Antropología social, desarrollo y cooperación internacional*. Barcelona: Editorial UOC.

MARTÍNEZ MÓNTAVEZ, Pedro (1994) *Pensando en la Historia de los árabes*. Madrid: Editorial Cantarabia.

MARTÍNEZ MÓNTAVEZ, Pedro (1997) *El reto del Islam. La larga crisis del mundo árabe contemporáneo*. Madrid: Temas de hoy.

MASMOUDI, Mohamed (1968) "Avant-propos". En: *Cahiers des arts et traditions populaires. Revue du centre des arts et traditions populaires*, nº1. Tunis: Institut National d'Archéologie et d'Arts Tunis. pp. 5-6.

MASMOUDI, Mohamed (1968) "Le centre des arts et traditions populaires". En: *Cahiers des arts et traditions populaires. Revue du centre des arts et traditions populaires*, nº1. Tunis: Institut National d'Archéologie et d'Arts Tunis. pp. 7-9.

MÉCHIN, Colette (1997) "La symbolique de la viande". En: PAILLAT, Monique (dir.) *Le mangeur et l'animal. Mutations de l'élevage et de la consommation*. Paris: Autrement, Coll. Mutations/ Mangeurs, nº172. pp. 121-134.

MEDINA, F. Xavier (1996) "Alimentación, dieta y comportamientos alimentarios en el contexto mediterráneo". En: MEDINA, F. Xavier (ed.) *La alimentación mediterránea. Historia, cultura y nutrición*. Barcelona: Institut Català de la Mediterrània d'Estudis i Cooperació. pp. 21-44.

MEDINA, F. Xavier (ed.) (1996) *La alimentación mediterránea. Historia, cultura y nutrición*. Barcelona: Institut Català de la Mediterrània d'Estudis i Cooperació.

MEDINA, F. Xavier (2000) *Vascos en Barcelona. Una aproximación al estudio de la etnicidad desde la antropología*. Tesis doctoral. Barcelona: Universitat de Barcelona.

MEDINA, F. Xavier (2002) "Alimentación, etnicidad y migración. Ser vasco y comer vasco en Cataluña". En: GRACIA ARNÁIZ, Mabel (coord). *Somos lo que comemos. Estudios de alimentación y cultura en España*. Barcelona: Editorial Ariel. pp.123-147.

MEDINA, F. Xavier (2004a) "Los futuros del mercado". En: VV.AA. *Mercados del Mediterráneo*. Barcelona: IEMed-Lunwerg. pp. 184-201.

MEDINA, F. Xavier (2004b) "Fin de siglo y crisis alimentarias: sobre el consumo de carnes y la crisis de las vacas locas en España". En: MILLÁN FUERTES, A. (comp) (2004) *Arbitrario cultural. Racionalidad e irracionalidad del comportamiento comensal. Homenaje a Igor de Garine*, Huesca, La Val de Onsera. pp. 213-232.

MEDINA, F. Xavier; ÁVILA, Ricardo & DE GARINE, Igor. (2009) *Food, imaginaries and cultural frontiers. Essays in Honour of Helen Macbeth*. Guadalajara: Colección Estudios del Hombre. Serie Antropología de la Alimentación - Universidad de Guadalajara.

MÉGNIN, Michel (2005) *Tunis 1900. Lehnert & Landrock photographes*. Tunis: Apollonia Éditions/Paris: Paris Méditerranée.

MELLITI, Imed (2006) "Une Anthropologie indigène est-elle possible? Réflexions sur le statut de l'anthropologie en Tunisie". En: *Arabica* tome LIII, 2, pp.163-176.

MELLITI, Imed & NAJAR, Sihem (2008) *Se nourrir en Tunisie. Traditions et dynamiques actuelles*. Beyrouth-Tunis: Entrepise Universitaire d'Etudes et de Publication (MAJD) - Centre Arabe de la Femme pour la Formation et la Recherche (CAWTAR).

MELLITI, Imed & MAHFOUDH-DRAOUI, Dorra (2009) "Les sciences sociales en Tunisie. Histoire et enjeux actuels". En: *Sociologies pratiques* 2009/2 (n° 19). Paris: Presses de Sciences Po. pp. 127-140.

MEMMI, Albert (1997) "Préface". En: BANCEL, Nicolas; BLANCHARD, Pascal & DELABARRE, François. *Images d'Empire, 1930-1960. Trente ans de photographies officielles sur l'Afrique française*. Paris: La Documentation française.

MEMMI, Albert (2001) "La patrie littéraire du colonisé". En: *Polémiques sur l'histoire coloniale. Manière de Voir* 58, Le Monde Diplomatique, Juillet-Août 2001. pp. 90-91.

MENNELL, Stephen (1995) "Disminuyendo los contrastes, aumentando las variedades". En: CONTRERAS HERNÁNDEZ, Jesús (comp.) *Alimentación y cultura. Necesidades, gustos y costumbre*, Barcelona: Universitat de Barcelona. pp.333-354.

MERMET, Gérard (1995) *Franco-scopie*. Paris: Larousse.

MIGNOLO, Walter (1995) *The darker side of the Renaissance*. Literacy, territoriality and Colonization. Michigan: University of Michigan Press, Ann Arbor.

MIGNOLO, Walter (2000) "La colonialidad a lo largo y a lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad". En: LANDER, Edgardo (comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO. pp.55-85.

MIGNOLO, Walter (2003) *Historias locales/ diseños globales*, Madrid, Ediciones Akal.

MILLÁN FUERTES, Amado A. (1996) "Factores condicionantes de la selección alimentaria. Una aproximación sociocultural". En: VICENTE CASTRO, Florencio & als. (eds.) *Identidad y fronteras culturales*. Badajoz: Editorial Psicoex. pp. 555-572.

MILLÁN FUERTES, Amado A. (1997) "Alrededor de la mesa: aspectos normativos, rituales y simbólicos de la comensalia". En: CHECA, Francisco & MOLINA, Pedro (eds.) *La función simbólica de los ritos. Rituales y simbolismo en el Mediterráneo*. Barcelona, Icaria. pp. 219-264.

MILLÁN FUERTES, Amado A. (1998), "Acerca del status animal". En: ÁVILA, R; FOURNIER, D & RUIZ, Mª T (coords.) *Ensayos sobre la alimentación culinaria. Estudios del hombre*. Jalisco: Universidad de Guadalajara. pp. 133-149.

MILLÁN FUERTES, Amado A. (2000a) "Cultures alimentàries i globalització". En: MILLÁN FUERTES, Amado A. (coord.) *Dossier Transculturació, consum i alimentació. Revista d'Etnologia de Catalunya*, n° 17, Noviembre 2000. Barcelona: Generalitat de Catalunya: Departament de Cultura. pp. 72-81. pp. 72-81.

MILLÁN FUERTES, Amado A. (2000b) "Le scrupule alimentaire: Une approche socioculturelle". En: ESSID, Yassine (ed.) *Alimentation et pratiques de table en Méditerranée*. Paris: Maisonneuve et Larose. pp. 123-138.

MILLÁN FUERTES, Amado A. (2001) "Tradición, globalización, identidad, cocina". En: CARRIL, A. & ESPINA BARRIO, A.B., *Tradición, cien respuestas a una pregunta*. Salamanca: CCT-IIACL. pp.151-152

MILLÁN FUERTES, Amado A. (2002) "Malo para comer, bueno para pensar. Crisis en la cadena socioalimentaria". En: GRACIA ARNÁIZ, Mabel (coord). *Somos lo que comemos. Estudios de alimentación y cultura en España*. Barcelona: Editorial Ariel. pp.277-295.

MILLÁN FUERTES, Amado A. (2004), "Racionalidad e irracionalidad alimentarias. La problemática del arbitrario sociocultural". En: MILLÁN FUERTES, A. (comp.) *Arbitrario cultural. Racionalidad e irracionalidad del comportamiento comensal. Homenaje a Igor de Garine*. Huesca: La Val de Onsera. pp. 29-47.

MILLÁN FUERTES, Amado A. (comp) (2004) *Arbitrario cultural. Racionalidad e irracionalidad del comportamiento comensal. Homenaje a Igor de Garine*, Huesca, La Val de Onsera.

MILLÁN FUERTES, Amado A. (2008) "Introducción. Alimentación en el Mediterráneo: tradición e innovación". En: OLIVÉ SERRET, Enric (dir.) *Joves pensant la Mediterrània*. Tarragona: Edicions Mar de Diàleg - Publicacions URV, Universitat Rovira i Virgili. pp. 451-460.

MILLÁN FUERTES, Amado A. (2010) "Mondialisation et autonomie alimentaire en Méditerranée". En: ESSID, Yassine & COLLEMAN, William (eds.) *Deux Méditerranées. Les voies de la mondialisation et l'autonomie*. Québec: Les Presses de l'Université Laval. pp. 235-244.

MINTZ, Sidney W. (1996) *Dulzura y poder. El lugar del azúcar en la historia moderna*. Mexico: siglo XXI.

M'LAYAH, Sonia (2002) *Les systemes alimentaires des familles citadines de Tunis et Sousse: continuité, rupture et innovation*. Thèse de Doctorat en Sociologie. Tunis: Université de Tunis.

M'LAYAH, Sonia (2006) *Les pratiques culinaires des citadins de Tunis: essai d'anthropologie culinaire*. Tunis: Centre de publication universitaire.

M'LAYAH, Sonia (2007) "Changement social, changements culinaires". En: AMRI, Laroussi (dir.) (2007) *Les changements sociaux en Tunisie 1950-2000*, Paris, l'Harmattan. pp. 87-98.

MOATASSIME, Ahmed; VERMEREN, Pierre & SIINO, François (2000) *Science, Université et société au Maghreb*. Correspondances: bulletin de l'IRMC, n° 63. Tunis: IRMC. pp. 15-19.

MOHAMED BIN RASHID AL MAKTOUM FOUNDATION - PNUD (2010) *Arab Knowledge Report 2009. Towards Productive Intercommunication for Knowledge*. Dubai - Emiratos Árabes Unidos: Al Ghurair Printing & Publishing House L.L.C.

MOHANRAM, Radica (1999) *Black body: women, colonialism, and space*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

MORERAS, Jordi (1999) *Musulmanes en Barcelona. Espacios y dinámicas comunitarias*. Barcelona: CIDOB Edicions.

MORERAS, Jordi (2009) *Garantes de la tradición. Viejos y nuevos roles en el ejercicio de la autoridad religiosa islámica en contexto migratorio. El caso de Cataluña*. Tesis doctoral. Tarragona: Universitat Rovira i Virgili.

MOUELHI, Mohamed Ali (1995) "Évolution de la pauvreté en Tunisie. Analyse des facteurs explicatifs". En: PADILLA, Martine; DELPEUCH, Francis; LE BIHAN, Geneviève & MAIRE, Bernard. *Les politiques alimentaires en Afrique du Nord*. Paris: Éditions Karthala. pp. 263-295.

MOURI, Hassane & MARLET, Serge (2007) "De l'association d'intérêt collectif au groupement de développement agricole: le changement institutionnel et son impact sur le fonctionnement des périmètres publics irrigués tunisiens". En: BOUARFA, Sami; KUPER, Marcel & DEBBARH, Abdelhafid (éditeurs scientifiques). *L'avenir de l'agriculture irriguée en Méditerranée. Nouveaux arrangements institutionnels pour une gestion de la demande en eau*. Actes du séminaire Wademed, Cahors, France, 6-7 novembre 2006. Cirad, Montpellier, France. En ligne: http://hal.cirad.fr/cirad-00191058_v1/. Mis en ligne: 23 novembre 2007. Consulté le 4 octobre 2010.

MOURI, Hassane (2010) "La position des sociologues dans le processus de développement: Approche systémique et approche participative". En: *Les Cahiers de Psychologie politique*, numéro 16, Janvier 2010. En ligne: <http://odel.irevues.inist.fr/cahierspsychologiepolitique/index.php?id=1431>. Consulté le 10 février 2011.

NAILI, Abderraouf (1981) *La contribution de l'agriculture à l'équilibre alimentaire en Tunisie*. Montpellier: Université de Montpellier 1.

NAÏR, Sami (1995) *Méditerranée hoy*. Barcelona: Icaria Antrazyt.

NAÏR, Sami (1998) *Las heridas abiertas*. Madrid: El País Aguilar.

NAJAR, Sihem (1993) *Pratiques alimentaires des Jerbiens: une étude socio- anthropologique*. Thèse de Doctorat. Paris: Université Paris V - René Descartes-Sorbonne.

NARANJO, Juan (ed.) (2006) *Fotografía, antropología y colonialismo (1845 - 2006)*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

NAVAS LÓPEZ, Julia (2010) "El Experto Alimentario frente Al Lego: Una aproximación Antropológica". En: *Sincronía Spring 2010*. Artículo en línea: <http://sincronia.cucsh.udg.mx/navaslopezspring2010.htm>. Consultado el 17 de enero de 2011.

NAVAS LÓPEZ, Julia (2009) "La globalización de la alimentación reflejada en la construcción de la relación experto alimentario-lego". En: *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, n° 22 (2009.2). pp.1-21.

OLIVÉ SERRET, Enric (dir.) (2008) *Joves pensant la Mediterrània*. Tarragona: Edicions Mar de Diàleg - Publicacions URV, Universitat Rovira i Virgili

OLIVIER, Louis (1896) "L'étude scientifique de la Tunisie ". En : *Revue générale des sciences pures et appliquées*. vol. XXI. pp. 936-986.

OLIVIER DE SARDAN, Jean-Pierre & BIERSCHEK, Thomas (1993) "Les courtiers locaux du développement". En: *Bulletin de l'APAD*, 5 | 1993. En ligne: <http://apad.revues.org/3233>. Mis en ligne le 04 juin 2008, Consulté le 11 novembre 2010.

OLIVIER DE SARDAN, Jean-Pierre (1995) *Anthropologie et développement: essai en socio-anthropologie du changement social*. Paris: Karthala/Marseille: APAD.

ONU (1992) *Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo*. Río de Janeiro, 13 al 14 de junio de 1992.

ONU (2004) *Tunisie. Rapport National sur les Objectifs du Millénaire pour le Développement*. Mars 2004.

ONU (2008) *Le développement économique en Afrique 2008. Résultats à l'exportation après la libéralisation du commerce: Quelques Tendances et Perspectives*. New York & Gèneve: ONU.

OSSBAN, Susan (dir.) (1998) *Miroirs maghrébins. Itinéraires de soi et paysages de rencontre*, Paris: Éditions du CNRS.

OUBAHLI, Mohamed (resp.) (2006) *Manger au Maghreb. Partie I. Approche pluridisciplinaire des pratiques de table en Méditerranée du Moyen-âge à nos jours. Horizons Maghrebins-Le droit à la mémoire*, n° 55/2006. Toulouse: Presses Universitaires du Mirail & CIAM. Université de Toulouse-Le Mirail.

OULED ABDALLAH, Belaïd (2007) "Informe sobre la Economía social en Túnez". En: *La Economía social en el Magreb*, Madrid: AECL. pp. 65-107.

PACHAGUAYA, Pedro & TERRAZAS, Claudio (2009) "Colonialismo alimentario. La expansión eurocéntrica alimentaria a través de dispositivos de disciplinamiento". Ponencia realizada en la VIII Reunión de Antropología del Mercosur *Diversidad y poder en América Latina*. Grupo de Trabajo 1. *Prácticas Alimentarias e Intervenciones Antropológicas. La Antropología de la Alimentación*. 29 de septiembre al 2 de octubre de 2009. Buenos Aires: Universidad Nacional de San Martín.

PADILLA, Martine & ABIS, Sébastien (2007) "La grande distribution au Magreb". En: *Afkar/ idées. Revue trimestrielle pour le dialogue entre le Maghreb, l'Espagne et l'Europe*. n° 13, printemps 2007. pp. 70-73.

PADILLA, Martine; DELPEUCH, Francis; LE BIHAN, Geneviève & MAIRE, Bernard (1995) *Les politiques alimentaires en Afrique du Nord*. Paris: Éditions Karthala.

PADILLA, Martine (1995) "Trente ans de politiques alimentaires dans la région: échecs et succès". En: PADILLA, Martine; DELPEUCH, Francis; LE BIHAN, Geneviève & MAIRE, Bernard. *Les politiques alimentaires en Afrique du Nord*. Paris: Éditions Karthala. pp. 15-34.

PADILLA, Martine (1997) "La sécurité alimentaire des villes africaines: le rôle des SADA". En: FAO. *Revue et Collection "Aliments dans les villes"*, Communication présentée au Séminaire sous-régional FAO-ISRA - Approvisionnement et distribution alimentaires des villes de l'Afrique francophone. Dakar, 14 -17 avril 1997.

PADILLA, Martine (sous la direction de) & OBERTI, Bénédicte (assistée par) (2000) *Alimentation et nourritures autour de la Méditerranée*. Paris: Éditions Karthala - CIHEAM.

PALERM, Ángel (1974) "Lubbock. La evolución desigual y la justificación etnológica del imperialismo". En PALERM, Ángel. *Historia de la etnología. Los precursores*. México: SEP-INAH. pp. 188-191.

PALAU, Pep (2004) "Colores, aromas y sabores de los mercados mediterráneos". En: VV.AA. *Mercados del Mediterráneo*. Barcelona: IEMed-Lunwerg. pp. 145-159.

PAUPHILET, Didier (1955) "Observations sur le niveau alimentaire des populations tunisiennes". En: *Les Cahiers de Tunisie* n° 12, 4^{ème} Trimestre 1955, Troisième année. Tunis : Institut des Hautes Études. pp. 615.626.

PELTO, Gretel, H. (1988) "Tendencias de la investigación en antropología nutricional. En: VV.AA. *Carencia alimentaria. Una perspectiva antropológica*. Barcelona: Serbal/UNESCO. pp. 45-64.

PÉREZ DE ARMIÑO, Karlos (1996a) "Causas del hambre y teoría de la titularidad al alimento de Amartya Sen". En: SUTCLIFFE, Bob (coord.) *El incendio frío. Hambre, alimentación y desarrollo*. Barcelona: Icaria Editorial. pp. 95-111.

PÉREZ DE ARMIÑO, Karlos (1996b) "Seguridad alimentaria nacional y familiar. Conceptos y políticas". En: SUTCLIFFE, Bob (coord.) *El incendio frío. Hambre, alimentación y desarrollo*. Barcelona: Icaria Editorial. pp. 247-263.

PÉREZ DE ARMIÑO, Karlos (1996c) "Potencialidades y peligros de la ayuda alimentaria". En: SUTCLIFFE, Bob (coord.) *El incendio frío. Hambre, alimentación y desarrollo*. Barcelona: Icaria Editorial. pp. 353-367.

PÉREZ DE ARMIÑO, Karlos (2002) "Seguridad alimentaria: implicaciones para las políticas nacionales e internacionales". En: RAMÍREZ DE HARO, Gonzalo; RODRÍGUEZ-CARMONA, Antonio; MACÍAS VÁZQUEZ, Alfredo & BALLARÍN, Pilar (coords.) *Desarrollo y cooperación en zonas rurales de América Latina y África: para adentrarse en el bosque*. Madrid: Ediciones La Catarata, pp. 63-84.

PÉREZ DE ARMIÑO, Karlos (2005-2006a) "Titularidades al alimento". En: *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al desarrollo*. Artículo en línea: <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/216>. Consultado el 4 de noviembre de 2010.

PÉREZ DE ARMIÑO, Karlos (2005-2006b) "Ayuda alimentaria: concepto, evolución y controversias". En: *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al desarrollo*. Artículo en línea: www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/17. Consultado el 4 de noviembre de 2010.

PÉREZ DE ARMIÑO, Karlos (2005-2006c) "Ayuda alimentaria y desarrollo: modalidades, criterios y tendencias". En: *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al desarrollo*. Artículo en línea: <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/19>. Consultado el 4 de noviembre de 2010.

PETITEVILLE, Franck (1998) "Tres figuras míticas del Estado en la teoría del desarrollo". En: *Revista internacional de ciencias sociales* n° 155. Marzo 1998.

PICAS CONTRERAS, Joan (1999) "La construcción social del subdesarrollo y el discurso del desarrollo". En: BRETÓN, Víctor; GARCÍA, Francisco & ROCA, Albert (eds.) *Los límites del desarrollo. Modelos "rotos" y modelos "por construir" en América Latina y África*. Barcelona: Icaria. pp. 25-58.

PICAS CONTRERAS, Joan (2001) *El papel de las Organizaciones No Gubernamentales y la crisis del desarrollo. Una crítica antropológica a las formas de cooperación*. Tesis doctoral. Barcelona: Universitat de Barcelona.

PICAS CONTRERAS, Joan (2002-2003) "Tecnociencia y desarrollo. Crítica antropológica a los procesos de transferencia de tecnología al Tercer Mundo". En: Revista CIDOB d'Afers Internacionals, n° 60. Barcelona: Fundació CIDOB. pp. 147-159.

PISSALOUX Robert (1955) "Production agricole et alimentation en Tunisie". En: *Les Cahiers de Tunisie* n° 12, 4^{ème} Trimestre 1955, Troisième année. Tunis: Institut des Hautes Études. pp. 543-614.

POLLOCK, Nancy (2000) "Els àpats i la seva dimensió social (exemples del Sud del Pacífic)". En: MILLÁN FUERTES, Amado A. (coord) *Dossier Transculturació, consum i alimentació*. Revista d'Etnologia de Catalunya, n° 17, Novembre 2000. Barcelona: Generalitat de Catalunya: Departament de Cultura. pp. 40-47.

POMMIER, Denis (2009) "Relever le défi du développement agricole et rural". En: *Perspectives des politiques agricoles en Afrique du Nord*. Cahiers Options Méditerranéennes: Série B. Études et Recherches, n° 64. Paris: CIHEAM. pp. 213-220.

PORTILLO PASQUAL DEL RIQUELME, Luis (1987) *¿Alimentos para la paz?: La "ayuda" de Estados Unidos*. Madrid: Iepala.

POUILLON, François (1984) "Du savoir malgré tout: la connaissance coloniale de l'Extrême -Sud tunisien". En: VATIN, Jean-Claude (ed.) *Connaissances du Maghreb, sciences sociales et colonisation*. Paris: CNRS. pp.79-93.

POUILLON, François (1993) "Simplification ethnique en Afrique du Nord: Maures, Arabes, Berbères (XVIIIe-XXe siècles)". En : *Cahiers d'Études Africaines*, 129, XXXIII-1. pp.37-49.

POULAIN, Jean-Pierre (2002) *Manger aujourd'hui. Attitudes, normes et pratiques*. Paris : Editions Privat.

POULAIN, Jean-Pierre & CORBEAU, Jean-Pierre (dirs.) (2002) *Penser l'alimentation*. Toulouse: Privat.

POULAIN, Jean-Pierre (2005) "De la dieta mediterránea a los modelos alimentarios mediterráneos: una herencia plural que hay que estudiar de cara a encontrar una denominación para el futuro". En: CONTRERAS, Jesús; RIERA, Antoni y MEDINA, F. Xavier (comp.) *Sabores del Mediterráneo. Aportaciones para promover un patrimonio alimentario común*. Barcelona: IEMed. pp. 198-220.

POULAIN, Jean-Pierre (2006) "Les modèles alimentaires méditerranéens: un héritage pluriel à étudier pour en faire un label pour le futur". En: OUBAHLI, Mohamed (resp.) *Manger au Maghreb. Partie I. Approche pluridisciplinaire des pratiques de table en Méditerranée du Moyen-âge à nos jours* Horizons Maghrebins-Le droit à la mémoire, n° 55/2006. pp. 8-25.

PUJADAS, Joan Josep (2004) "Letnografia com a mirada a la diversitat social i cultural". En: PUJADAS, Joan Josep (coord.) COMAS D'ARGEMIR, Dolors & ROCA I GIRONA, Jordi (2004) *Etnografia*. Barcelona: Editorial UOC. pp. 15-68.

PUJADAS, Joan Josep (coord.), COMAS D'ARGEMIR, Dolors & ROCA I GIRONA, Jordi (2004) *Etnografia*. Barcelona: Editorial UOC.

QUIJANO, Anibal (1992) "Colonialidad y modernidad-racionalidad". En: Heraclio Bonilla (ed.). *Los conquistados. 1492 y la población indígena de las Américas*. Santafé de Bogotá: Tercer Mundo / Flacso / Libri Mundi.

QUIJANO, Anibal (2000a) "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América latina". En: LANDER, Edgardo (comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO. pp.201-246.

QUIJANO, Anibal. (2000b) "Colonialidad del poder y clasificación social". En: *Festschrift For Immanuel Wallerstein. Journal of World-System Research* vol. VI, No. 2, Fall/Winter. pp.342-388.

QUIJANO, Anibal (2007) "Colonialidad del poder y clasificación social". En: CASTRO-GÓMEZ, Santiago y GROSFOGUEL, Ramón (eds.) *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Iesco-Pensar-Siglo del Hombre Editores. pp. 93-126.

RABINOW, Paul (1992) *Reflexiones sobre un trabajo de campo en Marruecos*. Madrid: Júcar,

REGNIER, Faustine (2004) *L'exotisme culinaire. Essai sur les saveurs de l'Autre*. Paris: Presses Universitaires de France.

REGNIER, Faustine (2005) "Comment la cuisine française s'approprie l'étranger : discours sur l'exotisme dans la presse féminine (1930-2000)". En: HACHE-BISSETTE, F. & SAILLARD, D. (dirs.) *Gastronomie et identité culturelle française. Discours et représentations (XIXe-XXIe siècles)*. Colloque international : Gastronomie et identité culturelle française. Discours et représentations (XIXe-XXIe siècles), 2005/03/17-19. Paris: Nouveau Monde Editions. pp. 439-453.

REGNIER, Faustine (2006) "Le monde au bout des fourchettes: voyage dans l'exotisme culinaire". En: *Le mangeur OCHA*, Juin 2006. Artículo en línea: www.lemangeur-ocha.com. Consultado el 12 de septiembre de 2010,

RENAUD, Patrick-Charles (2000) *La bataille de Bizerte (Tunisie). 19 au 23 juillet 1961*. Paris: L'Harmattan.

RESTREPO, Eduardo & ESCOBAR, Arturo (2004) "Antropologías en el mundo". En: *Revista de Antropología*, nº 3. Julio de 2004. Santa María: Universidad del Magdalena. pp. 110-131.

RESTREPO, Eduardo (2006) "Diferencia, hegemonía y disciplinación en antropología". En: *Universitas Humanística* nº 62, Julio-diciembre de 2006. Bogotá-Colombia. pp. 43-70.

RESTREPO, Eduardo (2007) "Antropología y colonialidad". En: CASTRO-GÓMEZ, Santiago & GROSGUÉL, Ramón (eds.) *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Iesco-Pensar-siglo del Hombre Editores. pp. 289-304.

RIERA, Ignasi (1996) "Las muchas memorias del hambre". En: MEDINA, F. Xavier (ed) *La alimentación mediterránea. Historia, cultura y nutrición*. Barcelona: Institut Català de la Mediterrània d'Estudis i Cooperació. pp. 429-432.

RIST, Gilbert (2002) *El desarrollo: historia de una creencia occidental*. Madrid: Libros la Catarata.

RIVET, Daniel (1984) "Exotisme et " pénétration scientifique": l'effort de découverte du Maroc par les Français au début du XXe siècle". En: VATIN, Jean-Claude (ed) *Connaissances du Maghreb, sciences sociales et colonisation*. Paris: CNRS. pp. 95-110.

ROBINET, M. (1923) "L'Ecole Coloniale d'Agriculture de Tunis". En: *La Tunisie de "La vie technique, industrielle, agricole et coloniale"*. Ares. En línea: <http://www.profburp.com/tunisie/biblio/ecat>. Consultado el 30 de octubre de 2010,

ROCA I GIRONA, Jordi (2004) "Les entrevistes". En: PUJADAS, Joan Josep (coord.) COMAS D'ARGEMIR, Dolors & ROCA I GIRONA, Jordi (2004) *Etnografia*. Barcelona: Editorial UOC. pp. 88-108.

ROCHE, Jean; UZAN, Maurice & DAVID, Maurice (1952) "Enquêtes alimentaires en Tunisie". En: *Bulletin Économique et Social de la Tunisie*, Juillet-Août 1952-07/08 ; 1952-12, nº66, 67, 71. Tunis : Imprimerie La Rapide. pp. 1-66.

RODINSON, Maxime (1976) "Situation, acquis et problèmes de l'Orientalisme islamisant". En : VV.AA. *Le Mal de Voir*, Cahiers Jussieu nº2, Université de Paris VII. pp. 242-257.

ROIGÉ I VENTURA, Xavier; ESTRADA I BONELL, Ferran & BELTRÁN COSTA, Oriol (1999) *Tècniques d'Investigació en Antropologia social*. Textos docents 153. Departament d'Antropologia Cultural, Història d'Amèrica i Àfrica. Divisió de Ciències Humanes i Socials. Barcelona: Edicions Universitat de Barcelona.

ROJO, Pedro (2005) "España en la prensa marroquí en árabe". En : *Afkar//IDEAS*, Otoño de 2005. Barcelona: IEMed. pp. 65- 67.

ROLLINDE; Marguerite (1999) "Les émeutes en Tunisie: un défi à l'État?". En: LE SAOUT, Didier & ROLLINDE, Marguerite. *Émeutes et mouvement sociaux au Maghreb*. Paris: Institut Maghreb-Europe: Karthala. pp. 111-126.

ROQUE, Maria-Àngels (ed.) (1996) *Las culturas del Magreb. Antropología, historia y sociedad*. Barcelona: Editorial Icaria Antrazyt.

ROQUE, Maria-Àngels (ed.) (1997) *Identidades y conflictos de valores. Diversidad y mutación social en el Mediterráneo*. Barcelona: Editorial Icaria Antrazyt.

ROQUE, Maria-Àngels (ed.) (2000) *Nueva antropología de las sociedades mediterráneas. Viejas culturas, nuevas visiones*. Barcelona: Editorial Icaria Antrazyt.

ROSENBERG, Bernard (2000) "Frugalité des riches, bombance des pauvres". En: *Boire et Manger en Méditerranée. Qantara. Magazine des cultures arabe et Méditerranée*, nº 36. Paris: Institut du Monde Arabe. pp. 45-49.

ROSSI, Ino & O'HIGGINS, Edward (1981) *Teorías de la cultura y métodos antropológicos*. Barcelona: Anagrama.

ROUSSILLON, Alain (2002) "Sociologie et identité en Égypte et au Maroc: le travail de deuil de la colonisation". En: *Revue d'Histoire des Sciences Humaines* 2002 - 2 (nº7). Auxerre: Éditions Sciences Humaines. pp. 193-221.

RUBIO ARDANAZ, Juan Antonio (2000) "Comer y leer, alimentos y publicaciones: producción bibliográfica en torno a la Antropología de la Alimentación". En: Zainak, *Cuadernos de Antropología-Etnografía*, Donostia, n. 20, p. 257-278.

SACHS, Wolfgang (1996) "Introducción". En: SACHS, Wolfgang (ed.) (1996) *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*. Perú: PRATEC. Artículo en línea: www.ivanillich.org.mx/Lidicc.htm.

SACHS, Wolfgang (ed.) (1996) *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*. Perú: PRATEC. Artículo en línea: www.ivanillich.org.mx/Lidicc.htm.

SAID, Edward W. (2002) *Orientalismo*. Barcelona: Editorial Debate.

SALAS QUINTANAL, Hernán (2002) *Antropología, estudios rurales y cambio social. La globalización en la región lagunera*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas - UNAM.

SANMARTÍN ARCE, Ricardo (2000) "La entrevista en el trabajo de campo". En: *Revista de Antropología social*, nº 9. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. pp. 105-126.

SANMARTÍN ARCE, Ricardo (2003) *Observar, escuchar, comparar, escribir. La práctica de la investigación cualitativa*. Barcelona: Ariel Antropología.

SANTOS, Boaventura de Sousa (2003) *La caída del Ángelus Novus: Ensayos para una nueva teoría social y una nueva práctica política*. Bogotá: ILSA. Universidad Nacional de Colombia.

SANTOS, Boaventura de Sousa & GARCÍA VILLEGAS, Mauricio (2004) *El caleidoscopio de las justicias en Colombia*. Bogotá: siglo de Hombre Editores.

SANTOS, Boaventura de Sousa (2004) "Derecho y democracia: la reforma global de la justicia". En: SANTOS, Boaventura de Sousa & GARCÍA VILLEGAS, Mauricio. *El caleidoscopio de las justicias en Colombia*. Bogotá: siglo de Hombre Editores. pp. 151-208.

SANTOS, Boaventura de Sousa (2006a) *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social* (encuentros en Buenos Aires). Buenos Aires: CLACSO.

SANTOS, Boaventura de Sousa (2006b) *Conocer desde el Sur Para una cultura política emancipatoria*. Lima: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales - UNMSM.

SANTOS, Boaventura de Sousa & RODRÍGUEZ GARAVITO, César (2007) (Eds.) *El derecho y la globalización desde abajo*. Barcelona: Editorial Anthropos.

SANTOS, Boaventura de Sousa (2009) *Una epistemología del Sur. La reinención del conocimiento y la emancipación social*. México: CLACSO y siglo XXI.

SANTOS, Boaventura de Sousa (2010) *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo: Ediciones Trilce.

SARTRE, Jean-Paul (1973) "Prefacio". En: FANON, Frantz. *Los condenados de la tierra*. México: Fondo de Cultura Económica. pp. 7-29.

SCHENEIDER, Hartmur (1978) *L'aide alimentaire pour le développement*. Paris: Centre de développement de l'organisation de coopération et de développement économiques.

SCHMIDT-LEUKEL (ed.) (2002) *Las religiones y la comida*. Barcelona: Ariel.

SCHMIDT-LEUKEL (2002) "Santidad de la vida. Sobre la relación entre la comida y la religión". En: SCHMIDT-LEUKEL (ed.) *Las religiones y la comida*. Barcelona: Ariel. pp. 9-20.

SECRETARIAT D'ÉTAT A L'INFORMATION TUNISIEN, RÉPUBLIQUE TUNISIENNE (1960) *Allocution Hebdomadaire du Président Habib Bourguiba* (versión francesa). 5 Février 1960. Tunis.

SECRETARIAT D'ÉTAT AU PLAN ET AUX FINANCES, RÉPUBLIQUE TUNISIENNE (1961) *Perspectives décennales de développement : 1962-1971*. Tunis.

SEGALEN, Victor (1999) *Essai sur l'exotisme, une esthétique du divers*. Paris: Fata Morgana.

SEKLANI, Mahmoud (1974) *La population de la Tunisie*. Paris-Túnez: Comité International de Coordination des Recherches Nationales de Démographie (CICRED).

SEN, Amartya (1981) *Poverty and Famines: An Essay on Entitlement and Deprivation*. Oxford: Clarendon Press.

SEN, Amartya (2000) "Famines et autres crises". En: *Un nouveau modèle économique. Développement, Justice, Liberté*. Paris: Eds. Odile Jacob.

SETHOM H. (1992) *Pouvoir urbain et paysannerie en Tunisie*. Tunis: Cérès productions- Fondation Nationale de la Recherche Scientifique.

SHAW, J. & CLAY, E. (1993) *World Food Aid. Experiences of Recipients and Donors*. Londres y Portsmouth: James Currey & Heinemann.

SIINO, François (1995) "Las représentations politiques de la science au Maghreb: réflexion sur le cas tunisien". En: CAMAU, Michel (ed.) *Sciences sociales, sciences morales? Itinéraires et pratiques de recherche*. Túnez: Alif-Les Éditions de la Méditerranée. pp. 23-38.

SIINO, François (2000) "L'État, la science, l'Université en Tunisie". En : MOATASSIME, Ahmed; VERMEREN, Pierre & SIINO, François. *Science, Université et société au Maghreb*. Correspondances: bulletin de l'IRMC, Nº 63, 2000. pp. 15-19.

SIINO, François (2002) "L'Université tunisienne banalisée. Mise à niveau libérale et dépolitisation". En: *Annuaire de l'Afrique du Nord*, tome XL, 2002, Paris, CNRS Editions. pp. 187-200.

SIINO, François (2003) "Sciences, savoirs modernes et évolutions des modèles politiques". En: SIINO, François (coord.). *Sciences, savoirs modernes et pouvoirs dans le monde musulman contemporain. Revue des mondes musulmans et de la Méditerranée* nº 101-102. Aix-en-Provence : Édisud - IREMAM. pp. 9-28.

SIINO, François (2004) *Science et pouvoir dans la Tunisie contemporaine*. Paris-Aix-en-Provence : Éditions Karthala e IREMAM.

SIINO, François (2009) "Réseaux de chercheurs en Méditerranée. Contraintes institutionnelles et autonomie scientifique". En: *L'Année du Maghreb*, V | 2009. En ligne: <http://anneemaghreb.revues.org/6883>. Mis en ligne le 08 juillet 2010. Consulté le 16 novembre 2010.

SKOURI, Mohamed B. Hedi (1995) "Les programmes ciblés d'aide et réinsertion sociale en Tunisie". En: PADILLA, Martine; DELPEUCH, Francis; LE BIHAN, Geneviève & MAIRE, Bernard. *Les politiques alimentaires en Afrique du Nord*. Paris: Éditions Karthala. pp. 297-314.

SMATI, Nozha (2006) "Patrimoine culinaire en Tunisie. Le festival de la bsissa dans le sahel tunisien, entre valorisation du patrimoine et risque de folklorisation". En: OUBAHLI, Mohamed. *Manger au Maghreb. Partie I. Approche pluridisciplinaire des pratiques de table en Méditerranée du Moyen-âge à nos jours. Horizons Maghrebins-Le droit à la mémoire*, n° 55/2006. pp.115-132.

SOUSSI, Mohammed (1994) "Science européenne et enjeux éducatifs en Tunisie de 1850 à l'indépendance". En: *Revue du monde musulman et de la Méditerranée*, n° 72. pp. 53-59.

SPIVAK, Gayatri Chakravorty (2009) *¿Pueden hablar los subalternos?* Barcelona: MACBA.

SRAÏEB, Noureddine (1980) "Chronique sociale et culturelle Tunisie". En: MICHEL, Hubert & FLORY, Maurice (sous la responsabilité de). *L'Annuaire de l'Afrique du Nord*, vol. 18. Paris: Éditions du CNRS. pp. 699-716.

SRAÏEB, Noureddine (1992) "Khérédine et l'enseignement: une nouvelle conception du savoir en Tunisie". En: *Minorités religieuses dans l'Espagne médiévale. Revue du monde musulman et de la Méditerranée*, n°63-64. pp. 203-210.

SRAÏEB, Noureddine (1993) "L'idéologie de l'école en Tunisie coloniale (1881-1945)". En: *Revue du monde musulman et de la Méditerranée*, n°68-69. pp. 239-254.

SRAÏEB, Noureddine (1994) "Introduction. Maîtres et ingénieurs comme vecteurs de la modernité". En: *Modernités arabes et turque: maîtres et ingénieurs. Revue du monde musulman et de la Méditerranée*, n°72. Aix-en-Provence: Éditions ÉDISUD. pp. 13-14.

STEVENS, Christopher (1978) "L'aide alimentaire: bilan positif, négatif ou neutre? Demonstration tirée de quatre études de cas en Afrique". En: SCHENEIDER, Hartmur. *L'aide alimentaire pour le développement*. Paris: Centre de développement de l'organisation de coopération et de développement économiques.

STEVENS, Christopher (1979) *Food aid and the developing world: four African case studies*, London: Overseas Development Institute.

STREETEN, Paul (1996) "El hambre". En: SUTCLIFFE, Bob (coord.) *El incendio frío. Hambre, alimentación y desarrollo*. Barcelona: Icaria Editorial, pp. 23-56.

SUTCLIFFE, Bob (1996) "Apéndice: una nota sobre discriminación alimentaria". En: SUTCLIFFE, Bob (coord.) *El incendio frío. Hambre, alimentación y desarrollo*. Barcelona: Icaria Editorial. pp. 233-245.

SYLLA, Kalilou (2007) "Autosuffisance alimentaire, sécurité alimentaire et souveraineté alimentaire. Quelles implications pour les politiques agricoles?". En: *Agrovision* n° 3, Mai 2007. pp. 8-10.

TAYLOR, Steven J. & BOGDAN, Robert (1987) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós: Barcelona.

TÉLLEZ INFANTES, Anastasia (2007) *La Investigación antropológica*. Alicante: Editorial Club Universitario.

TÉLLEZ INFANTES, Anastasia (coord.) (2002) *Técnicas de investigación en antropología: experiencias de campo*. Alicante: Universidad Miguel Hernández.

THIEUX, Laurence & JORDÁ OLIVER, Almudena (2009) "La cooperación no gubernamental española en el Magreb: influencias mutuas entre las ONGD y la política de cooperación". En: HERNANDO DE LARRAMENDI MARTÍNEZ, Miguel & MAÑÉ ESTRADA, Aurelia (eds.) *La política exterior española hacia el Magreb: actores e intereses*. Barcelona: Editorial Ariel. pp. 169-208.

THOMPSON, Ann (1993) "La classification raciale de l'Afrique du Nord au début du XIXe siècle". En: *Cahiers d'Études Africaines*, 129, XXXIII-1. pp.19-36.

TIMOUMI, Hédi (2002) "Caractéristiques du parcours moderniste de la Tunisie (1846-1954)". En: *La Tunisie d'un siècle à l'autre*, Carthage: Beit Al-Hikma. pp. 19-90.

TLATLI, Rafik (2000), "Aux origines de la cuisine tunisienne: La Méditerranée". En: ESSID, Yassine (Ed.). *Alimentation et pratiques de table en Méditerranée*. Colloque du GERIM. Tunis : L'Institut Français de Coopération de Tunis, p. 287-291.

TOUMI, Mohsen (1989) *La Tunisie de Bourguiba à Ben Ali*. Paris: Presses universitaires de France.

TOZY, Mohamed & LAKHASSI, Abderrahmane (2004) "Le Maroc des tribus. Mythe et réalités". En : DAWOD, Hosham (coord.) *Tribus et pouvoirs en terre d'Islam*. Paris: Armand Colin. pp. 169-200.

TRABELSI, Mohsen (1990) "Développement régional et structuration de l'espace". En: *Le Développement en question. Dimension-Bilan-Perspectives*. Actes du Colloque: 24-29 novembre 1986. Série Études Sociologiques, n° 16. Tunis: Université de Tunis - CERES. pp. 279-313.

TURKI, Mourad (2002a) *Atelier d'Analyse Participative des Possibilités de Promotion des Groupements de Développement à la Base*. Tabarka, 21 et 22 juin 2002. Compte Rendu (Version Provisoire). Coopération Suisse, PAOTIC. Programme d'Appui aux ONG Tunisiennes d'Inter Coopération, Fonds Mondial de la Nature WWF et Fonds Mondial pour l'Environnement. Tunis.

TURKI, Mourad (2002b) *Diagnostic des capacités des groupements de base en milieu rural. Réflexions sur la demande d'appui de sept organisations professionnelles agricoles et éléments de stratégie pour la future phase du PAOTIC*. Rapport préliminaire. Novembre 2002. Coopération Suisse-PAOTIC. Programme d'Appui aux ONG Tunisiennes d'Intercoopération. Tunis.

TZEVETAN, Todorov (2007) *Nosotros y los otros. Reflexión sobre la diversidad humana*. Madrid: siglo XXI de España Editores, s.a.

UNESCO (2002) *Les sciences sociales dans le monde*. Paris: Collection Études en sciences sociales

UNESCO (2010) *World Social Science Report. Knowledge Divides*. Paris: UNESCO Publishing Organization, United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization & International Social Science Council.

UZAN, Maurice & PAUPHILET, Didier (1955) "Aperçu d'ensemble sur le problème alimentaire en Tunisie". En : *Les Cahiers de Tunisie* n° 12, 4^{ème} Trimestre 1955, Troisième année. Tunis : Institut des Hautes Études. pp. 627-632.

VALENSI, Lucette (1975) "Consommation et usages alimentaires en Tunisie aux XVIII^e et XIX^e siècles". En : *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*, Année 1975, vol. 30, n° 2. pp. 600-609.

VALENSI, Lucette (1977) *Fellahs tunisiens. L'économie rurale et la vie des campagnes aux 18^e et 19^e siècles*. Paris : Mouton & co et École des Hautes Études en Sciences Sociales.

VALENSI, Lucette (1984) "Le Maghreb vu du Centre : sa place dans l'école sociologique française". En : VATIN, Jean-Claude (ed.). *Connaissances du Maghreb, sciences sociales et colonisation*. Paris : CNRS. pp. 227-244.

VATIN, Jean-Claude (1984) "Le Maghreb de la méconnaissance à la reconnaissance". En : VATIN, Jean-Claude (ed.), *Connaissances du Maghreb, sciences sociales et colonisation*. Paris : CNRS. pp.11-21.

VATIN, Jean-Claude (1984) (ed.) *Connaissances du Maghreb, sciences sociales et colonisation*. Paris : CNRS.

VEHEL, Jacques [1922] (2003) *La véritable cuisine tunisienne*. Tunis: MediaCom.

VELASCO, Honorio & DÍAZ DE RADA, Ángel (2004) *La lógica de la investigación etnográfica: un modelo de trabajo para etnógrafos de la escuela*. UNED: Madrid

VERMEREN, Pierre (2000) "La formation des élites par l'enseignement supérieur moderne au Maroc et en Tunisie au XX^e siècle". En : MOATASSIME, Ahmed; VERMEREN, Pierre & SIINO, François. *Science, Université Et Société Au Maghreb*. Correspondances: bulletin de l'IRMC, N° 63, 2000. pp. 8-14

VIOLA, Andreu (2000) "La crisis del desarrollismo y el surgimiento de la antropología del desarrollo". En: VIOLA, Andreu (comp.) *Antropología del Desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina*. Barcelona: Editorial Paidós. pp. 9-65.

VIOLA, Andreu (comp.) (2000) *Antropología del Desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina*. Barcelona: Editorial Paidós.

VV.AA (1988) *Carencia alimentaria. Una perspectiva antropológica*. Barcelona : Ediciones Serbal/UNESCO.

WOLFGANG SINGER, Hans; WOOD, John B. & JENNINGS, Anthony (MA.) (1987) *Food aid: the challenge and the opportunity*. Oxford: University Press.

ZABBAL, François (2000) "<World cuisine> en Méditerranée". En: *Boire et Manger en Méditerranée*. Qantara. Magazine des cultures arabe et Méditerranée, n° 36. Paris: Institut du Monde Arabe. pp. 28-29.

ZAFRA APARICI, Eva (2005) "Comer en la escuela: el modelo de educación alimentaria en el comedor escolar". En: GRACIA, Mabel & MILLÁN, Amado (coord.) *Alimentación, salud y cultura: enfoques antropológicos*. Revista Trabajo Social y Salud, n° 51. Zaragoza: Universidad de Zaragoza. pp.361-382.

ZAFRA APARICI, EVA (2007) *Aprender a comer: procesos de socialización y transtornos del comportamiento alimentario*. Tesis doctoral. Universitat de Barcelona, Barcelona.

ZAFRA APARICI, Eva (2008) "Los trastornos del comportamiento alimentario como 'estares alimentarios': Entre el placer (bienestar) y el conflicto (malestar)". En: ROMANÍ, Oriol; LARREA, Cristina & FERNÁNDEZ, José (coords.) *Antropología de la Medicina, Metodologías e interdisciplinariadad: De las teorías a las prácticas académicas profesionales*. Actas XI Congreso de Antropología F.AA.EE, 10-13 de septiembre de 2008. pp. 233-247.

ZGHAL, Abdelkader (2000) "Pour changer la notion de spécificité d'un objet de désir en objet de recherche sociologique". En: MAHFOUDH-DRAOUI, Dorra & BEN SALEM, Lilia (dir.) *Modernité et pratiques sociologiques*. Tunis : Centre de Publication Universitaire. Faculté des Sciences Humaines et Sociales-Université Tunis I-AISLF. pp. 97-113.

ZGHAL, Abdelkader (2008) "La découverte tardive de Geertz". En: KERROU, Mohamed (dir.) *D'islam et d'ailleurs. Hommage à Clifford Geertz*. Tunis : Cérès Éditions. pp. 115-129.

ZITOUNI, Belgacem (2004) *GDA. Formation des mebres du Comité Local de Développement*. Rapport de mission. Septembre 2004.

ZUBAIDA, Sami (2000) "Le riz et son domaine". En: *Boire et Manger en Méditerranée*. Qantara. Magazine des cultures arabe et Méditerranée, n° 36. Paris: Institut du Monde Arabe. pp. 50-54.

LEGISLACIÓN Y NORMATIVA:

Gobierno tunecino:

Asociaciones:

- *Loi n°59-154 du 7 novembre 1959*, relative aux associations, modificada y completada por la *Loi n°88-90 du 2 août 1988* y la *Loi 92-25 du 2 avril 1992*. En línea: http://www.e-justice.tn/fileadmin/fichiers_site_francais/droits_homme/legis_nat/lib_pub/L_59_154.pdf
- *Loi organique no 93-80 du 26 juillet 1993*. En línea: http://www.e-justice.tn/fileadmin/fichiers_site_francais/droits_homme/structures/L_1993_80.pdf
- *Arrêté du Ministre du commerce du 19 décembre 2007 concernant la commercialisation des volailles et de leurs produits*.

Organizaciones rurales para la gestión de los recursos naturales:

Associations d'Intérêt Collectif (AIC):

- *Code des eaux (Loi 75/16 del 31 de marzo de 1975)*, que será modificado por la *Loi n° 87-35 del 6 de julio de 1987*.
- *Décret n° 87-1261 del 27 de octubre de 1987*, relativo a la organización y al modo de constitución y funcionamiento de las Associations d'Intérêt Collectif. Se modifica por el *Décret n°92-2160 del 14 de diciembre de 1992*.
- *Décret n° 87-1262 del 27 de octubre de 1987*, sobre la organización y modo de funcionamiento de los grupos de interés hidráulico.
- *Décret n°88-150 del 12 de enero de 1988*, sobre la aprobación de los estatutos-tipos de las Associations d'Intérêt Collectif.
- *Décret n°92-2229 del 21 de diciembre de 1992*, sobre la aprobación de la modificación de los estatutos-tipos de las Associations d'Intérêt Collectif.

Associations Forestière d'Intérêt Collectif (AFIC):

- *Code forestier* revisado por la *Loi n° 88/20 del 13 de abril de 1988*.
- *Décret n° 96-2261 del 25 de noviembre de 1996*, por el que se establecen las condiciones para la expedición de licencias que permitan utilizar los bosques estatales.
- *Décret n° 96-2372 del 9 de diciembre de 1996*, sobre la aprobación de los estatutos-tipos de las Associations Forestière d'Intérêt Collectif.
- *Décret n° 96-2373 del 9 de diciembre de 1996*, relativo al modo de constitución, organización y funcionamiento de las Associations Forestière d'Intérêt Collectif y la reglamentación de las modalidades de ejecución de los trabajos por esas asociaciones.

Associations de Conservación des Eaux et du Sol (ACES):

- *Loi n° 95-70 del 17 de julio de 1995*, relativo a la conservación de las aguas y el suelo.
- *Décret n° 95-2022 del 16 de octubre de 1995*, fijando la composición y el modo de funcionamiento de las Associations de Conservación des Eaux et du Sol.
- *Décret n° 95-2023 del 16 de octubre de 1995*, relativo a la organización y al modo de funcionamiento de las Associations de Conservación des Eaux et du Sol.
- *Décret n° 95-2024 del 16 de octubre de 1995*, sobre la aprobación de los estatutos-tipos de las Associations de Conservación des Eaux et du Sol.
- *Décret n° 95-2025 del 16 de octubre de 1995*, que fija la composición y el modo de funcionamiento de los Groupements régionaux de conservation des eaux et du sol.

Groupements de Développement Agricole et de Pêche (GDAP):

- *Décret n° 43-1999 del 10 de mayo de 1999*, relativo los Groupements de Développement Agricole et de Pêche.
- *Décret n° 99-1819 del 23 de agosto de 1999*, sobre la aprobación de los estatutos-tipos de los Groupements de Développement Agricole et de Pêche.
- *Décret n° 28-2001 del 19 de marzo de 2001*, sobre la simplificación de los procedimientos administrativos en el ámbito de la agricultura y la pesca.

Estado español:

- *Ley 23/1998, de 7 de julio, de Cooperación Internacional para el Desarrollo*. BOE núm. 162, 1998: 22761.
- *Real Decreto 1527/1988*, publicado el 23 de diciembre de 1988 en el BOE (núm. 3), por el que se reestructura la Secretaría de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica
- *Real Decreto 1403/2007, de 26 de octubre, que aprueba el Estatuto de la nueva Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo*, publicado el 26 de noviembre de 2007 en el BOE (núm. 283).

MEMORIAS Y DOCUMENTACIÓN INFORMATIVA:

ACPP:

- ACPP (2004)** *Memoria de actividades 2004*. Madrid.
- ACPP (2005)** *Memoria de actividades 2005*. Madrid.
- ACPP (2007)** *Memoria de actividades. Junio de 2006 - junio de 2007*. Madrid.
- ACPP (2008)** *Memoria de actividades. Junio de 2007 - junio de 2008*. Madrid.
- ACPP (2009)** *Memoria de actividades. Junio de 2008 - junio de 2009*. Madrid.

AID:

- AID (2010)** *Mémoire d'activités*. Mars 2010. Tunis

APEL:

- APEL (2000)** *Programme de Développement Rural Intégré et Durable 2000-2009. Stratégie d'intervention*. Tunis.

FAO:

- FAO (2008)** *Tunisie. Valorisation des cultivars autochtones de blé dur par la promotion des activités de conservation in situ et la production de semences de qualité à l'échelle communautaire*. Février 2008-Janvier 2010. Ministère de l'Agriculture et des Ressources Hydrauliques.

Fundación IPADE:

- Fundación IPADE (2004)** *Estrategia IPADE 2005-2012*. Madrid.
- Fundación IPADE (2005)** *Memoria de actividades 2005*. Madrid.
- Fundación IPADE (2006)** *Memoria de actividades 2006*. Madrid.
- Fundación IPADE (2008)** *Memoria de actividades 2008*. Madrid.
- Fundación IPADE (2009)** *Memoria de actividades 2009*. Madrid.

GIPAC:

- Newsletter "Le point sur l'influenza aviaire", n° 1. Juillet 2006. En línea: www.gipaweb.com.tn
- Newsletter "Le point sur l'influenza aviaire", n° 2. Août 2006. En línea: www.gipaweb.com.tn
- Newsletter "Le point sur l'influenza aviaire", n° 3. Décembre 2006. En línea: www.gipaweb.com.tn
- Newsletter "Le point sur l'influenza aviaire", n° 2. Mai 2007. En línea: www.gipaweb.com.tn

PROGRAMAS EDUCATIVOS UNIVERSIDADES TUNECINAS:

ECOLE SUPÉRIEURE D'AGRICULTURE DE MOGRANE. Programme Licence Appliquée en Gestion des Entreprises Agricoles.

ÉCOLE SUPERIEURE DES INDUSTRIES ALIMENTAIRES DE TUNIS. Programme Licence Appliquée "Industries et procedes alimentaires".

ECOLE SUPÉRIEURE DES SCIENCES ET TECHNIQUES DE LA SANTÉ DE TUNIS. Programme Licence Appliquée en Nutrition Humaine.

ECOLE SUPÉRIEURE DES SCIENCES ET TECHNIQUES DE LA SANTÉ DE TUNIS. Programme Licence Appliquée en Technologie Alimentaire.

PUBLICACIONES PERIÓDICAS:

La Presse de Tunisie:

HAOUARI, Imen (2009) "Restauration rapide. Que met-on dans nos assiettes?". En: *La Presse de Tunisie*. 29/10/2009. p. 3-4.

LA PRESSE DE TUNISIE (2009) "Importance du rôle de la femme en tant que principal gestionnaire du budget familial". En: *La Presse de Tunisie*, 03/09/2009. p. 3.

Livret Santé. Le Magazine tunisien du mieux vivre:

CHEHEB, Wahib. "Un jeune qui jeûne, c'est pas si facile!". En: *Livret Santé. Le Magazine tunisien du mieux vivre*. En línea: www.livretsante.com

BENAROUS, Rym. Artículo en línea: "Hlou arbi: Bienvenue au royaume des calories". En: *Livret Santé. Le Magazine tunisien du mieux vivre*. En línea: www.livretsante.com

Femmes de Tunisie:

LAMINE, Samia (2010) "Surconsommation "Le m'as-tu vu?". En: *Femmes de Tunisie*, 17/12/2010 En línea: www.femmesdetunisie.com

Jeune Afrique:

BOISSELET, Pierre (2010) "Facebook: l'exception tunisienne". En: *Jeune Afrique Magazine* numérique de 23/04/2010. Article en línea: www.jeuneafrique.com/Article/ARTJAWEB20100422174457/. Consulté le 4 novembre 2010.

LE BEQ, Christophe (2010) "Les OMD ne seront pas atteints". En: *Jeune Afrique*, 20/09/2010. En línea: www.jeuneafrique.com/Article/ARTJAWEB20100920150541/

7

Webgrafía

Africultures, le site et la revue de référence des cultures africaines:
www.africultures.com

Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo:
www.aecid.org

Annuaire de l'Afrique du Nord:
<https://aan.mmsh.univ-aix.fr>

Anthropology of Food, Revue numérique:
<http://aof.revues.org>

Anthropotunisie, grupo de debate:
www.facebook.com/group.php?gid=39578307918&ref=ts

Antonio Gramsci, página web:
www.gramsci.org.ar

Antropología en línea:
<http://abiertoespacio.blogspot.com>

Arab Science and Technology Foundation:
www.astf.net/site/index.asp

Arturo Escobar, página web:
www.unc.edu/~aescobar

Asamblea de Cooperación Por la Paz:
www.acpp.com

Association d'Anthropologie Méditerranéenne:
<http://adam.mmsh.univ-aix.fr>

Association pour la Promotion de l'Emploi et du Logement:
www.apel.org.tn

Association Tunisienne pour l'Auto-Développement et la Solidarité:
www.assoc-atlas.org.tn

ATTAC Tunisie:
www.raid-attac.net/firms.com

Banque Africaine de Développement:
www.afdb.org

Banque Mondiale en Tunisie:
www.banquemondiale.org/tn

Banque Mondiale:
www.banquemondiale.org

Biblioteca de Antropologías críticas:
<http://invisibel.net/antrolab/>

Boaventura de Sousa Santos web site:
www.boaventuradesousasantos.pt

Casa Árabe:
www.casaarabe-ieam.es

Centre d'Études et de Recherches Économiques et Sociales de Tunis:
www.ceres.rnrt.tn

Centre d'Études Maghrébines de Tunis:
www.cematmaghrib.org

Centre International d'Hautes Études Agronomiques Méditerranéennes:
<http://ressources.ciheam.org>

Centro de Estudios Rurales y de Agricultura Internacionales:
<http://cerai.atlantesoftware.com>

Centro de Investigación para el Desarrollo de América Latina:
www.cideal.org

Cives Mundi:
www.civesmundi.es

CIHEAM-Options Méditerranéennes:
www.ciheam.org/index.php/en/publications/options-mediterraneennes

Conseil National de la Statistique de Tunisie:
www.tunisie-statistiques.tn

CRASC. Centre de Recherche en Anthropologie Sociale et Culturelle:
www.crasc.org

Délégation de l'Union Européenne en Tunisie :
www.deltun.ec.europa.eu

ENDA Interarabe:
www.endarabe.org.tn

Enrique Dussel, página web:
www.enriquedussel.org

Enseignement Supérieur et Recherche Scientifique en Tunisie:
www.mes.tn

École Supérieure des Sciences et Techniques de la Santé de Tunis:
www.paramedicalis.com

FAO Tunisie:
<http://www.fao.org/countryprofiles/index.asp?lang=fr&ISO3=TUN/> http://www.fao.org/world/subregional/snea/index_fr.htm

FAO, Organisation des Nations Unies pour l'alimentation et l'agriculture:
www.fao.org

FAO-ECTAD, Centre Régional de Santé Animale pour l'Afrique du Nord:
<http://www.fao-ectad-crsa-an.org>

Fondation Temimi pour la Recherche Scientifique et l'Information:
<http://www.temimi.refer.org>

Fonds Solidarité Nationale:
www.26-26.org

Foro de Investigadores sobre el Mundo Árabe y Musulmán:
<http://sites.google.com/site/fimames>

Forum Marhba:
www.marhba.com

Forum Tunisie culture:

<http://tunisieculture.forumactif.com>

Fundación CIDOB:

www.cidob.org

Fundación CUME:

www.fundacioncume.org

Fundación IPADE:

www.fundacion-ipade.org

**Fundación Promoción Social
de la Cultura:**

www.fundacionfpssc.org

**Georges-Louis Leclerc, Conde de Buffon,
página web del CNRS:**

www.buffon.cnrs.fr

Global Nature:

www.fundacionglobalnature.org

**Groupement Interprofessionnel des
Produits Avicoles et Cunicoles:**

gipaweb.com.tn

Groupe de recherche Achac:

www.achac.com

Habib Bourguiba, página web:

www.bourguiba.com

Igor de Garine, página web:

www.igordegarine.com

**Institut Agronomique Méditerranéen
de Montpellier:**

www.iamm.fr

**Instituto Agronómico Mediterraneo
de Zaragoza:**

www.iamm.fr

Institut de Belles Lettres Arabes de Tunis:

www.iblatunis.org

**Institut de Recherche pour le
Développement, bureau de Tunis:**

www.tn.ird.fr

**Institut de Recherche
pour le Développement:**

www.ird.fr

**Institut de Recherche
sur le Maghreb Contemporain:**

www.irmcmaghreb.org

**Institut de Recherches et d'Études
sur le Monde Arabe et Musulman:**

<http://iremam.univ-provence.fr>

Institut du Monde Arabe:

www.imarabe.org

Institut Europeu de la Mediterrània:

www.iemed.org

Institut National de la Statistique:

www.ins.nat.tn

**Institut National de Nutrition et
de Technologie Alimentaire:**

www.institutdenutrition.rns.tn

Institut Pasteur de Tunis:

www.pasteur.tn

**International Commission
on the Anthropology of Food:**

<http://erl.orn.mpg.de/~icaf>

Jeune Afrique:

www.jeuneafrique.com

JISER Reflexions Méditerranées:

www.jiser.org

La Presse de Tunisie:

www.lapresse.tn

Magazine Femmes de Tunisie:

www.femmesdetunisie.com

Magazine Livret Santé:

www.livretsante.com

**Maison Méditerranéenne
des Sciences de l'Homme:**

www.mmsh.univ-aix.fr

**Musée virtuel de la colonisation
et du racisme:**

www.zoohumain.com

**Observatoire Cniel des Habitudes
Alimentaires:**

www.lemangeur-ocha.com

Observatoire National de l'AGRIculture:

www.onagri.nat.tn

**Observatori de l'Alimentació,
Universitat de Barcelona:**

www.odela-ub.com

**Office National du Tourisme Tunisienne
de Paris:**

www.bonjour-tunisie.com

**Persée. Portail de revues en sciences
humaines et sociales:**

www.persee.fr

**Programme des Nations Unies
pour le Développement en Tunisie:**

www.tn.undp.org

**Programme des Nations Unies
pour le Développement:**

www.undp.org

Red de Antropologías del Mundo:

www.ram-wan.net

Restaurants Tunisie, página web de reservas:

www.resto-tunisie.com

**Revue des Mondes Musulmans
et de la Méditerranée:**

<http://remmm.revues.org>

**Revues.org, Portail de revues en sciences
humaines et sociales:**

www.revues.org

**Surveillance alimentaire
et nutritionnelle en Tunisie:**

www.nutrition.rns.tn/survalim/index.htm

Union Tunisienne de Solidarité Sociale:

www.utss.org.tn

World Wildlife Fund:

www.worldwildlife.org

**Zine Al Abidine Ben Ali, página web.
Campaña electoral 2009:**

www.benali.tn/fr

8

Índice de acrónimos y abreviaturas

ACPP: Asamblea de Cooperación Por la Paz	IRMC: Institut de Recherche sur le Maghreb Contemporain de Tunis
AECI: Agencia Española de Cooperación Internacional	ODM: Objetivos de Desarrollo del Milenio
AECID: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo	OIT: Organización internacional del Trabajo
AID: Appui aux Initiatives de Développement	OMC: Organización Mundial del Comercio
AOD: Ayuda Oficial al Desarrollo	OMS: Organización Mundial de la Salud
APEL: Association pour la Promotion de l'Emploi et du Logement	ONAGRI: Observatoire National de l'AGRIculture
ASAD: Association de Soutien à l'Auto-Développement	ONGD: Organización No Gubernamental de Desarrollo
ATLAS: Association Tunisienne pour l'Auto-Développement et la Solidarité	OTC: Oficina Técnica de Cooperación Española
AVFA: Agence de la Vulgarisation et de la Formation Agricoles	PD: Plan Director de la Cooperación Española
BAD: Banco Africano de Desarrollo	PNUD: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
BM: Banco Mundial	UE: Unión Europea
CEMAT: Centre d'Études Maghrébines de Tunis	UGTT: Union Générale des Travailleurs Tunisiens
CERAI: Centro de Estudios Rurales y de Agricultura Internacionales	UNESCO: Organización de las Naciones Unidas para Educación, Ciencia y Cultura
CERES: Centre d'Études et de Recherches Economiques et Sociales de Tunis	UNICEF: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
CIDEAL: Centro de Investigación para el Desarrollo de América Latina	USAID: Agencia de Cooperación de los EE.UU.
CIHEAM: Centre International d'Hautes Études Agronomiques Méditerranéennes	UTSS: Union Tunisienne de Solidarité Sociale
CRASC: Centre de Recherche en Anthropologie Sociale et Culturelle d'Oran	WWF Túnez: World Wildlife Fund Túnez
DEP: Documento de Estrategia País de la Cooperación Española	
DT: Dinares Tunecinos	
FAD: Fondo de Ayuda al Desarrollo	
FAO: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación	
FIMAM: Foro de Investigadores sobre el Mundo Árabe y Musulmán	
FPSC: Fundación Promoción Social de la Cultura	
Fundación IPADE: Fundación Instituto de Promoción y Apoyo al Desarrollo	
GIPAC: Groupement Interprofessionnel des Produits Avicoles et Cunicoles	
IAMM: Institut Agronomique Méditerranéen de Montpellier	
IBLA: Institut de Belles Lettres Arabes de Tunis	
ICAF: International Commission on the Anthropology of Food	
IEMed: Institut Européen de la Méditerranée	
IHET: Institut des Hautes Études de Tunis	
IMA: Institut du Monde Arabe	
INNTA: Institut National de Nutrition et de Technologie Alimentaire	
INS: Institut National de la Statistique	
IRD: Institut de Recherche pour le Développement	
IREMAM: Institut de Recherches et d'Études sur le Monde Arabe et Musulman	

9

Glosario de términos

Achoura: Es una festividad que se remonta a la tradición religiosa hebrea cuando los judíos de Medina, donde se había refugiado el Profeta después de haber ido a la Meca, tenían la costumbre de ayunar el día de la *Achoura*, el décimo día del mes de *Moharrem*. Conmemoraban la travesía del Mar Rojo y el milagro que les salvó del faraón. El Profeta aprueba esta fiesta y aconseja a sus seguidores que la celebren y realicen el ayuno. De esta manera, la *Achoura* se convierte en la primera festividad del calendario musulmán.

Aïd El Kebir: Es la fiesta del sacrificio del cordero, que celebra el final del peregrinaje.

Aïd El Seguir: Conmemora el fin del Ramadán y el final definitivo del ayuno, que suele oscilar entre el vigésimo-octavo y el treintavo día del mes lunar.

Assida Zgougou: Un dulce que se hace específicamente para la fiesta de nacimiento del Profeta, el *Mouled*. Una crema hecha a base de piñones, harina y azúcar que se decora con diferentes frutos secos.

Baqlawa: Pastel tradicional a base de hojaldre y pasta de almendras, de origen turco (M'layah, 2006: 261).

Barkoukech: Es un cuscús que se sirve fresco. Se elabora con el grano grande de la sémola y las verduras (Gobert, 2003b: 246).

Bazin: Una papilla de sémola que se consume sobre todo en el desayuno, principalmente en la ciudad de Sfax (Gobert, 2003b: 246).

Bismillah: Significa en el nombre de Alá, Alá es el más grande.

Bit-Al Muna: Despensa donde tradicionalmente se guardaban los alimentos.

Borghol: Tipo de trigo

Borzguen: Cuscús que se hace con cordero, frutos secos, pasas y dátiles, también se echa un poco de agua destilada de la flor del naranjo.

Boukha: Es un licor de higos o dátiles con un porcentaje de alcohol que ronda los 40°.

Bouzza: Una crema de sorgo y frutos secos (M'layah, 2006: 262).

Brik: Una hoja de pasta rellena de patata, perejil, atún y huevo (aunque también puede rellenarse de otros productos como carne picada). Tiene forma de triángulo y se fríe con aceite muy caliente. Es uno de los platos más emblemáticos de la alimentación tunecina.

Bsissa: Una bebida refrescante, que resulta de la mezcla de agua con harina molida de trigo y/o cebada, o bien de garbanzo (M'layah, 2006: 262)

Chakhchoukha: Un plato hecho a base de tomate, pimiento, cebolla, harissa y huevos.

Chamia: Pasta de almendras muy compacta y dulce que se consume untada en pan con mantequilla.

Charia: Ley islámica.

Cheikh: Es una figura respetada dentro de la comunidad musulmana, por su edad o por sus conocimientos en materia religiosa y científica.

Chorba: Sopa muy especiada.

Cuscús con osbène: Se realiza en la festividad del sacrificio del cordero. El osbène son las tripas del

cordero rellenas de verduras, arroz, corazón, pulmón e hígado que acompañan el cuscús.

Doigts de Fatma: Un plato que utiliza la misma pasta que los briks, pero en forma de cigarros o dedos, de ahí su nombre, que se rellena de diferentes productos, como patata, pollo, perejil o carne picada... y que se fríe en abundante aceite.

El Corán: Es la fuente-raíz del dogma y de la ley en el Islam. Éste contiene un vasto cuerpo de enseñanzas éticas y disposiciones legales. Todas estas reglas forman la base de la estructura de la *charia* o ley islámica.

Fatwa: Dictamen jurídico-religioso elaborado por un muftí (Morera, 2009: 514).

Fellah: Nombre en árabe que se utiliza para designar a los agricultores.

F'tour sbah: Desayuno

Fricassé: Un pequeño bocadillo hecho con una pasta parecida a la de los churros, que se rellena de patata, huevo duro, atún, olivas y *harissa*. Se vende en diferentes puestos ambulantes, tanto en el espacio urbano como en el medio rural.

Frik: Sopa preparada a partir de trigo o cebada (M'layah, 2006: 266).

Ftira: Es un pan realizado con harina y agua, que se parece al *meloui* que consume la población rural.

Gharaiba: Pastel tradicional que puede realizarse con harina de garbanzo, de sorgo o de trigo. Se mezcla con aceite o mantequilla y se cuece en el horno (M'layah, 2006: 266).

Gouta: Es un queso fresco, parecido al queso *ricotta* italiano.

Gues'a: Un gran plato de madera que no sólo es utilizado para remover el grano sino también para servir el cuscús.

Halal: Lo permitido, opuesto a *haram*.

Haram: Lo prohibido, opuesto a *halal*.

Harissa: Es una pasta hecha con pimientos rojos picantes que se secan al sol y se muelen con aceite. Está presente en las diferentes comidas tunecinas. Normalmente se pone en el centro de la mesa con un chorro de aceite, atún y aceitunas, se come con pan o sirve como acompañamiento al cuscús, al *merguez*, a las brochetas...

Hergma: Una sopa que suele prepararse con las patas del cordero (M'layah, 2006: 268).

Hlâlem: Pequeñas pastas.

Iftar: Es el momento en que se rompe el ayuno diario durante la festividad del Ramadán.

Ka'aba: Es el lugar sagrado más importante del Islam. Se encuentra en la Meca y es hacia donde se dirigen los fieles para la realización del peregrinaje, uno de los cinco pilares del Islam.

Keftaji: Plato realizado con pimiento verde, calabacín, patata, cebolla, tomate y huevo.

Kesra: Pan elaborado con levadura fermentada y cocido en el horno (Gobert, 2003b: 254)

Khobs: Significa pan.

Khobs tabouna: El pan que se cuece en el horno denominado *tabouna*.

Kuttab: Escuela que imparte una educación religiosa con técnicas pedagógicas modernas (Moreras, 2009: 515).

Lablabi: Es un plato que recupera el pan del día anterior, que cortado a trozos se deposita en un plato donde se servirán los garbanzos, acompañados de *harissa*, limón, aceite de oliva y comino.

Leben: Equivalente al suero de leche.

Madfouna: Ragú de acelgas y judías con pies de buey (Gobert, 2003b: 91).

Madmouja: Es un dulce realizado con pasta de hojaldre y mezclado con dátiles (M'layah, 2006: 273).

Madrasa: Es la escuela coránica.

Makroud: Es un pastel elaborado a base de sémola, relleno de pasta de dátiles, que se fríe en aceite muy caliente y se moja en sirope de azúcar (M'layah, 2006: 273).

Malikí: Referido a la escuela jurídica fundada por Malik Ibn Anas (s. VIII).

Maqouda: Plato elaborado con carne de cordero, sazonado con sal y pimienta, patata cortada en pequeños trozos, cebolla y perejil. Todos estos ingredientes se ponen a cocinar en aceite, a los que se le añaden huevos (M'layah, 2006: 272).

Marfoussa: El pan *marfoussa* es muy parecido al *ftira* pero más espeso y grueso.

Marqa: Literalmente quiere decir salsa. Es un ragú donde se pone mucha salsa (Gobert, 2003b: 256).

Mbatten: Albóndigas hechas de coliflor, carne, perejil, cebolla y patata.

Melaoui: Pan muy fino, parecido a un crêpe, que se consume sobre todo en las zonas rurales.

Melthouth: Son los granos de la cebada tostados en un tajine, pelados y molidos. El grano gordo que resulta de este proceso se denomina *melthouth* (Hubert, 1984 : 16).

Merguez: Salchichas de ternera o de cordero muy especiadas.

Metlou'a: Es un pan con levadura amasado en forma de pan, que se cuece en la cazuela (Gobert, 2003a: 93).

Mhammes: Según la definición de Gobert, son "*petites pâtes sphériques préparées à la maison*" (2003b: 35), aunque en la actualidad pueden también obtenerse de forma elaborada en los espacios de distribución.

Mloukhia: Es un plato elaborado con carne de cordero cuya característica es la salsa que tiene un color negro verdoso.

Moharrem: Es el primer mes del año de la Hégira.

Mosli: Los muslos del animal especiadas y con patatas al horno.

Mouled: Es la fiesta de nacimiento del profeta.

Mufti: Es la máxima figura religiosa del país en cuanto a interpretación del derecho musulmán o la *charia*, la ley islámica. Encargado de pronunciar las *fatwas*.

Oija: Plato hecho a base de tomate, cebolla, pimiento verde y huevos, puede elaborarse con otros productos como gambas, *merguez*...

Osbène: Son las tripas del cordero rellenas de verduras, arroz, con el corazón, pulmón e hígado del cordero.

Qaddid: Es carne de cordero que una vez cortada en tiras, sazonada y especiada, se seca al sol y se fríe en aceite, después se guarda en conserva.

Qleya: Un estofado de carne que se realiza para la festividad de *Aïd el Kebir*.

Ragoût: Gobert señala como la palabra *ragoût* hace referencia las preparaciones de frutas en salsa con o sin carne, como por ejemplo *ragoûts d'abricots* (1955: 534).

Raïb: Leche cuajada.

Ramadan: Noveno mes del calendario hegrico, el mes más sagrado para los musulmanes, durante el cual se celebra el ayuno obligatorio anual.

Ras-El Am-Elhijri: Es el comienzo del año según el calendario musulmán. Esta festividad se produce en torno a 20 días después de la fiesta del *Aïd el Kebir* (Chadly Ben Abdellah, 1988: 23).

Ras-El Am-El Ajmi: Es otra manera de celebrar el nuevo año, en este caso en función del calendario gregoriano que marca el inicio del año civil adoptado por la mayor parte de los estados árabes (Chadly Ben Abdellah, 1988: 23).

Riz djerbian: Un arroz elaborado según una receta originaria de la isla de Djerba, que no obstante se consume en otras regiones del país.

Salade mechouia: Ensalada de pimientos verdes picantes. Se hace a la brasa, de ahí su nombre.

Salade tunisienne: Es una ensalada compuesta por pepino, pimiento verde, cebolla y tomate cortado en trozos muy pequeños. Se suele acompañar con atún y olivas.

Samsas: Pequeño pastel elaborado en forma de triángulo, con hojas de briks rellenas de pasta de almendras. Se fríe en aceite muy caliente y se moja en sirope de azúcar (M'layah, 2006: 277).

Shan tounsi: Un plato tunecino compuesto por *salade mechouia*, ensalada de zanahoria, patata cocida, huevo duro o atún.

Sohleb: Una bebida caliente que se toma sobre todo en invierno: "*bouillie de sorgho qu'on sert saupoudrée de sucre glace et de gingembre*" (Essid, 2005: 61).

Sunna o tradición: Constituye el corpus de hadices, conjunto de actos dichos y actitudes de Mahoma. Todo esto actúa como una ciencia de la tradición y constituye un complemento aclaratorio del texto coránico.

Tabouna: Horno en que se cuece el pan.

Tajine: Es un pastel de huevo que puede prepararse con diferentes ingredientes desde verduras, carne... También es un utensilio de barro que sirve para presentar los diferentes guisos o para moler el trigo.

Tchicha: Sémola de grano gordo preparada en sopa (M'layah, 2006: 280).

Zaouïa: Es un establecimiento religioso magrebí que puede abrigar una escuela coránica y acoger a numerosas cofradías que organizan sus reuniones y rituales festivos. El nombre que recibe la *zaouïa* es generalmente el del santo que asegura la protección de los individuos y de sus linajes (Kerrou, 1998: 87).

10

Índice de figuras, tablas, gráficas, cuadros y fotografías

Índice de figuras

Figura 1.	Actores "objeto" de la investigación	pág 36
Figura 2.	Tipo Bereber (después Árabe)	pág 96
Figura 3.	Carteles Exposición colonial 1931	pág 103
Figura 4.	Ilustración horno tabouna	pág 133
Figura 5.	Encuesta de la alimentación en Túnez	pág 146
Figura 6.	Las etapas de crecimiento económico (Rostow)	pág 168
Figura 7.	Reparto instituciones universitarias en 1958	pág 199
Figura 8.	Establecimientos de Educación Superior de Agricultura en Túnez	pág 211
Figura 9.	Programa asignatura Desarrollo local y durabilidad	pág 215
Figura 10.	Programa asignatura Desarrollo rural	pág 216
Figura 11.	"De l'œuf à l'assiette: une sécurité totale"	pág 381
Figura 12.	Material cursos de formación	pág 432
Figura 13.	Entorno institucional de los GDA	pág 440
Figura 14.	Instituciones rurales en Túnez	pág 442

Índice de tablas

Tabla 1.	Tasa de escolarización en Túnez de niños de entre 5-14 años (1949)	pág 196
Tabla 2.	Evolución del precio de los cereales de 1971 a 1980 (unidad: dinar/quintal)	pág 274
Tabla 3.	Importe de la indemnización por producto	pág 276
Tabla 4.	La subvención alimentaria por medio urbano/rural	pág 281
Tabla 5.	Consumo calorías vegetales y animales	pág 282
Tabla 6.	Porcentaje de población rural en el Magreb	pág 288
Tabla 7.	Repartición población tunecina espacio urbano y rural	pág 289
Tabla 8.	Evolución de la tasa de pobreza en Túnez	pág 289
Tabla 9.	Evolución de las cantidades de trigo medias consumidas persona/año según lugar de residencia	pág 324
Tabla 10.	Consumo de carne de aves (en kg/persona/año)	pág 379
Tabla 11.	Las poblaciones pobres concentradas en las zonas rurales	pág 386
Tabla 12.	Principales sectores CAD de actuación de las ONGD en Túnez con fondos públicos	pág 403

Índice de gráficas

Gráfica 1.	Políticas alimentarias en el Magreb	pág 246
Gráfica 2.	Evolución del consumo de los principales grupos de alimentos en Túnez (1968-2000)	pág 322
Gráfica 3.	Cantidades consumidas de los principales grupos de alimentos según el espacio (2000) (kg/pers/an)	pág 325
Gráfica 4.	Evolución de asociaciones en Túnez por año	pág 409
Gráfica 5.	Repartición de asociaciones según tipo de actividad (Enero 2011)	pág 410

Índice de cuadros

Cuadro 1.	Fuentes primarias, tipo de entrevistas e instrumentos de recogida de información	pág 44
Cuadro 2.	Categorías de análisis	pág 50
Cuadro 3.	Artículos alimentación. Revista IBLA (1937-1956)	pág 153
Cuadro 4.	Representación dual del desarrollo	pág 179
Cuadro 5.	Evolución Instituciones Educación Superior en Túnez (1956-1978)	pág 201
Cuadro 6.	Evolución Instituciones Educación Superior en Túnez (1978-1995)	pág 206

Cuadro 7.	Especialidades de formación en los centros de enseñanza superior agronómica	pág 213
Cuadro 8.	Unidad Educativa: producción agrícola y comercialización	pág 214
Cuadro 9.	Tesis de tercer ciclo de sociólogos tunecinos (1964-1973)	pág 230
Cuadro 10.	La Sociología en el Magreb-Años 60	pág 234
Cuadro 11.	Coloquios realizados sobre la Sociología en el mundo árabe	pág 237
Cuadro 12.	La emergencia del desarrollo sostenible en Túnez	pág 290
Cuadro 13.	Representación dicotómica de los espacios de distribución: Mercados -Supermercados/Hipermercados	pág 342
Cuadro 14.	Objetivo 1 ODM: Erradicar la pobreza extrema y el hambre. Metas e indicadores	pág 400
Cuadro 15.	Contraste entre el sistema alimentario tradicional y moderno	pág 417
Cuadro 16.	Etapas en el cultivo del caracol	pág 429
Cuadro 17.	Marco legislativo de los grupos de base	pág 437

Índice de fotografías

Fotografía 1.	Hombre de Australia del Sur Islas Andamán	pág 89
Fotografía 2.	Mujer de la tribu pachik-war, fotografiado siguiendo las instrucciones de Huxley	pág 89
Fotografía 3.	Tipo Árabe	pág 98
Fotografía 4.	Bereber tipo ibero	pág 98
Fotografía 5.	Hombre tipo braquicéfalo del Litoral	pág 99
Fotografía 6.	Bereber rubio con ojos azules (Nabeul)	pág 99
Fotografía 7.	Hombre tipo andaluz	pág 99
Fotografía 8.	Jóvenes negros del Oasis	pág 99
Fotografía 9.	Pabellón Oficial - Sección Túnez. Exposición colonial 1931	pág 105
Fotografía 10.	Mujer kabyle haciendo cuscús	pág 107
Fotografía 11.	Interior árabe	pág 107
Fotografía 12.	Zoos humanos	pág 109
Fotografía 13.	Fotografía colonial mujer árabe	pág 110
Fotografía 14.	Institut Pasteur de Tunis	pág 121
Fotografía 15.	École Coloniale d'Agriculture de Tunis	pág 121
Fotografía 16.	Moler a dos manos (Sidi Bou Ali)	pág 132
Fotografía 17.	Tostar granos en un tajine	pág 132
Fotografía 18.	Horno tabouna	pág 133
Fotografía 19.	Retorno de Bourguiba a Túnez (1955)	pág 180
Fotografía 20.	Discurso del Presidente Bourguiba (1952)	pág 180
Fotografía 21.	Fotos oficiales del Presidente Ben Ali para la Campaña Electoral de 2009	pág 185
Fotografía 22.	Marché Central. Túnez capital	pág 333
Fotografía 23.	Disposición de la carne en los espacios de distribución locales	pág 334
Fotografía 24.	Informaciones Carrefour, Túnez	pág 337
Fotografía 25.	Certificación "viande d'origine: Tunisie"	pág 338
Fotografía 26.	Certificación halal de los productos de marcas extranjeras	pág 338
Fotografía 27.	Productos del cerdo en los espacios de distribución tunecinos	pág 339
Fotografía 28.	La comercialización de bebidas alcohólicas en los espacios de distribución tunecinos	pág 341
Fotografía 29.	Restauración <i>fast-food</i> en Túnez	pág 350
Fotografía 30.	Puestos alimentación de calle.	pág 351
Fotografía 31.	Restaurante L'Opium Tunis	pág 353
Fotografía 32.	Restaurante Ben Sushi	pág 355
Fotografía 33.	Brunch tunecino	pág 364
Fotografía 34.	Assida	pág 367
Fotografía 35.	Mesa de Ramadán, Túnez	pág 369

Fotografía 36.	Los corderos del Aïd , Túnez	pág 374
Fotografía 37.	Fiesta de Aïd el Kebir, Túnez	pág 376
Fotografía 38.	Puesto de comercialización de aves en el Marché Central (año 2005-2006)	pág 380
Fotografía 39.	Elaboración y consumo en el medio rural	pág 416
Fotografía 40.	Población douares Saouef	pág 420
Fotografía 41.	Proyecto desarrollo rural integral. Cría de pollos	pág 421
Fotografía 42.	Proyecto desarrollo rural integral. Cría de conejos y de ganado ovino	pág 422
Fotografía 43.	Acceso al agua en el medio rural	pág 426

11

Anexos

ONGDs españolas y contrapartes locales Túnez

ONGD españolas que trabajan en Túnez 2004-2005⁷²⁰

Nombre ONGD	Inicio-fin actividad	Ámbito de intervención	Personal expatriado
ACPP: Asamblea de Cooperación Por la Paz	1994 actualidad	Desarrollo rural integral	Sí
CERAI: Centro de Estudios Rurales y de Agricultura Internacionales	1994 actualidad	Desarrollo rural y agrícola	Discontinuo
CIDEAL: Centro de Investigación para el Desarrollo de América Latina	2004 actualidad	Genero y fortalecimiento de la sociedad civil	Discontinuo
Cives Mundi	2005 actualidad	Desarrollo sostenible y Medio ambiente	Discontinuo
Fundación CUME	-	-	-
Fundación IPADE: Instituto de Promoción y Apoyo al Desarrollo	1995 actualidad	Desarrollo rural integral	Sí
Fundación Paz y Solidaridad	2005 actualidad	Mundo laboral y género	Discontinuo
FPSC: Fundación Promoción Social de la Cultura	2001-2004	Desarrollo Agropecuario y Medioambiente Educación	Discontinuo
Global Nature	-	-	-

Fuente: Elaboración propia a partir datos de la AECID (2004b)

720 La cooperación española clasifica dentro del DEP 2005-2008 la Fundación CUME, Cives Mundi y Global Nature como posibles ONGDs con las que trabajar, pero nos las incluye dentro del listado de las ONGDs que reconoce como actores de la cooperación en Túnez (AECI, 2004b: 23). Tanto de la Fundación CUME como de Global Nature no se ha podido obtener información.

Contrapartes locales ONGDS españolas en Túnez 2004-2005

Nombre	Ámbito de intervención	Inicio actividad
AID: Appui aux Initiatives de Développement	Desarrollo rural integral	1998
APEL: Association pour la Promotion de l'Emploi et du Logement	Desarrollo rural integral	1972
ASAD: Association de Soutien à l'Auto - Développement	Desarrollo rural integral	1988
Association de Sauvegarde de l'Oasis de Chenini Gabès (ASOC)	Desarrollo rural	1995
ATLAS: Association Tunisienne pour l'Auto-Développement et la Solidarité	Autodesarrollo zona rural Desarrollo rural integral	1992
ENDA Interarabe	Institución de microcréditos	1990
Fondation El KEF pour le développement regionale	Desarrollo rural integral de la región del Kef	1985
UTSS: Union Tunisienne de Solidarité Sociale	ONG de asistencia social	1967
WWF Túnez, World Wildlife Fund	ONG ecologista sede en Túnez	2002

Fuente: Elaboración propia a partir datos de la AECID (2004b)

Anexo 2

Mapa de Túnez



- Direction régionales
- District Nord Est
- District Nord Ouest
- District Centre Est
- District Centre Est
- District Sud Est
- District Sud Ouest

Fuente: Institut National de la Statistique de Tunis.

Anexo 3

Proyectos ONGDs españolas aprobados para Túnez (2004-2005)

Proyectos ACPP aprobados para Túnez (2004-2005)

Proyectos	Lugar	Año	Contraparte	Institución financiadora
Consolidación del proceso de desarrollo rural integral participativo de 2.524 habitantes de 12 comunidades pertenecientes a los sectores de Jradou y Jimla	Delegaciones de Zriba y Zaghouan, Gobernado de Zaghouan	2004	ASAD	AECI
Proyecto de desarrollo rural integral en la zona de Beni Zalten	Gobernado de Gabès	2004	UTSS	Ajuntament d l'Hospitalet Gobierno de Navarra Ayuntamiento de Utebo Ayuntamiento de Ávila
Proyecto de consolidación del proceso de desarrollo socioeconómico, organizativo y de género de las zonas rurales de Bechni, Limàges y Kelwamen	Gobernado de Kebili	2004	UTSS	Ajuntament de València Diputació de Castelló Diputació de València Diputació de Barcelona Ayuntamiento de Villareal Ajuntament de Castelló Ayuntamiento de Morella Diputación de Toledo Ayuntamiento de Almazora Ayuntamiento de Betxi
Proyecto de consolidación del proceso de desarrollo rural integral participativo de 1923 habitantes de 12 douares pertenecientes a los sectores de El Hara, Griguit y Zaatria, delegación de Nabeur	Gobernado del Kef	2004 2005	APEL	Principado de Asturias Diputació de Tarragona Ayuntamiento de Castellón
Desarrollo rural integral con equidad de género en Sidi Amor	Gobernado de Túnez	2004	UTSS	Generalitat Valenciana
Proyecto de mejora de las condiciones socioeconómicas, medioambientales y de organización comunitaria, con especial atención a la equidad de género de la población de las comunidades de Rouabeth, Souidate y Hajja Saad, en la imada de El Brek, en la delegación de El Ayoun	Gobernado de Kasserine	2004	AID	Ayuntamiento de Cuenca

Proyectos	Lugar	Año	Contraparte	Institución financiadora
Projecte d'extensió de microempresas ovines per a la producció de carn per a famílies de la zona d'Alenda	Gobernado de Gafsa	2005	UTSS	Ajuntament d l'Hospitalet
Mejora de las condiciones para el desarrollo integral sostenible y participativo de la población de el Alenda	Gobernado de Gafsa	2005	UTSS	Diputació de València
Desarrollo rural integral, autosostenible y participativo en el sudeste tunecino		2005	UTSS	Generalitat Valenciana Diputación de Toledo
Mejora de las condiciones higiénico-sanitarias y socio-económicas con especial atención a la equidad de género de las micro-zonas rurales de M'Zeta, Ezzahra y Beni Zalten	Gobernado de Gabès	2005	UTSS	Ajuntament de València
Mejora de las condiciones higiénico-sanitarias de 28 habitantes de la comunidad de Beni Zalten	Gobernado de Gabès	2005	UTSS	Ayuntamiento de Ávila
Consolidació del procés de desenvolupament socio-econòmic i foment de l'organització comunitària, des d'una perspectiva de gènere, de las zones rurals de Bechni, Limàges y Kelwamen	Gobernado de Kebili	2005	UTSS	Diputació de Tarragona
Mejora de las condiciones socio-económicas con especial atención a la equidad de género de las micro-zonas rurales de M'Zeta, Ezzahra y Beni Zalten	Gobernado de Gabès	2005	UTSS	Diputació de Castelló Ayuntamiento de Almazora Ajuntament de Castelló
Mejora de las condiciones socio-económicas con especial atención a la equidad de género de las micro-zonas de M'Zeta y Ezzahra	Gobernado de Gabès	2005	UTSS	Ajuntament de Morella
Mejora de las condiciones higiénico-sanitarias, socio-económicas y ambientales con especial atención a la equidad de género de 132 personas de la micro-zona rural de Ezzahra y Beni Zalten	Gobernado de Gabès	2005	UTSS	Mancomunidad de Aguas del Sorbe
Mejora de las condiciones habitacionales, higiénico-sanitarias y de salud, económicas y organizativas de 1.830 personas con especial atención al empoderamiento de las mujeres y la lucha contra la desertización en la microzona de Zograta	Gobernado de Gabès	2005	UTSS	AECI
Mejora de las condiciones higiénico-sanitarias de las micro-zonas de M'Zeta, Ezzahra y Beni Zalten	Gobernado de Gabès	2005	UTSS	Ayuntamiento de Reinosa

Proyectos	Lugar	Año	Contraparte	Institución financiadora
Desarrollo rural integral, autosostenible y participativo en el sureste de Túnez: mejora de las condiciones higiénico-sanitarias de las micro-zonas rurales de Ezzahra y Beni Zalten	Gobernorado de Gabès	2005	UTSS	Ayuntamiento de Illescas
Mejora de las condiciones socio-económicas de los habitantes de el Alenda	Gobernorado de Gafsa	2005	UTSS	Ayuntamiento de mota del Cuervo
Ampliación del proceso de desarrollo rural integral participativo de 1923 habitantes de 12 douares pertenecientes a los sectores de El Hara, Griguit y Zaatria	Delegación de Nabeur, Gobernorado del Kef	2005	APEL	Gobierno de Navarra
Mellora das condicións higiénico sanitarias con especial atención á equidade de xénero para 38 habitantes das comunidades de MZeta e Ezzahra	Delegación de Matmata Mouvelle, Gobernorado de Gabès	2005	UTSS	Concello de Lugo

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de ACPP (2004, 2005)

Proyectos Fundación IPADE aprobados para Túnez (2004-2005)

Proyectos	Lugar	Año	Contraparte	Institución financiadora
Desarrollo rural integral en la cuenca de Oued Elkheirat, II fase.	Gobernorado de Zaghovan	2001-2004	UTSS	AECI
Programa de aumento de la sostenibilidad de los medios de vida de poblaciones rurales vulnerables en Marruecos, Mauritania y Túnez Contribución al desarrollo sostenible mediante la promoción de productos no maderables en la Kroumerie, Túnez	Delegaciones de El Feija, Gouaria, Ain Drahim y Tabarka en la región de la Kroumerie,	2005-2007	WWF	AECI

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Fundación IPADE (2004, 2005)

Fichas de observación

MODELO 1

Distribución y obtención del alimento

Espacios de distribución observados	Elementos de observación	Estrategias de los consumidores
Grandes hipermercados: Carrefour Géant Supermercados: Monoprix Champion Mercados: Mercados urbanos: Marché Central Mercados rurales Puestos de comida ambulante: Diferentes barrios de la capital Espacio rural	Tipos de alimentos comercializados, en función del espacio de distribución Disposición de los alimentos: (frescos, envasados, congelados...), en función del espacio de distribución Origen de los productos: locales / importados, en función del espacio de distribución Marcas comercializadas, en función del tipo de producto y del espacio de distribución Tipo de comida internacional o perteneciente a otras gastronomías	Representaciones de los alimentos local/global, en función de los espacios de distribución y de los tiempos alimentarios (dieta semanal/acostecimiento festivo) Selección de los alimentos local/global, en función de los espacios de distribución y de los tiempos alimentarios (dieta semanal/acostecimiento festivo) (A tener en cuenta variables como el género, edad, situación económica...)

MODELO 2

Ficha de observación	Fecha	Pueblo	Lugar
Objeto descrito			Número
Descripción		Hecho, lugar, circunstancias...	

Anexo 5

Listado de informantes

Informantes grupos domésticos

Nº	Sexo	Edad	Situación laboral	Estudios	Nacionalidad
I1	H	35	Empresa familiar productos químicos	Medios	Tunecino-francés
I2	M	34	Empresa familiar decoración	Superiores	Tunecina
I3	H	34	Técnico organismo internacional	Superiores	Tunecino
I4	H	35	Trabajador Empresa	Medios	Tunecino
I5	M	34	Responsable área comercial	Superiores	Tunecina-marroquí
I6	H	34	Técnico empresa telefonía móvil	Medios	Tunecino
I7	H	31	Diseñador gráfico	Medios	Tunecino
I8	H	34	Artista	Superiores	Tunecino
I9	H	34	Artista	Superiores	Tunecino
I10	M	29	Artista	Superiores	Tunecina
I11	M	32	Profesora universitaria	Superiores	Tunecina
I12	M	30	Trabajadora empresa	Superiores	Tunecina

Informantes cualificados

Nº	Sexo	Edad	Situación laboral	Estudios	Nacionalidad
I13	H	FAO-ECTAD Centre Régional de Santé Animale pour l'Afrique du Nord.	Coordinador Proyectos	Superiores	Español
I14	H	FAO-ECTAD Centre Régional de Santé Animale pour l'Afrique du Nord.	Experto Asociado	Superiores	Español
I15	H	FAO- SNEA Bureau Sous-Régional pour l'Afrique du Nord (Unité d'Analyse des Politiques Agricoles)	Director Políticas Agrícolas	Superiores	Alemán
I16	H	FAO- SNEA Bureau Sous-Régional pour l'Afrique du Nord (Unité d'Analyse des Politiques Agricoles)	Coordinador proyecto trigo	Superiores	Tunecino
I17	H	Délégation de l'Union Européenne en Tunisie (Développement Rural)	Director Políticas Agrícolas	Superiores	Francés
I18	M	Oficina de Cooperación Técnica de España en Túnez	Responsable "Programme Économie et Environnement"	Superiores	Española
I19	M	Institut National de Nutrition et Technologie Alimentaire	Directora	Superiores	Tunecina
I20	H	Centre Technique de l'Agro-Alimentaire	Ingeniero	Superiores	Tunecino
I21	H	Groupeement Interprofessionnel des produits avicoles et cunicoles	Director	Superiores	Tunecino
I22	H	Institut Supérieur de Sciences Humaines et Sociales	Sociólogo-Profesor Universitario	Superiores	Tunecino
I23	H	Institut Supérieur de Sciences Humaines et Sociales	Sociólogo-Profesor Universitario	Superiores	Tunecino
I24	H	Ecole Supérieure d'Agriculture de Mograne FAO- SNEA Bureau Sous-Régional pour l'Afrique du Nord (Unité d'Analyse des Politiques Agricoles)	Profesor Ingeniería agrícola-	Superiores	Tunecino

Nº	Sexo	Edad	Situación laboral	Estudios	Nacionalidad
I25	M	Ecole Supérieure d'Agriculture de Mograne FAO- SNEA Bureau Sous-Régional pour l'Afrique du Nord (Unité d'Analyse des Politiques Agricoles)	Investigadora ingeniería agrícola	Superiores	Tunecina
I26	H	APEL: Association pour la Promotion de l'Emploi et du Logement	Director APEL	Medios	Tunecino
I27	H	APEL: Association pour la Promotion de l'Emploi et du Logement	Responsable de APEL en Joumine	Básicos	Tunecino
I28	M	APEL: Association pour la Promotion de l'Emploi et du Logement	Animadora APEL Joumine	Básicos	Tunecina
I29	M	APEL: Association pour la Promotion de l'Emploi et du Logement	Animadora APEL Joumine	Básicos	Tunecina
I30	H	AID: Appui aux Initiatives de Développement	Presidente	Medios	Tunecino
I31	M	ACPP: Asamblea de Cooperación por la Paz	Coordinadora	Superiores	Española
I32	H	ACPP: Asamblea de Cooperación por la Paz	Técnico	Superiores	Francés
I33	H	Fundación IPADE	Coordinador	Superiores	Colombiano
I34	M	Fundación IPADE	Coordinadora	Superiores	Española

Informantes entrevistas grupales-EG 1

Nº	Sexo	Entidad	Nacionalidad
I1-EG1	H	Association ASMIR Tetouan	Marroquí
I2-EG1	H	Universidad de Zaragoza	Español
I3-EG1	H	Kawakibi Democracy Transition Center	Tunecino
I4-EG1	H	Università degli Studi di Padua	Italiano
I5-EG1	H	Royal Institut for Interfaith Studies	Jordano
I6-EG1	M	IEMed	Española
I7-EG1	H	Fundación CIDOB	Español
I8-EG1	H	Universitat de Tarragona	Español
I9-EG1	M	Instituto de Estudios Hispano Lusos-Université Mohamed V	Jordana
I10-EG1	H	Centre Interculturel Euro-Libanais Université Saint-Joseph de Beyrouth	Libanés
I11-EG1	M	Université de Tunis	Tunecina
I12-EG1	H	University of Vienna	Austriaco
I13-EG1	H	IEMed	Español
I14-EG1	H	Universitat de Tarragona	Español
I15-EG1	M	REMU. Université de Cergy - Pontoise	Francesa
I16-EG1	H	JISER Reflexions Méditerranées	Tunecino
I17-EG1	H	École doctorale de droit de l'Université de Cergy-Pontoise	Francés
I18-EG1	H	GERIM Université de Tunis	Tunecino

Informantes entrevistas grupales-EG 2

Nº	Sexo	Entidad	Nacionalidad
I1-EG2	M	Cairo University	Egipcia
I2-EG2	M	Université de Tunis	Tunecina
I3-EG2	M	Université Paris X Nanterre	Argelina
I4-EG2	M	Institut d'Études Politiques - Sciences Po	Libanesa
I5-EG2	H	Universitat de Tarragona	Español
I6-EG2	H	Jiser Reflexions Méditerranées	Español
I7-EG2	M	Université de Tlemcen, Algérie	Argelina

Informantes entrevistas grupales-EG 3

Nº	Sexo	Entidad	Nacionalidad
I1-EG3	H	Université Sidi Mohamed Ben Abdellah	Marroquí
I2-EG3	M	Institut Catholique de Paris	Italiana
I3-EG3	M	European University Institut	Libanesa
I4-EG3	H	Institut d'Études Politiques de Paris Sciences Po	Francés
I5-EG3	H	Université de Tunis	Tunecino
I6-EG3	H	Université Catholique de Louvain	Belga-palestino
I7-EG3	M	Université Saint Joseph	Libanesa
I8-EG3	H	Université de Tunis	Tunecino

Anexo 6

Guión de la entrevista

Guión de entrevista- informantes grupos domésticos

Distribución y obtención de productos alimentarios

Espacios de distribución dónde se obtienen los productos
Qué productos se compran en función de qué espacio
Qué productos se compran en función de los tiempos alimentarios
Frecuencia de las compras

Elaboración alimentaria

Agentes de socialización alimentaria
Transmisión del saber alimentario
Repartición familiar rol elaboración alimentaria

Consumo alimentario

Número y horas de las comidas
Según los espacios: doméstico, restauración, *fast-food*...
Según las temporalidades: alimentación semanal y festiva
Según las situaciones: edad, sexo, ...
Preferencias alimentarias: Tabús alimentarios.

Cambios alimentarios

Qué transformaciones ha producido la globalización:
En el proceso del ciclo alimentario: producción, distribución, elaboración, consumo
En los espacios alimentarios
Tiempos: alimentación semanal/festiva

Comportamientos alimentarios y nuevos estilos de consumo alimentario

Nuevos platos, cambios temporales, influencia de la publicidad, de la restauración, del *fast-food*

Representación simbólica de la alimentación

Alimentación local, alimentación global, otras gastronomías...

Guión de entrevista- informantes cualificados

Información institucional

Papel de la institución

Objetivos de la institución

Programas llevados a cabo

Representación de la población local

Pobreza, población rural, alimentación, agricultura...

Proyectos de intervención

Factores que determinan la intervención con la población

Tipo de intervención planteada

Selección de los beneficiarios. Condiciones de los beneficiarios

Importancia de la alimentación en los proyectos desarrollados

Incidencia en los modos de producción agrícola y ganadero

Incidencia en los modos de distribución y consumo

Savoir-faire tradicional/Conocimiento experto

Relación entre el saber de la población y el conocimiento experto

Tipo de formación que se imparte desde los diferentes proyectos

Objetivos de la formación

Incidencia en los modos de producción, distribución, elaboración y consumo

Organización social

Tipos de organizaciones que se promueven

Objetivo de los grupos y funciones que desempeñan

Autonomía de los grupos para la gestión de los recursos naturales

Guión de entrevista grupal - EG1

- ¿La investigación y la producción del conocimiento dependen del contexto que lo produce?
- ¿Podemos hablar de un conocimiento universal?
- ¿Cómo un conocimiento local puede convertirse en universal?
- ¿El conocimiento supuestamente universal, a través de los conceptos, teorías o métodos, puede aplicarse a un contexto local sin importar su especificidad?
- ¿Cómo es la relación a nivel de conocimiento e investigación entre los diferentes países del Mediterráneo?

Guión de entrevista grupal - EG2

- ¿La investigación es una herramienta de transformación social?
- ¿Cuáles son los problemas más frecuentes a los que se enfrentan los jóvenes investigadores a nivel metodológico?
- ¿Cuáles son los desafíos más importantes a los que debe hacer frente un investigador?

Guión de entrevista grupal - EG3

- ¿El conocimiento está vinculado al contexto histórico, social, cultural y político?
- ¿Existe una dependencia epistemológica de las ciencias sociales árabes con respecto a las occidentales?
¿Existen alternativas desde su especificidad al paradigma universal?
- ¿Hay una vinculación entre construcción del conocimiento y poder político? ¿Existe libertad en el mundo árabe para la elección de los objetos, métodos o paradigmas teóricos?

Anexo 7

Fichas del informante y la entrevista

Datos del informante

Nombres y apellidos:

Edad:

Sexo:

Fecha de nacimiento:

Lugar de nacimiento:

Lugar de residencia:

Profesión:

Estudios:

Dirección:

Población:

Teléfono:

Registro:

Tipo de entrevista:

Lugar de la entrevista:

Fecha de la entrevista

Entrevistador/a:

Formato:

Duración de la entrevista:

Características técnicas del registro:

Transcripción:

Archivo informático:

Fecha:

Nº de páginas:

Transcriptor/a:

Resumen de los contenidos:



Departament d'Història i Història de l'Art



UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI